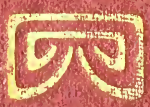
NOVELISTAS

MALOS Y BUENOS

P. Ladrón de Guevara, S. J.



LIBRARY OF PRINCETON
MAY 14 2002
THEOLOGICAL SEMINARY

Z 5916 .L24
Ladr on de Guevara, Pablo.
Novelistas malos y buenos

x62800

LIBRARY OF PRINCETON
MAY 14 2002
THEOLOGICAL SEMINARY

✝
JHS

NOVELISTAS MALOS Y BUENOS

JUZGADOS POR EL

P. Pablo Ladrón de Guevara

DE LA

COMPAÑÍA DE JESÚS

Segunda edición aumentada

Júzganse más de 2.115 novelistas:

313 Españoles, 100 Hispanoamericanos, 25 Portugueses, 66 Italianos, 1.220 Franceses, 150 Ingleses, 98 Alemanes, 170 Rusos, Belgas, Escandinavos, etc.

Las novelas juzgadas son sin número.

CON LICENCIA ECLESIÁSTICA

LIBRERIA DE EL MENSAJERO BOGOTÁ

DIRECCIÓN:
Sr. Administrador de El Mensajero del Corazón de Jesús
Ayala, 3.—BILBAO

LIBRERIA SUBIRANA
BARCELONA

RODRIGUEZ CASTRO
PRESBITERO

LICENCIA ECLESIÁSTICA

Cum opus, cui titulus est *Novelistas malos y buenos* a P. Paulo Ladrón de Guevara nostrae Societatis sacerdote compositum aliqui ejusdem Societatis revisores, quibus id commissum fuit, recognoverint et in lucem edi posse probaverint, facultatem facimus ut id typis mandetur, si iis ad quos pertinet ita videbitur.

Bogotae, Pridie, Kal. Maj. MCMX.

VINCENTIUS LEZA, S. J.

Imprimatur.

† **BERNARDUS. Archiepiscopus Bog.**

Imprimatur

† **JOSEPHUS Episcopus Vict.**

ES PROPIEDAD

Imprenta y Enc. LA EDITORIAL VIZCAINA, Henao, 8.—BILBAO

ANTES DE EMPEZAR

SATISFÁCENSE VARIAS CURIOSIDADES

1.ª ¿Cómo ha podido un religioso escribir semejante obra?

Por razón de un cargo que tuvimos, y de habernos dado á predicar contra los malos libros, acudieron á nosotros con los suyos, de novelas y de otras clases, innumerables personas. Fuimos tomando apuntes de los juicios que íbamos dando, apelamos á otros muchos largos y trabajosos medios, logrando al cabo ver concluída, aunque de modo imperfecto, nuestra obra.

Curiosidad era esta que urgía satisfacer, pues de otro modo podría á algunos justamente causar escándalo el que un religioso tuviera conocimiento de tantas novelas, malas y buenas, como en esta obra se juzgan. Téngase también en cuenta que, no á mucha costa, se puede venir en conocimiento de la maldad de muchas novelas que en este libro juzgamos, como muy en breve se entera uno de la vecindad de materias hediondas. Así, basta abrir una novela de *Louys, Eça de Queiroz,* de *Valle Inclán,* de *D'Annunzio* y de tantos otros, para que, sin más, sepamos que tenemos delante, además de la impiedad, la inmoralidad, la deshonestidad más asquerosa y desvergonzada. Otros nos han dado más trabajo, sobre todo para poder decir de ellos que no tienen tacha. Hay no pocas novelas que no son malas sino en algunas páginas, pero éstas son un abismo de iniquidad, y para dar con ellas ha sido preciso algo más que abrir el libro. Hay más de uno de leyendas y novelitas que, como el de F. Soldevilla, empieza y anda mucho camino, bueno, piadoso, dándonos varias enteramente buenas; y, cuando menos lo pensamos, nos presentan una capaz de hacer abominable toda la colección. Tal es *Fernán Pérez* en la de *Historias de otras edades,* entre otros ejemplos que pudiéramos citar.

2.ª ¿Para qué se ha escrito esta obra?

El fin inmediato, que nos hemos propuesto en ella, ha sido el de ayudar á nuestros compañeros en el ministerio de dirigir á los fieles, ahorrándoles mucho trabajo y el tiempo, que les es tan necesario para cumplir con tantas y tan sagradas obligaciones. Hemos pretendido llamar la atención, poner en guardia lo menos, para que no sigamos proclamando buenas, á carga cerrada, tantas novelas, que están muy lejos de serlo, y que no han sido juzgadas sino por los anuncios laudatorios de editores y libreros interesados ó por críticos, en cuya balanza de precisión pesa mucho una cacofonía, un *le* por *lo,* y nada una blasfemia, una idea perniciosa, una escena lúbrica.

Con todo esto ya se ve que no vamos á parar á otra cosa que *al ante todo y sobre todo* de la mayor gloria de Dios, que San Pablo y con él San Ignacio nos enseñan. Miramos, pues, á la gloria de Dios en la salvación de las almas, por este particular camino de apartar de malas lecturas á cuantos más podamos.

Obtenido este fin principal, no rehusaremos á este libro otras utilidades que le son intrínsecas en servicio de la literatura.

3.ª ¿Cuál es la naturaleza de esta obra?

En el título de ella va la respuesta; pues al decir *novelistas malos y buenos,* bien á las claras se ve la naturaleza y condición de nuestro trabajo. Otra muy diversa sería la suya si el título fuese *Malos y buenos novelistas;* y, aunque no mudaría de condición y carácter el libro, si le rotuláramos *Novelistas buenos y malos,* en vez de *malos y buenos,* como de intento le rotulamos; queremos, sin embargo, con anteponer el *malos,* dar á entender que en esto de novelistas los que más abundan y triunfan son los malos.

Pues bien: nada más común, en obras de crítica literararia y en los mayores diccionarios de literatura, que el brillar por su ausencia, al dar el juicio de novelas y novelistas, cuanto á la moral y buenas enseñanzas se refiere; de tal modo que, á vueltas de largos párrafos y aun de estudios enteros, se pregunta uno: pero ¿en qué quedamos? ¿es buena ó mala esta novela? Y los unos dejan tal pregunta sin respuesta, porque para ellos no hay novela mala, como ella guste é interese; y los otros, porque lo ignoran. Tal es, entre mil, *Fitzmaurice Kelly,* el cual no pone el menor reparo, antes ensalza, novelas de lo más inmorales y deshonestas.

Por otra parte, reservándonos el derecho que tenemos de callar ó ensalzar las galas literarias; juzgamos y sentenciamos las novelas, con arreglo al código de la ley de Dios, siendo para nosotros malas todas aquellas, en que la moral ó las ideas lo sean. Si los novelistas malos son de grandes talentos, tanto peor. Conforme á este criterio á nadie, que falte, debemos perdonar, ni perdonamos en nuestros juicios: á éste llamamos gravemente deshonesto, al otro levemente

provocativo, al que es impío, impío, y al que es blasfemo, blasfemo.

Nadie lleve á mal que notemos, y tal vez de manchas graves, á novelistas, que otros han alabado sin reserva; pues, cuando esto hacemos ponemos las manchas delante de los ojos de todos, de modo que sólo hombres apasionados y prevenidos las pueden negar. Véase un ejemplo en Alarcón, Pedro Antonio.

Si alguno pregunta: entonces ¿qué nos queda para leer?—Aparte de muchas otras respuestas, diremos que no nos toca á nosotros responder á esa pregunta; que se vaya con ella á esos novelistas inmorales é impíos, que son los que tienen la culpa de que no podamos leer sus libros. Nosotros no tenemos que ver con que haya pocos ó muchos libros legibles. Nuestra crítica es como la del espejo, que no hace sino decir: esta cara, que tengo delante, es fea; esta otra, que viene ahora, es hermosa. Así, nosotros decimos: esta novela es mala, esta otra es buena. Si sucede que la mayor parte resultan malas, pídanse cuentas á los escritores, y no se nos obligue á nosotros con tan fútil pretexto á decir que es buena la novela, que es mala. «Arrojar la cara importa— Que el espejo, no hay por qué». Sin embargo léase nuestra obra sin prejuicios, y se verá que son, no docenas, sino centenares de novelas las que decimos que se pueden leer.

Si se nos pregunta por qué no alabamos las galas literarias de novelistas impíos ó inmorales, responderemos, entre otras cosas que nos callamos, que si tal hiciéramos, iríamos contra el fin apostólico que nos hemos propuesto; y no servirían semejantes alabanzas sino para causar daño en nuestros lectores. Pues si decimos de los autores malos que son sumamente artísticos y literarios, de un interés irresistible, los unos leerán las novelas malas, so color de literatura, y los otros, que no tienen conciencia y van en busca de entretenimientos, se tirarán al manjar venenoso que alabamos, riéndose de nuestros anatemas. Pero en fin, sea de todo lo dicho lo que se quiera, pesa sobre nosotros un sapientísimo decreto, conocido de ciertos sabios, decreto que es nuestro guía, y del cual, antes que apartarnos, consentiremos en morir. Obremos, siquiera en algo, como obraría en este punto el Apóstol San Pablo. Pero no sólo imitaremos al Apóstol, imitaremos también en algo, que nos es lícito, á los malos, los cuales no alaban generalmente las prendas naturales de los buenos. Alabemos en los buenos todo lo que es digno de alabanza en ellos, pero ni en los buenos ni en los malos elogiemos nada malo. Necedad sería buscar, como buscamos con este libro, la salvación de las almas, y emplear medios contraproducentes, dejando los lícitos, que al bien del prójimo pueden conducir.

Como se irá viendo, no nos contentamos muchas veces con un juicio rápido, sino que lo damos del autor y de cada una de sus novelas, detenido y demostrativo; sobre todo cuando es necesario, cuando vislumbramos á éste ó al otro, que á carga cerrada, movido por la pasión ó prejuicio, se lanza á decir, sin haberla examinado, que tal novela es inofensiva, que nada tiene de malo. Así,

por ejemplo, al ver que un periódico de Méjico, que se precia de católico, pone en las nubes á Blasco Ibáñez y á otro, tan malo ó peor que éste, nos hemos tomado el trabajo de ir, cuento por cuento, demostrando la verdad contraria. Y no sólo cuento por cuento, sino página por página hemos ido notando las malicias de otras obras; como, por no citar sino una, se puede ver en los seis tomos del *Conde de Montecristo,* novela de Dumas. Por eso muchos autores nos han detenido tanto, teniendo, como tienen, tantas novelas, cada una de las cuales nos exigía prolijo trabajo.

4.ª ¿Qué hay que observar acerca de los libros, de su prohibición, calificaciones normas y criterios?

LIBROS.— Hablando en general de los libros, son ellos causa de grandes bienes ó de grandes males, según sean buenos ó malos. León XIII, después de haber dicho que «las astucias y arte de hacer mal de nuestros enemigos son innumerables, añade que, sobre todas las otras, está llena de peligros la intemperancia en el escribir y en esparcir por el vulgo los malos escritos. Porque ninguna cosa, dice, se puede pensar que sea más perniciosa que ésta, para contaminar las almas por el desprecio de la Religión y por los muchos incentivos de pecar» (1).

Efectivamente, mientras que por un buen libro se convirtió San Agustín, San Ignacio y tantos otros, Eutiques, de bueno se hizo heresiarca por un libro maniqueo; Bardasano, de Siria, se pervirtió por otro de la herejía valentiniana; Avito, con los origenistas; Bullinger, con uno de Melanchthon; y pueblos enteros, con los de Wicleff, Voltaire y Rousseau. El error, disfrazado con el ropaje de la verdad, hábilmente manejado por hombres diabólicos, hace tales estragos, sobre todo en aquellos cuyas pasiones están interesadas en hallar apoyo, aunque sea sólo aparente.

«Entre todos los libros malos son más peligrosas las novelas, según el Concilio de la América Latina, las cuales enervan é impiden el vigor de la virtud cristiana bajo la aparente y curiosa forma de una mentida erudición y de fingidas narraciones».

En ellas se da vida y personifica á todo. Los errores más absurdos se colocan en tales cabezas, y revisten tales circunstancias, que á los lectores temerarios les vienen á parecer las más grandes verdades. De las pasiones y vicios no hay que hablar: los más repugnantes se pintan en personas *tan amables, tan heróicas,* que la mayor parte los va tomando poco á poco por virtudes, va pensando, queriendo y amando, como aquellos *héroes tan amables y encantadores.* Y aunque las novelas sean de esas que se dice que no son malas, ¿cuántas hay que no sean de pasión, que no se hallen formadas de la lucha de los amores, ya siempre contrariados, ya al fin triunfantes, después de mil enredos? ¿No es verdad

(1) Constit. *Officiorum.*

que las de amores más honestos ponen en conmoción las pasiones, principalmente de los jóvenes?

Mas supongamos que no sean de amores, que sean de inocentes aventuras: ¿no llevan en su mismo sér lo malo del género novelesco? ¿No es cierto que los aficionados á novelas quieren pasar de una á otra y estar siempre en semejante lectura, aborreciendo los estudios serios, cobrando un especial hastío de los libros piadosos, que son los que más necesitan? Siempre quieren vivir soñando en aquella vida fantástica, sintiendo repugnancia al trabajo, cobrando hábito de una vida muelle y perezosa.

PROHIBICION—Según esto, ¿habrá que preguntar por qué la Iglesia prohibe los malos libros? Como Madre amorosísima los prohibe para evitar la ruina de la fe y buenas costumbres de sus hijos. Y es tan antiguo en ella el prohibir y quemar los libros perversos, que en tiempo de San Pablo se cuenta, en los *Hechos de los Apóstoles,* haberse quemado de una vez públicamente en Efeso por valor de 50.000 denarios, ó sea de 45.000 francos. En el Concilio de Nicea, el año 325, se echaron al fuego los de Arrio, y en otros tiempos los de otros, como los de Abelardo, Marsilio Patavino, Hus y mil más. Pero no es la Iglesia la única en condenar los malos libros: hasta el mismo Juliano el Apóstata prohibió, y á sus pontífices, la lectura de novelas; Roma y Lacedemonia las prohibieron también, y Diderot arrebató, irritado, de las manos de su hija libros que él mismo publicaba para corromper á la juventud. Cosa semejante se refiere de Dumas.

Ahora bien: la Iglesia los prohibe ya bajo excomunión, ya simplemente bajo pecado mortal, colocándolos en el *Indice,* ó incluyéndolos en las reglas generales, que al *Indice* ó lista preceden. No es, pues, necesario, para que un libro esté prohibido, que se halle en el *Indice* con su título.

Prohibidos bajo excomunión, y especialmente reservada al Papa, están solamente: 1.° Los libros de apóstatas y herejes, que *defienden* la herejía; 2.° Aquellos libros que, en Letras Apostólicas, dimanadas inmediatamente del Romano Pontífice, se prohiben, bajo su título, expresamente con tal censura de excomunión.

Prohibidos bajo pecado mortal están: 1.° Todos los que se nombran en el *Indice de libros prohibidos.* Por sólo el hecho de figurar un libro en el *Indice,* no está prohibido bajo excomunión. En él se hallan tanto los que fueron prohibidos bajo excomunión, como los que fueron prohibidos bajo pecado mortal nada más.

2.° Aunque no se mencionen con su título ó nombre de autor, están prohibidos todos los que caigan bajo cualquiera de las reglas generales, que preceden al *Indice* ó lista. Como era imposible poner en lista, por lo menos en seguida que se publicasen, todos los libros malos, se proveyó á esta necesidad con las reglas generales. Así, por ellas está prohibido cualquier libro en que se defienda la herejía ó el cisma, y los de escritores no católicos, que traten *ex profeso* de la religión, á no ser que conste que no se contiene en ellos cosa contra la fe católica.

También lo están aquellos en los que se trate de socavar los fundamentos de la religión, ya sea con sofismas, ya con burlas, ya por medio de caricaturas, ya de cualquiera otra manera, *utcumque evertentes*. Lo mismo se dice de los que *tratan ex profeso, narran* ó *enseñan* cosas obscenas. Igualmente los que hablan con menoscabo de Dios, de la Virgen Santísima ó de los Santos, ó de la Iglesia Católica, de su culto, de sus sacramentos, ó de la Sede Apostólica. Corren la misma suerte los libros en que el autor, *puesto á ello,* infiere oprobios á la jerarquía eclesiástica, ó al estado clerical ó al religioso.

Dícese lo mismo de los libros en que se *enseñan ó recomiendan* sortilegios, adivinación, magia, evocación de espíritus y otras supersticiones semejantes. Caen bajo la misma prohibición los libros ó *escritos* que cuentan *nuevas* apariciones, revelaciones, visiones, profecías, milagros, ó que inducen devociones nuevas, bajo el pretesto de que son privadas, si es que se han publicado sin la legítima licencia de los Superiores de la Iglesia.

No de otro modo están prohibidos cuantos libros establezcan ser lícito el duelo, el suicidio ó el divorcio; cuantos traten de las sectas masónicas ó de otras sociedades del mismo género, y se empeñen en que son útiles y no perniciosas á la Iglesia y á la sociedad civil; cuantos defiendan errores proscritos por la Sede Apostólica.

Libros ó libritos de oraciones, de devoción ó de doctrina y formación religiosa, de moral, de ascética, de mística y otros semejantes, aunque pareca que conducen á fomentar la piedad del pueblo cristiano, si se publican sin licencia de la legítima autoridad, que en este caso no es otra que la eclesiástica, están prohibidos.

Por acabar, los diarios, hojas y revistas que, *poniéndose á ello,* atacan á la religión ó á las buenas costumbres, están prohibidos, no sólo por el derecho natural, sino también por el eclesiástico.

Todos los libros y escritos, que acabamos de mencionar por clases, se hallen ó nó puestos en el *Indice,* ó lista de libros, que se prohiben con sus títulos ó nombres de sus autores.

No hemos tenido intención de dar cuenta de todas esas reglas, sino de las más comunes. Lo que sí hemos hecho ha sido citarlas con las mismas palabras en que se hallan expresadas en el último *Indice* de 1904, si bien las hemos abreviado á veces, suprimiendo además la numeración.

Es de notar que no sólo pecan los que leen tales libros prohibidos, sino también los que los conservan, aunque no los lean.

Téngase también en cuenta que los que hayan obtenido la facultad apostólica de leer y retener libros prohibidos, no por eso pueden leer y retener cualquiera libro ó periódico prohibido por los Obispos en sus respectivas diócesis, como no sea que en el indulto apostólico se exprese la facultad de leer y retener *libros condenados por cualesquiera.*

Por último, no perdamos de vista que, por más facultades que tengamos de leer libros prohibidos, no los podemos leer si nos causan daño; y esas facultades suponen siempre que no existe ese daño ó peligro, contra el cual está sobre todo la ley natural. Esta

ley prohibe, además, libros que la ley positiva no prohibe, ya bajo pecado mortal, ya bajo pecado venial, según que el daño ó el peligro sea grave ó leve. Así, aunque no traten *ex profeso* de cosas obscenas, están por derecho natural prohibidos muchos libros, que son, sin embargo, peligrosos para la castidad.

CALIFICACIONES—Por lo que se refiere á las calificaciones, es preciso que ahora rápidamente fijemos el sentido de las que aplicamos á los autores y novelas que en esta obra juzgamos.

Herético es lo que se opone á los dogmas revelados, y es más ó menos herético el libro que contiene más ó menos ideas, juicios, proposiciones opuestas á los dogmas.

Irreligioso. El que niega ó trata con desprecio la Religión ó sus cosas ó personas.

Impío. El que trata con odio y mucho desacato y desvergüenza las cosas y ministros de la Religión, á la misma Religión, al mismo Dios.

Impío, irreligioso, incrédulo, se suelen tomar como sinónimos. Pero, aunque el impío é irreligioso desprecian la religión y la ofenden, el impío la hace con peor voluntad y mayores insultos, pecando *más* por malicia de ésta que por aberración del entendimiento.

El nombre de *incrédulo* no dice de suyo sino que no cree, aunque son pocos los incrédulos que dejan en paz á la Religión y á sus ministros.

Blasfemo. El que profiere maldiciones, insultos, contumelias contra Dios. Los novelistas impíos suelen ser también los más grandes blasfemos, y saben blasfemar de mil maneras, tanto más diabólicas cuanto á veces son más solapadas.

Clerófobo, anticlerical. Es clara la idea. Novelistas de estos hay muchos en nuestros días, cuyo furor ha dado en manía de inventar, ya escándalos en descrédito del estado sacerdotal y religioso, ya defectos ó caricaturas de pincel y pluma, que los hagan despreciables.

Malo. Es todo lo que se opone á lo bueno. Hay novelistas y novelas que tienen muchas malicias, y los llamamos simplemente malos, en vez de ir enumerándolas. Otros hay cuyas múltiples malicias, tomadas una por una, no están bien determinadas, y optamos por llamarles *malos.*

De malas ideas. Los que las tienen tales contra la Religión, ó contra la moral, ó contra la verdadera filosofía, ó contra cualquiera cosa buena que tenga relación con la vida eterna ú orden sobrenatural.

Lo deletéreo es malsano, y solemos dar tales calificativos á novelas que no pecan gravemente ni contra las ideas, ni contra las costumbres; pero que, por uno ú otro ó ambos respectos, tienen en su conjunto un ambiente, una atmósfera más ó menos viciada.

Dañoso. Afecta las ideas y las costumbres, y no aplicamos este adjetivo á novelas que dañan gravemente la castidad, por ejemplo, ni á otras virtudes, sean teologales ó morales; lo reservamos

para obras y autores no gravemente dañosos, ó cuya gravedad es difícil definir. Es algo más que *deletéreo y malsano,* pero á veces viene á ser lo mismo.

Peligroso, puede ser para las buenas ideas ó para las buenas costumbres; pero con más frecuencia lo decimos de aquello en que corre riesgo la castidad.

Inmoral. Lo que es contra las buenas costumbres, ya por lo que narra ó describe, ya por la enseñanza. Algunas veces la novela lleva fin moral; pero, por ser en ella los medios inmorales, resulta inmoral.

Aunque *inmoral* lo aplicamos de ordinario en orden á la castidad, sin embargo también empleamos tal palabra refiriéndonos á otras virtudes. Hay no pocas novelas que reprenden ciertos pecados y vicios, ensalzando otros.

Obsceno, deshonesto, lascivo, lujurioso, libre. Desde luego estos calificativos, aplicados á novelas, dicen que éstas pecan gravemente contra la castidad.

Libre suele significar, si lo empleamos solo, que es deshonesto, pero más de paso, aunque á veces con menos pudor. *Lujuriosa* es una novela impregnada toda ella, ó en gran parte, de lujuria. Cuando no aplicamos sino la palabra *deshonesta ó lasciva,* es que la novela, ó es toda deshonesta, ó contiene pasajes de tal consideración y tanta deshonestidad, que hacen exclamar: esta novela es deshonesta.

Obsceno, indecente, cínico. Cuando es tanta la deshonestidad, que ni en la forma se guarda el pudor ó decoro, y se describen vivamente las cosas más deshonestas.

Provocativo. Cuando lo deshonesto se pinta de modo que excita mucho las pasiones, y mueve tentaciones, que de suyo son de inminente peligro. También llamamos novela provocativa la que, sin contener en las palabras ó descripciones cosa al descubierto deshonesta, causa en el lector efectos de ese género por el modo sugestivo, aunque velado y oculto, de narrar ó describir.

Voluptuoso. No aplicamos este calificativo á lo que es simplemente deshonesto. Es un grado menos, por decirlo así, y del cual se hace pasar fácilmente al lector á la deshonestidad, sin que el novelista tenga que hacer más que contar ó describir voluptuosamente.

En primer lugar, no se concibe que los personajes que se han de exhibir de tal manera voluptuosa, sean castos; y en segundo lugar, al lector, á quien se le ha introducido en la atmósfera voluptuosa de la novela, se le ha preparado para la deshonestidad, como si le hubieran puesto en una pendiente resbaladiza y en comunicación con las atracciones del abismo.

Sensual. Es también menos que deshonesto, y no tanto como voluptuoso. Es lo que no tiene elevación, lo que halaga la parte inferior, la da fuerzas contra la parte racional, y la va predisponiendo para la caída.

Apasionado, de pasión, de mucha pasión. Hablamos así, tratándose de novelas que no sólo son amorosas, sino que en ellas se

pintan los amores de modo vivo, con exteriores manifestaciones, peligrosas principalmente á la juventud, aunque no se cuente ni aun indique cosa propiamente deshonesta.

Peligrosa para jóvenes. No se puede negar que hay novelas de mucha pasión, y otras que merecen peores calificativos, peligrosas para jóvenes ó solteros, que no lo son ó en menor grado para casados. El libro de Monlau es de lo más peligroso para jóvenes, y sin embargo, tiene la autorización eclesiástica para que lo puedan leer los casados, para los cuales está escrito.

Imprudente, temerario. Tal calificativo merecen algunos autores y novelas que, siendo tan buenas y católicas en todo lo demás, son verdaderamente imprudentes y temerarias en ciertas narraciones y descripciones.

Bueno. Como no hay más religión verdadera y obligatoria que la católica, no concedemos el apelativo de buenas sino á las novelas que contribuyen positivamente á fomentar ó conservar la fe y las buenas costumbres, según la moral católica. Cuando una novela de ideas católicas claudica por la imprudencia arriba dicha, notablemente, ó por otros modos semejantes, no la llamamos buena simplemente.

Mediano. Cuando ni es gravemente malo, ni bueno de un modo satisfactorio.

Pasadero, tolerable. Entran aquí bastantes novelas que no son propiamente malas, pero que no acaban de satisfacer, y tienen sus manchas é inconveniencias.

Inofensiva. La novela que, por no encerrar nada que fomente la fe ni las buenas costumbres católicas, no puede llamarse buena con el *buena* antes explicado; puede ser calificada de *inofensiva,* si, no exigiendo su argumento otra cosa, se contenta con narrar el suceso, la aventura, el descubrimiento misterioso, de un modo completamente inofensivo.

I. NORMAS Y CRITERIOS FALSOS—1.° Dicen muchos: esta novela no tiene nada de malo, porque no hay en ella descripciones obscenas. Es criterio falso, pues todavía puede ser sensual, voluptuosa, de mucha pasión, deletérea, de espíritu mundano, irreligiosa, ensalzar el duelo y tener otras mil malicias. Así, algunos exclaman: *Los Miserables,* de Víctor Hugo no tienen nada; y sin embargo, está en el *Indice* prohibida. Y con muchísima razón, pues, entre otras malicias, encierra la de ser una epopeya del socialismo.

2.° Nada más común en ciertos críticos que dar por morales todas las novelas que tienen un fin moral. Sin embargo, este criterio es equívoco, pues no basta que el fin sea bueno, si los medios son malos: y son innumerables las novelas gravemente peligrosas y aun de enseñanzas inmorales, que tienen un fin moral. Si bien es verdad que ese mismo fin suele ser bien menguado, aspirando nada más que á que no seamos asesinos ó parricidas, permitiéndonos entre tanto los demás pecados.

Otros dicen: Hay que conocer todo, saber el bien y el mal, para elegir el bien. Este crietrio perdió á nuestros primeros Pa-

dres, y es el de la serpiente infernal. ¿Quién no ve lo absurdo de este criterio? ¿Quién, para conocer el medicamento, que hace bien á su estómago, mete en él todas las drogas de una farmacia, incluso los venenos? El que quiera saber bien las verdades referentes á la fe y buenas costumbres, ¿no las tiene todas limpiamente explicadas en los libros escritos para este fin? El que desee aprender historia, ¿obrará con prudencia en ir á estudiarla en las novelas pseudo-históricas de Dumas, donde no se puede conocer ni una verdad que no esté envuelta en mil mentiras? ¿No es lo acertado estudiar una historia verdadera? Por otra parte, no hay libros más á propósito para inocular las malas ideas y pervertir el sentido moral, que las novelas. En ellas se presenta el error con todas las apariencias de la verdad. ¿Será descubierto por cualquiera? En ellas se combate muchas veces á la Religión, se defiende al duelo con tales sofismas, tan engañosos, tan artificiosamente dispuestos, que no sin trabajo los desenmascarán hombres de estudios sólidos. ¿Y queremos que no sorprendan y envuelvan en sus redes á hombres, sean de pocos ó muchos alcances, que no saben de Religión ni siquiera el más diminuto catecismo? Una novela en que al vivo se describen las cosas más obscenas, ¿servirá para elegir el bien? ¿No causará ninguna impresión ni en los jóvenes ni en los hombres de pasiones desordenadas? Nada más común en las novelas que encarnar los vicios y las más criminales ideas en personajes que todo lo hacen amable. Con tal escuela y tales maestros, ¿qué se escogerá por los pobres hijos de Adán? Lo que escogió en la escuela de la serpiente primero Eva y después Adán.

3.° «*A mí no me hacen daño, yo ya conozco esas cosas, nada me impresiona. Si se tratara de niños que no han abierto los ojos...*» Primeramente, si se trata de los libros prohibidos por la Iglesia, aunque fuese verdad que á nosotros no nos hacían daño, no los podíamos leer, porque la ley eclesiástica, para evitar alucinaciones, prohibe los libros á todos, sin distinción, tengan ó no tengan peligro.

Pero en segundo lugar, no es verdad que no hagan daño los malos libros á los que eso dicen; pues si se trata el asunto en el orden de las ideas, ese mismo modo de hablar demuestra la mala manera de pensar que de tales lecturas han sacado. Por otra parte, si se les examina, se ve en seguida que piensan exactamente como los tales libros malos, aun en los errores más escandalosos. Piensan que la deshonestidad, el duelo y aun el mismo suicidio son cosas lícitas, necesarias, y que en ciertas circunstancias hasta revisten un carácter de elevación y nobleza.

En tercer lugar, esas lecturas, que dicen no impresionarles, les confirman cada vez más en su vida disoluta y modo absurdo de pensar.

En cuarto lugar, á otros, á quienes no les hacen pecar en el acto las malas ideas, los van disponiendo á caer más adelante, almacenando en sus cabezas tantas especies peligrosas y dictámenes contrarios á la sana moral, que en momentos de pasión,

de peligro y ocasión producen su efecto, empujándolos al pecado.

II. NORMAS Y CRITERIOS VERDADEROS—1.° En las respuestas á los falsos van ya otros criterios verdaderos.

2.° *Criterios verdaderos y exteriores.* Véase al pié de la novela en qué casa editorial se ha impreso. ¿Es, por ejemplo, la de *Maucci,* el *Cosmos Editorial, La Vida Literaria?* Pues no se lea la novela, sin más averiguación, siendo como es rara la que de tales casas nos viene que no sea mala ó por lo menos de más daño que provecho.

2) Si la portada es voluptuosa, libre, ¿qué se podrá esperar?

3) Los títulos suelen ser también buena norma. Los que llevan el genérico de *Misterios,* suelen ser muchas veces de verdadera iniquidad. Otros mil hay que revelan más todavía á primera vista.

4) A falta de otro criterio para andarse con tiento, atengámonos á que hoy la mayor parte, la inmensa mayoría de las novelas son malas, y por consiguiente consultemos antes.

5) Que además de los eclesiásticos, los mismos novelistas malos desaconsejan, cuando se trata de sus hijos, no sólo las malas, sino también el género novelesco; porque saben que, aficionándose úno, leerá después de las buenas las medianas, sin dejar al fin ninguna mala.

III. NORMAS INTERIORES—1.° El Concilio de la América latina da las siguientes. Tratando de los libros que no están prohibidos bajo su título, dice: «Para que los pastores de las almas entiendan facilísimamente qué libros ó escritos deban arrancar de las manos de los fieles, tengan por inficionados no sólo aquellos que contienen con palabras expresas herejías, ó errores é impiedades ú obscenidades, sino también los que admiten, defienden ó propagan cosas que de cualquiera manera contradicen á la fe, ó á las costumbres ó á la piedad cristiana.

Por consiguiente, en general júzguese que deben evitarse todos los libros y escritos, aunque éstos sean hojas ó periódicos pequeños, en los cuales son celebrados con epítetos honoríficos los enemigos de la Iglesia y los aborrecedores de la libertad cristiana; igualmente los escritos que saben á superstición ó paganismo; los que quitan la fama de los prójimos, principalmente de los eclesiásticos y príncipes, y son contrarios á las buenas costumbres y á la disciplina cristiana; los que están en contra de la libertad, inmunidad y jurisdicción eclesiástica; los que contienen ejemplos y sentencias, narraciones ó ficciones que hieren y violan los ritos eclesiásticos, las Ordenes, estado, dignidad y personas de los religiosos; y principalmente los que propagan lo que se llama el *volterianismo,* ó el desprecio, é irrisión, ó á lo menos el indiferentismo hacia lo que se refiere á la religión y á la entereza de las costumbres» (1).

2.° No nos olvidemos del criterio y norma interior de San Ignacio de Loyola. Para proscribir un libro de Erasmo, no necesitó otra cosa que notar se le menguaba la devoción con su lectura. Si,

(1) Conc. Plenar. Americ. Lat. Art. 130.

pues, no sólo le mengua al lector la devoción, sino que va aficionándose al mundo, perdiendo el horror al pecado, á la deshonestidad, mirándola como cosa inevitable; teniendo al duelo por acto noble, al suicidio por obra de gran valor; si va decayendo en su ánimo el respeto y amor á la Iglesia y á sus ministros; si empiezan á vacilar en su entendimiento las ideas más asentadas, ¿qué más señales quiere para conocer la maldad de tales novelas?

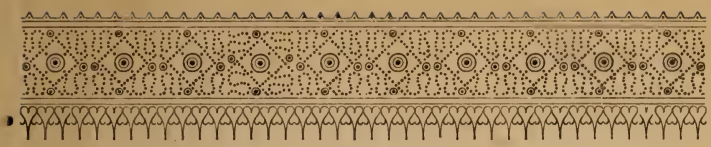
Satisfechas de algún modo tan legítimas curiosidades, presentamos al discreto lector nuestros juicios de los novelistas, siguiendo el orden alfabético. Daremos por bien empleado nuestro trabajo con tal que consigamos los fines elevados, que nos hemos propuesto, encaminados en último término al supremo de la mayor gloria de Dios Nuestro Señor en la salvación de las almas.

Bogotá, día del Glorioso Patriarca San José, de 1910.

NOTA DEL EDITOR DE LA PRIMERA EDICION

Años hacía que venía el autor preparando la presente obra, cuando se publicó otra análoga en el extranjero. Para que se vea la oportunidad de la que ahora damos á luz, téngase en cuenta lo siguiente: la extranjera juzga, en la edición segunda que conocemos, novecientos noventa y un novelistas; la actual, más de dos mil sesenta; aquélla sólo de tres españoles da juicio, de ningún portugués ni hispanoamericano, ésta juzga doscientos ochenta y ocho de los primeros, veinticuatro de los segundos y noventa y ocho de los terceros.

También se juzga aquí mayor número de ingleses, alemanes, rusos y de otras naciones, y aun en los mismos franceses supera nuestra obra á la otra en más de doscientos novelistas. En los autores que uno y otro juzgan convienen generalmente en lo sustancial del juicio, cuando se trata de condenar, diferenciándose más veces en el permitir, y sobre todo en el modo de dar el juicio y en el conceder más ó menos importancia á ciertos elementos literarios.



NOVELISTAS MALOS Y BUENOS

A. DE B. Muy bueno.

NOVELAS: *Arumugam, el Príncipe indio perseverante; Marón, el Niño cristiano del Líbano.* Ambas muy edificantes.

ABBÉ, *** L. Malo.

NOVELA: *Le maudit; La religieuse* (1864, tres volúmenes). Están llenos de calumnias contra la vida religiosa, los jesuítas, etc. No hay en la vida religiosa, según él, sino interés, codicia. En ella se ahoga el amor á la familia con el misticismo. Supone en los conventos encarcelamientos brutales, hasta causar la muerte, y crueles flagelaciones. Literariamente abunda en interminables difusiones, produciendo un gran fastidio.

ABBES, CONDE PAUL D'. Contemporáneo. Muy malo.

NOVELA: *Luxuria.* Indecentísima, infame sobre toda ponderación.

ABOUL-MOYYED-IBN ESSÂIGH. Arabe. Hacia el siglo XII recopiló en su mayor parte la obra siguiente:

NOVELA: *Las aventuras de Antar.* Refiérense en prosa y verso. Hay en ellas naturalmente cosas buenas y también pasajes peligrosos. Hospitalidad y liberalidad de los habitantes del desierto, y sus latrocinios, amores y venganzas, mezcla de generosidad, lealtad, barbarie y perfidia. Trata de los principios del pueblo árabe antes de Mahoma.

Las tradujo al inglés en 4 vol. en 8.° M. Terrick Hamilton.

ABOUT, EDMUNDO (1828-1885). Novelista de una impiedad volteriana.

En *Roma contemporánea* y en *La cuestión romana* combate al catolicismo y también en otras obras, inmorales por otra parte.

NOVELAS: *Madelón.* Inmoral; hace asistir á todas las degradaciones y vergüenzas de la seducción, quedando sin castigo, antes premiada, la culpable.

—*Les échasses de Maitre Pierre.* Es una mala imitación de cierta obra de Voltaire, donde expone teorías políticas, filosóficas, agronómicas y otras.

—*Le Fellah, souvenir de Egypte.* Es una glorificación de un

fellah, á causa de lo cual el khedive le pagó bien por la novela. En boca del Egipcio trata de persuadir que la religión de los turcos es mejor que la de los cristianos. Hay también amores.

—*Trente et quarente* (1859). Bastante tolerable. Una joven custodiada, amores, industrias para verse, desafío.

—*Tolla* (1855). Amores; engañada de un Príncipe italiano, muere de pena. Hay mucha pasión.

—*Le roi des montagnes* (1857). Es un capitán de bandidos en las montañas de Atica. Impera la ironía, la exageración. Circula una pasión sorda, contenida, violenta, que se comunica al lector llenándole de cólera é indignación. About, que se ha gloriado siempre de ser discípulo de Voltaire, cuyos procedimientos tanto le gustan, se ha inspirado en su espíritu en esta novela, más que en ninguna otra, al parecer de cierto crítico impío. Otro crítico, sin embargo, y de los buenos católicos la da por tolerable.

—*La vieille roche* (1865). En tres grandes volúmenes, de más de quinientas páginas cada uno. Hace en ella una infame campaña contra los enemigos de las ideas modernas, esos clericales... Su espíritu es el de la otra obra suya, la *Cuestión romana,* contra las influencias de la Iglesia, contra la devoción, que él supone ser falsa. No falta la seducción y el pecado deshonesto.

—*Germana.* Ultimamente la ha publicado el Sr. Calleja, en *La novela de ahora,* con otras peores. Antes de la novela hay unas páginas, como de periódico, con alguna inconveniencia.

La novela es, como varios de palabra y por escrito lo han dicho, un asunto sucio, tratado con más ó menos habilidad. De los personajes, tres son á cual más deshonestos. La trama que urden, fuera de lo deshonesto, envuelve una infamia repugnante. El prestarse á ello Germana, como víctima, se nos vende por acto heróico. Uno de esos personajes es antepuesto en mérito á los religiosos trapenses, quienes injuriosamente se supone vuelven la espalda al mundo, después de haber gozado en él. Poco importa que los criminales salgan de algún modo castigados; de nada sirve hablarnos de crucifijo, oración, justicia y Providencia de Dios, ni que aparezca un sacerdote ejemplar; pues con todo eso no deja de ser mala una novela cuya atmósfera es de pecados, alusiones deshonestas tentativas de seducción, frases, etc., peligrosas. Sin embargo, pescindiendo de otras materias, juzgamos que para casados no es, por lo deshonesto, gravemente peligrosa. Montegut dice que habrá que esconderla de los ojos indiscretos, que no deben leerla. Llámala anécdota, sucia y escabrosa, tratada con destreza.

—*La nariz de un notario* (1860). Se la cortó un turco, sustituyéndola con la de un aguador. No deja de haber algo de inmoral.

—*L'Infâme* (1867). De asunto deshonesto, más en claro que en *Germaine:* amancebamiento, con sus naturales, y al lector peligrosas consecuencias.

—*El hombre de la oreja rota.* En 278 páginas de la edición *Biblioteca Calleja,* ilustrada decentemente. Hay amores, pero no es lujuriosa la novela. Tiene, sin embargo, alguna frase menos conveniente de este género. En ideas, aunque no trata exprofeso de

las malas, emite alguna que otra, v. gr.: «Un anciano sacerdote, emancipado de los lazos tenebrosos del fanatismo y reconciliado con las nuevas instituciones de Francia».

ABRANTES, LAURA-SAINT-MARTIN PERMON, DUQUESA DE (1784-1800). De Montpellier. Nada tiene que ver con la familia de la dignísima Duquesa de Abrantes, que vive en España. El título de Duque de Abrantes, que llevaba su marido el General Junot, fué concedido á éste por el *democrático* Napoleón en premio de haberle conquistado (robado) á Portugal. Esta supuesta duquesa viuda es autora de veinticuatro volúmenes de pesadas memorias.

NOVELAS: *Escenas de la vida española* (1836). Son tres. Nos da cuenta de unos amores, de los cuales ella deduce que así son los de los españoles: tan desaforados, que llegan á romper los vínculos de la sangre, extraviándose hasta la impiedad. Pasiones, por un lado apacibles y por otro terribles. Cuando se deja uno llevar de ellas, olvidándose de Dios, lo mismo es, decimos nosotros, que sea español, que sea inglés: ambos se convierten en bestias.

—*La española.* Esta envenena á los franceses con vino, y, para llevarlo á cabo sin dar que sospechar, al mismo tiempo se envenena á sí misma y á su hijo. La ignorancia invencible la excusaría, pues sin ésta no le era lícito suicidarse, ni matar á su hijo, por buena intención que la acompañara.

Tiene muy poca gracia esta señora, cuando nos viene con pormenores del fervor religioso de los españoles, faltando á la fidelidad en pintarlo como fanatismo.

—*Catalina II* (1834). Novela en que pinta á la Czarina extremadamente lujuriosa y dominada de un horrible desenfreno, fuera de su política pérfida en alto grado.

—*Blanca* (1839). Cristiana casada con judío. El padre de éste es un fanático enemigo de los cristianos. Ella, resignada, piadosa, amante fiel á la virtud hasta el fin.

ACEBAL, FANCISCO. Autor contemporáneo de varios cuentos y novelas, más ó menos resabiado en sus ideas.

ACEBEDO DE GOMEZ, JOSEFA (1803-1861). Colombiana, de Bogotá. El Sr. Caicedo Rojas escribió su biografía con grandes encomios. Es autora de varias obras en prosa, como el *Ensayo sobre los deberes de los casados,* y un tomo de poesías.

CUADROS DE LA VIDA DE ALGUNOS GRANADINOS. Son una especie de breves cuentos históricos, que á continuación juzgamos. En el primero de ellos nada tiene de particular que, habiendo vivido en los tiempos en que vivió, fomente mucho el odio á los españoles, y los llame *tigres carniceros, déspotas.* Se habla de un desliz, aunque no con espíritu de lujuria. Dos siguen amándose, aun después de saber el uno que la otra estaba casada. Las protestas de virtud no escusan tal amor fomentado. Es pasadero.

—*El soldado.* Es bueno. Este se ve obligado á fusilar á su hermano, pero sin reconocerlo, y además dispara alto, de modo que no le toca. Hay amores honestos, rasgos de piedad y un sacerdote digno.

—*Valerio ó el calavera.* No puede pasar el que Valerio esté dispuesto á hacerse mahometano por una mujer: esto ni de palabra. Mal hace también una autora cristiana en pintarnos aquí á un sacerdote, ya viejo y ciego, iracundo y extravagante, dejando al discreto y bueno. No hay que imitar á los enemigos de la religión ni una vez. Recuérdese, sin embargo, que en el cuadro de *El soldado* hacemos constar que la señora Acebedo nos pinta un sacerdote digno. Peor es todavía que retrate al Calavera haciendo actos de caridad y abnegación, y alguno que raya en heróico; mientras que en ese mismo acto y circunstancias nos presenta al sacerdote odioso, ingrato, lanzando improperios contra el abnegado, caritativo Calavera. También es extremada en el dudar, por aquello de que las mismas acciones son juzgadas de tan diverso modo por diversas personas. Por otro lado no deja de gustarnos.

—*Angelina.* No nos agrada, ni es de provecho y sí de algún riesgo para gente joven. Es el caso que, después de tontas escenas de celos entre dos esposos, nos refiere que llaman á la puerta, y viene á descubrirse una gran maldad del esposo. La moralidad, que la autora ha pretendido, está en que Angelina vence al marido, pagándole con acciones buenas, hasta el heroísmo, el mal que á ella le ha hecho en lo más sensible para una esposa. Resulta, con todo, más malo que bueno.

—*La caridad cristiana.* Este sí que es bueno; de ejemplo de caridad con un leproso.

—*El pobre Braulio.* Es un mendigo que carga con lo que debían cargar unos cachacos libertinos. Filosofa muy bien la autora, á fin de hacer ver la iniquidad de que los tales pretendan tener derecho para tantos pecados, echando á los pobres la carga de las obligaciones consiguientes, y negándoles hasta el derecho de casarse, so colór de que no tienen con qué alimentar á sus hijos. Decimos que la indignación de la autora no puede ser más justa; y el hecho que nos refiere, como tipo de otros semejantes, que, según ella, pasan en la ciudad de Bogotá, subleva por lo irritantemente infame é inicuo. Y si no fuera la materia de ese género peligroso, estaría el cuento muy bien, siendo por otra parte muy necesario que de alguna manera se les pongan de relieve y se les echen en cara á los tales cachacos libertinos, desnaturalizados, sus grandes liviandades y verdaderos crímenes á ellos inherentes, dado caso que tales cachacos existan en Bogotá, como da por asentado la Sra. Acebedo. Lo que no nos parece bien es la inverosímil necedad en que incurre un religioso. La autora pensó que al colgarle tal hecho le adornaba de misericordia, y no hizo sino revestirle de la más solemne tontería. Gracias á que los lectores entendidos se reirán de la candidez de la inventora, sabiendo que los religiosos podrán ser capaces de otras, pero no de la tal simpleza. Por lo demás, el pobre Braulio viene á resultar un santo.

—*La vida de un hombre.* Acentos patrióticos, tratando de la Independencia y de Acebedo Gómez. No está bien, ni mucho menos, el que elogie tan sin tino á la Revolución Francesa. Y se ve á qué extremos puede llevar la pasión, cuando se lamenta, á pesar de

ser en otras ocasiones tan cristiana, de que todo lo recibiera Colombia de Ultramar: *«virreyes, canónigos, indulgencias, reliquias, la salvación del alma»*. Si nuestro señor Jesucristo murió en el Calvario, y no en este nuestro Continente americano, y quiso que su Vicario residiera en Roma, ¿cómo podría ser, sino que la salvación nos viniera del Calvario y de Roma? ¿Es acaso esto humillante para nosotros? ¿No nos viene de más lejos todavía la salvación, que es de lo más alto del cielo? Y en este punto, ¿no somos todos iguales, americanos y europeos? ¿No estábamos igualmente lejos de la salvación? ¿Y no está Jesucristo ahora en la Eucaristía tan cerca del colombiano como del romano? No era, pues, negocio de distancias geográficas el negocio de nuestra salvación, sino de la distancia que mediaba entre el estado de pecado y el estado de gracia de Dios. Y en este punto no hay diferencias. «No hay distinción, dice San Pablo á los romanos, pues todos pecaron, y necesitan de la gracia de Dios». Bien sabemos que la Sra. Acebedo, como tan cristiana, está conforme con estas ideas, pero no por eso dejan de ser mal sonantes las citadas palabras, que escribió en momentos de mal entendido patriotismo, y quedaron impresas para siempre. No podemos omitir en su honor lo bien que habla de un párroco en este mismo cuadro y de la comunión que recibió.

ACHARD, AMADEO (1814-1875). De Marsella. Novelista, periodista, redactor del *Charivarí*, que era de malas ideas.

NOVELAS: *La Robe de Nessus* (1858). Sea ó deje de ser su fin moral, el asunto es escabroso; salen varios casos de ese género: gentes pecadoras; éste por debilidad, aquélla por maldad y crueldad.

—*La sombra de Ludovico*. Pasadera. Amores, por un lado; por otro, pensamientos del cielo, pero mezclados de algo que no satisface.

—*Le Clos-Pommier*. Amores y casamiento sin amor. Muere el uno, y viene el casamiento con amor. Un viejo inconsolable en la muerte de su hijo, y una hija que se sacrifica por su padre, marinero rudo, de corazón de oro. Pacomio es un feroz enamorado.

—*Historia de mis amigos*. Se puede leer.

—*Alejandrina*. De amores. Se puede leer.

ACHIM DE ASNIM, LUIS. Alemán. Uno de los jefes del romanticismo.

—*Los guardianes de la corona* (1817, dos vol.) Ensalza y magnifica á Lutero, proclamando una nueva doctrina, la de sus herejías, en un castillo que describe.

ACOSTA DE SEMPER, SOLEDAD. Vive actualmente en Bogotá. Célebre literata, miembro de varias sociedades literarias, fundadora de diversas revistas. Además de no pocas novelas y novelitas, ha publicado trabajos históricos. Teníamos decidido empeño de no tributar sino elogios á esta venerable anciana, benemérita de las letras, de piedad reconocida; pero, si no queremos faltar á la verdad y á la conciencia, es preciso no callemos las observaciones que, al leer las obras de la autora de *Los Piratas de Cartagena*, se nos han ido ofreciendo. Puede servirnos de estímulo el mismo ejemplo de la Sra. Acosta, cuya libertad y franqueza en exponer sus

opiniones son notables en sus libros, y de ellas se precia. Permítanos, pues, ser francos, ya que tanto le agrada la franqueza.

Hemos empezado por tener con la Sra. Acosta la deferencia que á nuestro juicio merecería, pero que pocos en nuestro caso la suelen guardar; y ha sido la de comunicarle en carta particular nuestro modo de pensar acerca de sus obras, esperando su contestación antes de pasar á imprimir nuestro juicio. La hemos recibido pronta y atenta, y pasamos á manifestar nuestro parecer.

Quede ante todo asentado que la Sra. Acosta se gloría «de haber siempre y en toda ocasión defendido con su humilde pluma y con energía la Religión Católica, Apostólica, Romana». Asegura que «obra de completa buena fe, y que si llegara á convencerse de que sus libros son *perjudiciales* y no pudiera cambiar de ideas, abandonaría la carrera de las letras, y no volvería á trabajar en defender (por ese medio) la santa fe católica, como lo ha hecho hace cincuenta años».

Por nuestra parte presentamos, como uno de tantos testimonios del catolicismo y fervor de la Sra. D.ª Soledad Acosta, *El Domingo de la familia cristiana,* revista de que fué fundadora, por no hablar de otras de sus obras, igualmente católicas.

Sin embargo, no podemos estar conformes con todas sus afirmaciones y opiniones. En 1908 publicó sus *Lecciones de Historia de Colombia.* Reconocemos el espíritu católico en tantos pasajes de este libro; v. gr., cuando habla de los trabajos heróicos de las diversas órdenes religiosas en las misiones, deteniéndose especialmente ante las grandiosas figuras de San Luis Beltrán, del Beato Luis de Vero y de San Pedro Claver. Es asimismo digna del mayor elogio por los que tributa á tantos virtuosos y sabios obispos y arzobispos, consignando sus gloriosos hechos.

Los liberales no le agradecerán más de cuatro pasajes en que los juzga y condena.

Del celo y abnegación de los misioneros jesuítas colombianos, de lo mucho que les debe la fe, la moralidad, la ciencia y, en una palabra, la civilización, es tanto lo que dice, que nosotros no lo podemos repetir; sin embargo, debemos indicarlo, para que se vea no somos ingratos, y cuán sensible nos será el vernos obligados por el deber á ponerla los reparos que adelante verá el lector. ¿Cómo no hemos de agradecer á la Sra. Acosta la amplitud y el cariño con que narra la expulsión en 1767 de los jesuítas de Colombia? ¿Qué más se puede decir que lo que va en aquellas palabras de la página 126: «Infinidad de tribus indígenas, casi civilizadas por los jesuítas, volvieron á la barbarie cuando ellos tuvieron que dejar el país, y en realidad la civilización dió un paso atrás en la vía del progreso, que la Institución del Virreinato había fomentado en unión de la Compañía de Jesús».

Más, sin embargo, nos complace, porque somos, antes que jesuítas, católicos, lo de la página 105, al hablar de la epidemia de *Santos Gil,* en la cual murió el *santo y paciente* Arzobispo Almansar, como lo llama la autora. «Solamente los religiosos, dice, los jesuítas y los sacerdotes atendían á los enfermos y los auxiliaban;

toda la gente huía de los enfermos, salvo un escribano llamado «Santos Gil, el cual iba de casa en casa ofreciendo sus servicios». Y decimos que esto nos complace más, porque no somos los únicos alabados, sino como en otros lugares de la misma historia, juntamente con los religiosos de otras órdenes y los sacerdotes del clero secular.

Esto supuesto, reparamos en general que, si en la misma historia, y en algunas otras obras, ha faltado á veces la Sra. Acosta, ha sido por no haber bebido siempre en buenas fuentes, y por haber dado crédito á escritores que no lo merecían. Quintana, carbonario, impío (aunque se convirtió al morir); Guizot, calvinista; Prescott, protestante también; y otros por el estilo, no son autoridad, prescindiendo de lo carbonario y protestante, sobre todo para ciertos puntos de historia. No basta haber leído autores *de todas las opiniones,* si se deja uno engañar de los de las malas, aunque sea sólo en hechos *históricos transcendentales.* Para escribir, por ejemplo, de la Inquisición, de Felipe II, de la expulsión de los judíos y moriscos, la Sra. Acosta no se ha guiado de los autores que tienen verdadera autoridad, sino que ha recibido especies falsas de las opiniones que siguen los enemigos de la Iglesia, incrédulos y protestantes, y algunas obras imprescindibles á un historiador, para hablar con acierto de los asuntos arriba indicados, nos consta que no las ha leído. Ya sabemos que lo que se refiere á la Inquisición, históricamente considerada, á la Expulsión de los moriscos, y, sobre todo, á Felipe II, *no son dogmas de fe,* pero también es cierto que de todo ello se han valido los sectarios para calumniar á la Iglesia católica y argüír, aunque sofísticamente, contra los mismos dogmas.

Uno de los hechos de que los sectarios han abusado, es el citado por la Sra. Acosta en la página 39, el *Saco de Roma* en el año 1527. Tal como ella lo refiere, pensará el lector que ignore la historia, que aquel saqueo horrendo se debió á católicos españoles, siendo así que el que acaudillaba aquellas huestes, el condestable de Borbón, era francés, vil traidor á su patria, y los soldados que más se desmandaron, ni eran católicos ni españoles, sino protestantes.

No se puede dar salida á nuestro reparo, con atribuir á Carlos V la culpa de todo. Así han escrito los sectarios, pero nada hay que sea más falso. Léanse si no las *Memorias para la Historia del asalto y saqueo de Roma en 1527, por D. A. Rodríguez Villa,* y se verá la causa de aquella guerra; «que el ejército de Carlos V, sin tomar su parecer, emprendió el camino de Roma, y que á despecho de los capitanes, y contra mandatos suyos, la soldadesca amotinada continuó y asaltó á Roma; verá que Carlos V sintió amargamente y sin las hipocresías de que la maledicencia le ha culpado, los desmanes que en Roma se cometieron, y que ordenó al instante á sus capitanes y cabos dar satisfacción al Vicario de Cristo y ponerlo en libertad». Léanse los historiadores Salazar de Mendoza, Sandoval, Salgado, Raynaldo, Spondano, Ferreras y Fernández y Montaña, y se verá lo mismo con toda claridad (1).

(1) Véase *Razón y Fe,* tomo XVII, página 43.

Tampoco podemos convenir en que los misioneros cometieran un *gravísimo error, un delito casi, contra las ciencias históricas y etnográficas*. Primero: porque la misión altísima de los misioneros no era conservar ídolos en nombre de la historia y etnografía, sino sacar á los infieles de la barbarie, de la infidelidad y de tantos pecados, para hacerlos hombres civilizados, cristianos y ciudadanos del cielo. Esto mismo viene á indicar después la Sra. Acosta. Segundo: si hubieran conservado los ídolos con detrimento del Evangelio, los misioneros hubieran obrado muy mal, contradiciendo á su misma misión. Nadie culpa al soldado que destruye el castillo arquitectónico para vencer á su enemigo en guerra justa, ni al navegante que por salvar las vidas lanza al mar el cargamento. Tercero: lo que perdió la etnografía é historia por ese camino es más imaginado que real. Cuarto: á nadie en todas las Américas deben más la historia y la etnografía y también la lingüística, la filología, la hidrografía, la historia natural, que á los misioneros. Célebre entre mil es en este último ramo la obra del jesuíta del mismo apellido que nuestra historiadora, el Padre José de Acosta. En confirmación de nuestros asertos se puede traer la misma historia de la Sra. D.ª Soledad en otros pasajes en que cita y elogia obras de religiosos.

Por hablar sólo de una parte de América, limitándonos al río Marañón, y sin entrar en el Brasil, los jesuítas compusieron de veinte lenguas distintas otras tantas gramáticas; cosa que no parecerá increíble al que considere la brevedad inverosímil de tiempo en que actualmente acaba de publicar la gramática de lengua caribe, el misionero jesuíta de aquellos salvajes, sin contar el diccionario de la misma lengua de más de veinte mil voces, que el mismo Padre Gassó tiene ya casi concluído. Y, pasando por alto mil otros conocimientos, historias de aquellas tribus y naciones escribieron, entre otros, el Mártir de Cristo, hijo de Popayán y de la Compañía de Jesús, Padre Francisco de Figueroa, de la cual dice el sabio americanista Jiménez de la Espada que es «el documento jesuítico más ingenuo, más veraz y más trascendental».

Escribieron libros históricos, etnográficos y geográficos del Marañón, del Amazonas, los franciscanos Padre La Cruz, Padre Córdoba Salinas, y los jesuítas Padre Acuña, Padre Rodríguez y Padre Maroni.

¿Qué diríamos, si hubiéramos de hablar del Paraguay, del Perú, del Canadá, etc., etc?

¿Quién contará los libros impresos y los inéditos que se conservan en tantos archivos y los que se destruyeron en incendios? No es hablar al aire; pues nos consta que sólo de la misión de los Mainas perecieron así muchos escritos preciosos.

¿Quién se acuerda de lamentar la desaparición de algunos ídolos (que todos no han desaparecido), al leer historias tan magníficas como la del Padre Chantre y Herrera, hasta hace poco en el polvo del olvido? Esta sí que es monumento no sólo de etnografía é historia, sino de hidrografía, zoología y de mil otros conocimientos; monumento de literatura por el precioso estilo y len-

guaje castellano; monumento, sobre todo, imperecedero de los más sublimes heroísmos!

En cuanto al uso de las palabras *fanatismo y superstición,* libertad, absolutismo, etc., que ocurren en la *Historia de Colombia* de que venimos hablando, y más en la novela de *Un hidalgo conquistador,* sólo notaremos que, por el modo y circunstancias en que se usan, pueden entenderse mal. Conviene tener presente que fué consigna de los psudofilósofos impíos del siglo XVIII el usar de esas palabras arteramente para designar el catolicismo, á fin de que se le fuese cobrando odio poco á poco.

Para precisar los conceptos, no estará de más recomendemos la obra magistral de Balmes, *El Protestantismo comparado con el Catolicismo,* en la cual se verá también que el protestantismo lleva *de suyo* al fanatismo, mientras que el catolicismo rechaza, por su misma naturaleza, todo fanatismo. La historia con los grandes fanáticos protestantes confirma la aserción. Muchos protestantes alemanes y de otras naciones en el siglo XVI fueron muy fanáticos, *porque fueron muy protestantes;* por el contrario, algunos (cuantos se quiera) españoles, que hicieron por entonces grandes barbaridades, no las hicieron *por ser muy católicos,* sino por dejar de serlo, arrebatados de otros excesos; y si pensaban que las hacían movidos de su catolicismo, se equivocaban soberanamente. Fanatismo no es la exaltación del ánimo simplemente, sino la exaltación extraviada. Si la exaltación no es estraviada, y es por la religión verdadera; cuanto mayor sea el entusiasmo por ella, tanto mejor; y sin embargo, nada más injurisoo y falso que llamar á tal entusiasmo fanatismo.

Novelas: *Los Piratas en Cartagena. Crónicas histórico-novelescas* (Bogotá, 1886). Es buena. Habla cristianamente, y, cuando el caso lo requiere, con positiva piedad.

La manera como empieza su *Introducción* la Sra. Acosta, no puede ser más lisonjera á los españoles: «La envidia, dice, la emulación y el odio que el gran poderío de España en el Nuevo Mundo despertó entre las demás naciones europeas, se había traducido por medio de ataques y vías de hecho... Aquellos ataques injustos contra España se pusieron en planta por ciertas asociaciones y compañías de piratas, corsarios, filibusteros, bucaneros y aventureros de diferentes naciones, y particularmente ingleses y franceses,... los cuales... se dieron á robar los tesoros que llevaban de las colonias á la madre Patria, cometiendo al mismo tiempo innumerables desafueros y cruelísimas acciones en los puertos hispano-americanos, como podía temerse de malandrines sin Dios ni ley».

El cuadro primero pasa en 1544. Entre otros hermosos párrafos, merece especial elogio el que habla de San Francisco Javier y San Luis Beltrán, y el otro en que describe la fiesta de Santiago y las escenas de terror dramático que vienen á continuación.

El cuadro segundo nos traslada al 1586 á presenciar las piraterías é iniquidades de Drake y su muerte impenitente. Primero vemos la piedad de Cartagena en un Miércoles de Ceniza, expresándose la Sra. Acosta con palabras como éstas: «Los devotos

españoles (que poblaban á Cartagena de América) no perdonaban ceremonia religiosa ninguna, y cumplían todos, sin excepción, con los piadosos deberes del fiel católico». Luego se trata á Drake y su gente de sanguinarios y enemigos de *nuestra Santa Religión*, al protestantismo de *muy malísimas ideas;* á Enrique VIII, de mal Rey, que desobedeció al Papa, se divorció de la Princesa Catalina y llevó á su reino las herejías de Lutero; á Isabel de Inglaterra, de hereje, de perversa hija de Ana Bolena, que confió empresas inícuas, destructoras, á Drake por odio á los católicos. Hace un hermoso encomio del Obispo dominico, Fray Juan de Montalvo, y se refiere el gran papel que otros religiosos y sacerdotes desempeñaron en aquella ocasión. Termina refiriendo la construcción de las murallas de Cartagena y la otra expedición de Drake, diez años después, rechazada con sólo cincuenta hombres y cuatro cañones desde el fuerte del Pastelillo, recién edificado.

El Cuadro tercero. Los filibusteros y Sancho Jimeno. 1697. El valor y piedad de Jimeno y el acto encantador del sacerdote, Dr. Beltrán, con que libra á aquél de la muerte, roban nuestra atención en este cuadro.

Los Piratas en Santamarta.

Cuadro cuarto. El Obispo Piedrahita y el filibustero Morgan. Ha escogido para este cuadro un hombre, como el Sr. Piedrahita, al cual llama «*Prelado, digno hijo de los Apóstoles de Jesucristo, historiador notabilísimo...*» «A pesar, dice, de su amor al estudio, el Obispo tenía el genio del misionero y la inspiración que guía á los Apóstoles». Refiere después en acción las otras virtudes del Prelado, la extremada pobreza en que le encontraron los piratas, y cómo consiguió apartar á Morgan de aquella carrera de crímenes.

La expedición del Almirante Vernón. Cuadro quinto. 1738. Trata, entre otras cosas, largamente de los amores de un inglés, capitán de navío, que comete en Portobelo el rapto de una española contra la voluntad de ella, hasta que, ya en Inglaterra, se casa con él por el honor, que no había perdido. Lo principal del cuadro es la tentativa frustrada de Vernón.

Para concluír lo de los piratas de Cartagena, observaremos que entre las historias de Inglaterra que cita la novelista vemos la de Hume. No estaría mal advertir en otra edición que esa historia está en el *Indice de libros prohibidos*. La Sra. Acosta tenía permiso para leerlos.

Aventuras de Antonio Pérez en la Corte de Navarra. Sólo en parte se ha publicado esta novela, y esperamos que, cuando se imprima del todo, la autora corregirá cierto hecho, rechazado ya hoy por los últimos estudios de la alta crítica. Las historias *documentadas* del Dr. Fernández y Montaña, *Más luz* y *Nueva luz sobre Felipe II*, la dan muy grande en el hecho aludido y en muchos otros. En tales magistrales obras verá el lector que no era corriente en tiempo de Felipe II el opinar que la autoridad de un monarca sobre sus súbditos no tenía límites. No era tal el opinar de aquellos tiempos, en que los sabios tenían más libertad para decir la verdad á los reyes y á todo el mundo, que no hoy. El

Sr. Montaña, en sus célebres libros sobre Felipe II, refuta largamente tal aserción, y lo demuestra con argumentos irrefragables, presentando los testimonios de la opinión y doctrina del Padre Suárez, del Dr. Navarro y de tantos otros. ¿Cuándo se ha escrito con más sabiduría y acierto acerca del poder de los reyes, ni con más libertad, y aun predicado desde los púlpitos, que en aquellos tiempos de la Inquisición, y en España, inquisitorial precisamente?

En tiempo del mismo Felipe II sucedió que delante de él cierto predicador dijo en un sermón que *los reyes tenían poder absoluto sobre las personas de los vasallos y sobre sus bienes.* Fueron estas palabras delatadas á la Inquisición. Esta instruyó su expediente, y encontrando la tal proposición contraria á las sanas doctrinas; el pobre predicador, á más de varias penitencias que se le impusieron, fué condenado á retractarse públicamente en el mismo lugar, con todas las ceremonias de auto jurídico, con la particular circunstancia de leer en un papel, conforme se le había ordenado, las siguientes notabilísimas palabras: «Porque, señores, los reyes no tienen más poder sobre sus vasallos, del que les permite el derecho divino y humano; y no por su libre y absoluta voluntad». (1). Y precisamente refiere este suceso el mismísimo D. Antonio Pérez, de quien trata esta novela de D.ª Soledad Acosta. Si, pues, Felipe II era tan déspota, y la Inquisición el instrumento de su despotismo, ¿cómo se explica este hecho? De ninguna manera, sino es negando tales afirmaciones contrarias á Felipe II y á la Inquisición.

—*Los Españoles en América—Episodios históricos novelescos—Un Hidalgo Conquistador. Bogotá, 1907.* Como se trata de volver por un inocente, diremos claro que el personaje de *María* y el pecado, que supone su origen atribuído á Fernando el Católico, es de pura invención de la novelista, que pensó de buena fe serle permitida para la trama de su novela. Estábamos bien enterados, y para publicar nuestra defensa de D. Fernando no necesitábamos acudir á nadie; sin embargo, como la cosa es grave y vive la novelista, acudimos á ella diciéndole lo que pensábamos publicar para deshacer la calumnia; y si no, que nos dijera cuáles eran los documentos en que apoyaba su narración. Lejos de destruír nuestras suposiciones, las ha confirmado plenamente. En cuanto á si se dice ó no esto en la novela, que María era hija legítima de D. Fernando, respondemos: primero, que por toda la novela se entiende y se quiere que se entienda, porque si no (como nos dijo la misma autora) no podría subsistir la novela: segundo, porque en la página 87, línea 12, se dice con palabras terminantes.

Alguno preguntará: ¿No es lícito inventar los personajes en una novela?—Sí es lícito. Y ¿no es lícito atribuír á personajes, no ya inventados, sino reales y verdaderos, como D. Fernanado el Católico, pecados inventados, supuestos, que no consta lo cometieran? ¡No! eso no es lícito. Y además es contrario á las leyes literarias que regulan la novela histórica. Este es nuestro caso. No se trata de la invención de un personaje sino de un pecado que falsamente se atribuye á un personaje tan real y verdadero

(1) Véase Balmes, *El Protestantismo*, nota 25, t. I.

como D. Fernando el Católico. Y no basta, para atribuír á un hombre como D. Fernando tal pecado, saber que era hombre; que en las cortes hay peligros; que en otras cortes hubo pecados de esos; que bien *pudo* D. Fernando cometerlo—*¡Pudo!* ¿Pero consta que lo cometió?—No consta. Pues entonces ¿con qué conciencia podemos decir que lo cometió? A no ser que convengamos en que á cualquiera de nosotros puede atribuirnos cualquiera cuantos pecados *supongo* que hemos podido cometer. Todos somos hijos de Adán, que tenemos pasiones, que es muy fácil que *hayamos* pecado.

Pero dirá otro: es que la novela de *Un Hidalgo Conquistador* no puede subsistir si no se dice que *María* fué hija de D. Fernando el Católico. ¿Qué respondería cualquiera si le viniera un novelista con esta pregunta: Voy á escribir, ó he escrito una novela, pero no puede subsistir sin atribuirle á usted un adulterio, que supongo lo habrá usted cometido, pero que no me consta? ¿Qué contestaría? La contestación más suave sería ésta: usted puede escribir cuantas novelas guste, pero ni una sola en que me calumnie á mí, ni á nadie.

No se diga, finalmente, que nadie cree lo que dicen las novelas; porque la mayor parte de los lectores, sobre todo si se les dice, como en nuestro caso, que la novela es histórica, y los hechos que se atribuyen á personas reales y verdaderas son infamatorios, se los creen todos. Pero en la novela de que tratamos hay algo más, pues al fin en una nota se dicen estas palabras: «*Fuera de la ligera trama romanesca, que liga al héroe con María, todos los sucesos históricos que refiere son enteramente verídicos*».

Aunque á más de uno le parecerá que está de más tan largo discurso como hemos hecho, por ser la cosa demasiado clara; sin embargo, téngase entendido que era necesario, pues no ha faltado quien así pretendía defender la invención susodicha.

Ahora bien: si es invención lo de María, también son inventados los diálogos del Obispo Fonseca (personaje histórico y real) con Ojeda, tan deshonrosos para el Obispo; invención lo de la reclusión de María en las Huelgas, obligada á ser monja por Fernando el Católico y por el Obispo; invenciones otros hechos oprobiosos, atribuídos á personas históricas y verdaderas.

Sin embargo, repetimos que la señora Acosta obró de buena fe y pensó que todo esto era lícito.

Por consiguiente, no nos fijamos nosotros, al hablar de este personaje de María, en la moralidad é inmoralidad que pudiera envolver, si hubiera existido, sino en la inmoralidad de achacar un pecado grave á quien no lo ha cometido.

—Acerca de la expulsión de los judíos y moriscos, léanse entre otras obras, *Judíos y moriscos españoles,* por el Padre Planella; *Los moriscos españoles y su expulsión,* por el Dr. Boronat; *The moriscos of spain. Their conversión and espulsión,* por Enrique Carlos Lea, y se verá la justicia de ella y la gran conveniencia para España, religiosa y políticamente, sin mengua digna de tenerse en cuenta en la agricultura, industria y comercio. Se verá que, si ahora, después de siglos, unos cuantos extranjeros y españo-

les, ya de malas ideas, ya preocupados, ya copiadores de estos malos, han reprobado tan gran medida, entonces la aprobó todo el reino.

—Tocante á Fray Hernando de Talavera, nada tiene de particular que anduviese con cautela (si es que anduvo) en apoyar las empresas de Colón, cuando éste todavía no había dado ningunas pruebas. Por otra parte, bien sabido es que este insigne primer Arzobispo de Granada se distinguió por sus virtudes, entre ellas por su prudencia y suave condición, sin que hallaran sus émulos otra cosa de que delatarle ante el Rey sino que celebraba todos los días el Santo Sacrificio de la misa, no debiendo hacerlo (según ellos pretendían), por tener tantas ocupaciones!!!

—Para saber si Torquemada envió ó nó á los sectarios de Lutero á la hoguera, téngase en cuenta que murió el año 1498, veintitrés antes de que empezara Lutero su rebelión en 1521.

—*Supersticiosos.* En las páginas 138 y 262 se dice que todos los hombres de la época de Ojeda eran «*hasta la demencia infantiles en sus creencias*»; y «*era supersticioso como todo el que vivía en aquel siglo*». Para dar el debido valor á estas palabras, tengamos presente que el siglo XVI fué el siglo de los santos, y por consiguiente mal podía ser el de los supersticiosos. Así también se entenderá lo de la página 158, de que en el siglo XVI escaseaban las virtudes heróicas.

Por lo que atañe á *la libertad en el cristianismo,* téngase en cuenta que no hubo entonces más reforma en el cristianismo que la del Concilio de Trento; y éste apretó y coartó lo desenfrenado de la libertad.

De *Montaigne* no nos olvidemos que mereció le fueran prohibidos y puestos en el *Indice, Les essais; de Palissy,* que fué calvinista; de *Brantôme,* que fué en gran manera deshonesto en sus escritos; de *Maquiavelo,* que es célebre por sus errores, cuya obra el *Espíritu de las leyes* está asimismo prohibida en el *Indice.*

—*Isabel de Inglaterra.* Para saber lo que la señora Acosta piensa de esta reina hereje, disoluta y sanguinaria, que mató á la reina mártir María Estuardo, y á tantos héroes jesuítas y no jesuítas, no hay que guiarse por lo que escribe aquí en la página 160, sino por su obra de los *Piratas de Cartagena* y por sus *Peregrinaciones en Francia é Inglaterra,* donde la trata como se merece.

Felipe II. Contestando la novelista á las observaciones que acerca de sus juicios sobre este Rey le hemos hecho, y hablándole de Merry y Colón y de Fernández y Montaña, que en historias documentadas magistrales le han puesto en su lugar, nos dice: «Nadie puede negar que, merced á los trabajos y esfuerzos de toda especie de Felipe II, la herejía protestante no penetró en España, con lo cual salvó á España de semejante desgracia». ¡Lástima que no hubiera la Sra. Acosta estampado tan hermosas y verdaderas palabras en la novela que vamos recorriendo!

La Inquisición. Repetidas veces se habla de ella en esta novela. Convenimos en que la Inquisición no fué un tribunal infalible, que cometió faltas; pero de una manera hablan de ella los secta-

rios y de otra los católicos, que la han estudiado en los documentos y libros que se debe, y no en Llorente, La Fuente, Valle y en mil novelistas deslenguados é inmorales.

Nos parece que es más sabio, lógico y cristiano alabar á la Inquisición y á Felipe II; porque, con todos sus defectos, fueron buenos sustancialmente y en alto grado benéficos á los intereses más sustanciales, que no callar (no hablemos ahora de la Sra. Acosta), lo sustancialmente malos que fueron ciertos hombres célebres, y ponerlos en las nubes, porque, v. gr., hablaban con fluidez el francés, el inglés ó el castellano.

Pero es que la Inquisición fué sustancialmente mala. Esto lo podrán decir los protestantes (y no todos, como se verá), pero no una señora tan católica como la Sra. Acosta: y, efectivamente, no lo dice; pero más de cuatro pensarán que lo dice cuando lean *Un hidalgo conquistador*.

Hablar y condenar á la Inquisición, no haciendo caso sino de testigos malévolos ó mal enterados; en una palabra, de testigos falsos, creemos que es imitar al juez que condena al acusado habiendo oído solamente á testigos enemigos del acusado ó sobornados por éstos. Hace poco se ha publicado en Alemania una obra muy católica, pero que se desmanda contra la Inquisición. ¿Y en quién se apoya? En Llorente. ¿Y quién era Llorente? Un traidor, un apóstata, cuya obra sobre este asunto está en el *Indice* de libros prohibidos. Y ¿está bien que un católico se apoye en un apóstata y en un libro que ha sido puesto en el *Indice* de libros prohibidos? Pues esa es la fuente en que próxima ó remotamente han bebido los que hoy nos hablan contra la Inquisición, fuera de los que, como La Chatre, se bastan á sí mismos para calumniar. Los sectarios combaten á la Inquisición para combatir á la Iglesia. No les ayudemos los católicos.

Está de acuerdo con lo que afirmamos otro alemán y protestante, el Dr. Schefer, el cual, para saber lo cierto en esta materia de la Inquisición, ha ido á las mismas actas inquisitoriales y demás documentos auténticos, dejándose de tantos Llorentes y protestantes. Acerca de nuestra afirmación, varias veces hace constar que la mayor parte de los protestantes que han escrito de la Inquisición con pretensiones de apoyarse en fuentes, han tomado por guía á Llorente. Ahora bien: Schefer refuta á Llorente con frecuencia, haciendo ver sus exageraciones y falsificaciones intencionales. Entre otros preciosos descubrimientos que ha hecho en esta materia, contra los de su misma secta, dice que la «afirmación de que el *Santo Oficio* era sistemáticamente injusto con los reos, sólo puede descansar en la ignorancia ó el desconocimiento voluntario de los hechos, si ya no tiene su origen en el odio ó el fanatismo, como sucede en la mayor parte de los que han escrito sobre la materia». Esto dice el Dr. Schefer en el tomo I de su obra, página 181; y, hay que volverlo á repetir, es protestante, como él mismo lo confiesa, pero que ha querido ver la verdad, la ha visto, y la publica desapasionadamente (1).

(1) Véase *Razón y Fe*, t. IV.

Concluyamos con las palabras de un jesuíta, el Padre Juan José de la Torre, anotador á las cartas de San Ignacio, que hablando de la Inquisición dice: «Hombres la componían, sujetos al engaño y al soborno; inconvenientes tenía su constitución, peligros su modo de enjuiciar: creíble es que cometiese injusticias y causase daños; en ocasiones parece haber sido excesivo su rigor; pero quien le considere imparcialmente y como deben considerarse los grandes hechos históricos en su conjunto y dentro del cuadro general de los siglos en que existieron, le hallará, sin duda, legítimo en su fundación, saludable en sus frutos».

Y ¿cuáles han sido sus frutos? Díganoslo el historiador Sánchez y Casado.

1.° «La conservación de la unidad católica, piedra angular de la unidad y de la grandeza nacional; 2.° La defensa de la fe, móvil de las más levantadas empresas, entre otras la de descubrir y civilizar un Nuevo Mundo, y la de defender el catolicismo en los mares y campos de Europa; 3.° El incalculable beneficio de habernos librado en los siglos XVI y XVII de las sangrientas revoluciones, de las tenebrosas conspiraciones y de los crueles castigos que presenciaron los demás países de Europa, evitando, con un insignificante número de procesos, los horrores de las guerras religiosas».

ACKER, PABLO. Nació el año 1874. Hay alguna contradicción en este novelista, pues, por un lado, es autor de una apología de Lourdes, y, por otro, de algunas novelas, en las cuales su modo de pensar y prudencia moral no satisfacen, resultando más bien de daño y peligro.

ADAM, MADAME EDMOND (Juliette Lamber). Literata, periodista. Nació en Verbier del Oise en 1836. Muy mala. Ella misma confiesa que es pagana, y que en esto se distingue de las otras mujeres. Está por la vida presente con todos sus goces, aborrece lo sobrenatural y los dogmas cristianos, y detesta la mortificación y las molestias corporales que ellos imponen.

NOVELAS: Ha escrito varias. *Pagana,* es muy inmoral en la enseñanza y en la acción.

ADAM, PABLO. Nació en 1862 en París. De muy malas ideas y extraordinariamente deshonesto, tanto en los personajes y asuntos que escoge, como en el modo indecente y escandaloso de tratarlos.

NOVELAS: *Chair Molle.* Muy licenciosa. Fué por ella llevado á los tribunales y condenado á prisión y multa.

—*La glebe* y *La serpiente negra.* Son brutales, aparte de las malas ideas.

—*L'année de Clarisse.* Muy provocativa. Tiene otras muchas, igualmente malas.

AFAN DE RIVERA, A. JOAQUIN. *Las noches del Albaicín.* Tradiciones, leyendas y cuentos granadinos. Se pueden leer.

AFAN DE RIVERA, FULGENCIO. Del siglo XVII. Malo.

ESPECIE DE NOVELAS EN CARTAS: *Virtud al uso y mística á la moda.* Muy desaforada contra curas, frailes y monjas en lenguaje á

veces basto. No falta algo deshonesto, y sobra lo impío. Fué luego esta obra rigurosamente prohibida.

AGEORGES JOSE, CONTEMPORANEO. Sus cuentos son morales, y sólo necesitan ligeras correcciones.

AGES, LUCIA DES. Contemporánea. Sobrina de la venerable Isabel Bichier des Ages. Ha escrito novelas y cuentos, muy buenos todos ellos: *La profecía de Mauricio; Isabel; La torre del Cardenal; Los sobrinos de tía Germana* y otros muchos.

AGOULT, MARIA DE FLAVIGNY, CONDESA DE (1805—1876). Publicó varios artículos literarios, con el pseudónimo de DANIEL STERN. Autora de *Las cartas republicanas,* ardiente partidaria de las ideas de 1848, socialista. Para esparcir sus ideas, publicó *Nélida* (1845) y otras novelas. En éstas, además, el esposo va con otra, y la esposa con otro; y éste otro con la que primero se fué el esposo. Dícese que es esta novela la autobiografía de *Stern.*

AGUILAR, FEDERICO (1834—1887). Sacerdote, colombiano, de Bogotá, escritor y predicador notable.

Escribió una obra de viajes con título semejante á otra de Lamartine, pero de índole muy diversa á la prohibida, del francés.

NOVELA: *Matilde.* Describe paisajes, pinta costumbres de Bogotá y copia escenas de la guerra civil de 1876 á 1877, que acababa de pasar.

AGUILÓ, TOMAS. De Mallorca. Además de poesías religiosas ha escrito *Cuentos fantásticos,* que se pueden leer. Murió hacia el fin del siglo XIX, y escribía ya en 1841.

AICARD, JUAN. Nació en Tolón en 1848. Poeta lírico y dramático, novelista peligroso. Es, sin embargo, respetuoso de algún modo con Nuestro Señor, y manifiesta tendencia hacia la fe.

NOVELAS: *Flor del abismo, El rey de Camargue* (de una isla que forma el Ródano), *La ibis azul; Don Juan 89.* Son peligrosas para la castidad, aunque tengan algunas cosas buenas.

—*Tata.* Es casi cristiana. Se ve sobre todo, en esta novela, lo mucho que le preocupa el orden sobrenatural de la fe católica.

AIGREMONT, PABLO D' (Madama León de Roussen). Novelista nada recomendable.

AIGUEPERSE, MATILDE. Contemporánea, muy buena.

NOVELAS BUENAS: *La casada; Los combates de la vida; Margarita; Kerdelec debe, Kerdelec quiere.* Todas las otras que escribió también son buenas, aunque algunas necesitan de alguna corrección.

AIMARD, GUSTAVO. (1818—1883). De París. Murió loco en el asilo Sainte-Anne. Vivió diez años en América entre las tribus salvajes, de las cuales escribió novelas en que cuenta sus peligros y aventuras.

NOVELAS: *Los bosques incendiados; El Robinson de los Alpes; Los bandidos del Arizona.* Éstas se pueden leer sin peligros. En su mayor parte las otras también se pueden leer.

AJALBERT, JUAN. Nació en 1863. Abogado, autor deshonesto, cuyo drama *La fille Elisa* tiene pasajes muy crudos, y fué condenado por la censura. También ha escrito novelas.

ALANIC, MATILDE. Contemporánea, de Angers. Es buena y moral.

NOVELAS: *El amo del molino blanco; Norberto Dys,* con las cuales y con otras muchas procura mover al trabajo, al desinterés, etc.

ALARCON, JULIO. De la Compañía de Jesús. Nació en Córdoba en 1843, y vive todavía. Ha escrito libros de bastante más importancia que no lo son los cuentos, pero también ha publicado de éstos para los altos fines á que los jesuítas enderezan semejante literatura. No hay que decir que es bueno y verdaderamente oxigenante. *El zapatito de Oro,* en *De broma y de veras,* es una joya. Sabido es que el *Saj* de esta obra es el mismo de *Genialidades,* contra Castelar, y no otro que el Padre Julio Alarcón.

Excelentes son asimismo *El pan de la Virgen, La golondrina del lazo,* y *La imagen rota,* que preceden al *Zapatito.*

ALARCON, PEDRO ANTONIO DE. De Guadix, en Andalucía, poeta y novelista (1833—1891). Unas veces es bueno, otras tolerable, ya dañoso, ya notable y gravemente peligroso. Hay quien esto último llame en Alarcón frescura. Calentura infernal es la que produce, principalmente en los jóvenes, siendo ella demasiado eficaz para moverles á caer en pecados, y mortales. Mucho sentimos el vernos obligados á expresarnos de este modo, no sólo por las muchas simpatías que el Sr. Alarcón por otros lados nos merece, y las que á él los jesuítas le merecíamos, como especialmente las manifestó en una de sus novelas; sino, sobre todo, porque dió á la Compañía de Jesús algo que vale más que todo su arte, que todo el oro ganado... por los editores con los libros de él, que todo el del mundo entero. Este dón es su hijo, hoy profesor de literatura en uno de nuestros colegios, el Padre Miguel de Alarcón. Esto no debe perturbar nuestro criterio. Y no somos nosotros los únicos que ponemos reparos en D. Pedro Antonio de Alarcón, como se puede ver en la defensa que él hace en sus libros, á pesar de la cual quedó la causa como estaba, indefendible por lo que hace á los cuentos deshonestos. Es éste uno de los ejemplos en que hemos visto cuán difícil es á los artistas condenar sus obras, sobre todo cuando se las han alabado otros artistas. Lástima de que así se olvide el Sr. Alarcón de que es católico, cuando en la *Historia de mis libros* tanto se paga de los elogios y de las *amistosísimas atenciones* de Alejandro Dumas, el hijo, á quien á su vez en mala hora elogia, siendo, como es, un autor cuyas obras están en el *Indice de libros prohibidos:* las unas expresamente bajo el título de *Novelas amatorias* y de *La cuestión del divorcio,* y las otras bajo el artículo 14, por defender tesis contrarias á la doctrina de la Iglesia. Con todo, para honra de Alarcón y baldón eterno de Dumas, conste que no quiso aquél ser tan deshonesto como éste le aconsejaba.

NOVELAS: *El escándalo.* Al mismo tiempo que, como jesuítas, se lo agradecemos al Sr. Alarcón, nos atenemos al juicio que oímos á un Coronel de Artillería, y que tendrá más fuerza para algunos que el de un religioso: *Acabo de leer,* nos decía, *El escándalo, preciosa novela, pero... las jóvenes no la deben leer.*

—*El Capitán Veneno.* Se puede leer.

—*El final de Norma.* Se puede leer.

—*El niño de la Bola.* Aunque pretenda en ella, como dice su autor, hacer abominable entre los menos empedernidos de sus impugnadores el papel de Gerente de Satanás, no deja de ser peligrosa, por no poderse decir de ella lo que de *El final de Norma,* dice el mismo Alarcón, *que no se dan á nadie malas noticias* en la tal novela. Sea el fin el que se quiera, los medios no todos son castos.

—*La Pródiga.* Peligrosa por la materia, que no deja de serlo, aunque acompañe á la culpa el castigo, por las muchas miserias deshonestas á las cuales pone fin un suicidio. Y aparte de lo peligroso, no de todo se desprende la mejor enseñanza moral.

Y aunque en la enseñanza se mostrara tan intransigente como los principios de la moral inexorables reclaman, todavía, la juventud á lo menos, más que de tendencias, blancos ni fines, se dejaría siempre impresionar de los medios sugestivos, que hablan de modo muy insinuante á sus pasiones.

—*El Sombrero de tres picos.* Gravemente peligroso, pues aunque es una maquinación deshonesta, en que al fin triunfa la casta fidelidad, siendo castigado el maquinador, sin embargo la naturaleza de este cuento, por todo él hasta el fin, lleva al lector á pensar en lo peor, cumpliéndose á la letra aquello de jugar con el fuego. Poco importa que nos salga con que, después de todo, no hubo nada; es como una riña en que los actores no se hieren, pero se hiere y mata al espectador. Por algo Alarcón en el prólogo trata de defender su cuento; pero lo hace con una razón, que es un puro sofisma. Y cuando vuelve otra vez á lo mismo en la *Historia de mis libros,* no está más feliz. El testimonio que trae de Dumas el hijo, sólo demuestra dos cosas: cuán desvergonzadamente deshonesto era Dumas y cuán olvidado anduvo de la estética y del arte mismo, cuando dió al Sr. Alarcón como mejor la solución cruda y brutal. Porque es evidente, hasta más no poder, que el desenlace dado á su cuento por Alarcón, ya que cometió la temeridad de lanzar al público ese germen de pecados, es el que literatura, arte, moral, y estética, á voces reclamaban. Mas en resolución, con esto y todo, pide la moral que se arroje al fuego el cuento entero, sin que por eso haya que temer llore la literatura, ni el arte, ni la estética, siendo, como son, hermanas muy queridas de la castidad, que tan á riesgo se pone, á lo menos la de los jóvenes, en este cuento ó novela.

NOVELAS CORTAS: 1.° *Cuentos amatorios. La Comendadora,* deshonesto; *El coro de ángeles,* deshonesto; *Novela natural.* Tiene alguna alusión no muy maliciosa. El que á éste sigue es deshonesto; *La última calaverada,* deshonesto; *La bella ideal,* deshonesto; *El abrazo de Vergara,* deshonesto; *Sin un cuarto,* deshonesto. Y son también deshonestos los dos que á éstos siguen, últimos de la serie.

2.° *Historietas nacionales: El carbonero-alcalde, El afrancesado, ¡Viva el Papa!,* con los otros de esta serie, se pueden leer. ¡Ojalá, por el estilo de éstas, encantadoras, hubiera escrito todas sus

novelas! No vemos *el sello del idealismo más puro* en las que llamamos deshonestas, por más que aún en esas pretenda el Sr. Alarcón haberlo impreso. Nos pasma que se empeñe en que tal sello existe aún en el último de sus cuentos amatorios, como, nombrándolo, explícitamente afirma.

En *La Alpujarra* se ve que no ha bebido en buenas fuentes, cuando habla de la expulsión de los judíos y moriscos, de la tolerancia religiosa y de la Inquisición.

Lo que el mismo Alarcón nos dice de este libro es lo siguiente: «alegato en favor de la tolerancia religiosa; condenación de la expulsión de los judíos y de los moriscos; acusaciones muy graves (pero supuestas) contra la Inquisición. Aboga porque cada Gobierno costee y enaltezca la religión de la mayoría; por el espíritu de toda fe mística, aunque fuese errónea, como la de los moros; por la armonía entre la libertad y la fe, entre la Iglesia y la democracia» (!!!).

También es chocante que un hombre como él, que tanto se gloría de ser hijo de la Iglesia Católica, hable, como habla, de Jorge Sand y otros autores escandalosos, que tan malos ratos han dado á ésta su Madre. Imperdonable nos parece llame *siempre admirable* á un Alfonso Karr. Aun literariamente hablando, es falsa alabanza tan exorbitante, pero nosotros la miramos desde puntos de vista mucho más elevados.

ALAS, LEOPOLDO, por otro nombre *Clarín*. Nació en Zamora en 1852, y murió hace algunos años. Crítico presuntuoso, de mala ley, que se precia de tener por su gran maestro al novelista francés cuyo nombre las gentes decentes no pronuncian, sino con mucha repugnancia; parcial por los de sus malas ideas con alardes de imparcial, é injusto con los buenos, aunque sean mejores literatos.; anticlerical y librepensador; desbocado contra el matrimonio cristiano y contra el catolicismo. Hemos oído decir que murió, después de todo, abrazado á un crucifijo. Sus obras corren tan impenitentes como antes.

NOVELAS: *La Regenta*. «En el fondo rebosa de porquerías, vulgaridades y cinismo», según dice un buen crítico, y es cargante en demasía. No hay para qué se tenga en cuenta el juicio que de ella da el inglés Fitz Maurice Kelly, para quien parece no haber sexto mandamiento, pues tales elogios tributa á ésta y á otras novelas escandalosas.

—*Su hijo único*. De ella dice el buen crítico, primero citado, que es *verdadera pelota de escarabajo, amasada sin arte alguno con el cieno de inverosímiles concupiscencias. Se propuso que nadie le echara el pie delante en lo que toca á amontonar atrocidades.*

—*Doña Berta*. Sin interés, con pasajes deshonestos y malos pensamientos.

—*Superchería*. Semejante á la anterior.

—*Cuervo*. Aunque escenas deshonestas no hay en ella, fuera de una indicación, es, sin embargo, sensual, repugnante, necia y algo contraria á los sacerdotes.

Salieron estas tres insustanciales novelas cortas en un tomo en 1892.

ALBALAT, ANTONIO. Nació el 1856.

NOVELAS: Alguna inmoral, que lleva por título el nombre de un pecado deshonesto.

ALBERICH-CHABROL. Autora contemporánea de novelas de amores vivos.

ALCOVER, JUAN. Poeta de *Mallorca*, que, ya hace más de veinte años, escribía. Unidos á sus *Meteoros, poemas y apólogos,* van *Cuentos,* que se pueden leer. Toda la obrita está revisada por la autoridad eclesiástica.

ALEMAN, MATEO. Vivió en los siglos XVI y XVII; era de Sevilla, fué empleado de Hacienda y en la Corte de Felipe II, y murió en Méjico hacia el 1620.

NOVELA. *Atalaya de la vida humana. Vida del pícaro Guzmán de Alfarache.* Del género picaresco, que sucedió al caballeresco. No le negamos el buen fin y sus largas moralidades; pero las travesuras que cuenta no todas son de esas que se pueden leer impunemente, sobre todo por los jóvenes. Las hay también inmorales y deshonestas en la sustancia y en el modo de contarlas. Gil de Zárate dice que las cuenta con increble cinismo, haciendo gala de sus vicios y maldades.

ALEXIS, PAUL. (1847—190). Malo, zolesco.

ALFONSO, LUIS. Cuentista peligroso por sus ideas y moral, redactor de varios periódicos liberales. Es, sin embargo, de los que guardan las buenas formas. Aunque está muy lejos de la lujuria de un Eca de Queiroz; aunque se contenga dentro de ciertos límites, por no perder cierto aire aristocrático, traspasa los de la severa y santa moral católica, con la cual no siempre encaja bien la del señor Luis Alfonso. Vanamente se empeña éste y tantos otros en fabricarse una moral acomodaticia, de nuevo cuño; no hay más que la católica, impuesta por Dios, que incluye, eleva y vigoriza á la natural; que no cede á los caprichos de los modernistas, ni cambia con los climas ni con las épocas, como gente cobarde, y corrompida pretende; que no se deja arrastrar por la corriente de la sociedad. No necesita de nadie; nosotros sí necesitamos de ella.

CUENTOS: *Historias cortesanas; Cuentos raros.*

ALFONSO, PEDRO. Judío aragonés convertido del siglo XI y XII.

CUENTOS: *Disciplina clericalis.*

Dichas semejanzas, fábulas, cuentos... Los hay entre ellos buenos, y otros que son bien inmorales y deshonestos.

ALHOY, FILADELFO M. (1802-1855). Literato, fundador del *Fígaro.* Malo. Ha escrito varias obras de gentes de mala vida, de bandidos, y de otras peores, y desde el punto de vista fisiológico, que es tan peligroso.

ALMERAS, ENRIQUE D'. Profesor, crítico, libelista, novelista, redactor de un periódico de París, de malas ideas.

ALIMONDA. Eminentísimo Cardenal, Arzobispo de Turín. Del siglo XIX.

CUENTOS: *Del alba al ocaso.* Son breves cuentos ó parábolas para la explicación de grandes verdades morales.

ALLAN KARDEC. Autor malo: Véase *Torres Torrente.*

ALMEIDA GARRETT, JUAN B. Poeta, orador y novelista del siglo XIX. Por un lado, es cristiano, y por otro, de ideas liberales, de las cuales se hallan inficionados muchos de sus escritos, sin contar que en algunos de ellos hay escenas de un erotismo censurable y muy inconvenientes para los jóvenes.

Autor de *Gil Vicente,* en que hay alguna que otra escena que no conviene; de *Viagues na minha terra,* que es peor; de *La sobrina del Marqués,* donde manifiesta sus prejuicios contra los jesuítas; de *Camoes,* que se puede leer; del *Arco de Santa Ana,* novela de mal espíritu y falsa historia, contra pretendidas ambiciones de personas eclesiásticas.

ALMEIDA, P. TEODORO Del oratorio (1772-1803). Apologista católico, llamado el Feijóo portugués.

—NOVELA: *El hombre feliz.* Moral.

ALTAMIRA, RAFAEL. Autor contemporáneo de cuentos, alguna novela y estudios críticos. Fué redactor de un periódico de buen título (como tantos otros con que engañan los revolucionarios á los hombres de cortos alcances ó alcanzados de virtudes), pero de muy malas doctrinas é injustas pretensiones. El prólogo laudatorio del autor infeliz de *La Regenta,* que precede á algunos de sus cuentos, está muy lejos de ser una recomendación para las personas sensatas y entendidas.

ALTAMIRANO, IGNACIO MANUEL. Nació en 1834 en Méjico. General, abogado, profesor, literato, periodista.

Autor de obras en prosa y verso, de ideas liberales y más de una vez perniciosamente sensual, lo cual no impide el que escribiera alguna hasta piadosa poesía. Novela *Clemencia,* un tomo de 315 páginas. Amores entrelazados con acciones de guerra y fusilamiento final. Mucha pasión, alguna descripción sensual, ideas liberales.

ALTAROCHE, MARIA MIGUEL. Nació el 1811 en Puy de Dôme. Literato, redactor de varios malos periódicos republicanos; mordaz, grotesco á veces. Sin embargo, aunque republicano, siempre de malas ideas, era de los moderados.

—*Cuentos democráticos.* (París, 1837). Son de esas ideas.

—*Aventuras de Víctor Augerol.* (1838). De abismo en abismo, lleva una vida llena de escándalos.

ALTES Y ALABART, JUAN B. Sacerdote contemporáneo, muy bueno y piadoso.

CUENTOS: Historietas y cuentos teresianos.

ALVAREZ CHAPE, MIGUEL. Publicó el año pasado de 1908 en Cádiz *Cuentos azules,* en todos los cuales resplandece el espíritu cristiano, y llevan por delante la salvaguardia de la aprobación eclesiástica.

ALVAREZ, ENRIQUE. Colombiano. Nació en Tunja en 1857. Vive en Bogotá. Uno de los más preclaros socios de la Sociedad de San Vicente de Paúl, distinguido literato, redactor de la excelente revista *La Caridad.*

—ESCENAS DEL HOGAR: *Elvira.* Contra el lujo en las familias pobres.

—*Apariencias.* Que no ha de haber secretos entre los esposos.

—*Bien por mal.* Enseña con la acción de un hermoso ejemplo la caridad y beneficencia con los enemigos.

—*Amistades desiguales.* Que cada cual ha de alternar con las de su posición.

—*Un manuscrito.* Es la historia de un estudiante á quien un mal amigo pierde y hace desventurado.

—*Un albacea.* Un avaro que trata de alzarse con los bienes de menores.

—*Alma-ángel.* Para demostrar que la mujer piadosa es la dicha del hogar.

—*El dios del siglo.* Contra la avaricia.

ALVAREZ, MIGUEL DE LOS SANTOS. Poeta, amigo de Espronceda, cuyo poema *El diablo mundo* continuó. Humorista escéptico, desesperante, que en su poema *María* mezcla lo más virginal con lo más lujurioso.

Cuentos en prosa. Humorismo escéptico, misantrópico y tal vez blasfemo. Dos de ellos son: *Amor paternal,* que es malo, como también *La protección de un sastre*, 1840.

AXINGER, JUAN B. DE. (1755-1796). De Viena. Poeta alemán y uno de los corifeos de la novela histórica, y de los discípulos más unidos á Wieland, que fué muy malo por varios lados. Con tales novelas introdujo además el mal gusto y muchas soseces.

AMERO, CONSTANT. Contemporáneo.

NOVELAS HONESTAS: *Tour de France d'un petit parisien; El gallo rojo; Blanche neige; El país de Menelik; Un robinson de seis años.* Va en ellas recorriendo y deteniéndose en varias naciones, terminando por el Canadá.

AMERO, MADAMA CONSTANT. Contemporánea.

NOVELAS HONESTAS: *Grano de sal y polla de agua; La Estrella del Norte;* y otras.

AMEZQUITA, CANDIDO. De Colombia.

—NOVELA: *La mujer infiel.* Escrita en 1866 en Bucaramanga é impresa en Bogotá. Más de una vez se muestra religioso el novelista, y el fin que se propone y las ideas que predominan son morales; pero hay contradicción á causa de cierta condescendencia con algún pecado deshonesto, de una aspiración inmoral y de llamar valor al suicidio. Tocante á hechos, se da cuenta por indicación de varios pecados graves contra la castidad, aunque los reprueba, fuera del arriba indicado; no describe escenas de peligro, si se exceptúan dos, que lo son de alguno. Para jóvenes es novela peligrosa, y para nadie vemos que sea de provecho, si se mira todo el conjunto. Después de habernos prometido ser neutral, ensalza al General Mosquera.

AMICIS, EDMUNDO DE. Nació en Oneglia este literato en 1846, escritor de novelas, cuentos y viajes principalmente. Aquí y allá, en medio de cosas inofensivas y á veces hasta buenas, tiene malas ideas y no pocas picardías y pasajes libres.

En *España* (1871), aunque tal vez no haya graves peligros, quiere, sin embargo, lo imposible: ser á un mismo tiempo cristiano, liberal

é italianísimo, ó sea enemigo del Poder Temporal de los Papas; sensual, enemigo de la Inquisición, y, con toda injusticia histórica, de Felipe II. Poco importa que alabe, como efectivamente alaba, á los españoles, y que le sean tan simpáticos. Para nosotros jamás lo será quien vaya contra otro Padre y otra Patria más elevada y legítima que tenemos: somos católicos.

En *Marruecos* hay, sobre todo, un pasaje indecorosamente deshonesto, que, aunque de pocas palabras, puede hacer caer á más de cuatro en pecado mortal.

En *París y Londres,* si bien se necesita alguna corrección, no hay cosa gravemente deshonesta. Las páginas que tratan de estas dos ciudades son tolerables. No así las que hablan de Víctor Hugo y Zola, en las cuales encomia desmesuradamente á los dos y sus malas obras, llegando á proferir la inmensa necedad de que Zola es uno de los novelistas más morales de Francia!!!

Largamente se ocupa de este hombre; y las absurdas alabanzas que le tributa causan indignación, repugnancia y asco. ¡Y cómo se enloquece ante las obras más infames de este escritor escandaloso! Por lo que hace á Víctor Hugo, si se respetara más el Sr. de Amicis, callara de vergüenza aquello del temblor de sus rodillas, cuando iba á subir la escalera de la casa de aquel escritor de tantas impiedades y blasfemias.

En *Constantinopla* lleva al lector á parajes de voluptuosidad y deshonestidad, describiéndolos de modo notablemente peligroso. Y á tal cosa no le autoriza el esparcir, de vez en cuando, algunas ideas morales, algunas reprobaciones del vicio. Habla de un modo inconveniente y falso de las mezquitas, indigno de un cristiano. No hay cosas mejor que ellas, según él, para elevar la mente á Dios, *no hay ilusiones, ni misterios, nada de imágenes,* en ellas nada distrae, va el pensamiento derecho á Dios (!!!). Con todo, no llega á la impiedad de D. Emilio Cuervo Márquez, en *Tierras Lejanas,* en que parece odiar nuestras iglesias, porque en ellas está Cristo Crucificado, embobándose sensual en las mezquitas.

—*Amor y gimnástica.* Madrid, 1892. Novela peligrosa. Pasión excesiva, descripciones sensuales, voluptuosas, expresiones nada delicadas. Hay dos pasajes de más peligro. Sigue en el mismo volumen *El mes de luto por Garibaldi.* Es un loco panegírico de este revolucionario impío. ¿Qué santo habrá más grande que Garibaldi, si vamos á creer al Sr. Amicis? Mazzini también sale de paso, pero el lugar de su elogio está en otra de las obras de D. Edmundo de Amicis. A continuación vienen *Confesiones de un conferenciante,* donde otra vez aparece Mazzini, sin que falte Cavour, y no para cosa buena. En el *Discurso á los estudiantes* en seguida habla de ideas combatidas y escarnecidas hace veinte años, *y de una fe en la fecundidad de la lucha.* En el *Episodio de mi vida literaria* hay varias cosas que corregir, sin que hablemos de los amores ilegítimos, de que nos da cuenta de pasada. *La cuestión social* también exige purificación, aclaración y exactitud de conceptos. El discurso *Estudiad y sed buenos,* no satisface porque es fácil decir *sed buenos;* pero si hemos de serlo con los auxilios é ideas de Amicis, no hay

cosa más imposible. En *Impresiones de América* (fuera de lo garibaldino) por todo el libro, de 284 páginas, en ideas é inconveniencias nada morales, necesita de corrección, aunque no sean éstas de color tan subido como en otras obras del mismo autor.

—*Corazón, diario de un niño.* La edición castellana es del año 1898, con dedicatoria á los niños españoles. Esta dedicatoria es de 1887. Es chocante que padres católicos den en premio á sus hijos este libro. Lo que hay de moral no es de esa elevada y católicamente práctica capaz de educar á un niño; pero, aunque lo fuera, quedaría destruída por los capítulos de loor incondicional á hombres tan malvados y enemigos de la Iglesia como Mazzini, Cavour y Garibaldi. Dedica también sendos largos panegíricos á Víctor Manuel y á Humberto.

Finalmente, hay un párrafo en que aparece santificado el suicidio de algunas madres.

—*Heroísmo.* Cuento, que se puede leer: heroísmo, pero sin religión, que existe sólo en los libros, y aun en éstos no genuino.

AMO, GREGORIO DEL. Librero católico, vendedor de novelas buenas. (Madrid. Paz, 6).

AMUNATEGUI, MIGUEL LUIS (1828-1888). De Chile. Autor de la novela *Una conspiración en 1780,* y de varios estudios biográficos, históricos y críticos. De ideas liberales. Habla contra lo que él llama *mojigatería,* y dice que por ella no progresó el teatro en Chile. Con semejante despreciativa palabra suelen significar la piedad y el temor de Dios ciertos liberales.

ANCELOT, SANTIAGO. (1794-1854). Del Havre.

Fué, sobre todo, dramático, pero escribió también alguna novela. Era monárquico, y, al perder sus pensiones con la Revolución de Julio, dijo: «Hasta aquí he trabajado *pro fama,* ahora trabajaré *pro fame*».

ANCELOT, VIRGINIA. (M. Chardon). Casada con el anterior en el 1818. Colaboró en algunos de los dramas con su esposo, y escribía, según ella, para *tener el gusto de expresar sus ideas.* Tiene cierta elegancia.

NOVELAS: *Emerance.* (1842). Amor á la gloria literaria, amores profanos, juramentos de enamorados, de pasión.

—*Gabriella* (1839). Un noble sin dinero, que ha sido vicioso. Ella, después de casarse, le sujeta á prueba; él se arrepiente, y siguen viviendo con amor. Para la gente menuda no vemos sea de provecho.

ANDERDON WILLIAM-ENRIQUE. Nació el 1816. Protestante inglés que se convirtió, entrando más tarde en la Compañía de Jesús, en la cual vivió y murió santamente.

NOVELAS BUENAS É INTERESANTES: *El Robinson católico; Antonieta de Bonneval ó París en tiempo de San Vicente de Paúl,* y alguna otra.

ANDERSEN, ENRIQUE C. (1805-1875). Cuentista dinamarqués, hijo de un pobre zapatero. Viajó bastante.

CUENTOS: Nos parece deber observar que son más alabados de lo que se merecen, sobre todo si se atiende á moralizar con ellos

á los niños; pues trata asuntos no pocas veces bastante frívolos é inconvenientes.

—*El intrépido soldado de plomo.* Lo de la pata levantada está mal, y el grabado de una de las ediciones no tiene nada de edificante. Algo más hay que no está bien.

—*Los vestidos nuevos.* En la letra y en el grabado son inconvenientes.

—*El eslabón.* Inofensivo, amores y casamiento de un soldado con una princesa, después que un eslabón mágico le libra de la horca.

—*El ángel.* Lleva á un niño al cielo, pero resulta que el ángel en vida fué otro niño que cultivaba una flor.

—*La sirenita.* Pasa de inconveniente á ser lúbrica en varios pasajes, que son de más eficacia para el mal que no lo es para el bien la moralidad final.

—*Las flores de la niña Ida.* Se puede leer, pero no tiene chiste.

—*La princesa sobre un guisante.* Casamiento final y ausencia de chiste.

—*El cofre volante.* Se puede leer, pero es bastante tonto.

—*La pulgarcilla.* Es inconveniente.

ANDRIEFF, LEONIE. De ahora.

NOVELA: *El abismo.* Inmoral.

ANET, CLAUDIO. Literato y novelista mundano, contemporáneo.

ANGE, BENIGNE. (María de Bray). Novelista.

Nació en París el 1838. Ha publicado varios tomos, imitando á Droz, que es malo, y otras obras mundanas y algo libertinas.

ANGEL GAITAN, JOSE MARIA (1819-1851). De Colombia y bogotano.

NOVELA: *El Doctor Temis* (1851), costumbres bogotanas. Va en dos tomos de unas 280 páginas cada uno. A pesar de las alabanzas que en el prólogo al Dr. Angel Gaitán se tributan, la novela viene á ser mala y de pernicioso influjo. Creemos que su autor sería, como dicen los Sres. Laverde y Maldonado, inocente, cristiano y virtuoso. Describen su cristiana muerte y la devoción que mostró al recibir el Santo Viático; pero no acertamos á entender cómo, siendo así, escribió esta novela, ni cómo pensaron honrarle dichos señores publicándola. Indiquemos algo de ella. Pínanse entre otros personajes una mujer perversa, otra que va por el mismo camino, una tercera que es pura, dos amantes, y otra que sigue á ciegas las sugestiones de un fraile *ignorante* y *fanático.* Si tales frailes hubiera, nada tiene de cristiano escandalizar á presentes y venideros con la pintura y publicación de tales ejemplos. Lo cristiano es lo de aquel emperador que decía que, si viese faltar á un ministro del Señor, le cubriría con su manto de púrpura. Lo contrario es ayudar á la obra de los sectarios.

Y lo que viene es peor todavía: un capellán mujeriego, sobre el cual se hacen insinuaciones nada inocentes, sino bien malas, además de presentárnoslo *sobando* (así lo dice) la mano de una mujer. Lánzanse especies de seducción, y se nos da cuenta de una escena indecorosa, que aunque en sí no sea propiamente deshonesta,

á más de cuatro les será de peligro para la castidad, si de ella no apartan con fuerza la imaginación. No negamos que haya algunas cosas buenas que no acertamos á compaginar, cuyo efecto es nulo y está neutralizado por las malas.

ANJOU, RENATO DE. (Madame Gouraud d'Ablancourt). Autora contemporánea de novelas muy apasionadas.

ANNUNZIO, GABRIEL D'. Nació en 1864 á bordo de un buque en el Adriático. Poeta y novelista peor entre los peores. Sus impiedades y deshonestidades llegan al colmo. De lo más repugnante, brutal, impúdico, de costumbres y aventuras escandalosas.

NOVELAS: *El fuego.* Deshonestísima, y uniendo á la deshonestidad la impiedad, llega hasta usar de las palabras de la consagración del modo más infame. Trata de idealizar la impureza, y de poner en ella su fin supremo y *dicha infinita.*

—*El triunfo de la muerte.* Muy deshonesta é impía. Trata con todo empeño de excitar por medio de sus repugnantes descripciones, el odio y el asco á los santuarios de la Virgen y á otros semejantes. Acaba la novela agarrando él por fuerza á ella y precipitándose con doble crimen, después de tantos otros, de un peñasco elevado á la mar. D'Annunzio es aquí no un literato, sino un loco, que está continuamente delirando y siempre de un modo indecente é impío.

—*El placer.* Muy deshonesta

—*Las vírgenes de las rocas.* Muy deshonesta y en alto grado despreciativa de la piedad.

APULEYO. Indecente escritor latino del siglo II.

NOVELA: *El asno de oro.* Deshonesta en pinturas de las costumbres de los romanos paganos; cinismo repugnante, el más grosero desenfreno.

Alguno pensará que tal libro pertenece á la historia, y que de él no queda sino el recuerdo. Pues, por desgracia, no es así, y, como de otros de aquel tiempo, sobresalientes en inmoralidad, hay traducción moderna de López de Cortegana.

AQUILES, TACIO. Griego de fines del siglo III.

NOVELA: *Los amores de Citofonte y Lencipe.* Pasajes peligrosos para la castidad. La traducción que de ella hizo Quevedo se perdió. Creemos que los ángeles no lo sintieron, y eso que son tan buenos literatos.

En 1552 publicó una imitación más casta de ella el español Alonso Núñez de Reinoso, dándola por título: *Historia de los amores de Carco y Florisea y las tristezas y trabajos de la sin ventura Isea, natural de la ciudad de Efeso.* Tuvo el mal gusto, y algo peor, de burlarse, al terminar, de un convento de monjas.

ARAGO, ESTEBAN (1803-1892). De Estangel. Hermano del astrónomo y del viajero. Todos tres de malas ideas. Literato, dramático y político. Los asuntos de bastantes de sus dramas son escabrosos. Estuvo en las cumbres del partido republicano en tiempo de Luis Felipe, protestó contra la expedición á Roma del 1849, y se puso al frente del batallón de guardias nacionales y del pueblo como demócrata.

NOVELAS: *Los azules y los blancos.* De las guerras de la Vendée, cuya justicia y heroísmo no entienden los del partido de Arago. Escribió otras en el mal periódico *Le Siecle* con el pseudónimo de Julio Ferney.

ARANA, VICENTE. Escribió en 1832. Se pueden leer sus leyendas vascongadas.

ARAQUISTAIN, JUAN V. Autor de *Cuadros del Evangelio,* en los cuales manifiesta su piedad, así como el amor patrio en las *Tradiciones Vasco-Cántabras,* que por los años de 1865 publicó en Tolosa de Guipúzcoa, sin que excluyamos de ellas el espíritu de los primeros.

ARBOTOILLE, MADAME D'

NOVELA. *María Magdalena.* «Nos parece sencillamente, dice *Razón y Fe,* una historia inverosímil. Los *cuentos* que van después de esta novela en el mismo tomo, y es uno de *Biblioteca Patria,* son de la señorita española María de Perales y González Bravo, buenos literaria y moralmente.»

ARCHIER, ADOLFO. Nació 1815. Redactor del excelente periódico católico de Luis Veuillot, *L' Univers.*

NOVELAS: *Caridad lleva á Dios; Los cautivos del Czar; Una familia irlandesa; Justicia divina; La familia Morand.* Son buenas.

ARDEL, MADAMA HENRI. Contemporánea, autora de *Corazón de escéptico; Mi primo Guy; La hora decisiva,* y otras novelas que se pueden leer. En una que aquí no apuntamos, no piensa del todo bien, tal vez por inadvertencia, y no fijarse en un error que engaña á muchas mujeres del mundo.

ARENE, JULIO. Contemporáneo, autor de una especie de novela de asunto peligroso.

ARENE, PABLO. (1843-1896). De Sisterón, hermano de Julio. Malo. Poeta, cuentista, autor de comedias, redactor de periódicos liberales. Voluptuoso, nocivo á la castidad.

CUENTOS: Son peligrosos, aunque *Nuevos cuentos de Navidad* se pueden leer.

La comida de los Notarios, si bien no merece recomendación, puede pasar.

Juan de los higos. Puede pasar..

ARGELLATI, FRANCISCO. (1712-1754). De Bolonia. Ingeniero ordinario del Emperador Carlos VI, autor del *Novísimo sistema de filosofía.* Módena, 1753.

—*Novelitas:* Publicó cien á imitación del *Decámeron* de Boccacio, pero sin llegar á la licencia de éste.

ARGERICH, ANTONIO. Novelista contemporáneo de la Argentina, inspirado en el naturalismo, y de un modo extremado.

ARGÜELLES, TOMAS. De la Compañía de Jesús. Nació en Asturias en 1855.

—*Leyendas.* Para mucho recreo y provecho de sus lectores, las publicó por primera vez en Méjico. Son de las que se pueden recomendar á grandes y pequeños.

ARLAY, PEDRO D'. Autor de *Misette,* novela buena.

ARLINCOURT, VICTOR VIZCONDE D'. (1789-1856). Novelis-

ta, dramático. Su padre fué guillotinado durante el Terror, y él era entusiasta dinástico; con todos los cambios y revoluciones se mantuvo siempre en su modo de pensar; Lástima que no todas, ni todo lo de sus obras se lo podamos alabar!

NOVELAS: *El Renegado* (1833, 3 volúmenes). La editó Cabrerizo el de Valencia. En sentimientos es católica, con alguna expresión de amantes, que no está bien. Parece excusar demasiado los errores de esos que se llaman *genios,* siendo para él uno de ellos el *Renegado.*

En el tomo 3.° hay un pasaje peligroso, que no deja de serlo, por más que se repruebe y rechace el pecado con la cruz. Más adelante vuelve á hacer memoria vagamente católica. El *Renegado,* que es Agobar, jefe temible de los mahometanos, muere convertido. Ecilda es una heroína desposada con Agobar, muy fervorosa católica. A Carlos Martel se le trata con duros y depresivos epítetos.

Las revueltas intestinas ó sea *Doble reinado.* Histórica, del tiempo de Raimundo de Tolosa y Luis IX (1836, 2 volúmenes). Sentimientos católicos, amores, una orgía, pecados deshonestos; en lo cual, aunque no del todo se desmande, sí pasa la raya, y viene á ser la novela peligrosa.

La mancha de sangre (1850, 5 volúmenes). Hay intento de violación, sentimientos tiernos, impetuosos, exaltados, amores del género terrible.

Le Braseur roi (1833). Contra Luis Felipe, á quien se atribuyen crímenes y bajezas.

Como publicista escribió, en defensa del Conde de Chambord, folletos como este: *¡Dios lo quiere! Plaza al derecho!*

ARMOISES, OLIVERIO DES. Contemporáneo, satírico. NOVELAS HONESTAS: *Fils de gueux.* Contra la masonería.

—*Benita; Las dos Brígidas; La novia del matador; Pobres y ricos; Laïcisé.*

ARNAUD, FRANCISCO. Véase Baculard.

ARNAUD, H.

NOVELA: *Jorge* (1852). La trama es un secreto de naturaleza deshonesta y de especie más grave. Es un mal ejemplo, y la escena descrita, peligrosa. Jorge mata en desafío al otro, y se casa con la otra. Ese desafío es presentado por el novelista como un acto noble.

ARNOULD, A. y N. FOURNIER. Autores de Struensee.

NOVELA: *Alejo Petrowitch.* (Historia rusa de 1715 á 1718).

Entre otras malicias tiene la de ser muy apasionado, provocativo y deshonesto. Mezcla en tales pasiones y pecados y en otros crímenes personas religiosas.

Publicada en *El Correo de Ultramar* en 112 páginas de á folio.

ARRAS, JUAN D'. Antiguo.

—*Melusine.* Es una novela ó poema en prosa, compuesto en 1387 y publicado en 1478. Además de hacer entrar al lector en el reino de las hadas y de los hechos de armas, hay algo que no es conveniente para los jóvenes.

AREZZO, LEONARDO DE. En 1836 se publicó la siguiente:

—Novela: *Guiscardo y Segismunda.* Es latina. Hay deshonestidad, homicidio y suicidio. El Padre de Segismunda sorprende al pecador Guiscardo, al cual mata, y, arrancándole el corazón, se lo envía en copa de oro á su propia hija, cómplice de Guiscardo, para que se lo coma, y beba la sangre. Ella, sin arrepentirse, se lo toma todo, pero con veneno, que para el caso previsto tenía prevenido. Algunos críticos de hoy dirían que es moral, porque se castiga á los culpables; pero el mismo castigo, ¿no es barbaramente inmoral?

ARRUFAT, RAMON. Presbítero, español, contemporáneo.

Novela corta: *Pesadumbres.* Muy moral y bien escrita.

ARTHEZ, DANIELA D' (Madama H. Gautier). Contemporánea. No parece le guste la educación cristiana.

Novelas: *Arlette; La mujer de mi hijo; Luchar por vivir; Señorita High-Life.* Aunque sean de cierta honestidad, son poco religiosas.

—*Una vendetta.* Tolerable para personas mayores. Hay simpatía y elogio implícito de personas protestantes, nada de catolicismo Amores pasaderos, nada deshonesto.

ART ROÉ. (M. Mahon). Capitán de artillería. Tiene buenas intenciones de moralizar á la tropa.

Novelas: *El diario de un oficial de artillería; Bajo la bandera; Mi regimiento ruso; Papá Félix.* Se pueden leer.

ARVEDE BARINE (Madama *C. Vincens).* Literata. Nació en 1840. Redactora de varios periódicos de malas ideas. No es segura.

Narraciones y novelas: *Princesas y grandes damas; Burgueses y gente de poco; Luis XIV y la gran Madamisela; Nevrosés.* En estas y en otras hay sus peligros para la castidad con acompañamiento de algunas malas ides.

ARVOR, CAMILLE D'. No es recomendable, antes de más daño que provecho en *Máximo Dufournel* y en otras.

ARVOR GABRIELA D'. Contemporánea. (Madama L. J. de *Belley).*

Novelas: *Berta; Amelia; Bertilda; Alba; Vatandono; Luisa y Elena; Valentina Daubray,* y otras, son inofensivas y provechosas.

ASCANIO, JULIO. Redactor de *El Eco de la Cruz* en Zaragoza. *La bruja blanca,* novelita publicada en 1907 y premiada. Es un ejemplar para las jóvenes obreras.

ASQUERINO. Autor malo y prohibido. Véase *Samper.*

ASSOLANT, ALFREDO (1827-1886). Periodista, escritor de viajes, novelista. Volteriano. En varios libros combate la guerra, la cual es inevitable, si se siguen sus ideas. Atiende, más que á la verdad, á acreditarse de ingenioso.

Novelas ó cosa semejante: *Une ville de garnison* (1862). En esta novela pinta las costumbres de los militares, desautorizándoles mucho. Un viejo herido, un padre asesinado, un periodista matado en duelo; en una palabra, en las guarniciones ni la vida de los hombres, ni el honor de las mujeres están seguros. ¿Qué otra cosa puede pretender Assolant de soldados y paisanos con las ideas que él profesa?

Escenas de los Estados Unidos (1858). Son tres novelas. Aquí

usa de cierta sátira que recuerda á Voltaire. Sin embargo, en algunas cosas de aquellas tierras y en el juicio que forma de su civilización, digámoslo así, no deja de tener razón. Tan libres nos presenta á las mujeres, que dice no se conocen en Francia semejantes. ¡Qué jovenes tan depravadas! Malos principios.

—*Marcomir,* historia de un estudiante. Fantasía amorosa y pseudofilosófica, que fué rechazada por la censura. Sus ideas se resumen en dos pasajes ó principios, en los que viene á decir que el hombre no debe contar sino consigo mismo, y que en la libertad de palabra, de pensamiento y de acción está toda la vida. Se ha hecho con todo el escepticismo de Voltaire, y profesa los principios del 89 también en política.

Algunas de viajes y cacerías son bastantes tolerables.

ASSUMPÇAO, LINO D'. Crítico y novelista del siglo XIX. Es sectario y enemigo de la Iglesia.

AUBIGNE, T. AGRIPPA D' (1550-1630). Historiador, poeta. Capitán calvinista, abuelo de Madama Maintenon, sectario empedernido de muchas y fuertes pasiones, sér contradictorio, autor de las *Aventuras del Barón de Fœneste,* en dos tomos. Satírica novela de vírulentas salidas contra la Iglesia Romana y contra los monjes. El hugonote que ataca, aparece de talento é instruído; y el Barón, que defiende á los católicos, es inhábil, viéndose en todo esto la mala fe del sectario Aubigné.

AUBRAY, GABRIEL *(G. Audiat). Cartas á mi prima; La avenida de las señoritas.* Tienen algo deletéreo.

AUBRAY, MIGUEL. Autor de *Rosa de Antaño,* y de *Las vacaciones de Magdalena,* que están exentas de peligro.

AUBRYET, JAVIER (1827-1880). Literato, autor de *La mujer de veinticinco años,* de novelitas y de otras obras.

Con todas sus tendencias al espiritualismo y á mirar las cosas por cierto lado, en algún modo poético, escribía en un periódico de malas ideas.

AUDEBRAND, FILIBERTO. Nació el 1815 en Issoudun. Seminarista, primero, y luego periodista, poeta satírico, folletinista en periódicos malos. ¿Cómo nó, si era democrático de la oposición republicana?

NOVELAS: Entre las que escribió para los niños, que se pueden leer: *Un hijito de Róbinson* (1863); *Viajes y aventuras al rededor del mundo, de Roberto Kergorieu.*

AUDEVAL, HIPOLITO (1824-1878). Autor de *Los corazones sencillos; La Virgen de Mayo* y otras buenas novelas.

AUDOUIN, MAXIMO *(Eugenio Delacroix* y también *J. Pouliguen).* Autor de cuentos y novelas que, aunque no sean como las de France, ni mucho menos, no merecen ser recomendados.

AUERBACH, BERTOLDO (1812-1872). Literato de Wurtemberg, de familia judía, discípulo de Strauss y Schelling. De malas ideas. Propagó las obras del impío Spinoza.

NOVELAS: *Spinoza.* Trata de la vida social y religiosa de los judíos, para hacerlos interesantes.

—*Narraciones populares de la Selva Negra.* (Cuatro vol.) En

algunas hay tenedencias liberales y espíritu pseudo-filosófico; en la primera parte, narraciones realistas.

—*Ivon el cura.* Es un seminarista campesino cuyas dudas, desencantos y resolución de abandonar la vida eclesiástica refiere.

—*La pipa de la guerra.* Pasadera, de poco interés.

—*Los hermanos enemigos.* Pasadera.

—*Sabiduría campestre.* Pasadera.

—*La joven de los pies desnudos.* Parecida á algunas de Jorge Sand, á quien trató de imitar. Mucha pasión, baile, vals, andando ellos locos de amor.

AULNOY, CONDESA DE. (María C. Le Jumel de Barneville). Nació en 1650. Novelista. Se divorció. No es recomendable.

En sus *Memorias de la Corte de España,* del tiempo de Carlos II, hay no poco digno de reprensión. En el prólogo, que es de *C. de B.*, se dice que Isabel la Católica parece haber sido causa de la grandeza y de todos los males de España; que el fanatismo de Felipe II era feroz, y sombría su ambición, y que estaba dado á las *prácticas más estrechas de fanática devoción.* Estos señores y señoras no dejan la palabra fanático de la boca, ni de la pluma, como aquel que era *fanático por las habichuelas.* Más adelante, ya Aulnoy traza un cuadro irritante contra la Inquisición con falsedad histórica. A varios religiosos los presenta como intrigantes. Sin embargo, uno de ellos había renunciado un Obispado; otro, tenía voto de no admitir dignidades; y de los mismos documentos que cita, hablando del jesuíta Padre Nithard, se vé que éste era bueno, amante de la pobreza y de alguno tenido por santo. ¿Por qué, pues, nos le pinta primero intrigante y después tan virtuoso? Porque así aparece más injusto el Padre General de los Jesuítas, cuando persigue y maltrata al P. Nithard. Pero ¿persiguió y maltrató el Padre General al Padre Nithard? Nada más falso: ni le maltrató, ni le persiguió: cosas de la Sra. Aulnoy. Nada tiene, con esto de particular que la misma señora nos diga de otro que se preparó para morir *como buen cristiano y mejor filósofo.* Ni sabía la tal escritora lo que el ser cristiano encerraba, ni entendía palabra de la verdadera filosofía, si vamos á juzgar por tan incoherente modo de hablar.

Cuentos y novelas: *De hadas* tiene cuatro volúmenes, en los cuales muestra su gusto por frivolidades.

Novela: *Historia de Hipólito.* Tonta por un lado, y por otro deletérea é inmoral en amores ilegítimos, y ajena de la verdadera piedad.

AURIOL, JORGE. Contemporáneo. Cuentista absurdo, grosero unas veces, indecente otras, peligroso en su conjunto y en sus chistes de mala ley.

AUTEUR D'AMITIE AMOUREUSE, L.' (Madama *Lecomte du Nouy).* Contemporánea, autora de novelas inmorales.

AUVRAY, MICHEL (pseudónimo de una novelista).

Novelas: *El secreto del cuarto verde; Elsa; La ambiciosa,* y otras honestas.

AVELINE, ALFREDO D.' Contemporáneo.

NOVELAS: *La hoja de trébol; El aposento de la puerta de hierro* y *Los palillos del tamboril.* Se pueden leer.

AVELINE, GUY D'. *(Juana Kieffer).* Buena, contemporánea, autora de *Hacia la luz,* que son cuadros evangélicos.

AVELLA, TEMISTOCLES, colombiano. Nació en Sogamoso en 1841. Autor de *Los Tres Pedros* (1884), publicada en *El Mosaico,* de *Daniel Sikles* y de *Anacoana* (1865), que son históricas. Fué redactor de varios periódicos en distintas ciudades, en Tunja, el Socorro, Sogamoso, Duitama y Medellín. Lo fué en Bogotá de *El Iris,* de *El Hogar* y de *La Prensa.* En 1894 escribía en su almanaque *Biográfico americano* una biografía del Ilmo. Sr. Obispo Rueda.

AVELLANEDA. Véase Gómez de Avellaneda.

AVENEL, PABLO (1823-1892). Inmoral hasta el extremo de que se le prohibiera judicialmente una colección de poemas cuyo sólo título trasciende, y por eso lo omitimos.

También, fuera de dramas y sátiras políticas, escribió novelas.

AYGUALS DE IZCO, WENCESLAO. De ideas hasta cierto punto socialistas, más ó menos irreligioso y peligroso para la castidad, destornillado y de muy mal gusto literario.

NOVELAS: *María, la hija de un jornalero.* Está desde 1852 en el *Indice de libros prohibidos.* Tiene, además, otras malas novelas.

AYLICSON, A. (Madama *A. Edouar Petit).* Contemporánea, muy buena. Trata de inocular con sus novelas las ideas cristianas. Es, además, de mucho interés, instrucción y literatura.

NOVELAS: *Olga Nilander, vida sencilla.* Muy buena. Es la historia de una joven sueca que se convierte al catolicismo. *Gina, historia de una huérfana, Alma valiente,* y otras.

AZAMBUJA, GABRIEL D.' Contemporáneo. Abogado, novelista benemérito de la causa católica, redactor de varios periódicos, como *L'Univers,* muy católicos.

NOVELAS: *Entre primos; Tres dotes,* y otras en que trabaja por difundir el bien.

AZEGLIO, MAXIMO TAPPARELLI MARQUES DE. Nació en Turín en 1801. Su nada envidiable popularidad es como la de los malvados Cavour y Garibaldi. A los principios de su juventud fué excomulgado, y él á continuación escribió burlándose de la excomunión y del Rosario. Se casó con la hija de Manzoni.

NOVELAS: *Niccolo dei Lappi* (1841). Histórica del tiempo de Savonarola. Niccolo quiere pasar por el tipo del patriota, tiene ideas liberales como las de Azeglio, y reprocha á su hija por un pecado deshonesto; mas no porque es deshonesto, ni porque es pecado, sino por una razón propia del falso patriotismo del autor de la novela: porque el otro era enemigo. Escribió también alguna otra inspirada en semejante patriotismo, y dando cuenta, á la luz de su espíritu, de las costumbres de la Edad Media en los campos.

AZORIN. Contemporáneo, actual redactor de *A B C.* En 1905 publicó en Madrid *Los Pueblos (Ensayos sobre la vida de provincia).* Se puede leer, aunque en una de estas descripciones de costumbres de provincia se emplea todo en elogiar á un hombre que representó una mala causa, y fué escritor impío. En otra habla de

Loyola pasaderamente y con cierto natural elogio de San Ignacio; de los *novicios delgados, finos y pálidos;* de la limpieza que se ve por aquella gran casa; del orden en la distribución de las horas del día. Mas no podía ser, sino que Azorín, cantando tales himnos, al fin desentonase, como efectivamente desentona, al dar cuenta á sus lectores de la clase de la piedad y religiosidad que reina en aquella veneranda mansión en que nació el fundador de la Compañía de Jesús. Si Disraeli decía: *¿Qué sabe mi hijo de los duques?* con cuánta más razón podremos nosotros preguntar: ¿que sabe de piedad nuestro Azorín? Fuera de esto, y á vueltas de profanas, aunque no deshonestas, descripciones, no deja de tener sus buenos sentimientos, y alaba algunas cosas buenas de los pueblos.

BABU, HIPOLITO. Nació el 1824. Inmoral.

BACKER, SIR. Autor de *El niño del naufragio,* que se puede leer.

BACULARD D'ARNAUD, FRANCISCO. (1718-1815).

Escribió dramas lúgubres y bastantes novelas. Fue alabado de Rousseau y protegido de Voltaire, aunque éste se burló de las odas sacras sobre las *Lamentaciones de Jeremías,* que también escribió. Federico de Prusia, el impío, le dedicó versos.

BACHI, CLAUDIA. (1830-1864). Escribió cuentos en verso, que recuerdan los de Musset, pero no llevan la inmoralidad de los de éste.

BADON, EDMUNDO. (1808-1849). Dramático y autor de varias novelas, históricas, por decirlo así. Escribía en un periódico de malas ideas, y aquella novela que se titula *Una aventura en tiempo de Carlos IX,* la trabajó á una con el malísimo Federico Soulié.

BAG-O-BAHAR. Cuentos en un cuento. Aventuras del género maravilloso, de más ó menos sensualidad y peligro. Lo que pretende cierto genio es una gran barbaridad. Tienen un sello musulmán muy acentuado.

BALAGUER, VICTOR. (1824, 1901). Catalán, político, poeta y autor de cuentos, novelas, historias y algo más. Perteneció á un partido de esos que, por mal nombre, se llaman de ideas avanzadas. A juzgar, sin embargo, por algunas de sus páginas, se le tendría por otra cosa. Nada más frecuente que la contradicción en tales partidarios. Aunque en sus cuentos esté muy lejos de la perversidad y ausencia de nobleza de un Pérez Galdós, y diste mucho de las deshonestidades de Sawa, no es, con todo, autor seguro, ni mucho menos. Sucede que á lo mejor de la jornada, y después de algún cuento casi inofensivo, y aun de tradición piadosa, se tropieza en éste, y luego en aquél, con alguna idea torcida, con tal cual preocupación de falsa historia y con alguno que otro pasaje peligroso.

—CUENTOS DE MI TIERRA. Son dos volúmenes de 728 grandes páginas cada uno, de tradiciones, las unas piadosas, bárbaras ó profanas las otras, salpicadas ó entrelazadas de amores, de alguna que otra inconveniencia peligrosa y de algún dejo de error propio del partido en que militaba. De sacerdotes y frailes, en lo que vamos á enumerar, no habla mal, anes bien y con respeto, si se exceptúa lo que en la *Damisela* anotaremos. Como en general los

argumentos eran de tal condición católica y tradicional, se necesitaba haber sido el escritor tan infame como un D'Annunzio para que no quedara algo de bueno en tales narraciones. Y no sólo queda algo de bueno, sino que, no á mucha costa, podían ser expurgadas bastantes de ellas, y quedar simplemente buenas.

—*La damisela del castillo.* Podría pasar por los amores, que no son deshonestos; pero no se puede tolerar una nota que no sirve de otra cosa que de causar escándalo en el lector, aunque fuese, que no lo es, verdaderamente histórica.

—*La guzla del cedro ó los catalanes en Oriente.* Amores otra vez, punto más ó menos de la naturaleza de los anteriores, fuera de una página de indicación pecaminosa.

—*Un sudario con sus trenzas.* Pasadero.

—*La espada del muerto.* De historia falsa y calumniosa contra Felipe II. Ideas semejantes muestra en otra obra, en que juzga, aprobándolo todo, una mala y falsa historia de este gran rey.

—*El capuz colorado.* No tendríamos inconveniente en darle el pase si se suprimiese una frase algo peligrosa que atañe á un hecho histórico.

—*La cabeza del conde de Urgel.* Se puede leer.

—*Historia de un pañuelo blanco.* Inconveniente nos parece, y dañosa para los menores; tolerable para los mayores y de ya madura formación.

—*La Covadonga catalana.* Amores y cosas piadosas con algún pasaje algo peligroso.

La casa de Cardona.—Amores, aventuras, cosas piadosas. Hay una frase inconveniente, y, además, en dos líneas peligro para los jóvenes, aunque se trate en ellas de lo que es lícito, pues ello es de tal naturaleza, que no consiente sea indicado; cuanto más, que el autor no se contenta con la mera indicación.

—*Una expedición á San Miguel del Fay.* Error en punto á duelo y suicidio. Uno y otro viene á quedar ensalzado por aparecer revestidos de circunstancias de noble apariencia.

—*La peña de Uruel.* Proclamación de García Jiménez. Se puede leer.

—*Las leyendas de Monserrat.* En unas seis hojas va un pasaje peligroso.

—*El último trovador.* Tiene también un pasaje inconveniente.

—*El penitente de Manresa.* Este es San Ignacio, del cual habla bien.

BAILLEUL, L. Contemporáneo.

NOVELAS: *Los cazadores de pieles; Mocandah el joven jefe indio.* Se pueden leer.

BAILLY-BAILLIERE. Editor. Obras de Kok, Paúl de.

BALZAC, HONORATO DE (799-1850). De Tours. Novelista muy deshonesto, y en alto grado pernicioso por sus máximas y principios y por los sentimientos que despierta. Bajo el título de *La comedia humana,* que es como un monumento de todos los vicios, compendió una multitud de novelas, clasificadas en los grupos de *Escenas de la vida privada, de la vida de provincia, de*

la vida parisiense, de la vida política, de la vida militar, de la vida de los campos; Estudios filosóficos, estudios analíticos.

A su tiempo le fueron prohibidas las siguientes novelas:

—*El lirio en el valle.* De amor ilegítimo, impuro, con análisis fisiológicos á cada paso, mezcla de no sé qué absurdas ascéticas é instintos brutales.

—*Fisiología del matrimonio.* Muy deshonesta.

—*El libro místico.* Mala.

—*Los cien cuentos divertidos recogidos de las abadías de Turaine y dados á luz.* Sumamente deshonestos en sí y en el lenguaje. Hasta Jorge Sand los llamó indecentes. No bastándole la libertad contemporánea de estilo, ya demasiado grande, echó mano de la de Rabelais y de Brantome para pintar con las mayores crudezas .

—*Nuevos cuentos filosóficos.* Mala.

—*Cuentos morenos.* Mala.

—*El israelita* (con el pseudónimo de *Horace de Saint-Aubin).* Mala.

—*El excomulgado.* Mala.

—*Un gran hombre de provincia en París.* Mala.

—*Berta la arrepentida, cuento divertido.* Malo.

—*Jane la Pâle* (con el pseudónimo de *Horace de Sain-Aubin).* Mala.

—*Le vicaire des Ardennes,* (bajo el mismo pseudónimo). Mala.

—*La femme superieure; La maison Nucinguen.* Además de otras cosas malas, por las que fué condenada, trata de los misterios de la alta banca.

—*La Torfille.* Mala.

—*Le pére Goriot.* Enredos deshonestos: maridos que engañan á sus mujeres, arruinándose por sus queridas, y mujeres como tales maridos. Aparece también un forzado predicando que no hay principios ni leyes, sino sucesos y circunstancias. Goriot, fanático por su ingrata familia.

—*Histoire des treize.* Es una trilogía en tres episodios:

1.° *Ferragus.* Una especie de carbonarios que se unen sin pararse en crímenes.

2.° *La duchesse de L'angeais.* Maquinaciones de los Trece; amores impuros resueltos á lo deshonesto; rapto de ella, muerta en un convento. Mucho de galanterías, artimañas femeninas, locura de amor.

3.° *La fille aux yeux d'or.* Análisis de una de esas depravaciones en que se complace la licenciosa imaginación de Balzac. Relato cínico, aunque velado para los que no están iniciados en tales corrupciones, al parecer de cierto crítico.

—*Splendeurs et misères des courtisanes.* Muy deshonesta, en que se desarrolla un drama feo y terrible.

—*Esther heureuse* etc. Allá se va.

Todas las novelas arriba nombradas fueron condenadas y puestas en el Indice en los años de 1841, 1842 y 1864, añadiendo el Indice después de la última, que prohibía *todas las obras del mismo*

autor: et omnia scripta eiusdem auctoris. Decr. 20 Jun. 1864. En la última edición del Indice en 1904, revisado por Pío X, la prohibición de Balzac está de este modo colectivo: *omnes fabulæ amatoriæ. Todas las novelas amatorias.* Con la particularidad de que cita todos los decretos en que fueron prohibidas bajo sus títulos las antedichas novelas.

En virtud de esta última prohibición quedan también condenadas otras que no se nombraron, aunque estaban comprendidas en la general de 1864, que decía: *et omnia scripta eiusdem auctoris.* Son, pues, también amatorias, entre otras:

—*Les parents pauvres,* que comprende: *La prima Bette y el primo Pons.* En ésta y en aquélla hay asunto deshonesto. En la primera empieza el estudio de una monomanía muy deshonesta; en la segunda la monomanía es más de cosas indiferentes, aunque no falta tampoco algo deshonesto.

—*Honorine.* Deshonesta.

—*La femme vertueusse.* Deshonesta.

—*La femme abandonné,* y *La granadera.* Ambas de amores deshonestos, por no contar otro suceso inmoral de la última.

—*La mujer de treinta años.* Aquí se hace como confesor de ellas, del modo infame que él y otros lo entienden. También hace de médico de mala ley. Deshonesta.

—*Memorias de dos jóvenes casadas.* Epistolar. Muy deshonesta y guarda semejanza, en lo mala, con la *Fisiología del matrimonio.* Reflexiones cínicas, interpretaciones malas, sistemas falsos levantados sobre cada hecho.

—*La fausse maîtresse.* Amor ilegítimo, vencido de un modo propio de Balzac, que trata de vendernos un heroísmo falso. Es deshonesta.

—*Beatriz.* Amores y pecados deshonestos con la agravante de estar ya casada la persona.

—*La grande Bretéche.* Tres historias de enredos deshonestos y venganzas.

—*El Coronel Chabert.* Amores impuros.

—*Una pasión en el desierto.* Semejante á *Sarrasine.* Deshonesta. Sentimientos y pasiones antihumanas tan feas, que no se pueden describir; desvergüenzas que sólo á Balzac se le ocurre el escribir.

—*Las ilusiones perdidas.* De fango. De caída en caída pasa uno por todas las capitulaciones de la conciencia. Hay una figura inverosímil y chocante.

—*Sarrasine.* Muy deshonesta, semejante á *La fille aux yeux d'or.* Un crítico, con ser impío, dice al hablar de *Sarrasine* que, para poner en escena semejantes fealdades, y presentar al desnudo llagas tan repugnantes, era necesario nada menos que el genio de Balzac, no siendo lo peor el que haya desplegado el cinismo desvergonzado, sino el no haber retrocedido ante la brutalidad del sabio. Todas estas y otras más son de amores impuros.

—*El cura de Tours.* Hay un lance malo por más de un lado.

—*Modeste Mignon.* Amores locos, inverosimilitudes.

—*Eugenia Grandet.* Aunque cierto autor bueno la da por tolera-

ble, y la madre de Eugenia le dice al novio que no hay dicha sino en el cielo, necesita de supresiones en lugar oportuno.

—*Ursula de Mirouet.* El mismo crítico anterior la juzga pasadera para personas maduras y sólidamente instruídas. De nuestra parte, en esta novela no anda la cosa como debiera en las luchas entre la incredulidad y la creencia sobrenatural, mediando también el magnetismo.

—*La última encarnación de Vautrin.* Asunto de lo más deshonesto. Entra, para detenerse despacio, en sitios cuyo sólo nombre ofende, y hace estudio, llamémoslo así, de cosas indecentes. Es una de las *Escenas de la vida parisiense.* Estos son cuadros repugnantes y vergonzosos, en que ha pintado á los criminales de todas clases. Le merecieron fuertes ataques de los críticos.

—*César Biroteau.* La dan por pasadera. Es un monomaníaco de la ambición. Menudencias comerciales.

—*Madame la de Chanterie.* No falta algo de amor ilegítimo.

—*Le dernier de chouans.* Aunque no sea lo principal, hay amores. Actos bárbaros, como el de quemar en su cocina á un avaro. Una misa de campaña por un sacerdote en andrajos.

—*El médico del campo.* Se dedica á la reforma política y social de sus parroquianos. Hay discusiones entre él, el alcalde y el cura. Opiniones de Balzac.

—*Le curé de Village.* Es continuación de *El médico.* Este cura no sólo atiende á salvar almas, sino á todos los pormenores de la parroquia. Una joven casada, causa inocente de dos asesinatos y de una ejecución capital.

—*Les paysans.* Teorías políticas y filosóficas de Balzac, no todas son malas. Pinta á los campesinos ladrones, pícaros, etc., diciendo que no hay en ellos la virtud que se les supone.

—*Los soldados del imperio. (Los solterones).* Novela inmoral y de mal espíritu, aun en el prologuista.

—*El verdugo.* Dedícala á Martínez de la Rosa. Es un hijo de un noble español en la guerra de la Independencia, que salva su vida con la condición de ser el verdugo que corte la cabeza á sus padres y hermanos. Su madre se precipita de una altura. Es muy chocante y deshonrosa para un español y tal vez más para los franceses, prescindiendo de la historia. Elogia el suicidio de la madre. Tiene además otras falsedades; ni faltan amores, aunque no es deshonesta.

—*El diputado de Arcis.* Aunque trata de política, va muy mezclada de amores y de especies bastantes libres, y algunas notablemente deshonestas, además de una que otra contra el clero, é irreligiosa. No es, sin embargo, de las peores.

—*Juan Luis.* Amores, algunos impuros. Un pasaje, principalmente, peligroso. Intentos deshonestos.

Lo extraño es que Balzac maldice de la libertad de imprenta, y afirma que los periódicos son un almacén de veneno. Dice que no hay otro remedio, para dominar á los espíritus, que la Religión, *la enseñanza por las órdenes religiosas;* que no hay otro que este gran principio de existencia para los pueblos: «El pensamiento,

dice, principio de males y bienes, no puede ser, ni preparado, ni domado, ni dirigido sino por la Religión».

BALZE, NICOLAS. (1733-1792). Abogado, literato, autor de una *Colección de cuentos* de un género libre y peligroso.

BALLEYDIER, ALFONSO. (1820-1859). De Lyon. Literato é historiador. Escribió los sucesos de 1789-1795. Colaboró en varios periódicos de Lyon. Autor de la *Historia política y militar del pueblo de Lyon* (1845-1846, tres volúmenes con grabados), que comprenden los sucesos de 1789 á 1795. Su espíritu es antirrevolucionario. Después publicó otros muchos libros, que le valieron el dictado de historiógrafo del Emperador de Austria, por ser ellos principalmente historia de Austria y Hungría en aquellos tiempos. Siempre, como la verdad histórica pedía, contrario á la revolución. De los varios tomos de estas historias, dos son de la *Historia de la revolución de Roma.*

NOVELAS Y ESCRITOS ANÁLOGOS: En 1848 publicó un volumen de *Novelitas;* en 1854, *Veladas militares;* en 1855, *Veladas de familia* y *Veladas marítimas;* en 1859, *Veladas de vacaciones* y *Veladas del presbiterio.* También son suyas las *Veladas del pueblo.* Todas se pueden leer. Había prometido á su madre, y lo cumplió, no escribir ningún libro peligroso.

BALLEYGNIER, NOEMI. (Madame *Zier).* Contemporánea. Buena.

NOVELAS BUENAS: *Tía Elena, Aventuras de Juan María, Potachou, Futuros caballeros* y otras.

BALLIEU, SANTIAGO. Contemporáneo, inmoral.

BAMBILLE, Teodoro. (1823-1891). Poeta, uno de los últimos de la escuela literaria de 1830, imitador y discípulo de los reprobables Hugo, Musset y Gautier. Autor de *Cuentos* malsanos; de la novela *La vida de una comedianta* (1855), de *Esbozos parisienses,* de *Escenas de la vida* (1859), del mismo género. Sus *odas funambulescas* son de un género cómico muy atrevido, bajo el pseudónimo de *Bracquemond.* Tiene, dice el malo de Sainte-Beuve, los tonos de Propercio en sus ardientes pinturas, y también sus licencias.

BANDELLO, MATEO. (1480-1561). Del Milanesado. Literato que enseñó las bellas letras á la célebre Lucrecia de Gonzaga. Satirizador atrevido de las costumbres deshonestas de entonces.

Novelitas: Licenciosas, al gusto de las de Boccacio.

BAILEY ALDRICH, TOMAS.

NOVELA: *Aventuras de un niño calavera.* Se puede leer. Lo que cuenta del domingo de la casa Nutter, y cuán triste y aborrecible se le hacía al héroe de la novela, nada tiene que ver con el domingo de las casas católicas, pues aquella era protestante. Está, por el contrario, muy bien lo que dice el narrador autobiógrafo, que él cuando tenga que educar á un niño, le hará amar el domingo.

BANIM JHON (1800-1842). Novelista irlandés.

—*El denunciado* (1830), Cuadro de las persecuciones contra los católicos.

BAÑADOS ESPINOSA, JULIO. Chileno, del 1857, que en sus *Ensayos y Bosquejos* tiene *Narraciones y leyendas.* Lleva la mala

nota de haber perorado contra el *Clero político*. Sabido es que suele ser en los tales el objeto de saña el *clero;* pero, como es cosa más que fea acometer al *clero* sin más ni más, se le reviste y llama *clero político, clero conspirador.*

BARANCY, JEAN DE. (Madame V. *Nadal).* Nos disgusta ver publicados en un mal periódico trabajos de esta señora, aunque no malos.

Se pueden leer sus novelas *Claudio Maurienne, El travieso* y otras.

BARBARA, CARLOS.

NOVELA: *Luisita.* No es gravemente deshonesta, pero tiene algún mal intento, rápidamente contado, y una descripción sensual inconveniente.

BARBARA, LUIS CARLOS. (1822-1866). De Orleans. Literato, novelista, redactor de un mal periódico, autor de la novela *El asesinato de Pont-Rouge,* estudio psicológico de las torturas de un asesino escapado á la justicia. Sería de desear que hubiera dado más cabida al estudio moral.

BARBERA, DR. RAMON. Presbítero. Contemporáneo.

—*El corazón de María.* Novelita muy buena.

BARBERINO, ANDRES DE. Del siglo XIV y XV.

I reali di Francia. Hay alguna novelesca narración peligrosa para la castidad.

BARBEY, D'AUREVILLY. Julio (1808-1899). Crítico, historiador, novelista; redactor, con Cassagnac, de *Le Reveil,* contra los liberales. Católico, pero su catolicismo aparece afeado por la exaltación, violencia, contradicción, desequilibrio y muchas veces por el sensualismo. Es extremado en hacer intervenir al diablo. Espíritu contradictorio, que, por un lado, defiende á la Iglesia y ataca á los liberales; y, por otro, se entusiasma con los fuertes y soberbios, aunque sean enemigos de Dios y gente mala. Parece complacerse en contar actos de impiedad, ó casos sorprendentes de perversión moral, como dice un crítico. Viene, pues, á ser su catolicismo falso y contrahecho.

NOVELAS: *Une vieille maîtresse* (1849). Vida deshonesta, casamiento y vuelta á la antigua querida. Tenga ó nó el autor intenciones morales, se ha detenido, más que en moralizar, en las situaciones peligrosas que abundan picando la curiosidad de los lectores de novelas. En medio de las pinturas sensuales plantea sus opiniones católicas y hace guerra á los librepensadores.

—*La dicha en el crimen; La cortina carmesí.* Son de mal efecto por el exceso de maldad de los personajes que actúan, lo mismo que *En una comida de ateos.*

—*Los diabólicos.* También de mal efecto. Fué embargada en casa del editor por inmoral.

—*La Virgen viuda (El caballero Destouches).* Con estos títulos ha publicado esta novela el señor Calleja. No hay peligro para la castidad, fuera de una desnudez del final, que, además, envuelve cierta mala enseñanza, pues nos vende por acto heróico lo que más bien de suyo es una falta en la persona de la novela, y doble

falta y mal gusto en el novelista. Varias expresiones desdicen de un católico y de un amante fino de la moral. Tampoco podemos aprobar la venganza del caballero, ni otros actos que se refieren ó indican. Creemos que Barbey lejos de honrar con esta novela á la Vendée de la cual era entusiasta, más bien la deshonra. Gracias á Dios que fué muy otra aquella santa guerra de lo que cualquiera pensará si no lee sobre ella otras obras que la presente de Barbey. Con lo cual no queremos decir que no hubo entre los vendeanos y bretones hombres crueles, cuyos actos no se excusan del todo con las diabólicas barbaries que contra ellos cometieron los revolucionarios franceses.

—*Un sacerdote casado* (1865). Le pinta como un monstruo, y trata de persuadir que su deicidio es más culpable que el de Judas. Es peor que el concubinario, porque establece el pecado como ley. Queda viudo con una hija. El pueblo le trata como á un excomulgado. Se vuelve ateo, mata al que ha insultado á su hija, muere ésta y él se suicida (!!!).

No podemos menos de alabarle por lo que atacó á los liberales y á sus escritos; por la buena intención en escribir su primera novela para contrarrestar el mal que la *Lelia* de Jorge Sand había causado; y por haber defendido que el Gobierno de los pueblos descansa sobre fundamentos inmutables y de derecho divino, cuya guarda pertenece á la Iglesia, que representa á Dios.

En defensa de su modo de proceder escribió Barbey lo siguiente: «Estas novelas fueron escritas por un moralista cristiano... aunque algo atrevido, y cree que los pintores de grande aliento pueden pintarlo todo, y que su pintura resulta bastante moral, siempre que sea *trágica,* y que inspire *horror á las cosas* que reproduce.» Tal defensa no destruye lo que hemos dicho, porque no es verdad que las pinturas de Barbey inspiren siempre horror al mal, sino que á veces causan escándalo.

BARBIERI, ULISES. Lírico, dramático, novelista. Revolucionario, partidario de Mazzini. Entre sus novelas y dramas las hay cuyo solo título las denuncia, como aquella de los *Treinta homicidios, por...* etc. Es autor de aquella otra que se llama *Los misterios de un convento.* Entre sus dramas está el del *Fraile de Segovia,* y el de la *Monja de Cracovia,* y el del *Ateo,* al cual pensaba titular *La Muerte de Dios.*

BARCLAY, JUAN (1582-1621). Inglés. Era católico, pero fué acusado de herejía.

NOVELA: *Euphormium.* Satírica y latina contra los jesuítas. Pasan en Francia los sucesos en tiempo de Enrique IV. Deja mal parados á los sacerdotes, y es abundante en deshonestidades.

—*Argenis.* De los vicios y revoluciones de las cortes.

BARCO, ANGELA. Contemporánea.

NOVELA: *Fémina. De El Cuento semanal,* sensual, peligrosa, da materia para malos pensamientos, y usa de términos como estos: «Los ímpetus salvajes de su carne divina.»

BARO, TEODORO. Hace ya más de veinte años que escribe cuentos y novelas.

—*En la costa.* Novela interesante y moral.

—*Golondrinas.* Cuentos para la infancia.

—*La paz del alma.* Se puede leer.

BAROJA, PIO. Contemporáneo. No le cuadra el nombre de Pío, sino el de impío, clerófobo, deshonesto.

NOVELAS: *El Mayorazgo de Labraz.* En ella encontramos razón de sobra para los lindos apelativos con que hemos sustituído el suyo, impropio, de *Pío.* Aquí él, lo mira todo con los anteojos de su impiedad y clerofobia.

—*Camino de perfección* (pasión mística), muy mala.

BARR, ROBERTO. Inglés.

NOVELITA: *El Reloj de arena.* No mala y sí interesante.

BARRACAND, LEON. Novelista, contemporáneo. De ideas y sentimientos religiosos, raros á veces y sensuales, á los que pone mala cara el catolicismo neto.

NOVELAS: *Traiciones* y *La bella Madama Lenain* son de ejemplos malos, deshonestos.

—*España rota,* es buena. Digna de las mayores alabanzas, porque protesta con toda su alma contra la expulsión de los Cartujos.

—*La ley de los corazones.* También es recomendable.

BARRANTES, VICENTE. Nació en Badajoz, y murió en 1898. Aunque las ideas católicas le inspiraron muy buenos versos, escribió también algunas novelas en una época en que no pensaba á las derechas.

BARRES, MAURICIO. Nació el 1862. Literato, Diputado. Malo por ambos lados en las ideas y en la moral. Es renanista y le han llamado la Señorita Renán. Su pernicioso influjo es grande. Sus ideas se dan de bofetones, pues llega por una parte á tenerlas tan particular y concretamente religiosas, que es hasta devoto de Lourdes mientras que por otro las gasta claramente impías, siendo volteriano, pagano, socialista, y aun anarquista, en cuanto da por hecho que el hombre, en el desarrollo de sus energías, puede llegar á un estado tal de perfeccionamiento, que ni el mismo Dios le puede imponer sus leyes! Traza cuadros peligrosos á la castidad.

—NOVELAS MALAS: *El jardín de Berenice; El hombre libre; Un voluptuoso* y otras.

BARRET, F. Inglés.

NOVELA: *Su cara mitad* (Nueva York, 1892). De amores honestos y bastante pacíficos. Se puede leer.

BASSANVILLE, CONDESA DE. Contemporánea. Autora de la novela *Las dos familias,* que se puede leer. *La venganza de una muerta* puede perjudicar á algunos.

BAST, LUIS A. Nació en París el 1795. Oficial de Napoleón. Autor de cuentos y novelas, de las cuales, una por lo menos, es de asunto malo y peligroso.

BASTIDE, JUAN FRANCISCO (1724-1798). De Marsella. Amigo de un cuentista muy deshonesto, autor de cierta novela, entre otras, de asunto deshonesto. Por otra parte es de una superficialidad lamentable.

BASURTO, FERNANDO. Aragonés del siglo XVI.

NOVELA: *Don Florindo* (1530). De caballería, peligrosa para la castidad.

BATILLIAT, MARCELO. Del 1871. Malo en ideas y en moral.

BATLLE, CARLOS DE. Contemporáneo, discípulo y amigo de D. Juan Valera. Aunque se mantenga en ciertos límites, poco gana la moral y la piedad con su modo de escribir. Ha escrito de luces y colores, de luces y sombras, de quereres y poderes, y, en novelas cortas de nostalgias.

NOVELAS: *Fray Gabriel.*—Se publicó en 1900. No es buena. Oye el protagonista la confesión de su antigua amante, sin conocerle ella; lucha, ora, vence.—Su vida antigua aparece libertina, y, aunque el autor no se desmanda en escenas libres, fuera de una excesivamente apasionada de la mala vida anterior, resulta un conjunto malsano, por más que pinte al fraile edificante. Por otro lado, no vale que proteste de su buena intención, siendo también necesario que los medios no sean malos. Fuerte cosa es que nos achaquen á nosotros, los Jesuítas, el falso é inmoral principio de que el fin justifica los medios, y que los pongan en práctica á cada paso los mismos que á nosotros nos lo atribuyen calumniosamente. No lo decimos porque el Sr. Batlle nos lo cuelgue, sino porque es de la escuela de los que nos lo atribuyen, y él en esta novela lo sigue en parte, si no, ¿qué buena intención puede caber en aquel ensañarse, ridiculizando á un canónigo y á ciertos curas inventados por él, pintándolos como de mala vida, cual si no hubiera otros canónigos ni curas que los que andan por su enferma fantasía? ¿Qué fin puede haber, que bueno sea, en sacar á plaza por el lado ridículo, que él finge, predicaciones y funciones de un pueblo en Semana Santa? ¿No es esto imitar más bien á los clerófobos, que no á los escritores que el odio al escándalo los mueve á escribir de ese modo, cuando así hacen públicos los escándalos, después de haberlos ellos mismos fabricado, haciendo creer á los innumerables ignorantes que leen sus novelas no haber más clérigos ni religiosos que los que en ellas aparecen? Algo de esto aprendió el Sr. Batlle de su maestro el Sr. Valera, el cual incurrió más de una vez, *con todo su equilibrio,* en tal modo de escribir escandaloso, como se verá en su lugar.

Donde se desacredita por completo de moral el Sr. Batlle es en su traducción del *Tríptico* de novelas de Lorrain, que es muy provocativo en sus tres partes y deshonesto.

También hacen mención de Batlle como traductor de las obras de Lorrain.

BATRES Y MONTUFAR, JOSE (1809-1844). De Guatemala. Poeta. *Tradiciones de Guatemala: Las falsas apariencias, D. Pablo, el Reloj.* Son tres cuentos poéticos en la forma, pero gravemente inmorales y deshonestos.

BAUDELAIRE, CARLOS (1821-1867). Poeta muy nocivo, autor del tan pernicioso y malvado libro *Las flores del mal* (1857). Nació en París, y allí también murió en una casa de salud.

CUENTOS: Sus *Pequeños poemas,* en prosa, pueden pasar por cuentos. Pretende que su obra es una reproducción de las costum-

bres y supersticiones de la Edad Media. Allá van sueños, pesadillas, alucinaciones, paradojas. Es tan extremado, que da en el paroxismo. Supersticiones las había entonces, y las hay ahora; pero la Edad Media no era todo superstición, y no sabemos, ni podemos demostrar, que no aventaje la nuestra á la Edad aquella en superstición y atrocidades cometidas. De los tales poemas ó cuentos, *El mal vidriero* y *La moneda falsa,* revelan en el autor una perversidad profunda. Son cincuenta piezas entre todas. «Su forma, dice un crítico digno de crédito en este punto, es aplicable á las melancolías caprichosas, al *spleen* alucinado de los neuróticos con felicidad.

También se le menciona en las obras de Champfleury (Julio Fleury).

BAWI, SOFIA *Coury de Champgrand Madama de.* (1773-1860). Nació en Stuttgard, pero de familia francesa, y después vivió en Francia, y escribió en Francia, y escribió en francés. Estando presa por la Revolución, se casó en la cárcel con un gran Sr. Rohan; después con el tristemente célebre pseudofilósofo Saint-Simon, que la despidió, y por fin con el conde ruso Bawr. Estudió mucho bajo la dirección del Abate Rose; escribió comedias, historias, novelas y cuentos.

Novela: *El novicio* (París, 1829, 4 volúmenes). De costumbres del siglo XIV. Malsana, desequilibrada, ignorante. El asunto es que el Sr. de Ingelcourt en un apuro hace voto de consagrar á Dios el hijo que tenga. Este es Roberto, que se hace religioso sin vocación. Sucede que los soldados de Duguesclín ahuyentan á los monjes. Con los soldados se va Roberto. Entre ellos (¡oh sorpresa!) uno, al parecer soldado, era mujer, y casada; nacen los amores (ilegítimos por ahora); enviuda después; Roberto obtiene dispensa del Papa (no le hacía falta, si era novicio); se casan; muere ella, y Roberto vuelve á un monasterio.

BAYLE, MARCO A. 1877. Bueno.

BAZANCOURT, CESAR. BARON DE (1810-1865). Literato, bibliotecario en tiempo de Luis Felipe, autor de varias novelas, como *Nobleza obliga,* en que se complace en reproducir las costumbres aristocráticas. Desempeñó varias comisiones importantes en Crimea y otras partes, y le dieron materia para escribir diversas obras, como la de la campaña de Italia.

BAZIN, RENATO. Nació en Angers el 1853. Profesor Católico de Derecho. Ha escrito de Italia, España, Oriente, por donde ha viajado, y novelas notables por su catolicismo y literatura.

Su realismo es bueno, ideal, que da aliento, y mueve á la virtud. Siente mucho, pero no es sentimental, y de su pluma brota la más sana y oxigenante poesía.

Novelas: *La vuelta.* En pocas páginas nos refiere la vuelta de un hijo á la casa de su padre. Es positivamente cristiana.

Mi tía Girón, ¡Una mancha de tinta! y otras.

BAZZONI, JUAN B. Nació en 1803. Magistrado, Autor del *Castillo de Trezzo;* de *Los Güelfos de Alemania;* de la *Bella celeste de los Spadari* y de otras novelas históricas, en alguna de las cuales

juzga de los hombres de la Edad Media al sabor de cierto escritor impío y aborrecedor de lo mejor de aquellas edades.

Es Bazzoni un ardiente romántico.

BEAL, GABRIEL. Contemporáneo, autor de las sin peligro y tiernas novelas *La Abadía,* é *Historia íntima.*

BEAUME, JORGE. Contemporáneo. No bueno, aunque tiene varias obras pasaderas entre otras muy deshonestas.

NOVELAS: *El pecado.* Peligrosa.

—*Los dos rivales.* Se puede leer.

BEAUMONT, CONDESA ANDRE DE. Contemporánea, autora de la novela *Una historia de circo,* que se puede leer.

BEAUMONT DE LA BONNIERE, GUSTAVO. (1802-1866). Publicista y político. Era dinástico, de la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Comisionado con Tocqueville á los Estados Unidos, escribió con él algunas obras, entre ellas la siguiente:

NOVELA: *María ó la esclavitud en los Estados Unidos* (1835). Coronada por la Academia. Es de costumbres americanas en que pinta, sobre todo, el antagonismo entre blancos y negros. Hay amores deshonestos. Respira mucha simpatía por los oprimidos, lo mismo que en otra obra, que escribió en Irlanda. Cierto impío dice que están las tales obras llenas de ideas liberales y de conmiseración.

BEAUMONT, MAURICIO LE. Bajo este nombre se oculta una novelista buena, que pone mucho empeño en no escandalizar, y en fomentar la vida cristiana de familia. Nació en Clermont-Ferrand el 1860.

NOVELAS BUENAS: *José María; Sola; Sin hogar; Sin corazón,* y otras.

BEAUNIER, ANDRES. Nació el 1869.

NOVELA: *El rey Tobol.* Se puede leer.

BEAUREGARD, JUAN DE. (Es el Canónigo *Condamín,* profesor de la Universidad católica de Lyon). Ha viajado mucho, y publicado muchos libros que son más bonitos é instructivos que las novelas: por ejemplo, *El Santo Sepulcro; De París á Viena; Del Norte al Mediodía de España.*

BEAUREPAIRE DE LOUVAGNY, CONDESA DE. Contemporánea.

NOVELAS: *El secreto de Loca; Hora maldita,* y otras que se pueden leer.

BEAUREPAIRE, L. DE. Contemporáneo, jefe militar.

NOVELA: *Manjo el Guerrillero.* Se puede leer.

BEAUVOIR, ROGER DE (Eduardo Roger de *Bully).* (1809-1866). Malo. Divorciado de Leocadia, la comedianta. Ardiente romántico en poesías, comedias y novelas de folletín. Inmoral.

NOVELAS: *La Lescombat* (1844). Peligrosa, de muy malos ejemplos. Del género judicial, y más todavía del psicológico; análisis de pasiones. Ella es tipo acabado de bajeza y maldad, llegando hasta matar á su marido por el amante. Ha escrito otras muchas, también peligrosas y malas.

—*El estudiante de Cluny* (1832). Su fondo es el de la *Torre de Nesle* de Dumas. Muy deshonesta y de asesinatos.

—*Orgías fantásticas.* Hay, entre otras maldades, toda clase de juramentos.

BECKER, W. A.

NOVELA: *Gallus ó escenas de la vida romana.* (Leipzig, 1838, 2 vol.) Trata en forma de novela, en parte, y con muchas notas, de la vida privada de los romanos en el siglo de Augusto, de las perpetuas saturnales á que, hasta las llamadas gentes serias de entre ellos, se entregaban; locuras no permitidas en la capital, muchas deshonestidades.

BECQUER, GUSTAVO ADOLFO (1836-1870). De Sevilla. Si nos tocara hablar de sus *Rimas,* diríamos que las tiene poco cristianas; si de sus cartas, no le perdonaríamos á una alma tan poética el prosaísmo de un párrafo en un coche, al ver á un sacerdote. De sus *Leyendas,* en cambio, decimos que unas son hasta en cierto modo piadosas, otras de amores fantásticos, diferentes de los modernos realistas. Sin embargo, eso que llaman en Bécquer idealismo nos parece tiene muy poco de ascético y celestial; y, por más que este pobre hombre merezca nuestras simpatías y nuestra verdadera lástima, no podemos alabar todos sus pensamientos y afectos, ni dejar de decir que tampoco falta en estas leyendas alguna expresión que tiene más de impura que de casta. Juzgamos que jóvenes impresionables, como lo son la mayor parte, no las leerán todas sin algún daño.

LEYENDAS: *El Miserere.* Buena.

—*Maese Pérez el Organista.* Buena.

—*La Cruz del Diablo, El Cristo de la Calavera,* se pueden leer; y también aunque de manera indiferente, *La venta de los gatos, El rayo de luna, La ajorca de oro,* etc.

BEDOLLIERE, EMILIO GIGAULT DE LA. Nació en 1814. Abogado, literato. Su vida de Lafayette fué acogida bien por los liberales. Redactor de un periódico muy malo. Autor de las novelas *Historia de la Madre Michel y de su gato* (1843), y de *Genoveva* de Brabante, partidario de las malas doctrinas de Saint-Simon.

BEECHER-STOWE, HARRIETT (1812-1891). De los Estados Unidos.

NOVELAS: *La cabaña del Tío Tomás* (1852, dos vol.). Lo mejor que tiene está tomado de la doctrina cristiana. Va contra la esclavitud. En un mes se vendieron ciento cincuenta mil ejemplares de esta novela, antes del 1853 más de trescientos mil, y al cabo de un año, un millón. No es que literariamente sea obra tan extraordinaria, sino por el asunto que trata y por las circunstancias en que la escribió. Es un ataque atrevido contra la ley sobre los esclavos fugitivos en los Estados Unidos, que era bárbara. La novelista obtuvo el fin que pretendía. Tom es un negro que sufre los malos tratamientos, como un santo, y echa sermones á los otros negros en su cabaña, como un predicador. Es cristiano, y muere á fuerza de azotes, pudiendo haber huído. Decía que, *según el Evangelio,* el esclavó se resigna á morir invocando á Dios. El Evangelio no le quita á nadie, antes le da y confirma, decimos nosotros, el derecho de huír y de librarse de la muerte tan injusta é in-

humana. Los azotes le han sido dados, porque él no quiso cometer la injusticia de dárselos á otro. Hay además violencias de un amo con su esclava.

—*La Perla de la Isla de Orr* (1862, dos vol.). No es deshonesta. A Mara Lincoln, que es puritana, se la pinta piadosa y yendo al cielo. Ha muerto de consunción por amores no correspondidos.

—*La desposada del ministro* (1859). Amores. Su desenlace, según cierto crítico, es atrevido para un público de puritanos. Despoja la autora al ministro de su auréola con crueldad femenina, en dos capítulos de mal gusto.

BEHN, APHARA (1648-1689). Inglesa. Poetisa y novelista. Escribió dramas, poesías y novelas, en las cuales está lejos de respetar siempre la decencia.

BELIN DE LA LIBORLIERE.

NOVELA: *La noche inglesa* (1799). Pone en ridículo á Lewis y á Radclife y á todas las novelas de espectros, bandidos, monjes, negros, etc. El título, que es largo, acaba diciendo que la tal novela ha sido escrita por el R. P. Spectroruini, monje indio. Consta de dos tomos.

BELOT, ADOLFO (1829-1892). Dramático, novelista. De malas ideas, inmoral. Calumnia vilmente y de modo muy hipócrita y artero la educación de los colegios de religiosas.

NOVELAS: *La pecadora*. Muy deshonesta, con algún otro crimen de enseñanza inmoral.

—*La cárcel de Clermont*. Para los mayores podría pasar; para los no tales, aunque no describa deshonestidades, sale, sin embargo, una con varias consecuencias de graves pecados, además de la cuenta que se da de otros dos ejemplos semejantes y de alguna escena algo voluptuosa. Fuera de esto hay una persona deshonesta y dos expresiones, la una peligrosa, y la otra contra una santa Institución. Lo que indica de un sacerdote puede pasar, pero no nos agrada.

—*Flor de crimen*. (dos volúmenes). Es deshonesta en grado superlativo. El traductor es Enrique Pastor y Bedoya (1882).

—*La señorita Giraud, mi mujer*. El asunto es de lo más escabroso, aunque se propuso tratarlo de un modo que no era de esperar del indecente Belot. Mas, sin desaparecer el peligro por este lado, lo que hace á esta novela grandemente infame es el trabajo y arte que pone en desacreditar á los colegios de enseñanza de religiosas ante los que no los conocen.

—*El Parricida; Lubin y Dacolard*. Forman una serie de aventuras criminales, de pasión, amores vivos con manifestaciones exteriores, de las cuales alguna envuelve especial peligro. Dos suicidios al mismo tiempo con influjo inmoral y circunstancias de pasión agravantes. El Sr. Calleja la ha dado á luz últimamente, si bien no es la peor de las que ha editado en estos últimos tiempos, en que parece se ha olvidado de Dios y de su alma.

—1.° *Loca de amor*, 2.° *La culebra*. Forman una sola novela deshonesta.

—*Una mujer de fuego, La boca de la señora X*. Según el mismo

Belot, son de tal manera sensuales, etc., que estremecen al lector.

—*El artículo 47, El testamento de César Girodot (drama), La sultana parisiense, El drama de la calle de la Paz, El rey de los griegos, Flor de crimen.* Dice también Belot, juzgándose á sí mismo, que son únicamente de pasión. Y ¡qué pasión! No todas son novelas.

—*El secreto terrible.* No es gravemente deshonesta, pero tiene tres pasajes en que presenta una persona deshonesta con la consiguiente materia de malos pensamientos, y otro personaje por el estilo, con la consecuencia del pecado ó pecados que cometió. Hay otras varias escenas, y una con escalamiento de balcón, que no enseñan castidad. Es de notar, sobre todo, la mala enseñanza que se desprende en punto á suicidios y desafíos. Por otra parte, pinta al uno *tan bueno...!* y, sin embargo, no tiene fe. No está mal el que castigue á los bribones.

—*Reina de hermosura.* De escenas muy deshonestas y escandalosas. La tradujo Enrique Pastor y Bedoya en 494 páginas regulares, de mucha letra, en Madrid, 1833.

—*Las fugitivas de Viena.* El *prólogo,* bastante malo y algo lúbrico.

—*Las dos morenas.* Especie de breve cuento, deshonesto.

—*Ernesto Baroche.* Narración tolerable, pero en ella se viene á aprobar el duelo.

—*Adelina Patti.* No es grave, sino tolerable, pero mundana.

—*Anécdotas sobre la Academia francesa.* Bastante tolerable, ó menos deletérea, con alabanzas de hombres malos.

—*Incendio de Viena.* No grave, tolerable.

—*El día de Año Nuevo.* Ni grave, ni buena; tolerable.

—*La boda ficticia.* Cuento no grave, pero tiene un parrafito peligroso.

—*Duelos para reír.* Tolerable, ó no grave.

—*Un manojo de azucenas.* Cuento de un desafío, que no reprueba, y en el que hay una escena algo maliciosa, ó más que algo. Sin esto es tolerable.

—*Las dos duquesas.* Narración no grave, algo peligrosa.

—*Después de la carta.* Cuento inmoral, en el que se enseña directa ó indirectamente el amor libre.

—*La bodega.* Peligroso, lúbrico, á lo menos en los versos.

—*La ruleta.* Cosas de Monte-Carlo; malsano y más ó menos peligroso.

—*Los círculos de París.* Ni bueno, ni grave.

—*Lelit.* Inmoral, aunque no tanto como podría pensarse. Además de estas tiene otras novelas muy deshonestas.

BELLENGER, ALFREDO. Contemporáneo. *A través de la Italia* (París, 1882, un volúmen de 343 páginas). Se puede leer. Habla mucho de los objetos de arte, muestra simpatía por León XIII, Pío IX y otros Papas. Va contra la unidad italiana; afirma, y lo demuestra, que el Papa está física, pero no moralmente libre. Del Gesu, del Vaticano, etc., escribe con encomio. Así se hace también en otros puntos, v. gr. hablando de Rossi y de las Catacum-

bas, como católico. Sin embargo, ensalza mucho á Savonarola, y tiene algún dejo liberal.

BELLER. El abate. Contemporáneo. Publicista, literato notable, de gusto, hábil y bueno.

NOVELA: *La Meuse.* Interesante y moral.

BELLOUMINI. ¿Italiano?

—NOVELA HISTÓRICA: *La invención del órgano.* Se puede leer, pues no es mala, sino más bien cristiana. Pero tampoco acaba de satisfacer.

BENAVENTE, JACINTO. Contemporáneo. Dramático y autor de algún cuento inmoral en alto grado.

BENDANT, M. Contemporáneo. Autor de *Sac et Blason,* novela, en la que no faltan amores, pero es honesta.

BENOIT, SEÑORITA. Contemporánea, autora de la novela *Margarita,* que se puede leer.

BENSON, ROBERTO HUGO. Sacerdote inglés de ahora, famoso ya por la notable obra que vamos á juzgar. Se convirtió del protestantismo el 1903.

NOVELA: *El Amo del mundo.* La ha traducido del inglés otro sacerdote, D. Juan Mateos, y va con licencia.

El autor es un buen católico y digno sacerdote, de talento y conocimiento del hombre y sociedad actual. Valiéndose de este conocimiento, del que tiene de la Sagrada Escritura y ciencia sagrada, de la lógica, y del poder de su entendimiento, movido de su deseo de hacer bien á los demás, ha procurado presentarnos el mundo cual él ha pensado será en los últimos tiempos. Hay en esta obra cosas que nos agradan mucho, algunas que no tanto, y otras que nos disgustan. Ella es de un carácter grave, y por eso mismo más interesante para los que piensan. Para más de cuatro frívolos del día, tal vez sea manjar, el de toda la novela en su conjunto, no tan aceptable. El poder de la imaginación del Dr. Benson es grande, pero más equilibrado y racional de lo que pueden sufrir muchos de hoy, en los cuales todo es animal, hasta el mismo entendimiento. Bestialidad que han fomentado tantas bestiales novelas de estos tiempos. No hay en la del Dr. Benson pasajes lúbricos, y, si da cuenta de cierta estatua á que se da culto por los adoradores del Anticristo, no es sino por necesidad, y castamente. Después de esto general, vengamos al particular. El Amo del mundo es Felsenburgh, el Anticristo. Para idearle, Benson ha mirado á lo que será el hombre formado por el espíritu del modernismo, naturalismo y satanismo, que desde nuestros días hasta los de entonces irán en aumento.

En la primera parte, que es del *Advenimiento,* vemos el estado de apostasía en muchos, aun sacerdotes, que va en aumento por la invasión del naturalismo y dominación del comunismo y socialismo, cuya metrópoli es Londres. Felsenburgh se presenta por primera vez ante inmensa muchedumbre, silencioso, por los aires, en un volador fusiforme, enloqueciendo á todos. Estos y otros aparatos serán entonces tan fáciles y usuales, como hoy los vapores. En esta parte, y ya desde el principio, empezamos también á co-

nocer al antagonista del anticristo. No nos acaba de gustar el excesivo efecto, á nuestro entender, que las tentaciones contra la fe le causan, aunque siempre triunfa y queda viéndolo todo con inquebrantable certidumbre.

En la segunda parte, que trata del *Combate*, pasan ante nuestros ojos los frenéticos gentíos inmensos, las víctimas de su furor, los santos mártires, el culto nuevo, la destrucción completa de Roma en pocos minutos. El antagonista, que era sacerdote en la primera parte, es ya Cardenal. No nos agrada el que no se haga ver más, la culpabilidad del primer orador del comunismo ó ideas nuevas, y de su esposa. Aparecen tan puros de costumbres, con tan buenos sentimientos naturales, tan convencidos, á lo menos ella, de que la Religión Católica es un absurdo, que su obcecación parece invencible, y, por lo tanto, inculpable. Tampoco nos arma bien aquella como devoción en el culto nuevo, ni el ponderar la gravedad y solemnidad con que se hacía; pues bastan los datos que da el autor para que se vea el contrasentido, lo absurdo, lo ridículo. Asimismo el apóstata P. Francisco, maestro de ceremonias del culto nuevo, no parece sino que estaba convencido de que era el verdadero, y que tenía fervor sincero por él. Preciso era dar á entender más las causas que mueven á apostatar á todos, pero sobre todo á sacerdotes y religiosos.

En la tercera parte de la *Victoria*, el Cardenal antagonista del Anticristo es ya el Papa. Acaba la novela con el mundo cuando el Anticristo va á destruír en voladores á Nazaret, donde vive el Papa oculto. Nos gusta mucho la devoción al santo sacrificio de la misa, que el autor manifiesta, y el concluír del mundo en medio del canto eucarístico de los últimos cristianos con el Papa. A algunos pensamos que no les satisfará el modo de terminar la novela, sin satisfacer á varias curiosidades que excitó. Creemos que la materia tan difícil se le resistió al autor. El suicidio de Mábel, después de todo, nos parece produce mal efecto. Porque si no se condenó Mábel, ¿cómo se explican varios hechos? Y si se condenó, ¿cuál fué su culpa? Pues de tal modo nos lo presenta, que no se ve si no una como ignorancia invencible, por lo que hace á la fe cristiana, y por otra parte, costumbres puras. Tampoco nos explicamos aquella reducción de la Iglesia á tan mínima expresión.

—*La tragedia de la Reina*. Muy buena. Vuelve por la fáma de la tan calumniada por los protestantes, María Tudor, de cuyo reinado trata magistralmente.

BENTZON, TERESA. (*T. de Solms*, Mme. Blanc). Nació en 1840. Ha colaborado en una revista de ideas nada recomendables, en la cual han escrito los más malos autores.

—*Cuentos de todos los países*. Se pueden leer.

—*La cuerda de fuego*. Inofensiva é interesante, imitada de otra de W. Collins.

BERAUD, ANTONIO NICOLAS, llamado *Antony* (1792-1860). Autor de bastantes dramas y de algunas novelas. Sus ideas eran liberales. Para conocer su moral basta saber que el drama *La Dama*

de las Camelias, es, á partes, de él y de Dumas, aunque corra con sólo el nombre de este último.

BERGERAT, EMILIO. Nació en París en 1845. Poeta, dramático, novelista inmoral.

BERGOUNIOUX, EDUARDO. Nació en 1805. Abogado, dramático y novelista. Publicó, entre otras en que ocultaba el nombre, una obra de asunto malo y peligroso.

BERLIOZ D'AURIAC, JULIO. Nació en 1820.

NOVELA: *La guerra negra.* Se puede leer.

BERNAL O., RAIMUNDO. Colombiano, de Turmequé. El espíritu con que á veces escribió no era bueno. En la guerra civil de 1860 fué Comandante del Ejército liberal.

—*Viene por mí y carga con usted. Travesura histórico novelesca.* Bogotá, 1858. Trata duramente á las mujeres que entonces rezaban y frecuentaban mucho las iglesias, achacándolas que no hacían más que murmurar, y aun calumniar, con el mal fin y propósito de causar daño á las personas que no vivían en las iglesias entregadas al rezo como ellas. Invoca Bernal contra las tales á S. Mateo, y parecería entonces un católico cumplido si los textos vinieran al caso. Censura á las que confiesan y comulgan todos los días, suponiendo que entre tanto dejan sus obligaciones y murmuran del prójimo. Presenta una clase de *beatas* que se enseñan mutuamente el arte de quitar escrúpulos á los frailes jóvenes, llevándolos á beber copas y á bailar. Pasa todavía más adelante, dejando muy mal á otro fraile. ¡Y esto no es murmurar ni calumniar!!!

BERNARD, CARLOS DE (1805-1850). De Besanzón. Hombre de mundo, irónico, novelista, discípulo del deshonesto Balzac, comparado con el impuro y clerófobo Scribe.

NOVELAS: *Una aventura de Magistrado.* (París, 1832). Amores ilícitos, escenas lúbricas; gravemente peligrosa, deshonesta.

—*El nudo gordiano,* colección de novelitas. Nada recomendable en su conjunto. Entre ellas está *La mujer de cuarenta años,* que tiene sucesivamente tres amantes, y es siempre tan sensible. En estas y en otras de más abajo se deja sentir demasiado la influencia del deshonesto Balzac y de la escuela romántica. Aunque fuese verdad que Bernard se fija más en lo ridículo que en los vicios, los lectores se fijarán en estos y en aquello, y más que en aquello en estos.

—*El biombo* (1839), cuatro novelitas: 1.ª *La rosa amarilla.* Trata de un amigo, que deshace el matrimonio de su amigo, casándose con ella. Nada recomendable. 2.ª *El árbol de la ciencia.* Desacredita la devoción calumniándola de que enfría el amor de los casados. Ella, casada, anda en amores ilícitos é ilegítimos, disgustada de la devoción del marido. 3.ª *El viejo enamorado.* Enredos de amores. La hija del viejo se deja robar de su maestro de piano. La 4.ª tiene también enredos de amores.

—*La piel de león* (1847). Enredos de amores. Observa el mundo aristocrático y burgués con una especie de escepticismo frío.

—*El gentil hombre de aldea* (1847). Amaños electorales y amores. Estudio de costumbres á lo Balzac. Está muy mal al pintar á

un Cura joven recién salido del Seminario, envidioso, mentiroso, cobarde, malvado, siempre al servicio del más poderoso.

—*Gerfaut* (1838). Mala. Intentos deshonestos y contra justicia. Por un lado, tan virtuosa una señora, y por otro, tan liviana (y estando casada) en visitas, cartas y en jugar con el fuego. Hay escena ó escenas bastante peligrosas por la mucha pasión ilegítima vivamente pintada. Un desafío raro, en el cual el más culpable queda vivo y el otro muere; y ella se tira del balcón al río. Por todas partes viene á ser inmoral y de muy mal efecto, quedando triunfante el más infame.

—*Un hombre grave.* Mundana, de amores no muy vivos, sin graves peligros. Elevación ninguna, torcida en punto á duelo. La frase, «ha dado también en hacerse beata, achaque muy propio á su edad», júzguela el lector.

Publicó esta novela la *Semana literaria* de «El Liberal» en Caracas, año 1846.

De aquellas *oficinas* salieron otras muy malas.

BERNARD, LUIS *(Bernard de Rennes),* de Brest (1788-1858). Era magistrado, favorable á las ideas liberales, y contribuyó á la revolución de Julio. Publicó algunas *novelas* ocultando su nombre. El de una en tres tomos nos parece más á propósito para excitar malos pensamientos que otra cosa, y lo omitimos, por más que empiece con la palabra *Decencia.*

BERNARD, PEDRO. Nació en 1810. Autor de varias obras novelescas, redactor de un mal periódico.

BERNARD, TRISTAN. Contemporáneo. Inmoral.

BERNAT, GASPAR. Novelista húngaro del siglo XIX, de humor cómico. Exagera los defectos humanos desmesuradamente, y hace caricaturas absurdas, faltas por eso de mérito alguno literario.

BERNEDE, ARTURO. En ideas y moral muy malo.

BERSEZIO, VITTORIO. Nació en 1830. Periodista, novelista. Se asoció al movimiento liberal de 1847, é hizo en 1848 la campaña de Lombardía con los estudiantes.

BERTHAUT, LEON *(Juan de la Heve).* Contemporáneo.

NOVELAS: Ha escrito algunas novelas inofensivas, fruto de sus viajes por mar y de su poderosa imaginación. *El fantasma de Terranova* es una de ellas, coronada por la Academia.

BERTHEROY, MADAMA JEAN. Roy de clotte. Novelista y poetisa contemporánea. No es recomendable, antes ha menester de más de una corrección, y varias de sus novelas son peligrosas y perniciosas.

NOVELA: *Rachat.* Se puede leer.

BERTHET, ELIAS BERTRAND. De Limoges (1815-1891).

NOVELAS: Las publicaba en un periódico malo, del cual era redactor. Tiene muy poco de cristiano, y así apenas se levanta de la tierra, atreviéndose en alguna de ellas, de paso, contra los monjes.

—*Con rumbo á Tonkin, Aventuras de Martín Frispoulet.* Se pueden leer.

Las Catacumbas de París (1854, 8 vol.) Venga un hijo la muerte de su padre; amores, rapto de una joven, ocultándola en aquellas

catacumbas; asesinato, casamiento. Mal influjo y mala enseñanza moral, á lo menos por representarse la venganza de modo que parece engrandecer al vengativo.

—*El valle de Andorra.* Publicada el 1860 en *El Correo de Ultramar.* Se puede leer. Isidoro, maldecido de su abuelo, acaba arrepentido, pero falta lo que suele haber en las muertes de los católicos. La maldición del abuelo, hecho reprobable, parece que se santifica.

BERTHOLD, FEDERICO. Contemporáneo, deshonesto hasta la bestialidad, y de muy malas ideas.

NOVELAS: *Enigma fatal.* De dicho deshonestísimo género, y de ideas subversivas.

—*Encadenados.* Cae bajo la condenación del artículo 14 del Indice.

BERTHOUD, SAMUEL ENRIQUE (SAM), De Cambrai (1804-1891). Autor de novelas científicas, digámoslo así, aparte de muchos errores que envuelven. Tampoco es recomendable desde el punto de vista moral.

CUENTOS: *Cuentos misantrópicos* (París, 1831). Reproduce las costumbres, aficiones y gustos modernos. Mal influjo. No sólo son monótonos, sino de un color triste y engañador. Tiene un libro inofensivo, que, mirando á un alto fin, no lo nombramos. No negamos que tuviera, como dice un impío, intención de escribir novelas morales para reemplazar las inmorales, con tal que se nos conceda admitir con él mismo que se ha hecho también culpable de un falsa literatura.

BERTNAY, PABLO. Novelista inmoral, contemporáneo.

BERTRAN, MARCOS JESUS. De ahora.

—*El tapete verde.* Cuento de recuerdos de Monte-Carlo. Su fin es moral, en pro del trabajo y en contra del juego; pero su espíritu, fuera de eso, está manchado de vez en cuando con toques voluptuosos, y tiene esta frase: *Yo debía respetar su derecho de quitarse la vida.* Luego, sin embargo, impide el suicidio.

BERTRE, L. Véase Besneray.

BESANCENET, ALFREDO. Contemporáneo.

NOVELAS: Las ha escrito tales, que todos las pueden leer, como la de *Sin Dios,* y también otras, que no convienen á todos.

BESNERAY, MARIA DE *(L. Bertre).* Novelista contemporánea, de origen ruso.

NOVELAS: *En el país de Bernardita.* Se puede leer. También ha escrito otras del género psicológico.

BESSON, ANDRES. Contemporáneo. Publicista católico.

NOVELAS: *Hacia el alba,* y otras buenas.

BESSOT DE LAMOTHE, PEDRO A. (1825-1897).

NOVELAS: *Los oficios infames.* Buena, contra los librepensadores.

—*Gabriela.* Buena.

—*El cabo de los osos.* De aventuras interesantes.

BETÂL-PATCHISI. Colección de cuentos escritos en sanscrito, compuestos según parece, para ensalzar la sabiduría y valor de un rey, que reinaba 57 años antes de Nuestro Señor Jesucristo,

costumbres de la India. En la forma son semejantes á las *Mil y una noches*. Véanse estas en Galland.

BEUGNY, D'HAGERUE, GABRIEL. Contemporáneo, bueno y buen literato.

NOVELAS: *La novela de un jesuíta, Claudio Bourget,* y otras buenas.

BIART, LUCIANO. (1828-1897). De Versalles.

NOVELAS: *Entre dos océanos, El valle de los colibríes* y otras, honestas, en las cuales escasea la buena literatura.

BIBLIOPHILE. Véase Lacroix, Pablo. Malo.

BIBLIOTECAS DE NOVELAS.—Entre innumerables, citamos: la *Biblioteca Patria*. Hay en ella muchas novelas de buenos literatos católicos, pero no es intachable.

—*Biblioteca del Hogar*. Es buena.

—*Biblioteca de la familia cristiana*. Es buena.

—*Biblioteca de novelistas del siglo XX*. Muy mala en ideas y en moral.

—*Biblioteca Mignon*. En ella hay novelas ó cuentos de autores tan malos como J. O. Picón, Alas, Bonafoux y Blasco Ibáñez.

—*Biblioteca selecta*. Es mala.

—*Biblioteca universal*. Entre sus innumerables tomos, los hay de novelas muy malas.

—*Biblioteca de novelas populares*. Mala.

BIBLIOTECA NUEVA. *Episodios célebres de España*. Son folletos que tratan de *Bandidos célebres,* de *La guerra carlista* y de *la de Cuba*. Ni recomendables ni muy malos; tolerables en general, aunque no todo lo es en ellos, como por ejemplo, la especie de glorificación que resulta de los bandidos.

—*Diego Corrientes*. Es uno de los bandidos célebres. Aunque en este folleto no haya descripción gravemente peligrosa para mayores, trátase mucho de queridas de bandidos, y se da cuenta de algunos pecados y de sus consecuencias. Hay algunas ignorancias en ideas, no muy peligrosas, y un fraile metido en casamientos de bandidos y de sus penitentas. No es nada recomendable.

BIBLIOTECA POPULAR: *Colección de grandes escritores nacionales y extranjeros*. Bogotá. Colombia. Editada por Roa, Jorge. Prescindiendo de si son muchos ó pocos los *grandes* escritores de esta colección, lo cierto es que los hay en ella bien pequeños, aun literariamente hablando; que si miramos á las ideas y á la moral, no faltan un Maupassant y Anatole France. Tratamos de los autores y nos apresuramos á decir que no basta haber excluído de esta colección ciertas obras, ya inmorales, ya impías de los autores malos que en ella figuran, sino que además era preciso haber puesto á cada uno en su lugar al dar el juicio de ellos. De otro modo, ¿qué idea se formarán los lectores de autores tan perversos como los dos citados y otros varios que aparecen en esta *Biblioteca?* Pues bien: hay en ella más de cuatro juicios falsos y perniciosos, porque se alaba á hombres dignos de la execración de todo el mundo; y si algunas veces se hace mención de la incredulidad ó inmoralidad de algunos, no es, por lo regular, de modo que el lector se

haga cargo de la maldad de ellos, por la condescendencia peligrosa ó por la confusión y contradicción de idea en el juicio crítico.

—*Cuentos y novelas.* No es esta colección de sólo cuentos y novelas, pero abundan en ella esta clase de obras. Aunque se han contenido en ciertos límites, no falta lo malo, v. gr., *Estela;* escasea lo bueno sin mezcla, v. gr., *Pachín González,* y no es poco lo deletéreo.

BIBLIOTECA RENACIMIENTO. Mala en ideas y en moral. Entre sus colaboradores figuran los siguientes: Joaquín Belda, *Memorias de un suicida.* (Novela cómica); Jacinto Benavente, *Obras escogidas.* (Un tomo); Manuel Bueno, *Teatro español contemporáneo;* Concha Espina, *Despertar para morir.* (Novela); Alberto Insúa, *La mujer fácil* (segunda edición). *Las Neuróticas.* (Novela). Ricardo León, *La escuela de los sofistas.—Casta de Hidalgos* (segunda edición); R. López de Haro, *Sirena.* (Novela); José López Pinillos (Parmeno), *Doña Mesalina.* (Novela); Eduardo Marquina, *Doña María la Brava;* G. Martínez Sierra, *Todo es uno y lo mismo.* (Novelas cortas); Condesa de Pardo Bazán, *La literatura francesa.—El romanticismo;* Alejandro Sawa, *Iluminaciones en la sombra* (libro póstumo); Enrique de Mesa, *Andanzas serranas;* Felipe Trigo, *La Clave.* (Novela). *Las Evas del Paraíso.* (Novela); Miguel de Unamuno, *Mi religión;* Francisco Villaespesa, *Bajo la lluvia* (poesías); Eduardo Zamacois, *El otro.*

BIBLIOTHEQUE DE MA FILLE. En casa de Gautier. Es buena.

BIBLIOTHÈQUE ROSE ILLUSTRÉE. En casa de Hachette. Esta, en parte, es buena y cristiana, y en parte pasadera. Otra biblioteca hay en la misma casa para mayores en la cual no falta alguna novela como el *Werther,* que es mala.

BIELSA. Traducción de la novelita anónima *Manuel ó el niño robado, que tiene alguna piedad,* á lo menos natural, y se puede leer.

BIERNATZKI, JUAN CRISTOBAL (1795-1840). Escritor, novelista, protestante.

BILLARDON DE SAUVIGNY, E. LUIS. (1736-1811). Novelista, poeta, dramaturgo. Teniente de gendarmes. No es seguro, ni en todas sus obras casto, por más que alguno diga que escribió obras consagradas á la defensa de la religión. La comedia *La muerte de Sócrates* fué prohibida por la autoridad civil. En ella defendía á Rousseau.

BION, PEDRO. Contemporáneo. Militar.

NOVELA: *El anillo imperial.* Es buena y del tiempo de los mártires.

BITZIUS, ALBERTO (1797-1854). Novelista suizo, predicador luterano, conocido con el nombre de Jeremías *Gotthelf.* Pintor en literatura, atrevido, brutal y crudo de la vida de los campesinos berneses.

NOVELA: *El Espejo de los campesinos* (1836). Describe los trabajos de los desheredados de la fortuna, como se dice, pintando con una viveza excesiva los abusos de los ricos, la maldad humana.

Por un lado desgracias y más desgracias de un aldeano bohemio, vagabundo, y por otro, inhumanidades en otros. Amores, pecado, consecuencias de él, vida deshonesta.

BJORNSON, BJORNSTJERNE. Nació en 1832 en Noruega. Dramático y novelista malo. Cabeza del partido radical, democrático, republicano, enemigo del cristianismo, al cual declara insuficiente para las condiciones actuales de la sociedad civil (!!!).

En su drama *Leonarda* defiende el amor libre; en el de *Sobre las fuerzas,* pone en tela de juicio las creencias religiosas.

En la novela, á comenzar de 1873, lo mismo que en el drama, ha seguido el rumbo trazado por el realismo.

BLACK, WILLIAM. Del 1841.

NOVELAS: *Sabina Zembra,* y alguna otra, que se pueden leer.

BLANCO, GERARDO. De los tiempos modernos. Autor *lunático, melífluo,* de novelas y cuentos, de *¡¡Suicida!!,* y otras que mejor es no nombrarlas. Informado completamente del espíritu de la lujuria, es licencioso, provocativo y peligroso en grado extraordinario.

Además, en una de sus obras, colección de cuentos indecentes, incurre en la impiedad de darle como epígrafe de introducción unas palabras de las más sagradas, aplicándolas á lo más infame.

BLANCH, ADOLFO. Escribía en 1872 en Barcelona.

NOVELA: *Las pobres.* Vacila en sus ideas: ya parece católico, ya liberal; llama crimen al duelo, y acaba por defenderlo, discurriendo alrededor de una razón falsa, sosteniendo que las virtudes sociales lo exigen. Y no son estos los únicos despropósitos que profiere.

BLANCHERE, H. DE LA. Contemporáneo. Aunque no merece positiva recomendación, ha escrito algunas novelas indiferentes, como la de *Alrededor del lago.*

BLANCHET, FRANCISCO. (1707-1784). Era canónigo y censor real. Escribió variedades morales y divertidas y cuentos.

BLANDY, STELLA. Contemporánea.

NOVELAS: *Benedicte.* Muy buena. Casi todas las demás son inofensivas, pero algunas pueden ser mejoradas, y no deja de tener necesidad de cierta corrección.

BLANQUET, ALBERTO. Nació de noble familia el 1826 en París. Se dió al periodismo y á escribir novelas. Una de ellas lleva un título por demás escandaloso que por eso lo omitimos.

NOVELAS: *El Parque de los ciervos.* Publicada el 1860 en la *colección de novelas ilustradas del Correo de Ultramar,* en 196 páginas de á folio. Muy peligrosas para la castidad, y, aunque no carece de algún ejemplo de virtud, ésta no se apoya en los verdaderos fundamentos, y lleva á su lado ejemplo de vicio de persona de alta categoría.

BLAS Y URIBE, JUAN. Contemporáneo.

NOVELA: *Sárica, la Borda.* De costumbres aragonesas .«De una honestidad puramente natural, de un argumento que, por lo *realista,* aflige más que deleita al lector». (P. Aicardo).

BLASCO, EUSEBIO. Contemporáneo, de malas ideas.

NOVELA: *Una señora comprometida.* Edición de Calleja. Es atrevida y escabrosa, por más que tenga al fin cierto amago de moralización.

BLASCO IBAÑEZ, VICENTE. Vive todavía y es cabecilla de un partido revolucionario en Valencia. No vemos en él ni en sus escritos lo admirable que, no digamos ve, pero dice que en él existe, el Sr. Fitzmaurice-Kelly. Lo que nosotros vemos en este alborotado de Valencia es lo irreligioso, lo anticatólico, lo clerófobo, lo deshonesto. El mencionado crítico inglés, lejos de poner en este novelista reparo alguno, ensalza con énfasis una de sus novelas, que por cierto es bien inmoral, de modo que todo y lo único que de él escribe son insensatos y desmesurados elogios. Y es cosa muy triste que se haya de creer á tales críticos con tanto daño de las almas y detrimento de la misma literatura. Se verá con cuanta razón hablamos así más adelante, cuando vean nuestros lectores qué obras tan gravemente escandalosas ha dado por intachables, ya implícita, ya explícitamente, el Sr. Fitzmaurice-Kelly.

Con lo dicho no negamos que Blasco Ibáñez tenga dotes para haber sido un buen literato. Sólo afirmamos que, por un lado, ha echado á perder muchas de esas prendas, que Dios Nuestro Señor le dió; y, por otro, las lleva muchas veces por caminos de perdición. Veamos algunas de sus obras, advirtiendo que pasamos por alto *Oriente,* donde hay más que algo de malo, y otras por no ser cuentos ni novelas.

CUENTOS VALENCIANOS. En un tomo de 224 páginas con los títulos siguientes:

—*Dimoní.* La poca finura de este cuento no dice bien con el retrato del autor, que va en la portada general. Es además deshonesto, algo irreligioso (en otras obras lo es mucho), y de mala enseñanza en punto á matrimonio.

—*¡Cosas de hombres...!* Tampoco tiene nada de fino y sí bastante de grueso; y, aunque no se meta á contar cosas deshonestas, hay, fuera de los amores, alusiones nada buenas.

—*La cencerrada.* Muy deshonesto, y peligroso por ese camino; además se pone en ridículo á un sacerdote.

—*La ajuesta del esparrelló.* Ni bueno ni malo. Se puede leer.

—*La caperuza.* Del género basto y con odios socialistas. A continuación de *La caperuza* sigue otro muy provocativo y deshonesto y en descrédito del sacerdocio.

—*La corrección.* Trata de un infeliz en presidio. No le negamos la razón en algunas cosas, pero él y otros como él tienen la culpa *principal* de males de presidio y de fuera de presidio. Con las doctrinas que Blasco Ibáñez está propagando, y la corrupción que siembra por medio de sus libros, ¿qué va á resultar en los pobres y en los ricos, sino criminales para las cárceles y para el aire libre, y desesperación en los caminos de la vida y en la última jornada?

Es este cuento algo ó mucho desesperante y nada cristiano; habla de la autoridad, en dos líneas, con demasiada verdad por cier-

to, pero también con sobrada inconsecuencia. No es Blasco Ibáñez, no, dadas sus doctrinas, quien tiene derecho para hablar, como habla, de la autoridad; somos nosotros, los católicos, los únicos que tenemos ese derecho, siempre consecuentes con nuestras venerandas doctrinas verdaderas. Y como otra prueba más de lo que se puede esperar de Blasco Ibáñez en doctrinas y en moral, lean estas palabras, que este mismo cuento dice hablando de los asesinos: «*Los delincuentes por sangre eran los más, inspirando confianza y simpatía con sus rostros enérgicos, sus ademanes resueltos y su expresión de pudor salvaje*». ¿No es escandaloso tal elogio de *todos* los asesinos de un presidio?

—*Guapeza valenciana.* Matones y navajadas. Es malsano.

—*El Femater.* Cosa burda, descripciones realistas, especies deshonestas.

—*En la puerta del cielo.* Indecente, grosero, contra monjas frailes y capellanes.

—*El estado de Eva.* Socialista, irreligioso.

—*La tumba de Alí Bellús.* Aire también irreligioso y pintura de un sacerdote indigno.

—*El dragón del Patriarca.* Algo irreligioso, con burla de la gente de iglesia y de los exorcismos.

—*Sónnica, la cortesana* (1901). Novela en 388 páginas, sumamente sensual, voluptuosa, provocativa, deshonesta. En varias páginas en alto grado indecente. Es de los tiempos de *Hanníbal* y Sagunto, cuya destrucción describe al acabar, sin dejar todavía de ser deshonesto.

—*Flor de Mayo.* Novela mala en ideas y en moral.

Cuentos grises. Son muy diferentes de los anteriores: *Golpe doble, La barca abandonada, La paella del Roder, ¡Hombre al agua! El parásito del tren, En el mar, El silbido* y *El ogro* se pueden leer, como inofensivos que son.

—*En la boca del horno* también se puede leer, pero es sobremanera bárbaro el hecho que se refiere de dos que se encierran en una tartana á matarse á navajadas, aparciendo ambos, al abrirse la portezuela, muertos y anegados en sangre de modo horrible. Se echa de menos la enseñanza moral, sin la cual no parece pueda pasar tal bestialidad.

—*La condenada.* Puede pasar.

—*El milagro de San Antonio.* No deja de tener algo de peligroso para la gente joven.

—*El maniquí.* Necesita de alguna corrección.

—*El despertar del Budha.* Este no puede pasar por ser bastante deshonesto y peligroso.

Novela: *Arroz y tartana.* Edición de J. Sempere y Compañía, concluída en 1894. Mala. Descripciones indiferentes con otras de picardía, realistas de mal género, aunque no lleguen á la gravedad de las de Sónnica y otras del mismo autor; expresiones anticlericales aquí y allá. La narración de la procesión del *Corpus* en la página 196 y siguientes es volteriana. Pecados deshonestos graves reprobados en cierto modo, pero con grande inconsecuencia si

atendemos á las ideas del autor. Hay un destello de creencia en la otra vida, pero deja morir á sus personajes como mueren los perros, sin sacramentos ¿De qué sirven ciertos rápidos buenos sentimientos por la gente pobre, por cierta virtud menguada sin el fundamento del catolicismo.

BLAVET, EMILIO. Contemporáneo. Inmoral.

BLESSEBOIS, PEDRO C. Del siglo XVII. Autor de obras difamatorias, sátiras innobles y novelas obscenas, sin mérito alguno literario.

NOVELAS MALAS DESHONESTAS: *El libro de Angelia,* historia amorosa y trágica.

También se atribuye á este cínico *Lupunie, y Zombí del gran Perú* (1697).

BLEST GANA, ALBERTO. Nació en 1831, en Chile. No es bueno, sino ardiente defensor de las malas ideas modernas.

NOVELA: *El pago de deudas* (1860). No es buena, aunque tampoco se vean en ella pinturas deshonestas. Con todo, se trata de dos casados que, separándose de sus respectivos consortes, huyeron para vivir juntos. Al fin, de ellos el hombre se suicida. Se le descubren á Blest en esta novela sus ribetes y puntos de fatalista, y viene á hacer suyo el error de que la virtud es el temperamento, si bien en esto mismo acaba por contradecirse.

Escribió, además, otras novelas.

BLEST GANA, GUILLERMO. Nació en Chile en 1829. Poeta demasiado sentimental, autor de novelas y defensor acalorado de los principios liberales.

BLESSINGTON, MISS POWELL GARDENER, CONDESA DE (1789-1849). Nació en Irlanda y murió en París. Mundana, novelista. De sus salones concurridos se alejaban las señoritas inglesas porque ella en sus novelas trataba de afectada é hipócrita la modestia de ellas.

BLONDEL, P. ZACARIAS M.

NOVELA: *Elois y Morlocks, novela de lo porvenir. Narración del P. Zacarias M. Blondel. Publicada en español por el Dr. Lázaro Clendábims* (1909). Está escrita con buenas intenciones, y el escritor es católico. Con todo juzgamos que puede hacer más pecadores que no justos; pues hay en varios capítulos mucha deshonestidad, y expuesta de modo notablemente provocativo.

En ideas, hay esta en la página 90 del tomo 2.°: que el origen de tantas prescripciones de las religiones primitivas, como el de las *abluciones coránicas, como el de la circuncisión, era meramente fisiológico.* Idea que, así expresada, es falsa y algo más. En la página 157 hay otro pensamiento expresado de modo que se puede sacar una consecuencia contra el celibato eclesiástico.

Da muy mal ejemplo el P. Zacarías en consentir que mujer, y tal mujer, le acompañe en la ciudad del Placer, lo mismo que otros análogos ejemplos entre los Elois y Morlocks. No se diga que es novela, ficción, ó que el Padre Zacarías era de piedra, impecable; pues esta novela es para enseñar, y los otros sacerdotes no son de piedra; y en lo que más deben usar de cautela es en el

trato con mujeres. Sentimos mucho que el tan católico prologuista, D. Modesto H. Villaescusa, diga de los que censuran la deshonestidad de que antes hablamos, *que tienen ojos y no ven.* Pensamos que estos son los que ven y conocen el mundo y la naturaleza humana. Lo de *Pequeñeces* no viene al caso, pues nada hay en tal novela que de cien leguas se acerque á las deshonestidades de Elois y Morlocks. No hay en *Pequeñeces* ni una sola descripción deshonesta, ni siquiera menos honesta. Por lo que toca al *¿Quo Vadis?*, debemos decir que es verdad que en esta hay grandes deshonestidades también, y contadas de modo muy peligroso y provocativo. Pero esto no prueba sino que Sienkiewicz también faltó. En confirmación de ello hemos visto que en varias naciones se han hecho ediciones corregidas del *¿Quo Vadis?*, figurando al frente de una de ellas uno de los más santos y sabios Prelados de España. Volvemos á repetirlo: el daño que puede causar *Elois y Morlocks* se extiende á innumerables; el provecho, sin ningún daño, lo verán esos *que tienen ojos y ven,* según el Sr. Villaescusa. Por nuestra parte, creemos que, en lo bueno que tiene, nada de nuevo dice á los católicos, que ya no lo sepan; y á los incrédulos nada que les pueda sacar de su incredulidad y materialismo. Aun cuando les demostrara (que no les demuestra) á los materialistas que á la vuelta de tántos millones de años habrá de venir la humanidad al estado de *Elois y Morlocks;* como á ellos no les pueden tocar sino á lo más las ciudades del *Placer,* ¿qué les importa?

BLOY, LEON. Contemporáneo, católico á su modo, de más daño que provecho, autor del *Mendigo ingrato.*

BOACA. Contemporáneo, autor de *Calby ó las matanzas de Septiembre.* Digna de leerse.

BOBADILLA, EMILIO (Fray Candil). Contemporáneo. Casi neurótico.

CUENTO: *La vejez de un joven.* Es muy deshonesto, realista, deshonestamente contado y con cierto fatalismo á lo Zola.

BOCCACCIO, GIOVANNI. (1313-1375). Literato italiano mal nacido en París, hijo de un comerciante, de vida muy deshonesta. Se convirtió á los cincuenta años, pero hoy, después de más de seis siglos, corren sus cuentos escandalosos llevando almas al pecado y al infierno. El mismo pedía á Cavalcanti que por su honra no permitiese que las mujeres de su casa los leyesen, pues le tendrían por un viejo asqueroso y amigo de porquerías y de escándalos.

NOVELEJAS: *El Decámeron.* Cuentos muy licenciosos en gran parte. Se supone en ellos que damas y caballeros, huyendo de la peste de Florencia en 1348, retirados, ahuyentan en una casa de campo el hastío y la tristeza contándose tales deshonestos cuentos; lo cual, aunque sólo sea por vía de ficción, hace subir de punto el escándalo. En realidad, parece fueron escritos en Nápoles para solaz (¡oh infamia!) de la reina Juana.

—*El castigo esquivado* es cuento no sólo deshonesto en alto grado, sino de asunto sacrílego y en gran descrédito de los religiosos.

—*Fiammetta.* Novela desenfrenada, voluptuosa en extremo. Mezcla de mitología y cristianismo.

—*Filocopo*. Novela. Es una profanación de la religión cristiana por la mezcla de ella con el paganismo, sin respetar los misterios más augustos. Refiere las aventuras de Flora y Blancaflor.

—*Cuentos de Boccacio*. Es el mismo *Decámeron* con sus diez jornadas, que bajo ese título publicó la *Biblioteca de la risa*. Cada jornada consta de diez historietas del género arriba dicho.

BODIN, CAMILA. Del 1792, de Rouen (Jenny *Bastide*).

NOVELAS: *Un drama de familia*. Uno se casa con cierta aventurera, que le trae á casa el desorden, el deshonor y la desesperación. Guarda analogía con la heroína de la *Foire aux vanités*.

Tres hermanas. Un joven ama á una de sus hermanas, y cuando por ello se va á pegar un tiro, le descubren que no es su hermana.

BODIN, CARLOS.

NOVELA: *El monstruo*. Este es un conde que comete las mayores bestialidades acompañadas de crueldades. Aunque se hable bien de un cartujo y se mencionen los últimos sacramentos, es peligrosa.

BODIN, FELIX. (1745-1837). Publicista, autor de *La novela de lo porvenir* (1825). Colaboró de algún modo con Thiers, y apareció al principio como escrita por los dos *La Historia de la Revolución*, que es de malas ideas.

BOEX. Véase Rosny, J. H.

BOFARULL Y BROCA, ANTONIO DE. Catalán, célebre por sus muchos escritos, distinguido por el amor á la historia y tradiciones de aquella tierra cristiana, noble y valerosa. En 1846 escribía en Barcelona la obra que juzgamos á continuación.

LEYENDAS: *Hazañas y recuerdos de los catalanes*. Son históricas, de sucesos nobles, guerreros y piadosos, menos alguna, por la cual no perdonaremos al autor, aunque por otros lados nos sea tan simpático. El tiempo en que pasaron corre desde la dominación de los árabes hasta los Reyes Católicos. Vienen primero las leyendas, siguen las notas, y se concluye con dieciocho capítulos de historia. Esta parte es debida á Narciso Feliú de la Peña, católico de todo en todo, que atribuye á la fe cristiana todos los bienes de aquel principado. Por su fidelidad á Dios y á la fe de El recibida fueron fieles á sus soberanos y sobresalieron en el arte y valor militar, en la navegación y en las otras artes, industria y comercio, aumento de las fábricas, con las compañías y gremios y con que á todo presiden y gobiernan, ciencias especulativas y prácticas, iluminadas, ensalzadas y vigorizadas por la fe cristiana.

Lo que llamará la atención á los pocos pensadores de este nuestro siglo es que para los adelantamientos de las artes, comercio, navegación y último bien de la República conduzca el asistir á los hospitales de misericordia y huérfanos. Y, sin embargo, allá se enseña en todo el capítulo último el enlace de esto con aquello, demostrando la realidad del hecho con la historia de Cataluña. Antes, en el capítulo VII, había dicho: «*De la grandeza de la fe católica y ejercicio del arte militar y ciencias de los vasallos nace la fidelidad con sus Reyes; quien no es fiel á Dios ¿cómo lo será con los hombres?* Con esto pasamos á las leyendas.

—*Los barones de la Fama* es la primera leyenda, en el siglo VIII.

¡Fe y libertad! Guerra al infiel apellidaban, al sonido de la trompa, aquellos Barones; pero aquella libertad era muy otra de la que en nuestros días se invoca, porque antes, doblada la rodilla frente á la tienda guerrera, había entonado en coro: *¡La voluntad de Dios sea cumplida!*

—*La cabeza de Borrell II,* en el siglo X, es la leyenda V. En ella se dice, muy al caso: «¡Un pueblo sin su rey es como un hombre sin ojos ni razón...!»

—*El conde de Barcelona...* es la XI, en el siglo XII. Una calumnia primero, y el triunfo de la inocencia después, sin peligro alguno, concluyendo: *¡Gloria al cielo y á Dios!* No por eso aprobamos una costumbre de entonces, que sale en esta leyenda, con la que pensaban todos agradar á Dios.

—*Un hijo por milagro,* leyenda XIV, en el siglo XIII. Es el hijo de Pedro II el Católico. Gravemente peligrosa por su argumento y escena muy realista, contada crudamente. Aquí le cegó á Bofarull el amor patrio, muy mal entendido por cierto. Juzgamos que, si no se pudiera prescindir de tal leyenda, sería incomparablemente preferible condenar al olvido todo el libro. Pero bien pueden los editores otra vez suprimir ésta, dejando las otras. ¿Qué perdería Cataluña, ni las letras, ni la historia, porque se ignorase tal suceso? Más bien ellas y la moral ganarían.

—*Los Templarios.* Año 1308, leyenda XVIII. Aun admitiendo la inocencia de los Templarios de aquellas tierras, no pasamos por todo lo que en la leyenda y notas á ella se dice ó se quiere dar á entender.

—*La cuchillada al Señor Rey,* leyenda XXVI y última, que trata de Fernando el Católico.

En resumen, todas las veintiséis se pueden leer con las advertencias que hemos hecho, menos la XIV, por ser notablemente peligrosa.

—*Novela histórica, ó historia novelesca: L'orfaneta de Menarques ó Catalunya agonissant,* publicada en 1862. No nos acaba de satisfacer, ni tampoco á Milá y Fontanals, que es catalán.

BOHIGAS DE ARGULLOL, JOAQUIN. Abogado y literato español contemporáneo.

—*Los amantes de Teruel* (1904). Historia novelesca.

No hay en ella cosa deshonesta ni mucha pasión, aunque en las exteriores manifestaciones y descripción de las personas el narrador es honesto. Los personajes y el autor aparecen cristianos á vueltas de la pasión ciega que á Diego de Marcilla le excita al odio, haciéndole hablar y obrar de un modo que la religión reprueba. No está bien el atribuir ciertos sucesos al hado, como lo hace Isabel de Segura, por otra parte tan católica. No hace bien el autor en ponderar varias obras análogas de amores semejantes, porque más de uno de los personajes que cita con elogio fueron no poco deshonestos, lo mismo que las piezas de prosa y verso en que tales amores con sus pecados fueron celebrados.

El editor Pedro Torrella ha publicado cuentos y narraciones escandalosos.

BOIS, JULIO. En 1896 le fué condenada y luego puesta en el Indice *Le Satanisme et la Magie*. Se sometió en 1902. Se dió no poco al ocultismo, y escribió varias obras de este asunto. Sin contar sus poesías, dramas, etc., dió al público varias *novelas*, como *La Nueva Eva*, que no se recomienda por su moral.

BOISROBERT, FRANCISCO LE METEL DE. (1592-1662). Poeta y cuentista palaciego. Malo en su lengua. Autor de *Novelejas heróicas y amorosas* (1657). También se le atribuyen los *Cuentos de D'Ouville*. Dicen que era de vida suelta, decidor, libre en sus ocurrencias y en contar cuentos de esos que se llaman *picantes*. Sin embargo (¡cosa rara!), además de las tragedias y comedias y los cuentos, escribió paráfrasis sobre los salmos penitenciales.

BOISSY, LUIS DE (1694-1758). Literato, dramático.

NOVELAS: *Las solteras mujeres y las mujeres solteras*. Es de tal naturaleza, que se halla por debajo de toda crítica. No la publicó sino ocultando su nombre con el de Simien.

BOISTEL D'EXAUVILLEZ, FELIPE J. Nació en Amiens en 1886. Literato bueno. Escribió varios libros de propaganda católicaca, de educación moral y de ejemplos de muertes edificantes, de las funestas de los impíos, y de preservativos contra la incredulidad. También escribió meditaciones religiosas.

NOVELITAS MORALES (1830, tres volúmenes), sin contar las anécdotas.

BOITEAU, PABLO *(Boiteau D'Ambly)*. Nació en París, el 1830. Diputado independiente, liberal, autor de algunas novelas de asunto más dañoso que otra cosa. Tomó á su cargo la defensa del poeta Beranger, que á veces era báquico y libre.

BOLANDEN, CONRADO DE. De ahora.

NOVELAS: *Rafael, Angela*. Buenas.

BOLOGNE, PEDRO DE. (1706-1789). Poeta, el mejor, según algunos, en la oda sacra, después de Pompignan. También escribió cuentos.

BONAFOUX, LUIS. Periodista contemporáneo. *En Contrastes*, que es cuento al principio y al fin cualquiera cosa, nos parece tolerable, aunque saltan en él chispas de indiferentismo en los entierros de dos niñas, el uno civil y el otro eclesiástico. En *Bilis*, que es conjunto de muchas cosas, se manifiesta bien impío.

BONNAMOUR, JORGE. Contemporáneo.

SUS NOVELAS son de malas ideas y de muchas deshonestidades, que analiza.

BONNETAIN, PABLO (1858-1899). Oficial de marina.

NOVELAS: *Charlot se divierte*, y otras muy inmorales y deshonestas. Entre ellas hay una cuyo título habíamos escrito y lo hemos vuelto á borrar por no causar escándalo.

BONEVILLE, NICOLAS DE. (1760-1828). Literato, publicista, autor de algunas *novelejas* imitadas del alemán. Tuvo relaciones con el impío D'Alembert, era de ideas revolucionarias y partidario del iluminismo de Saint-Martin.

BONNIERES, ROBERTO DE. Del 1850. Inmoral.

BORDA, J. J. Nació en Tunja en 1835 y murió cristianamente en

1878. El prologuista de la Biblioteca de Roa le llama «cristiano ada lid, que pelea por su Dios, por su Patria y su Derecho»; sin embargo, en algún escrito se le han deslizado algunas ideas de sabor liberal, y no piensa tampoco bien acerca de la libertad de imprenta. Dícese que firmó la Constitución de 1858, censurada por otros de sanas ideas. Escribió, y bien, una historia particular de la Compañía de Jesús.

NOVELA: *Koralia*. De amores; pasadera, aunque no bien equilibrada.

BORDEAUX, ENRIQUE. Contemporáneo. Crítico, novelista.

NOVELAS: *Amor en huída*. De más daño que provecho por el exceso de pasión. Escribió otras como esta, y algunas mejores. No le faltan buenos sentimientos.

BOREL D'HAUTERIVE, PETRUS. De Lyon (1809-1859). Literato excéntrico y libre. Convidó á varios literatos á un banquete al modo caribe, en el cual A. Dumas comía crema en un cráneo. Republicano, socialista.

CUENTOS: *Ghampavert* (1832). Llámalos él mismo inmorales, y lo son en alto grado. *Monsieur de l'Argentière*. Muy deshonesto, con infanticidio. *Don Andrea Vesalius*. Deshonestidad y otros crímenes. Va, según le coge, matando á muchos pecadores, y hace anatomía de ellos. Hay otros más.

BORNIER, ENRIQUE DE (1825-1901). Lírico, dramático, novelista, académico. Ha sido motejado de demasiado moral!!! Con todo, un asunto de un drama suyo no nos agrada.

NOVELAS: Entre ellas merece especial recomendación *La lezardiere*.

BOSC, JUAN. Contemporáneo, inmoral.

BOSGOBEY, FORTUNATO DEL. (1824-1891). Novelista de aventuras, sobre todo. Tiene varias *novelas* que se pueden leer; entre ellas *El forzado Coronel*. En las otras tampoco suele ser deshonesto, pero no es bueno.

El tambor de Montmirail. Lances de guerra mezclados de amores no muy apasionados, fuera de un rápido pasaje. Acaba con un desafío, que más bien se alaba.

BOSGUERARD, MARIA DE.

NOVELAS: Ha escrito varias para los niños, como *Corazones bravos*. Se puede leer.

BOSQUET, AMELIA. ¡Cosa escandalosa que muriera esta señora de tal modo en 1894, que tuvieran que enterrarla civilmente! Inmoral, autora de la *Novela de las obreras*.

BOTELLA, CRISTOBAL. Cuentista de ahora. Su colección de cuentos y novelitas, que lleva el título de *Sin pretensiones*, con prólogo de Saj, es de católico fino.

BOUARD, LA BARONESA SEBASTIEN DE. Buena. Nació en 1858 en el Moselle, de una familia bretona que tuvo la honra de dar cuatro individuos que sufrieron la pena de muerte por haber tomado parte en la santa guerra de la Vendée.

NOVELAS BUENAS: *Andrea*. De los primeros tiempos del cristianismo. Las tiene también conmovedoras de la época de la Revolu-

ción, de la Liga, y otras muchas; todas muy católicas, de miras y tendencias muy elevadas.

BOUBEE, SIMON. Contemporáneo.

NOVELAS: *El violín fantasma.* Peligrosa. *El Pierrot de cera.* Se puede leer.

BOUCHET, GUILLERMO (1526-1606). Muy malo era este librero y magistrado consular. Contemporáneo de Rabelais y de Beoralde de Verville, no sólo les sigue en el género, sino que les roba los asuntos.

CUENTOS Ó SERÉES. Supone Bouchet que escucha tales libres conversaciones. Son mezcla de ciencia, digámoslo así, de asechanzas, de no sé qué moral, y de obscenidades.

BOUGY, ALFREDO DE. Nació en Grenoble en 1816. Literato. De familia protestante antigua, se hizo al fin protestante. Propagador y anotador de Rousseau. Púsole Jorge Sand prólogo á una leyenda.

NOVELA: *El suplicio del verdugo.* Psicología contra la pena de muerte, dedicada á Víctor Hugo.

BOUHOURS, F. Contemporáneo. *El franc-mason de la Virgen; Las tres Vírgenes negras del Africa ecuatorial.* Son muy buenas.

BOUILLY, JUAN NICOLAS. (1763-1842). De Tours. Dramático, cuentista. Se unió á Mirabeau y á Barnave, viniendo á participar más ó menos de sus ideas. Después de la caída de Robespierre, llamado á París, formó parte de la comisión de Instrucción Pública.

CUENTOS: Escribió varias colecciones para niños: no son deshonestos, pero tampoco á propósito para formarlos bien. Lejos de eso, tienen cierto ambiente malsano.

En los *cuentos ofrecidos á los niños de Francia* se muestra monárquico. Por otro lado, es tal su afectación de sentimentalismo, que se le llama el poeta lacrimoso.

En *Las Madres de familia,* aunque no todo nos gusta, hay piedad, predica el oír misa diaria, vísperas, etc., y habla contra los escotes y el descuido en dejar las oraciones al acostarse.

BOULANGE, EL ABATE. EPISODIO: *Stéfano.* Pasó en Roma en tiempo de Pío IX, y es bueno é interesante.

BOULE, LUIS. Nació en 1858. Novelista y poeta.

NOVELAS. *Lomo de asno.* Se puede leer. Son escenas militares, sin cosa de amores. Tiene alguna otra en que tampoco es malo.

Tortolilla. Amores honestos, final cristiano.

BOULENGER, MARCELO. Del 1873. Inmoral.

BOUNIOL, MATILDE. De la primera mitad del siglo XIX.

NOVELAS: *A la sombra de la bandera,* y otras. Se pueden leer.

BOURDON, SEÑORA MATILDE LIPPENS, (Madama *Froment).* Nació en Gante en 1817. Vivió y murió en Francia en 1888. Muy virtuosa, dedicada á las obras de caridad. Escribió muchas y muy buenas novelas.

NOVELAS BUENAS: *La huérfana, Lea ó La Cruz triunfante.*

—*La perla preciosa.* Conversión de una familia protestante. Es interesante.

—*Las tres hermanas, Ana María.* Conmovedora, de la Revolución Francesa. *La vida real.* Muy buena. *Agata ó La primera Comunión.*

—*Las Bienaventuranzas.* Una de estas leyendas en prosa es *El pan del perdón,* y otra *Gabriel,* que trata de las Misiones, y son muy espirituales.

—*Recuerdos de una institutriz.* En ella hay alabanzas que no nos parecen bien, á cierta heroína (por decirlo así), tipo de sentimientos muy celebrados, pero no cristianos en su conjunto. Es célebre la obra que de la tal ó con tal nombre escribió otra francesa.

—*Octavia y una parienta pobre.* Buena.

—*Marcos de Lheiningen; historia de Iscult; La señorita de Neuville.* Se pueden leer.

BOURET, VIUDA DE. Vendedora parisiense de las novelas de Zola y otras malísimas.

BOURGES, ELEMIRO. Nació en 1852. Malo en ideas y en moral. Periodista, novelista.

NOVELAS: *Las aves se van y las flores caen.* Deshonesta y algo más.

—*Bajo el hacha.* De malas ideas é inmoral.

BOURGET, PABLO. Nació en París en 1853, otro autor dice que es del 1863, y un tercero que nació en America en 1852. Profesor, académico, poeta, novelista, crítico. Es un analizador de pasiones, sumamente peligroso; describe y hace anatomía minuciosa, llevando á sus lectores paso tras paso hasta lo peor. Además de las escenas gravemente provocativas, su enseñanza es inmoral, pues quita el horror al pecado, y persuade que no lo es, presentándolo rodeado y envuelto de tales seducciones, que parece inevitable y necesario. Alguno ha juzgado que en sus novelas de esta época no era menos inmoral que Zola. Así era Bourget, inmoral y de malas ideas, hasta el año 1887. Entonces empezó á convertirse, y al fin se convirtió de veras, haciéndose fervoroso, cristiano práctico.

NOVELAS ANTERIORES Á SU CONVERSIÓN, MUY MALAS: *Andrés Cornélis, El segundo amor, Cruel enigma, Un crimen de amor, Lo irreparable, Escrúpulo, Un corazón de mujer, La duquesa azul, Idilio trágico, Fisiología del amor moderno* y otras.

NOVELAS DESPUÉS DE EMPEZADA SU CONVERSIÓN, CON MEZCLA DE BUENO Y DE PELIGROSO: *El discípulo, El fantasma, Mónica, La tierra prometida, Cosmópolis.*

El discípulo. Para que se vea cómo hacemos bien en no autorizar las anteriores á todos, téngase en cuenta lo que de esta dice un crítico de los mejores, y francés por añadidura, el P. Longhaye, S. J.: «Que Carlota sucumbe, pase; pero, ¿era necesario pintar crudamente su caída en vez de indicarla solamente? ¿Era preciso empujar á esta joven, á esta cristiana, al suicidio, á ese, entre todos los crímenes, que ofrece menos probabilidad de perdón? ¿No bastaba que ella perdiese á su marido con su honor, y que el Conde Andrés matase en duelo al culpable en lugar de ejecutarle, como él dice, añadiendo de este modo un crimen más?»

Buenas para personas mayores: *La etapa.* Es muy religiosa y opuesta á las ideas democráticas modernas.

—*El divorcio.* Es muy buena y apologética.

Sin restricción: *Un santo, Dramas de familia* y *Ultramar.*

BOURGEOIS, AMADEO. Autor de *La Huérfana de Bruselas,* novela moral y cristiana, de amores honestos. El perseguidor infame de la huérfana recibe su merecido; el abate que interviene es digno, pero los dos abrazos paternales que le da, son cosa del novelista ignorante.

BOUROTTE, MELANIA. Contemporánea, autora de *La casa del Rey,* y de otras que se pueden leer. No todas convienen á todos.

BOUSSENARD, LUIS. Nació en 1874. Autor de *Los franceses en el Polo Norte* y de otras novelas de aventuras, ajenas por completo de espíritu cristiano.

BOUTIQUE, ALEJANDRO. Contemporáneo, muy malo.

BOUVIER, ALEXIS (1836-1892). Dramático, novelista. Inmoral, muy deshonesto.

Novelas: *Las Borgoñas del día.* Traducida en 1884 en dos volúmenes por Angel Luque. Es muy licenciosa en deshonestidades sacrílegas, en difamación de conventos y de abates, del modo más infame.

—*Colette ó la Cayenita.* Editada por S. Calleja. Mal asunto: sufrimientos del esposo, malvada la esposa, etc.

BOUVIER, JUAN *(Jean de la Noë).* Inmoral y de malas ideas.

Novelas: *Secularizada.* Contra los religiosos.

—*El derecho de la vida.* Doctrinas inmorales.

BOVET, MARIA ANA. Nació en 1860. Hija del General Bovet.

Novela: *El hermoso Fernando,* se puede leer; pero no son recomendables, sino al contrario, otras que escribió de análisis de pasión.

BOYER D'AGEN, AGUSTIN. Nació en 1859 en Agen. Novelista, crítico, poeta.

Novelas: Las escribió primero malas; arrepintiéndose después, cultivó otros géneros y asuntos, á veces religiosos.

—*Tierra de Lourdes.* Tampoco en esta le falta su inconveniencia.

BOYER, PHILOXENE (1827-1867). De Grenoble. Literato, poeta. Dice un crítico que se reunía Boyer con jóvenes poetas fanáticos del colorido y de la forma, dispuestos á partir por medio á cualquiera que no confesase: *Dios es grande, y Víctor Hugo es su profeta.* Tuvo una juventud libre en demasía. Después se casó. Tiene una obra, grande, apología de Víctor Hugo, en lenguaje cabalístico. Además de *Safo,* drama vivo y feroz, escribió escenas de mal asunto. Es muy liberal.

BOYLESVE, RENATO. Nació en 1867. Malo.

Novelas: *El Médico de las damas de Néans,* y otras, son sensuales y deshonestas en alto grado.

BOYS, J. DU. Hace más de treinta años que escribía.

Novela: *La Condesa de Montecristo,* dedicada á su maestro A. Dumas, en dos grandes tomos. Trata de pecadores y pecadoras,

mezclada de sentencias morales en contradicción con otras. Se da cuenta de muchos pecados, y hay pasajes peligrosos (1873).

BRACKEL, BARONESA DE. De 1835. Novelista católica.

NOVELA: *Nora.* Es buena y piadosa. Intervienen sacerdotes y religiosas ejemplares. Los amores son honestos.

De países lejanos; Daniela. En la segunda se trata, en dos volúmenes, de la antigua fidelidad cristiana y de la caridad evangélica. Daniela es judía, y, faltándole lo que un alma cristiana tiene, siente gran dolor en unos amores contrariados. Escenas de la comune de París.

—*La hija del director de circo.* Buena y de interés.

BRADA (pseudónimo de la Condesa de *Puliga).* De París. Contemporánea.

NOVELAS: *Aislada.* Trata de una joven católica que tiene que vivir entre protestantes. Se puede leer. Ha escrito otras.

BRADDON, MISS MARIA ISABEL (Mistress John *Maevell).* Nació en Londres el 1837. Novelista. No del todo segura. Parece católica, pero poco instruída.

NOVELAS: *La bandera roja.* Amores ilícitos, sucesos de la Commune de París, que ocupan casi toda la novela. Reprueba los crímenes de la Revolución contra los curas, los dominicos, los obispos y las iglesias; habla con frase piadosa del Mes de María, y de alguna otra cosa semejante. En cambio, se pinta simpático á Gastón, que era escritor revolucionario, al cual no corrige algún dicho irreligioso. Hay algunas frases inconvenientes, en contradicción con otras, y mira con simpatía, elogiándolos, á Balzac, Musset y autores semejantes. No nos parece recomendable, pero sí tolerable.

—*El rastro de la serpiente.* Se puede leer.

—*Nixen.* Se puede leer.

—*Aurora Floyt.* Amores y malos ejemplos.

—*El secreto de Lady Audley* (1862, dos vol.) Parece á cierto crítico que revela una singular temeridad de pincel en una mujer. El asunto es malo.

BRAEME, CARLOTA M. Novelista inglesa contemporánea. Su enseñanza suele á veces resultar inmoral, y sus novelas son desde luego de más daño que provecho.

NOVELAS: *En su mañana de bodas.* No es deshonesta, ni gravemente peligrosa, pero tiene especies de doctrina malsana y no tan derecha. Su ambiente es nocivo, y se nos vende por legítimo un heroísmo falso y contrahecho.

—*La niña mimada.* Apasionada en demasía, frases imprudentes, entre ellas alguna de ignorancia acerca de la Inquisición, que la hace odiosa.

La niña, *ángel hasta más no poder, según Braéme,* es bastante tonta, aunque al fin aparece muy abnegada. Abandona á quien debía escoger, para casarse con un borracho, que muere en un hospital y con una blasfemia. Ella le ayuda en aquel trance, pero no tanto que le llevara un sacerdote. Después, según el manoseado recurso de Braeme, se casa esta viuda con aquel que nunca la olvidó, y

con quien debía haberse casado primero. Hay acentos morales mezclados con otras cosas que no lo son. Es la novela de más daño que provecho.

—*Dora.* Amores. Pasadera para mayores, pero de más daño que provecho.

—*Dolores.* Amores, secretos, descubrimientos. No hay cosa de grave peligro, pero es mundana, y no faltan besos y abrazos. Es bastante tolerable, y no de las peores de Braeme. Por ilusión que hay, aunque velada, se da alguna materia á los jóvenes de pensamientos peligrosos.

—*La estrella de amor.* Malsana, perjudicial, más ó menos inmoral por sus escenas excesivamente apasionadas y poco edificantes en abrazos y besos.

—*A la vida ó muerte.* No es buena, pero tampoco deshonesta. Celos, pertinacia en no querer perdonar una mujer á su marido, perdón al fin y amor mutuo. A pesar de todas las intenciones moralizadoras que supongamos en la autora, viene á ser malsana.

—*La locura de Avelina.* No es moral el presentar, como presenta la autora, á Avelina casada con un esposo antipático, que la trataba mal, para que resaltara más lo simpático de un amante que tenía al mismo tiempo, cuyo amor fomentaba en vida del marido. Cuando éste muere, se alegra ella, y tiene con el otro una escena apasionada. Cásase al fin con él. La enseñanza que se desprende es mala.

—*Redimida por el amor.* Se puede leer, pero es de más daño que provecho.

—*La venganza de una mujer.* Además de ser dañosa en su conjunto, tiene una escena, por lo menos, notablemente voluptuosa, peligrosa.

—*Azucena.* Edición Maucci, 1906. Es una jovencilla inocente é inexperta, enemiga de la sujeción, que huye con otro, pero luego se arrepiente y vuelve á casa. Se enreda un poco la trama con una acusación de asesinato contra su compañero de fuga, al cual sin tenerle ya amor, le salva declarando noblemente su inculpabilidad, aunque para ello le ha sido preciso descubrir su fuga. Después con mejor elección se casa con un hombre honrado. No hay en esta novela cosa deshonesta, y tiene, por el contrario, su moralidad, si bien el fundamento de ella debiera de aparecer y no aparece. Tampoco está bien en ciertas manifestaciones amorosas, que sin ser deshonestas, suelen envolver algún peligro entre los novios. Por lo que hace al espíritu mundano, en esta no reina tanto como en otras de la señora Braeme.

BRAIES DU CORDELIER, LES. Cuento anónimo del siglo XIII, satírico, que tiene muy malos versos en el sentido moral, de que nosotros tratamos; muy deshonesto y contra los religiosos.

BRANTOME, PEDRO DE BOURDEILLES, SEÑOR DE (1527-1614. De Perigord. Alguno dice que nació en 1540. Pinta los vicios de su tiempo, porque los ama y los considera como cualidades. Ha escrito con el nombre de *Vidas de hombres, mujeres, capitanes ilustres,* etc., una obra llamada *Crónica,* pero es maldiciente, escanda-

losa y de muchas invenciones falsas y calumniosas del siglo XVI. Su mal espíritu le lleva á contar con indiferencia el bien y el mal. Fue grosero, palaciego, viajero, etc.

—*Vida de las damas galantes.* Pinturas y anécdotas de las más escandalosas y odiosas, en estilo libre, cínico. Hay también teorías y discusiones.

BRAY, EDUARDO DE. Escribía en 1903 *La venganza de una madre,* novela no buena, cuyas escenas pasan en España y en la guerra de Cuba. Hay en ella páginas ya piadosas, ya de peligrosa desesperación; refiere blasfemias, que explícita ó implícitamente aprueba, ó sin eficacia levemente corrige. En castidad, deja bastante que desear por los amores nada puros y algo más, que largamente cuenta. Ni los finales sentimientos y actos de venganza, ni el suicidio de una joven aparecen debidamente reprobados.

BRAY, MARIA DE. Contemporánea.

NOVELAS BUENAS: *La Estrella de la mar.* De la Virgen Santísima, etc. *Lo interior de una familia; La dicha en la virtud,* y otras.

BRAZ, ANATOLIO. Del 1859. Moral.

BREHAT, ALFREDO. (1823-1866). Es A. Brézence.

NOVELAS PROVECHOSAS: *Aventuras de Charlot; Aventuras de un pequeño parisiense.* Tiene otras para mayores.

BREMER, FREDERIKA. Del 1802. Novelista sueca. Viajó por América y los *Santos Lugares.*

NOVELAS: Las que escribió en su primera época iban dirigidas á pintar el hogar doméstico, la vida de familia. En los últimos años se ha dado á la moderna filantropía.

BREMON. Véase FERNANDEZ.

BREMOND, GABRIEL DE. Literato y novelista del siglo XVII. Además de una modificación del *Guzmán del Alfarache,* escribió de galanterías, ya en novela, ya en *Memorias,* que no podemos recomendar, según andaban aquéllas de malas en Francia por tal época.

BRENTANO, CLEMENTE (1777-1842). Uno de los corifeos del romanticismo que, convertido después al catolicismo, acabó por encerrarse en un monasterio. Compuso poesías religiosas católicas.

NOVELAS: *Godwi* ó *La imagen de piedra de la madre* (1801). Dañosa, de extravagancias románticas.

—*Victoria* (1804). Ultrarromántica.

BRESCIANI, PADRE ANTONIO (1798-1862). De la Compañía de Jesús, Rector de varios colegios, Redactor de la *Civiltá cattolica,* uno de los escritores más elocuentes de Italia. Pertenecía á una familia que ha dado doce *Dux* á la República de Génova. Sus novelas, entre otras utilidades, ofrecen la de darnos á conocer las tenebrosas maquinaciones diabólicas de revolucionarios y masones contra el poder temporal del Papa.

NOVELAS, TODAS BUENAS: *El judío de Verona, Lionello, La república romana, Dom Giovanni, Edmundo, Ubaldo é Irene, Victorino, El Zuavo pontificio, Ricardo el francmasón.* Esta última, además de ser en extremo interesante, es de una instrucción excelente para los jóvenes, sobre todo de talento y corazón.

BRET, ANTONIO (1717-1792). Literato, dramático, novelista mediano en el arte, y más bajo de este nivel en el mal gusto de elegir cierto asunto peligroso para una novela, que se llama *Lycoris,* de cuyo título completo nos abstenemos de transcribir la copia. No fué esta su única obra malsonante, aunque á otra la condecoró con el honroso nombre de *Cuentos morales.*

BRET. Véase Harte.

BRET, JACQUES. Nombre supuesto de una señora contemporánea.

NOVELAS: *Livadia, Eljen* y otras. Se pueden leer.

BRETE, JUAN DE LA. Contemporáneo.

NOVELAS BUENAS: *Mi tío y mi cura, Gentes viejas y país viejo,* que es muy buena; y otras que también se pueden leer, si bien alguna reclama cierta corrección. En una viene á elogiar, y mucho, los Ejercicios espirituales de San Ignacio.

BRETSCHNEIDER, ENRIQUE G. DE. (1739-1810). Corneta de regimiento, gobernador, bibliotecario. Aborrecedor de los frailes desde su infancia, enemigo acérrimo de los jesuítas, amparado por esto de José II. No hay que decir que odió asimismo al catolicismo. Espíritu satírico, mordaz. Escribió algunas novelas.

BREVIO, JUAN. Del siglo XVI. Escribió versos y novelitas. Estas podrán brillar por otra cosa, pero no por la castidad.

BRIERE, LEON DE LA. Nació en 1845, y fué zuavo pontificio, autor de *Los Santos en el mundo* y de otras obras buenas.

NOVELAS: *El camino número 7* y *Blanco y Negro,* cuentos. M. Bethléem juzga que estas dos obras no las deben leer los jovencitos.

BRIFAUT, CARLOS. (1781-1857). Poeta, variable en sus ideas. Unas veces canta á Napoleón, otras á Luis XVIII, volviéndose contra Napoleón caído. Se le llama volteriano, pero se añade que lo fué en la forma, mas no en el fondo, y que se guardó de llevar su filosofía hasta la incredulidad. Algo, no obstante, y más que algo, se le pegó del fondo.

—*Olympie* es una tragedia imitada de aquel impío.

CUENTOS. Algunos de ellos tienen cierto parentesco malicioso con *Gertrude y les trois manieres.*

BRIOIS, LE DOCTEUR. Autor de narraciones atroces, malas.

NOVELA: *La torre de Saint Jacques* (1864, 3 vol.) Grandes crímenes: de asesinato, y uno cometido en la iglesia por persona consagrada; deshonestidades de las más repugnantes y sacrílegas; barbaridades y sacrilegios de otro género. Cede en mucho descrédito de las personas eclesiásticas, además de lo inmoral y peligroso por otros lados.

BRISAY, HENRY DE. CUENTECITO: *El corsario de Goa.* Inofensivo, fantástico, trágico; aventuras de corsarios, visiones, locura de riquezas y grandezas.

BRISSET, JOSE MATHURIN. (1792-1856). Literato, dramático, novelista. Estuvo en la campaña de 1823 en España. Era dinástico y católico. Con todo, además de sus poesías en defensa de la buena causa, y de novelas históricas, no dejó de escribir dramas de títu-

los sospechosos, y hasta compuso alguno en colaboración con el tan malo Ducange.

BRISSON, ADOLFO. Contemporáneo.

NOVELA: *Florise Bonheur.* No es recomendable.

BROKE, ENRIQUE. (1706-1783). Inglés. Poeta y abogado, autor de alguna que otra novela. Su tragedia *Gustavo Wasa* le fué prohibida por el Parlamento, como subversiva, á causa del liberalismo de que se halla impregnada .

BRONTE. Véase Currer.

BROSSBOELL. Véase Carit.

BROT, ALFONSO. Nació en París en 1809. Dramático y novelista malo.

NOVELA: *La torre de Londres* (1835, 2 vol.) Mala. Amores ilegítimos, pasión, manifestaciones exteriores peligrosas, suicidio, desafío. Enseñanza inmoral.

—*La tierra de promisión.* De más ó menos peligro para jóvenes. De paso algún elogio de las ideas liberales. También se desprende mala doctrina tocante al suicidio.

Publicada el 1857 en *El Correo de Ultramar.*

BROUGHTON, RHODA. Contemporánea. Inglesa.

NOVELAS: Alguna, como *Kate Chester,* que se puede leer, y otras apasionadas de más daño que provecho.

BROWINING, ISABEL. BARRET. (1805-1861). Poetisa inglesa, melancólica, autora de poemas y de alguna novela. Habiendo ido á Italia con su esposo después del 1847, se asoció con él al movimiento revolucionario de allá.

BROWN, CARLOS BROCKDEN. (1771-1810). Novelista de los Estados Unidos.

NOVELAS: *Wieland* (1798). Este es supersticioso, puritano protestante, que por la lectura de la Biblia viene á alucinarse, y cree oír la voz de Dios que le manda matar á su mujer, tan amada, y á sus hijos, tan queridos. A todos les mata. Declarado loco fanático en el tribunal, se siente humillado, y, lleno de remordimiento, se suicida.

BRUCKER, RAMON. (1805-1874). De Compiegne. Periodista, novelista y poeta. Primero fué obrero, y vino á ser después perorador. Impío, revolucionario. Era amigo de Michel Masson, en cuya colaboración escribió novelas con el pseudónimo de *Michel Raymond.* Entre ellas está aquella que con sólo su nombre se manifiesta, *Los siete pecados capitales,* publicada antes de 1839, año en que se convirtió.

Usó de mil pseudónimos en otras novelas, entre ellos el de *Champercier, Duvernay, Ch. Dupuy, Olibriuz,* etc.

Después de su conversión, escribió *Los doctores del día,* de un modo terrible contra los malvados Quinet y Michelet.

BRUGNIERE DU GARD, J. F. (1765-1834). Publicista. En 1792, siendo Secretario de un personaje, le procuró opio, con el que aquél se suicidó, para sustraerse al patíbulo. Autor de una novela pastoril en 1790, en tres volúmenes, y de un poema á Napoleón en Prusia, en doce cantos.

BRULAT, PABLO. Contemporáneo. Autor de *La Gangue,* inmoral y de malas ideas. Esto no quita que haya escrito algún cuentecillo tolerable, como *El idilio triste.*

BRUNET, PEDRO. (1733-1771). De París. Autor de algunos cuentos, y también de una pieza de teatro de mal asunto.

BRUNETTO, MANUEL. ¿Italiano?

NOVELAS: *El Capitán Navarro.* En dos tomos.

—*Las tres Marías.* Ambas van autorizadas por la biblioteca de la Familia cristiana (colección española de buenas novelas) que las cuenta entre las suyas.

BRUNO, CAMILLE (pseudónimo de la Baronesa *de la Tombelle).* De vida mundana, autora inmoral.

NOVELAS INMORALES Y PELIGROSAS: *El fin de una amante, La impostura,* y otras. Tiene algunas más pasaderas.

BRUNTON, MARIA (1778-1818). Hija del Coronel Tomás Balfour, casada con el Ministro protestante Brunton. Poetisa y novelista inglesa. Escribe con miras moralizadoras.

NOVELAS: *El imperio sobre sí mismo ó Luisa de Montreville* (5 vol.) Combate la idea de que un libertino corregido es el mejor marido.

—*La disciplina ó Elena Percy ó Las delicias de la adversidad* (tres vol.)

Decía que amaba la sociedad, pero que prefería el retiro; que le gustaba el viajar, y sin embargo se hallaba dichosa en su casa.

BUCHHOLZ O BUCHOLTZ, ANDRES E. (1607-1671). Novelista de mal gusto, imitador de La Calprenede y Mad. Scudery; no recomendable.

BUET, CARLOS. (1846-1897). Publicista y novelista católico, buen literato.

NOVELAS: no todas son recomendables. Así, á pesar de toda su buena intención, en *El crimen de Maltaverne,* lo del sigilo sacramental no queda bien; en *El Pecado,* hay peligros y enseñanza desesperante, como si á ciertas personas les fuera imposible, ó punto menos que imposible, la conversión.

NOVELAS QUE SE PUEDEN LEER Y SON BUENAS: *Escenas de la vida clerical, La infancia de un santo,* y otras.

BULWER, EDUARDO. LYTTON-EARLE. (1805-1873). Político y escritor.

NOVELAS: *Los últimos días de Pompeya.* Se puede leer, pero no merece alabanza por la manera como pinta á los cristianos de entonces. En esto no es realista ni histórico. Hay una edición corregida, ó rehecha, mejor dicho, por un católico francés. Véase J. R.

—*Ernesto Maltravers.* Amores, pecados, consecuencia de ellos, que conserva las especies malas; otras pasiones deshonestas y amores contra justicia de tercero.

—*Rienzi, el último de los tribunos.* Apología de los actos de este, que soñó con la Independencia de Italia, y en restaurar la República Romana, aterrando al Papa de Avignón. Falsifica la historia. Rienzi es un revolucionario del siglo XIX, que dogmatiza sobre la

revolución y el progreso, y anuncia el advenimiento de las ideas nuevas, tribuno pseudofilósofo, un inglés educado en el horror al papismo. Amores varios.

—*Pablo Cliffort.* Su madre era una mujer perdida, y él se hace ladrón de finos modales. Reproduce los vicios y placeres de las clases privilegiadas, y traza cuadros de las locuras, crímenes y miserias de las clases pobres.

—*Zanoni.* Este es una especie de cagliostro, brujo. Trata de falso misticismo, de ilusionismo, de la sociedad de *Rosa-cruz.* Amores, pasión de este género furiosa, persecución que ella mueve, visiones, evocaciones. Zanoni trabaja contra Robespierre, y es presentado como un espíritu superior, porque se coloca en la guillotina mañosamente en lugar de su mujer. Hay mezcla de bueno y de malo.

—*El niño desconocido.* Varios pasajes peligrosos, amores ilegítimos contra justicia de tercero, rapto de una casada, desafío.

—*Lucrecia.* Muy mala. En ella ha tomado mucho de varios autores célebres, pero malos. Realismo, pinturas brutales que desagradaron á los mismos ingleses. No ha mostrado en esta nada del gusto fino y delicado que en otras no le falta. Es un tejido de horrores, de envenenamientos, etc., que espanta sin interesar, de enredos muy deshonestos é indecentes.

—*Eugenio Aran.* Este es un genio inquieto, sombrío, atormentado, dado al estudio, pero que en otro tiempo había cometido un asesinato. Condenado por los jueces, se suicida. Amores, teorías morales falsas, pues llevan á conceder que el sabio y el hombre de genio tiene el derecho de vida y muerte sobre sus semejantes.

BUISSERET, CONDESA DE. Contemporánea. Se puede leer, por ser moral, *Juan de Parthenay.*

BURET, MAURICIO. Contemporáneo. Inmoral.

BUSSY RABUTIN, ROGERIO, CONDE DE (1618-1693). Francés. Primo de Madama Sevigné, de mala lengua y pluma difamadora, mujeriego y de vanidad insoportable.

Obra novelesca: *Histoire amoureuse des Gaules* (1665). A modo de crónica de la Corte de Luis XIV, que es, más que historia, un libelo escandaloso en anécdotas y chismes licenciosos. Trató de imitar el *Satyricon* de Petronio, de cuya obra inmoral copia fragmentos.

BUSTILLO, EDUARDO. No es recomendable. Escribió en el *Madrid Cómico,* que no es nada bueno, y publicó novelitas en 1879. Su modo recuerda el de Quevedo, á lo menos en algunas de sus obras.

BUXY, B. DE. Contemporánea. Buena.

Novelas buenas: *Las hijas del médico, La vocación de Beatriz,* y otras.

CABALLERIA, LIBROS DE. Son estos los que tratan de las estupendas hazañas de los caballeros andantes de la Edad Media, principalmente. España abunda en estos libros y también otras naciones. En ellos se reflejan, á vuelta de los sucesos más portentosos, el valor, el amor á la religión y la galantería. Tampoco faltan

lascivias peligrosas al lector. *Amadís de Gaula. Esplandián,* su hijo *Tirante el Blanco,* y tantos otros, son los celebrados caballeros, de los cuales escribieron Moraes, Vasco de Lobeira, García Ordóñez de Montalvo, Martorell, y tantos otros.

CABANON, EMILIO. Romántico, malo.

Una novela para las cocineras (1834). Escabrosa, muy deshonesta, y, en su argumento y proposición, cínica, de intriga imposible de contarse, si no es por un sin vergüenza.

CABELLO DE CARBONERA, MERCEDES. Del Perú. Autora de las novelas sociales *Blanca Sol, Las Consecuencias, El Conspirador,* y de trabajos de crítica. Para estos escritos se ha inspirado en un criterio sistemáticamente irreligioso, según un crítico acertado. Parece, asimismo, adoptar los procedimientos de la escuela naturalista.

CABET, ESTEBAN. Nació en Dijón en 1788. Fundador de la secta de los comunistas *Icarianos.*

NOVELA: *Viaje á Icaria* (1842). Mala. Vino á ser como el evangelio de aquella secta. En Icaria establece como religión el deismo, y Jesucristo es el primer apóstol de la igualdad y fraternidad.

C. D. *La Mesa del dolor.* En ella iban á comer los que deseaban morir, y morían envenenados. Se puede leer. Se trata de crimen al suicidio, y al doctor de criminal.

CADOL, VICTOR E. (1831-1898). Novelista cuyas obras son impuras, voluptuosas, peligrosas.

CAFFERATA, Dr. Juan F.

NOVELA: *Esther.* Publicada en Buenos Aires el 1910. Según *Razón y Fe,* es una narración interesante y original, en la que no se trata de amores, y cuya lectura es de grande utilidad.

CAHU, TEODORO. Contemporáneo.

NOVELAS: Muy sensuales y deshonestas.

CAHUSAC, LUIS DE (1700-1759). De Montauban. Dramático no recomendable, autor de la novela *Grigrí.*

CAICEDO, JUAN ESTEBAN. Colombiano.

NOVELA: *Julia.* Bogotá, 1901. Obra, dice, de costumbres nacionales, tolimenses. Amores honestos, tristes al fin. Por toda ella con frecuencia brilla la piedad: se ora, se habla de la Virgen Santísima, de Nuestro Señor Jesucristo, de Santa Teresa, de Fray Luis de León, de funciones de iglesia.

CAICEDO ROJAS, JOSE. Nació en Bogotá en 1816. Célebre literato, buen católico, de los más conspicuos socios de las Conferencias de San Vicente de Paúl; miembro correspondiente de la Real Academia Española de la lengua, y de número de la colombiana; defensor de personas é ideas católicas, ya en obras en que trata de ellas, tomándolas por argumento, ya cuando le salen al paso, ó él cristiana y diestramente se les hace encontradizo, inspirado por su fe sincera y sólida piedad. A veces algunas expresiones dan á entender no tanta exactitud en los conceptos.

NOVELAS: *Los Amantes de Usaquén.* De amores sencillos, honestos, y honestamente tratados.

—*Mil aguinaldos.* Es una leyenda histórica de tiempo del Presi-

dente Armendáriz, cuya hija estaba enamorada de un condenado á muerte, de la cual ella le libra interceciendo con su padre.

—*Un patriota y un Profeta del siglo pasado.* Es otra leyenda histórica del tiempo de la expulsión de los jesuítas en 1687 y alusiva á ella. Parece atribuye á los tiempos de persecución de la Iglesia y de libertad de cultos el crecimiento de fervor en los fieles, morigeración de las costumbres y corrección de muchos abusos. Como para suavizar tal afirmación, añade: «único bien que en realidad produce la tolerancia religiosa». Estas son de las expresiones que indicábamos necesitan de corrección.

—*La Espada de los Monsalves.* Crónica del 1550, leyenda que, según el Sr. Laverde, encierra más enseñanza moral que las anteriores, entre las cuales había este señor colocado *Un Monstruo execrable,* y *Don Alvaro, cuadros históricos y novelescos del Siglo XVI,* á la cual pone algún reparo. El Sr. Caicedo, en cambio, en la nota que le añade al título mismo de la novela, dice que esta suya no es como otras, fantásticas é inverosímiles, sino verdadera, y que sólo es bello lo verdadero. En lo que repara el Sr. Laverde es en que con la novela destruye ó contraría el Sr. Caicedo la moraleja que se propuso sacar al escribirla. Contrapone el Sr. Caicedo las antiguas costumbres de Bogotá á las modernas, que califica de libres, y, por parte de los padres de familia, sin sujeción, y en sí mismas menos convenientes para prolongar la vida y hacerla dichosa.

—*Juana la Bruja.* Histórica, escrita en 1890, editada en Bogotá en 1894. Cuenta 136 paginitas. Se puede leer. Trata de aquella bruja condenada por sentencia civil y eclesiástica, y por ésta excomulgada. Demuestra que aquí en Colombia no se quemó á nadie. El espíritu es cristiano, pero hay algún dejo contra la Inquisición y cierta defensa que á primera vista podía parecer no tan prudente, pero luego se ve que está hecha con buen espíritu. Juana murió ahogada, mas sólo tuvo la culpa en ello un criminal seglar.

CALIDASA. Poeta indio. Unos dicen que vivió un siglo antes de Nuestro Señor Jesucristo; otro, que 1050 años después. También se le llama Kalidaça. Poeta.

—*El Raghou-Vauça.* Es una colección de leyendas históricas sobre los ascendientes y descendientes de Raghou. En una de ellas, por ejemplo, se trata de la doncella Indoumati, que escoge esposo entre cincuenta jóvenes y hermosos príncipes. Hay, á vueltas de buenos pensamientos, otros que no lo son.

El drama *Víkrama* y *Ourvaci* tiene pasajes que por lo voluptuosos vienen á ser peligrosos.

CALILA Y DIMNA. Libro novelesco, traducido al castellano el 1251, de fábulas y cuentos antiguos de origen indostánico. En el conjunto de su enseñanza dañoso, y en los hechos peligroso.

CALMETTES, FERNANDO. Contemporáneo. No siempre tuvo todo el cuidado y reserva conveniente. Algunas, como *Madamita Voluntad,* se pueden leer.

CALPRENEDE, GAUTHIER DE COSTES DE LA. Murió en

1663. Dramático y novelista. Muy amigo de contar cuentos en las tertulias de la Corte, en las cuales era muy oído.

NOVELAS: *La Casandra* (1642, diez volúmenes). No deja de ser de algún peligro para jóvenes, por los malos deseos manifestados, é intentos alguna vez. En el tomo 6.° hay un intento deshonesto no consentido, ni contado de modo que para los *mayores* sea provocativo. Otro hay más grave y tentador en el tomo 4.°, con otros varios no muy provocativos, fuera de otras exteriores manifestaciones con malos deseos. Los personajes son Artajerjes, Lisímaco y otros. La novela está sacada de Plutarco, Curcio y Justino, toda de paganos, pero alardeando de virtud.

—*Pharamond ó La historia de Francia* (1661, siete volúmenes). A los francos que rodean á Pharamond, les atribuye el ingenio, los vicios y maneras de los pulidos cortesanos del tiempo de Luis XIV, siendo Pharamond semejante á éste. Grandes batallas y diálogos galantes.

CAMBACERES, EUGENIO. Contemporáneo. Natural de la Argentina; novelista secuaz del naturalismo, como Argerich, en un grado extremado.

CAMBRY, ADRIANA. Su nombre es señora *Delphieu*.

NOVELAS: *Frío de amor* y otras nada recomendables por su excesiva pasión.

CAMP, MAXIMO DU (1822-1880). Otro autor dice que murió en 1894. Viajero, soldado, poeta, redactor de periódicos liberales. Novelista no recomendable, autor de *El libro póstumo ó Memorias de un suicida* (1855) que se creyó ser autobiografía del autor.

NOVELAS: En 1856 publicó una novela de costumbres musulmanas, cuyo título pasamos por alto por no sabernos á nada honesto. *Los bebedores de ceniza* es también de él. Ellos eran de una sociedad secreta, cuyos tres primeros fundadores, discípulos de Savonarola, después de haber bebido en vino y sangre humana las cenizas de éste, juraron borrar de la tierra el poder pontifical y los poderes que de él se derivan, entre ellos el de los religiosos.

CAMPANO, LORENZO. Contemporáneo, autor de una obra acerca de Bolívar.

CUENTOS: *El ramillete de los niños* (París, 1890). Es un tomo dividido en noches. En ellas predica la docilidad, aplicación, etc. Son buenos, pero de poco interés.

—*Un precioso regalo*. Van unidos estos cuentecitos á los anteriores, á los cuales son semejantes, aventajándoles estos en piedad. Hay en ellos doctrina del Sagrado Evangelio, y se habla mucho de Nuestro Señor Jesucristo.

CAMPE, JOAQUIN E. (1746-1818). Director de un instituto filantrópico, limosnero de regimiento del Príncipe Real de Prusia, autor de obras de pedagogía y recreo para la juventud.

En sus *Cartas sobre la Revolución francesa* se muestra insensato entusiasta admirador del 89. Dice que después, viendo fallidas sus locas esperanzas liberales, dejó la política para darse á la pedagogía, escribiendo ejemplos, viajes, etc.

También escribió sobre la revelación indirecta de la Religión,

y pretendió persuadir que eran insuficientes ciertas demostraciones.

NOVELA: *Robinson el joven* (dos vol). Pasadera.

CAMPFRANC, MARIA DU. Pseudónimo de la Sra. de Contance, hija de M. Vimont. Nació en París el 1846. Muy católica, que escribe para hacer bien y propagar las buenas ideas, desde un santo retiramiento, á que hace años se retrajo. Es verdadera literata.

NOVELAS BUENAS, INTERESANTES, DELICADAS: *La dote de Germana; Edith; Los Walbret; La novela de una santa,* y otras. Alguna no nos acaba de satisfacer.

CAMPILLO, NARCISO. (1838-1900. De Sevilla.

CUENTOS: Hay en ellos deshonestidades bien descaradas y sentimientos de insensata religión. El mismo D. Juan Valera, escritor ni casto ni pío, que á veces de uno y otro pie cojea en grande, dice de alguna de las novelas de Campillo que *debe religiosamente condenarse por el sentir anticatólico que inspira.*

CAMPION, ARTURO. Navarro, de nuestros días, católico.

NOVELAS: *Blancos y negros; La bella Easo.* A vueltas de varias alabanzas, que el Sr. Bonifacio Echegaray les tributa en la *Revista internacional de los estudios vascos,* añade lo siguiente: «Un reparo hemos de oponer á *La Bella Easo,* y es el excesivo uso que su autor hace de ciertos procedimienos naturalistas, que si fueron discutibles siempre (para nosotros nunca lo fueron), hoy están desacreditados y pasados de moda. Algún pasaje de *Blanco y Negro,* y su idilio dedicado á doña Emilia Pardo Bazán, delatan que en Campión es antigua la preferencia por ellos, sin extenderla al sistema». Más adelante los llama «*atrevimientos,* que hoy no pueden tener justificación».

El contarse *La Bella Easo* entre las de la detestable *Biblioteca de novelistas del siglo XX,* suponemos que ha sido contra la voluntad de D. Arturo Campión.

CAMUS, JUAN PEDRO. (1582-1653). Obispo de Belley. Es el amigo de San Francisco de Sales, del cual escribió cosas tan hermosas. Cuando ya este santo había ido al cielo, su amigo se hizo tristemente célebre por la guerra que declaró á los monjes, escribiendo contra ellos, sin perdonar á los capuchinos. Era gran predicador, aunque tenía sus rarezas. En medio de todo se hallaba adornado, según parece, de grandes virtudes.

NOVELAS: Las escribió piadosas, para contrarrestar el mal efecto de las malas: *Dorotea, Spiridión* y otras. No escribió menos de cincuenta y tres. Dicen que amonestándole el Cardenal de Richelieu por su injusta y escandalosa guerra contra los monjes, le respondió el Ilmo. Camus que con él, quitándole lo que le sobraba, se podía hacer un santo, y con el Cardenal, añadiéndole lo que le faltaba, se haría un buen Papa.

Paloma ó la mujer honorable. La heroína logra con su resignación y prudencia que su marido deje á la otra y viva bien con ella. Es obra de Director de almas que enseña á vencer las dificultades. Está mezclada de consideraciones y textos de la Sagrada Escritura.

CANEL, EVA. Muy mala, que vivía en tiempo de Cánovas del

Castillo, á quien dedicó sus *Trapitos al sol*, novela *político-periodística*. Nosotros decimos de ella que es sumamente deshonesta.

CANIDA, LUIS. *Asesinos*. Cuento que se puede leer.

CANTACUZENO ALFIERI, PRINCESA ORGA DE. Contemporánea. Autora de *El paso de un ángel; Irene*, y otras buenas novelas.

CANTAGREL, M. F. Del siglo XIX. Fourrierista. Autor de *El loco del Palacio Real*, que puede contarse entre las novelas, aunque no lo sea. De malas ideas, socialistas, de notables paradojas y concepciones atrevidas.

CANTO, GENERAL DEL. Novelista del siglo XIX. *Vida de Luis Candelas*. De más daño que provecho y no exenta de peligro en punto á castidad. Además escribió varios tomos de otros bandidos de Madrid.

CANTU, CESAR (1807-1895). Lombardo. Historiador, dramático, novelista. También fué Diputado á Cortes. En sus ideas hay mezcla de buenas y malas, de catolicismo y liberalismo. Es demócrata y republicano á su modo. Se opuso á las leyes de separación de la Iglesia y del Estado y al matrimonio civil; estaba por el Poder temporal de los Papas; hizo un elogio de Pío IX, y defendió, contra los que en Italia las combatían, á las Ordenes mendicantes, diciendo que eran una planta republicana, que no podían ser entendidas sin el pueblo y sin la fe; y por este camino las ensalza en sentido católico. Por otro lado, abogando por la independencia de Italia, votó contra la pena de muerte.

Su *Historia Universal*, por más que la defendiera Montalembert, fué en 1859 prohibida por la Sagrada Congregación del Indice, y, sólo mediante las reservas de la corrección, permitida después. En ella quiere juntar el catolicismo con el liberalismo. Hay traducciones de esta obra, ya conformes al original, ya en sentido católico, ya una alemana en sentido protestante. Hay una edición corregida por el autor, que al fin era de buena voluntad, y fué con el tiempo viendo más claro. *Il sacro macello episodio della storia de la reforma in Italia* es la narración de otra especie de noche de *San Bartolomé*, narración que los jesuítas combatieron en la *Civilta Cattolica*.

En su historia de la *Reforma en Italia y de sus precursores*, que lo es de la Iglesia y de las herejías, se muestra más puramente católico.

Su última obra es la *Historia del Concilio Vaticano*, escrita, dice alguno, á petición del Papa.

Como literato es romántico, de la escuela de Manzoni.

NOVELAS: *Margarita Pusterla*. Es moral, y ha sido comparada con los *Novios*, de Manzoni. También son suyas *La Madonna d'Imbevera*, que es histórica, *Isotta* y otras.

CAPELLA, FRANCISCO DE PAULA. Sin contar *Una madre como hay muchas*, novela buena é interesante, y pasando por alto *No más mostrador*, que es de costumbres catalanas, y otras recomendables, tiene dos tomos de *Leyendas* en prosa, *El anillo de zafir*, etc., con licencia eclesiástica.

CAPELLA TOLEDO, LUIS. Colombiano. De Santamarta. Nació en 1839.

LEYENDAS HISTÓRICAS. Bogotá, 1884. Componen tres tomos. Trata en ellas de varios Generales de la Independencia: *Piar, Bolívar, Cosas de Sucre, Bomboná, La cruz del Redentor.* Da su lugar también á *D. Mariano Ospina;* vienen luego *Los Héroes de Bomboná y Junín,* dando paso á *Uno de tantos libertadores, Abigaíl, casado, viudo y soltero, Fray Tena,* y así sucesivamente.

CAPENDU, ERNESTO. (1826-1868). Novelista. Como dramático escribió en compañía de Barriere varias piezas. Es autor de *Los falsos hombres de bien* en colaboración con el antedicho. Ni el uno ni el otro son recomendables, aunque se puede leer *Ango el de Dieppe.*

CAPUS, ALFREDO. Nació en 1858. Deshonesto y traidoramente pernicioso á los mismos casados. Es también dramático y periodista malo.

NOVELAS: *El que pierde gana; Años de aventuras,* y otras del mismo género inmoral.

CARACCIOLO, ENRIQUETA. Princesa de Forino. Fué monja benedictina, y para excusar su defección escribió la siguiente novela calumniadora:

NOVELA: *Los misterios de los conventos de Nápoles,* autobiografía (1864). Es un libelo infamatorio, en que la calumnia pasa á lo increíble. Ella no estuvo sino en un convento, y pretende conocerlos todos. No sólo trata de convencernos que existe en ellos la corrupción, sino tal que no se puede describir ni calificar, contradiciéndose á sí misma al pintar pasiones indomables y absurdas. En aquellos malvados recintos hay, según ella, visiones sombrías, fantásticas, alucinaciones histéricas, embrutecimiento de las inteligencias, y todo por el celo de los confesores!!! Si los conventos de monjas fueran, como esta infeliz fantasea, de una corrupción casi desconocida en el siglo, no se hubiera ella escapado del suyo. ¿Cómo, si por una parte entró forzada, por otra esperaba hallar en él la felicidad? Todo lo dice esta deslenguada señora.

CARAGUEL, CLEMENTE. Periodista en varias publicaciones malas de París, autor en 1854 de varias novelitas; democrático.

CARCANO, JULIO. Nació en 1810. Poeta, autor de *Angiola María* y de otras novelas, que no pertenecen á la escuela realista atrevida, sino á la romántica de Manzoni.

CARCELES DE ROMA, GAS. Anónimo, impío.

CARDELINE. Señora contemporánea. Inmoral.

CARDONA, JENARO. Costarricense, contemporáneo, malo.

—*El primo, novela costarricense.* (Edición Calleja). Hay varias escenas notablemente peligrosas, principalmente una de pecado Toda ella es de amores impuros. Además de esta última escena, hay otras dos llenas de pasión deshonesta y de intentos lujuriosos, fuera de otras dos más, de pasión asimismo lasciva. Con esto de sobra está el decir que su ambiente es la profanidad y voluptuosidad, cuando no se ofrecen las mayores antedichas malicias. No había de faltar un cura, para condenarle al desprecio en el acto

de subir al púlpito y de predicar, presentándole como esos que ellos llaman, en lenguaje nada cristiano, de *misa* y *olla*. En dos pasajes admite una especie de fatalismo, sobre todo cuando excusa el gran pecado deshonesto, pintándolo como necesario y debido á ciertas fuerzas. Ni siquiera tiene bueno el fin, castigando al culpable. Este, por el contrario, queda impune, mientras que el inocente muere asesinado por el que lo creía culpable. Es, por lo tanto, además de gravemente deshonesta, de enseñanza positivamente inmoral. Para decirlo todo, tiene dos frases que en algún modo le hacen parecer cristiano. En retorno saca á plaza una novela de uno de los más infames autores, cuyo sólo título es un escándalo, al cual añade otro doble del interior de la misma asquerosa obra.

CARIT ETIAR. Pseudónimo de Cristián Carlos Brossboell. Nació en Jutlandia el 1820; dramático y novelista, pintor y periodista.

NOVELITA: *La copa de oro*. Esta es inocente y envuelve cierta moralidad. Trata de unos amores contrariados y del perdón final.

CARLETON, WILLIAN. Del 1798. Novelista irlandés, católico, que en 1848 se unió al alzamiento armado de O'Brien y de Mitchell. A los diecisiete años fué auxiliar en un colegio de un sacerdote católico, pariente suyo.

NOVELAS: Tiene una colección, en que pinta al vivo las escenas de miseria y sufrimientos, las aspiraciones religiosas y políticas de Irlanda, los abusos y males que la arruinan y acaban. A pesar de su rebelión, el Gobierno inglés le concedió una pensión de 5.000 francos por los servicios prestados á la literatura nacional.

CARLIER, A. *La tierra del fuego*. Se puede leer.

CARLING JOHN R. Inglés, contemporáneo.

NOVELA: *Un artista*. Es una de las que viene publicando la editorial Sopena bajo el título de *La Novela moderna*.

En el desenlace se descubre el misterio en que se envolvía un artista pintor, que no era otro que el del crimen por la monomanía del arte: mataba para sorprender situaciones, posturas, gestos artísticos.

Hay amores inconvenientes, pero no deshonestidades.

La invención de dos escenas del confesonario y de la sagrada comunión revela en el novelista ignorancia del sigilo sacramental, y de las gravísimas causas que son necesarias para negar á nadie públicamente la sagrada eucaristía. Tales escenas producirán escándalo, aunque el autor no haya tenido, según parece, mala voluntad. Lejos de eso, ya da por supuesto que el P. Ignacio en ningún caso revelaría los secretos del sacramento de la penitencia. Pero tan sagrada obligación la entiende el Sr. Carling de un modo que los moralistas católicos están muy lejos de aprobar. Ningún sacerdote católico hará las manifestaciones que el novelista obliga á hacer al P. Ignacio, por más horrores que se le confiesen. No importa que los horrores sean de otro y no del que se está confesando; pues, fuera de otras razones, se sigue perjuicio al penitente si por cualesquiera gestos ó actos exteriores se llama sobre él la atención de los circunstantes. En el caso presente no sólo llamó el confesor la atención de los que le estaban observando,

sino que les dió motivo para llenarse de temor y pensar que el penitente le había revelado algún crimen. Esto le era necesario al novelista para la expectación de la novela, pero no son lícitas semejantes escandalosas invenciones. El hecho fué que la persona interesada y criminal vino á saber que aquel penitente revelaba al confesor los crímenes de ella. Y esta persona era el artista asesino, al cual no podía el confesor negar la sagrada comunión en público ni en privado por el conocimiento habido en la confesión del otro, como inventó Mr. Carling.

Y aunque el penitente le hubiera autorizado para hacerlo, todavía no le era lícito al confesor; pues ni basta el testimonio de cualquiera para que se le crea bajo su palabra, ni aunque bastara para que se le creyera, sería suficiente para constituír pecador público al delatado en la confesión. Y es necesario que sea pecador público para que se le pueda negar públicamente la sagrada comunión.

Algunas expresiones dan á entender que el autor es protestante.

En los textos latinos que cita se nota ignorancia ó falta de memoria, lo mismo que citar la epístola de Mateo en vez del evangelio de San Mateo. Algo más que ignorancia se trasluce en aquello de imponer el sacerdote al penitente *119 credos,* después de mandarle que entregara *á su Santa Madre la Iglesia* las monedas recibidas de *esos condenados ingleses!*

CARLOWITZ, LUISA C. Baronesa de (1797-1863). Literata francesa, de origen alemán. Ni por las *Memorias* de un pernicioso escritor que tradujo, ni por varias novelas que publicó, merece nuestra recomendación, sino otra cosa.

CARNER, JOSÉ. Poeta catalán de ahora. *Deu rondalles* son cuentos infantiles de Navidad, muy buenos y sabrosos, publicados en 1904.

CARO, MADAMA PAULINA. *(Cassin,* y por nombre supuesto *P. Albane).* (1835-1901).

NOVELAS: Aunque escritora mundana, ha publicado varias que se pueden leer: *El ídolo; Frutos amargos,* y otras en que hay cosas buenas. Son del género sentimental. Su esposo, Edme Marie Caro, era espiritualista.

CAROL, JUAN. (Luis *Westhauser).* Contemporáneo, inmoral, aunque no siempre.

CARPENTIER, EMILIA. Contemporánea.

NOVELAS BUENAS: entre otras, *Casa cerrada; Salvémosle.*

CARRASQUILLA, TOMAS. Colombiano, de Antioquía, autor de *Frutos de mi tierra.* Bogotá, 1896. Desearíamos que, poseyendo como posee el Sr. Carrasquilla, tan excelentes cualidades para escribir bien, se ocupara más de lo genuinamente cristiano, generoso y noble, en que tanto abunda su tierra de Antioquía. No es real únicamente lo ridículo y grotesco, y aunque el Sr. Carrasquilla habla también en noble, lo destruye, á veces por lo menos, con otras cosas, y quisiera uno ver más definida, fervorosa y elevada su cristiandad sin la menor contradicción. La realidad tiene cuerpo y alma, y claro está que no nos referimos *precisamente* al alma humana. Una anciana, desdentada, rezando, puede ser tomada por el lado

ridículo, pero nos mostraremos ridículos y pequeños si, fijándonos en pequeñeces, dejamos de pintar lo grande de su oración y el perfume del incienso de sus plegarias.

—*Salve Regina.* Medellín, 1903. Regina, al principio, no es la Virgen Santísima, sino una joven muy descrita por el autor en esta novela. Es pura y está enamorada de uno que no lo es. Interviene el cura, y bien. Regina ora ante la Inmaculada. Aquí el Sr. Carrasquilla habla con devoción, en cristiano. Hemos dicho que Regina no es, al principio, la Virgen Santísima. Esto es verdad al principio, pero después Regina es la Virgen, cuando oye la joven Regina el *Salve Regina, Mater misericordiæ,* que cantan en la iglesia. Luego lo echa á perder el novelista, describiendo al P. Salamanca en el púlpito, de *facha procerosa, cardíaco,* y en aquel momento *poseído de un arrechucho negro y pesimista.* Empieza predicando bajito, y al poco tiempo con aquella voz que se haría oír entre el *fragor de un combate.* Regina batalla, enseña el catecismo, visita á los mendigos. ¿Qué cosa mejor? Vuelve de nuevo el autor y nos pinta al *doctorcito,* especie de santo raro, con unas á modo de virtudes, y al mismo tiempo con actos y aire de iluso, de falto de juicio, que arrastra á los populares fanatizándolos, y los lleva en romería de modo extraño, viniendo á resultar una caricatura de santo y de muchedumbre devota. En ciertos lectores causará desprecio á los santos y á los pueblos devotos, y á nadie buen efecto. Después de esto renace otra vez el buen sentido del autor, y hay unas frases cristianas, serias. Son pinturas estas del Sr. Carrasquilla realistas, aunque no de materia deshonesta, de sólo el cuerpo, por decirlo así, ó con alma que no es la propia de aquel cuerpo. Regina, víctima de aquel amor contra el cual lucha, enferma, se va á morir, recibe el santo viático y muere santamente. Otra vez el Sr. Carrasquilla aparece cristiano, y no deja de serlo hasta el fin.

Pero se entreveran toques que no satisfacen y que le hacen á uno decir: ¿por qué ha de suponer á la *caridad* y *novelería* dándose cita en la casa de la moribunda Regina? ¿Por qué ha de atribuír aquello de la anticristiana intolerancia y en su misma *gazmoñería* con tanta universalidad á aquellas gentes que van á condolerse á la casa de Regina? Describe la piedad de esta que habla ya tan serena de irse al cielo en un lenguaje que parece se lo hace suyo el autor, pero quisiéramos ver esto más claro, sin un no sé qué del conjunto que enturbia algo escenas tan hermosas, sentimientos tan cristianos. No queremos que atribuya tan generalmente aquel fondo de sentimientos de baja ley en los de La Blanca en la muerte de Regina. Si había algunas que los tuvieran, no faltarían otras almas generosas, y á lo menos por la ley de los contrastes hubiera sido bueno retratarlas. Si en lo exterior había devoción, ¿por qué en lo interior hemos de suponer *gazmoñería?* Si la hay, mejor es dejarla donde está, en el interior, y no sacarla afuera.

En resumen: nada hay en esta novela que sea deshonesto, y, corrigiendo los defectos que indicamos, viene á ser buena y cristiana. Si á la chispa que Dios Nuestro Señor le ha dado al Sr. Ca-

rrasquilla, no se olvida este de añadir el espíritu cristiano, sus obras serán cristianas.

CARRERE, ENRIQUE. Contemporáneo.

NOVELAS BUENAS: *Curación, Mi querida Dionisia.*

CARRILLO, ALVARO. Aunque no es bueno, dista mucho de la maldad de Enrique Gómez Carrillo, con el cual podrían algunos confundirle, porque á uno y á otro se les llama á veces Carrillo, sin más distintivo.

NOVELAS: *Catalina Howard.* Si bien no hay en ella descripciones gravemente deshonestas, no es buena.

—*Dolores, ó la moza de Calatayud.* Es peor, de malos ejemplos y más peligrosos para la castidad.

CARRILLO, TERESA. *La bola de nieve.* Cuento legible.

CARRION, PADRE RICARDO. De la Compañía de Jesús. Contemporáneo, del Ecuador.

NARRACIONES: *Páginas de antaño; Lo que vale una oración; La venganza de una madre.* Muy buenas é interesantes.

CARROY, MADAMA.

NOVELA: *El joven institutor ó el premio de la perseverancia.* Se puede leer. Advierte la autora desde el principio que no se debe enseñar á los jóvenes una moral *demasiado* austera, ni proponérseles ejemplos *demasiado* perfectos. Estamos conformes en que se quite el *demasiado,* pero también exigimos el que no se abuse de las palabras para hacer pensar que es moral *demasiado* austera la que no es sino moral pura. Y, en fin, la que hay que proponer á jóvenes y á viejos es la de Nuestro Señor Jesucristo, y los ejemplos los de los santos, que son los que mejor la han practicado. Convenimos así mismo en que todo se ha de proponer en los libros de modo agradable y eficaz, y que, si se escriben novelas á este fin, deben ser más interesantes que la presente de Madama Carroy.

CARTON DE WIART, ENRIQUE. Belga, contemporáneo.

NOVELA: *La ciudad ardiente.* Se puede leer.

CARUCHET, SEÑORA J. H. Contemporánea, inmoral.

CARUTTI, DOMINGO. Publicista del Piamonte y Secretario General del Ministerio de Negocios Extranjeros bajo Cavour, el malvado, en 1860 y 1861. Es de malas ideas, autor de la obra titulada *De los principios del Gobierno libre,* y de novelitas, que llamó *Racconti.*

CARVALHO, MARIA AMALIA PAZ DE. Novelista del siglo XIX, que no merece confianza.

CASAL, JULIAN DEL. De la Habana, muerto en 1894. Literato. Mezcla ideas buenas con malas, y es discípulo del sensual Verlaine. Hallamos que en *Nieve* hay versos crudamente deletéreos del llamado género chico, aunque insulsos y tontos, además de que algunos no constan y otros son bien duros, sin que exista apenas idea en ellos. Aparece como un escritor sin educación literaria, sin pensamiento y sin fe, según las trazas.

CUENTO: Puede pasar por tal *La última ilusión.* Es malo, propio

de escéptico y vicioso. Le gusta al del cuento el París más... indecente y deshonesto, que por vía de enumeración va pintando.

CASALE, FRANCISCO. Contemporáneo.

NOVELA, que se puede leer: *La rosa del Boscaje.* Dos boscajes hay en Francia, que por antonomasia así se llaman: *Le bocage vendéen* y *Le bocage normand.*

CASANOVA, NONCE. Contemporáneo.

NOVELAS. Las ha escrito muy bestiales, v. gr., *La libertina.*

CASANOVA DE SEINGALT, JUAN JACOBO. Aventurero, que nació en 1725 en Venecia, de padres comediantes, y murió en 1803 en Bohemia.

De él se habla en las *Cárceles de Europa,* por su fuga de una de ellas. Es el hombre más desenfrenado que se puede imaginar.

MEMORIAS DE CASANOVA. La licencia y deshonestidad por todas ellas no tiene nombre. Va de pecado en pecado, y comete en esa clase cuantos es posible, y con todas las circunstancias más agravantes, siendo en contarlos de lo más indecente. Sus pasiones son una furia, sus deseos insaciables y sobremanera vergonzosos, sin que le detengan las personas, ni los lugares, por sagrados que sean. Están en el Indice de libros prohibidos bajo el título *Memoires écrits par lui meme.*

—*Lances de amor y aventuras en España.* Inmoral.

—*Biblia del amor* (aventuras galantes). Muy inmoral.

CASE, JULIO. Nació en Sens el 1856. Novelista inmoral, si bien figura entre los idealistas y sociólogos. Autor de *Alma en pena.* Con cierto aire de moralidad, va mezclado el pesimismo, una sensibilidad extremada y análisis psicológico.

No le faltan sus tendencias generosas, pero van mal fundadas y no bien dirigidas.

CASSAN, MARIA. Contemporánea. Murió el 1902.

NOVELAS que se puede leer: entre otras, *Santiago; Cómo viene uno á ser millonario.*

CASSIN, P. Véase Caro.

CASSOT, CECILIA. Señorita contemporánea, inmoral.

CASTELAR, EMILIO (1832-1899). de Cádiz. Gran falsario y fabricador de historia, insensato canonizador y apologista de herejes, calumniador de Papas y Santos, de ideas absurdas y descaradamente anticatólicas. *La Revolución Religiosa,* sus *Recuerdos de Italia* y otras obras suyas dan testimonio de la verdad de nuestros asertos. Para refutar á Castelar, no hacen falta otros libros que los del mismo Castelar. Un crítico inglés, al mismo tiempo que le tributa inmerecidos elogios, dice también de él alguna que otra verdad, como que *en el campo de las ideas nada tiene de español, que es más bien un tardío afrancesado.* Su obra *La Revolución religiosa,* y sus *Recuerdos de Italia* no merecen otro nombre que el de infames, pues es la mayor infamia pintar, como nos pinta, á los hombres más perniciosos que ha habido en el mundo, apóstatas y deshonestos, tan simpáticos y grandes; mientras, por el contrario, á los héroes, á los varones sin tacha, ante quienes el mundo entero tiene que postrarse agradecido, á los amabilísimos

sobre toda ponderación, los desprecia y llena de calumnias. En lo que toca á San Ignacio, ya le refutó Saj en sus *Genialidades* de un modo chispeante y victorioso.

NOVELAS: *Santiaguillo el Posadero.* Guerras civiles por el protestantismo, apología de ellas, escenas repugnantes.

—*La Hermana de la Caridad.* Aunque nos dé á leer en ella párrafos piadosos, hablándonos de la Providencia, de la Virgen Santísima y de la oración, tampoco es buena esta novela, puesto que va, como ignorante que era en ello, contra la vida contemplativa; ensalza las sociedades secretas, la libertad, repetidas veces, conforme á su perverso criterio y no al cristiano; carga contra los mejores reyes que ha habido, yendo de rechazo contra la causa católica, de la cual ellos fueron los insignes defensores, haciéndose vulgar repetidor de una calumnia contra Felipe II, que ahora los histórico-críticos rechazan como un atraso. Ni esto, ni lo demás de *La Hermana de la Caridad,* ni la inmoralidad de cierta escena, lo traemos para que se vea la maldad de Castelar, pues son pecados muy pequeños para los que él en otros libros y novelas acostumbró cometer con la mayor frescura, sino para que se entienda que la tal novela, tenida por algunos casi como libro de lectura espiritual, está muy lejos de serlo.

CASTELNUOVI, ENRIQUE. Contemporáneo.

CUENTO: *Un regalo de bodas.* Pasadero; de amores por referencia, que nada arriesgan. Trátase de un padre, que ama mucho á su hija y esta también á él, pero no tanto. El regalo consiste en una novela, que el padre estaba escribiendo, y llegado el momento se la dedica á su hija como regalo de bodas; con lo cual, por el mero hecho, le concede el que se case.

CASTELLANOS Y VELASCO, JULIAN. Cronista de la Provincia de Madrid. Tiene una novela de título tan infame, que no nos atrevemos á transcribirlo. Autor es, asimismo, de otras que, si llevan títulos indiferentes, y aun alguno bueno, no todos encabezan buenas doctrinas ni sana moral. Vaya en prueba de ello la que se llama *La luz del cristianismo. Narración histórica del triunfo de la Iglesia católica sobre las herejías de Lutero y Calvino.* Es novela más que historia. Y quién se atreverá, al leer tal título, á decir que no es la obra más ortodoxa? Pues no lo es, ni mucho menos, por desgracia. Y si nó, pasando por alto sus pasajes sensuales y algo más, léanse estas palabras, entre mil otras nada católicas: *Al lado de esta sublimidad de ideas practicaba (Lutero) las costumbres más sencillas..... Aquel matrimonio* (el del mismo fraile apóstata) *fué bendecido seis veces por el Señor... Ella* (Catalina Bora) *se sintió tan pura al salir del claustro como el día que empeñó sus votos.* En fin, es un autor lleno de contradicciones, sobrenadando en ellas el espíritu herético. Los tales podrán ser partidarios de cualquier error, pero de ningún modo de la verdad católica, que no puede tolerar, por el mero hecho de ser verdad, nada que la contradiga.

CASTELLO BRANCO, CAMILO. Nació el 1825. Novelista, autor de los *Misterios de Lisboa,* poeta, historiador y crítico. Ha publi-

cado más de doscientos volúmenes, de los cuales pocos son buenos *(Horas de paz, La divinidad de Jesucristo)* y, entre otros muchos malos, multitud de novelas. En muchas de estas se echa de menos el respeto debido á la honestidad y á las mismas verdades dogmáticas. El *Perfil del Marqués de Pombal,* dice un buen crítico de aquella nación es el juicio más severo que se ha escrito en portugués contra este atroz enemigo de la Compañía de Jesús, pero es lástima que con las verdades mezcle también juicios ofensivos de la misma Compañía, y que llegue á proferir hasta verdaderas blasfemias.

CASTI, JUAN B. (1771-1803). José II le dió el título de *poeta cesáreo;* fué profesor y agregado á varias embajadas.

Novelitas galantes (1804). Están en verso. De ellas las imitadas de Boccacio y la Fontaine participan de la licencia y deshonestidad del modelo.

CASTILHO, ANTONIO J. DE. Poeta y prosista del siglo XIX Además de sus *Cuadros históricos,* en los cuales hay cosas buenas, ha escrito otras obras en que el romanticismo, y sobre todo el erotismo, las hace peligrosas, á lo menos para los jóvenes.

CASTILLE, CARLOS H. Nació el 1820. Novelista y publicista, autor de *El ave de rapiña,* de *Los compañeros* de la *muerte,* y de otras novelas. Revolucionario de esos que, para salvar la democracia, optan por una alianza entre la revolución y el poder más absoluto. Redactor de varios periódicos liberales y revolucionarios. Alguno le llama apóstol de la fuerza bruta.

CASTILLO, JOSE MARIA, S. J. (1843-1899). De Tudela de Navarra. Fué director y redactor únicó del célebre periódico *El Papelito,* del *Atizador* y del *Apagador,* y, acabada la guerra carlista, redactor en París de *L'Univers,* que dirigía el gran clerical Luis Veuillot. Por fin entró en la Compañía de Jesús, en la cual murió santamente. Es autor de *El país de la gracia, Cuentos de mil colores,* etc. Son de esos que recrean, enseñan y elevan el alma á Dios.

CASTRO, ALFONSO. Colombiano, de nuestros días.

NOVELA: *Los humildes.* Impresa en Medellín en 1910, en un tomito de 366 páginas. En el choque de ideas vienen á triunfar las malas y una especie de indiferencia. So color de intransigencia, *ideas cristalizadas, prejuicios,* se habla muy en falso y en liberal. Se culpa á los hombres y no á las ideas; aunque esto mismo, que parece acertado en unas páginas, se contradice en otras.

De personas piadosas, en la de D.ª Tránsito y otras, y de las eclesiásticas, en la de un Padre Arroyave, se habla también con ironía é inconsecuencia liberal.

Del suicidio de Contreras y del de Roberto, con que se corona y termina la novela, después de muchas vueltas, sale enseñanza bien inmoral, por más que se diga y desdiga el novelista tantas veces por el pensamiento y palabra de su protagonista Roberto.

Hay, finalmente, descripciones sensuales y alguna defensa de las mujeres perdidas, fundadas en algunas verdades y también en ideas falsas.

CASTRO, CRISTOBAL DE. Autor de *Las insaciables,* novela

gravemente deshonesta, publicada en 1908. Además de lo voluptuoso y del espíritu de lujuria que la informa, en el mismo lenguaje es á veces crudo.

CASTRO Y SERRANO, JOSE. Autor de *Historias vulgares*. En *Cuadros contemporáneos*, que publicó en 1871, se manifiesta unas veces católico y moral, otras no tanto, apareciendo también resabiado de preocupaciones contra la Inquisición.

CATALA, VICTOR. Es pseudónimo de una escritora catalana. *Vida trágica*, cuentos buenos.

CAUSSE, C. Véase Maël. Ambos son buenos.

CAUVAIN, ENRIQUE. Contemporáneo.

NOVELAS, que se pueden leer, como *La mano sangrienta, El carro de oro*, y alguna, como *La muerte de Eva*, que es de más daño que provecho, sobre todo para cierta clase de personas.

CAVICEO, JACOPO. Italiano del siglo XV y XVI.

NOVELA: *El Peregrino* (1508). Tiene pasajes deshonestos. Traducida al castellano por Hernando Díaz en 1527, bajo el título de *Historia de los honestos amores de Peregrino y Ginebra*, fué prohibida por la Inquisición.

CAZIN, JUANA, Contemporánea.

NOVELAS HONESTAS: *El cabrerito, Aventuras de Juan el Saboyano*, y otras.

CAZZOTTE, SANTIAGO. (1720-1792). Versificador, cuentista. Por un lado era partidario del Rey, y por otro, amigo de los pseudofilósofos impíos, y de la secta de los iluminados. Por lo primero fué guillotinado.

NOVELAS: *El diablo enamorado*. Entrega á su héroe á la lucha con tentaciones diabólicas, siguiendo la demonología. Téngase en cuenta que fué de los primeros y más quiméricos iluminados. Es alegórica y de mucha pasión.

Afirma él mismo que la ha escrito para su recreo, y un poco para la edificación de sus conciudadanos, porque él es muy moral, dice él mismo. Nada, prosigue, de espíritu á la moda, nada de metafísica, nada de ciencia, nada de bonitas impiedades y de audacias filosóficas. Solamente, dice, un pequeño asesinato para no chocar de frente con el gusto actual; *et voilá tout*. Sin embargo, esto dió origen á la novela inglesa de Wis, *El monje*, de colores sombríos y de escenas de espiritismo.

—*Oliverio*. Es novela ó poema, en prosa, heroico-cómico. Inmoral, y tanto más cuanto que las travesuras de su héroe, por la manera de contarlas, se hacen simpáticas á los que no están firmes en los principios y práctica de la moral. En el segundo canto va el cuento de *El diablo á cuatro*.

CEARD, H. Amigo de Zola, inmoral.

CELLIEREO, PABLO, contemporáneo.

NOVELAS: *La novela de una madre*, y otras que se pueden leer sin peligro.

CERDA, JUAN DE LA. Traductor, admirador é imitador de Zola. Por más que no quiera pasar par fatalista, y diga que admite el libre albedrío, en realidad su teoría viene á parar en lo mismo,

pues lo admite sólo para la causa y primer acto, pero no para los siguientes. Mas dejando á un lado sus absurdos, lo cierto es que el Sr. Cerda es un novelista muy deshonesto.

NOVELA: *La tela de araña,* publicada en 1834, es muy licenciosa.

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE. (1547-1616). De Alcalá de Henares, llamado *El Manco de Lepanto* por haber quedado tal en aquella gloriosa jornada de la cristiandad, y conocido en todo el mundo por ser autor del *Quijote.*

NOVELAS: *El ingenioso hidalgo D. Quijote de la Mancha.* De sus excelencias, por todos conocidas, no hay para qué hablemos nosotros, siendo otro nuestro fin. Su cristiandad nadie la pone en duda, si no es alguno como el Sr. Villegas, que en varios libros se empeña en que bajo su palabra le creamos (él es un incrédulo) que Cervantes en el *Quijote* no dice lo que dice, sino lo que quiso significar y es á todos completamente desconocido, y aun patente lo contrario, menos al tal Sr. Villegas. Este señor no sabemos si, cuando era espiritista, vió cincuenta mil intenciones en Cervantes, el cual, según él, no es católico, aunque tal se declare tantas veces; antes, por el contrario, dice que escribió la tal obra contra la Iglesia católica, contra los Gobiernos católicos, contra curas, frailes y jesuítas. Y si le salimos al paso con lo del coloquio de los perros, nos responde, con la mayor frescura, que por eso el coloquio fué entre los perros, que son animales irracionales; para darnos á entender Cervantes que cuando alabó tanto á los jesuítas de ser los mejores repúblicos y de que se daban tan buena mano para llevar las almas al cielo, quiso decir que únicamente lo podían conseguir en una república de seres irracionales. Para este Sr. Villegas todo tiene significación escondida en el *Quijote.* La Iglesia del siglo XVI está significada por... no nos atrevemos á poner la palabra, que es una infame y necia blasfemia; la doctrina de Nuestro Señor Jesucristo es el bálsamo de Fierabrás, y por este camino va atribuyendo al Manco de Lepanto las Mil y una... necedades.

De nuestra parte, cuanto más estimamos á Cervantes, tanto nos es más sensible vernos obligados á notar en el *Quijote* y en otras de sus novelas pasajes de mayor ó menor peligro para la castidad de los lectores, cuales son los de los capítulos XV, XVI, XVII, XXXIII, XXXIV y XXXV de la primera parte. Hay ediciones para niños y jóvenes, en las cuales se han corregido esos capítulos. Una de las mejores es la de *Abeja* en Barcelona, en tres volúmenes, en la cual, sin embargo, no se ha juzgado necesario corregir el capítulo XV, que otros corrigen.

NOVELAS EJEMPLARES: *La gitanilla* y *El amante liberal* no tienen cosa mala, aunque tratan de amores.

—*Rinconete y Cortadillo,* sin tener escenas deshonestas, cuenta con algunas frases no buenas, saliendo además en ella malas mujeres.

—*La española inglesa,* fuera de un desafío frustrado y no censurado, y de los imprescindibles amores, con más una frase menos pura, dicha con sencillez, es positivamente católica.

—*El licenciado Vidriera* no lleva nada peligroso y sí sus cosas

buenas. No decimos lo mismo de *La fuerza de la sangre,* cuya trama es una caída deshonesta, ó, mejor dicho, brutal violencia. Peor y más deshonesto es *El celoso extremeño,* por más que finalice Cervantes con la moraleja que dice pretendió.

El desenlace de *La ilustre fregona* también de una caída deshonesta. Más peligrosa todavía es la de *Las dos doncellas,* en que hay dos caídas del mismo género, y con menos recato referidas.

—*La señora Cornelia* es de la misma desventurada, peligrosa escuela, con su correspondiente caída y naturales consecuencias.

—*El coloquio de los perros* tiene cosas buenas, y, aunque en él nos alaba tanto á los jesuítas, no por eso dejaremos de advertir que no falta en él alguna frase menos decente.

—*La tía fingida* es deshonesta, y mucho.

Además de éstas, ejemplares, y no de buenos ejemplos, como se ha podido ver, y de la *Galatea,* escribió la de *Persiles y Segismunda,* en la cual no faltan frases alusivas á pecados deshonestos, y de modo que no predican honestidad.

CERVANTES, PEDRO PABLO. De Bogotá, colaboró en *La Prensa,* y, aunque amigo de divertirse, era conservador y cristiano y médico solícito con los pobres. Como escritor, da la nota cristiana, pero más la de la libertad de un modo vago.

NOVELAS: *Un recluta.* Bogotá, 1878. Lleva una *expresiva* dedicatoria á D. José María Samper. *La muerte de un santafereño,* novela de un soldado de Nariño.

CEY, ARSENIO DE. Nació en 1806, y en 1832 escribió una *novela,* entre otras, de título escandaloso, en cuatro tomos nada menos. Era subjefe de un ministerio.

CIFAR. *Historia del Caballero de Dios que había por nombre Cifar, el cual por sus virtuosas obras et hazañosas cosas fué rey de Mentón.* Escrita á principios del siglo XIV por autor no bien conocido. Se refieren hechos portentosos, milagrosos y también de superstición. Háblase muy devotamente de Nuestro Señor Jesucristo y de la Virgen Santísima; se oyen voces del cielo, y el autor se precia de enseñar doctrinas católicas y buenos ejemplos. Sin embargo, no todos lo son, y aunque la novela es casta en general, no falta en ella algún hecho deshonesto contado de modo peligroso y con cierta latente indulgencia inmoral.

CIGALA, ALBINO DE. Contemporáneo.

NOVELA: *Urbi et orbi.* Como continuación del *Quo Vadis.* Se puede leer.

CIM, ALBERTO. Es A. Cimochowski. Nació el 1845, y es literato francés, novelista y periodista. Ha escrito escenas deshonestas y también algunas novelas pasaderas.

CIRIA, HIGINIO. De nuestros días, archivero de Madrid, católico y juicioso.

—*Los toros de Bonaparte, Fernando VII y la Constitución de Cádiz.* Interesantes, buenas, de historia verdadera.

CIURANA, JOSÉ. Contemporáneo, católico. Aunque estamos en que José Ciurana y José Ciurana y Maijo son uno mismo, los distinguimos, sin embargo, porque de ese modo distinto hemos visto

su nombre al frente de sus obras diversas en la edición que ha llegado á nuestras manos.

NOVELITAS: *El debut de un juez, El ídolo de Zeuka-kore, El mejor postor, Por interés.* Todas se pueden leer, pero en la última se manifiesta más sus ideas; y los amores de que trata son honestos.

CIURANA Y MAIJO, JOSE. Catalán, contemporáneo, católico. Su novela *Una penitencia* es buena.

CLADEL, LEON. (1834-1872). Novelista de Montauban. Otro autor dice que murió el 1894.

Descabellado é inmoral, autor de *Va nu pieds.*

CLARETIE, JULIO. Nació en Limoges en 1840. Periodista, historiador, novelista. Malo.

NOVELAS: *Radjá.* Especie de cuento voluptuoso, peligroso, escrito con espíritu de lujuria, traducido por Angel de Luque.

—*Robert Burat ó un asesino* (1866). Inmoral, de amancebados. Acaba matando Burat á su querida en una carretera. Guarda relación y parecido con la tan deshonesta *L'affaire Clemenceau* de Dumas, el hijo. Hay también malas ideas sociales y políticas ennoblecidas en el héroe.

—*Mademoiselle Cachemire.* De 300 páginas, muy mala. Su realismo es extremado hasta lo horrible. Pretende en nombre de la moral pintar, y pinta cosas muy deshonestas y repugnantes. No sólo ella, que se da á la vida deshonesta, sino otras personas hay que son asquerosas. El duelo, y mortal, tampoco había de faltar.

—*Víctimas de París.* Narraciones trágicas, tristes: *Lise, Elisa Mercoeur* y otras.

—*Los últimos montañeses* (1867). Aunque protesta contra los excesos del terror, su espíritu es revolucionario. No es novela, pero puede ocupar este lugar.

—*Un Diputado republicano.* Deshonesta, aunque tenga muchas páginas que no lo sean.

—*El último gozo.* Mundana, sensual, peligrosa, de gente de teatro y en descrédito de los sacerdotes. Hay varios amores ilegítimos, y se habla bastantes veces de los efectos de los pecados deshonestos cometidos por distintos personajes que intervienen. Entre las descripciones, aunque no pasen de ciertos límites, las hay bastante provocativas. A veces se alardea de dignidad contra ciertos pecados, pero se incurre en otros. Sobre el morir sin sacramentos hay un caso muy desedificante, que mira con indiferencia, si no es que lo aprueba, Claretie.

Al Abate Ronchad se pinta como inspirador en su dirigida Genoveva de una devoción *estrecha, feroz é intransigente.* En punto á duelo tampoco está bien.

CLARIDADES Y SU COMPADRE MATEO. Bajo estos nombres se ocultan los autores infames de la novela *Sor Patrocinio en la corte de la Luna,* publicada en 1869, á poco de empezar en España, con el triunfo de la Revolución de 68, la libertad para calumniar, puestas las cadenas y la mordaza á la verdad. Es la tal novela un libelo infamatorio de varias personas, entre ellas, de uno de los hombres más grandes del siglo XIX, no sólo en aquella península,

sino en el mundo entero: hombre insigne por las muchas y excelentes obras que escribió, y sobre todo por su fe, humildad y caridad heróica, á que Dios Nuestro Señor puso el sello de manifiestos milagros; fundador de la célebre Congregación del *Corazón de María,* de santos predicadores que han propagado, propagan y propagarán el sagrado Evangelio en el viejo y nuevo continente, pese á *Claridades* y *á su compadre Mateo.* Con esto ya hemos dicho que el calumniado varón era nada menos que el venerable Sr. Arzobispo Padre Antonio María Claret, próximo ya á ser elevado á los altares.

CLARIN. Véase Alas, Leopoldo.

CLAVARANA, ADOLFO. (1846-1905). De Orihuela. Honra del Foro español, literato y eminente publicista católico, autor de las célebres *Lecturas populares, Colección de cuentos y diálogos de buen humor.* Son de una travesura, chiste y gracejo chispeantes por demás, de un castizo, terso y suelto lenguaje, con que lo maneja todo primorosamente, acompañándole siempre la oportunidad y una lógica incomparable. Lo más admirable de estos cuentos es la pureza de la doctrina, la exactitud y consecuencia de las ideas, la moral sublime, la elevación de miras y la intención clara, derecha y enérgica hacia Dios. Todo lo cual sube de punto si se tiene en cuenta que fué primero liberal y del partido de Sagasta. En unos ejercicios espirituales, que un Padre jesuíta le dió en 1881, vió la verdad clara, sin velo, desvanecidas todas sus preocupaciones, que nunca jamás volvieron á hallar cabida en aquella gran cabeza y hermoso corazón.

CLESIO, PEDRO. Contemporáneo.

NOVELAS: *Matrimonio de Razón.* Se puede leer.

—*Mujer de General.* No es para recomendada y sí para desaprobada.

COELHO, T. Autor de *Mis amores, cuentos* y *baladas,* que están revisados por la autoridad eclesiástica. Del siglo XIX.

COELLO, CARLOS (1850-1888). Madrileño, autor de los *Cuentos inverosímiles,* cuya idea, aunque extraña, no parece mala al Padre Blanco. Digno es de toda alabanza, porque opuso á un drama de los más inmorales y absurdos de Echegaray otro drama de verdadera y moral idea.

COLLETT, JACOBINA CAMILA WERGELAND. Literata noruega, nacida en 1813, hermana del poeta H. A. Wergeland. Ardiente defensora de los que llaman derechos de la mujer.

NOVELAS: En ellas se propuso abogar por elevar la condición de las mujeres.

En *Del campo de las mudas,* trata de las mujeres que no tienen facultad de hablar en las asambleas legislativas y administrativas.

COLOMA, LUIS. Nació en 1851 en Jerez de la Frontera, abogado, literato, académico y, lo que más que todo él estima, de la Compañía de Jesús. Dejando á un lado la literatura y arte, en que siempre ha sido tan celebrado, es indudable que en todas sus narraciones, cuentos, novelas é historias más interesantes que novelas,

se ha propuesto desempeñar el alto cargo de misionero, enseñando las ideas más elevadas y la moral más pura. Sirven las obras del P. Coloma para los fines que en ellas ha tenido, de fomentar la piedad, combatir el vicio y depositar algunas ideas salvadoras en almas alejadas de la Iglesia y de todo libro que se las pueda inspirar. Es notable el que su ingenio no haya necesitado, para excitar el mayor interés, del general, imprescindible resorte de los amores, sin el cual no saben arreglarse aun novelistas buenos en novelas de cierta clase. Fitzmaurice-Kelly, que tan sin tino ensalza á los más detestables autores, es muy injusto con el P. Coloma, sobre todo cuando á renglón seguido dice: *Novelistas de mayor importancia son...* y el primero que nos presenta es uno de los más irreligiosos é inmorales, siguiéndole otro que en ambas cosas es sobresaliente. ¡Ganivet, Juan Ochoa de mayor importancia que el Padre Coloma! Literariamente se hallan á distancia inconmensurable de él, y bajo otros puntos de vista no hay que hablar.

LECTURAS RECREATIVAS: Componen un volumen de 624 páginas con ilustraciones. De ellas nos dice el P. Coloma que son RELACIONES, *novelescas ciertamente en su forma pero basadas todas en hechos históricos, que las hacen diferir esencialmente de la novela, cuyo argumento es siempre parto de la fantasía.* Antes había dicho, después de tratar de los malos influjos de las novelas, aunque sean buenas, que el novelista bueno tiene *la gran misión, la trascendental tarea que atañe al hábil confeccionador de eficaces contravenenos que destruyan la mortal influencia que esparce por todas partes la ponzoña de las malas novelas.* Y acaba por advertirnos que única y exclusivamente en este concepto se publican estas *relaciones:*

—*El primer baile* «es una voz de alerta á la inocencia, dice el mismo P. Coloma, y un grito de reproche á la malicia».

—*Ranoque, Polvos y Lodos, ¡Paz á los muertos!, Caín,* son muy conmovedoras é interesantes. No les van en zaga, y se queda uno con todas, por no saber cuál escoger: *La Maledicencia, La primera Misa, Hombres de Antaño, La Resignación Perfecta, El Viernes de Dolores, La Intercesión de un Santo, Pilatillo, Medio Juan y Juan y Medio, Miguel, Chist, La Pascua Florida y el Cuarto ayunar, La Almohadita del Niño Jesús, La Batalla de los Cueros, Un Milagro y La Gorriona.*

Además de esta colección ha publicado:

—*Cuentos para niños,* que son seis en un tomo.

—*¡Era un Santo!, El cazador de venados, Fablas de Dueñas, Juan Miseria, Mal alma, Nuevas Lecturas,* en las cuales está el tan lindo é instructivo cuento de *Ratón Pérez,* escrito para Alfonso XIII cuando era niño; *Por un Piojo, ¿Qué sería?*

NOVELAS: *Pequeñeces.* Lo que consta acerca de esta novela son las buenas intenciones de su autor, que se propuso predicar en ella como un misionero la virtud, y anatematizar el vicio. Consta por el prólogo y por toda la obra. Consta, asimismo, la legitimidad de los medios que el P. Coloma emplea para obtener tan santo fin, y el arte admirable con que los maneja. Lo que no consta es la ma-

lignidad que algunos le han atribuído en retratar á nobles determinados para desprestigiarlos. Contra tal acusación ha protestado siempre indignado el P. Coloma. Tampoco vemos que «su misión literaria parezca consistir en satirizar á la aristocracia española», como en su injusto juicio de *Pequeñeces* afirma el Sr. Fitzmaurice-Kelly; pues difícilmente se encontrará quien tanto la ame como el P. Coloma. Lo que satiriza son los viciosos, tanto más dignos de desprecio cuanto más aristócratas sean; lo que detesta son los vicios, donde quiera que se encuentren. Según el insigne crítico agustino, P. Blanco, nada contiene que ni remotamente excite los bajos instintos de la concupiscencia sensual. Para quiénes la haya escrito, y quiénes la hayan de leer, el P. Coloma lo dice en el prólogo.

—*Boy*. Con sangre se ata y con sangre se desata el nudo de esta novela. Sangre repugnante la primera, y simpática la segunda, pero las dos mueven á detestar el vicio y á amar la virtud. Hubiera dejado de ser lo que es el P. Coloma, si no hubiera conducido á su héroe á un fin tan cristiano, aunque de tanta pena. Pinta, como él sabe, de modo inimitable la verdadera y la falsa nobleza, los vicios y las virtudes, y hace amar tierna y profundamente á los dos amigos, cuya amistad retrata tan primorosamente. Por eso causa tanto sentimiento el verlos separarse, yendo la pena en aumento desde aquel trance hasta el fin y más allá.

Es verdaderamente notable el P. Coloma para recrear, no sólo con la curiosidad del desenlace, ni sólo con cada cuadro, sino con cada línea, y desde el principio. De los desórdenes del pecador, que al fin se arrepiente, nos da cuenta castamente, como cumplía á un misionero.

—*Retratos de Antaño* y *La Reina mártir* no son novelas, ni novelas históricas, sino historias; pero vencen á las mejores novelas en interés, que en lo demás no hay para qué se diga; y es así, porque el P. Coloma ha sabido escoger asuntos históricos llenos de dramatismo, de sucesos que llegan al alma, y después los ha manejado con una destreza admirable.

COLOMB (MADAMA JOSEFINA. B. *Bouchet)*. Novelista protestante (1833-1892).

NOVELAS: Las escribió morales, pero se echa de menos no pocas veces el espíritu religioso. Son de las mejores *La dicha de Francisca*, y *Juan el inocente*.

COLLIN DE PLANCY, SANTIAGO A. S. (1793-1881). Sobrino de Dantón. ¡Vaya un tío! En 1827 fueron puestas en el *Indice de libros prohibidos* todas sus obras, *Opera Omnia*. Escribió mucho y con sarcasmo contra la religión, las reliquias, los Jesuítas, etc. En 1837 se convirtió; y, haciéndose librero, publicaba obras piadosas aprobadas por los Ilustrísimos señores Obispos. Entre otras obras se cuentan: *Leyendas de los siete pecados capitales; Leyenda de los espíritus y demonios que andan al rededor de nosotros; Leyendas de la Virgen*, y otras.

COLLINS, WILKIE. Nació en Londres en 1824. Era hijo de un pintor de fama. Dramático y novelista. Peligroso, y deshonesto á veces.

NOVELAS: *La pista del crimen.* Del género judicial. Hay en ella chispas de moralidad con otras de inmoralidad y algún pasaje un tanto peligroso, que la hacen de más daño que provecho. Otras tiene bastante peores.

—*El Aparecido.* Fuera de los elogios que á las novelas de Dumas tributa y de llamar á la Providencia Divina *casualidad,* como tantos otros, no hay cosa mala. Yago desaparece, y dos hermanos son condenados á muerte por asesinos. Después aparece Yago. Reprueba los rencores y cosas semejantes.

—*¿Señorita ó señora?* En ésta se ve bien que Collins no es autor seguro, pues en el capítulo II traza escenas muy peligrosas y muy libremente. Fuera de esto hay amores y crímenes, de los cuales castiga dos. Un joven no la puede leer sin grave peligro.

—*Un drama de la vida privada.* Es tolerable. Una mujer, acusada de la muerte de su marido, queda libre, porque éste que realmente no había muerto, se presenta como testigo en el tribunal.

—*La mujer de los sueños.* Es peligrosa por bastantes pasajes escabrosos, aunque no llegue á describir cosas deshonestas, que se suponen. Hay alguna frase que indica con bastante crudeza lo que no se debe decir, si bien en sí no es cosa ilícita en aquellas personas. Fomenta la creencia en sueños.

—*Percy y el Profeta.* Es bastante peligrosa y dañosa por lo siguiente:

1.° A causa de una consulta magnética ó mesmérica que se realiza, puede haber en gente ignorante mengua de la fe en las verdaderas divinas profecías; pues ni se reprueban las tales consultas, ni se atribuyen los inexplicables resultados al diablo.

2.° Media un duelo, como si tal cosa, elogiándose la generosidad de uno de los duelistas.

3.° Hay algunas páginas peligrosas, de mucha pasión, con extremos exteriores ilícitos, aunque no haya pecados mayores deshonestos.

—*Sin nombre.* Maquinaciones deshonestas, amores, intento de suicidio.

—*La mujer de blanco.* Crímenes y actos de expoliación, cuyos autores y cómplices hay que descubrir. La de blanco es una pobre loca escapada de un hospital. Amores, sin que falten especies malas. Pertenece en gran parte al género judicial.

—*Basil.* Sensual, de escenas graves, sucesos notablemente peligrosos y grandemente desedificantes.

—*La caída de Roma.* Trátase de Alarico y sus soldados. Amores, un pasaje lúbrico, intentos deshonestos, una orgía. También se desmanda contra la Iglesia so color de corrupción.

COMPAIN, SEÑORA L. N. Contemporánea. NOVELAS. No recomendables.

COMTE DE POITIERS, LE. Novela anónima del siglo XIII. Es deshonesta por los intentos de seducción. Estos se inician de un modo grosero, mediando una apuesta.

CONAN-DOYLE, ARTURO. Novelista inglés de nuestros días.

NOVELAS: *La firma de los cuatro,* inofensiva, que ni de amores

trata, y al mismo tiempo de las más interesantes del género judicial.

—*Recuerdos de Sherlock-Holmes.* Además de la anterior, que también pertenece á este *detective*, hay otras, bajo este título general, entre las cuales colocamos ahora las tres siguientes: 1.ª *El vendedor de cadáveres.* Tiene una frase del género voluptuoso, ó peligrosa ó menos honesta, una escena de pasión, y manifestaciones amorosas ilícitas contra justicia de tercero; otro pasaje peor con indicación de grave pecado deshonesto de especie más grave; á éste sigue otro, que sugiere malas especies. El asunto es la ficción de un asesinato por un banquero y su mujer, con el fin de evitar la ruina, pero que lo descubre Sherlock. No está del todo exenta de peligro para jóvenes.

2.ª *El asesinato de Lady Malcom.* Tampoco le faltan pasajes tanto y aun más peligrosos que los de la anterior, si bien incidentales. Salen para la trama varios amores, indicándose pecados con tal cual descripción voluptuosa y peligrosa. Los mayores podrán leerla.

3.ª *La hija del usurero.* Es otro triunfo de Sherlock. Nómbrase alguna mala mujer, pero á lo más los mayores pueden leerla.

Estas tres forman un folleto de la edición Calleja. Uno de los folletos de la *Novela Ilustrada,* cuyo director literario es el tan malo Vicente Blasco Ibáñez, contiene de *Recuerdos de Sherlock-Holmes* las tres novelitas siguientes:

1.ª *El robo del diamante azul.* Pasadera. Se indica la existencia de un amante, mas no otra cosa mala. Hay una frase dudosa en punto á indiferencia religiosa, pero tal vez sin malicia.

2.ª *El Crimen del Hotel de París.* En ésta sí que hay más que reprender y precaver. Son dos mal unidos que están en Monte-Carlo. Indícase un pasadizo que trae malas especies, porque existen realmente pecados deshonestos. Por indicación se da cuenta de otros amores y de un pecado deshonesto de más grave especie. No decimos que esté ello narrado de modo que sea peligroso para mayores; pero sí lo es algo para jóvenes. En cuanto á ideas, hay una que favorece el suicidio, pues se tacha de cobardía el no cumplirlo, habiendo, además, un consejo enigmático y al mismo tiempo claro, de suicidio también, que se realiza.

3.ª *El novio desaparecido.* No es mala. Un abrazo. Las tres tratan del descubrimiento de criminales.

—*El coronel tentado por el demonio.* Se puede leer. Fidelidad á Napoleón y servicio notable.

—*El cuarto sellado.* No es mala. Hay un suicidio que no se aprueba.

—*Hazañas del Coronel Gerard.* En servicio de Napoleón. Se puede leer.

—*El millón de la heredera.* Por el derrumbadero de la codicia, un acaudalado inglés, en el afán de sostener su casa, llega con su hijo hasta fraguar la muerte de su pupila rica: la víctima viene a ser por equivocación otra joven culpable. Aquí empiezan y rápidamente acaban los testigos de los culpables, al mismo tiempo que se contraen dos matrimonios alegres.

Hay en esta novela buenos sentimientos, no sólo contra el asesinato y el robo en gran escala, sino también contra la borrachera y el suicidio, y en favor de la divina Providencia y de la otra vida; aunque éstos debieran estar asentados con más fe. La palabra *destino* debía cambiarse por otra, pero entonces no se podría reír como el destino, como quiere el autor. Lo peor es un pasaje en descrédito de un convento de dominicos, que para nada haría falta. Por lo demás, se puede leer.

—*Estudio en rojo*. Novela (edición Calleja—Madrid, *La Novela de Ahora)*. No es deshonesta, aunque se da cuenta de la poligamia de los Mormones. Una frase alusiva de falsa idea de la Inquisición. Lo peor es que parece elogiar la venganza, que aparece como necesaria y noble en el caso de la novela. Trátase de un yanqui, que á la vuelta de veinte años de persecución, alcanza, en Londres, á dos mormones que habían matado al padre adoptivo de su prometida á puñal, y á ella de dolor. Mata al uno con una píldora sorteada, y al otro á cuchillo. Sherlock Holmes da con el matador por deducciones y manejos de admirable perspicacia.

—*Al galope*. Es una serie de aventuras, más ó menos desligadas, del Coronel Gerard, fanático por Napoleón, siendo la última la frustrada de libertarlo de Santa Elena, á donde llegó sigilosamente, pero cuando ya muerto yacía en el ataúd. Elevación sobrenatural cierta y fija, ninguna; más bien aire de naturalismo y escepticismo, con ciertos chispazos de fe. Hay inconveniencias de conquistas y amores de soldado, que varias veces, indicando nada más, relata. Tampoco está bien hablando de los frailes de España en aquella guerra. De suicidio y duelo hay hechos contados de modo que resulta mala enseñanza.

NOVELA: *Gabriela Bompard*. Los principales personajes, fuera del *detective*, son deshonestos y dos de ellos asesinos. Hay una escena peligrosa (por más que el autor la refiera con brevedad) y la portada de la edición *Biblioteca Orbi* es provocativa.

CONFIDENCIAS DE MARGARITA, LAS. Novela contemporánea, anónima. Buena.

CONSCIENCE, ENRIQUE. (1812-1876). Novelista flamenco de origen francés, nacido en Amberes. Profesor, soldado, cancionero de un regimiento. En 1836, habiendo sido mal recibido en casa, tuvo que hacerse peón de jardinero. Después fué agregado á la Universidad.

Es uno de los primeros restauradores del flamenco, en el cual escribía sus obras con el noble fin de oponerse á la invasión de la mortífera literatura francesa, y á las ideas de la falsa filosofía del siglo XVIII; labor en que lo acompañaron otros católicos.

Es el primero de los novelistas flamencos. Aunque sabía muy bién el francés, no quería escribir en esta lengua.

En Francia es también muy estimado, aun de los malos, que no pueden menos de ver su mérito literario. Honra á Conscience, y declara más su espíritu cristiano, el agradecimiento que sentía por España, á causa de haber ésta mantenido en Bélgica el catolicismo á costa de tanta sangre propia. Cuando el tan católico y

literato D. José María Vergara y Vergara, colombiano, viajó por Europa, fué á visitar á Conscience, y, pensando que los belgas estarían enemistados con los españoles por la dominación que éstos en aquellos países ejercieron, le hizo tal insinuación, á la cual Conscience respondió: no estamos enemistados, sino, por el contrario altamente agradecidos; pues si no fuera por sus grandes sacrificios, hoy mandaría en Bélgica el protestantismo.

Es alabado en sus novelas de original, interesante, sabio analizador, sencillo, franco, y sobre todo de moral.

NOVELAS: *La tumba de hierro.* Amores profundos, sentimiento, melancolía y también cristiandad. Se puede leer.

—*Escenas de la vida flamenca.* Son cuatro narraciones, al parecer de algunos las más leídas y estimadas de este novelista:

—1.ª *Lo que puede sufrir una madre.* Conmueve hasta hacer llorar, análisis puro de un sentimiento.

—2.ª *El conscripto.* Amores, pintura de una pasión ligeramente idealizada.

—3.ª *Rikke-tikke-tak.* Muy ideal y fantástica.

—4.ª *El gentilhombre pobre.* De emoción moral, amores honestos, matrimonio que se frustra por un lado y se realiza por otro; nobleza, virtud, sencillez, dramatismo.

—*Las veladas flamencas.* Son siete novelitas que se pueden leer. *El hijo del verdugo* es una de ellas. Este no puede consigo en resolverse á suceder á su padre en tal empleo, y en la primera ejecución se le cae el hacha de las manos: tenido por muerto, después de varias peripecias huye, y al fin viene á casarse con aquella á quien amaba.

—*El correo de las arenas.* Tipo este de malignidad, cobardía y bajeza, pero viene á pagar sus crímenes. Brilla por el conocimiento de las pasiones humanas, por una gran sensibilidad y sencillez. Es un estudio de costumbres de pescadores ingenuos. Amores honestos, abnegación.

—*El león de Flandes.* Episodio, en dos tomos, de la historia de Flandes, del alzamiento que echó de aquellas tierras, en el siglo XIII, á Felipe el Hermoso. Un crítico impío le acusa de parcialidad excesiva por el fanatismo clerical.

—*La guerra de los campesinos.* Es histórica, de la lucha de los belgas contra los franceses de 1792. Va entrelazada con una intriga de amor. Hay ejemplos heróicos de perdón de los enemigos por los principios cristianos. Uno de ellos es el de Bruno. Su padre había sido fusilado por Simón, á quien, sin embargo, salva la vida después de haberle cogido prisionero.

CONSTANT DE REBECQUE, BENJAMIN. (1767-1830). Nació en Lausana. Publicista, literato, miembro de Consejo de los *Quinientos.* Tenía un espíritu burlón despiadado, que lo desfogaba en los salones. Era de ideas revolucionarias.

En 1827 fueron prohibidas, y están en el *Indice,* sus obras, *Comentario sobre la obra de Filangieri; De la religión considerada en su fuente, sus formas y su desenvolvimiento.*

NOVELA: *Adolfo.* Se corresponde con *Corinne* de Staël. Amores

deshonestos, disipación, amargura grande; de muy mal efecto.

CONTI, LUISA MARGARITA DE LORRAINE, PRINCESA DE. (1574-1631). Su vida fué bien poco ejemplar.

NOVELAS: *Aventuras del Rey de Persia; Amores del gran Alcandre.* La primera es alegórica y no recomendable. La segunda trata de las debilidades de Enrique IV. Se supone que es de ella. Es indirecta, peligrosa, deshonesta.

CONTRERAS, JERONIMO DE. Cronista de Felipe II.

NOVELA: *Selva de aventuras.* Amores honestos. Ella se hace monja y él ermitaño. Sentimientos cristianos. Sin embargo edición hubo que necesitó de alguna corrección, pues la Inquisición mandó fuese corregida.

CONTRERAS, LUIS.

CUENTO: *La loca del farol.* Se puede leer.

CONWAY, HUGO. Novelista inglés contemporáneo.

—*Misterio.* Se puede leer. Amores honestos.

—*Pablo Vargas.* Malsano, sin religión.

—*Un secreto de familia.* Pasadera, mas no en todo su moral es sana.

—*El Secreto.* En la página 111 hay un pasaje apasionado con manifestación exterior, y no de solas palabras. Un matrimonio secreto. Indicaciones y reprobación de lo que suele suceder con ciertos libertinos. Otra vez pasión y suicidio en una representación teatral. En la página 149 hay algo de frenología que deja en duda. En la 167, una descripción inconveniente de belleza y amores, hasta la 196, con espíritu mundano, pero no deshonesta. En la 189 hay mucha pasión, con actos exteriores y voluptuosidad. Las 206 y 207 son algo peligrosas para jóvenes. Vienen luego intentos deshonestos de mayor gravedad, y un deplorable ejemplo de perjurio á la hora de la muerte, aun delante del pensamiento de la condenación eterna, que se le ocurre. Tal perjurio parece ser alabado por el autor, y suponiendo que existía la obligación contraria. ¡Y luego dirán que los Jesuítas son los que defienden que *el fin justifica los medios!*

En resumen, se puede tolerar su lectura á personas mayores, porque no es gravemente deshonesta, y no deja de tener algunos buenos sentimientos. Es, sin embargo, apasionada en varios pasajes, alguna vez voluptuosa, y el desenlace es de enseñanza inmoral. Castiga á los culpables, pero con otros pecados. Para jóvenes es, desde luego, no sólo de más daño que provecho, sino más ó menos, ó bastante, peligrosa.

—*Sin madre.* Se presenta el suicidio como único remedio para quien perdió y no tiene con qué pagar; un duelo como necesario. Se indica una falta deshonesta, y se ofrece una escena demasiado peligrosa para jóvenes. Fuera de esto hay alusiones á mala vida, si bien no de mal modo, y otro duelo á muerte que se quiere hacer pasar como necesario. El destino ocupa el lugar de la Divina Providencia, aunque al fin es ésta reconocida.

El argumento es una calumnia de infidelidad en gran escala, apareciendo después toda la inocencia, y matando él en un duelo

al calumniador. Como, en lo que á los duelos y suicidios se refiere, se pone de relieve la tentación y necesidad, sin que en nada ésta se mitigue; la enseñanza es, bien á las claras, inmoral.

—*Confusión*. No es gravemente mala, ni envuelve para los casados peligro mayor. Puede, sin embargo, ser para los jóvenes perturbadora, excitándoles malos pensamientos y poniéndoles en peligro, porque hay á veces en ella bastante pasión, que en actos exteriores se manifiesta con cierta provocativa embriaguez de este género. Todo lo cual, aunque pase entre casados, y sea lícito, no deja de ser peligroso, referido á los jóvenes. No todo lo que es lícito se puede hacer en medio de la plaza, ni contarse en libros á todo el mundo. Se conserva dentro de ciertos límites, pero sus expresiones dan pie para ir muy lejos. En punto á duelo y suicidio deja algo que desear, echándose de menos la censura clara y terminante, dando que temer que no está bien en los estribos en este particular. Se ve, ó parece, que no es católico, sí mundano, desde luego, y que necesita de corrección en algunas ideas. No saca de ciertos lances ni al fin de la novela todo el partido, ni mucho menos, que sacaría un católico acendrado. Por lo demás, esta novela allá se va en moralidad con *Misterio* del mismo autor, aunque *Confusión* excede á ésta en pasión. El asunto es que dos recién casados se desunen, hasta que al fin el uno y el otro descubren que las causas que en ambos motivaron la desunión eran falsas. La persona de Eustaquio Grant, si estuviera informada de espíritu católico, y exenta de ciertos defectos, *sería* hasta edificante y heróica.

COOPER, FENIMORE (1789-1851). De New-Jersey, en los Estados Unidos. Novelista, pintor de paisajes y de la vida salvaje de la América del Norte, narrador de las luchas supremas de la raza india, al ir desapareciendo poco á poco bajo la invasión destructora é implacable de la raza anglosajona. Describe los dramas de los bosques. Hay de sus obras traducciones expurgadas, porque las completas no se pueden poner en manos de los jóvenes.

NOVELAS: *El Piloto* (dos volúmenes). Este es un inglés pasado á los yanquis en la guerra de la independencia. Defiéndese ésta calurosamente. Hácese un desembarco en Inglaterra para llevarse á unos Lores en rehenes; pero en vez de ellos se llevan los amantes á sus prometidas ó queridas. Trátase de estos amores, de escenas de mar, de tempestades, maniobras, combates, abordajes, etc.

—*El lago Ontario*. Aventuras y amores. Hay una edición corregida también de sus pesadeces.

—*El espía*. Hay de ella edición arreglada. Glorifícase á los de la independencia y sus combates.

—*Lionel Lincoln*. Trata de las glorias que la anterior: amores, deshonor de una madre, reconocimiento de un hijo, serie de atrocidades.

—*El fuego fatuo*. Contraste por la diferencia de religiones, algunas especies deshonestas de suyo, prescindiendo de las intenciones del autor.

—*El último de los mohicanos*. Son cinco novelas, entre las

cuales está *El cazador de gamos*. El asunto principal es la agonía de la raza india ante la anglosajona, que la destruye. Escenas alegres, terribles, de costumbres salvajes. Hay edición arreglada.

COPPÉE, FRANCISCO. Nació en París en 1842. Poeta célebre. Escribió primero versos, dramas y cuentos no recomendables y aun malos; luego se convirtió de la indiferencia á la fe y á las buenas obras, y escribió poesías como *En la oración y en la lucha*, muy buenas. *El buen sufrimiento* está en prosa, y es muy edificante.

—*Cuentos para los días de fiesta*. Muy cristianos.

—*El guardabarrera*. Cuentecito con tendencia moral, pero tiene una página de los adulterios é hijos bastardos de un príncipe y de su trato con perdidas, aunque todo contado rápidamente. Para mayores es pasadero.

—*El culpable*. Un tomo de 296 páginas en 8.°, traducido al castellano en 1897. Hay en esta novela muchas deshonestidades y contadas á veces de un modo peligroso, imprudente y en estilo bastante basto. No deja de tener buenos sentimientos, principalmente al fin. Este es de cierta moralidad, pero ni éste ni aquellos están depurados. Hay, además, otras ideas de condescendencia moral que no pueden pasar. Si quería, por ejemplo, que cierta mujer pecadora fuera perdonada por Dios, como lo manifiesta, ¿por qué no hizo que muriera arrepentida y confesada?

CORDAY, MIGUEL. Nació en 1870. Fué oficial de artillería, redactor de un muy mal periódico y autor de novelas inmorales.

En *Los Hermanos Jolidan* defiende la virtud de los comediantes.

CORONADO, CAROLINA. Poetisa católica, que nació en Extremadura en 1823. Además de poesías muy piadosas, escribió también novelas que se pueden leer.

CORRAL, PEDRO DEL. De los siglos XIV y XV.

NOVELA HISTÓRICA: *Crónica del Rey Don Rodrigo con la destruyción de España*. Tiene escenas peligrosas, deshonestas, descripciones desenvueltas, provocativas.

CORRAD, PEDRO. Joven actual, malísimo. 1.° Porque en sus novelas llega al extremo del desenfreno. 2.° Porque enseña con el mayor descaro, bestializando su entendimiento, la inmoralidad como adelanto y civilización.

CORREA DE RINCON SOLER, EVANGELINA. Colombiana, de Tunja.

—*Los emigrados*. Leyenda histórica de un soldado de la Independencia y su esposa, que la va siguiendo. Tunja, 1867. Se puede leer.

CORTADA, JUAN (1805-1868). De Barcelona. De torcidas ideas y mal criterio. Suya es, con otras más, la novela de *Rapto de Doña Almodis*. Ya se entiende que no es este rapto de los que en su *Mística* nos habla el P. Godínez y Larreguera. Mucho se rebajó cuando se puso á traducir á Jorge Sand y los *Misterios de París* de Eugenio Sué. En su *Historia de España* va fuera de camino en lo de los Judíos y Moriscos; y, mientras simpatiza con los protestantes, aborrece á hombres como Felipe II, é instituciones como la Inquisición, cuya historia bebió en sus calumniadores; y así no

es extraño se extralimite á escribir insinuaciones calumniosas. En juzgar á la Compañía de Jesús no sabe por dónde anda: reconoce por un lado que no se pueden echar en olvido los *inmensos beneficios* que á ella debe el mundo, y al mismo tiempo se hace eco de prejuicios vulgares, imperdonables en un profesor de historia, como él era. Entre la Compañía de Jesús y Carlos III, se queda con éste, á quien tanto elogia, y con el impío conde de Aranda, al cual encomia desatinadamente por su libertad de pensar.

CORTÉS, FRANCISCO DE PAULA. De Bogotá, del año de 1850; autor de algunas novelas, como *Amores de dos especies,* que publicó en Popayán; conviene tenerse en cuenta que era amigo de Salvador Camacho Roldán, hombre éste de malas ideas.

COSCA Y VAYO, ESTANISLAO DE. (Aunque pensamos que será *Kostka,* escribimos *Cosca,* porque así lo hallamos al frente de sus obras, y en los críticos que las juzgan). Historiador de Fernando VII. En 1830, tres años antes de que este Rey muriera, publicó en Valencia una de sus varias novelas, *Grecia ó la doncella de Misolonghi,* en la cual no acaba de satisfacer, ni en los amores que pinta, ni en las ideas que expresa; aunque ni hay en ella grave peligro, ni deja de ser católico, y á veces piadoso. Si se empeñan las personas mayores, pueden leerla. Tiene otras por el estilo, v. gr., *Amor y religión,* que es pasadera, aunque deja algo que desear. Por lo demás, es católica.

COSTA DE BEAUREGARD, El Marqués Alberto. Nació en Saboya en 1835. Político y literato. En 1871 era Diputado de la Derecha en la Asamblea Nacional. Académico en 1896. También es historiador, y bueno.

NOVELAS: *Predestinada.* Buena. Aunque *Memorias de un realista* en tiempo de la revolución no es novela, es más interesante y útil que una novela. También del mismo asunto escribió una novela.

COTTIN, SOFIA, RISTAUD, señora (1773-1807). Novelista sentimental, melancólica, malsana.

NOVELAS: *Clara de Alba.* Exceso de pasión ilícita é ilegítima de soltero y casada. Ternuras extremadas. Hay una escena, y á la hora de la muerte, de pasión loca y pecado, peligrosa también é inmoral en el modo como se refiere. Federico se mata después, no sufriendo el remordimiento. Dice un crítico que *Clara* viene á ser, por sus sentimientos, como una hermana de Werther, el suicida, aunque se arrepienta antes de morir.

—*Malvina.* Mucha pasión. Los amantes obligan al párroco á que los case, apuntándole con una pistola.

—*Matilde ó memorias sacadas de la Historia de las Cruzadas.* Pasión también de la hermana de Ricardo Corazón de León con un moro. Matilde lucha contra el amor por la diferencia de religión, pero se muestra débil y profiere varias palabras ó expresiones que suenan á blasfemias. Escenas que no llegan á deshonestas, aunque sí de parte del moro, y son muy apasionadas. Hay fe y piedad mezcladas con ignorancias, y en una ocasión contra la misma fe. Matilde, además, dice que si Dios rechaza al moro la rechace á ella también. No es recomendable.

—*Los desterrados de Siberia.* Es semejante á la de Maistre, pero éste condena á Cottin porque hizo de la verdadera y encantadora doncella siberiana, que era de nobles sentimientos, sin otra pasión que la del amor filial más puro, una heroína de novela metida en aventuras de amores é ideas novelescas.

En resumen, Madama Cottin presenta á sus heroínas dulces, religiosas; pero dominadas por sentimientos sombríos y por una especie de fatalismo de amor. Malvina y Clara son hermanas de los héroes de Byron y del Werther de Goethe, y algo también de los de Ducray-Duminil, según cierto crítico. No desaparecen los defectos y riesgos indicados, porque Madama Cottin escribiera novelas para hacer limosnas.

Amelia de Mansfield. De las desgracias á que puede conducir el amor, aun el menos culpable. Hay una multitud de escenas extremadamente tiernas.

COUVELAIN, MADAMA PIERRE DE. Contemporánea.

NOVELA: *Eva victoriosa.* Contra la mujer americana, la cual supone que es sensual y depravada. Ya se ve que no es recomendable.

COULOMB, JUANA. Contemporánea.

NOVELAS BUENAS: *Cruz luminosa, Cetro de oro* y otras.

COULSON, KERNAHAN.

NOVELA: *El Nuevo Napoleón.* Una de las de *La novela moderna,* traducida por José Climent del inglés.

No hay en ella cosa gravemente mala ni en ideas ni en moral; porque, si bien se emiten expresiones contra la verdad de todas las religiones, diciendo que la historia de ellas no es más que la historia de la vida de grandes hombres; por más que se diga que varios hombres célebres, entre ellos Moisés, y *tal vez Cristo* (dice), fueron locos; al fin no aparece que el autor haga suyas estas impiedades que puso al principio en la boca de una especie de loco.

En moral el pasaje del lago al empezar la novela está algo inconveniente, aunque no hay cosa gravemente deshonesta, y fuera de esto y de una indicación menos peligrosa todavía, aun los amores son poco vivos y ocupan más las especies de aventuras del Dumpling. Lo que resalta al fin es el amor de los ingleses á su rey, que en la novela es Eduardo VII.

La historia principal, que va más ó menos entrelazada con unos amores, es que el Dumpling, que se tiene por el *Nuevo Napoleón,* especie de loco, que perdona las ofensas personales, pero mata á cuantos estorben *la causa;* que hipnotiza y cloroformiza, arma una revolución contra los ricos movido de su compasión por los pobres y obreros, matando á muchos y llegando hasta secuestrar al Rey. Rissler, novelista y *detective* por afición, mata al Dumpling, libra al Rey y acaba con la revolución, que se trastorna en ovación triunfal de los ingleses por su monarca.

Hay, sin embargo, además del inconveniente pasaje del principio, frases que no acaban de satisfacer, no dejando ver claro cuáles sean las ideas del autor. No falta algo de plegaria y de tal cual acento que puede tenerse por cristiano.

COUPERUS, LUIS. Del 1863. NOVELAS. Peligrosas.

COURTELINE, JORGE (J. Moinaux). Contemporáneo. Escabroso, autor de escenas militares, inmoral.

COUVREUR, ANDRES. Autor contemporáneo de novelas obscenas.

COYNARD, CH. DE.

CUENTO: *La bomba.* Pasadero, pero no de buen efecto. Es uno que quita la mecha á una bomba en un bazar, y muere, andando el tiempo, víctima de los temores y amenazas de los anarquistas y del aislamiento en que, desagradecidos, le dejan todos.

COZ, EDMUNDO (Madame *Boudeville),* contemporánea. NOVELAS: *Suelo natal; Frente al peligro* y otras. Se pueden leer. Da en ellas buenas lecciones.

CRAVEN, MADAMA AUGUSTUS (Paulina de la Ferronnays). Novelista (1820-1891). No es mala, antes bien, aparece más de una vez piadosa y católica fervorosa. Sin embargo, otras veces, y en las mismas novelas, á las manifestaciones cristianas va unido algo de exaltado y malsano.

NOVELAS: *La explicación del enigma,* traducida en 366 páginas por doña Soledad Acosta el 1887 en Bogotá. En general es católica y piadosa, á veces mucho, sembrada de documentos muy cristianos. Trata de amores, pero de un modo tranquilo y honesto. Con todo, necesita de más de una corrección. Las últimas palabras de la novela no pueden ser más santas, el principio y fundamento, el *dicha cumplida sólo en la otra vida,* aunque ella lo expresa todavía mejor.

Narraciones de una hermana, y otras. Se pueden leer.

CRAWFORD, F. MARION. Nació el 1854 en Italia. Novelista yanqui.

NOVELAS: *Mr. Isaacs.* No es recomendable.

Greinfenstein. No es recomendable.

El crucifijo de Marzio; San Hilario, se pueden leer.

CREBILLON, CLAUDIO-PROSPERO-JOLYOT DE. De París, hijo del poeta trágico. Uno de los primeros novelistas corruptores del siglo XVIII. Alumno de los jesuítas, cuya severidad y odio á la impureza no le hacía ninguna gracia, abandonó el Colegio de Luis el Grande para ir de teatro en teatro y andar en compañía de gentes epicúreas y licenciosas. Escribió cuentos muy obscenos procurando envolverse en palabras ingeniosas, dejando al mismo tiempo que todo se entendiese. Lo más raro es que fué censor real para velar sobre la moralidad de los escritos de otros.

Sus *Cartas de la Marquesa de... al Conde de...,* en dos volúmenes, son licenciosas, pero tiene otras obras que lo son más.

CUENTOS Y NOVELAS: *El sofá, cuento moral* (dice él), en dos volúmenes (1749). De los más licenciosos, de misteriosos libertinajes, contados con impudor, pintando las costumbres y vicios de Francia en aquel infame siglo. Es más bien novela.

—*El Silfo* (1730). Muy deshonesto. Además también parece suponer que todas las mujeres son malas, resultando una enseñanza detestable.

Los extravíos del corazón y del espíritu (1736). Novela de disolución, deshonestidad y cinismo incomprensibles.

CROCE, GIULIO CESARE DELLA.

Bertoldo, Bertoldino y Cacaseno. (Barcelona, Maucci, 1906).

A vueltas de sentencias morales y otras insulsas, las hay también poco delicadas é inconvenientes, juntamente con algún hecho del mismo género. Algunas ediciones están corregidas, más ó menos.

CROWE, MISTRESS. Escritora del siglo XIX de historias, que son novelas escandalosas, entre otras que escribió.

CUADRADO, J. VARÓ. Autor de *La heroína de Betulia,* que es buena.

CUENTO SEMANAL, EL. Madrid. Publicación mala de novelas y cuentos. Los hay entre ellos bien lujuriosos.

CUERVO, ANGEL, colombiano, de Bogotá. Nació en 1838. Del partido antiliberal.

NOVELAS: *Jamás.* París, 1892. No es deshonesta ni de malas ideas. Hay en ella cierta natural moralidad de no mucha eficacia. Amores. El suicidio final se debía reprobar en términos bien claros.

—*Dick, cuasinovela.* París, 1895. Es un perro disecado, que trae á la memoria de una inglesa protestante sus amores; pero con ocasión de hacer sacar una copia de un cuadro de la Inmaculada de Murillo, viene la joven á convertirse, y se casa con el pintor católico. Es buena.

CUERVO MARQUEZ, EMILIO. Joven colombiano de nuestros días, autor de *Tierras lejanas,* obra que le mereció las más acerbas y justísimas censuras de una revista de Bogotá por su manera de tratar á Nuestro Señor Jesucristo crucificado.

NOVELA: *Phineés, tragedia de los tiempos de Cristo.* Bogotá, 1909. El epígrafe con que empieza y acaba no puede ser más santo, pero... vamos á cuentas.

Phineés piensa, siente y obra como un epicúreo por toda la novela hasta que le aparecen las *manchas revelatrices.* Entonces queda profundamente abatido y desesperado.

Estando así, ve y oye á Nuestro Señor Jesucristo, cree en El, queda consolado, y muere perdonando á sus enemigos. Este asunto podía tratarse bien ó mal. Podía haber pintado la vida de Phineés castamente inspirando aborrecimiento al vicio; pero el señor Cuervo ha descrito al epicúreo trazando escenas sensuales, voluptuosas y lúbricas, aunque no ha llegado á los extremos de Gómez Carrillo y otros.

En cuanto á la última parte del libro debía el novelista haberse manifestado francamente católico, proclamador de la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo. ¿Y no se declara tal? Es verdad que la simpatía y respeto con que habla del Señor podrían hacer creer que el autor de este libro es otro muy distinto del de *Tierras lejanas,* ó que ha querido hacer con Phinées un acto de reparación.

Copia las bienaventuranzas y otras enseñanzas de las más exquisitas de Nuestro Señor Jesucristo. Sin embargo, hay vacilaciones y aun contradicciones. ¿Cree, efectivamente, el Sr. Cuervo en los milagros del Señor y en su divinidad? ¿Por qué no le curó á Phineés? ¿Acaso porque le venía mejor al Sr. Cuervo para terminar la novela? ¿Qué significan aquellas palabras de la página 275: «*Pero*

si el zagal se hubiera equivocado en cuanto al milagro de la obra, él, Phineés, tenía allí, presente, el milagro de la doctrina?» Y si Jesucristo es Dios para el Sr. Cuervo, ¿cómo en la página 250 llama superstición la creencia en la otra vida? ¿por qué le llama instinto atávico al temor á la divinidad inexorable? Finalmente, la explicación falsísima que en la página 241 da de la prodigiosa rapidez de la propagación del cristianismo es de un racionalista y no de uno que cree en la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo.

CUMMINS, MISTRESS. (1827-1866). De los Estados Unidos.

NOVELAS: *El farolero.* Es simpática historia de un muchacho abandonado. Trátase, entre otras cosas, de su instrucción cristiana.

La Rosa del Líbano. Se puede leer. Amores honestos, casamiento, sentimientos religiosos.

CUNNINGHAM, ALLAN. (1784-1482). Escocés. Periodista, albañil, poeta. Ha escrito novelas extravagantes.

NOVELAS: *Una falta.* El libro está compuesto de impresiones. Ya se supone qué falta fué. La que incurre en ella muere de pena. Ciertas cosas mejor es no tratarlas.

Margarita Lindsay. El hecho en que se ocupa es desedificante: de uno que, en la apariencia, se casa con otra, estando ya casado.

CUREL, EL VIZCONDE FRANCISCO DE. Nació el 1854 en Metz Autor de dramas y novelas. En medio de buenas ideas tiene cosas inconvenientes.

CURRER, BELL, (Carlota Brontë, mistress *Nichols).* Inglesa (1824-1855).

NOVELAS: *Jane Eyre ó Memorias de una institutriz.* No faltan aventuras violentas, deshonor de una mujer, un sacerdote en descrédito.

El profesor (dos vol.) Anda enamorado de todas las mujeres. Trátase del peligro en que ha estado una de darse á mala vida.

—*Villette.* Trata de amor profano, infantil. Prosaísmo de situaciones, ardores de pluma.

CZAYKOWSKY, MIGUEL. Del 1808. Llamado también *Zadyk-Pachá.* Novelista, general polaco al servicio de Turquía, á la cual ayudó en sujetar á su gobierno las poblaciones cristianas del Imperio, haciéndose al fin mahometano, tomando el segundo nombre antes mencionado.

CHAMFORT Ó CHAMPFORT, Nicolás de (1741-1794). Literato, mal nacido, de audacia libertina, perturbador de familias. Escribió contra la aristocracia, y adoptó los principios de la Revolución.

Además de cuentos publicó dramas y poesías.

—*Chanfortiana.* Colección de anécdotas, entre las cuales las hay deshonestas, como la del *Chapelier,* y otras.

CHAMISSO DE BONCOURT, LUIS A. DE. (1781-1838). Escritor alemán nacido en Francia, poeta, autor de una novela fantástica, especie de cuento azul, compuesta para divertir á la mujer y á los hijos de un amigo suyo.

También fué militar, dio la vuelta al mundo, y, habiendo sido expulsado jovencito de Francia por la Revolución, fué tan sin juicio, que cayó en las redes que ella tenía tendidas por todas partes, saboreó sus venenosos frutos y estimó sus hechos, siguiendo en su marcha de avance al espíritu liberal, hasta que llegó la otra revolución de Julio, y la aplaudió calurosamente. Escribió calumniando á los jesuítas, sin más hechos ni razones que la sátira sin chiste é inicua de quien se propone mostrar su ingenio á costa de la verdad y del prójimo.

En sus obras literarias, aunque prefiere los asuntos terribles, las aventuras nocturnas y de bandidos, cae también en el excesivo realismo.

CHAMPFLEURY (JULIO FLEURY). Así llamado (1821-1889). Novelista, amigo de varios literatos malos, como Baudelaire, H. Murger y otros. Realista, bohemio. Se adelantó en el naturalismo á Zola y á los Goncourt, y fundó en 1850 la escuela *realista*. Muy deshonesto.

NOVELAS: *Todas sus novelas amatorias* están en el *Indice de libros prohibidos*.

—*Aventuras de la señorita Mariette*. Deshonesta.

—*Las confesiones de Sylvius*. Toda de amores deshonestos, en estilo descabellado.

—*Bourgeois de Molinchart* (1854). Sátira de las costumbres de provincia. Deshonesta.

—*La mascarada de la vida parisiense*. Mala, deshonesta, prohibida por la censura de París.

—*Chien-Caillou*. De amancebados, deshonesta, realista hasta más no poder.

—*Monsieur de Boisd'hyver*. Notablemente peligrosa. Además, para ir contra el supuesto fanatismo y la intolerancia, le opone un fingido, ilustrado, caritativo catolicismo. Hay descripciones de curas de todas clases, malignos, inocentes, etc., etc.

—*Los enamorados de Sainte-Perine* (1859). Son viejos pensionistas de setenta y más años. Muy deshonesta y grotesca.

—*Las sensaciones de Josquin*. Son novelitas deshonestas, de estudiantes, etc., psicológicas, realistas.

—*Los sufrimientos del profesor Delteil*. (1855). Deshonesta, peligrosa.

—*La sucesión Le Camus*. Va contra los que andan á caza de herencias. Para sazonar el estilo, se vale de trivialidades.

—*Las aventuras de la señorita Mariette*. Deshonesta, psicológica. A su aparición los críticos pusieron el grito en el cielo por el escándalo é inmoralidad de esta novela. Sea lo que se quiera de su fin, sus procedimientos son gravemente peligrosos é inmorales.

CHAMPOL. Es el Conde de *Lagrèze*. Contemporáneo. Ha escrito novelas ya pasaderas, ya buenas, que á veces necesitan sus correcciones.

NOVELAS: *Amor de antaño*. Es, para mayores, inofensiva; pero no de las que nosotros llamamos buena. Los amores no son de mala influencia, y se tratan bastante de paso. No deja de ser interesante.

—*El duque Juan, En dos palabras,* y otras, en las cuales no hay peligro y sí cosas buenas.

—*El marido de Simona.* Se puede leer.

CHAMPSAUR, FELICIANO. Nació el 1859. Poeta, dramático, novelista, cronista de sensaciones de cierto idealismo sensual.

NOVELAS: Son inmorales. También es sensual, malo, su *Cuaderno de apuntes de un Clown.* Hasta por la autoridad le han sido prohibidas sus obras, que son, como dice un crítico, brutales en gran parte.

CHAMPESEIX. De su nombre *Leonie Bera,* conocida por el pseudónimo *André Leo,* nombres de sus dos hijos. Propagandista revolucionaria, ha llevado sus ideas socialistas más allá que la misma Jorge Sand, y hasta el extremo. También está por el amor libre y por la libertad de conciencia, tratando de cosa vulgar á la virtud.

NOVELAS: *Un matrimonio escandaloso.* Es una de ellas. Suele razonar sin razón y predicar sus ideas. *El divorcio.* Es otra novela de su escuela, tan mala, que *L' Opinión Nationale,* se la rechazó, acogiéndola en sus folletines *Le Siècle.*

La segunda la tuvo que publicar por su cuenta. Esto no impide que aparente cierta moral y pureza; que predique la virtud, el progreso, la dignidad, el cumplimiento del deber.

—*Las dos hijas de M. Plisón* (1863). Malas ideas: que el hombre se basta á sí mismo; que á la fe no responde la realidad, sino que cada uno cree lo que sueña; que el trabajo no es un castigo. Piensa mal de la felicidad completa. Intriga de amores.

CHANDENEUX, CLARA DE. Se llamaba *Emma de Bérenger* (1836-1881). No es mala.

NOVELAS: *El matrimonio del tesoro,* y otras, aunque no sean malas, no convienen á todos, y para muchos pueden ser dañosas. Asimismo escribió tales, que cualquiera las puede leer.

CHANDPLAIX, MARCOS DE. Contemporáneo.

NOVELAS: *El fondo de un corazón.* Para mayores. Se puede leer.

CHANGENOS, LES DEUX. Cuento del siglo XIII., de dos cambistas, anónimo, muy deshonesto.

CHANTEPLEURE, GUI. *(Juana Violett).* Contemporánea.

NOVELAS: *El castillo de la vejez; Mi amigo el pájaro azul,* varios cuentos agradables. Se pueden leer. Ha escrito también algunas peligrosillas en que pasa la raya más ó menos.

CHAPELLE, JUAN DE LA. (1655-1723). Autor de tragedias indigestas y de otros escritos. Hábil en negocios.

NOVELAS: *Los amores de Catulo,* y otras de materias semejantes, de galanterías peligrosas. Así es la de *Los amores de Tíbulo,* y también *María de Anjou.*

CHARPENTIER, AMANDO. Contemporáneo. Perseguidor de la Religión, enemigo declarado de sus dogmas.

NOVELAS: *El Evangelio de la dicha.* De ideas y enseñanza moral anticristiana. Tiene otras muchas semejantes.

CHARRUAU, PADRE. De la Compañía de Jesús. Contemporáneo, de muy buena literatura.

NOVELAS MUY BUENAS: *Hermano y hermana, Una familia de bandidos,* y otras.

CHARTON, EDUARDO. Nació en Sens en 1807. Abogado, literato, escritor de viajes, autor de *Historias de tres niños pobres, contadas por ellos mismos* (1864). Sansimoniano, redactor del mal periódico *Le Globe.* Dejando á los sansimonianos, se hizo filántropo y se dedicó á la enseñanza popular. En varios períodos figuró con los m los (con los republicanos), y votó con ellos. En el *Magazin pittoresque* aparece espiritualista (1864).

CHASSAGNE, IGNACIO. Guillot de la (1705-1750).

NOVELAS: Varias peligrosas, de galanterías, cuyos títulos no nos atrevemos á copiar.

CHATEAUBRIAND, FRANCISCO Renato. Vizconde de (1768-1848). De Saint Malo. Político, embajador, ministro, literato. No acaba de ser del todo puro en sus ideas, mezcla errores con las buenas y católicas doctrinas que profesa y defiende. Tampoco es siempre lo delicado que debiera en moral. Así por ejemplo, fijándonos sólo en el tomo IV de *Memorias de Ultratumba,* tiene ideas liberales, en desprestigio de los Papas y Cardenales; alabanzas peligrosas, v. g., á Benjamín Constant. Del Indice de libros prohibidos se atreve á decir con la mayor falsedad ó ignorancia, que por unos bayocos se pueden leer las obras en él prohibidas.

Cuenta una anécdocta muy deshonesta. Desacredita de nuevo á los Cardenales en uno de ellos. Trae impiedad galante, y algo contra la manera de elegir Papa, añadiendo una suposición nada católica, y desde luego falsa y escandalosa. Habla también en descrédito de Roma y contra el clero íntegro. Sus tan celebradas obras: *El Genio del cristianismo* y *Los Mártires* no se pueden alabar *incondicionalmente.* Un francés tan literato y tan sabio como el P. Longhaye (S. J.) ha escrito que más de un lector concluirá al leer *El Genio del cristianismo:* «si la verdad del cristianismo no tiene en su favor mejores argumentos (que los expuestos por Chateaubriand), ¿qué importan sus demás méritos? Gustoso la acepto como la más poética y la más bienhechora de las mitologías.» Y más adelante dice el mismo ilustre francés: «Liturgia, clero, misiones, estado religioso: todo esto ha sido trazado por una mano demasiado inexperta, con frecuencia ligera aquí y allá y alguna vez profana». Palabras son estas no de un español intransigente berroqueño, sino de un culto francés, pero al fin jesuíta.

NOVELAS: *Los Natchez* (1825, 2 volúmenes). Poema en prosa, trazas de novela á veces. Pasa entre los Iroqueses. Nada recomendable; pues hay amores peligrosos con muerte y violación de circunstantancias agravantes, acompañando el fruto del pecado, que en nada ayuda á la seguridad moral del lector. Ganó, según dicen, con esta epopeya novelesca 500.000 francos.

—*Atala.* Amores de dos salvajes. De mucha y peligrosa pasión. Hay, sobre todo, una escena bastante provocativa, y cierto género de cantos que nada ayudan á la castidad, sino que envuelven especies impuras.

René (1805). Obra rara, de una poesía amarga y malsana. Va

con *Atala,* y es su continuación. En las dos abundan los pensamientos de piedad cristiana, más ó menos puros. Interviene el misionero; y Amelia, que se hace religiosa, ocupa casi todo el relato de *René.*

—*El Ultimo Abencerraje.* De pasión amorosa, viva en demasía, voluptuosa, inquietante, con un deselace que no puede agradar á los verdaderos católicos.

CHATRE, MAURICIO DE LA. Su *Historia de los Papas y de los Reyes...* en cuatro volúmenes, aunque falta del interés de la novela, pertenece por lo imaginaria más á este género que al de la historia. Es de lo más infame que ha cabido en cabeza de escritor inmoral, corrompido y pérfido calumniador. A nadie perdona; ni á los más grandes santos. Es, además, autor de una novela mala.

CHATRIAN Y ERCHMANN. Novelistas. Véase Erchmann.

CHAUCER (1328-1400). Discípulo de Wiclef. Muy malo en ideas y en moral. Inglés.

CUENTOS DE CANTERBURG (cinco vol.) Los cuentan veintinueve peregrinos de todas profesiones, y Chaucer. Los hay muy deshonestos, indecentes, de extremado realismo. Contra los monjes, contra la Corte de Roma y contra las sagradas reliquias.

CHAVETTE, EUGENIO. Es *E. Vachette* (1827-1902). Autor de novelas inmorales, indecentes, que omitimos para dar cabida á la siguiente, mala, pero no de las peores.

NOVELA: *La Bella Alliette.* De bandidos. Ejemplos de tales gentes, un asesinato horrible, vida de pecados deshonestos, aunque no deshonestamente contada (fuera de un pasaje gravemente peligroso) y la atmósfera malsana la hacen perniciosa, para los jóvenes principalmente; fuera de esto, dos por no ser guillotinados se suicidan. Los castigos de los culpables son á estilo de novela. Lescuret y Alliette huyen juntos sin estar casados ni pretender casarse. La cristiandad, además, brilla por su ausencia, aunque parece un sacerdote para ayudar á algún moribundo, sin que éste se aproveche.

CHAVIGNAUD, LEON (Philibert d'Egmont y Félix d'Annoville, pseudónimos). Nació el 1861.

NOVELAS: Peligrosas, inmorales.

CHAZEL, PROSPERO. Contemporáneo.

NOVELA: *Histoire d'un forestier.* Se puede leer.

CHÉNEVIERE, ADOLFO. Literato francés nacido en Ginebra el 1855. Sus novelas, en general, no son recomendables.

CHERBULIEZ, VICTOR. (1829-1899). Suizo domiciliado en Francia. Redactor de malos periódicos, atrevido, poco amigo de la virtud ó más bien hostil á ella. Era calvinista.

NOVELAS: *El Conde Kostia* (1863). De costumbres rusas, de personajes feroces (aunque no todos) y deshonestos. Es inmoral, entre otras razones, por algunas escenas deshonestas y por la morosidad y complacencia con que analiza á veces personajes repugnantes.

—*El novio de la señorita Saint-Maur.* Pasión, amores ilegítimos, peligrosa en varias escenas, malsana toda ella.

—*Paula Mére* (1864). Pinta á un protestante que acaba en racionalista, y con todo, nos lo quiere hacer pasar como el hombre más benéfico y virtuoso. Asimismo nos vende á los calvinistas ginebrinos como la gente más buena; retratando, sin embargo, sus costumbres de un modo más picante del que ellos desearan. Amores, historias malignas de su novia, hija de una danzante.

—*La novela de una mujer honrada; Próspero Randoce.* Hay infidelidad de parte del marido, que era escéptico, pero vuelven á reunirse, haciéndose religioso el otro amante. No es recomendable ni mucho menos, fuera de lo raro y excéntrico que se muestra.

CHERON DE LA BRUYERE, SEÑORA. Contemporánea.

NOVELAS: *Flor de tempestad; Corazón de oro* y otras buenas.

CHERVILLE, MARQUÉS DE (1828-1898). Aunque escribió con Dumas en algún tiempo, ha publicado *Las aventuras de un perro de caza,* y otras novelas que puede leer cualquiera.

CHEVALIER, ENRIQUE E. (1828-1879).

NOVELAS: *El cazador negro; Los últimos Iroqueses,* y otras de asuntos dramáticos en la América, por donde anduvo. Se pueden leer.

CHEVALIER QUI CONFESSA SA FEMME, LE. Cuento anónimo, del siglo XIII, muy dehonesto y sacrílego.

CHEVREAU, URBANO (1615-1701). Sabio, literato, viajero. Escribió poesías y dramas, y parece ser autor de la novela *Scanderberg* (1644). Aunque secretario de la protestante Cristina de Suecia, á quien hizo versos, no sólo era católico, sino que convirtió al catolicismo á la princesa Carlota Isabel.

CHEVRIER, FRANCISCO ANTONIO (1720-1762). Autor de *La historia secreta de algunos personajes de la Casa de Lorena* y de otras, con nombre de historias que pueden figurar entre las novela. Eran sátiras contra personas vivas. Con lo sátiro une Chevrier lo intemperante y licencioso.

CHÉZE, TH. Contemporáneo. La novela *Myriam de Magdala,* aunque cristiana, tiene pasajes peligrosos.

CHÉZY, GUILLERMINA C. DE. (1783-1855). Escribió algunas novelas. Se divorció, refugiándose en la capital de Francia en casa de Madama de Geulis, y, volviéndose á casar, se separó también del segundo marido, que no era otro que el orientalista *Chézy.* Tuvieron un hijo algo novelista.

CHIEVITZ, PABLO (1817-1854). Literato dinamarqués, penetrado hasta los huesos de las obras francesas.

NOVELAS: Son las obras principales de este autor, y versan sobre asuntos bastante vulgares, cuyas narraciones riñen con la moral.

CHI-NAÍ-NGAN. Novelista chino del siglo XII. Su historia de *Las riberas del río* es una enorme novela de setenta libros con ciento cuarenta diferentes intrigas de carácter cómico, prohibida por el emperador *Khang-hi,* por haberlo juzgado capaz de pervertir las inclinaciones más benéficas y dulces.

Este emperador, ó mejor dicho, su reinado, fué comparado por

los misioneros jesuítas al de Luis XIV, del cual fué contemporáneo.

CHINCHOLLE (1843-1902).

NOVELAS. Inmorales.

CHRISTOPHE, ANTONIO NORL M. (1768-1824). De Lyon. Autor de *Antonieta y Valmont* (1801, dos volúmenes) y de otras novelas. Padeció persecución por la justicia, pues recién ordenado sacerdote fué desterrado por haber rehusado el juramento de la Constitución civil de 1791.

CHUPP, S. J. P. AMBROSIO.

El Angel de los Esclavos. Cuento del Brasil.

Muy bueno é interesante.

D. J. V. *Las víctimas del poderoso.* Irreligioso, inmoral, la religión es tratada con cierta burla volteriana. Traducída del francés.

DALSEME, AQUILES. Nació en 1840 en Niza.

NOVELA INMORAL: *El orgullo de la carne.*

DANRIT. Es M. Driaut. Contemporáneo, militar de graduación.

NOVELAS QUE SE PUEDEN LEER: *La invasión amarilla; Orden del Zar.*

DANTEHENKO, NEMIROVITCH. Ruso.

NOVELA: *La mina abandonada.* Se puede leer.

DANVILA Y COLLADO, FRANCISCO. De ahora. Valenciano, arqueólogo y buen literato.

—*Rika,* novelita histórica de la conquista y reconquista de Malta por sus caballeros. Es buena.

DARING, MADAMA. Francesa, que escribió en inglés.

NOVELAS: *Robin Hood.* Ella misma la tradujo al francés de la que escribió en inglés. Es de falsa historia, y desacredita en uno á los otros monjes.

DARIO RUBÉN. Nació en Nicaragua en 1867. Muy malo en ideas y en moral. Su mismo amigo, muy malo también, Enrique Gómez Carrillo, conviene en lo mismo. Valera es de igual opinión.

AZUL *(cuentos y poesías),* publicado en 1888. Dice hasta Gómez Carrillo que es aquí á veces deshonesto, que tiene *ciertas frías blasfemias y algunas carcajadas satánicas.*

—*Emelina.* Impío, blasfemo y muy deshonesto. En las palabras y lenguaje, sugestivo; en el fondo, de una voluptuosidad y pesimismo en gran manera perniciosos.

—*La muerte de la emperatriz de la China.* Cuento lleno de sensualidad.

Ultimamente ha publicado una novela de portada llamativa con el título *Parisiana,* que es psicológica y trata de duelos cínicos y de divagaciones sobre el crimen.

DARLOW, FELIPE. Es Enrique *Coutant.* Contemporáneo.

NOVELA: *La casa de los cuatro ases.* Se puede leer.

DARVILLE, LUCIANO. Magistrado del siglo XIX, que dimitió

NOVELAS: Ha escrito varias buenas, entre ellas *La gran víctima.* Tratan del mártir de las barricadas, Mgr. Affre, Arzobispo de París. *Las dos primas,* muy buena.

DASH, CONDESA. Su nombre es G. A. des *Cisternes de Courliras* (1805-1872). Dash era un perro muy querido de esta señora. Suele ser en sus escritos muy moderada, sentimental, y se complace en enviar á sus abandonados á ocultarse en un convento. Aunque tiene cierta religiosidad, su corazón es fuente de tonterías.

NOVELAS: *Madama de la Sabliere* (1840). Es la historia de un amor culpable. Vienen después las lágrimas y el arrepentimiento. No hay peripecias violentas. Pasión, combates íntimos entre la conciencia y los celos. No es recomendable.

DASH (La Condesa), *Ourliac, E., Julio Janin, A. Esquiros, Th. Gaulier, A. Houssaye, H. de Balzac* y *Roger de Beauvoir.*

NOVELITAS, CUENTOS, etc.: *El fruto prohibido* (1846, 6 vol.) La mayor parte son de amor, y de amor ilícito en el matrimonio y fuera de él Inmorales.

DATIN, ENRIQUE M. Nació en 1830. Notario.

NOVELAS: En las muchas que ha escrito da pruebas, según M. Bethléem, de sus intenciones morales.

DAUDET, ALFONSO (1840-1897). De Nimes. Poeta, dramático, novelista, ya pasadero, ya bien peligroso.

NOVELAS: *El Tesoro de Arlatán.* De malas, desnudas y provocativas ilustraciones en la edición de Madrid de 1900. Por el ansia de conocer tal tesoro, por querer volverlo á ver, una joven vive desequilibrada, llorosa, como medio endemoniada (á la cual, dice, hubieran exorcizado en la Edad Media), y se suicida en un río. «Aquel día, dice, la naturaleza, caballos, viento, etc., estaba paganamente hermosa, *revolucionada contra la injusticia de los dioses,* que han permitido el suicidio de aquella niña». Antes hay también alusiones y especies del género peligroso. No sabe uno decir si la intención es moral ó qué pretende. Desde luego es de más daño que provecho; y la moral, si la hay, no es cristiana. Se ve algo, de necesidad á modo de fatalista, sin que se indique el remedio.

—*La Fedor.* Va en el tomo de la anterior. Es una actriz muy deshonesta. Aunque de ella se dé cuenta sólo narrando, no por eso deja de ser la novela mala y peligrosa, principalmente en un rápido pasaje, bien deshonesto, de otra hermana suya. Amores impuros con casado y otros muchos.

Tal vez, ó sin tal vez, para un casado no sea cosa de grave peligro, por la manera que tiene aquí Daudet de contar indicando. De bueno y moralizador nada vemos.

—*El Poquitacosa* (Historia de un niño). De más daño que provecho. Las ilustraciones pueden pasar. En la novela se habla bastante fuera de propósito, hay tonterías, y es poco interesante, por más que otra cosa pretenda el prologuista. Causa impresión poco agradable. Situaciones y personajes indecisos, poca elevación aunque el hermano de Poquitacosa reciba los sacramentos. Un abate de cierto buen corazón, pero raro y brusco en demasía. Menos mal que los amores son poco emocionantes. Pero hay algo peor, y es el vivir Poquitacosa de un modo bien insustancial y tonto con

una cómica, lo cual no deja de ser peligroso para el lector joven, pues tiene imaginación, entendimiento y pasiones para sobreentender lo que el autor no dice sino en la causa. Para el mismo lector hay algún otro riesguecillo en castidad. De la enseñanza moral de un intento de suicidio no se sabe qué decir, ni por dónde tira: parece que no lo reprueba sino hasta ciertos límites.

—*Tartarín de Tarascón.* Casi toda es inofensiva, menos los capítulos VII, VIII, IX, X y XI, en los cuales se persigue á una mora. Hay pasajes que llevan latente la lujuria, y al descubierto la voluptuosidad, indicándose al través de esos velos, usados de los novelistas, que hay vida de pecados, aunque estos expresamente no se mencionen. Para jóvenes tal vez, ó sin tal vez, haya peligro notable. La enseñanza en esto mismo más bien es moral, pero no francamente católica. En lo demás, Tartarín anda en busca de aventuras, tratando de matar leones por el Africa, queriéndose parecer algo, aunque á muchas leguas de distancia, á Don Quijote y á Sancho Panza, revistiéndose de la personalidad de éste en aquel caso de algunos días en que las pasiones le hacen olvidar su vida de hazañas leonescas, de lo cual después se avergüenza.

—*Cuentos para la juventud,* coleccionados por Hetzel, pueden pasar.

—*El inmortal.* Peligrosa para la castidad.

—*Fromont y Risler.* Es peligrosa, hay pecado deshonesto de doble gravedad.

—*Safo.* Peligrosa.

—*El evangelista.* Malas ideas.

—*Las mujeres de artistas.* No exenta de riesgo.

—*El Nabab.* De daño y peligro, pesimista, pagana, anticatólica.

—*Recuerdos de un hombre de letras.* Serie de artículos, v. gr., acerca de Gambetta, de los Goncourt y de otros asuntos. Es malsano este libro y de más daño que provecho, por los elogios que á hombres malos y malvados tributa, y por alguna frase de alusión peligrosa. Fuera de esto es bastante tolerable y no deshonesto.

—*Numa Roumestan.* Mala.

—*Jack; Los reyes en el destierro.* Las dos amargas, crueles, lúgubres, según el P. Longhaye.

DAUDET, ERNESTO. Nació en Nimes en 1837. Novelista é historiador, hermano de Alfonso. Deshonesto. Llamará la atención este dictado á quien conozca á Ernesto sólo por una novela que publicó en un periódico católico.

NOVELAS: *La Venus de Gordes.* Escribióla con A. Belot (1867). Metió mucho ruido por el escándalo, y desde luego fué acusada de inmoral. Es de mucho y muy peligroso realismo. Mujer muy hermosa, perversísima, que obra el mal por instinto, que tiene la manía del vicio, pervertida hasta la médula de los huesos. Indecencias y más indecencias, pecados y más pecados. Se mata al marido, y el otro con el cadáver y féretro de ella atado á los pies se hunde en el agua. Además de haber en esta novela pinturas sensuales y deshonestas, falta en ella la enseñanza moral para corregir el efecto pernicioso.

—*Confesiones de una mujer.* Muy perniciosa y peligrosa.
—*Les coulisses de la société parisienne.* Abunda lo deshonesto.
—*Señorita de Circé.* Deshonestidad y mala enseñanza, suicidio.
—*Nini la Fauvette* y *La religieuse errante,* se pueden leer.

DAUDET, JULIA. Nació en 1874. Es esposa de Alfonso, autora de *La infancia de una parisiense,* que puede pasar.

NOVELAS: *La llama y la sombra.* Dañosa, sensual.
—*Susana.* Deshonesta, con especial gravedad del pecado que refiere. No faltan algunas buenas ideas.
—*Les Morticoles.* Dañosa, peligrosa.

DAVILA DE PONCE, WILDINA (Jenny). Colombina, de Neiva. Publicó una serie de novelas de 1884 al 1892.

—NOVELAS:: *El Trabajo.* Se nos cuenta la historia de una joven, recogida primero, y casada después con un viejo rico y feo, la cual viene á morir víctima del despecho. Trata de copiar costumbres bogotanas. El Sr. Laverde dice al caso que la autora «se aparta intencionadamente de imitar el para nosotros obligado molde de las novelas francesas, bien que, por tal cual reminiscencia, se comprueba que tales lecturas le han sido favoritas. Tiene el fin moral de que la mujer ha de apelar á la dulzura, cariño y resignación para ganar al esposo».
—*La muleta.* De escenas bogotanas, amores desgraciados. Vemos á un padre severo, á una hija obediente, que muere de pena, conservando su inocencia en medio de sus defectos, y pidiendo un sacerdote, con quien trata del cielo, para morir después piadosamente. «El cachaco romántico tiene, dice Laverde, marcada reminiscencia del trágico fin de la novela y drama de Dumas (hijo), *La dama de las Camelias*». Novela y drama que son bien malos.

DAVREUSE, ROGER. Contemporáneo, muy indecente.

NOVELAS: *La Proie.* Muy deshonesta y provocativa.

DAX, PEDRO (EVA GATOUIL). Contemporánea.

NOVELAS: Las tiene pasaderas, como *Yamina,* y otras que no lo son. Bajo el pseudónimo de *Jean Kervall* ha dedicado á la juventud otras mejores.

DEBANS, CAMILO. Nació en 1834.

NOVELA: *El Barón Juan.* Se puede leer.

DEBOUT, SANTIAGO. Contemporáneo, sacerdote de París. Escribe con muy buenos fines novelas y otras obras buenas, como *El mundo de los vivos* y otras. Se le achaca exceso de imaginación y de sentimentalismo.

DECOURCELLE, PEDRO. Nació en París en 1856. Periodista, folletinista.

NOVELAS: *El crimen de una santa.* Varias escenas deshonestas, gravemente peligrosas para los jóvenes. Ideas perturbadas, aunque cree en Dios. Castiga el crimen novelescamente. Una frase en descrédito de los canónigos. Dice: «¿Qué insensato ha dicho que el suicidio es una cobardía? Cobardía, sí, cuando no es un deber... Estas palabras eran dignas del valiente oficial». (!!!)

DEFOE, DANIEL. De Londres (1663-1731). Protestante puri-

tano, de ideas muy liberales; escribió en defensa de la libertad de conciencia y de imprenta, y trabajó por la revolución de 1688. Escribió varias novelas, y murió en la miseria.

NOVELAS: *Vida y aventuras de Robinson Crusoe.* Aunque no falta quien diga que en esta obra germinaba ya la teoría de Rousseau, y éste era el primer libro que el autor del *Contrato social* daba á su Emilio; se puede leer sin peligro. Sin que por eso digamos que no necesita de alguna corrección, y sobre todo de elevación á la religión sobrenatural y única verdadera, pues se contenta con la natural.

DREGÉ, LUIS. Noruego, novelista del siglo XIX, infeliz imitador de las novelas francesas.

DEGUERLE, JUAN. (1786-1824). Originario de Irlanda. Literato, profesor, cuentista muy adicto al antiguo régimen, censor de estudios en el Liceo imperial de Luis el Grande, traductor de la *Eneida.*

DEKEN, AGATA (1741-1804). Novelista de Holanda, huérfana desde sus primeros años, soltera toda la vida y educada desde su niñez en una secta protestante que afectaba de severa.

DELAUNAY, EMILIA. Contemporánea.

NOVELAS: *La hija del Brahman, El tío del Kaiser.* Se pueden leer.

DELECLUZE, ESTEBAN J. (1781-1863). Pintor, literato, amigo de revoluciones y escritor en varios periódicos malos.

NOVELA: *La primera comunión* (1836). Una joven de diez y seis años, incrédula, á quien el párroco no ha podido convertir, se convierte por medio de una pobrecita, y hace su primera comunión. Hay una aparición y una cruz de hierro que cae y le hiere mortalmente. El novio se hace sacerdote.

DELEDDA, GRAZIA. Sarda. No buena.

NOVELAS: Ha escrito varias de los caudillos de Cerdeña, cuyo espíritu es irreligioso y antisocial.

—*Los humildes.* Figura en la Biblioteca Patria, traducida hace poco tiempo. Se puede leer, pero no merece ser recomendada.

DELISLE. Véase *Enne.*

DELMAS PONT-JEST, RENATO. *De Princesa modelo.* Novela de asunto peligroso, aunque haya dos personajes de cierta moralidad.

DELPIT, ALBERTO (1849-1893). De Nueva Orleans, pero de familia francesa, literato y militar francés. Peligroso.

NOVELAS: *Desaparecido.* Un oficial de marina, que pasó por muerto, al volver á su casa encontró á su mujer casada con otro. No es grave para personas mayores, pero no deja de tener breves pasajes peligrosos y rápidas enseñanzas inmorales, aunque no muchas, en punto á ilegítimos amores, y una vez tocante á suicidio. Nada hay en ella que eleve el alma.

—*Juan Romano.* Cuento breve, algo ó bastante lúbrico en varios pasajes.

—*Faustina de Bressier.* Muy deshonesta en muchas escenas,

en las que habla Delpit con mucha crudeza y de modo muy provocativo.

DELPIT, EDUARDO (1844-1904). Novelista, hermano de Alberto, que no merece nuestra recomendación.

DELVAU, ALFREDO. (1825-1867). Novelista de personas y parajes, muy deshonesto.

En el modo también es deshonesto.

NOVELA: *Memorias de una buena hija.* Gravemente peligrosa, aunque la enseñanza no es inmoral. Vida de pecados deshonestos con sus consecuencias, violencia, tentaciones vivas, voluptuosas, deshonestas en la pintura. Esto no desaparece por los actos de virtud y buenos sentimientos de Manette.

DELLY, M. De nuestros días.

NOVELA: *El heredero de los duques de Sailles* (1909) Amores honestos, sentimientos cristianos, v. gr., hablando ella, confía que se le dará á él el don de la fe cristiana.

—*Una miseria dorada* (1909). También de honestos amores y sentimientos cristianos. Pinta virtuoso y simpático á un anciano sacerdote. Ambas novelas han ido publicándose en *Le Pèlerin,* revista muy cristiana.

DEMADE, POL. Del 1863.

NOVELA: *Alma princesa.* Se puede leer.

DEMESSE, ENRIQUE. Nació en Dijón en 1854. Malo.

NOVELAS: *El testamento robado* (París, 1892, 2 volúmenes). De pecados deshonestos, homicidios y duelo á muerte. Es notablemente peligrosa para jóvenes, y mala para todo el mundo. En los pecados deshonestos no se contenta con la indicación, sino que describe circunstancias peligrosas.

DEMOLDER, EUGENIO. Del 1862. Belga. Inmoral, deshonesto.

DENOINVILLE, JORGE. Es Jorge *Besnus.* Nació en París en 1868.

Inmoral.

DEPRET, LUIS. Nació en Lille en 1837.

Poeta, novelista.

NOVELITA: *Señorita Delyovix.* No del todo, pero casi inofensiva.

DÉROULÈDE, PABLO. De París, nacido en 1846.

Cantor patriótico. Sus poesías no son malas.

NOVELAS: *Historia del amor.* Tiene más de malo que de bueno.

DERYS, GASTÓN. Contemporáneo. Inmoral.

DESBORDES-VALMORE, SRA. (1786-1859). De Douai. Buena.

—*Cuentos y escenas de la vida de familia.* Buenos.

DESBOULMIERS, JUAN (1731-1771). Soldado, escritor, autor de alguna novela no recomendable.

DESCAVES, LUCIANO. Del 1861. Dramático y novelista inmoral, autor de *Les sous-offs,* novela que le llevó á los Tribunales.

DESCHAMPS, FELIPE. Contemporáneo. Sus narraciones de viajes se pueden leer.

DESCHAMPS, PABLO. Contemporáneo, muy católico.

NOVELAS: *Juan Cristóbal; Susana; El Abate Santiago.* Bonísimas.

DESFONTAINES. Dramático del XVII.

NOVELAS: Escribió algunas y varios dramas de asuntos cristianos y piadosos, como son el del comediante *San Ginés,* el del mártir *San Eustaquio* y otros semejantes. Es distinto del Abate Pedro Desfontaines, contra quien tan furiosamente vomitó Voltaire todas las injurias de su especial diccionario.

DESFORGES, PEDRO—Juan B. *Chondar* (1746-1806). De París Dramático, novelista. Malo. Nada detiene, dice un crítico, su fogosa licencia, ni la memoria de su padre, ni el honor de su hermana. Su juventud fué muy desbocada.

NOVELAS: *Los mil y un recuerdos* (4 volúmenes). Obra deshonesta.

—*Adelfina de Rostanges.* Deshonesta (2 volúmenes).

—*El Poeta ó Memorias de un hombre de letras escritas por él mismo* (4 volúmenes). No es novela, pero equivale. Sumamente deshonesta. Aquí es donde no perdona ni á su madre ni á su hermana.

DESJARDINS, MARIA. Era llamada Madama *Villedieu* (1640-1683). Literata demasiado ligera, de imaginación exaltada, apasionada, novelesca. Dió escándalo tras escándalo. Entró en un convento, salió de él y abrevió sus días con excesos de todo género.

NOVELAS Ó COSA SEMEJANTE: Escogió varios asuntos peligrosos como *Memoires du Serail,* etc.

DESLYS, CARLOS. Es C. Collinet (1821-1885). De París. No es recomendable.

NOVELAS: Algunas, como *Narraciones de la playa,* puédense leer; otras son peligrosas.

DESNOYERS, LUIS FERNANDO. (1805-1868). Periodista, novelista, redactor de varios malos periódicos. De ideas liberales, malas.

NOVELAS: *Regina ó una mujer peligrosa.* Amores ilegítimos de casados, pecados deshonestos, asesinato, suicidio. Además, cierta escena peligrosa. La virtud es á su modo. Seducciones. No quita lo dicho el que de algún modo se castigue el vicio y premie la virtud.

—*Aventuras de Roberto Robert.* Puede pasar, pero aún tiene algunas páginas que no están bien en las ideas, por ensalzarse á hombres que no deben ser ensalzados.

—*El Becerro de oro* del condenado novelista Soulié, fué terminado por Desnoyers.

DESPÉRRIERS O DESPÉRIERS, BUENAVENTURA. Poeta y pseudo-filósofo que nació á fines del siglo XV, y murió hacia el 1544. Dicen que ya loco se atravesó con una espada.

Escribió cuentos, y algunos piensan que tomó parte en los del Heptámeron, que son deshonestos.

Su *Cymbalun mundi* diálogos y especie también de cuentos es libro de malas ideas, y le fué condenado por el brazo secular y por la Sorbona. Sirvió de ayuda de cámara á Margarita, reina de

Navarra, la hermana de Francisco I. No creía en la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, detestaba á los monjes, con quienes había vivido sus primeros años. ¿Cómo les había de amar, si tenía por divisa: *Liberté et loisir?*

DESVES, A. Es Señora *Descaves*. Contemporánea.

NOVELAS: *El ángel de la familia,* y otras que se pueden leer.

DÉTHARÉ, VICENTE. De ahora.

NOVELA: *Tierra nueva.* Moral.

DEULIN, CARLOS (1827-1877).

CUENTOS *de un bebedor de cerveza.* Se pueden leer.

En alguna novela se ha descuidado.

DEVOILLE. El Abate Agustín. Nació en 1807.

Muy bueno y popular.

NOVELAS: *La campana de Louville; El sacerdote soldado,* y otras buenas.

DIAZ CARO, MANUEL.

—*Abandono,* novela (Sevilla, 1907). Trata del origen del anarquismo en algunos. *Su tendencia* es incondicionalmente digna de elogio, por más que la acción se arrastre algún tanto por regiones donde apenas puede penetrar, sin mancharse, la pura luz del sol. *(Razón y Fe).*

DIAZ, EUGENIO. Colombiano, de Soacha (1804-1865). Buen católico, según D. José María Vergara y Vergara que le conoció, pero ha escrito, según abajo se verá, algo peligroso.

NOVELAS: *Manuela.* Bogotá, 1866. La edición de París de 1889, en dos volúmenes, lleva un prólogo de D. Salvador Camacho Roldán. Si era, como no lo negamos, tan católico el Sr. Díaz, no hubiera tolerado precediera á su novela tal prólogo (si no es que ya precedió á la primera edición), en la cual da buena muestra el Sr. Camacho de sus malas ideas liberales y de su clerofobia, llegando, además, á achacar á la Religión (¡oh aberración imperdonable!) lo que es de este ó de aquel individuo. Viniendo á la misma novela, convenimos con Laverde en que es realista, y añadimos por nuestra cuenta que es gravemente peligrosa, á lo menos para los jóvenes. No negamos el catolicismo del Sr. Díaz, ni el respeto y encomios que le merece el sacerdote, ni la palma que le concede en las conversaciones con el liberal D. Demóstenes, ni la piedad que muestra al describir ciertas fiestas, ni lo acertado en defender que la Iglesia y los curas pueden con todo derecho, y en ciertos casos deben, meterse en política. Lo que afirmamos es que ni con el buen fin, que no se lo negamos, se pueden describir ciertas costumbres sin ofender á la moral, aconsejando el mismo patriotismo que se oculten. Es realista en demasía en la pintura de las costumbres de los trapiches y de otras de tierra caliente, y, aunque no llegue á ser pornográfico, sí es libre, y da materia para muchos pensamientos en copias, diálogos y asuntos de amancebamientos, que no se deben decir. A nada, si no es al escándalo, conduce el sacar á plaza á un Cura bailarín.

—*Una ronda de D. Ventura Ahumada, anécdota bogotana* (1858). Cede en bastante descrédito de los frailes, y es de ideas no bien

asentadas. Toda ella es una invención sobre la fuga de un fraile. Valerse de la novela para desprestigiar en un individuo á los demás de tan santo estado nada tiene de católico. Pasamos por alto otras novelas del mismo autor.

DIAZ, JUAN DE JESUS. Su novelita, *El río de sangre,* es sensual y peligrosa.

DIAZ RODRIGUEZ, M. Escribió alguna novela, como *Idolos rotos.* Es autor de tal malicia, que figura en el *Indice de libros prohibidos,* donde está su obra *Sensaciones de viaje.*

DICENTA, JOAQUIN. Dramático muy malo, anticlerical, socialista, deshonesto. *El nido de gorriones,* cuento, es inofensivo.

DICKENS, CARLOS. (1812-1870). Inglés, novelista célebre, que suele huír de la deshonestidad. Algunas de sus novelas de amores no convienen á todos.

NOVELAS: *Oliverio Twist ó El hijo de la parroquia.* Se puede leer. Es de buenos sentimientos y muy interesante, sirviendo para conocer más que algo y por testimonio de un inglés, cómo andan en varias cosas Londres é Inglaterra, país protestante. Al fin, de paso, hay amores honestos, antes se trata, no deshonestamente, de dos bandidos amancebados. Casi toda la novela se ocupa en los trabajos de Oliverio, niño sobremanera amable, ya en una especie de hospicio, donde se trata á los niños del modo más despiadado y sórdido; ya en Londres en casa de unos ladrones, en cuyas manos cayó y volvió á caer, hasta que al fin se libró de ellos.

—*Nicolás Nickleby* (dos vol.). Por el estilo de Oliverio, llena de amargura. Nicolás y su hermana pasan mil trabajos, huérfanos en casa de Ralph Nickleby, su tío millonario, avaro sin entrañas. Después de otras aventuras se unen á una compañía de comediantes ambulantes con su amigo Smith. Se puede leer.

—*Aventuras de Martín Chuzzlewit.* Se puede leer. Amores, escenas terribles, terrores de un asesino.

—*La pequeña Dorrit* (tres vol.). Se puede leer. Ella es hija de un preso, y nacida en la prisión singular que en Londres había para los deudores. Es todo abnegación, valor, amor filial para con su anciano padre. Se propone Dickens presentar la oposición que hay del ser al parecer, la comparación entre el orgullo insolente y vacío y el mérito modesto y oculto. Ataques justos contra los abusos del Gobierno inglés.

—*Aventuras de Mr. Pickwick.* No todas ellas son del todo inofensivas, habiendo alguna que de suyo traerá pensamientos maliciosos.

—*El Marqués de Saint Evremont,* ó *París* y *Londres* en 1793.

—*Barnaby Rudge.* Se puede leer.

—*David Copperfiel.* Se puede leer. David, niño, sufre como Oliverio. Píntanse sus inocentes amores, su hombría de bien, sus arrebatos y torturas del corazón. Hay, sin embargo, un pecado grave.

—*El comerciante de antigüedades.* Se puede leer.

—*Cuentos de Navidad.* Se pueden leer. Son *El árbol de Navidad; Las apariciones de Navidad; Los campaneos de Navidad; La ca-*

sa desierta. Sátira contra el sistema judicial de Inglaterra. Hay cosas que no convienen á la juventud.

—*Dombey é hijo.* Hay realidad ó apariencia de pecado grave, sea como recurso ó incidente, aunque el asunto principal es otro.

—*El abismo.* Melodrama de la inocencia perseguida, traicionada y al fin triunfante. Cae en vez del inocente el culpable en el abismo, precipicio de los ventisqueros de los Alpes.

DIDEROT, DIONISIO. (1713-1784). El impío enciclopedista. Además de la *Enciclopedia,* está de él en el *Indice, Jacques le fataliste et son maître,* sin contar lo prohibido por las reglas generales.

CUENTOS Y NOVELAS: *El sobrino de Rameau.* Novela y diálogo pseudofilosófico. Además de las malas ideas y de otras indiferentes, Rameau es un aventurero cínico, de sentimientos los más abyectos.

—*La Religieuse* (1765). Pintura horrenda de la vida en los conventos, por él calumniosamente inventada. Libro escandaloso.

—*El senador de Venecia.* Asunto y pecado deshonesto. Es cuento.

—*El secreto del Marsellés,* cuento. Asunto deshonesto, cosas de Harem, etc. Una moraleja indiferente.

—*Jacques le fataliste.* Es novela, y queda arriba dicho que está expresamente en el *Indice de libros prohibidos.*

—*Las alhajas indiscretas.* Novela licenciosa. Tiene cuadros obscenos, crudezas de lenguaje, á semejanza de Crebillón. Pasa en el Congo, y entre personajes de allá.

—*Novelas y cuentos* (1876). Uno de ellos es éste: *Ceci n'est pas un conte.* El cual es de asuntos deshonestos, de fogosidad brutal. Es, por otro lado, contradictorio.

DIDIER, CARLOS. (1805-1864). Literato francés, nacido de protestantes en Ginebra, redactor de varios periódicos malos. Habiendo quedado ciego, se suicidó.

NOVELAS: *Roma subterránea* (1827, 3 volúmenes). De muy malas ideas. A lo antiguo llama *altares decrépitos.*

Los que han precedido, dice que son dieciocho siglos de creencias y tradiciones muertas; lo moderno, en cambio, es lo joven, fuerte, resuelto, lleno de audacia. Osa sostener que el elemento popular del progreso en Italia fué traicionado por el Papa, y rehabilitado por Lutero; llevado al triunfo por la revolución en 1789, y aplastado por Napoleón; hasta que finalmente, bajado á las entrañas de la tierra, fué otra vez reconstituído por el *carbonarismo.* Mucho alarde de amor á la justicia y á la patria, y mucho de locos encomios á los carbonarios!!! Entre éstos hay un Cardenal mal nacido, al cual ensalza mucho porque quiere ser Papa para fundar la independencia de Italia. Todo de invención de Didier.

—*Chabornay.* (1838, 2 volúmenes). Amores, pasión.

Una que se encuentra entre tres amores: el del marido (vulgar llama á este amor), el deshonesto de otro, y el platónico de un tercero. Hay desafío, al que sigue la muerte, después de escenas peligrosas y de mala enseñanza moral. Las pinturas son detenidas, y es muy de reprender que pinte á uno de los culpables tan delicado.

DIEL, PADRE JUAN B. De la Compañía de Jesús. De nuestros días.

NOVELAS: *Espinas y rosas* (T. VI de las novelas publicadas por Herder): *La novela de un músico; El niño cíngaro; La hija del carbonero; Gotas de lluvia; Juan Sodoko.* Muy morales é interesantes.

DIESTRO DE LAMA, ANTONIO. Autor bueno de *Páginas legendarias.* Son leyendas religiosas, autorizadas con un prólogo del novelista católico Polo y Peyrolón.

DIEULAFOY, MADAMA JANE. De 1851. Autora de algunas novelas y narraciones de viajes. De estas pueden leerse *Aragón* y *Valencia.*

DIEZ DE TEJADA, VICENTE. De ahora.

NOVELA: *Ninette.* Es moral é interesante. Al *Tío Virtudes,* cuento que va con la novela, le acompaña la moralidad de las sentencias. Son del 1908.

DIEZMANN, AUGUSTO. (1805-1869). Periodista, autor de dos novelas sobre incidentes de la vida de cierto escritor malo y propagador por la traducción, de seis novelistas franceses, de los peores, contándose entre ellos Jorge Sand, Sué y Dumas.

DIMIER, LUIS. Contemporáneo.

NOVELA: *La ratonera.* Tiene el fin moral de enseñar las redes y trampas que el mundo tiende á los jóvenes inexpertos, y en las cuales fácilmente sucumben.

DINGELSTED, FRANCISCO, BARON DE (1814-1881). Escribió algunas novelas. Fué profesor y bibliotecario, se casó con una cantatriz y publicó poesías ardientemente liberales, que disgustaron al Gobierno.

DINIZ, JULIO. Del siglo XIX. Poeta y novelista. Es cristiano.

DINOCOURT, PEDRO (1791-1862). Publicista, novelista.

NOVELAS: *La sombra de Escobar.* Esta le valió un proceso y condenación (1826). Todas pertenecen al género sombrío.

No falta quien piense que *Les Griefs* de este autor dieron la idea á A. Karr para sus Guêpes. Su *Curso de moral social para uso de los padres de familia,* dice que lo aprobó el Arzobispo de París.

DIOGENES, ANTONIO. Del siglo III, de Grecia.

NOVELA: *Cosas increíbles que se ven en la isla de Thule.* Peligrosa en amores, pretendientes varios, conjuraciones. Hay quien, por otra parte, ve cierto parentesco entre esta novela y la prohibida obra de *El espíritu de las leyes.*

DIRAISON (OLIVIER SEYLOR). Contemporáneo, inmoral.

DISRAELI, BENJAMIN (1801-1884). Conde de BEACONSFIELD, literato, hombre de Estado. Descendía de judíos españoles. O'Connell le llamó apóstata, renegado, charlatán, heredero del ladrón que murió crucificado en la impenitencia final. Cuando ya estaba decaída su preponderancia, trató de resucitar el famoso grito de *No popery* (nada de papismo). Malo en su conjunto.

NOVELAS: *Viaje del Capitán Popanilla.* Sátira del género de *Gulliver.*

—*Coningsby* ó la *Nueva generación*. Amores. Sale por referencia una hija natural. Trata de los ricos y pobres de Inglaterra, unos y otros viciosos; los pobres oprimidos, vengativos, que aguardan el momento de acabar con los ricos que están dados á todos los crímenes, según él.

—*Vivian Grey*. Ataca á las celebridades inglesas políticas y literarias, no faltando quien diga fué con razón. Un desafío á muerte.

—*Sybil ó Las dos naciones*. Hay verdad, pero también acentos socialistas.

—*Enriqueta Temple*. Trata de amores, introduciendo en escena una familia católica de abolengo en Inglaterra, y un buen sacerdote. A Enriqueta la pinta caballeresca y sentimental, y á Montfort tipo de lord inglés, y notablemente contenido en sus afectos.

—*Lothair* (tres vol.) Es infame, en desprestigio de la Iglesia, del clero, de los milagros, etc. El nudo de la acción es la batalla de Mentana en la guerra de Italia contra Roma. Pinta de la manera más falsa é insidiosa á Cardenales, jesuítas, etc., intrigando con supuestas apariciones, visiones, milagros é interviniendo la inquisición, que da por cierto el milagro para convertir á un inglés notable. Disraeli la escribió porque el Marqués de Bute acababa de abjurar el protestantismo por el catolicismo. Hay también debilidades humanas de enamorado.

DITTMER, ADOLFO (1795-1846). Redactor de un periódico malo y autor de algunas obras novelescas.

DIVAT, JOSE. (Juan Lionnet). Contemporáneo.

NOVELAS: *Los Dioses de oro*. Amores honestos. Se puede leer.

DJAMY, ARD-AL-RAHMAN (1414-1482). Poeta y novelista persa. En sus obras, con las sentencias ascéticas, morales y políticas y las anécdotas indiferentes, se encuentra más de una de las más licenciosas.

DMOCHOWSKI, FRANCISCO DE SALES. Ruso, del 1801, novelista, periodista, propagador de novelistas tan malos como Kock y Balzac, y de alguno bueno como Conscience. Era nijo del secretario del consejo supremo revolucionario.

DOILLET, LORENZO. Contemporáneo, inmoral.

DOLLFUS, CARLOS. De 1827. Literato sumamente impío, autor de una novelucha.

En su obra *Revelación y Reveladores* dice que no hay que atacar á la religión como Voltaire, Volney y Strauss: que ella se caerá á impulso de la conciencia libre, que es la religión del porvenir contra el servilismo de la tradición.

Tal *religión*, decimos nosotros, no es sólo del porvenir, sino de todos los libertinos, malvados y tunantes del pasado y del presente.

DOMBRE, ROGER. (Madama *Ligerot*). Contemporánea. Tiene ideas falsas acerca de la educación, y alguna vez se ha descuidado bastante, ó mucho, en el respeto á la religión.

NOVELAS: Algunas, como *Tía Aloes*, no son recomendables; otras, como *El Arca de Noé*, son honestas.

DOMINIQUE, EL ABATE J. Contemporáneo.

NOVELAS BUENAS: *La barca maldita;* cuentos y novelitas.

DONAL, MARIO. Contemporáneo. Bueno.

DONEL, LUCIANO. Es *L. Jouve*. Contemporáneo.

Profesor, publicista, notable literato y novelista católico. Autor de *El error contemporáneo*.

NOVELAS: *El cardo azul*, y otras buenas.

DONI, ANTONIO F. FLORENTINO (1503-1574). Novelista malo por varios lados. Menéndez y Pelayo llega á llamarle «extravagante, tan desordenado en sus escritos como en su vida, libelista, cínico, desalmado, sicofanta y bufón». Además de lo suyo hizo colecciones de varios escritos de autores antiguos, entre ellos, de Boccacio.

DONNAY, MAURICIO. Nació en 1859. Dañoso, peligroso.

DONNEAU DE VIZÉ O VISÉ, JUAN. (1636-1710). Literato, dramático. Habiendo dejado la carrera eclesiástica, se dió á la llamada *buena vida*. Sus mismos contemporáneos le pintan como de carácter bajo. Fundó un mal periódico, escribió novelas menores y dramas algunos, á lo menos, de malos asuntos. El título de uno podríamos escribirlo con repugnancia, pero el de otro, de ninguna manera.

DORAT, CLAUDIO (1734-1780). Mosquetero, poeta imitador de Voltaire. Epicúreo, mujeriego. Con la llamada *buena vida* arruinó su salud. Afectado, frívolo, ocupado en naderías y en agradar á las mujeres con sus versos. Murió como había vivido, rechazando la confesión, á que con tanto celo lo exhortó el párroco de San Sulpicio. Murió sentado en una silla larga corrigiendo unas pruebas. Escribió fábulas, dramas, cuentos y novelas. En su tragedia *Zulica* colaboró el indecente Crebillón. Sus poemas son del género erótico.

NOVELAS: *Los sacrificios del amor* (1772). Epistolar. Amores platónicos, pero ilegítimos contra los derechos de un casado. La enseñanza viene á ser inmoral, pues pretende compaginar la virtud con tales amores. Fuera de esto, hay otra que pasa de un amante á otro, como quien cambia de traje. El título de esta novela se lo parodió, poniéndole en ridículo, cierto autor, en esta forma: *Los sacrificios del buen sentido del autor á la pobreza de su imaginación*.

DORVIGNI (Luis Archambault) (1734-1812). Autor y actor cómico de vida crapulosa, que le llevó á morir en un hospital, después de una orgía báquica.

NOVELAS: Varias de asuntos no recomendables. Sus chistes se resentían de la taberna, en que pasaba mucho tiempo.

DORVO, JACINTO. (1769-1851). Dramático, novelista. Adoptó locamente los principios de la revolución, modificándose después más ó menos sus ideas. Escribió dramas en revolucionario. Después dejó la escena para vender limonada, cosa harto más sana que sus escritos emponzoñados. ¡A cuántos dramáticos y novelistas les estuviera mejor ponerse á vender limonada!

NOVELAS: Escribió varios volúmenes de asunto peligroso.

DOSTOJEVSKY, FEDOR (1821-1881). Novelista ruso. Nació en Moscou en el Hospital de los pobres. En las *Pobres gentes*, y en otras novelas, trató de salir por los menesterosos, y pintar

al vivo sus miserias. Acusados él y otros escritores de conspiradores socialistas, y condenado á muerte, en el momento de la ejecución le fué conmutada la pena en diez años de trabajos forzados en Siberia, y después en la de ser soldado raso. Tiene lo que se llama la piedad social y las aberraciones del espíritu.

En la novela los *Pequeños y los oprimidos,* ha tratado un asunto semejante al de *Los Miserables* de Víctor Hugo.

La lectura de sus obras, amén de otros resultados, causa una impresión dolorosa.

NOVELAS: *Alma de niño.* Se puede leer.

—*Recuerdos de la casa de los muertos.* Es de un realismo terrible.

DOUINS DE LAVESNES. Trovador del siglo XIII. Muy malo.

NOVELA: *La novela de Trubert.* Está en verso. No parece se haya podido llevar más lejos la indecencia y la inmoralidad. Trubert es un joven campesino de una perversidad diabólica, metido en grandes pecados deshonestos, con sus naturales consecuencias; blasfema contra el Espíritu Santo, y lanza contra la nobleza, la religión y lo más sagrado, los más obscenos ultrajes.

DOURLIAC, ARTURO E. (A. Couillard). Nació en 1848. De San Quintín.

NOVELAS: *Demasiado Marquesa,* y otras, que se pueden leer, aunque no todas son para todos.

DOWES DEKKER, M. Holandés.

NOVELA: *Max Havelaar* (1862). Contra la dura esclavitud con que los colonos holandeses tratan á los naturales de Java. Ha levantado una gran indignación contra el Gobierno holandés, viniendo á ser, por este aspecto, semejante á *La Cabaña del Tío Tom.*

DRAULT, JUAN. Es M. *Jeandrot.* Nació en 1886.

NOVELAS: Ha publicado varias festivas y honestas. En sus dramas no ha guardado el mismo recato.

DRIEUDE, E. S. Contemporáneo.

NOVELAS: *Rosario* y *Don León* vienen á ser una apología de la religión católica.

DROHOJOWSKA, CONDESA. *(Symon de Latreiche).* Contemporánea.

NOVELAS: *Las rosas de Navidad; El esclavo.* Se pueden leer.

DROUINEAU, GUSTAVO (1800-1878). De la Rochela. Dramático, novelista. Tomó parte activa en la revolución de Julio 1830, y celebró la victoria en liberal, en el himno *El sol de la Libertad.* Se volvió loco.

NOVELAS: *Resignada.* (1832, 2 vol). No recomendable.

DROZ, GUSTAVO. (1832-1895). Cuentista, pintor, redactor de varios malos periódicos. Deshonesto.

NOVELAS: *Papá, mamá y el niño* (1866). Dos casados civilmente, es decir, amancebados. Voluptuosa, de audacias deshonestas y dichos picarescos. Sumamente deshonesta, extremadamenta provocativa. Por toda ella rebosa la lujuria.

—*Los cuadernos de una mujer casada.* Inmoral y escéptica; de mucha malicia.

—*Al rededor de un manantial.* Antirreligiosa. Trata de cosas y escenas de Lourdes.

DROZ, PABLO. Contemporáneo.

—*Cartas de un dragón.* Son honestas.

DRUMONT, EDUARDO. Nació en 1840. Periodista director de la *Libre Parole;* autor de la *Francia judía.* No sólo ataca á los judíos, lo cual le ha ocasiondo numerosos duelos, sino también á personas muy católicas, en particular, y al clero en general.

NOVELAS: *El último de los Tremolins.* Se puede leer. Otras son peligrosas por su realismo extremado.

DRUON, ENRIQUE. Contemporáneo. Bueno.

NOVELAS: *La juventud del Deán.* Buena.

DUBOSC DE PESQUIDOUX. *(Olga Beuverand de la Loyére).* Nació en 1848.

NOVELAS: Varias ha escrito que se pueden leer, como *L'Omnium.* Amores, pero de sentimientos cristianos.

DUBUT DE LA FOREST, JUAN LUIS. (1853-1902).

Novelista anticlerical obsceno. Es tan escandaloso, que fué llevado á los Tribunales, condenado y multado por uno de sus libros. ¡Se suicidó!

NOVELAS: *Los últimos escándalos de París.* Son doce novelas obscenas, entre las cuales están *El viejo hipócrita, El cajero del garito* y otras que no se pueden nombrar.

DUCANGE, VICTOR-BRAHAIN (1783-1833). Dramático y novelista francés, nacido en La Haya. Conservaba toda la fiebre de la Revolución.

NOVELAS: *Leonidas.* Enredos, varios pecados deshonestos. Es, por otra parte, inspirador de terror, inventor audaz, pintor atrevido. En sus piezas teatrales es insolente, de una libertad indecente, hombre de pasión y furor, sin atender á estilo ni á poesía.

DUCLOS, CARLOS PINEAU. Otro autor le llama *Pinot du Clos* (1704-1772). Escritor académico. De vida desenfrenada; unió su labor á la de Crebillón en la propaganda de ciertos chistes.

NOVELAS: *Las confesiones del Conde* ***. Aventuras y novelejas escandalosas.

DUCOTÉ, EDUARDO. Del 1870. Malo.

DUCRAY-DUMINIL, FRANCISCO (1761-1819). De París. Republicano, imperialista y borbónico. Alguna novela tiene tonta nada más; otras pasan á peor categoría. Véanse los juicios.

NOVELAS: *Coelina ó el niño del misterio* (1798). Varios pecados deshonestos, intentos de la misma clase, consecuencias de escándalo, con algo más que no se debe decir, si no es lo que fuera de lo inmoral, tiene de necio. Suicidio doble. Las intenciones morales no excusan ciertas cosas. Algunas tiene que tratan de ser morales; otras, que son grotescas. En 1794 decía que desde el 1789 no había hecho otra cosa en sus escritos que defender el amor á la libertad y el odio á los tiranos.

—*Los huérfanos de la aldea.* No es recomendable, ni está exenta de peligro, aunque hay un sacerdote que representa un buen papel, y no faltan los sentimientos piadosos; pues, por otro lado, se re-

fieren amores deshonestos con sus naturales consecuencias. Se reprueba el vicio, pero no tanto que no haya para algún pecado mezcla de condescendencia inmoral.

—*Carlos y Fanny, ó aventuras de dos niños abandonados en una isla desierta.* París, 1869, 1 volúmen, 314 páginas. Son hermanos. Es novela de poco interés, con ciertos documentos de moral natural. También aparece un sacerdote ejemplar. Amores, una mujer infiel á su marido, que mata á su amante y á sí misma. Ni esta escena, ni algunas otras, en que se hace mención de pecados deshonestos, son muy peligrosas. Se recomienda la oración. También se habla de un ministro (supongo es protestante), que dice que conserva la religión en la colonia. No es grave; tal vez de más daño que provecho.

—*El pequeño campanero* (1809, 4 volúmenes). Domingo, de tres años, recogido en los Campos Elíseos. Después de continuos peligros y aventuras, y de haber sido instruído por un buen Cura, se descubre que sus padres nobles, muertos ya, le habían dejado un capital que le rendía 200.000 libras de renta, y que otros, para alzarse con la herencia, le habían abandonado, pensando que desaparecerían. Se casa con una de sus primas.

DUCHATEAU, PEDRO. Bajo tal nombre se oculta una muy católica y buena literata.

NOVELAS BUENAS: *El gobierno del señor cura; El Róbinson de las vacaciones; La ambición de Germana; Dos rivales,* y otras.

DUFOUR, PEDRO. Es Pablo Lacroix. La *Historia de...* está en el *Indice de libros prohibidos.* Muy inmoral y provocativa.

DUFRÉNOY, ADELAIDA G. BILLET. (1765-1825). De París ó de Nantes. Autora de algunas novelas. Se educó en un convento, y después se dió al mundo. Metióse en política, perteneciendo á la tertulia de que formaba parte Benjamín Constant, el escritor de tan malas ideas. Estuvo adherida á los Borbones, al mismo tiempo que con un reconocimiento sin límites á Napoleón.

DUGONICS, ANDRES. (1740-1818). Novelista, literato húngaro. Entró en la Orden de los Padres Escolapios. También escribió tragedias y obras de matemáticas y de historia para la juventud.

Varias novelas como *Etelka,* en dos tomos, y *Jolanka,* en otros tantos, están escritas después de su entrada en los Escolapios.

DUHAMEL, ADRIANA (Madama *Rogron).* Contemparánea.

NOVELA: *La elección de Susana.* Se puede leer. Es para mayores.

DULAURENS, ENRIQUE JOSE. (1719-1797). De Douai. Salió de una Orden religiosa; se desató furiosamente contra los jesuítas, contra la moral y la religión.

NOVELA: *El compadre Mathieu* (1765). Tan impía y deshonesta sátira, que se pensó era de Voltaire. Se desboca con mil necedades contra los jesuítas, contra el infierno y el purgatorio, etc. Librepensador, incrédulo; de cuadros cínicos.

DUMAS, ALEJANDRO (hijo). Mal nacido De París. (1824-1895) Dramático, novelista. Defensor del divorcio, muy deshonesto. Están en el *Indice de los libros prohibidos: Todas sus novelas amatorias, y La cuestión del divorcio.*

Las que no caen bajo esta condenación, caen bajo la del artículo 14 del mismo *Indice*, porque defiende tesis contrarias á la doctrina de la Iglesia. Citaremos algunas.

NOVELAS: *Affaire Clemenceau—Memoire de l'accusé.* Parece, efectivamente, una memoria del reo, pero es una novela autobiográfica de Dumas, y no de Clemenceau. Muy realista, muy deshonesta, de muy malas ideas, fatalistas, etc. Sostiene descaradamente que sólo Adán tuvo libertad; que los demás hacen lo que sus padres ó abuelos, á semejanza de la herencia de la locura y de otras enfermedades.

—*Tristán el Rojo* (1850). Inmoral, deshonesta. Magia, ateísmo, fratricidio, parricidio no consumado, pacto con el diablo, todos los crímenes. Trata de la ya hoy beatificada Juana de Arco, que convierte á Tristán desde la hoguera.

—*La novela de una mujer* (1854). Muy mala. Amores. Varios de ellos deshonestos, pecado, mala escena. Una infame en toda la fealdad del vicio, cínica, desvergonzada, de impudor irritante. Duelo, suicidio, con otro, además, de uno que se hace matar. Ella se va á morir de languidez en un convento.

—*Las mujeres que matan y las mujeres que votan (á Julio Claretie*—880). Defiende el divorcio, ataca á la Iglesia y salen escándalos.

—*La vida á los veinte años* (1854). Son tres narraciones amatorias, deshonestas.

—*La dama de las camelias.* Amores impuros, deshonesta.

—*Diana de Lys.* Deshonesta.

DUMAS, ALEJANDRO (padre). Mal nacido. De Villers-Cotterets (1803-1870). De malas ideas, inmoral y gran falsificador de la historia. Aparece como autor de doscientos cincuenta y seis volúmenes de novelas y de veinticinco de dramas; pero muchos son ya en parte, ya del todo, de otros autores, con los cuales hacía negocio, autorizándolas para la venta con su nombre.

De *Las dos Dianas,* por ejemplo, que va con su nombre, vino á confesar que ni siquiera la había leído. Dícese que sólo con unas cuantas ganaba en limpio cada año doscientos mil francos, que no le bastaban para sus excesos.

En *Indices* anteriores al actual, se prohibían todas las novelas de ambos Dumas, ya bajo el nombre de *Omnes fabulae romanenses,* ya bajo este otro de *Scripta omnia romanensia.* En el *Indice* actual, de 1904, la prohibición se expresa de este modo: *Omnes fabulae amatoriae,* ó sea: *Todas las novelas amatorias.* Pero es preciso no olvidar que hay en el *Indice de libros prohibidos,* antes del catálogo de autores y obras, reglas generales por las cuales quedan prohibidas, novelas y otras obras que no son novelas, de Dumas (hijo) y de Dumas (padre).

Así, por ejemplo, *La cuestión del divorcio,* de Dumas (hijo), aunque no estuviera expresamente prohibida, como lo está en el *Indice,* lo estaría por el artículo 14 del mismo, en el cual se prohiben *todos los libros que defiendan ser lícito el duelo, el suicidio ó el divorcio y otros errores* que allí se enumeran.

Además del derecho positivo, y antes que él, está el derecho natural, que prohibe libros, ya bajo pecado mortal, ya bajo pecado venial.. Así varias novelas, que no están prohibidas por derecho positivo, lo están por el natural, que urge más que el positivo. *Urge más,* decimos, porque en casos particulares, en que al lector le prohiba una obra el derecho natural, no la puede leer, aunque tenga permiso para leer libros prohibidos.

Así establecida la cuestión, apenas se hallará novela de Dumas (padre), que del hijo ya queda dicho antes, no incluída bajo alguna de las dichas prohibiciones. Porque, aun *Juana la Doncella,* que algunos la dejan pasar para todo el mundo, y cosa semejante se diga del *Capitán Pánfilo,* no están limpias de polvo y paja.

Vamos á citar algunas de las que estrictamente no son amatorias, para que se vean otras malicias de Dumas, y después pasaremos también revista á tal cual de las amatorias.

Novelas: *Los tres Mosqueteros.* Esta, con *Veinte años después* y *El Vizconde de Bragelona,* vienen á formar un todo, en seis tomos ó en veinticuatro tomitos. Se la juzga como de *Aventuras* y no amatoria; y sin embargo, sólo en la parte de los *Tres Mosqueteros* hay los siguientes *amores ilícitos:* de D'Artagnan con Milady y Madama Bonacieux, casada; de Milady con Wardes; de Buckingham con la Reina de Francia, casada; de Aramis, con la deshonesta (según Dumas) Condesa de Chevreuse; de Porthos, con Madama Coquenard, casada; sin contar otros, ni los que le *achaca* al Cardenal Richelieu con la Reina y con otras.

Aparte de estos amores hay, sin contar las indicaciones maliciosas, dos ó tres escenas notablemente deshonestas, siéndolo una de ellas en gran manera.

Por otro lado, ¿no es inmoral presentar en toda ella un Cardenal lleno de maldades, y con amores ilícitos, á la lectura del pueblo que no conoce más historia, ni la mayoría de los hombres más Cardenales que el pintado por Dumas? Pues si es escandalosa la figura del Cardenal Richelieu, más repugnante es todavía en *Veinte años después* y en *El Vizconde de Bragelona,* la de los Cardenales Mazzarino y Retz. Esta razón tiene fuerza, aunque fuesen personajes históricos tales cuales los describe Dumas; pues, ¿cuánta no tendrá, si se mira á que este novelista, el gran falsificador de la historia, les acumula lo que no cometieron?

Ni es esto sólo. Esta novela, que se pretende no es sino de aventuras, es, como tantas otras de Dumas, inmoral en punto á duelo y venganza; pues pinta como los más nobles y caballeros á los que siguen costumbres semejantes. ¿Qué diremos de la ignorante manera de ridiculizar la sagrada teología y la vocación eclesiástica, en la escena de un mosquetero con un Padre jesuíta y un Cura? Y ¿qué lo de presentar borracho al Padre Rector jesuíta, porque así le vino en talante al desvergonzado de Dumas?

—*Veinte años después.* Reviste la malicia de *Los Tres Mosqueteros,* por ser una parte y continuación de ellos; pero tiene sus especiales amores, desafío y otros hechos peligrosos, sin contar lo

que ya dijimos del Cardenal Mazzarino. Y dígase cosa parecida de *El Vizconde de Bragelona.*

—*El hijo del presidiario.* Traducida por Torcuato Tasso, en trescientas treinta páginas. Para personas mayores y de virtud no es gravemente peligrosa.

Hay dos que viven mal, pero se da cuenta de esto con bastante honestidad, fuera de la cosa en sí, que siempre es de mal efecto, y de dos descripciones algo y aun bastante provocativas.

En las relaciones de otros dos, bastante honestas, el uno coloca la escena con algunos tintes algo peligrosos, pero no mucho, y de modo bastante velado.

En doctrina, fuera de algunas frases, no hay cosa mayor, si se exceptúa la condescendencia en moral con los dos mencionados al principio de este juicio.

Entre las frases aludidas, una culpa á la Providencia; otra dice: «Supersticioso como todos los hombres sinceramente religiosos». Aunque á lo novelista se castiga al fin al culpable.

—*Los Compañeros de Jehu.* Es otra de las de aventuras, y ciertamente de las menos deshonestas. Con todo, véase lo que observamos, y sáquese lo que serán otras. Entrelaza amores, y vivos, con una escena, á lo menos, que da que pensar cualquier cosa, y para más de cuatro notablemente peligrosa. Alusiones deshonestas de un cochero. Las primeras nueve hojas son en mucho descrédito de algunos Papas y de otras personas eclesiásticas, con hechos falsos y escandalosos. Ensalza el duelo y el suicidio en acciones, más que con cien discursos. *Rolando,* edecán de Napoleón, quiere Dumas que sea el hombre más heróico, siendo así que mata á varios en duelos pintados como gloriosas hazañas. Un inglés es cosa semejante. Por una parte, Dumas le adjudica gratuitamente la abnegación de un santo, y por otra, es duelista y nada católico.

Morgan y los otros tres realistas, *tan católicos... tan héroes...* se suicidan por no ir á la guillotina, con armas que les da para ello una joven *tan pía...* Estos suicidios se describen y ponen de relieve como la cosa más grande y noble. A los vendeanos y bretones católicos los pinta asimismo, según su mal espíritu, con un heroísmo mezcla de virtud y vicio. En un baile de partidarios del Rey legítimo de Francia, hay asesinos hasta lo inconcebible, ostentando alguno el chaleco y pantalón de piel humana. Lo de peor enseñanza es el final.

—*Memorias de un médico,—José Bálsamo.* Son dos grandes volúmenes. También la quieren hacer pasar por de aventuras. Séalo en buena hora, pero es muy deshonesta y de malas ideas. Pasan sus hechos en tiempo de Luis XV y Luis XVI. Bálsamo (Cagliostro), magnetizador, especie de brujo.

—*El collar de la Reina.* Continuación de la anterior. Lúbrica, descripciones detenidas, voluptuosas, deshonestas. Un Cardenal mujeriego. María Antonieta y Luis XVI, desavenidos. Ella en amores ilícitos. Escenas voluptuosas y malas entre personas muy respetables; amores ilícitos.

—*La guerra de las mujeres.* Sácanla también algunos de entre

las amatorias. Es de falsa historia del tiempo de Mazzarino. Trátase mucho por toda ella de amores, y algunos ilegítimos, impuros. Varias escenas son notablemente peligrosas, estando una de ellas, llena de malicia lujuriosa. Es de mucho peligro. Idea de suicidio presentada como noble.

—*La Dama de Monsoreau.* Para algunos tampoco es esta de las amatorias. Nombres á un lado, no hay duda de que le convienen estos tres lindos dictados de *inmoral, irreligiosa y calumniadora.* La Liga, los Guisas (de los cuales habría mucho que hablar por un lado y por otro), los Cardenales, Gregorio XIII (Papa, según la verdadera historia, sabio, santo, gobernante modelo), los frailes salen todos de la pluma del temerario Dumas muy mal parados. A Dumas lo que le importaba eran los 200.000 francos, aunque le vinieran por la venta de la inmoralidad, de la impiedad ó de la calumnia. Hay más en esta novela: se burla de reliquias, que él saca á plaza, v. gr. de las dos camisas para que Enrique III tuviera un hijo. En nombre del catolicismo y de la piedad y penitencia pinta á los de la Liga asesinos, y á Enrique III necio unas veces y viciosísimo otras. Defiéndalo quien pueda, que la cuestión no es defender ni á él ni á los de la Liga, sino el protestar contra Dumas y los que, como él, mezclan pérfida ó ignorantemente tales hechos y personas con el catolicismo. Al fraile P. Gorenflot le describe de modo grotesco é indigno. ¿Qué diremos de la cocina y bodegas del convento, y el pintar borracho y conspirador calumniosamente á persona que no se debe exhibir en ningún libro, sino para que se le rinda el merecido respeto? No faltan amores ilícitos, aunque no se propasen.

—*Los Cuarenta y cinco.* En cuatro tomos. La ponen algunos en la categoría de las anteriores. Nuestro juicio es este: Es de falsa historia, cuyos personajes son, entre otros, también Enrique III, los Guisas, Catalina de Médicis, el Duque de Anjou, frailes y otros. Inmoral, y, en varios pasajes, notablemente deshonesta, irreligiosa y más de una vez sacrílega, aun con palabras de la Sagrada Eucaristía. Muchas veces saca á plaza, como en el anterior, cosas religiosas, penitencias, milagros, quedando todo muy en ridículo. Se detiene mucho en describir un convento como asiento de la glotonería (de glotonería pocos han entendido como Dumas), del sueño y sensualidad, y aun finge que había imágenes libres en la habitación del Prior. Repitámoslo: Dumas es el gran falsario, aun á juicio de la misma crítica impía. Describe sus ganados, cerdos, peces, etc. Supone borracho al Prior Gorenflot, y á los frailes conspiradores y gentes de armas. Además de lo dicho, es en otras cosas y personas muy calumniador, falsificando la historia.

—*La Reina Margot* (1845). La traducción de González P. dice: *La Reina Margarita* (1849). Quieren algunos que no sea contada entre las amatorias. Pasiones imposibles. La San Bartalomé otra vez, amores los más fúnebres, arcabuzazos los más terribles, la historia falsificada á cada paso, disfrazada. Así, por ejemplo, Carlos IX es envenenado por su misma madre. Amores deshonestos é ilegítimos entre casados. En semejante pseudohistórica novela cada personaje es ladrón, asesino, deshonesto en grado especial, en-

venenador con la mayor facilidad del mundo, reinando una ausencia completa de sentido moral. Todo sucede fuera de las leyes de la naturaleza y del arte; las invenciones son cabalísticas; las pasiones, paradógicas.

—*El caballero de Casa-roja* (1845). Aventuras para libertar á María Antonieta. Amores ilegítimos, ilícitos, y algo más. Mauricio mata á Dixmer, y huye con la mujer de éste.

—*El bastardo de Mauleon* (1846, 9 volúmenes). Personajes son Agenor de Mauleon, Enrique de Trastamara, D. Pedro el Cruel, etc. En ésta la falsificación de la historia es muy notable; ni hay solo aventuras, sino también amores. La escena final nada tiene de edificante. Además de los amores de Agenor, por toda la novela y sin cesar contrariados, y de los que calumniosamente atribuye á D.ª Blanca, están los de D. Pedro, deshonestos y de especial gravedad.

—*Olimpia de Cleves* (1851). Mezcla de verdad y falsa historia. Nótese que á ésta también la ha colocado alguno fuera de las amatorias. Está, sin embargo, llena de enredos de amores ilícitos, desacreditando, al mismo tiempo, al clero en el abate d'Hoirac. Un novicio huye de su encerramiento para hacerse comediante, yendo después con una comedianta, que es Olimpia. En vez de él se hace jesuíta un comediante. Viene luego un enredo especialmente escandaloso, y otro que le sigue, y otro que viene después, todos deshonestos. Revela esta novela en Dumas una ignorancia supina de la vida y disciplina de los jesuítas, sobre todo cuando supone que éstos habían de reclamar al tal fugitivo novicio, formado según el *Instituto...* del Sr. Dumas.

—*El Caballero de Armental* (1845). Aventuras, amores, un cumplidor de juramentos, aunque sean malos, un Cardenal mal parado.

—*San Felice.* Tenida por de aventuras por algunos. Amores en contraste con escenas de sangre y carnicería, pecado deshonesto con su natural consecuencia.

—*Black.* Es un perro. Gravemente provocativa, detenida en desnudeces y deshonestidades. Varios subtenientes en conversaciones escandalosas, que incitan á pecar, burlándose de otro, porque pierde la ocasión.

—*La sala de armas ó Paulina.* Amatoria. Una escena de orgía, deshonesta. Intento de suicidio, historia espantosa, horrible.

—*Las dos Dianas.* Amatoria, deshonesta. Trata de la muerte de Enrique II en el torneo. No la escribió él; y, aunque corre con su nombre, ni siquiera la leyó, según su mismo testimonio. Así, *Georges* es de Mallefille, y *Benvenuto Cellini* es de Meurice.

—*Isaac Laquedem.* Amatoria, sacrílega.

—*El Capitán Pablo* (1832). El personaje es histórico, de la Independencia de los Estados Unidos; pero Dumas, falsificando la historia, no vacila en hacerle hijo ilegítimo de la Marquesa de Auray, siendo así que lo era legítimo de unos obreros. A la hermana de éste nos la presenta en amores y en pecado con las consecuencias que vuelven á recordar al lector tal peligroso ejemplo. Duelo con muerte de uno de los dos. Esto no desaparece con los senti-

mientos de *cierta* moral opuesta á *cierto* egoísmo, por medio de la cual quiere realzar al Capitán Pablo.

—*Sylvandire.* Amatoria. Rapto cometido en un convento de religiosas, duelos del raptor, en que mata á uno y hiere á otro. Sigue una serie de enredos deshonestos, vida de pecados de ese género y de especie más grave. Calumnia á los jésuítas de la manera más infame.

—*El Capitán Pánfilo* (1839). Es pseudohistórica, y aunque no tenga ciertos peligros que tienen otras, es de las más locas de Dumas, sin que le falten otras tachas.

—*Fernando,* 310 páginas. Amatoria. Los amores, además de ser impuros, son contra justicia.

—*Amaury.* Amatoria. Además, ideas malas, de simpatía por el siglo XVIII, de libertad de conciencia, hablando de paso de indiferencia á favor de la incredulidad.

—*Una hija del Regente.* Amatoria, deshonesta.

—*Sofía Printemps* (1857). Varios amores, escena peligrosa, otros amores y algo más. Ella acaba por hacerse hermana de la caridad. Mala enseñanza.

—*Los crímenes célebres.* Amatoria. El 1.°, *Los Cenci.* Parricida pintado por Dumas de modo inmoral, hasta aparecer casi excusable. Hay grandes deshonestidades. El 3.°, *Urbano Grandier.* Malas ideas de la ignorancia, intolerancia, fanatismo, etc.

En otros hay otras maldades y escenas de mucho peligro. No se olvida, por supuesto, de *Los Borgias,* que van en el 12.°, y dicho se está lo que revuelve.

—*El Conde de Montecristo.* En seis tomos. No es de sólo aventuras, ni mucho menos, ni estas son siempre inofensivas.

En el tomo I, desde la primera página hasta la 152, hay amores dobles tolerables, sin peligro grave para el lector. Alguna expresión de mala idea. En la página 168 hay una expresión blasfema.

En la 170, mala enseñanza tocante á suicidio, mezclada con algo bueno.

En la 179, supone, lleno de ignorancia, no que bajó al limbo de los justos, sino que baja el Salvador á libertar las almas del infierno.

En la 187, una frase contra la verdadera doctrina de la autoridad de los reyes y contra la Inquisición.

En la 161, invención calumniosa de venta simoníaca de varios capelos cardenalicios. Habla de César Borgia y le hace envenenador.

En la 262, calumnias horrendas contra los Papas. Dice con la mayor frescura que estos (así, tomándolos á todos) quitaban del medio á quien les estorbaba por medio de un convite, en que les envenenaban. Como uno de tantos ejemplos, finge que Alejandro VI enevenenó así con vino al Cardenal Spada, y también al sobrino de éste, de la manera más burda, para echarse sobre su herencia. Ni son éstos solos, pues en la 269 envenenó al Cardenal Caprara y á Bentivoglio.

En la 314, está el juramento de venganza, sobre que gira toda la novela, moviendo efectivamente á ella.

En el tomo II, Caderouse usa varias veces de lenguaje blasfemo, enseñando también el suicidio.

En la 131, Dumas viene á justificar el suicidio en la quiebra de Morrel, y lo ennoblece. Para él eran nobles aquellos dos corazones, y precisamente porque se iban á suicidar. Defiende el suicidio aquel en una especie de discurso, «por un raciocinio falso, dice *si se quiere,* pero á lo menos especioso.» Esto no quita la influencia del tal discurso. Amores no provocativos.

En las 171, 172, 173 y 174, sueño de Franz, muy deshonesto y provocativo. Alusión deshonesta.

En la 176..., otros amores.

En la 199, una doncella robada, párrafo de cosas deshonestas, no descritas sino referidas.

En la 200, más amores.

En la 202, escena deshonesta de bandoleros romanos, bastante provocativa.

En la 206, lo mismo, con malas especies, continuando la anterior narración.

En las 212 á 219, amores, baile más ó menos provocativo.

En la 284, especie deshonesta.

En la 285, algo de provocativo, escena y cosas de teatro y carnaval.

En la 299, otros amores.

En la 332, un galop.

En el tomo III, página 85, inventa, como si fuera cualquiera cosa, un hecho que es infracción directa del *sigilo sacramental.*

En la 96, escena reveladora de un pecado deshonesto; en la 104, frase de Montecristo contra la fe católica en general; en la 184, contra la Providencia, ó á lo menos, deja en duda de ella, siendo cierto que Montecristo renuncia á su salvación por ser agente de la Provindencia vengadora; en la 194, amores profundos de Haidea y Montecristo; en la 212, otros amores y una expresión impía; en la 291, consecuencia de un grave pecado deshonesto; en la 293, indica que el matrimonio por lo civil se hace con mucha exigencia de documentos y al contrario por la Iglesia; en las 316-323, amores no deshonestos.

En el tomo IV, página 80, una descripción, recuerdo de pecado; en la 110, se indican malos tratos, recuerdos de amores ilícitos; en la 146, deseos de vida mala y un párrafo de asunto deshonesto; en la 215, propósito de suicidio pintado como bueno; en la 241, otra que promete matarse; en la 244, duelo ennoblecido; en la 245, un ateo pintado como noble y simpático; en la 280, duelo á muerte, frase misteriosa de pecados.

En el tomo V, un duelo aprobado; en la página 86, frase blasfema; alábase á Montecristo por sus luchas contra la naturaleza, lo cual, *según él mismo expresamente lo dice, es Dios;* predica de la Provindencia, arrepentimiento y misericordia de Dios, pero está en contradicción con otros pasajes; en la 122, se rechaza un suicidio, mas por motivo falso; en la 134, expresiones, asunto peligroso; en la 151, se trata mucho del duelo, y se le alaba, aunque también se

elogia cierto perdón y destrucción de un duelo. Tráese un suicidio como necesario.

En el tomo VI, página 23, un consejo de suicidio alabado como sublime ferocidad de la honra, escena algo escabrosa y una frase inconveniente; en la 25, dase cuenta de ilícitas é ilegítimas relaciones; en las 54-56, escenas un poco delicadas por algunas indicaciones que se hacen, aunque no deshonestas precisamente; otro intento de suicidio de mala influencia moral, por ser de uno celebrado como el mejor de los hombres; suicidio real de la Villefort; amores largamente, si bien no hay cosa deshonesta, fuera de una expresión peligrosa; otro suicidio contrariado, pero juzgado como necesario é impedido por débiles razones, dejadas las verdaderas y moralizadoras. Ya se cree, ya se duda de lo sobrenatural, y la duda parece quedar en pie después de todo.

En resumen: hablando de toda la obra, se justifica y mueve en ella á la venganza (que es el argumento de la novela), so color de que Dantés (el Conde de Montecristo) es el instrumento de Dios; el duelo se toma como imprescindible y noble repetidas veces; el el suicidio, de que hay bastantes casos, se presenta al lector, en ciertas ocasiones, como necesario; hay más de un pasaje peligroso en punto á castidad; las ideas de la otra vida vacilan mucho, y, desde luego, mueren los actores de la novela como si aquella no existiera. Finalmente, cede en grande y calumnioso descrédito de los Papas; sin contar mil otras menudencias, que no dejan de ser granitos de veneno.

Nos hemos detenido tanto en esta novela, para que se vea cuán fácil es decir que *El Conde de Montecristo* no tiene nada de malo, pero cuán difícil sostener tal afirmación, enfrente de las observaciones que tomo por tomo y línea por línea acabamos de hacer.

—*La mano del muerto.* Continuación y conclusión del *Conde de Montecristo* (1860, 2 vol.)

—*En el tomo I,* páginas 242, 243-248, violación, amores deshonestos. No es aquí mucho, pero sí algo realista. En la 248, siguiendo lo mismo, está tal vez peor.

En el tomo II, hay dos escenas algo peligrosas, y en una de ellas Haidea se suicida. Se pone Dumas á condenar el suicidio, pero luego parece quedamos en que las razones que trajo, según él, no son sino sofismas. No está mal el que diga Montecristo que como buen cristiano no se suicida. Benedetto, aunque se venga, muere arrepentido en un patíbulo, siendo su madre Hermana de la Caridad. Montecristo viene á ser penitente religioso. Acúdese aquí, por una parte, á Cristo crucificado, como á razón y motivo para perdonar; pero, por otra, queda el lector incierto ó más inclinado á pensar que estas verdades son dudosas, y á que hay como una especie de fatalismo. Del *fanatismo* de la Edad Media se habla de paso confundiendo las ideas.

Aunque tenga bastantes sentimientos buenos, quedan después destruídos, predominando asimismo el espíritu de venganza, por más que luego la repruebe, sin que sepa uno á qué atenerse en cuanto á las ideas. Es, pues, mala, aunque de las menos malas de Dumas.

—*Los hermanos Corsos.* Amatoria, deshonesta.

—*Los mil y un fantasmas.* Amores impuros y aun sacrílegos, deshonestidades, desnudeces, juntamente con piedades á lo Dumas, y bárbaras, temerarias ignorancias como ésta: *La Trinidad de Jesucristo.* Entre las falsificaciones históricas se puede contar la de la impía muerte de Voltaire de tal modo referida, que más bien parece simpática. Ideas liberales, ensalzamiento de la Revolución.

Es notable lo que dice el editor, que *son una colección de cuentos, leyendas, tradiciones, portentos...* en que *domina siempre el sentimiento religioso* (!!!) ¡Por algo dicen estas cosas los editores á los *cándidos* lectores!

—*Los Estuardos.* Más que novela es historia de María Estuardo, aunque no en todo verdadera, tergiversando, como tergiversa, é inventando algunos hechos. El último es sobremanera indigno; y, aunque fuera histórico, que no lo es, debiera callarlo. Fuera de esto no hay cosa deshonesta. Más bien se ve cierta buena volutad con la heroína, si bien calla grandes cosas de ella, que la hacen santa, y viene á hacerse eco de los protestantes; á lo menos, tal idea infundirá en lo de la complicidad con Bothwell en el asesinato de Darnley. Tal vez sean lo peor unas palabras encomiásticas de la pseudo-reforma protestante. Y pues esta idea nos sale al paso, no dejaremos de decir que muchas novelas, no estrictamente amatorias, le fueron antes condenadas á Dumas por sus tendencias protestantes. Causa que persevera, y sobre la cual la ley natural impone sus obligaciones, aunque la ley positiva hiciera de ellas caso omiso.

—*Paulina y Pascual y Bruno.* Traducida en un tomo por Torcuato Tasso Serra. De amores ilegítimos entrelazados de crímenes y de aventuras; escenas más ó menos peligrosas, intentos deshonestos, descripciones voluptuosas. También habla detenidamente de Murat. ¡Una mujer se suicida, pero para ir enseguida al cielo! Otro se bate en duelo, y nos lo vende en tal acto como gran caballero. Tanto... que mató al adversario. Calumnia á las monjas de Palermo.

—*Emma Lyonna.* En cinco tomos. Pseudohistórica de los tiempos de Napoleón y guerras de Italia. Con hechos verdaderos van mezclados otros falsos y calumniosos.

En el tomo 3.°, capítulo XLVI, no sólo se calumnia al Rey Fernando, sino también á unas monjas de un convento próximo á Palermo, sin perdonar á su Abadesa.

No faltan ironías volterianas, malicias deshonestas y escenas peligrosas.

En lo que atribuye al Cardenal Ruffo, obra Dumas con su libertad acostumbrada, siendo de notar un pasaje en que al narrar la confesión de Pansanera muestra el novelista su propia ignorancia y falta de conciencia. Este, sin embargo, es de los menos malos de la novela.

Ascanio (1843). Trata del célebre escultor florentino Benvenuto Cellini, y de su discípulo Ascanio. Enredos y escenas múltiples de

amores, peligrosas, con muchas anécdotas del género amatorio. Vida deshonesta.

Madame de Chamblay. Reimpresa en Bogotá el 1870 en dos tomos, traducida por Ricardo S. Pereira.

Si fueran firmes y sin mezcla de malos, habría en esta novela bastantes pensamientos buenos de Dios, del Angel de la Guarda, de la Virgen Santísima, de su estatua, del cielo; pero ¿cómo se compagina hablar bien de Dios ahora, y luego alabar de hermosísimo al diablo y, precisamente, en el momento de rebelarse contra Dios? Ya se le ocurre que esto es blasfemia, y que el diablo tiene garras y uñas con que arrastra á los hombres al infierno, pero sobresale su elogio, y en otra página no está por el Dios del infierno, como si no fuera el mismo el del infierno y el del cielo y tan de fe que hay infierno como que hay cielo. En consonancia de su error en otro pasaje supone que *todos* los hombres, después de la muerte se *hundirán en la felicidad.* Habla bien de un clérigo, pero más á la larga presenta mal á otro. No falta su tanto á la liviandad, aunque no mucho ni como en otras suyas.

DUMAS, PABLO. Contemporáneo, autor de alguna novela, como *Zezia,* que se puede leer por los mayores.

DUMERSAN, TEÓFILO (1780-1849). Numismático, autor de *El soldado trabajador,* en la que se mete en ciertas filosofías, y de alguna otra novela. Como dramático tampoco le recomendamos, aunque sus bufonerías sean tenidas de algunos por finas. Colaboró en este género con uno de los más infames dramáticos franceses.

DUMUR, LUIS. Contemporáneo. Inmoral.

DUPIN. Véase Sand Jorge A.

DUPLESSIS-MORNAY, FELIPE DE (1548-1628). Aunque hijo de católico, fué muy calvinista. Su *Tratado de la Eucaristía* fué condenado por la Sorbona como impío y execrable. Atacó impíamente la santa Misa. Redactó un proyecto de reunión de la Iglesia Católica y los protestantes. Fué consejero y confidente de Enrique IV, mientras éste fué calvinista.

—*Memorias.* Pueden figurar aquí. Se ocupa mucho de las luchas y controversias religiosas y de las guerras civiles en los reinados de Carlos IX, Enrique III, IV y Luis XIII. Habla é inventa según su espíritu.

DUPLESSIS, PABLO. Francés (1815-1865). Viajó por Méjico. Escribió muchas novelas de aventuras y de amores, se retiró después á un pueblecito, cerca de París, y murió de repente en esta ciudad, al pasar por la calle Papillón.

NOVELA: *El Baqueano.* Traducida por Luis Bernal y publicada en *El Liberal,* en dos tomos. Bogotá, 1868. No hay en ella escenas lujuriosas contadas de modo provocativo, pero las hay más ó menos inconvenientes y un lance grave, de ese género, referido, en cuanto cabe, honestamente, para dar pie al enredo novelesco.

Por toda ella van los amores mezclados con otros sucesos. Se nos habla bastante bien de Dios, de su providencia, bondad y justicia, de la otra vida de vez en cuando; se ora alguna vez; se contrae el matrimonio cristianamente; pero otras veces se mezclan

errores con la verdad. Así, por ejemplo, nos dice que hay horas de angustia en que aun «las almas virtuosas, no pudiendo resignarse, se ven precisadas á dudar de la existencia de Dios (!!!)»

Del suicidio tiene ideas y hechos contradictorios. Una mujer le llama crimen en un pasaje, y en otro, dos hombres, el uno con el hecho de suicidarse, rodeado de especiales circunstancias, y el otro con sus palabras, formulando un absurdo principio, lo vienen á defender.

Peor se manifiesta en la enseñanza, declaradamente inmoral, cuando nos quiere hacer pasar por un hombre, el más noble, digno, superior á los demás y sabio por excelencia, al Conde de Ambrón. Este merece tales elogios, porque es como él se pinta á sí mismo en las siguientes palabras, después de haberse alabado de hombre de conciencia: «Después de la tranquilidad, lo que más me gusta es el placer... No hay en París un joven que haya botado el oro más alegre y más fácilmente que yo...» Después da cuenta con jáctancia (en una frase muy significativa) de pecados deshonestos, que ha cometido; «pero, dice, nunca mi pie ha manchado el suelo pobre de un casa honrada... he pagado el vicio magníficamente, mas siempre he respetado la virtud!... Soy hombre de orgullo inflexible y he tenido por eso muchos duelos! La sangre vertida en esos encuentros no me ha dejado remordimientos...» Semejante hombre tiene la satisfacción de su propia conciencia; es, según esta novela, el sabio por excelencia, el que ha considerado la vida desde su único y verdadero punto de vista (!!!) El lector juzgará.

—*Los boucaniers,* novela publicada en *El Correo de Ultramar* el 1857 en 316 páginas de á folio. En su mayor parte se componen de las expediciones y asaltos de los filibusteros á Cartagena, etc.; pero tampoco faltan los amores deshonestos y escenas más ó menos peligrosas. Cuenta con un buen párrafo en elogio de la fe y piedad de los españoles, pero su último dejo no acaba de satisfacer á un católico.

DUQUESNEL, FELIX. Contemporáneo. Novelista y redactor de un periódico poco recomendable.

DURAND, CARLOS (C. d'Harrans). Nació en 1863. Periodista y novelista.

Novela: *La víctima.* No es recomendable.

DURAS, CLARA L. DE KERSAINT, DUQUESA DE. (1779-1828 ó 1820). Literata. Su padre era de ideas revolucionarias. La Revolución, sin embargo, le pagó mal, arrebatándole en su tormenta. Ella frecuentaba el salón de Madame Staël, siendo una de *sus luces.*

Novelas: *Ourika.* Negra enamorada de quien no la puede dar la mano. Es una especie de Atala de salón. Hay pasaje poco delicado y de algún peligro. No la recomendamos. Sentimentalismo de ningún provecho, y sí de daño. El entrar monja, y dar allá cuenta de sus penas al médico, sin olvidar el amor, no está bien.

—*Eduardo.* Es de un asunto análogo.

DÜRINGSFELD, IDADE, BARONESA DE REINSBERG. Del 1815. Literata, separada de su esposo, novelista pintora del gran mundo, cuyas preocupaciones, prejuicios é intrigas ella conocía.

DUROSOY, BERNABÉ (Farmián de Rosoy). De París 1745-1792). Literato, dramático, autor de alguna novela, en que trata de la fuerza de las pasiones. Era legitimista, que fué ejecutado por haber pretendido libertar á Luis XVI.

DURUY, JORGE. Nació en 1853. Hijo del historiador V. Duruy (cuyas ideas estaban un poco revueltas, y no todas eran buenas), siendo él á su vez historiador y novelista, autor del *Unísono* y de otras novelas no recomendables.

DUSSANSSAY, VICTORIANO. Contemporáneo, inmoral.

DUVAL, ENRIQUE (1770-1847). Artillero, voluntario de la Revolución en 1793, contra los heróicos vendeanos, defensores de la justicia y de la Religión. Escribió alguna novela que no merece nuestra recomendación, ni mucho menos.

DUVAL, PABLO. Véase Lorrain.

DUVERDIER, GILBERTO SAULNIER. Murió en 1686. Autor de una obra histórico-piadosa y de varias novelas amorosas no recomendables.

DYS, PABLO. *Consulta*... Cuentecillo pasadero apenas, aunque su título (que en parte omitimos) hace pensar cualquier cosa de mayor peligro.

Semejante es *Exceso de amor.*

EÇA DE QUEIROZ. Contemporáneo. Baste decir que se le llama el Zola portugués, y, con mucha razón, por lo que tiene de asquerosamente deshonesto é impío. En la portada de alguna de sus novelas se nos presenta pensando y enseñándonos los puños... de su camisa. No hace falta pensar para escribir las indecencias que escribe, ni ellas se arman bien con la elegancia de su traje y tan aparentes gemelos, pues el que no le vea así fotografiado, sino por el retrato de su alma, que vemos en sus obras, pensará que el tal escritor viste como un barrendero, y peor todavía.

—NOVELAS: *El primo Basilio* (1904, en dos tomos). El traductor no podía menos de ser un tal para cual, como efectivamente lo es D. Ramón del Valle-Inclán, novelista, según consta en su lugar, en alto grado deshonesto y antirreligioso. Grandes pecados deshonestos, de especie distinta, faltando infamemente, con invenciones escandalosas, al debido respeto al sacerdote. Incrédulo, irreligioso, impío, repugnante.

—*La reliquia,* en dos tomos, es también irreligiosa y deshonesta. Se burla necia y sacrílegamente de las reliquias sagradas.

—*Las maias.* También inmoral.

—*El crimen del Padre Amaro.* Este no es ningún religioso, sino un sacerdote seglar inventado por Eça para causar escándalo. No es otro el fin del novelista y de la novela que el de cubrir de ignominia al clero. Para este malvado propósito no pierde página, mezclando las cosas sagradas, y manchándolo todo con su baba volteriana en descarado é indecente lenguaje, indigno de un

portugués, que fueron siempre tipos de nobleza y de valor. A nada respeta este desventurado Eça de Queiroz, amador de escándalos. Tradujo también esta novela Valle-Inclán.

—*La ciudad y las sierras*. En un tomo, traducido por E. Marquina en 1903. Es muy deshonesta, asquerosa en varios pasajes. Frecuenta frases realistas, crudas, repugnantes. Es, además, irreligioso. «La religión, dice uno de sus personajes, es el desenvolvimiento suntuoso de un instinto rudimentario, común á todos los brutos (menos á Eça de Queiroz, agrega un crítico): el terror... un perro lamiendo la mano del dueño de quien espera el hueso ó el latigazo, es ya un tosco esbozo del devoto (á lo Eça de Queiroz, dice el mismo crítico), del consciente devoto postrado en rezos ante Dios, que dispone del cielo ó del infierno...» (!!!)

Es profanador, en frases aquí y allá, de las cosas más santas. Grosero otras veces en el lenguaje, parece gozarse, y sin ningún chiste, en la inmundicia, pintando habitaciones y personas sucias, como aquello *del beso en la boca, dejando el alma entre saliva y regusto á pimiento* que acaba de comer. ¡Y este es el hombre de los elegantes puños y primorosos gemelos?!

Es de notar la advertencia extremadamente necia de un amigo de Eça de Queiroz, que se lee en la última hoja.

ECKOUD, JORGE. Contemporáneo, inmoral.

ECHARRI, MARIA DE. De ahora. Apóstol de la prensa y del Sagrado Corazón.

NOVELAS: *Los misericordiosos*. Muy buena.

—*Narraciones para niños*. Buenas.

ECHEGARAY, JOSE. Nació en Madrid el 1832. Revolucionario antiguo, autor de indecencias, escándalos y de malas ideas, por el drama, en muchos teatros y durante muchos años. También ha publicado algunos cuentecillos, que andan en un tomo diminuto de la *Mignon: Los tres sueños de Colilla; Los anteojos de color; Las ternuras de la muerte* y *Las dos orillas del río* no son ni malos ni buenos; *Las piedades del Sultán* es sensual ó, más bien, deshonesto y con dejos de escepticismo. Todos ellos son como de uno que no sabe acabar, ni llena todas las exigencias á que tienen derecho los lectores. Pero son de Echegaray, y no hay más que hablar.

EDGEWORTH, MARIA (1789-1843). Novelista inglesa. Walter Scott era su amigo y admirador. Tiene fin moral. Su vida privada fué sencilla; ayudar á su padre, educar á sus hermanos, cuidar de los pobres. No se casó.

NOVELAS: *Cuentos populares para jóvenes*. Morales. Trata, ya de la vieja imprudencia y sabia reserva, ya de la prosperidad por la economía y la industria. Sus mujeres tienen cierta coquetería, que ella pretende unir con la virtud y la dignidad. Sustituye el egoísmo infantil con la caridad y fraternidad evangélica.

—*Mañana*. Se puede leer.

—*Vivian ó El hombre sin carácter* (tres volúmenes). Su madre, al morir, le aconsejó que aprendiera á decir: ¡No! Como no lo apren-

dió en los amores, los tuvo con cuatro, y no le salieron bien. Tampoco dijo *no* en política. Muere en un desafío.

—*Protectores y protegidos* (dos volúmenes). Carolina Percy, la heroína, según dice un crítico impío, es de una perfección desesperante. La familia de los protegidos ofrece el contrapunto de la familia Percy, y hay en ella dos hijas que tienen mucho empeño en casarse. Pinturas de costumbres y análisis de los misterios y sentimientos del corazón humano.

—*Cuentos familiares*. Se pueden leer.

—*Los jóvenes industriales* (ocho volúmenes). Se pueden leer.

EDGY. Señora contemporánea que desentona en las ideas y en algo más.

EHRENSWAERD, CARLOS F. CONDE DE. (1766-1815). Oficial y escritor sueco, autor de varias novelas bajo pseudónimo. Complicado en la muerte de Gustavo III, fué en 1792 condenado á muerte, quedando desterrado en Dinamarca.

EIJAN, R. P. FR. SAMUEL. Es, ó era no hace mucho, guardián de uno de los conventos de Jerusalén. Además de obras ascéticas, históricas, poéticas y otras, que saben á cielo, ha escrito este ilustre franciscano la leyenda antoniana denominada *El socialista modelo*, muy buena y con las licencias necesarias.

ELIOT, JORGE (1819-1880). Poeta y célebre novelista. Su nombre es Ana Evans, Sra. J. W. Caoss.

Tiene ideas positivistas, era hija de un pastor.

NOVELAS: *Adán Bede*. Según Monkgu es una requisitoria contra la belleza, la imaginación y lo ideal, y una defensa de la mediocridad, las virtudes modestas y la vida oscura.

Persigue á la hermosura, porque dice que es un dón fatal, fuente de muchos pecados, de deseos del pecado y de toda clase de sufrimientos y dolores. Hay amores, desengaño de Adán por la traición de un amigo en lo más sensible, pecado deshonesto, consecuencia, infanticidio. Adán, después de muchos sufrimientos, sale de su especie de estoicismo y se casa con una metodista protestante.

Téngase en cuenta que las virtudes aquí pintadas, no son al modo católico y genuino, sino más bien al positivista. Cosa semejante se diga de *Las tribulaciones del Reverendo Barton*. Se puede leer, teniendo en cuenta lo dicho arriba de las ideas.

—*Escenas de la vida clerical inglesa*. Fin moral, tolerancia. Se puede leer.

—*El molino sobre el Floss*. Se puede leer. Abundan los cuadros picantes.

—*Silas Marner*. Se puede leer. Apoteosis de los pobres y humillados enfrente del orgullo social. Un obrero por un acto de caridad se regenera, saliendo de un estado animal. Pinta virtudes y piedad en los protestantes.

—*Rómola*. Histórica. Empieza en Italia el día en que muere Lorenzo de Médicis. Amor casto de Rómola, pero no lo es el de su marido, del cual se separa, porque él anda en malos pasos. Pecado deshonesto, consecuencias. Rómola se da á obras de caridad.

También sale Savonarola, á quien habiendo sido rebelde, tanto elogian los malos para hablar contra los Papas.

ELOLA, JOSÉ DE. Contemporáneo, militar, distinguido profesor de la Escuela Superior de Guerra, autor notable de obras técnicas de topografía, de gran mérito, muy estimadas de los peritos.

Corazones bravíos. La lucha de la hidalguía y los celos, en que triunfa la hidalguía repetidas veces. *¡Vivan los toros!* También se puede leer.

ELSTER, KRISTIAN. Murió en 1881, era noruego, y en sus novelas al principio trató de imitar á Björnson. Véase este autor.

ELLIS LORD. Autor de *Las desdichas de un capitalista.* Este en la novela pone su capital en diversas empresas, hasta que opta por colocarlo en su estómago, lugar en que menos peligra, según le ha enseñado la experiencia. Hay algo de cómico.

—*Emilia Wynedham.* Novela inglesa anónima en dos volúmenes. La idea de un Dios que nos ve, el sentimiento del deber son los móviles de las acciones de la heroína.

EMERY, MARIA. Contemporánea, muy buena.

NOVELAS: *Lucy; La peregrinación de gracia; Princesa y esclavo.* Trata, en la última, de San Francisco Javier en las Indias.

EMERY, RENATO. Contemporáneo. Inmoral.

EMIRO. Véase Restrepo, Juan de Dios.

ENAULT, ESTEBAN (1819-1883). Candidato de un mal partido y autor de varias novelas que no merecen ser recomendadas.

ENAULT, LUIS (1824-1900). Narrador de viajes por varios países que recorrió, periodista, novelista. Era primo del anterior, pero legitimista. Abogó dos veces por el P. Lacordaire.

Le entusiasmó, según dicen, Werther (novela mala) en Alemania, y colaboró con dos muy malos novelistas. Se conserva, sin embargo, en sus novelas generalmente dentro de ciertos límites, respetando á los lectores; pero casi todas ellas son estudios de mujeres, y no todas son para todos.

NOVELAS: *El perro del Capitán.* Se pueden leer las cuatro menores, que forman la colección.

—*El castillo de los Angeles.* Se puede leer.

—*La novela de una viuda.* Pasa en la India. Descripciones tropicales. En algún pasaje hay exceso de pasión no exento de peligro para jóvenes.

—*La Virgen del Líbano.* Pasión brutal de un pirata, siendo ella libertada y después muerta. El amante bueno, entra en un convento. Ella es una mezcla de ingenuidad, pudor y firmeza varonil.

—*Stella.* Amores, mucha pasión.

—*Cristina; Nadeje.* Esta es continuación de aquella. Amores, no todos puros. Cristina muere en escena poco edificante.

ENNE, FRANCISCO. (1844-1876). Bestialmente inmoral.

ENNE, FRANCISCO, y FERNANDO DELISLE.

NOVELA: *Aventureros del crimen* (La Condesa Dinamita). Esta es una asesina y deshonesta. En la obra original hay algunas escenas de crudo *naturalismo,* deshonestas. La edición de Calleja

es un arreglo, dice el arreglador y prologuista José Menéndez Novella, que la purga de las tales escenas. Queda alguna escena breve de pasión, cuya lectura es algo peligrosa. La vida mala deshonesta no se describe. Las ideas del prologuito son de una moral de *arreglo*. El castigo último se hace por un desafío, y al perdonar se llama debilidad.

ENNERY, D'. Es Adolfo *Philippe* (1811-1899). Novelista, dramático. No es recomendable. Hijo de judíos, con la ayuda de Alejandro Dumas, Decourcelle, Janin y semejantes perversos escritores, ha hecho su gran negocio por medio del teatro, llegando á ser millonario. Los asuntos de no pocos de sus libros son malos. Entre las obras que de Sué ha plagiado, se cuentan los *Siete pecados capitales* y los *Misterios de París*, habiendo escrito, además del plagio de esta, otra con el mismo nombre. Los críticos hablaron mucho contra él, diciéndole que eso no era literatura. Respondía Ennery que sus dramas se representaban cien y ciento cincuenta veces repetidas. «El público nos aplaude», decía. «Esa muchedumbre grosera, respondían los otros, cuyos aplausos se obtienen halagando sus instintos».

De sus mismos dramas sacó algunas novelas.

ENNETIERES, JUAN DE (1585-1650). Literato belga, nacido en Tournay, sobrino de una literata, después religiosa y muy celosa de la fe católica. Escribió alguna novela, y trató en otros géneros asuntos muy piadosos como el libro de *Los cuatro besos que puede dar el alma devota á Dios en este mundo.*

ENRIQUEZ GOMEZ, ANTONIO. Judío español del siglo XVI. —*Vida de Don Gregorio Guadaña.* Su lenguaje es basto, libre, deshonesto en demasía.

ENSEÑAT, J. B. De la Real Academia Española de la Historia. Aunque no es de los peores, tampoco es recomendable.

NOVELA: Entre algunas otras que ha escrito figura la de *Los dos pilletes*, en dos tomos, cuyas escenas pasan en París. En medio de buenos sentimientos se descarrila de vez en cuando, ya por los campos de las ideas, ya por los de las especies peligrosas. Como ellas no son muchas, podía haberlas corregido bajo la dirección de un buen amigo, y así ofrecer al público una obra bastante tolerable.

Mas no lo son expresiones tan bárbaras y contradictorias como éstas del señor Académico Enseñat: «*Existía una inocente, sublime, desesperada, maldita: dudando con razón de la justicia de Dios.*» ¿Qué se puede esperar de un escritor que dice tales desatinos? Desde luego el descrédito de la Real Academia, á que pertenece, sin contar otros más altos intereses, que no pueden menos de quedar lesionados. Va lo citado por vía de ejemplo, pues no es sólo eso sino que hay más: «*El santo afecto de Carmen*». ¿Y á qué afecto llama Enseñat santo? Pues nada menos que al que la movió á cometer un gran pecado deshonesto.

Pasando por alto otras frases mal sonantes, concluiremos notando que de cierta culpa bien grave afirma no haberlo sido de los que la cometieron, *sino del destino.*

ENTRALA, FRANCISCO DE P.

NOVELÓN: *La madre de los desamparados*. Según él dice, la escribió en compañía de Pérez Escrich. Piedades y moralidades mezcladas de inmoralidades, v. g., acerca del duelo que varias veces se repite. Amores no todos honestos.

No sabemos por qué Entrala tiene tanto cariño á esta novela, *como suya,* siendo así que confiesa que *como suya* no puede ver el lector en ella sino defectos, perteneciendo á Escrich todas las bellezas. Con tales humildades termina el segundo tomazo.

EÖTVÖS, JOSÉ, BARON. (1813-1870). Húngaro, de Budapest; Ministro de Instrucción Pública y de Cultos. Siempre fué de ideas, desde luego liberales, abogó por la emancipación de los judíos y por la autonomía de la Iglesia católica. Habiendo tenido, por un lado, una madre piadosa y, por otro, un maestro librepensador, anduvo siempre entre dos aguas: entre la fe y la duda, entre la democracia y la aristocracia.

NOVELAS: *El cartujo*. Ideas, pasiones, luchas de los tiempos modernos. Es la autobiografía de un joven Conde francés, y el retrato de la sociedad europea; lucha de la aristocracia y democracia. Entre los personajes, unos de la aristocracia y otros del pueblo, está Arturo, dado á los placeres, en cuyo fango se hunde. Es un artista ambicioso. Gustavo es el que mezcla ideas antiguas y nuevas, fe y dudas; es aristocrático con ideas democráticas. Hay dos distintas seducciones y pecados; y, sin esto, ruinas, desesperación, lágrimas de sangre. Después, el uno busca el consuelo en el trabajo y en la vida doméstica; la otra lo encuentra en los afectos de su madre; un tercero muere entre sueños de amor; el protagonista, al morir en un monasterio, deja escrito que el único que en este mundo no halla consuelo es el egoísta. Quiere mitigar la tristeza y desolación que causan las pasiones egoístas con la resignación humilde, que salva ó á lo menos endulza el dolor. Pero tales alternativas de la duda y de la fe, de lo ideal y de lo terreno, no pueden satisfacer: no descansamos sino en lo cierto é indudable.

EPINAY LUISA TARDIEU, MADAMA DE LA LIVE D' (1725 1785). De vida nada edificante, amiga de J. J. Rousseau, divorciada.

NOVELAS: Sus *Memorias* son á modo de una novela con pinturas libres é ideas de aquel siglo. Escribió también un libro de educación, que suena al de Rousseau, su amigo.

EPINAY, MARIA DE L'. Es Eva de *Bradi,* Baronesa de *Bruchez* (1805-1864). Escribió cuentos y novelas sentimentales, de amores, en una de las cuales la joven acaba en un convento.

ERDELYI, JUAN. Del 1814. Poeta húngaro, cuentista, educado en un colegio protestante, y redactor del *Respublica,* que á la entrada de los austriacos fué suspendido.

ERCKMANN-CHATRIAN. Son dos novelistas que escribían juntos: *Emilio Erckmann* (1822-1899), y *Alejandro Chatrian* (1826-1890). Alsacianos. El primero, de niño era sombrío y salvaje. De ideas revolucionarias y anticatólicas y de gran odio á la

guerra, contra la cual escribieron mucho. Es una contradicción muy grande la suya, pues con sus ideas es imposible no haya guerras.

NOVELAS Y CUENTOS: *Cuentos fantásticos* (1860). Catorce narraciones, el sueño y la pesadilla de Hoffman. Llegan, dice un crítico, á todos los atrevimientos, á todas las locuras, á todos los horrores. Hay un sistema filosófico, el entonces llamado de las sensaciones. Peligrosos.

Cuentos de la montaña (1860). Son, en varios puntos, del mismo género anterior.

NOVELAS Y EPISODIOS NACIONALES: *El loco Yegot* (1862), episodio de la invasión. Aire de republicanismo y libertad, como las tres siguientes:

—*Madama Teresa ó los voluntarios del 92* (1864). Toda ella en defensa de malas ideas, de los *Derechos del Hombre,* etc.

—*La historia de un conscripto de 1813* (1864). Odio á la guerra.

—*Waterloo* (1865). Continuación de la anterior, del *Quinto de 1813.*

Narra la vuelta de los Borbones y lo de Waterloo, después de *Los cien días.* Ideas revolucionarias y mucha burla volteriana de curas, frailes, milagros y otras cosas santas, con ensalzamiento de los *Derechos del Hombre,* y cosas parecidas.

—*La Guerra.* Va contra la matanza, convenida, según él, por la diplomacia y rehabilitada por el *Te Deum.* Si el mismo Napoleón y otros han abusado del *Te Deum,* no es culpa del catolicismo.

—*Historia de un campesino* (4 volúmenes). Es una novela histórica de la Revolución, de espíritu enteramente revolucionario, y una de las más á propósito para hacer creer á los ignorantes que la Revolución, tal como fué, era de todo punto necesaria y la cosa más grande. Llama canallas á los que digan que la Revolución lo ha perdido todo. También en un protestante se viene á proclamar el libre examen y encomia la libertad de imprenta.

—*Maître Gaspard Six.* Mala obra.

—*El amigo Fritz.* Malas ideas.

—*Contes d'un joueur de clarinnette.* No son buenos.

ERIZZO, SEBASTIAN. (1525-1585). Anticuario, filósofo, cuentista de Venecia y del Consejo de los Diez.

CUENTO: *Le sei giornate.* Imita á Boccaccio, aunque sin llegar á los extremos de lascivia de éste.

ERMITE, PEDRO L'. Es el abate *Loutil,* muy conocido á los lectores de *La Croix,* adalid de la buena causa, de mucha chispa.

NOVELAS BUENAS: *La grande amiga.* Premiada por la Academia Francesa.

—*El gran Mufló,* y otras. *Cuentos* (2 vol).

ESCALANTE. Véase García Juan.

ESCAMILLA, PEDRO. Contemporáneo.

NOVELA: *El sacristán de las monjas.* Una de las de *La Novela de ahora.* Véase este título.

De un pecado mortal deshonesto, cuya idea anda por toda la novela, y de su natural consecuencia nace la trama.

El sacristán, bueno y de nobles sentimientos, muere de pena repentinamente. El Duque de San Mauro, movido por las desgracias de su casa, traídas por un pecado de Felipe IV, de quien no se puede vengar, recibe las sagradas órdenes, viniendo á ser capellán incógnito donde el otro era sacristán. Desempeña bien sus sagrados ministerios. El novelista muestra sentimientos cristianos, aunque no siempre tan acendrados, emplea frases que reprueban el pecado, y castiga á los culpables, si bien no á todos. La severa moral aconsejaba, según creemos, dar otra cosa á Felipe IV y no parte en el suntuoso chocolate. Si el Sr. Escamilla pretendió con su obra apartar del pecado á los jóvenes, dudamos que lo consiga; más bien por el asunto nos parece no ser recomendable. ¿Qué quiere decir, por otro lado, cuando dice: «En aquellos tiempos del derecho divino la persona del rey era sagrada?» Porque siempre, como entonces, todos los gobernantes legítimos no tienen poder si no de Dios, y, por lo tanto, aquellos, éstos y todos son tiempos del derecho divino. Lo que exigen los actuales es que hablemos con especial exactitud.

ESCOBAR, ARCESIO. Colombiano, de Medellín (1832-1867). Era del partido antiliberal, y escribió un *Recuerdo biográfico del Ilustrísimo Sr. Obispo de Pasto, D. José Elías Puyana.* Es autor asimismo de *La Tapada, Chorrillos, El Carnaval—Cuadros de costumbres limeñas.*

ESCOLA, MARGARITA DE. Contemporánea. Buena.

ESCOSURA, PATRICIO DE LA (1807-1878). Madrileño, liberal, anti-inquisitorial, defensor del robo de los bienes de iglesias y conventos, llamado desamortización, peligroso para la castidad.

NOVELAS: *Ni Rey ni Roque,* episodio histórico del reinado de Felipe II, año 1595. La publicó en Madrid á poco del degüello de los frailes, en cuatro tomos, nada menos. Además de falsa historia, malas ideas, declamaciones contra la Inquisición, supuesta mala confidencia de Fr. Miguel de los Santos en la ficción del pastelero de Madrigal; hay peligros para las buenas costumbres.

—*El Patriarca del Valle* salió poco después del *Judío errante* de Sué, y parece inspirada en él. Hay en ella tramas diabólicas y crímenes repugnantes, muy contrarios á la moral, y ensalzamiento de malos personajes históricos.

—*Estudios sobre las costumbres españolas.* Aparecen diversas clases de pecados, figurando entre ellos los deshonestos, y de modo peligroso.

ESCHENBACH, WOLFRAM. Nació en el siglo XII, y murió en el XIII. Autor de uno de los poemas de *Titurel.*

—*La novela de Titurel.* Puede contarse entre los poemas y novelas. Forma parte de la serie del *Saint-Graal* (el cáliz de esmeralda en que consagró el Señor). Es sagrada y piadosa. Titurel instituye la *Caballería del Temple,* milicia para la defensa del templo.

Dicen que los Niebelungen, tales como hoy están, fueron redactados por él.

ESLAVA, ANTONIO DE. Navarro, de los siglos XVI y XVII. *Noches de Invierno* (1609). En alguno de sus cuentos hay peligro.

ESPARBES, JORGE D'. Nació el 1863. Cantor de Napoleón,

autor de novelas patrióticas. No es recomendable, aunque las tiene que se pueden leer.

ESPARZA, R. *En Navarra.* De la guerra carlista. Se puede leer.

ESPINA DE SERNA, CONCHA. Montañesa.

NOVELA: *Trozos de vida.* Buena, y mucho. Son 25 cuentos. (Tomo LV de *Biblioteca Patria).*

ESPINEL, VICENTE. (1544-1634). De Ronda, poeta inventor de las *décimas.*

NOVELA: *Relaciones de la vida del Escudero Marcos de Obregón.* Las truhanerías que cuenta, sin la menor vergüenza, son menos que las del Guzmán de Alfarache, sin faltarle sus moralidades.

ESPINOSA, ANTONIO R. Colombiano, de nuestros días.

NOVELAS: *Insondable.* Bogotá, 1907. Es mala por los peligros notables que al principio de ella corre la castidad, por la enseñanza inmoral, pues el amor y pecado deshonesto se pinta como simpático; por la descripción repugnante de un cura y por el suicidio con parricidio final, que comete uno, matándose y matando á su mujer, hijo y hermano.

Se atribuyen estos y otros sucesos á la fatalidad, y no se remedia el malísimo efecto que producen con alabar la resignación cristiana en esperar la muerte, cuando Dios la envía, como efectivamente el autor la alaba. Pero es una novela de ideas contradictorias, resaltando siempre las malas; la deshonestidad en la preparación, cruel hecho y en sus consecuencias; la clerofobia, la predicción adivinatoria de una gitana, confirmada con su cumplimiento; el atroz precipitar de los cadáveres en el despeñadero *Insondable* después del crimen. Atribúyese, además, al cura del final una solución en el caso de la sepultura eclesiástica, que, á lo menos en su universalidad, fué disparatada é inhumana.

El Correo Nacional dijo que el autor de *Insondable* era al mismo tiempo romántico y realista de pura sangre; católico, y que estaba fuera del catolicismo; liberal y conservador; optimista y pesimista y fatalista; y en el raciocinar, á veces, materialista. Con todo, añadió que era moral. La razón que da es falsa, ni lleva la obra el fin que la supone.

ESPRONCEDA, JOSE DE. (1810-1843). Poeta extremeño, desdichadamente célebre, de moral é ideas extraviadas. Aunque no juzgamos aquí sus poesías, no estará de más el advertir de paso que en algunas de ellas es á veces gravemente deshonesto, impío y blasfemo.

—*Sancho Saldaña,* novela histórica, no es buena ni en el fondo ni en la forma, y sí nociva, principalmente para los jóvenes.

ESQUIROS, ALFONSO. (1814-1876). De París. De malas ideas, socialistas, impías, de Rousseau y otros; inmoral, autor de novelas licenciosas.

NOVELAS Y OBRAS ANÁLOGAS: *Las vírgenes locas; Las vírgenes mártires; Las vírgenes sabias.* Todas tres se hallan en el Indice actual de libros prohibidos, juntamente con la siguiente obra:

El Evangelio del pueblo. Esta es un comentario democrático de la vida de Nuestro Señor Jesucristo, con una falsa y absurda filo-

sofía. Le hace el primer revolucionario, y demócrata radical. El espíritu socialista aquí es muy atrevido.

—*El Emilio del siglo XIX*. Mala. Es el de Rousseau rejuvenecido, siempre de malas ideas, entre las cuales no falta la de no hablar á su Emilio de Religión, hasta que no llegue á conocer la creencia de ellas (!!!). Trata de poner en ridículo el temor de Dios, fundamento de educación para corregir las faltas de los niños. Nada ha de haber de disciplina religiosa ni escolástica.

—*Carlota Corday*. Novela de amores y malas ideas.

—*El mago*. Novela deshonesta y llena de horrores, del tiempo de Carlos IX.

Historia de los Montañeses. La contrapone á la de los Girondinos, y es de malas ideas. Esquirós está en el extremo más avanzado del partido radical. Cualquiera dirá por esta historia que Esquirós ha visto en Robespierre la personificación del Sér Supremo, según cierto crítico.

ESSARTS, ALFREDO DES. *E. A. Langlois* (1811-1895).

NOVELAS: *El niño robado*. ¡Lástima que tenga varios pasajes peligrosillos!

—*La riqueza de los pobres*. Buena.

—*La mujer sin Dios*. No hay toda la prudencia necesaria en esta novela.

ESSEBAC, AQUILES, Contemporáneo. Muy malo.

NOVELAS: *Dédé, L'Elu*. Muy deshonestas y provocativas. *Luc*, muy mala.

—*Partenza*... Es más bien un himno en alto grado licencioso.

ESTAUNIÉ, EDUARDO. Contemporáneo. Ha escrito contra el modo que tienen los jesuítas de educar, siendo así que no lo conocía. Ignorante, de malas ideas.

NOVELAS: *El fermento*. Peligrosa.

ESTÉBANEZ. *Los misterios de la luna, La Hermana Rembrandt*. Pasadero.

ESTÉBANEZ CALDERON, SERAFIN (El Solitario). Malagueño (1799-1867). Ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina. Consejero de Estado y otras muchas cosas, entre ellas *moderado*, dictado nada honroso cuando se trata de aborrecer el mal.

—*Cristianos y moriscos* es una novela bastante pasadera, si bien no todo en ella nos parece moral.

Sus *Escenas andaluzas* no todas están exentas de peligro, y alguna de ellas lo ofrece no pequeño por el asunto escabroso y por el modo de tratarlo.

ESTEPHEN DE LA MADELAINE.

NOVELAS: *El cura de aldea*. Esta es buena y va con la aprobación eclesiástica; no así la del mismo título de Escrich, ni la de Balzac. Otros buenos y malos han escrito del mismo asunto.

ETHAMPES, GABRIELA. De ahora. Novelista moral, de mucha cristiandad.

NOVELAS BUENAS: *Los dos hermanos mártires; Las pruebas de una madre*, y otras muchas.

ETINCELLE. Es la condesa de *Peyronny*. Inmoral.

EUDE, ROBERTO. Inmoral.

EUGENIANUS, NICETAS. Autor griego de la novela *Drosilla y Charicleo*. Son cautivos y hay amores y pasión violenta.

EVERS, JORGE. Contemporáneo. Novelista y egiptólogo.

NOVELA: *Amor triunfante*. Publio Scipión, comisionado de Roma en Egipto, viene á ser rival del Rey Evergetes en amores. Este le prepará la muerte, pero el golpe del famoso costal de arena va á dar en otro, y Scipión incólume arrebata por el amor á la que el egipcio quería para sí. Hay algunas ideas torcidas en punto á Religión; para Evers es necesario el creer, *sea en Serapis ó en Jehová*. Por otro lado, la novela es mundana, y no le faltan especies poco honestas.

EWING, J. H. Contemporáneo.

NOVELA: *Una vida breve*. Se puede leer.

EYMA, JAVIER. Nació en la Martinica el 1816; murió el 1876. Literato francés, novelista, viajero científico, autor del *Gran cordón y la cuerda* (1852), y de otras novelas. Fué redactor de varios periódicos liberales.

NOVELITA: *Catalina Geerts*. Pasa en los Estados Unidos. Se puede leer.

F. S.

NOVELA: *El cautivo del corsario*. Buena.

FABRA NILO, MARIA. Su obra *Presente y Futuro*, nuevos cuentos, está revisada por la autoridad eclesiástica.

FABRAQUER, CONDE DE. Acabó en aquellos para España malos años de 1873, un novelón en tres gruesos volúmenes, pernicioso ante el tribunal de la historia, de la fe, de la moral y de otros de menos importancia, cuyo título genérico llevaron antes y después de la fecha tantas novelas, óperas y comedias, pues no es otro, con la última diferencia, que el de *Misterios del Escorial*. A cualquiera que tenga conocimiento del odio que les mérece aquella maravilla de España, que se llama el Escorial, á los demoledores de todo lo piadoso, científico, artístico y monumental, se le ocurre en seguida que en esta novela de misterios se cargará por fuerza contra la Inquisición, contra los frailes, monjas y monasterios enteros. Y así es, efectivamente, y todo con una historia fabricada al caso, como las de Castelar, aunque dicho sea en algún descuento de la malicia de este Conde de Fabraquer, no es tan temerario, aquí por lo menos, como ese otro, calumniador y blasfemo. Para dar estas verdaderas cargas de *caballería*, basta el valor revolucionario. También da nuestro Conde contra los jesuítas, si bien por otra parte, les tributa alabanzas de tal naturaleza, que ponen al novelista en contradicción manifiesta.

FABRE, ADOLFO. Nació en Lille el 1808. Literato, novelista, autor de la *Obra del demonio*, novela en tres tomos, desacordado promotor de honras indebidas á Napoleón.

FABRE D'EGLANTINE, FELIPE (1755-1794). De Limoux. Cómico, pintor, músico. Revolucionario, amigo de Danton y Demou-

lins, con quienes fundó el *Club de los cordeleros,* siendo secretario de él, para ser después guillotinado con ellos, participando de sus excesos y violencias.

En sus piezas de teatro no pretende, en su mayor parte, sino halagar las pasiones del momento.

También escribió algunos cuentos no recomendables.

FABRE D'OLIVET, ANTONIO (1769-1825). Del Langüedoc. Hombre de ciertos conocimientos pero sujeto á muchas alucinaciones, de opiniones raras, que no veía en la Sagrada Biblia sino alegorías; dramático, novelista.

FABRE, FERNANDO. (1827-1898). Ex-seminarista, novelista.

NOVELAS: En unas pinta la naturaleza; en otras, eclesiásticos de distintos caracteres. En las unas y en las otras tiene cosas muy reprensibles. En las últimas se ve bien su mala voluntad, pintándolos odiosos, necios, á lo menos ridículos, como al *Abate Roitelet.*

FABRICE, DELPHI. Contemporáneo. Dramático y novelista, libertino en extremo.

NOVELA: *L'Araignée rouge.* Abominable en toda deshonestidad.

FAGNAN, MARIA A. Murió el 1770. De París.

NOVELA: *Kanor.* Pasa en las orillas del Amazonas. Trata de probar que el amor verdadero es capaz de las más grandes acciones.

—*Minet bleu* y *Louvette.* Quiere probar que la cara de las mujeres siempre es hermosa, como refleje un alma grande, corazón, inteligencia, sentimientos nobles, y se le halle iluminada por el amor.

Se le atribuye una chanza de mal gusto, titulada *Historia y aventuras de Milord Pet,* que corren con el nombre Juan Ferre.

FAIL'NOEL DU. Su pseudónimo era *León Ladulfi.* De siglo XVI. Señor de la Houssaye, consejero del Rey en el Parlamento de Rennes en 1571. Cuentista rabeliniano.

—*Cuentos de Eutrapel.* Son licenciosos y en un lenguaje muy libre (1548).

—*Cuentos y discursos de Eutrapel* (1586). Libre; no se detiene á veces ante ninguna expresión indecente. En uno, capítulo XX, trata de probar que la gente de iglesia debe continuar *en su derecho* al matrimonio como cosa legítima y ordenada por Dios. Aventuras licenciosas. Se desfoga escandalosamente contra los monjes, sacando á plaza conversaciones y otras invenciones del cuentista sin conciencia, de lo más infames y deshonestas. Cuadros extremadamente crudos. Y luego hace protestas de religión y habla contra el ateísmo!

FARINA, SALVADOR. Contemporáneo.

NOVELA: *¡Hijo mío!* En un volumen de 411 páginas, traducida en 1886 y escrita en 1881. Las ilustraciones son mundanas, escotadas á veces las mujeres, pero no son deshonestas.

Para casados podrá pasar esta novela, pero de ningún modo para jóvenes. En gran parte del libro se trata muy morosamente de asunto delicado, escabroso, y de un modo provocativo.

Es verdad que no es pesimista, ni triste, ni determinista; pero sí parece que no pensaba sino en partos y cosas á ellos análogas, y hace que los mismos niños vengan á hablar inocentemente de

semejantes asuntos con preguntas cándidas de su parte, más llenas de malicia por su propia naturaleza. Arregla asimismo el novelista las cosas de manera que á su hijo le toque en el examen una materia de esta especie. Y es de notar que todo esto se va desenvolviendo en medio de tanta finura, afectos y culta elegancia, que por lo mismo causa especiales enojos.

FATH, JORGE. Nació en París el 1818. Dramático y novelista no recomendable. Ha escrito un drama, por lo menos, en colaboración con autor inmoral.

FAUQUES, MARIANA INES DE. Nació en Avignon al principiar el siglo XVIII. Monja prófuga después de diez años de convento. Literata presuntuosa, afectada. En *El triunfo de la amistad,* dice con ignorancia que «no hay divinidad que nos sea más querida que la ignorancia». Entre otras obras que no lo son de bueno, ha escrito cuentos de mal asunto.

FAUST M. Véase Mauclair, Camilo.

FAY, TEODORO S. Nació en Nueva York el 1805. Periodista, autor de alguna novela. En *La Condesa Ida* y en otras obras combatió la práctica del duelo. También escribió un poema en que describe las luchas del alma con los malos espíritus.

FAYETTE, MARIA M. PIOCHE DE LA VERGNE CONDESA DE LA (1634-1693). Mundana. Al fin se dió á la piedad, y su confesor trabajaba porque se alimentase, en lo espiritual, de manjares más sólidos, y porque se desprendiera de las vanidades. Fué íntima de La Rochefoucauld, con el cual escribió una novela. También era amiga de Madama Sevigné, á quien escribía cartas en extremo breves.

NOVELA: *La señorita Montpeurier* (1660). Aunque alabada por alguno de sencillez, frescura y emoción, es de amores ilegítimos toda ella, queriéndonos vender por abnegación y sacrificio lo que no es otra cosa que pasión, con la añadidura de tercería tanto más reprensible cuanto más anciano y de noble nacimiento es el tercero.

—*La princesa de Cleves.* «En esta, dice un crítico, puso Lafayette su juventud y La Rochefoucauld su ciencia de la vida y sus triste escepticismo.

—*Zaida* (1671, 2 vol). Mucha pasión. Dañosa, pasaje de algún peligro.

FEBRES, CORDERO. De Venezuela.

NOVELA: *El Quijote en América.* Se puede leer, y el que haya sido patrocinado por cierto personaje de malas ideas, se explica teniendo en cuenta que éste era entonces la primera autoridad de aquella república, y hay en la novela puntos de vista que no pueden ser rechazados por ningún ser racional.

FENELON, FRANCISCO DE SALIGNAC DE LA MOTKE (1651-1715). Gran Obispo y gran escritor. Sus virtudes fueron iguales á sus talentos, brillando, entre otros, los de la elocuencia, como se ve en el sermón de los Reyes Magos, por ejemplo. Aunque incurrió en algunos errores, fué muy humilde, y se sometió al fallo de la Iglesia sin restricciones ni ambages. Siendo, como era, tan aristócrata de nacimiento y por sus prendas personales, pocos han

sentido como él las miserias y males de los pobres. Persiguió con grande energía y celo las iniquidades y vicios de los poderosos del mundo. Por eso nos es más sensible, y no sabemos en qué estuvo pensando, cuando para instruír en el arte de la política y gobierno al Duque de Borgoña, escribió la siguiente obra, así como para informarle en la moral compuso las *Fábulas y los diálogos de los muertos.*

NOVELAS: *Aventuras de Telémaco.* No hace falta decir lo que un francés, el Abate Faidit, ha dicho de esta obra; pero no podemos ocultar que no bastan todas las buenas intenciones que tuvo su ilustre autor para salvar los notables peligros que corre la castidad en varios pasajes. No vale decir que los contrastes del vicio se traen para hacer más amable la virtud, ni que no es posible sea impuro un libro que, como el *Telémaco,* se viene, durante dos siglos, poniendo en manos de la juventud. No deja de ser, por otra parte, sobremanera chocante que se pretenda enseñar á un príncipe cristiano por medio de una novela de dioses, diosas, ninfas y otros personajes, con todas sus costumbres enteramente paganas.

FERE, OCTAVIO.

NOVELA: *El sueño de la Marquesa.* No es deshonesta, pero se da cuenta de algo que lo es, y se vende como noble y generoso el acto de desafiarse un joven y matar á su adversario (si bien era éste un criminal), por el amor y defensa de la honra de la Marquesa.

—*El amor por herencia.* Mala. Su asunto principal es un pecado grave deshonesto con su consecuencia, sin contar otro accidental. No hay descripción deshonesta. Acaba con sacar el deshonrado un par de pistolas, con las cuales, se suicidan bárbaramente el que le deshonró y él, después de haber alimentado la venganza muchos años.

—*El espectro de Pavia.* Aunque las escenas amorosas, que se mezclan con otras, no sean muy provocativas, y el autor condene de cierto modo (no del todo satisfactorio), los vicios, sin embargo, no están exentas de peligro, por ser á veces de personas deshonestas, de relaciones ilegítimas de diversos casados.

Se da cuenta de un pecado deshonesto y de su consecuencia. Hay algún acento de piedad, pero Garibaldi queda demasiado bien.

—*Los invisibles ó El secreto de Maese Pedro.* Aunque hay pecado deshonesto con su consecuencia y una escena algo peligrosa, no es la narración deshonesta, se reprueba el vicio y los viciosos, se invoca á N. S. Jesucristo, se ora de paso ante un crucifijo, y se alaba (aunque no de modo satisfactorio) la misericordia de Dios por boca de un sacerdote. Su moral necesita ser depurada y elevada. No acaba, pues, de satisfacer, ni es recomendable, siendo, por el contrario, para jóvenes, desde luego, de más daño que provecho.

FERNAN CABALLERO (1796-1877). Vivió y murió en Andalucía, y su verdadero nombre era Cecilia Böhl de Faber. Su padre, aunque vivió en España y fué célebre hispanófilo y literato, que escribió en castellano, era alemán. Ella se distinguía tanto por su piedad y caridad, que para tener más que dar á los pobres, al mismo tiempo que leía, hacía medias para ellos. Celebérrima novelista

y pintora admirable de las costumbres andaluzas, escribió novelas no solo de ideas y moral católicas, sino también tan artísticas é interesantes, que los mismos malos de España y de otras naciones las alaban, aunque se ve que algunos lo hacen muy contra su voluntad. Cierto inglés, á quien da en rostro lo mejor y más católico de Fernán, nos dice, sin embargo, que la primera novela de esta señora, *La Gaviota, «ha sido la obra española más leída en este siglo, el XIX, por los extranjeros»*. Sea de esto lo que fuere, lo cierto es que los libros de Fernán Caballero han traspasado los límites de España, y han sido por gentes de otras lenguas muy celebrados.

NOVELAS Y OBRAS ANÁLOGAS: *La Gaviota*. A pesar de las buenas intenciones, por pintar pasa la raya alguna vez, y viene á hacerse inconveniente en ciertos pasajes y pormenores peligrosos, siendo fuera de eso moral y buena.

—*Un servilón y un liberalito*. Es buena, pero en ella y en otras disgusta á algunos el que pinte á los buenos, feos y de pocos alcances, mientras concede, como aquí al liberalito y á otros en otras, juventud, gracia y despejo. Otros alaban eso mismo.

Del fundamento de esta y otras novelas de Fernán Caballero trae el P. Coloma curiosos datos en su preciosa obra *Recuerdos de Fernán Caballero*.

En *Elia* y en *Lágrimas* incurre por lado diverso en defecto análogo, en medio de mil cosas buenas.

—*Clemencia*. Trata de amores, pero es buena para gente mayor.

—*Una en otra*, es buena; y *Cosa cumplida... sólo en la otra vida*, no hay que decir sino que lo es mucho. Lo mismo se diga de *Deudas pagadas, La farisea*, y *Las dos gracias*.

—*Cuadros de costumbres*, en dos tomos: *Simón Verde* no tiene precio por su arte y más por su gran cristiandad y moralidad. Hermoso es también *El último consuelo, Dicha y suerte, Más honor que honores, Lucas García, Vulgaridad y nobleza*. Tiene otras semejantes.

FERNANDO BREMON, JOSE. Redactor de la *Ilustración Española y Americana*, revista nada recomendable y, bajo más de un punto de vista, bien reprensible. El Sr. Bremón tiene algunas de las ideas del día, no buena, y su criterio es malamente contemporizador. Sus cuentos, publicados en 1870 y en años posteriores, son bastante tolerables, pero no los recomendamos.

FERNANDEZ, CAYETANO. Contemporáneo, Chantre de la Catedral de Sevilla, célebre entre los conocedores de las cosas buenas, por sus *Fábulas ascéticas*, dignas de los mejores elogios, y muy á propósito para regalo de los padres á sus hijos. Triste cosa es que muchachuelas vestidas de corto se sepan de memoria *las nada ascéticas fábulas y doloras de Campcamor*, mientras les son desconocidas la del Sr. Fernández, que enseñan agradablemente, no picardías, sino toda virtud. También es autor de alguna novela, como *El Gran Castaña*, y por eso figura en esta obra.

FERNANDEZ FLOREZ, ISIDORO (Fernanflor). Redactor de malos periódicos, como *El Imparcial* y *El Liberal*, satírico, defensor á veces de malas causas.

—*Cuentos rápidos,* publicados en 1886. No es nada moral el pretender con un falso pesimismo, como salta de varios de estos cuentos, que apenas hay cosa buena en ninguna de las clases de la sociedad, ni en la alta, ni en la media, ni en la baja. Deja, pues, mucho que desear en sus ideas y en sus influjos morales, presentándonos ejemplos que no son para edificar á nadie.

—*La oruga,* cuento inofensivo; *Miss Arabella,* cuento que se puede leer. Descontando unas líneas sensuales, todo lo demás son amores ridiculizados.

FERNANDEZ GUARDIA, RICARDO. Contemporáneo.

CUENTO: *La princesa Lulú.* Notablemente peligrosa para la castidad. Además se alaba de virtud un acto muy indecoroso, y se ensalza á la Princesa como digna, porque rechazó la limosna de 2.000 francos, escogiendo el acto indecoroso con que ganó el dinero necesario.

FERNANDEZ Y GONZALEZ, DELFIN. Contemporáneo. No se le confunda con el que le sigue, muy distinto, aunque del mismo doble apellido.

—*El riñón de la montaña,* novela. Es de lo bueno que se ha publicado.

FERNANDEZ Y GONZALEZ, MANUEL (1821-1888). De Sevilla. ¡Lástima de hombre, que cristianamente educado, podía haber hecho mucho bien y no hizo, ni sigue haciendo sino mucho mal. Romántico desenfrenado y de los más perniciosos á las buenas costumbres, de ideas atravesadas, torcidas, mezcladas con buenas, en lucha unas con otras, quedando triunfantes las malas en las cabezas de los ignorantes lectores. Las novelejas, novelas y novelones, que para desventura suya y de otros ha publicado, son innumerables. En ellas abundan las personas de mala ralea, y los ejemplos nada *ejemplares.* No se crea al título traidor *Sección moral,* que algún editor ha puesto al frente de Fernández y González, pues bajo tan buena capa se oculta, entre otras malas novelas de este autor, una de las más deshonestas. Tampoco nos dejemos engañar por cierta apariencia de virtud, pues no por ello faltan pasajes provocativos en *El castillo de las siete mancas,* novela que además es bastante tonta. Mucho tiene también la verdadera historia contra él: falsa es y denigrativa, por citar un ejemplo, la que aplica en *El paje de Carlos V,* novela, al gran General católico de primera clase, digno de los elogios de todas las edades, el tan calumniado de los malos y de los ignorantes, el rectísimo Duque de Alba.

NOVELAS: *Historia de un hombre, contada por su esqueleto.* Es gravemente deshonesta, pues toda ella trata de amores y pecados de ese género, aunque éstos no se describan mucho. Descripciones sensuales, lúbricas. Hay bastante de cinismo en ciertos dichos, siendo de un efecto desastroso el suponer, como supone, que todos los hombres andan en esas llamadas conquistas y pecados.

—*La dama de noche.* No es obscena, pero sí loca y dañosa en amores y en alguna especie deshonesta.

—*La luna de miel y la luna de hiel.* Es nada menos que dos volúmenes de 962 y 911 grandes páginas Hay en ella escenas muy

provocativas, deshonestas. Toda es mala, aunque diga el título de avanzada, *Sección moral.*

—*El Conde-Duque de Olivares,* presenta amores ilícitos, pecados de ese género, homicidios, aunque no sea de modo tan peligroso como en otras. Inspira desprecio á los frailes, y adelanta alguna insinuación calumniosa contra Roma.

—*Las buenas y las malas madres.* Es mala, lúbrica, de brujas, líos de amores, malas ideas.

Figuran también entre otras innumerables, las siguientes, que son malas.

Lucrecia Borgia, Memorias de Satanás, El collar del Diablo, La maldición de Dios, Los desheredados, Los negreros, Don Juan Tenorio, distinta de *Los Tenorios de hoy,* que es también del mismo autor.

—*La cruz de Quirós,* en dos tomos. Escenas deshonestas no las hay; pecados de ese género, tres ó cuatro veces por referencia; personajes que los recuerdan, por toda la novela; como dos veces viene de algún modo á glorificarse un suicidio; el espíritu de venganza no aparece tan reprobado como es de desear; aunque de paso se desprestigia á los frailes, á las monjas, en cambio no las trata mal; una frase de calumnia, más por ignorancia que por malicia, contra la tradición cristiana; amores y alguna escena demasiado apasionada. En resumen, es de más ó menos daño y de ningún provecho.

—*La piel de la justicia.* (Edición Calleja). Aunque no hay en esta novela, formada de una leyenda de D. Pedro el Cruel, las tan peligrosas descripciones de otras del mismo autor, sin embargo, entre los varios amores que se refieren y describen, los hay impuros y de malas intenciones de parte de algunos hombres lascivos. Además no faltan otras especies del mismo género en hechos deshonestos, que de paso se cuentan. El acto heróico históricamente verdadero de una gran señora lo atribuye el autor audaz y calumniosamente á la vanidad, deduciendo al mismo tiempo que así son muchos actos tenidos por virtuosos. Por fin, y omitiendo otros defectos, dos veces trata á los religiosos de modo indigno y clerófobo.

FERNÁNDEZ DE SAN PEDRO, DIEGO. *La cárcel del amor* (1492). Novela, en cuarto, de amores y caballerías, con suicidio final. La prohibió la Inquisición.

FERNANDES TRANCOSO, GONZALO. Portugués, del siglo XVI.

Cuentos é historias de provecho y ejemplo (1575-1596). Llevan la licencia de la Inquisición, y van efectivamente enderezados al provecho y al ejemplo.

FERRERE, CLAUDE. Contemporáneo.

NOVELA: *El hombre que asesinó.* Pasa en Turquía. Peligrosa, de escándalos á que se alude, descripciones inconvenientes, alguna palabra obscena.

La traducción es de Carlos Batlle, el cual, además, en una nota

ensalza cierta novela de Pierre Loti, de un modo insensato, llamando admirable á la que no es sino reprobable.

FERRI-PISANI. Sobrino de Jorge Sand, novelista inmoral, á imitación de su tía.

NOVELA: *Los pervertidos.* Inmoral.

FERRIERE, TEOFILO DE.

Cuentos de Samuel Bach (París, 1836). Escéptico. En dos de ellos ha imitado á dos malos autores, á Musset y á T. Gautier. *Idéolo,* distrazado en Samuel Bach, es pantagruelista, hegeliano, pseudofilósofo, duelista. Hay episodios peligrosos.

FERRY, GABRIEL. Es *Luis de Bellemare.* Viajero y literato (1809-1852).

NOVELAS HONESTAS É INTERESANTES: *Escenas de la vida militar en México, Costal el indio, escenas de la vida salvaje,* y otras.

FERTIAULT, FRANCISCO. Nació el 1814.

NOVELAS: *El pastor del Beage.* Se puede leer.

FERVAL, CLAUDIO. Es la baronesa de *Pierrebourg,* contemporánea.

NOVELAS: *Vida de castillo.* No es recomendable.

—*El más fuerte.* Trata del triunfo de Dios sobre un joven que entra al fin en la Cartuja, después de haber andado extraviado por algún tiempo.

FEUILLET, OCTAVIO (1831-1890). Aunque pasa por espiritualista, es de moral acomodaticia, escabroso á veces en los asuntos y peligroso. Tiene su parecido con A. Musset, pero es más moral que éste. Dice que tenía mucho respeto á la mujer, digna de este nombre, y que se alejaba de los amores fáciles.

NOVELAS: *Monsieur de Camors (1867).* Es la representación del ateísmo y de la inmoralidad unidos á la inteligencia y al poder en la sociedad aristocrática. Por más que la tesis de Feuillet sea que *no basta el honor sin el sentimiento religioso para contenerse,* no deja de ser peligrosa esta novela, pues refiere escenas hasta brutales, seducciones y otros pecados y crímenes.

—*La Condesita* (1857). Esta señora es mundana en extremo, anda en bailes, etc., hasta llegar al aturdimiento. Viene una caída... muere. El otro se desafía, y muere. En *Crise* lo subordina todo á la pasión, y el asunto es escabroso, aunque lo haya tratado de cierto modo.

—*El diario de una dama.* Amores, pecado deshonesto de más grave especie, suicidio no reprendido, á lo menos claramente. Quiere acabar con alguna moralidad. Es más bien dañosa y de peligro. Nótese que en la edición Calleja lleva esta novela el título de *Diario de una mujer.*

—*Un matrimonio en el gran mundo.* La fe conyugal violada, la dicha doméstica destruída. ¿Es el marido ó la mujer responsable?

—*Onesta.* Histórica, italiana, llena de pasión.

—*Historia de Sibila.* Les pareció á algunos impíos que era un poco clerical, y Jorge Sand escribió una como refutación. Algo hay, pero no mucho, que corregir en ella.

—*La novela de un joven pobre.* Hay en ella muchas cosas buenas, pero le falta bastante para que merezca nuestra recomendación. Se puede leer. Lo mismo decimos de alguna otra.

—*Bellah* (1857). Episodio de la Vendée, amores. Necesita de alguna corrección.

—*La muerta.* Tiene pasajes de conversaciones de casados peligrosas para jóvenes, y en la lucha de la fe contra la incredulidad debiera estar más firme y explícito.

FEVAL, PAUL (HIJO). Nació en 1860. Novelista, cuyas ideas no son tan católicas como las de su padre ya convertido. Peligroso en moral.

NOVELAS: *Un amor de madrastra.* Mala, peligrosa, pecados deshonestos de varias distintas especies y de no común gravedad.

—*El falso hermano.* Peligrosa.

Tiene varias otras no recomendables, y algunas, como *La providencia de los campos*, que se puede leer.

—*El juramento de Lagardere, Aurora de Nevers.* Son dos partes en dos tomos de una misma novela. La edición Calleja, arreglada por José Muñoz, no ofrece peligro grave en la letra. Hay, sin embargo, en el tomo 2.° alguna expresión inconveniente, algún pasaje que otro de pasión excesiva en sus manifestaciones de amor honesto y cierta expresión ambigua del infierno. Al fin, invocando á Dios su justicia y providencia, Lagardere, que había jurado al moribundo Duque de Nevers vengar su muerte en el asesino Príncipe de Gonzaga, mata al culpable en un duelo, al cual se reviste con las apariencias de una ejecución de justicia. En las páginas 158, 173 y 209 hay imágenes desnudas, que no por estar algo esfumadas dejan de ser peligrosas. Indigna el que aparezca en una edición que se precie (bien ó mal) de irreprochable en moral. Algo semejante hay en la página 105 del tomo primero.

FEVAL, PAUL (PADRE) 1817-1887. De Rennes. Se convirtió en 1876. En *Las Etapas de una conversión*, mucho más interesante que una novela, cuenta su vuelta á Dios. Sacándolas de las manos de sus editores, corrigió doscientas obras, pero muchos ejemplares corren por el mundo salidos, antes de ese tiempo, de las librerías.

NOVELAS: *Juan Diablo.* Es una de las no corregidas. Es extraña. Juan es mal nacido, y se le confunde con otro hermano suyo. Este se suicidó cuando vió que se le atribuían los crímenes del otro.

—*Los amores de París.* Sin corrección, peligrosa.

—*La mancha roja.* Necesita de corrección.

—*Pedro Pablo.* Muy buena.

—*Primera comunión.* Muy buena.

—*El mendigo negro.* No hay en ella escenas deshonestas, pero se da cuenta de vida mala, y de alguno que otro pecado grave de ese género con sus consecuencias. Del suicidio y del duelo, no se trata bien en dos que de paso se mencionan. No faltan sentimientos nobles y aborrecimiento de ciertos pecados; pero hay que advertir que esta novela va en el mismo tomo acompañada de otras malas de Rostaigne y de Kock.

—*El Castillo maldito: 1.ª Parte.—El hijo del diablo.* Necesita de corrección. Véase lo que más adelante decimos.

2.ª Parte.—Los Vampiros. Amores ilegítimos con alguna escena algo peligrosa. Lo es bastante toda la novela en pasajes no *declaradamente* deshonestos, pero sí voluptuosos.

3.ª Parte—Los mercaderes de plata. Escena breve, apasionada, amores cuya lectura es inconveniente para menores, algún peligro más y otra vez manifestación apasionada.

4.ª Parte—La casa de Geldberg. Continúan los amores, alusión peligrosa á la consecuencia del pecado; consejos deshonestos, en cierta forma, de Sara á su hermana, malos ejemplos del mismo género. Sara, pecadora, por más que sea ello referido en tono de reprobación; una conversación deshonesta entre ellas, que es más peligrosa. Son judías, y en un capítulo tienta al mal Sara á Ester. Viene otro capítulo más apasionado, de amor deshonesto y peligrosamente referido. Siguen otros diveross actos exteriores de apasionamiento, con cierta alusión á la consecuencia del pecado; la cual, con ser llamada perversa, no deja de resultar peligrosa.

5.ª Parte—Los tres hombres rojos. Promesa deshonesta grave, con la condición de un asesinato. Se da cuenta de vida deshonesta, pero con aire moralizador. Peligrosa, á lo menos para jóvenes.

6.ª Parte—El misterio de la Trinidad. Es otra trinidad que la del cielo, y por eso reprobable el título. Descripción amorosa, sensual, provocativa, en la que se da cuenta de una vida disoluta en circunstancias especialmente tentadoras y con una composición de lugar que por varias maneras está llena de obscenidad. Aunque el novelista en algo se contente con la indicación, todo el conjunto viene á ser notablemente peligroso.

7.ª Parte—Los bastardos de Bluthaupt. Descripción voluptuosa, peligrosa con relación de otras cosas sensuales indicadoras de pecado.

8.ª Y última parte. El Barón de Rodach. Escenas sensuales y más ó menos voluptuosas.

—*Boca de hierro; Las dos mujeres del rey; Doce mujeres.* Están sin corrección.

—*El Capitán Simón.* Combate dos males actuales: la falta de carácter y el duelo. La razón porque uno lo rechaza no es, sin embargo, la que en último término debe mover á un hombre, y sobre todo á un cristiano. Es el caso que uno había resuelto no desafiarse, porque en otro duelo estuvo á pique de matar á su padre adoptivo; sucede luego que en un baile otro que sabe el tal juramento, le da una bofetada, pero él mantiene su juramento, no desafiándose á pesar de todas las burlas. Hay amores.

—*Amada; Las bellas de noche; Le roman de minuit.* Malas, sin corrección.

—*El jorobado* (1857, en 11 tomos). Enredos y saturnales financieras; amores, indicación, pero no muy provocativa; orgía, aunque no gravemente deshonesta; vuelven los amores con indicaciones de excesos generales. Se deja mal á una persona eclesiástica. Peligrosa y dañosa, más ó menos, para jóvenes.

—*La pécheresse.* Mala, sin corrección.

—*La chambre,* etc. Mala, sin corrección.

—*El juego de la muerte.* Necesita de corrección.

—*Los Misterios de Londres* (1844, 11 volúmenes). Se pintan amores, costumbres, vicios y crímenes de aquella metrópoli, por desgracia muy conformes con la realidad. Trátase de uno que muere á los golpes de una joven, la única mujer que había respetado.

—*La muerte de un padre.* Se puede leer.

—*La Reina de las espadas.* No es deshonesta, ni de malas ideas, antes se burla en ella de los volterianos. Amores. Dase á conocer la sociedad caballeresca de los estudiantes de Tubinga en aquellos tiempos.

—*El drama de la juventud.* Está sin corregir. Peligrosa.

—*La Cosaca.* Peligrosa. Es una, y no la peor, de la tan mala *Biblioteca de Novelas populares de la calle de Valencia* en Madrid. Véase en novelas populares.

—*El mal infierno.* Amores no deshonestos. Es tolerable.

—*Anita Lais.* Necesita de corrección.

—*La hija del Judío Errante.* La corrigió, y en un prólogo católico dice humilde y agradecido que ha visto no era en esta muy necesaria la corrección; en la cual, al releerla, ha conocido que, cuando la escribió, ya buscaba á Dios sin darse cuenta.

—*Ana de las Islas.* Se puede leer.

—*El secreto de los hábitos negros.* Necesita de corrección.

—*El hijo del diablo* (edición de Madrid, 1847, 3 volúmenes). Es gravemente peligrosa, á lo menos para los jóvenes. Asuntos y diálogos lúbricos, hombres y mujeres deshonestos, aunque se llamen Condes y Barones; se da cuenta de seducciones, pecados y consecuencias de ellos; descripciones, á lo menos voluptuosas, de tales mujeres perdidas. Un Barón emite una frase de duda de Dios, otro otra contra los Jesuítas.

—*El golpe de gracia.* Se puede leer.

—*Madama Gil Blas.* Necesita de corrección.

—*Los caballeros del firmamento* (París 1864). Pasadera. Sucesos, conspiraciones en Portugal, que terminan proclamando á D. Pedro, después de la abdicación de Alfonso VI, su hermano. Hay actos píos en la muerte de uno, interviniendo el confesor, etc. Se defiende la legitimidad. Sólo tiene una escena amorosa, demasiado viva pero no deshonesta, en un jardín.

—*El marido embalsamado.* Necesita de corrección.

—*Amourette y María.* Necesita de corrección.

Se pueden leer sin cuidado: *Cuentos de Bretaña; Maravillas del monte San-Miguel; Coretin Quimper; Novelas infantiles; Peces de oro: La Castellana de Berthor; Las últimas hadas; Las hadas de las arenas; El hombre de hierro; Canastillo de historias; Veladas de familia; Veladas de vacaciones; Jesuítas; El golpe de gracia; El Hermano Pacífico.*

—*Los tribunales secretos.* Llámase historia, pero tiene más de novela. Barcelona, 1871, en dos grandes tomos con ilustraciones, livianas algunas de ellas.

Trata de los jueces francos, de los fanáticos, conspiradores druidas, asesinos, taumaturgos, inquisidores, profetas, hijos blancos, pies negros, reyes, tribunos, esclavos, carbonarios, templarios, caballeros de Malta, etc., etc.

Hay mezcla de bueno y de malo y pasajes peligrosos. Fué escrita antes de su conversión.

FEYDEAU, ERNESTO (1821-1873). De París. Grosero realista. De poeta sin éxito, pasó á las operaciones bursátiles, y á ser capitalista. Después escribió de las sepulturas de pueblos antiguos. Por hacerse famoso, empezó á escribir novelas muy escandalosas. Para defenderse, decía: «El arte es indiferente, es extraño á la moral». Niego, repite, niego absolutamente la influencia de las novelas en la moral.» ¡Bien *negado* tiene que ser el que esto niegue! Pero *negado* de sentido moral.

NOVELAS: *Fanny.* Muy deshonesta y escandalosa, en extremo realista, de pasión infame y furiosa.

—*Daniel* (1859). Este falta en la teoría y en la práctica á todas las reglas de la moral, acabando por suicidarse en circunstancias especiales. Es muy deshonesta.

—*Un estreno en la Opera; Monsieur de Saint Bernard,* y *El marido de la bailarina,* forman un todo realista, inmoral, indecente. Todos los críticos en general las combatieron.

—*Catalina de Overmeyre* (1860). Sumamente deshonesta en varios líos indecentes, viniendo á ser de las más feroces que ha escrito so pretexto de *realismo.* Nada ha perdonado en este género repugnante. Saca á plaza, y muy mal, á un religioso.

M. Cuvilliier Fleury dice de uno de los personajes de esta novela, que está fuera del arte y de la ley moral.

—*La Condesa de Chalís* (1867). Muy deshonesta ya desde el principio, de escándalos, de la escuela realista, tomada esta palabra en la peor acepción; en fin, es brutal.

FEYDEAU, JORGE. Hijo de Ernesto, malo también. Se dió más al drama.

FICY, SIERRE. Señora contemporánea. Moral.

FIELDING, ENRIQUE. (1707-1754). Novelista inglés. También escribió dramas. Era de distinguida familia, pero habiéndose dado á la vida aventurera y disipada, prodigó su dinero y el de su esposa.

NOVELAS: *Jonatham Wild.* En ella se ha propuesto por objeto no pintar sino el vicio y la degradación, nada de honor ni de virtud. Aventuras imaginarias más feroces que las verdaderas.

—*Joseph Andrews.* Hay cosas buenas y otras al revés. El conjunto no es recomendable. Pinta entre otros un eclesiástico, que es contradictorio, quedando al fin mala impresión. Sus personajes pertenecen á la más baja clase de la sociedad. Trata de amores y se le echa en cara la trivialidad de algunos pasajes y grosería de ciertos cuadros.

—*Juliano el apóstata.* Son confesiones del alma de Juliano, que encarna en un judío, en un esclavo, en un monje y en un Arzobispo, en donde halla reposo. Amores, pecado deshonesto y contra justicia de tercero. Al fin la historia de Ana Bolena!!

—*Tom Jones*. Pinta la naturaleza, pero lo más grosero de ella, suprimiendo lo bueno, según enojado dice el mismo incrédulo Taine, los arrebatos de los sentidos y de la sangre, la efusión de la ternura y la infamia de mantener al lector en la persuasión de una vida tan escandalosa, y contra la naturaleza, que mejor es que la callemos.

—*Trulliber*. En ella, dice Taine, Fielding patulla muy gustoso en las pocilgas con los puercos...

—*Amelia*. Aunque en favor del matrimonio y de la vida de familia, sin embargo, algunas escenas se resienten mucho de falta de delicadeza y hay ejemplos poco edificantes.

FIELDING, SARA (1714-1768). Hermana del anterior, autora de Viajes y novelista no recomendable.

FIEVÉE, JOSÉ. (1767-1839). De París. Del más inquieto estudiante y aborrecedor del estudio, pasó á los diez y seis años á ser tipógrafo y á redactar artículos en conformidad con las ideas de Condorcet, Mirabeau, y de otros, cuyos escritos publicaba. Por no ser todo lo fiero que la Revolución quería, fué apresado con los otros sus compañeros de redacción. Hízose después del partido de los Reyes, viniendo más tarde á ser gran auxiliar de Napoleón, desde Londres y París, estimándole éste en mucho, aunque más tarde juzgó otra cosa, alejándole poco á poco de sí dándole ciertos cargos. Volvió á hacerse, y con ardor, partidario de los Reyes en tiempo de la Restauración. Cambió de nuevo en parte, tomando las ideas liberales de Chateaubriand, y haciéndose constitucional, por los años de 1831 y 1832. Dícese que pensaba era necesario cambiar frecuentemente de opinión, para poder seguir siendo de su partido. Faltóle el ser hombre de una idea, que ésta fuese buena. Además de sus escritos políticos y de otras materias, escribió novelas.

NOVELAS: *La dote de Luzette* (París, 1802). Historia de madama de Sanneterre contada por ella misma. Amores, escenas de costumbres licenciosas y groseras de los enriquecidos, abastecedores, etc. Retratos satíricos.

—*Federico* (1799). Es mal nacido. Pinta aquella mala sociedad del siglo XVIII. Peligrosa.

FIGUIER, JULIETA BOUSCARET DE. Nació en Montpellier en 1829. Llámae en algunas novelas Madama Luis Figuier. Tiene cierta honestidad de sentimientos, y, aunque ha tomado por maestro á Jorge Sand, sus modelos no son sino ciertas pasaderas novelas de esta escandalosa novelista.

NOVELAS: *Mos de Lavene*. Trata de pintar el amor maternal sencillo por un lado y heróico por otro.

—*Novelitas langüedocianas*. Guarda cierta templanza, manifestándola en la tercera de ellas, que se titula *Las hermanas de leche*, con cierta sensibilidad. Se ha pensado que quiso hacer respecto de Langüedoc, lo que del país de Berry hizo Jorge Sand. Necesita de algunas correcciones.

FIGUEROA, MARQUES DE. Empezó hace ya más de veinte años á escribir novelas, como las siguientes:

—*El último estudiante.* Peligrosa en amores impuros y pecados; que no deja de serlo, porque salga una mujer buena.

—*Antonia Fuertes.* Trata principalmente de dos mujeres, la una muy deshonesta, la otra virtuosa y piadosa. Esto último no quita el peligro al deshonesto naturalismo de la novela con tanta lascivia como hay en ella.

—*La Vizcondesa de armas.* Es también de amores ilegítimos y pecados, además de un duelo y de un suicidio.

FILON, AGUSTIN. Nació en París en 1841. Ha escrito de historia y alguna novela.

NOVELAS: *Los azares del camino.* Es breve, pasadera, de amores honestos que acaban en matrimonio.

—*El cuarto misterioso.* Amores de paso. El personaje es un bibliómano.

La revista francesa en que ambas han salido no es recomendable.

FIORENTINO, PEDRO ANGEL (1806-1865). Nació en Nápoles, murió en París, donde escribió en francés, aunque también es literato italiano.

Fué crítico, de mucha desventura de espíritu, demasiado inclinado á la ironía y aun al sarcasmo.

Colaboró con A. Dumas, de modo que las novelas *Le corricolo, Le Speronare, Maître Adam, Le calabrais, Jeanne de Naples,* que con el nombre de éste corren, dice que son más de Fiorentino. Fué llevado á los Tribunales por una noveleja: él mismo reconoció que no la debía haber publicado. Se desafió con Amadeo Achard, otro novelista, á quien atravesó el pulmón.

NOVELAS: *Nisida.* Es una de las *causas célebres,* que con el nombre de Dumas corren, de cuya grave malicia se dijo en su lugar.

Dicen que, teniendo él por inofensiva la novela que lo llevó á los Tribunales, al oirla leer por el abogado, la tuvo por monstruosa, y que hizo propósito de no volver á escribir ni una línea, sin considerar antes el efecto que podría causar leída delante de un Tribunal. Ha sido muy elogiado de más de un impío.

FIRENZUOLA, AGNOLO. Nació en Florencia el 1493 y murió hacia el 1546. Era de costumbres licenciosas. Poeta y prosista.

NOVELITAS: Las escribió á lo Boccacio. Muy deshonestas.

FILLYÉRES, CAMILA DE. Contemporánea.

NOVELAS: *La novela de un año; El último de los Sablonins.* Son muy buenas.

FLAMMARIÓN, CAMILO. Nació el 1842. Exseminarista. Astrónomo científico-novelesco, irreligioso, espiritista. Admite la transmigración de las almas, el origen monesco del hombre, la pluralidad de la especie humana. Unas veces se burla de la Sagrada Biblia y otras le rinde homenaje. Más intolerable es, tal vez, el que se ponga á combatir, como si fueran afirmaciones católicas, lo que son invenciones de él, y que la Iglesia jamás ha sostenido. Fué colaborador del *Cosmos* y sucesor del Abate Moigno.

Es notable que este hombre, que se mantiene rebelde á la verdad católica ante los argumentos y testimonios más irrefragables,

llegue á hacerse hasta monomaníaco en su empeño de que le creamos que hay habitantes en otros astros, aun en aquellos en que la *llamada,* y la verdadera, ciencia nos dicen que es imposible que los haya. Y en tantas ocasiones como Flammarión de tal materia nos habla, nunca nos presenta razón que valga; teniendo, por consiguiente, que creer bajo su palabra á este hombre enemigo de la fe. Hasta cierto impío dice que Flammarión se deja llevar de sueños, de hipótesis puramente quiméricas, que salen por completo del dominio de la ciencia.

NOVELAS Y OTRAS OBRAS CON ALGO DE NOVELESCO: *Urania.* Es novela astronómica, de ideas malas, espiritista, etc. «La astronomía, dice, es todo...; sombras, fantasmas, las restantes ideas... La filosofía será la religión de los espíritus superiores... Transformaciones... Progreso eterno... La materia no existe... Todo es dinamismo, magnetismo, metamorfosis del alma» (sigue una proposición peligrosa á la castidad). Hay pasajes inmorales, deshonestos, amores vivos, expansiones... Profesa una especie de darwinismo. La inteligencia, dice, la conciencia, etc., son modernas, etc. En la edición que juzgamos hay grabados desnudos que, aunque ocultos de una ú otra manera, quedan, con todo, provocativos.

—*El fin del mundo.* Niega la revelación y admite otras malas ideas.

—*Dios en la naturaleza.* De falsa filosofía, llena de errores del origen del hombre, de las especies y otras.

—*Astronomía popular. Contemplaciones científicas.* Ideas darwinistas, y otras falsas y perniciosas.

Son tolerables *Las maravillas celestes; La atmósfera,* y alguna otra.

FLAUBERT, GUSTAVO (1821-1880). De Rouen. Atrevido novelista, bajo, cínico.

NOVELAS: *Salambó.* Cartaginesa. Está prohibida en el *Indice.*

—*Madama Bovary.* En el *Indice,* prohibida. Deshonestidades crudas y grandes, con suicidio.

—*La tentación de San Antonio* (1854). Inmoral, deshonesta, pérfida, malvada, contra la fe y de mucha impiedad.

Además, de las tentaciones carnales, representa á San Antonio acometido de otras contra la fe, que son necedades, pero acentúa la dificultad, callándose la solución, de modo que vienen á ser un verdadero peligro para tantos ignorantes de la teología y doctrina cristiana.

—*La educación sentimental* (1869). Es novela psicológica, misantrópica, inmoral, en que pinta la sociedad parisiense de 1840 á 1850. Muchos amores, realismo minucioso, descripciones lúbricas, deshonestas.

FLERIOT, KERINOU, F. *El armero de Axbridge.* Novelita histórica del Rey S. Alfredo el Grande. Muy interesante y cristiana.

FLEURIOT, ZENAIDA (1829-1890). Novelista muy cristiana, moral, interesante, gran literata.

NOVELAS BUENAS: *Bajo el yugo.* (París, 1892). «Servir á Dios, dice, es reinar». Pinta un sacerdote muy bueno, y da muy al caso contra

los impíos, materialistas, etc. Habla muy bien del ideal, de la bondad y amor de Dios.

—*Una parisiense bajo el rayo; Fuego y llama; Lealtad; Caída de un nido; Los pies de arcilla; Armelle Trahec; Cadock* y otras.

—*Sin belleza.* No está del todo bien.

FLINT, TIMOTEO (1780-1840). Pastor protestante que iba propagando sus doctrinas, ambulante, viajero, maestro de escuela.

NOVELA: *Arturo Clenning.* Del género de *Robinson Crusoé.*

FLORAN, MARY. Pseudónimo de una señora distinguida, que ha escrito varias novelas con intenciones bienhechoras.

NOVELAS: Entre otras *Un año de prueba; Orgullo vencido.* Premiadas por la Academia.

FLORENTINO, JUAN. Del siglo XIV.

—*Pecorone.* Son cuentos y novelitas cuyo modelo es Boccacio. Del soneto con que empieza, dice un crítico, que no es más bestia que todo lo demás.

«Están, dice Demogeot, exentos de obscenidades». Sin embargo, el cuadro que los encierra es bien inconveniente, pues finge que un joven enamorado de una hermosa y santa religiosa, se hace monje y Capellán del monasterio en que ella mora. Después, los dos platónicos amantes convienen en pasar el tiempo contándose cuentos mutuamente.

FLORES, JUAN. Literato del siglo XVI. *La historia de Cerisel y Mirabella con la disputa de Torrellas y Bracaida,* publicada en Sevilla en 1524, pequeña novela con una disertación sobre si los hombres ó las mujeres se dan más ocasiones de pecar. De más daño que provecho.

Hay sobre todo un lance deshonesto, peligroso, con otro nada decente y sobradamente bárbaro, además de un suicidio.

FLÓREZ, ANTONIO. Escribía á mediados del siglo XIX, y es distinto de otro del mismo nombre y apellido, novelista y algo más, del Ecuador. Malo.

NOVELA: *Fe, Esperanza y Caridad.* Sólo el primer tomo cuenta con mil cuarenta páginas. En esta y en otras de sus obras es muy malo en ideas, en moral y en falsa historia. ¡Qué invenciones las suyas tan absurdas, criminales y denigrantes de clases las más dignas de todo respeto! Eso no quiere decir que este desventurado no hable de cosas piadosas, y hasta del Sacramento de la Penitencia y del de la Extremaunción. La mala *fe,* la *esperanza* en los productos de la edición y la falsa *caridad* consigo mismo es lo único, que de título tan teologal queda en esta novela. ¿Qué sabría el tal temerario de interioridades de conventos, cuando de las *Hermanas de la Caridad,* que están á la vista del todo el mundo, y hasta de los más impíos han sido y son admiradas y alabadas, tales monstruosos ejemplares ha formado? Bien sabemos que aun en punto á piedad, moral y religión tiene párrafos dignos de mejores autores. Y esto, ¿qué prueba? También es cierto que hay un libro, brillante apología de la Iglesia Católica, Apostólica, Romana, compuesto todo él de las verdades, que se le escaparon de la pluma no á otro que al mismísimo Voltaire. Del caso, pues, de Flórez, no se siguen

sino dos cosas: la una, que él es uno de tantos escritores contradictorios, que no saben por dónde andan, para cuya refutación no hacen falta, como de Castelar dijimos, otros escritos, que los que ellos mismos nos ponen en las manos; la otra, que la luz de la Religión Católica es tan clara y abundante, sus verdades tan palmarias, que ni Flórez ni Voltaire son capaces de darnos todo ese mundo de páginas de *Fe, Esperanza y Caridad,* tratando de tales asuntos sin contradecirse, siendo, por otra parte, poco delicados los partidarios del error en eso de contradicciones, que aunque las echan de ver, no se detienen por no deshacer el libro, en que va cifrado, á su modo, su honra y su dinero. ¿Qué se puede exigir á quien, como Flórez, en claridad de ideas calza los puntos, que indica esta frase entre otras: *segundo perjurio, quizá grato á los ojos de Dios?* Y ¿qué diremos, sino que este D. Antonio es, como el otro, *siempre el mismo... en barbarizar,* cuando nos quiere hacer pasar á un Padre Romualdo por santo, y al mismo tiempo por hipócrita y reo de tal pecado, que, si bien pertenece á la esfera de la confesión, no lo cometen ni aún los sacerdotes, que han colgado la sotana para darse á la vida airada?

En *Ayer, Hoy y Mañana* manifiesta en varios cuadros su mal espíritu, desatándose en burlas contra personas y cosas eclesiásticas, incurriendo una y otra y muchas veces en contradicción, hablando ya como católico, ya como los enemigos del catolicismo.

FLOREZ, MAXIMO.

CUENTO: *Noche de perros.* Es tolerable, aunque se presta, no en sí, sino por el asunto y por algunas frases y cierta situación, á pensamientos malos y conversaciones maliciosas. El héroe reza el rosario cada noche.

FLORIAN, JUAN PEDRO CLARIS DE (1755-1794).

Su tío estaba casado con una sobrina de Voltaire. Con éste tuvo Juan algunas relaciones de palabra y por escrito. Fué Capitán de dragones, fabulista y novelista. Gastaba el dinero en café y licores y fué duelista. Por otra parte, dícese que socorría á los pobres, y cuando no podía, acudía á los ricos para pedirles los socorriesen. Estando enamorado, se resfrió al saber que ella había decaído de fortuna. Y eso que dicen que él, con ser tan púdico, *amaba violentamente!* La Revolución le apresó, so color de que se entendía con los emigrados. Esto le afligió mucho. Al morir dijo unas palabras naturalistas, sintiendo no ser enterrado junto á un árbol donde bailaban los pastores de su pueblo.

Aunque guarda cierta moderación, sin embargo, ya se atienda á sus ideas, ya á su moral, no es recomendable.

NOVELAS: *Galatea* (1783). En sus tres primeros libros quiso imitar la de Cervantes. Amores, insipideces, casamiento. No hay cosas deshonestas.

—*Claudine.* Seducción. Después se refiere, como acto de no se qué altura, el que esa Claudina vaya vestida de hombre por necesidad, y sirva de criada más tarde al seductor, llevando billetes amorosos á otra querida de éste. Cuando él la conoce, se casa con ella.

—*Estelle* (1788). «Se cree comúnmente, dice un crítico, que esta

novela pastoril es una especie de cuento tonto, pueril hasta la necedad; sin embargo, no hay nada de eso; lo que hay es un realismo muy raro en las novelas de aquel tiempo. Florián no retrocede ante la palabra vulgar.» Tiene una parte de versos locos.

—*Gonzalo de Córdoba ó la conquista de Granada* (dos volúmenes). Historia novelesca. Amores de Gonzalo con Zulema. Preceden otros no puros, de los cuales sólo se da cuenta de pasada, indicando un grave pecado deshonesto de especie más grave. Los de Gonzalo son vivos, hasta que, tomando Granada, se casa con Zulema, siendo tan necesario á su patria, aunque parece conservar su honor. Muéstrase, no obstante, Florián entusiasta de los españoles, y nombra á la Religión cristiana con respeto. No es éste el Gran Capitán de la historia, sino á lo más en su valor militar. No hay peligro deshonesto grave. Para mayores puede ser tal novela histórica tolerable.

—*Guillermo Tell; Andrés Hoff; El tirolés.* Estas tres forman un tomo que es pasadero. Hay una chispa de volterianismo ó naturalismo, ocultándose, además el catolicismo, que debiera aparecer.

FOA, EUGENIA. Nació al fin del siglo XVIII, y murió el 1854. Es moral.

NOVELAS: *La noche de todos los santos.* Es buena. Trata del pintor holandés Rembrandt, primero inhospitalario con sus sobrinos pobres, y después cambiado, pero cuando vió rica á su sobrina y pintor notable á su sobrino.

—*La prueba,* Está bien. Trata del célebre pintor sagrado *Le Poussin* (1594-1665).

—*Los niños del valle.* Buena.

—*El pequeño Robinson de París.* Se puede leer.

—*Ludwing van Beethoven.* Se puede leer. En el fin de Beethoven quisiéramos ver positivamente lo piadoso.

FOERSTERS, FEDERICO (1792-1868). Soldado, polígrafo, cuentista, continuador de una novela de Chamisso, cantor patriótico. De ideas democráticas.

FOGAZZARO, ANTONIO. Nació el 1842. Poeta. Autor modernista de poesías y novelas.

NOVELAS: *El Santo.* Fué publicada el 1905, en Milán, y prohibida el 1906 por decreto de la Congregación del Indice en 6 de Abril.

—*Fedele.* Se puede leer. Trata de una actriz casada, viuda y monja. Aunque es cristiana, no acaba de satisfacer esta novelita.

FOLEY, CARLOS. Contemporáneo. Novelista, crítico no recomendable.

NOVELAS: *Vendée* y alguna otra, se pueden leer, pero *Arriesgatodo, Flor de sombra* y otras, son demasiado realistas.

—*Cowa la misteriosa.* Fuera de un pasaje apasionado y de alguno que otro malicioso, es inofensiva. Las ilustraciones de la edición Calleja no son deshonestas, pero sí mundanas algunas de ellas. Se ve en él novelista tal cual tendencia á moralizar, mas no aparece el fundamento de la moral, y menos al católico aunque se nombra una vez á la Religión católica con cierta honra.

FONTAINE, AUGUSTO LA (1759-1831). De Brunswick, de fa-

milia francesa protestante, que se domicilió en Alemania por el edicto de Nantes. Novelista que puso su nombre á ciento cincuenta tomos, que en otro tamaño son trescientos, dando en el escollo de la monotonía y en otros peores.

CUENTOS MORALES: Así los llama él, pero son de un sentimentalismo exagerado, brilla en ellos por su ausencia la grandeza de los pensamientos, y hay molicie en los sentimientos, aunque diserta mucho de pedagogía, y hace en ellos tratados de educación.

—*Cuadros de familia ó Diario de Carlos Engelmann.* Entusiasmo por la Biblia y ensalzamiento de la vida privada de una familia protestante; sin embargo, cométese en ella un pecado deshonesto, viniendo después las consecuencias, hasta que por un casamiento vuelve á casa la hija que había sido despedida.

—*Emilio en el mundo ó El hombre singular* (2 vol.). Virtudes y virtuosos y preceptos de educación al modo, en gran parte, de las ideas del Emilio, obra prohibida de Rousseau. Exceso de sensiblería.

—*Rodolfo y María ó La sociedad secreta de Brunswick.* Novela de virtud y moral al modo antes dicho, con la añadidura de que en toda ella profesa el principio absurdo de la tolerancia universal.

FONTAINES, MARIA LUISA. Carlota de Pelard de Givry, Condesa de. Murió en 1730. Novelista.

Amiga de los hombres más señalados de la época. Cuando ella murió, Voltaire contaba treinta y seis años. Aunque por los madrigales de éste se podría creer que la Condesa era insensible, advierte un autor que no lo era.

NOVELAS: *Historia de la Condesa de Saboya* (1726). Tuvo la señora Fontaines la desgracia de que Voltaire le alabase esta novela de una manera exorbitante por su natural facilidad.

FON-WISIN, DIONISIO (1745-1792). Ruso, poeta y autor de algún cuento. Fué ardiente materialista y escéptico, aunque al fin, habiendo quedado paralítico escribió sus *Confesiones* manifestando resignación y humildad.

FORGUES, PABLO E. DAURAND. Nació en París en 1813. Abogado, literato. Usaba el pseudónimo *Old Nick.* Se hizo notar por las audacias de su crítica, y fué autor de las novelas *Gente bohemia* y *Cabezas locas,* y *Escenas de la vida excéntrica.* Escribió en varios periódicos liberales, y era de malas ideas, democráticas. Lamennais, moribundo, le encargó le publicase todas sus obras.

FORMONT, MAXIMO. Contemporáneo, impío, deshonesto.

NOVELAS: *L'amour passe.* Muy deshonesta, irreligiosa y con burlas blasfemas.

—*La grande amoureuse.* Toda llena de lujuria, con suicidio final.

Escribió varias obras semejantes á las anteriores.

FORNESA, ANTONIO J. Por varios datos creemos que era catalán. Publicó en Barcelona, cuando la República triunfaba en España, en 1872, una novela bien mala, llamada:

Ignacio el estudiante ó un deber político. Aunque habla de *deber,* pertenece el autor á aquel partido y escuela, que no invoca sino *los derechos del hombre.* La dedica á D. Emilio Castelar, y le puso el prólogo otro que tal, Roque Barcia.

En ella Fornesa se desata contra el clero español, contra Papas, obispos, curas, monjas y frailes, haciéndose eco miserable de calumnias inventadas por los protestantes, falsifica la historia y presenta hechos escandalosos, por más que aparente, á veces, traerlos para execrarlos.

FORPOMÉS. Véase Junka, Paúl.

FÓSCOLO, UGO. (1778-1827). Poeta italiano, nacido en Zante, Oficial de caballería de Napoleón. Murió en Londres, en una cárcel, por deudas. Malo.

NOVELA: *Cartas de Jacobo Ortis.* Sentimental y mórbida. Se retrata á sí mismo como hombre, poeta, ciudadano, soldado, político, con sus dudas, vida desarreglada, desesperada. Ortis, enamorado, se desespera y suicida. Los alemanes han protestado contra los que dicen que se parece al *Werther* de Goethe, diciendo que Werther duda y Ortis niega; Werther acusa y Ortis maldice; Werther sueña y Ortis sufre. Mala en ideas y en moral.

FOUCHER, PABLO ENRIQUE (1810-1875). De París. Cuñado de Víctor Hugo, á quien tomó por modelo en sus dramas y novelas. Escribió algún drama en colaboración con él; y el de *Nuestra Señora de París* está sacado de la novela prohibida en el *Indice,* que con el mismo nombre publicó Víctor Hugo. Como periodista daba con la mayor frescura las noticias más falsas.

NOVELAS NADA RECOMENDABLES: *Las pasiones en el mundo; Cuentos nuevos,* y otras de asunto peligroso.

FOUDRAS, EL MARQUES DE. (1810-1872). De París. Deshonró al partido legitimista á que pertenecía, escribiendo muchas malas novelas. Periodista, versificador.

NOVELAS: En la mayor parte de ellas pinta las costumbres de la alta sociedad, tratando malos asuntos en no pocas, y de peligrosa, deshonesta manera.

—*Un capricho de gran dama* (1850). Los personajes deshonestos, alguno hasta el cinismo; pecados, caídas graves, escenas muy peligrosas y trazadas de modo peligroso. Se divide en *Magdalena pecadora, convertida y vuelta á levantarse.* Tales cosas no pueden pasar ni con fin moral ni sin él.

—*El Decámeron de las buenas gentes* (1844). Ni son interesantes, ni ha tenido en cuenta que la moral más severa no está reñida con el interés.

FOUINET, ERNESTO (1799-1845). De Nantes. Poeta, novelista, después de haber sido empleado en el Ministerio de Hacienda.

NOVELAS: *El Robinson de los hielos; La isla de los cinco; Allan.* Son buenas: esta última trata de la conversión de un joven.

FOURNEL, VICTOR (1829-1894). Católico. Literato, crítico. Sin embargo, ni siempre piensa acertadamente, ni en todas sus obras ha andado atinado para producir el bien en las almas.

NOVELAS: *La confesión de un padre.* No es recomendable.

—*El país del sol.* Se puede leer.

FOURNIELS, ROGERIO DES. Contemporáneo. Autor de varias novelas que se pueden leer, entre otras, *Las aventuras de Brazideck.*

FRANAY, GABRIEL. Contemporáneo.

BUENAS NOVELAS: *La señorita Huguette* y otras, que son, además, interesantes.

FRANCE, ANATOLIO. Es A. F. Thibault. Nació en 1844. Novelista, crítico, poeta. Muy malo en ideas y en moral. No falta quien le tenga por el honor de los actuales escritores, ya se mire á su impiedad, ya á su bestial inmoralidad. Ama al paganismo y aborrece al cristianismo: la cruz y la mortificación le ponen furioso. Así son sus poesías y así sus novelas. Desde luego es revolucionario.

NOVELAS: *La cortesana de Alejandría* (Taïs). Traducida por Roberto Robert (hijo). Es de lo más abominable. Espíritu de lujuria y de impiedad. Llenas de lujuria son las escenas de los libertinos en Alejandría, y semejantes nos las presenta en las tentaciones de Pafnucio. La santa vida de este admirable anacoreta, y en él la de los otros monjes, viene á ser cosa repugnante y diabólica. Revolviendo y falseando la historia, finge que San Pafnucio es el Santo Estilita haciendo partir del diablo el mandato de bajarse de la columna, que la historia nos dice partió de los Santos Padres del yermo. Pafnucio acaba en unos arrebatos de amor loco, de lujuria satánica, de blasfemias horrendas y de odio contra Dios; se ríe del infierno y del cielo, y le dice á Dios una expresión bestialmente despreciativa de la gloria. Lo que France ha leído de varios monjes lo ha mezclado de la manera más infame, y lo ha puesto en uno á quien le supone revestido del espíritu de Satanás, que al novelista entonces le animaba. Es así como el que, tomando los tipos de una imprenta, los ordenara para formar en un escrito las impiedades y abominaciones de su cerebro y corazón.

—*El lirio rojo.* Muy deshonesta y en gran descrédito de la piedad.

—*El jardín del Epicuro; Las opiniones de Jerónimo Coignard* y *La Rôtisserie de la reine Pedauque* son otras tantas abominaciones.

Es notable que, por una parte, sostiene que la castidad es una bobería; que el ideal es el de las bestias; y por otra parte, pretende que la Religión católica es inmoral, y las órdenes religiosas corruptoras de la juventud.

—*Laeta Acilia.* Esta y María Magdalena son los principales personajes. Pinta á los primeros cristianos, mendigos, leprosos, hambrientos. Tampoco están bien las personas de Acilia y Magdalena.

—*Baltasar.* Es uno de los Reyes Magos. Hay no poco peligro para la castidad, aunque termine con la ida á Belén en tono piadoso.

FRANCE, ISABEL DE. Contemporánea, autora de la novela *Flor de hielo,* que no merece ser recomendada.

FRANCE, JUANA. Es Gabriela Gomien. Contemporánea.

NOVELAS: *Un héroe de 16 años,* y otras que son honestas.

FRANCO, JUAN JOSÉ. Sacerdote de la Compañía de Jesús, contemporáneo, hermano del Padre Segundo Franco, el autor de las *Respuestas populares.* Redactor de la *Civilta cattolica,* autor de varias obras muy sabias acerca del hipnotismo y del espiritismo.

NOVELAS MUY BUENAS: *Los cruzados de San Pedro,* en cuatro volúmenes; *Benjamina; Los espíritus de las tinieblas.* Es histórica, acerca del espiritismo. *Masón y Masona.* Se les describe conforme á documentos auténticos de los mismos sectarios, siendo la relación histórica. *Seis novelas: Simón Pedro y Simón Mago,* histórica; *Tigranate.*

FRANCO, NICOLAS (1505-1569). De Benevento. Poeta satírico. Ofendió personalmente al venerable Papa Pío V, y escribió libelos de una violencia inaudita. Parece se propuso exceder en ciertas invenciones de su imaginación lo más licencioso que los autores habían podido imaginar. No hay que decir que es cínico.

NOVELA: *La Philena* (1647). Mala en ideas y en moral. Es una historia de amor, cuyos períodos se cuentan, siendo el último el suicidio. Bosques, senderos, fieras, suposiciones y desesperaciones quiméricas. Participa de las ideas de Kant, antes de que éste naciera.

En la *Priapea,* colección de sonetos, no sólo es licencioso, sino también maldiciente y calumniador infame de los príncipes y de los mismos Padres del sacrosanto Concilio de Trento.

FRANCO V., CONSTANCIO. Colombiano, de Vélez. (n. 1842). Ha escrito dramas, leyendas, novelas y aun de *Nociones de moral* para las escuelas primarias. En esta obra, publicada en 1883 en Bogotá, desvaría en ideas declarada y grandemente, aunque las defiende con aparato de palabras. Aun en *El demonio del alcohol,* que tiene cierto buen fin moral *natural* contra los borrachos, no es del todo puro en ideas. Autor de *Las leyendas históricas* de *Boves, Morillo, Latorre;* y de las novelas *Galán el comunero* y *Policarpa.*

FRANCOS RODRIGUEZ, J. De su obra *La novela de Urbesierva, narraciones,* dice en 1887 un crítico, que no es fraile, ni tiene cosa de escrupuloso, *que no la recomienda á las señoras.*

FRANS, CARLOS. Contemporáneo. Bueno. Literato é ingeniero.

—NOVELA: *Pobres desposados.* Se puede leer.

FRANZ, HENRY. Contemporáneo.

NOVELA: *Petite Etoile!* Publicada en el *Pelerin.* Cristiana en las ideas y en la moral.

FRANZ, INÉS (1749-1843). Literata de Silesia, que á causa de sus padecimientos dió á sus escritos cierto aire de melancolía. Escribió cuentos para los niños, para los cuales manifestó especial predilección. También fundó escuelas de trabajo para las jóvenes pobres.

FRANTZ ROBERT. Dícese que es pseudónimo de una gran señora.

NOVELAS: *Recuerdos de una casaca* (1874). Mala. Deshonesta en el asunto y en el modo.

FRAPIÉ, LEÓN. Nació el 1862.

NOVELAS: *Los obsesos.* Realista, peligrosa.

FRÉBEL SANTIAGO (Madama J. Martin). Bretona.

NOVELAS: *Estantes de arcilla.* Son varias novelitas premiadas por la Academia.

FREMY, ARNOULD. Nació el 1809. Profesor de literatura, periodista en varios malos periódicos, novelista.

NOVELAS: *Las confesiones de un bohemio* (1855). Miserias físicas y morales, amores vivos, sufrimientos horribles, maromeros, gente de baja estofa.

FRESNEAU, SEÑORA. Apellidada de *Segur.*

NOVELAS: *Los protegidos de Isabel* y otras buenas.

FREYTAG, GUSTAVO (1816-1895). Novelista y dramático de Silesia, Doctor en filosofía y agregado á la Universidad de Berlín.

NOVELAS: *Debe y Haber.* Opone una casa de comercio rica y cristiana á la aristocracia corrompida y al judaísmo codicioso y especulador. Se pronuncia contra los pergaminos en favor de los sacos de dinero. Dice que esta novela, publicada después de los románticos sentimentales, es la vuelta á las ideas prácticas. Pueden leerla los mayores.

FROMENTIN, EUGENIO (1820-1876). Artista y literato, de la Rochela, pintor.

—*Un verano en el Sahara.* Se puede leer. Es obra de descripción, y se fija, más que en el exterior relieve, en el sentido íntimo de las cosas.

FRONTAURA, CARLOS. Murió en el año de 1910. Católico liberal-conservador. Novelista. Necesita de más de una corrección. El conjunto de *Los sermones de doña Paquita* no nos parece bien, aunque no deja de predicar á su marido buenas cosas.

FUENTE, LORENZO LA. Se pueden leer sus cuentos selectos, que están en el tomo VIII de la *Biblioteca Patria,* publicados en 1906.

FUENTE Y GORDON, ELENA LA. Ha traducido la anónima inglesa,

NOVELAS: *Epoca borrascosa* (1909). Es histórica del tiempo de los Mártires de Inglaterra, durante el reinado de la sanguinaria y deshonesta Isabel. Obra preciosa en lo religioso, moral y literario. El Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Sevilla ha hecho de ella los más grandes elogios, sus 634 páginas, dicen muy bien, se leen pronto y con vivas ansias de saber el desenlace.

FULLERTON, GEORGINA (1812-1885). Novelista inglesa. Se convirtió al catolicismo en 1846, y se dió á escribir en publicaciones populares católicas.

NOVELAS Y OTRAS OBRAS: *Constanza Schrwood.* No es novela, sino una autobiografía muy buena.

—*Laurantia.* Muy buena, de la persecución del Japón.

—*Lady ó El ave del buen Dios* (1857). Se puede leer. Amores,

dolores que abaten el orgullo y conducen al hombre humillado á los pies de Dios.

La última obra notable de Fullerton en 1859 fué la *Vida de Santa Francisca Romana.*

FURETIERE, ANTONIO (1620-1688). De París. Abogado. Muy satírico.

NOVELA: *Le roman burgeois.* Es de las realistas del siglo XVII. Sátira contra abogados y procuradores. Varios amores nada puros, personas pecadoras. En esos amores hay asuntos deshonestos.

FUSTER, CARLOS. Nació el 1866. Dramático, novelista. Mundano.

NOVELA: *Por la dicha.* Se puede leer.

GABORIAU, EMILIO (1835-1873). De Saujon. Ha escrito varias novelas judiciales. Lo que en ellas se hace por regla general, es conducir al lector al lado de un extraordinario policía, un Lecoq, por ejemplo, en habilidosa persecución del criminal á través de mil dificultades, peripecias, desencantos, sorpresas, esperanzas, vacilaciones, hasta dar al fin con él. Aunque no son los asuntos de los que más se prestan á descaminarse en las ideas, ni Gaboriau pretende otra cosa que interesar, al mismo tiempo que de algún modo afea ciertos pecados más grandes; con todo, no siempre se mantiene firme en el buen camino, y emite conceptos erróneos, ó transige con lo que no se puede transigir. Algo así le pasa también en la moralidad, como se puede ver por lo que en particular diremos de algunas de sus novelas. Por esto si pueden permitirse éstas á los ya asegurados de ciertos peligros, no debieran los jóvenes leerlas, aunque en general no haya en ellas ciertos graves peligros, que tanto abundan en otras novelas antiguas y modernas.

NOVELAS: *Por honor del nombre.* El tomo I, de 480 páginas en octavo, es inofensivo, excepción hecha de unas cuatro frases, ó cosa así, en que habla de una viuda, de lo que pasa al hombre cuando es joven, y de un señor que se daba á mujeres. Esto último lo dice de un modo más inconveniente. Tales expresiones para personas mayores no ofrecen riesgo.

En el tomo II, de 793 páginas, hay en el final amores deshonestos con su natural consecuencia, de los cuales Gaboriau no hace sino dar noticia, sin descripciones provocativas. Algún pasaje, sin embargo, es algo peligroso para jóvenes. Casamientos, separación del mismo día, celos equivocados, envenenamiento, suicidio intentado, otro realizado y no censurado. Un abate digno.

—*El crimen del Orcival.* No es deshonesta, aunque indica pecados de tal especie. Los principios son ya morales, ya alguno más bien inmoral.

—*El legajo número 113* (dos volúmenes en 8.°). Está traducido por doña Joaquina Balmaseda. Un robo, amores que se entrelazan, un pecado deshonesto con su consecuencia, que resulta de ellos. Esto, sin embargo, lo cuenta de modo velado. Descripción de hermosuras, como acostumbran los novelistas. Del duelo y suicidio

no resulta buena doctrina, y el castigo de los culpados es poco elevado. No es recomendable, pero sí de las más tolerables del género.

—*La vida infernal: Primera parte—Pascual y Margarita* (un volúmen de 423 páginas). No es gravemente peligrosa, aunque salen personajes perdidos y mujeres semejantes, que calumnian y persiguen á inocentes, v. g., á Pascual y á Margarita, muy enamorados. El carácter de Víctor Chupín, pilluelo de París, arrepentido, que ama mucho á su madre, es simpático y noble; pero éste y otros buenos, en ésta y en otras novelas de Gaboriau, no traen su virtud de Nuestro Señor Jesucristo, dan sus solemnes pitadas y tienen á veces sus grandes pecados. Para mayores es tolerable.

Segunda parte—Lía de Argeles (un volumen de 464 páginas). Al empezar se enseña venganza. Una mujer, una amante, un hijo, marido noble, burlado (esto de paso se indica, mejor dicho, se cuenta no provocativamente). Margarita es mal nacida; Lía de Argeles, fugitiva con su amante; pecado deshonesto con su consecuencia. Más adelante vuelve á salir el recuerdo del mismo pecado. El barón de Frigaut nos lo vende Gaboriau como un hombre digno, y sin embargo, está lleno de espíritu de venganza, y ha pensado en suicidarse. Una escena de pecado sobreentendida. Intento de suicidio contado. Sale á relucir una hija mal nacida. Alusión á malas mujeres y soldados. Otra hija mal nacida, presentada á su madre. De modo rápido y no provocativo se da cuenta de un grave pecado deshonesto, con pacto y asesinato de la esposa. Castiga á los culpables, aunque el castigo de uno es que se suicida. Muéstrase implacable contra los pillos elegantes, estafadores, envenenadores, calumniadores, etc., y tiene aquí Gaboriau buenos principios de moral; pero no acaba de afirmar rótundamente que ya la moral no existe, si no se apoya en Nuestro Señor Jesucristo. Para gente mayor es tolerable, y en general, para nadie es de mucho peligro.

—*Los secretos de la casa de Champdoce.* No hay escenas deshonestas, pero sí alguna de mucha pasión y varios pecados que de paso se indican. Varios crímenes, de parricidio retractado, y de asesinatos. La moral, no siempre firme y consecuente, le falta la base católica, aunque se hable de Dios, de su Providencia y justicia.

GABRIEL Y GALAN, JOSE MARIA. Salmantino, que murió joven en 1906. Bueno y verdadero poeta, y también autor de cuentos.

GACON-DUFOUR, MARIA (1753-1835). Literata y agrónoma, lectora de la corte de Luis XVI. Autora de novelas y otras obras, ya de buen asunto, ya de peligroso, como las *Memorias y Anécdotas secretas galantes*... que en dos volúmenes publicó. Entrando entre las damas, cuyas anécdotas refiere, hay por lo menos alguna pecadora de la corte en anterior reinado.

GACHONS, SANTIAGO. Nació en 1868. Periodista, autor de novelas apasionadas.

—*Nuestra dicha* pueden leerla personas mayores.

GAEL, RENATO. Es el Abate *Esteffe*. Contemporáneo, muy bueno y muy interesante novelista.

NOVELAS MUY BUENAS: *Las joyas de la Princesa, Sotanas negras y calzones rojos,* y otras.

GAGNEUR, MARIA LUISA (1832-1902). Anticlerical, socialista. Sus obras fueron excluídas de las bibliotecas del ferrocarril. Su esposo también era de malas ideas.

NOVELAS: *La cruzada negra.* Salió en 1864 en *Le Siècle.* Llena de presunción, fatuidad é ignorancia. Muy anticlerical y socialista á lo Sué, aunque algo más moderada. Pretende probar que hay grandes inconvenientes en la considerable extensión de las comunidades religiosas. Acusa al clero de que, por no preocuparse de otra cosa que del sentimiento religioso, sacrifica los intereses de la sociedad civil y los derechos de los padres de familia. Finge y combate las maniobras subterráneas de la banda *encapuchada,* protesta contra los reclutamientos y alistamientos, que supone forzados y culpables, de esta milicia de las tinieblas, según ella; ataca con furia á la organización monástica, al espíritu de los regulares, como cruzada del oscurantismo contra los soldados del progreso; y dice que está por el cristianismo inteligente, que lleva escrita en su bandera la verdadera divisa de su fundador: *Libertad, Igualdad, Fraternidad.* Aboga por la tolerancia y libertad de conciencia.

—*Un drama electoral* (1863). Contra el clero y los devotos, desacreditándolos pérfidamente en unas elecciones. Víctor, convertido falso, según esta frenética novelista, no repara en escándalo ni infamia por obtener el triunfo electoral. Mauricio, que es liberal, sólo emplea, según ella, la elocuencia. Hay enredo deshonesto.

GALDOS. Véase en Pérez Galdós cuán malo es.

GALOPPE D'ONQUAIRE, CLEON (1810-1817). Militar, dramático, novelista. Colaboró con un novelista malo, y es autor de *El Diablo cojo en París, en provincias y en la aldea.*

GALVEZ DE MONTALVO, LUIS. *El Pastor de Filida,* novela pastoril, publicada en Madrid en 1582. Es la tan alabada de Cervantes y Lope de Vega, que puede pasar para los literatos, siendo para los otros de más daño que provecho, según creemos. Abundan las diosas y ninfas, no siempre con toda la decencia necesaria, v. g. en la 5.ª parte después de los versos de Amarantha. Toda ella va entrelazada de versos amorosos y jocosa del mismo género.

GALLAND, ANTONIO. Nació en la Picardía en 1646.

NOVELAS Ó CUENTOS: Es traductor, popularizador y compositor de buen número de episodios de *Las mil y unas noches,* cuentos árabes en que corren los jóvenes mucho peligro de perder la castidad, y cuya influencia es maligna por el disgusto que inocula de la vida verdaderamente sobrenatural, aumentando el amor á la presente y á los goces de los sentidos, á las maravillas que los satisfagan, y á la más desastrosa pereza y enervamiento. Es de notar que Galland no los ha corregido de toda la sensualidad y deshonesti-

dad, y aparte de esto llevan por base el fatalismo. Véase *Mil y una noches* y Aboul-Moyyed-Ibn Essâiglo.

GANDON, ANTONIO (1813-1864). De París. Militar, sonambulista por arte, con lo cual ganó 300.000 francos, que se los llevó una bancarrota. Literato que pinta la vida militar.

Fué notable en el afán de ser alabado por sus novelas; tenía encuadernados los artículos que le habían dedicado los periódicos; salía á oír lo que decían las gentes, y no sabía apenas hablar de otra cosa.

NOVELAS: *Los treinta y dos duelos de Juan Gigon, historia de un niño expósito* (1860). No es gravemente peligrosa, aunque tiene tal cual breve pasaje algo inconveniente: v. gr., la descripción de Gigonete y lo de la mujer del barbero y el maestro de estudios. En cuanto á los duelos (no de aquellos que con pan son menos), sólo el último es moral, en el cual se cree que Gigon se entregó á la muerte. Su entierro más parece pagano: nada se habla de que se arrepintiera, y sí de que mandó que un amigo suyo le pusiera en la sepultura debajo de la cabeza una botella de vino. Se desprende mala enseñanza en lo tocante al duelo. El autor dice que ni los aprueba ni reprueba, que sólo aconseja se haga lo posible por evitarlos, no sea que tal vez mate uno á su hermano, ó que éste le mate á él. Para decirlo todo, sépase que se hace mención de la Virgen Santísima y de una cruz.

GANIVET, ANGEL (1865-1898). Español, autor de *Los trabajos del infatigable creador Pío Cid*. En dos tomos. Ideas filosóficas en novela. Decimos *filosóficas*, porque así las ha llamado; pero Ganivet tenía la cabeza llena de errores, y esos estampó en su *Idearium español*, cuyo evolucionismo religioso y fatalismo histórico, absurdos, son claros en medio de tanta confusión de ideas. Desbarra en grande sobre el establecimiento del cristianismo, acerca de los mártires, del poder temporal del Papa, de la filosofía escolástica y de tantas otras cosas. Puede hacer mucho daño á los ignorantes, si tienen paciencia para leerle.

GARCIA CADENA, PEREGRIN. Valenciano, crítico. Murió antes de 1891.

Aunque fué cronista en *La Ilustración Española y Americana* desde 1871 hasta 1882 por lo menos, y el haber sido redactor de la tal nada recomendable revista tampoco le recomiende; no hizo mal, antes muy bien, en atacar en aquellas crónicas cierto género de literatura inmoral.

No queremos decir con esto que no hiciera mal, autorizando por ese camino aquella mala revista.

«En sus cuentos hay sensibilidad excesiva, idealismo vago y nebuloso y encendida frase. Abundan en personajes abstractos, ó mejor dicho, en pasiones personificadas, todos á cien leguas de la realidad, no teniendo otra que la que les prestó la acalorada fantasía de donde brotaron.» Tal es el parecer del P. Blanco.

GARCIA, JUAN. Su verdadero nombre es *Amós de Escalante*. Santanderino, bueno. Conoce bastante mejor á los frailes que no los

antes reprendidos Flórez y Fornesa, como se puede ver en su leyenda histórica *Ave Maris Stella*, publicada en 1877. Hay en ella mucha delicadeza y fina poesía, personajes buenos, entre ellos un fraile lleno de virtudes.

GARCIA MALO, IGNACIO. Español. Escribía en la primera mitad del siglo XIX. Sus sentimientos son católicos y morales, pero falta la prudencia, como juzgará el lector por lo que adelante vamos á decir.

NOVELAS: *Voz de la naturaleza.* Colección de anécdotas, historias y novelas. Se imprimió esta obra en Gerona, en casa de Oliva, en varios tomitos, por segunda vez el año 1841. La intención del autor es abrir los ojos de las madres y jóvenes incautas, por medio de cuentecillos, etc., en los cuales presenta ejemplares, ya de caídas con sus tristes consecuncias, ya de virtud y constancia en el resistir á los malos. Sin embargo, juzgamos que para los jóvenes, en general, les servirán tales narraciones de más peligro que enseñanza. Si se trata de los padres de familia, tampoco vemos la utilidad, pero, si se empeñan, pueden leerlos.

—*Lisandro y Rosaura.* Contra los padres interesados y crueles que obligan á sus hijos á contraer matrimonio con quien no les agrada: amores descritos y contrariados, casamiento forzado, desventuras, castigo del marido culpable, testamento piadoso de Rosaura, discursos morales.

—*Teodoro y Flora.* Amores entre ellos. El joven virtuoso obtiene en premio el casarse con Flora. Uno de los personajes es un ejemplar sacerdote.

—*La desventurada Margarita.* Caídas y desgracias, castigo del culpable, sentimientos y enseñanzas de moral, escarmiento. Margarita, á punto de ser parricida, detiene el brazo por los pensamientos del temor de Dios. Interviene un caritativo sacerdote.

—*Amadeo y Rosalía.* Esta plebeya triunfa de las tentaciones y se casa con Amadeo, de familia noble, el cual dejó de ser malo prendado de su virtud y constancia. Una mala ama de gobierno que hace oficio de diablo.

—*El celoso indiscreto.* Este muere á consecuencia de sus desgracias, pero arrepentido y confesado.

—*El marido descuidado.* Enseña que se ha de evitar el despotismo, la debilidad y la indiferencia entre los casados.

GARCI-ORDOÑEZ DE MONTALVO. Del siglo XIV y XV, regidor de Medina del Campo.

NOVELAS: *Los cuatro libros del virtuoso caballero Amadís de Gaula: complidos* (1508).

Quinto libro, O las Sergas de Esplandián. Los buenos fines, correcciones, depuraciones, refundiciones y aumentos de Montalvo no llegaron á tanto que no quedaran en esta su historia de Amadís pasajes bien deshonestos y provocativos. Su idealismo, por otra parte, es en mucho falso, de sutil, maléfica influencia, sensual al fin y al cabo.

GARCIA DE QUEVEDO, HERIBERTO. Nació en Venezuela en

1819. Autor de algunas novelas. Como poeta, cantó *A la fe cristiana, A Colón, A Pio IX*. Es sobre todo digno de alabanza por su colaboración en el devoto poema de *María* con don José Zorrilla en España.

GARCIA VALMASEDA, JOAQUINA. Autora de novelas. Es digna de reprensión, por haber traducido á la infame Jorge Sand.

GARCIA VELARDE, JOSE. Contemporáneo. NOVELAS: *Paño de lágrimas*. Se puede leer. Es una de las de *Biblioteca Patria*. *Razón y Fe* la llama hermosa, y dice ser atinado el juicio del Sr. Martínez Kleiser, que la elogia por el buen castellano, por el sentido moral, común y artístico, y por estar inspirada en sanas y bien ordenadas escuelas.

GARCIA VILLALTA, JOSE. De la primera mitad del siglo XIX. Malo en moral y en ideas.

—*El golpe en vago*, novela (ó cuento, como él lo llama), de baja literatura, lleno de horrores, en que se manifiesta deslenguado, volteriano en sus chistes y calumniador, y no de cualquiera vulgar persona, sino de todas las de una Orden de la Iglesia, denigrándolas del modo más infame en el fingido tipo que, para representarlas, forjó su enferma, calenturienta fantasía.

GARROS, PABLO. Contemporáneo. Gran parte de sus obras se pueden leer.

NOVELAS: *El secreto de la mendiga*. Es honesta.

GASKELL, ISABEL CLEGLOM (1822-1866). Inglesa. Hija de protestante y casada con un ministro unitario.

NOVELAS: *Cranford*. Medio cómica, medio tierna, de fantasía extravagante, cuyos personajes en gran parte son viejas solteras. Amores, realismo, emoción á veces. No es recomendable.

—*Mary Barton* (anónima). No decimos que esté mal el tratar de mover á compasión por los obreros de fábrica, describiendo sus miserias, sufrimientos y necesidades; pero esto no le autoriza, ni las mejores intenciones, á acentuar ciertos errores económicos. No es recomendable.

—*Ruth*. No está mal, sino muy bien, que ella acabe viviendo dada á la caridad, á los enfermos; pero lo que precede es de lectura peligrosa, que consiste en amores, engaños, pecado deshonesto, consecuencias. ¡Y ella tan cándida, tan...

GASTINEAU, BENJAMIN. Nació el 1823.

En 1870 publicó una obra cuyo título no se puede transcribir, la cual, con apariencias de historia, es más bien novela y libelo contra la infalibilidad del Papa, lleno de infames y necias calumnias.

Fué periodista y escribió novelas y otra obra con ínfulas de filosófica, que no es sino un puro absurdo dimanado de su impiedad. Las ideas avanzadas en varios géneros, le costaron el ser deportado tres veces por la mar, sentenciado por la autoridad civil.

GASTYNE, JULIO DE. Es *J. Benoit*. Del 1847. Inmoral.

GAUTHIER DE COSTES. Véase Calprenede.

GAUTIER, JUDIT. Nació el 1850. Hija de Teófilo y divorciada de Catulo Mendes, deshonesto novelista. Es de malas ideas, entre otras la de que el mal y el bien son una misma cosa.

NOVELAS: Se dió á pintar las costumbres orientales, y escribió novelas de aquellas tierras nada recomendables por su moral, como *Princesas de amor* y *Las Cortesanas japonesas.*

—*Alí el justo.* Es un cuento breve, no exento de peligro para la castidad.

GAUTIER, LEON. Del Havre (1832-1897). Literato y paleógrafo. Gran entusiasta de la Edad Media, á cuyo estudio se dedicó mucho, y celoso defensor del catolicismo. Tiene una obra sobre el modo de estudiar la Edad Media.

NOVELAS: *Escenas y novelitas católicas* (1861).

—*Viaje de un católico al rededor de su cuarto* (1862). Se pueden leer, si bien las primeras son para mayores.

GAUTIER, TEÓFILO (1811-1872). De Farbes. Pintor primero, Secretario de Balzac, poeta, novelista. Era de costumbres raras, vivía á la turca, y tenía en su gabinete doce gatos. De malas ideas, muy inmoral en varias de sus novelas. Un crítico, y por cierto bien impío, dice que el materialismo de Gautier es muy pronunciado.

NOVELAS: *La Señorita de Maupin.* Le precede otro título, que no juzgamos conveniente copiar. Se halla traducida por Amancio Peratoner. Es de lo más deshonesta é indecente por toda ella, desvergonzada y provocativa. Tiene aquí Gautier como cierta ansia de lujuria y escándalos. En el prólogo se enoja contra los críticos que le tratan de inmoral; y como si con eso se adquiriera un derecho para pervertir á los demás, sale con que ya él *ha renunciado al Paraíso.*

—*El Capitán Fracasse.* Trata de comediantes y personas de título del tiempo de Luis XIII. Aventuras, ya caballerescas, ya picarescas, amores, intentos deshonestos, maquinación de violencia, hijos mal nacidos, ninguna preocupación por la moral, realismo vulgar.

—*Avatar.* Metempsícosis en vida, amores, escenas escabrosas, aunque tratadas con cierto cuidado, sin que por eso desaparezca el peligro, mala enseñanza acerca del duelo.

—*Espírita.* Espiritista, mundana, sensual, de la cual se desprende mala doctrina, tocante á la vida eterna, con malos pensamientos, faltando en lo de más elevación, sobrando el egoísmo, de que está llena la novela. Hay, por otra parte, falsa idea de los conventos. No es, sin embargo, gravemente deshonesta, al menos para mayores.

—*Fortunio* (1838). Mala. Un pecador, varias pecadoras. A la vida de pecados deshonestos sucede la de bestial endurecimiento. Es un himno á la belleza, á la riqueza y á la felicidad temporal mundana. Cuanto hay de respetable se sacrifica al placer. Una de ellas se suicida. Graves pecados deshonestos.

—*Historia de una momia.* Bastante peligrosa por algunas descripciones no poco lúbricas.

—*El vellocino de oro.* Llena de sensualidad y deshonestidad. Llámase casta á la impura, y se emplean frases como ésta: «con un sublime impudor». En su lenguaje licencioso envuelve aquí Gautier hasta las cosas más santas.

—*Jettatura.* Sensual y de malas enseñanzas en duelos y suicidios.

—*Militona.* Amores, rivalidades, un torero que por estas causas se suicida, dejándose de intento matar del toro. Esto se presenta como una especie de heroísmo.

—*El perrito de la Marquesa; El nido de ruiseñores; La cadena de oro; El camino de Corinto,* y otras varias menores, que son del género de Crebillón (hijo). Véase lo que de éste decimos en su lugar.

GARAY, FRANCISCO. Es un Padre Marista, contemporáneo, autor de la edificante novela *Victorius ó Roma en los primeros tiempos del cristianismo.*

GAY, SOFIA. *(Michault de Lavalette).* De París (1776-1852). Literata, mundana, de salón. Presidía las reuniones de las gentes de más apariencia de su tiempo. Varias de sus novelas no son recomendables.

NOVELAS: *Léonie de Montbreuse* (1813). Amores, pormenores psicológicos. Por más que de su moralidad Saint-Beuve nos hable, y su delicadeza nos pondere, hay una entrega de un Alfredo, que es de mal género.

—*La Duquesa de Cháteauroux.* (1834). Esta es considerada como una segunda Inés Sorel. Ya se sabe lo que ésta fué respecto de Carlos VII de Francia. Después de amor apasionado á Luis XV, Rey tan vicioso, viene á ser su favorita. A este tan mal ejemplo no falta quien le llame debilidad ennoblecida por tantos sentimientos elevados. No podían serlo, decimos, estando, como estaba, podrida la raíz de ellos.

No vemos la ingenuidad, ni la castidad con que pretende un crítico sin religión haber tratado la señora Gay puntos que, según el mismo autor, son tan escabrosos. Quiere que en todo no se vea sino un noble entusiasmo de la Duquesa por las glorias de Luis XV, buscando el honor del Rey y los intereses de la Patria. Todo esto, á lo más, se reduce á deseos insensatos, quedando en obras lo de ser la favorita de tan deshonesto Monarca. Preséntase la caída de la Chateauroux de modo que parezca que en tales circunstancias la mujer más virtuosa no hubiera podido haberse de otro modo.

—*El Conde de Guiche* (1845). Con pormenores apócrifos, es histórica en el nombre y en las personas.

Este conde es una especie de Faublas, que se pasa la vida en aventuras galantes. Esto da pie para más de una pintura de los desórdenes de la Corte de Luis XIV. Tal inmoralidad de las clases superiores se presenta como uno de los encantos principales de la sociedad francesa. Por eso un crítico nos dice que Gay trata de excitar el interés con lo que el tiempo pasado nos ofrece de más condenable.

—*La Condesa de Egmont* (1836). Tal mezcla de ficción y de historia, que no es posible á los ignorantes distinguir la una de la otra. Pasa en la Corte de Luis XV. Esa Condesa anda en intri-

gas con un huérfano, por el cual muere de amor, siendo así que estaba casado con otro.

—*Leonor* (1844). Cualquiera que sea la intención de la Sra. Gay, hay en esta novela pecados que la hacen peligrosa; se trata en ella de asuntos imprudentes, por no llamarlos otra cosa; acontecen sucesos muy románticos; Leonor comete numerosas faltas nada veniales.

—*Un matrimonio en tiempo del Imperio.* Hay pecado y peligro.

GEFFROY, GUSTAVO. Crítico y autor de alguna novela en la segunda mitad del siglo XIX. Es historiador del *impresionismo,* de estilo completamente impregnado de vida moderna. No le negamos buenos sentimientos.

—*La aprendiz.* En medio de sus pasajes realistas, y por ellos precisamente, se ven los verdaderos males que aquejan á los obreros, y que tan justamente indignan á él y á otros. Ajústense los de arriba y los de abajo á las leyes cristianas, reine Cristo Nuestro Señor en todos, y se remediarán éstos y otros males, sin quedar ni uno que nos pueda ser de daño.

GEGOUT, ERNESTO. Autor infame, contemporáneo.

—*Jesús.* Tiene de novela, sin interés alguno, más que de otra cosa. Burla, sarcasmo, blasfemia, sacrilegio continuado y llena de deshonestidad.

GÉLINE, A. Ha publicado en nuestros días *Phénix et Fauvette,* contra la moderna educación de la mujer. Está escrita con chispa. Tiene alguna obra no buena.

GELLERT, CRISTIAN-FURCHTEGOTT (1715-1769). Fabulista célebre, profesor de filosofía en Leipzig. Escribió cuentos, alguna novela y *Lecciones morales.* No es deshonesto. Tuvo la desgracia de que Federico II, el impío, le tratara y alabara mucho.

GELLI, JUAN B. (1498-1563). De Florencia. Literato. De bonetero vino á ser Presidente de la Academia de Florencia y escritor de comedias, novelas y otras obras. Malo.

NOVELAS: *Los caprichos del cubero* (Florencia, 1846). Son diálogos á la manera de los de Luciano, de una filosofía, á lo menos en parte, mala. Fué puesta en el Indice de libros prohibidos por Sixto V, siendo después, en la edición de 1605, corregida por un Padre agustino llamado Livio.

—*Circe* (Florencia, 1549). Ulises promete al león, al oso, al lobo y á otros animales convertirlos en hombres, pero ellos lo rehusan, dando sus razones. Hay algo, por lo menos digno de corrección. No es recomendable.

GENLIS, ESTEFANIA. F. Ducrest de Saint Aubin, condesa de (1746-1830). Tuvo dos épocas: á la primera, de escándalos, sucedió la pedagógica.

En el castillo de su marido tocaba el arpa largas horas, representaba comedias, escribía, leía, cuidaba de los campesinos, montaba á caballo. Se jacta de la doblez de su carácter. Su amor á los placeres era desenfrenado. Tenía la pretensión de ser en todo sobresaliente hasta en hacer cestas y en la cirugía.

Como la vida, fueron también en cierta época malos sus escritos. Aun literariamente, decía Cerutti de su teatro: «Mil comedias como las de Genlis no darían una escena buena».

En sus *Memorias* alaba á Voltaire sin reserva, aunque en otra parte habla amargamente contra él. Hízose en otro tiempo defensora del catolicismo contra los falsos filósofos de entonces. «La lectura de Diderot, decía, me quema la sangre, y quisiera tener todas las trompetas de la fama para refutarle».

NOVELAS Y OBRAS ANÁLOGAS: *Petrarca y Laura* (1819). Amores, siendo así que Laura estaba casada, sin embargo llámala virtuosa, lo cual no se puede tolerar. La Sra. Genlis desnaturaliza la historia, y los pinta navegando juntos por el río *Tendre*. Los tales amores duraron veinte años antes, y veintiséis después de la muerte de Laura.

—*Las primeras rivales*. Inmoral, de amor libre.

—*Luisa de Clermont*. De pasión y amores deletéreos. No hay escenas gravemente deshonestas.

—*La señorita Lafayette*. Novela. Amor ilegítimo, intriga de corte.

—*Alfonsina*. Inmoral, de amor libre. De género semejante son: *Les parvenus*, y no son, por desgracia, las únicas de esta señora, peligrosas y de mala enseñanza.

—*Los votos temerarios* ó *El entusiasmo* (tres volúmenes). Sobre esta novela diremos lo siguiente:

1.° Hay en ella varios peligros para la castidad de los jóvenes.

2.° No es pornográfica, sí liviana y poco escrupulosa en dar cuenta varias veces de pecados, deslices y frutos culpables.

3.° Hay escenas amorosas, y en alguna parte espíritu de lujuria, y algo en orden á intentos deshonestos.

4.° Varias veces defiende las doctrinas católicas, y la heroína muere con los Santos Sacramentos.

5.° Tiene varias frases de especie deshonesta, aunque en sí no lo signifiquen.

6.° Amores vivos, pero comprimidos, aunque fomentados con visitas y declaraciones, á pesar del voto de Adelina.

7.° Adelina, viuda, después de luchar mucho, vencida de la compasión, cede á casarse contra el voto que había hecho, y al poco tiempo se pone á punto de muerte, muriendo al cabo arrepentida y confesada.

8.° En resumen: los casados, si se empeñan, pueden leerla, pero hay en ella para los jóvenes varios peligros. Con todo, está lejos de la libertad é inmoralidad de la Pardo Bazán, y es la Genlis en esta novela menos peligrosa que Invernizio y otras mujeres semejantes, pero sí más libre que Carlota Braeme, aunque de doctrinas y de cierta moral y enseñanza más católicas.

—*Veladas de la Quinta* ó *Novelas é historias*. En el prólogo desprecia los tratados de moral, por exagerar su método de cuentos, incurriendo en tal cual necedad al lado de algunas verdades. Así, desentonando con que esos *tratados* se pueden admirar, pero, si pasan de cien páginas, es imposible agraden, añade: «nunca se logrará hacer virtuosos á los hombres empleando insulsas y frías

reflexiones... Los cuentos morales, esos son los que han influído en las costumbres...» (¿Habráse visto mayor desatino?). Y sube de punto el dislate cuando en prueba nos cita *El Telémaco* y las novelas de *Richardson, El Quijote,* y *El Espectador inglés* (!!!!). ¡Cuántos se habrán hecho virtuosos con *El Telémaco,* ni con ninguna de las otras, ni con cuento ni novela alguna de Madama de Genlis! Pecadores sí, y más de uno, con más de una novela de esta señora.

Aparte de esto, las novelitas de la colección presente son morales, con alguna cristiandad, si bien á veces se echa de menos cierta piedad. El Abate Fremont y otros sacerdotes no están mal, pero al primero le presenta de mal humor porque no puede jugar al ajedrez ni leer los diarios.

Tomito I.—*Delfina, El Caldero, El heroísmo de la lealtad, Eglantina.* Es bastante soso. ¡Cuánto más interesantes no son los *tratados* del Padre Rodríguez, y por hablar del tiempo y nación de Madama de Genlis, los *tratados* del Padre Baudran.

Tomito II.— *Eugenia y Leoncio.* Moral, amores. *Alfonso y Dalnida.* Moral. Amores que continúa en el tomito III. También trata de la inmortalidad del alma, de amores, y de historia natural, prosiguiendo en el tomito IV, en el cual varias veces nos pone delante al Abate Fremont, picado de amor propio. *Pamela.* De Historia natural, y reza Felicia. Prosigue en el tomito V. *Olimpia y Teófilo.* Amores, algo liviano. *Los solitarios de Normandía* continúan en el tomito VI, juntamente con *El Palacio de la verdad* y *La historia del Genio Fanor.* Moral. Abunda lo soso, y la moral que enseña es de bien poca eficacia, ni aun siquiera para pasar el tiempo, cuánto menos para hacer virtuosos.

—*Las veladas del castillo* (1784, tres volúmenes). *Curso de moral para uso de los niños,* según ella misma los llama. Intercala cuentos morales, v. gr., *Alfonso.* Las escribió con el buen fin de desterrar los cuentos de hadas y los de Perrault. Va contra Voltaire, D'Alembert, Fontenelles, Marmontel, y, sobre todo, contra La Harpe y contra la Academia Francesa.

NOVELAS: *Aventuras de Juliano del Mours* (1819). De las ideas de su juventud, las cuales reproduce; de sus amores, aficiones, odios, rencores, hasta de las acciones odiosas que hizo en favor de Robespierre, Danton y Marat y de algunos miembros de la Commune de París.

GENNEVRAYE, A. Es la Señora *Janvier de la Motte.* Contemporánea.

NOVELAS: *La petite Louisette.* Se puede leer. *El vendedor de pajuelas.* Se puede leer, pero no merece ser recomendada por su falta de espíritu cristiano.

—*L'Ombra.* Es una cantatriz. Tolerable para mayores. Mundana, de amores. Hay algunas expresiones inconvenientes.

GENOUX, CLAUDIO. Nació en Saboya en 1811. Escribió memorias, poesías, historia y novelas. Desde los ocho años llevó una vida, por Francia y Ultramar, muy aventurera, recorriendo una interminable escala de oficios, entre ellos el de limpiabotas, desholli-

nador y vendedor de sanguijuelas, habiendo sido también soldado y grumete.

En 1850 redactó un periódico ultra-democrático, siendo por ello expulsado de Francia.

NOVELA: Escribió una que trata de los hijos de Juan Jacobo Rousseau, los cuales ya se sabe que los enviaba su padre á la casa de Misericordia.

GÉNU. Véase Gériolles.

GEORGET, ALFONSO. Contemporáneo. Malo.

—*Paisajes de la vida contemporánea.* Inmorales.

GERARD, ANDRÉ. Es la señorita *V. Hermont.* Inmoral.

GERARD, JULIO. (1817-1864). Murió en el Senegal.

Militar y célebre cazador, llamado el *cazador de leones.*

AUTOBIOGRAFÍAS: *El matador de leones* (1858); *Cazas de Africa* (1863). Aventuras interesantes, intrépidas, llenas de emoción. Tienen también espíritu cristiano.

GERARD DE NERVAL. Es Gérard Labrunie (1808-1855). De París. De imaginación sombría y exaltada, acabó en loco y se colgó. Bohemio, vivió mal, se hizo nigromántico y dió en extravagancias. Colaboró en *Piquillo* con A. Dumas, y escribió en periódicos liberales, usando de muchos pseudónimos.

NOVELAS: Varias de mal asunto, entre ellas *Aurelia ó El sueño de la vida,* que es de ilusionismo, magia, etc. El final de ella lo tenía en el bolsillo cuando se le encontró ahorcado encima de un albañal.

NOVELA: *Aurelia ó el sueño y la vida.* De malas doctrinas y hechos nada edificantes; angustias, perturbación de las facultades, desequilibrios, tormentos de la sensibilidad, ocultismo, falso misticismo. Viene á ser una especie de epopeya del iluminismo, estallando al fin la desesperación del protagonista; obra incoherente de preocupaciones pertinaces y desatinadas.

GÉRIOLLES, SEÑORA A. DE. Es Madama *Génu de Regiol.* Ha escrito en estos tiempos novelas de amores y en periódicos liberales.

GERMAIN, AUGUSTO. Contemporáneo. Inmoral.

NOVELAS: *El secreto de la Duquesa* y otras no recomendables.

GERSTÆCKER, FEDERICO (1816-1870). De Hamburgo. Emigró á los Estados Unidos, y publicó en Alemania novelas en que describe la vida americana.

NOVELAS: *Los dos convictos.* Se puede leer. Pasa en Australia. Aventuras, amores no deshonestos. La familia da gracias á Dios por los beneficios de su Providencia, pues uno tenido por criminal viene al fin á resultar inocente.

—*Los piratas del Mississipi.* Aventuras de piratas, robos, muertes. Kelly (el capitán) es Dayton, caballero que desempeña dos papeles, tiene mujer y querida; á ésta la mata con cuchillo, cuando él, herido con arma semejante, iba á expirar. Su querida le había poco antes desenmascarado. Hay, además, otros amores. No están pintadas las escenas deshonestamente, pero ciertas especies nunca son saludables á los jóvenes.

Tiene otras semejantes, que se pueden leer.

GESSNER, SALOMÓN (1730-1787). Poeta, grabador y pintor suizo de Zurich. Intentó introducir en la literatura alemana la inspiración bíblica á su modo; pero también tomó asuntos nada bíblicos.

—*Daphnis.* Es un poema en prosa de tal naturaleza, que hasta los censores de Zurich se levantaron contra algunos pasajes muy libres, y no se corrigió tanto la obra que no quedara peligrosa todavía.

GEYSER, ALFONSO. De la Compañía de Jesús.

Sidya ó el Dechado de amor filial. Muy buena.

GHEUSI. V. Lomon.

GHISLANZONI, ANTONIO. Nació el 1824.

NOVELA: *Emilia Redempti.* De intrigas, amores, etc., entre actores y actrices. Peligrosa. La obra biográfica de *Los artistas de teatro* también es suya, lo mismo que los *Recuerdos artísticos.*

GIL Y CARRASCO, ENRIQUE (1815-1864). Leonés, poeta. Escribió también alguna novela llamada *El Señor de Bembibre,* en la cual hay cosas buenas y aun muy buenas, al lado, sin embargo, de otras que no acaban de satisfacernos.

GIL, ISIDORO. Autor no bueno de cuentos en la primera mitad del siglo XIX y traductor de autores prohibidos, como Soulié y Dumas.

GIL POLO, GASPAR. Véase Polo.

GIFFARD, PIERRE. De ahora.

NOVELAS: *La guerra infernal (Las grandes potencias en guerra moderna). Gran novela de aventuras inéditas.*

En folletos numerados:

N.° 1—*El planeta á sangre y fuego.*
N.° 2—*El Austral...*
N.° 3—*Los ejércitos del aire.*
N.° 4—*Los hombres torpedos.*
N.° 5—*Los sembradores del terror.*
N.° 6—*Maniobra inesperada.*
N.° 7—*Prisionero en las nubes.*
N.° 8—*El corsario negro.*
N.° 9—*París trastornado.*
N.° 10—*Los caballeros del abismo.*
N.° 11—*Tragedias bajo el mar.*
N.° 12—*El sitio de Londres.*

Son pasaderos y tienen alguna semejanza con los de Julio Verne, pero menos interesantes. Abundan los dirigibles fusiformes y de otras clases, los torpedos, las escafandras.

GILBERT, L. C. (1780-1827). Literato de bastante mal gusto. *Los cascabeles de Momus; La Renegada* y otras, son imitaciones burlescas de las novelas D' Arlincourt.

GILLES, GUSTAVO *(Le Noir).*

NOVELA: *La nueva Juana* (París 1866). En la tercera edición van dos cartas: la una de Luis Blanc y la otra de Armando Barbés, alabándola por el espíritu republicano que palpita en cada

palabra. El desenlace, sobre todo, es una glorificación de la Revolución de 1848. En la nueva Juana se alude á la ya beatificada Juana de Arco, porque la nueva fraguó con Jack la revolución de dicho año. Barbés habla en su carta de la siguiente bárbara, herética, blasfema y necia manera: «La mayor gloria de Francia es la de haber dado á luz á Juana de Arco, divinidad aparte, en la cual ni V. ni yo creemos. Ella es ciertamente más sublime que Jesús».

GINISTY, PABLO. Nació el 1885. En sus novelas y otras obras es muy deshonesto.

GIOVANNI, FLORENTINO. *Ser.* Por este título rastrean que fué notario este novelista del siglo XIV.

NOVELITAS: *La Pecorone,* compuesto en 1378, en el castillo de Dovadola, consta de cincuenta novelitas, en las cuales se ve claro el influjo de Boccacio, tanto en el plan general como en los asuntos de algunas de ellas.

GIRARDIN, DELFINA GAY, Madama Emilia de (1804-1855). Esposa del anterior, mundana, frívola, amiga y admiradora de Jorge Sand.

NOVELAS: *El bastón de Balzac.* Trata de probar la desdicha de ser hermoso (1836). Amores, y de cierto modo inconveniente. A lo menos de más daño que provecho.

—*La cruz de Berny.* Escrita por cartas con tres malos novelistas.

—*La lente de M. Delorme.* Con ella se ven los vicios y torpezas, la vergüenza, bajeza y lo rastrero de muchos caracteres, y principalmente la doblez de los corazones en el mundo. Vense también las almas nobles, según la norma de esta novelista. Emplea esta lente un loco enamorado, pero con ella, en vez de ver el amor en donde desea, ve desengaños. La delicadeza de que aquí en parte es alabada, es mundana y se refiere á cierto ingenio mujeril de observación. No es recomendable.

—*No hay que jugar con el dolor.* Tampoco es recomendable.

—*Margarita ó dos amores* (1853). Se ensalza como acto heróico el suicidio de uno, porque Margarita se pueda casar con otro.

—*El Marqués de Pontanges.* Pasión, asuntos escabrosos, seducción.

GIRARDIN, EMILIO (1802-1811). Fundador de varios periódicos de malas ideas, industrial, economista, agitador político, dramático, y más todavía, empresario de teatro, gran comerciador de literatura. Era conservador, progresista y contradictorio. Tuvo tres duelos.

NOVELAS: *Emilio.* El era hijo mal nacido, y así, en esta autobiografía puso todo su empeño en probar que los hijos no tienen culpa de la falta de sus padres. Para esto salen relaciones malas, además de ilegítimas.

GIRARDIN, JULIO. Contemporáneo. Bueno é interesante, aunque alguna de sus obras, como *Las pruebas de Esteban,* no satisface.

NOVELAS BUENAS: *La pequeñísima; Los valientes.* Un niño muy simpático. *Rumbo falso* y otras.

GIRON, AMADO. Del 1838. Abogado, poeta.

NOVELAS: *Braconnette* y otras buenas; pero algunas necesitan de corrección.

GISBERT, LOPE. De ahora.

NOVELA: *Luz.* Muy buena. Pasa en la huerta de Murcia.

GLADES, A. M. Sospechamos que es una incrédula de que habla cierto crítico. Nosotros no tenemos otros datos que la novela siguiente.

NOVELAS: *Al colmo de los deseos.* Tolerable para mayores, con las advertencias siguientes: amores, bailes, descripciones de hermosuras, aunque nada hay deshonesto. En ideas deja á uno indeciso sobre si será ó no buen católico; pues, por un lado, nos presenta varias veces un sacerdote, que no siempre satisface, atribuyéndole en cierta ocasión una cortesía más mundana que eclesiástica. Peor es, según la invención del novelista, el que dé lecciones á solas á una señorita hermosa. Por otro lado, después de enumerar libros, y entre ellos las obras de Voltaire, dice: «Rica con estos tesoros...»

GLASBRENNER, ADOLFO (A. Brenuglas). Nació en Berlín el 1810, escribió alguna novela, era liberal de primera fila, fué desterrado por sus sátiras.

GLOUVET, JULIO DE. Es *Quesnay de Beaurepaire.* Del 1837. Autor de *El Pastor* y de otras novelas campestres con cierta moral, pero que no acaban de satisfacer.

GODARD, ANDRES. Novelista mundano convertido. Abrazó la vida religiosa en un monasterio de Benedictinos. Además de la historia de su conversión en varios libros interesantes é instructivos, ha escrito después otras buenas novelas y leyendas de mérito, como *Los caminos de Arlés.*

GODWIN, WILLIAM (1756-1836). Economista y novelista inglés, hijo de un ministro protestante, habiendo desempeñado él mismo, durante cuatro años, las funciones eclesiásticas. Escribió una obra acerca de la Iglesia, dando en escéptico y racionalista.

NOVELAS: *Aventuras de Caleb William.* Protesta apasionada contra las instituciones civiles y legislación criminal de Inglaterra. Su blanco es implantar sus principios liberales. Pinta á la inocencia perseguida, la lucha del débil contra el poderoso. Amores. Fué combatido de no pocos en los principios que en ésta y en otra obra enseñó.

GOENAGA. V. Sierra, Juan G.

GOETHE, JUAN WOLFGANG (1749-1832). De Francfort sobre el Mein. Doctor en derecho. Fué primero Ministro en la Corte Weimar. De muy malas ideas. Su religión es una mezcla de paganismo, falsa filosofía y cristianismo; sus enseñanzas, inmorales.

NOVELAS: *Werther.* Leímos hace tiempo, si mal no recordamos, que una literata decía haber causado esta obra más suicidios que letras tiene. El asunto es que se enamora perdidamente de una casada, y se suicida. Triste, desesperante, con sentimientos que em-

piezan á ser píos, y luego pasan á ser impíos é injuriosos á Dios, de pasión desbordada, lujuriosa, con algún pasaje bastante peligroso, algo de duda y escepticismo. Es de maligna, perversa influencia. Y no somos sólo nosotros, los *meticulosos clérigos,* sino también críticos impíos y entusiastas de Goethe, los que sostienen que á todos los que se hallen tocados en las ideas y sentimientos de Werther (y son muchos los jóvenes que de tal enfermedad adolecen), les inspira, y con fuerza, el suicidio.

—*Wilhem Meister* (cuatro vol.) Malas ideas, aventuras bufonas, vulgaridades, varios pecados deshonestos. También se encuentra aquí el episodio de Mignon. Un pecado deshonesto de la mayor gravedad, y atribuído á una persona de la clase más digna de respeto. Defiende el principio del libre subjetivismo, causa de la falsa Reforma de la Iglesia en Alemania, y de la revolución social en Francia. También hay fatalismo, contra el cual lucha la individualidad libre. En la tercera parte se leen otras deshonestidades, por las cuales pasa Wilhem, hasta que halla su ideal en la *Naturaleza.* Defiende la libertad de las religiones, y supone que la pagana, la de la pseudofilosofía y la cristiana, todas tienen sus misiones y van á parar en una cuarta religión absoluta, que es la adoración de lo que hay de supremo en la razón y el sacrificio. Ideas absurdas grandemente perniciosas. No pueden oír éste y otros que no hay medio: ó acogerse á los brazos de Cristo crucificado, ó dar en el infierno.

GOFFIC, CARLOS LE. Del 1863. No es de buenas ideas. Peca algo de escéptico y de poco respetuoso con las cosas religiosas. Tampoco ayuda á la moral, antes en algunas ocasiones la perjudica.

NOVELAS: *El alma bretona.* Tiene cosas buenas, y se puede leer.

—*El crucifijo de Kérialiés.* Peligrosa, á lo menos en un pasaje.

GOGOL-JANOWSKI, NICOLAS (1809-1852). Ruso, cosaco, poeta, novelista. Fué además actor, empleado en el Ministerio y profesor de historia. Satírico hasta el exceso y la bufonería. «No idealiza, dice Sainte-Beuve, observa, y no se detiene ante el lado rudo y desnudo de las cosas». Es implacable con cierta clase de malvados (hay que serlo con todos) ; ataca ciertos pecados (hay que atacarlos todos). En sus *Cartas religiosas* desde Roma, profesa la idea de mantener al pueblo en la ignorancia. Fundador del realismo en Rusia.

NOVELAS: *El rey de los gnomos.* De brujerías, mezcla de grotesco, maravilloso y espantable.

—*Tarass Bulba.* Se puede leer. Cuadro de costumbres de los Zaporogues, pueblo de las islas del Dnieper, que actuó mucho en los siglos XVI y XVII.

—*El abrigo.* Se puede leer. Un empleado que muere de pena porque le roban el abrigo nuevo.

GOLDSCHMIDT, MEYER AARON. Judío. Nació en Dinamarca. En Jutland el 1819 escribió alguna novela y fundó el *Corsario,* hoja satírica que le mereció muchas condenaciones.

GOLDSMITH, OLIVERIO (1728-1774). Irlandés. Poeta, novelis-

ta, historiador. Era hijo de un ministro protestante. Fué bebedor, jugador, dado á los placeres, metido en muchas aventuras y oficios, y cayó en las enfermedades de la intemperancia y desenfreno. Así se preparaba para ser ministro y protestante, siendo rechazado por el Obispo de ellos. El mismo dijo: «No habrá apenas país en Europa donde yo no tenga deudas contraídas». Al morir debía dos mil libras. Su vida fué una serie de locuras é inconsecuencias.

NOVELAS: *El Vicario de Wakefield.* En esta obra hay bastante contradicción con la vida del autor: no parece de él. Trata de las costumbres domésticas de un vicario protestante con su mujer é hijos. Le pinta virtuoso y fiel en la tribulación, con algunos defectos pequeños. Ha evitado los pasajes en que peligrara la inocencia, y ha pretendido hacer amable la virtud y odioso el vicio. Sin embargo, se da cuenta de cómo un vecino propietario le seduce y lleva una hija. La virtud tampoco satisface del todo.

GOMBAULD, JUAN OGIER DE. (1570-1666). Poeta, cortesano, autor de *Endymion* (especie de novela), favorecido de Enrique IV, Luis XIII y Luis XIV, aunque era hereje hugonote.

GOMBERVILLE, MARINO LE ROY DE. (1600-1674). Académico. Vecino de los jansenistas de Port-Royal, y en amistad con ellos.

NOVELAS: *Polexandro,* seguida de *La Joven Alcibiana.* Pasa en una isla de seres fabulosos, gigantes, dragones, aventuras inverosímiles. Amores. No es recomendable.

Tiene otra cuyo solo título es ya reprobable.

GOMEZ DE AVELLANEDA, GERTRUDIS. (1816-1873). Nació en Cuba y murió en España. A pesar de sus principios religiosos y piedad, sobre todo en algunas épocas de su vida, no todas sus novelas son buenas, ni mucho menos, ni en ideas ni en moral, por haberse la autora contaminado con la lectura de los más perniciosos novelistas franceses.

Un buen crítico dice que se nota en ella un desbordamiento de pasiones y una exaltación ardiente y continua.

NOVELAS: *Sab.* Se resiente de la *Indiana* de Jorge Sand, novela malvada de esta perversa escritora francesa. Pasa la raya, y da en el socialismo.

—*Guatimocín.* Guarda semejanza con la anterior, y la autora hizo muy bien en excluír ambas de sus *obras literarias.* Con otras debiera haber hecho lo mismo.

—*Dos mujeres.* Sabe también á la mala salsa de la *Indiana.*

—*La Baronesa de Joux.* Publicada en la Semana literaria de *El Liberal de Caracas* el 1846. Toda la narración va á parar á una escena grave y de gravedad especial, referida de modo peligroso, provocativo y apasionado. Además, la enseñanza moral es declaradamente mala, pues se pintan los arrebatos de la pasión culpable como inevitables y amables y simpáticos en alto grado. Todo queda coronado con un castigo criminal y bárbaro.

—*Espatolino.* Es de malos influjos en las ideas y en la enseñanza moral. Siempre por la misma causa de haberse contaminado con las lecturas de malísimos franceses.

Hay, además del espíritu socialista, un modo de regenerarse, como ellos dicen, del pecado, nada cristiano. Esto, á lo menos, viene á aprender el lector. También es de mal efecto la impenitencia final de *Espatolino,* lo mismo que el pesimismo en lo demás de la novela.

—*La flor del ángel, Recaredo* y otras, son mejores.

GOMEZ DE ABADIA, HERMINIA. Colombiana, de Tunja. Nació en 1861.

NOVELAS: *Del colegio al hogar.* Bogotá, 1893. Consta de 147 paginitas, trata de varios amores, que vienen á parar en varios matrimonios, descripciones de hermosuras no peligrosas; más de un crimen, sin contar un suicidio, pero bastante inofensivos para el lector. No faltan algunos acentos de piedad, sobre todo cuando exhorta una joven á un moribundo á la contrición.

El Sr. Laverde dice: «Para esta mujer joven el amor es el gran asunto de la vida, y al cual queda todo subordinado».

Este último cargo nos parece injusto y extremado, ni vemos *en la presente novela* qué ha podido dar ocasión al Sr. Laverde para una acusación tan grave como la de subordinarlo *todo* al amor.

—*Dos religiones ó Mario y Frinea.* Un católico fervoroso se enamora de una mahometana. Cada cual dice que su religión es la verdadera, sin querer ceder. Al fin, la mahometana se convierte al catolicismo, y se casan. En esto la novelista ha procedido con más juicio, luz y verdad que Chateaubriand, en caso semejante, en *El último Abencerraje.*

GOMEZ CARRILLO, ENRIQUE. Contemporáneo, de Guatemala. De malas ideas y sumamente deshonesto.

NOVELAS: *La Bohemia sentimental.* Barcelona, 1900. Toda ella deshonesta y en gran manera indecente.

—*Almas y cerebros.* París, 1893. Cuentos, visitas á literatos, etc., con prólogo malo de *Clarín.* Inmoral, provocativa, deshonesta, de malas enseñanzas.

Ha publicado otras por el estilo.

—*Cuentos escogidos.* Son dos colecciones: la una de franceses, y la otra de españoles; aquélla peor que ésta, pero ambas malas. Ni literariamente son cuentos escogidos: el de Leopoldo Alas, es tontico; el de Gutiérrez, tonto; el de Urrecha, sin interés; el de Tible, lujurioso; el de Blasco Ibáñez, peligroso; y el de Guardia, lascivo. Por lo que hace á los franceses, más licencioso que los anteriores es el de Silvestre; no faltan Zola y Richepin, Hennique y Prevost.

—*El alma encantadora de París* (1902). Serie de capítulos: *El paganismo parisiense,* etc., en que hay lujuria y más lujuria, que se trata á veces de divinizar.

GOMEZ, MADAMA DE (Magdalena A. Poisson). De París (1684-1770). Hija de un comediante y casada con un noble español pobre.

NOVELAS: *La caja de oro.* Bastante pasadera, menos un pasaje inconveniente para la castidad, aunque no de mucho peligro. La virtud de uno de los personajes aparece manchada con los inten-

tos del suicidio al ver contrariado su amor. También es reprensible que la autora no nombre decididamente á Dios, pidiéndolo, como lo piden, los sucesos.

GOMEZ, VALENTIN. (1843-1907). Aragonés, de la Academia Española, distinguido en varios ramos de literatura; católico, moral.

Escribió una obra contra el liberalismo, de mérito y de chiste literario, en la cual no se olvida de la elocuencia de los números, contando los males causados por los partidarios de tal error.

—*La paloma blanca,* novela muy buena.

Antes escribió alguna otra, como *La caza de una Orquídea,* al modo de las de Mayne Reid, aunque no con el perverso espíritu, que le hace salir de tono algunas veces á este preocupado y en varias cosas ignorante capitán.

GONCOURT, EDMUNDO Y JULIO HUOT DE. Edmundo (1822-1896). De Nancy. Julio (1830-1870). De París. Historiadores, críticos, dramáticos, novelistas deshonestos, de ideas incoherentes, falsas, malas. Nietos de un oficial de Napoleón, hijos de un diputado de la Asamblea nacional en 1789. Aunque en sus historias del siglo XVIII juzgan á la Revolución desde el punto de vista monárquico; son en ellas con frecuencia deshonestos, por los hechos escandalosos que refieren. Siempre andaban y escribían juntos.

NOVELAS: *Germinia Lacerteux.* De un realismo brutal en análisis deshonestos, condesas cínicas, orgías crapulosas, y en una mezcla monstruosa de no sé qué clase de virtud, de pasión y de cinismo. Las deshonestidades son innumerables, siendo ciertos cuadros de una obscenidad lo más repugnante. Pécase como por necesidad.

—*Carlos Demailly.* Muy mala también por el peligro y la enseñanza, sensual, lujuriosa.

—*Madama Gervaisais.* Germinia representa á la histérica física, ésta á la histérica religiosa. Es una sátira bestial del misticismo y del supuesto despotismo clerical, cuyo fundamento no existe sino en los desequilibrados cerebros de los Goncourt, lo mismo que los medios groseros y violentos por ellos inventados. Es la historia de una libre pensadora que se va convirtiendo, pasando al misticismo por los éxtasis y delirios beatíficos, hasta morir de emoción en el gabinete mismísimo del Papa, á quien había ido á pedir la bendición. ¡Y á esto se le llama realismo! Fíngese un P. Zibilla, al cual se hace desempeñar un papel absurdo en la enseñanza de una piedad contradictoria, viniendo á parar en que la otra deje los bienes á las iglesias. Con el confesor, á quien se hace pasar por aterrador y brutal, sale también un predicador comediante. En fin, todo se pone en ridículo, tratándose de persuadir que la piedad es una enfermedad repugnante. ¿Qué tendrá que ver todo esto con lo que por tal tiempo, y para semejante fin, leía Goncourt en San Francisco de Sales, según se dice?

—*Sor Filomena.* Otro ejemplo de misticismo falso con pasión. Amores ocultos en parte y más ó menos sojuzgados, con algún pasaje más peligroso, si bien no los hay gravemente deshonestos, ni acción alguna inconveniente de este género, aunque algo sí de fomentar la pasión entre el practicante y la Hermana de la Caridad.

El viene á incurrir en una especie de suicidio por el exceso del ajenjo, y después inficionándose en la disección de un cadáver. Alguno ha visto que en esta novela se peroraba, sin decirlo, contra el celibato eclesiástico. La verdad es que hay mucho de repugnante, y aun toda ella lo es, faltándole en cambio la verdad y el interés.

—*Renata Mauperin* (1864). De los efectos de una mala educación. Mucho pecado, abuso de lenguaje trivial, duelo en que el uno muere.

—*Coriolis*. Inmoral y de mala enseñanza.

GONDRECOURT, ENRIQUE. A. A. de. Nació en la isla de Guadalupe en 1816 Literato francés, diputado legitimista en 1871.

NOVELAS: De asuntos amorosos, y una en cinco tomos, del 1853, sobre *El caballero de Pamplona*.

GONDRY DU JARDINET. Autor de *La mano invisible* y de algunas otras novelas morales.

GONTCHAROF, IVAN (1812-1892). Novelista ruso. Fué empleado en el Ministerio de Instrucción Pública y Secretario de Embajada en el Japón. Propagó los escritos de cierto autor malo de Alemania, traduciéndolos. Con una sola de sus obras ganó cuarenta mil francos.

NOVELA: *Marcos el nihilista*. Se puede leer.

GONZALEZ, EMMANUEL. Nació en Saintes en 1815. De origen español. Entre sus pseudónimos está el de *Caliban de Gómez*. Novelista inmoral.

NOVELAS: *Los hermanos de la Costa ó Los pescadores de perlas* (1836). Grave pecado deshonesto de especie en que, además, se peca contra la justicia; intentos varios deshonestos; suicidio; un monje fanático, vengativo, cobarde, cruel, inventado para el escándalo por este González.

—*Los buscadores de oro*. No exenta de peligro para los jóvenes. Publicóla el *Correo de Ultramar* en 104 páginas de á folio el 1857.

—*Los tres desposados* (1816). Son tres novelejas en tres tomos:

1.° *El salvoconducto de Lucía*. Intento deshonesto frustrado.

2.° *La desposada de Eric*. Amores, venganza atroz.

3.° *El Rey de los refinados bajo Luis XIII*. Costumbres de éstos é hipocresía grande de Richelieu. Mala. Las tres trágicas y sombrías.

GONZALEZ PEDROSO, EDUARDO. Defensor católico, piadoso, sabio, estético, luminoso, inconcuso de los *Autos sacramentales* contra mezquinos volterianizantes. Sobrábale con este título para merecer un puesto de los más honrosos en todas las historias de la literatura de España. Por él lo ocupa en algunas, y no parece sino que por él deja de ocuparlo en otras de criterio lúteo. Sin esto, fué publicista en el célebre *Padre Cobos* por los años de 1854 y siguientes, y en *El Pensamiento Español*.

Aparece aquí, porque fué autor de leyendas en prosa.

GONZALEZ PEDROSO, EDUARDO

Son los mismos apellidos y nombres del traductor de *La Reina Margarita*, novela mala de Dumas. ¿Será el mismo á quien por

otros títulos tánto alabamos en el párrafo anterior? Si lo es, sentimos que habiendo tenido aquellos títulos, dignos de tánto elogio, echara tal borrón sobre su nombre con semejante traducción. Sin embargo, ésta fué hecha el año 1849, y su defensa y encomio de los *Autos sacramentales* poco antes del 1865. Por lo que hace á la revista de *El Padre Cobos* y del *Pensamiento español,* la fecha es del 1854 y siguientes. Pudo, pues, suceder que primero, como tántos otros, anduviera extraviado y después se convirtiera.

GONZALEZ T., AURELIANO. Colombiano, del Tolima. En 1895 era Cónsul. Traductor de varios malos autores: de Gautier, Heine y otros. Es autor de *Aventuras de un cocinero* (crónicas del Cauca).

GONZALEZ DEL VALLS, MARIANO. Jurisconsulto valenciano muy notable.

—*El caballero de la Almanaca, novela histórica, escrita en lenguaje del siglo XIII.* Aunque hay en ella amores y tentaciones, triunfa la virtud.

GORDON, ANGELICA (1791-1839). De París, aunque de origen escocés. Sabía ciencias, latín, francés, inglés, italiano y español. Fué institutriz, y se hizo después religiosa ursulina. Poetisa.

NOVELAS: *Agustina ó las ventajas de una educación cristiana* (1833), y alguna otra.

GORJY, JUAN (1753-1795). De Fontainebleau. Novelista. De 1789 á 1792 escribió muchas novelas. *Blançay* es de antes. De ella dice un crítico que tiene un franco sentimiento de honestidad. Escribió contra la guillotina y contra la revolución cuando ésta más se enfurecía, sin que por eso pagase con su cabeza, aun habiéndose atrevido á tomárselas con el mismo Marat, á quien apellidó con un nombre fuerte.

GORKI, MAXIMO (A. Pechkov). Novelista ruso. Nació el 1869, revolucionario y deshonesto. A los dieciocho años realizó una tentativa de suicidio. El Dr. Grasset le clasifica entre los semilocos vagabundos.

NOVELA: *Los vagabundos.* Traducida por R. Devil en un tomo, de los del vendedor de venenos morales, *Maucci,* de trescientas páginas. Observamos:

1.° Que Devil le ha puesto á ésta un prólogo, en el cual se expresa en pesimista, fatalista, deshonesto é indecente, abogando por el realismo como lo inmortal, según él supone, en la literatura.

2.° Esta novela, sin contar las escenas de menor consideración, pero tampoco edificantes, es de enseñanza inmoral, provocativa, deshonesta y verdaderamente puerca por toda ella. Por eso, como hay traductores que se dicen *de precioso y noble,* el de esta obra lo es *De vil.*

—*La angustia.* De malas ideas y muy deshonesta.

GORON, MR. Ex-Jefe de la Policía de París.

Ha tratado asuntos propios del empleo que tuvo, ya de crimina-

les como *Ravachol* y *Los nihilistas,* ya de crímenes de lujuria, como *Nuevas memorias: El amor en París, El amor criminal,* y otras cuyos solos títulos nos parecen mejor para callados en este libro. No hay duda de que por la misma naturaleza de la materia que trata, y por el modo nada escrupuloso, tienen estos libros peligros notables.

—*Las policías extranjeras.* Algún grabado desnudo por vía de información, y tosco. Con todo, ninguna falta hacía, y está muy de sobra. Empezando por Francia, recorre las naciones, dando cuenta de sus policías. Es obra de instrucción con muchos sucesos históricos que sirven de explicación amena. En ellos sucede á veces darse casos de crímenes deshonestos. Esto es poco, y no de modo peligroso, á lo menos para mayores. Lo demás, bastante indiferente ó inofensivo.

GORRITI, JUANA MARIA. (1809-1874). Argentina.

NOVELAS: *La Quena, El lucero del manantial, El guante negro.* Estas dos últimas tratan de la sangrienta época de Rosas. Distínguese esta señora en todas sus novelas, según el P. Poncelis, por su moralidad y sencillez, que las hacen deliciosas.

GOURAUD, JULIA. Es Luisa *d'Aulnay.* Contemporánea. Ha escrito muchas novelas morales é instructivas.

NOVELAS: *La pequeña ama de casa,* y *Mariana Aubry* son algunas de las indicadas.

GOURAUD, A. Véase Anjou, Renato.

GOUDEAU, EMILIO. Inmoral.

GOURDON DE GENOUILLAC, NICOLAS. Del 1826, novelista, autor de *Amor á sablazos,* y colaborador en el prohibido Diccionario de Larousse con varios artículos sobre oficios de corte, blasones y cosas semejantes.

GOURDON, PEDRO. Contemporáneo.

NOVELA: *Una sospecha.* Se puede leer. Publícala el *Pelerín.*

GOURMONT, REMIGIO DE. Del 1858. Normando.

NOVELAS: En su mayor parte lujuriosas.

OBRAS: *El camino de terciopelo.* Contra la moral que supone enseñan los jesuítas.

—*La gloria y la idea de la inmortalidad.* Contra la inmortalidad del alma.

GOZLAN, LEON (1803-1866). De Marsella. Librepensador. Estudiante, marinero, Secretario de Balzac, periodista en varios diarios liberales, muy satírico. De familia judía, se creía tal; pero su madre le había bautizado como católica que era.

NOVELAS: *El dragón rojo* (París, 1843). Es un joven militar deshonesto, duelista. Amores ilícitos. Mala.

—*Las emociones de Polidoro Marasquín* (1857). Análoga á los viajes de Gulliver. Todo lo parodia en una sociedad de monas: las veladas, el baile, un Consejo de Ministros.

—*La familia Lambert.* Trágica, pecado grave, deshonesto, amores ilícitos, heroísmo falso con mala enseñanza. Empezando por una mentira, el otro se mata.

—*Aristides Troissart* (1843). Extravagancias, inmoralidades, pecados deshonestos contra justicia, fuga pactada.

—*Historia de ciento treinta mujeres.* Eran malas, y transportadas en un navío.

—*Vidocq en casa de Balzac.* Peligrosa, mal asunto.

—*El Notario de Chantilly* (1836, 2 vol.) En parte anticlerical y en parte deshonesta; pecado grave con su consecuencia, duelo frustrado, suicidio del uno y otros dos intentados. Otras relaciones deshonestas y contra justicia.

—*El Médico de Pecq* (1838, 3 vol.) Con la anterior, fué dirigida por Gozlan á demostrar una opinión social. Asuntos deshonestos, pecados, vivas pinturas de las más ardientes pasiones.

—*Noches del Padre Lachaise* (1849). Excéntrico. Finjese que uno pasa en este cementerio las noches, averiguando la causa de la muerte de cada enterrado. Resulta que la de una tumba está viva, y de aquí empieza la novela, que es de asuntos deshonestos, y termina con un desafío en que el uno queda muerto, y el otro huye en compañía de la fingida difunta, que se ocultaba en un sepulcro cercano. La narración aunque peligrosa, guarda generalmente ciertas formas.

GRAFFIGNY. FRANCISCA DE ISSEMBOURG D'HAPPONCOURT, SEÑORA DE. (1695-1759). Separada judicialmente de su marido, por malos tratos de éste, según dicen. Ella, por su parte, bastante desacordada anduvo al hacerse comensal de Voltaire. No fué éste el único hombre malo con quien tuvo intimidad.

NOVELAS: *Lettres d' une péruvienne.* Esta novela epistolar es una imitación de las *Lettres persanes* de Montesquieu, y como las de éste fueron prohibidas por la Iglesia en 1762; lo fueron igualmente las de Graffigny en 1765, y no, á la verdad, por los anacronismos, sino por causas más graves. Unas y otras están en el Indice actual.

GRAINVILLE, JUAN B. (1760-1805). Poeta, abogado. Autor de algunas novelas, y traductor de más de una obra latina y griega nada recomendable.

GRANGE, EL ABATE JUAN. Contemporáneo. Digno sacerdote, notable literato, celoso del bien de sus prójimos. Mira con especial predilección á los obreros. Es amable y gracioso.

NOVELAS BUENAS: *Historia de un joven, Nobleza obliga, El tesoro del subterráneo* y otras.

GRANGES. *Teresa Dulong,* novelista de amores honestos. Se puede leer.

GRANIER DE CASSAGNAC, BERNARDO ADOLFO. Del 1806. Padre del famoso duelista Paul de Cassagnac. Publicista, demócrata y admirador de Víctor Hugo, defensor de la legitimidad y excelencia de la esclavitud, cuando sus intereses se hallaban unidos á los de los plantadores de las Antillas. Tuvo varios duelos. Después se declaró por Luis Bonaparte, á quien antes había tratado de loco y bandido; combatió á la República, y escribió historias acerca de la Revolución Francesa contra las de Thiers, Luis Blanc y Michèlet. Entre las cosas malas que hizo,

una fué combatir á Lamoriciere. Con el monárquico Barbey d'Aurebilly, fundó *Le Rebeil* en 1857, y desde 1868 se declaró contra toda concesión liberal. Escribió una novela en sus malos tiempos, cuyo solo título pone en guardia.

GRASSI, ANGELA. Es una de las muchas novelistas románticas del siglo XIX.

NOVELAS: Entre las varias que escribió, una de ellas es la rotulada *Las riquezas del alma,* en la cual hay fe, piedad, fin moral con muchos y buenos sentimientos cristianos; pero, por falta de una instrucción perfecta, ó por los resabios de las lecturas, á que se dan, ó se suelen dar, las novelistas, se le han escapado frases dignas de corrección. Está mal que traiga y lleve tanto al *destino,* y no está bien el que nos deje sin saber á qué atenernos en cierto duelo frustrado, poniéndonos, por su modo de expresarse, á peligro de pensar que fué debilidad, cobardía, bajeza el frustarlo y no admitirlo. En fin, convenimos en que ni siempre ni todos estamos obligados á expresarnos con términos técnicos; pero concédase, á nuestra vez, el que nadie ni nunca, ni siquiera en una novela, tiene derecho de hablar con inexactitud.

GRAVES, RICARDO (1715-1804). Eclesiástico, que estuvo al frente de la parroquia de Claverton. Literato.

NOVELA: *Don Quijote ingenioso* (dos vol.) satírica y mordaz contra los metodistas protestantes.

GRAZZINI, ANTONIO FRANCISCO (Il Lasca). De Florencia (1503-1583). Poeta y cuentista, fundador de la Academia de la Crusca. Malo.

NOVELEJAS: *Las cenas.* Son tres, de á treinta cuentos cada una, contados por una tertulia de gentiles hombres y damas elegantes. En la deshonestidad se acerca demasiado, y le pasa á veces á Boccacio, á quien imitó. Además se desata en sátiras irreverentes contra las costumbres del clero, manchándole con el mismo inmundo lodo. Es asimismo autor de un poema satírico burlesco.

GRESSET, JUAN B. LUIS. (1709-1777). De Amiens. Empezó bien, se torció en las ideas, y acabó arrepentido, quemando sus escritos. En *Mi cartuja* y otras obras profesa las ideas de los sofistas de entonces.

—*Cuentos en verso, La cuaresma impromptu* (1733). Pagano é impío, elogiado por Federico II en carta á Voltaire. Contra la vida de los conventos.

—*El facistol vivo.* Semejante. En descrédito de los religiosos, calumniándolos y poniéndolos en ridículo. Volteriano.

GREVILLE, HENRI. Alicia Fleury, señora de Durand (1842-1902). No es recomendable, ni mucho menos, pues su obra *La instrucción moral y cívica de las jóvenes* está en el *Indice de libros prohibidos.*

NOVELAS: *Un crimen.* Aunque no describe cosas deshonestas, narra por sus pasos una seducción y de modo lúbrico. Moral ficticia con enseñanzas inmorales; cierta especie de fatalismo; nada de cristiandad, cuando todo lo reclamaba. Confesión regeneradora con... el novio; y al morir, con el Alcalde!

—*Ariadna.* De ningún provecho y de algún daño. Amores que, si bien no se manifiestan en escenas deshonestas ni de mucha pasión, tampoco son laudables. Un duelo, más bien alabado; y el suicidio de Ariadna con que termina, si no se aprueba, á lo menos se excusa; pues pretende pintarnos á la suicida de lo más simpática y virtuosa.

—*Escenas de la vida rusa; La Condesa Kumiasine* (París, 1886). Mundana, de ningún provecho; pasadera. Ilustraciones escotadas no provocativas; amores, bailes, duelo. No hay cosa deshonesta ni ciertas libertades. El duelo debía haberlo reprendido francamente. Salen por incidente actos religiosos.

GRIMALDI, JUAN V. Literato francés, nacido en Córcega en 1805. Médico, profesor de gramática y filosofía. Preso en el castillo de Sant Angelo, y desterrado por haber tomado parte en la insurrección de 1830. Escribió novelas amorosas no recomendables, y tuvo el mal acuerdo de traducir ciertos poemas de Byron.

GRIMM, SANTIAGO (1785-1863). Bibliotecario, secretario de embajada, profesor de literatura, filólogo. En 1848 votó con la fracción liberal en la Asamblea de Francfort. En su amor por los antiguos germanos, llega hasta sentir que se hubieran sometido á la civilización romana. Tratándose de la romana, no cristiana, le alabamos su sentimiento; aunque lo mismo nos da por germanos que por romanos que no sean católicos.

CUENTOS POPULARES. Los escribió con su hermano Guillermo (1786-1859). Se pueden leer. Son leyendas poéticas, ficciones, tradiciones sencillas é interesantes, morales y divertidas.

GROSCLAUDE, ESTEBAN. Nació en París en 1858. Inmoral, sin religión, sin respeto á cosa alguna. Ríese de todo como los insensatos.

GROSSI, TOMAS (1791-1853). Poeta y novelista. Fué educado cristianamente y le destinaban al estado eclesiástico.

Fué con Manzoni y Silvio Pellico, uno de los literatos románticos italianos de principios del siglo XIX, amigo de César Cantú y también de Porta el poeta cáustico y licencioso. Era de los llamados patriotas.

NOVELA: *Marco Visconti* (1844). Escrita bajo la influencia de *Los Novios,* de Manzoni. En sus poemas y otras composiciones reina el amor y el sentimentalismo. Así, *Ulrico é Lida* es una novelita en verso, en que ella, pura y amante, contrariada en su pasión muere de amor.

GROTO Ó GROTTO, LUIS. (1541-1585). Poeta veneciano, llamado el *Ciego de Adria.* A los ocho días de nacer perdió la vista. Desde los catorce años iba por las ciudades pronunciando discursos en ocasiones solemnes.

Escribió tragedias, comedias y las pastoriles:

—*Calixto; Il pentimento amoroso.* Se encuentra en sus obras ingenio, pero mucha afectación, mal gusto y poca decencia, con una multitud de juegos de palabras en gran parte impertinentes.

GRUGET, CLAUDIO. De París, muerto en 1560. Camarero de la Reina de Navarra, la hermana de Francisco I.

NOVELAS: *El Heptámeron ó Novelitas de la Reina de Navarra.* Son 72, que Gruget publicó, reuniéndolas con ese nombre. Son del gusto del *Decámeron* de Boccacio, deshonestas. El fondo de ellas son aventuras deshonestas, galantes, artes diabólicas para engaños de ese género bestial. No se respeta á sacerdotes ni á monjes.

GRUPPE, OTHON F. Del 1804. Poeta, filósofo. Combatió la filosofía absurda de Hegel, entonces en boga y patrocinada por el gobierno prusiano, costándole muchos sinsabores. Contra el mismo pseudo-filósofo escribió una comedia. También publicó cuentos é historias del pueblo alemán y una obra titulada *Libertad de enseñanza y abuso de la prensa.*

GUARIN, JOSE DAVID. (1830-1890). Colombiano, de Cundinamarca, de Quetame. Poeta y prosista popular.

NOVELAS: *Las bodas de un muerto* (1866). Pasadera. No hay en sus pocas páginas ni cosa deshonesta, ni malas ideas, aunque el final no está bien, y exhala algo deletéreo. Los amores son vivos, y, contrariados, llevan á uno á cierta desesperación que le induce á meterse fraile en Bogotá, donde estas cosas Guarín finge que pasaban. Ya la tal manera de entrar fraile no nos agrada, si bien á veces puede Dios Nuestro Señor valerse de ese medio. Muere la otra, y el cadáver en un ataúd es depositado durante la noche, precisamente en la capilla mortuoria de la iglesia del convento en que el otro comenzaba su vida de fraile. Este con tal romántica vocación va sigilosamente, y trata de quitar á la otra el anillo del dedo. Tanto tiró de él, que ella *resucitó.* La muerte había sido aparente. El final es que se casan. No es de buen efecto, ni de la mejor enseñanza.

—*Las tres semanas.* Bogotá, 1884. Por un lado encierra más y mejor enseñanza que la anterior; pero por otro, los caminos que hace atravesar, los sitios á donde nos conduce, las personas con quienes nos pone en conocimiento, no son de las mejores, antes de aquellas cuyo trato es el más pernicioso, principalmente para gente joven; pues si bien trata de las funestas consecuencias de las fiestas de toros en Bogotá con el abuso del licor, del juego y otros vicios, presenta una víctima de la licencia y desenfreno de tales días (escarmiento, pero peligroso), y traza, entre otras, una escena en un patio, que describe, hallándose allí reunidas varias mujeres de mal vivir.

Escribió el Sr. Guarín, además otras obritas populares en forma de cuentos y cuadros, por ejemplo:

—*Mi cometa,* que se puede leer.

—*Entre usted, que se moja.* En ésta hay un párrafo contra los frailes.

GUÉHENEUC DE LANO, PEDRO DE. Murió en 1904. Autor de novelas inmorales, provocativas.

GUENOT, C. Autor contemporáneo de novelas que se pueden leer, así como sus *Epopeyas de la historia de Francia,* aunque no todas satisfacen. Son muchos los volúmenes que las componen.

GUERIN, LEON. Nació en 1807. Historiógrafo de la marina. No nos agrada al verle colaborar en cierta revista; pero escribió

una obra de *Los sacerdotes ilustres de Francia,* y muchas clases y colecciones de cuentos para niños.

GUERLIN, ENRIQUE. Autor contemporáneo de la novela antisocialista *La inútil rebelión.*

GUEROULT, CONSTANT (1811-1882). Dramático, novelista popular.

NOVELAS: *La banda Graaft.* Se puede leer. Ha escrito otras en muchos volúmenes. No pertenece al gremio de modernos desmoralizadores, pero podía en algunas ser mejor.

GUERRA, ANGEL. Su novela *Cariños,* publicada en 1906, se puede leer.

GUERRAZZI, FRANCISCO DOMINGO (1805-1873). De Liorna. Literato y hombre de Estado, Dictador de la República toscana, antes de la constitución del reino de Italia. Revolucionario, conspirador, fogoso demócrata, afiliado á las sociedades secretas, y uno de los más activos de la *Joven Italia.* En sus obras desentona, desatándose violentamente contra la sociedad, el destino, los hombres y las cosas. Sus poesías están inspiradas en Byron.

NOVELAS: *La batalla de Benevento* (1827); *El sitio de Florencia; Isabel Orsini.* Históricas, del mismo género y espíritu.

En 1847 publicó un libro con tres novelas; *Verónica Cybo; La pequeña serpiente,* y *Los nuevos Tartufos.* En 1848 aparecía al frente de los amotinados, y en 1865 publicaba en dos volúmenes la novela *Pascuale Paolí.*

En sus narraciones se interrumpe, poniéndose á pensar en voz alta; se constituye en público, se exalta, se indigna, adora ó maldice. De un estilo pintoresco y colorido pasa de repente á ponerse nervioso hasta la violencia.

—*Beatriz Cenci.* Pseudo-histórica. Asesinato, rapto, incendio, crimen odioso, calumnias atroces contra Clemente VIII. Imita á varios autores pésimos.

GUERRERO, RAFAEL. *Don Juan Tenorio.* (Maucci, 1907). Novela inmoral.

GUERRERO, TEODORO.

—*La pasión de los celos. Cuadros de la vida íntima.* Habana, 1888.

Aunque se ve la buena intención y cristiandad, á veces, del autor, no siempre satisface su moralidad. Reprende el vicio en general, y los grandes vicios en concreto, pero hay ciertas condescendencias mundanas por las cuales, si no se abominan enérgicamente, se viene á parar en los grandes vicios. Hay también pasajes, escenas, descripciones más ó menos lúbricas. Los malos ejemplos sobresalen, y los buenos no tanto, al menos con esplendor expresamente católico.

GUERRIER DE HAUPT, MARIA. De 1835. Poetisa, novelista.

Desde 1863 escribió muchos libros de educación moral. Lo es, y generalmente, religiosa, y desde luego interesante, pero necesita á veces de corrección.

NOVELAS BUENAS: *Los defectos de Gabriela; El reino de la dicha,* y otras.

GUEULETTE, TOMAS S. (1683-1766). De París. Abogado, cuentista, dramático, filólogo. Dió ediciones con notas de varios malos autores como Rabelais y Montaigne. Sabido es que los *Ensayos* de éste se hallan en el *Indice de libros prohibidos*.

CUENTOS: Escribió muchos no recomendables, á imitación de los orientales, que son tan dañosos, entre los cuales están *Los mil y un cuartos de hora*.

GUICHES, G. Inmoral.

GUILLAMNIN, EMILIO. Contemporáneo.

NOVELAS: *La vida de un simple*. Anticlerical.

GUIMARAES Y JUNIOR. Nació en el Brasil el 1845. Autor de novelas, de cuentos y de historias para esa gente llamada alegre.

GUINOT, EUGENIO (1812-1861). Novelista. Primero escribió en periódicos de malas ideas y después fué expulsado de uno de ellos por una zarzuela que les pareció reaccionaria.

GUIRAUD, ALEJANDRO (1788-1847). De Limoux.

NOVELAS BUENAS: *Flaviano; El saboyanito*. También escribió una *Filosofía católica de la historia*.

GUITTON, GUSTAVO. Inmoral.

GUITTON, G.—G. Le Rouge. Autores de *En globo dirigible*. Son viajes por los aires á lo Julio Verne (2 vol.) Inofensiva.

GUIZOT, ISABEL.—C.—P. de Meulan (1773-1827). Esposa de Guizot, el calvinista y político. El padre de ella era amigo del impío Condorcet. Dícese que al morir pidió á su esposo le leyera una carta de Fenelón y un sermón de Bossuet, y que, oyéndolo, y después de abjurar el catolicismo, para ser calvinista como Guizot, murió. No se lo agradeció tanto éste, que no se casara luego, pasado su tiempo, con otra.

NOVELAS: *El escolar*. Se puede leer.

—*Las contradicciones*. De contratiempos para el casamiento. Una galería de fastidiosos, coquetas é importunos.

GUIZUETA, JOSE M. Vascongado. *La Bocina de Roldán*, y otras narraciones de sucesos de los tiempos heróicos de Vasconia, están escritas con espíritu patriótico, semejante por un lado al de Trueba, aunque por otro la esfera á veces sea distinta.

GUTIERREZ, EDUARDO. De la Argentina. Imitador del Sué y aficionado á los asuntos terroríficos; autor de novelas.

—*Una tragedia de doce años*. Es una historia de tiempo de Rosas, que parece una novela. No imita en ella á Sué, ni dice cosa mala. Para leída en público á jovencitos de un colegio sería inconveniente á causa de algo, lícito ciertamente, pero que no sufre el decoro de una lectura en voz alta delante de nadie, y menos de niños. Trata de un ciudadano que, después de varias tentativas y sangrientas refriegas para huír del tirano Rosas, pasando el Plata, se resigna á pasar, y pasa, no el río, sino doce años oculto en un reducido sótano de su casa. El autor debía haber hecho constar más el elemento cristiano. De todos modos, no se puede menos de verlo en el hecho referido.

GUTIERREZ, LUIS. Tuvo el mal acuerdo de publicar la disparatada y malvada novela, de título llamativo, *Cornelia ó la víc-*

tima de la Inquisición, prohibida por decreto de 1822 y puesta en el *Indice.* Varias veces habrán visto nuestros lectores en esta obra, que reprobamos libros escritos contra la Inquisición: por el caso presente pueden ver que vamos en eso con la Iglesia, y que no es manía la nuestra sino la de aquéllos, á quienes se les presenta siempre la Inquisición como un diabólico fantasma. Estudien esta cuestión en historias dignas de este nombre, y no en las falsas de los sectarios, ni en las novelas de ciertos románticos y no románticos. Porque es irritante que, con tanto alardear de crítica, y preciarnos de pensadores, en estos tiempos *tan ilustrados,* tomemos por historia escenas de novelas, escritas por furibundos sectarios ó necios ignorantes. Basta á muchos, que se las echan de despreocupados, para formarse idea de la Inquisición, una lámina horripilante, como las que abundan en la obra análoga de Jenaro del Valle, congénere de nuestro Gutiérrez.

GUTIERREZ SALAZAR, LUIS. Obscenísimo. Uno de los de *La Vida Literaria.*

GUTZKOW, CARLOS F. Nació en Berlín el 1811. Fué varias veces perseguido y condenado por la censura prusiana. Era uno de los jefes de la escuela llamada *La joven Alemania.*

NOVELAS: *Los caballeros del Espíritu.* (1852). Imitación de Sué, de cuyos *Misterios de París* más de una escena pasó á ésta. Malas ideas. Sale una asociación gigantesca, de la cual nacerá la libertad del mundo.

GUZZONI. Autor de una novela con grabados, cuyo solo título es una infamia contra los príncipes de la Iglesia.

GYP, MARIA ANTONIETA *de Riquetti de Mirabeau. Condesa de Martel de Janville,* llamada. De 1850. Pariente del revolucionario Mirabeau. Mala.

OBRAS MALAS, ENTRE OTRAS: *Nada celosa.* Asunto deshonesto.

—*Al rededor del matrimonio.* Cínica.

—*El casamiento de Chiffon.* Contra la educación que dan los jesuítas.

HACHETTE, LIBRERIA DE.

BIBLIOTECA DE LAS MEJORES NOVELAS EXTRANJERAS, TRADUCIDAS AL FRANCÈS: Alábalas alguno de honestas, pero ni el *Werther* de Goethe, ni otras, que en ella figuran, merecen tan honroso dictado.

HAGER, SEÑORA NELLY. De 1836. Institutriz. Novelista.

NOVELAS: *La bandera de Valmy; La desposada del Rhin.* Se pueden leer.

HAGGARD, RIDER. De los Estados Unidos. Nació el 1856. Ha escrito obras inofensivas, al modo de Julio Verne, y otras que no lo son.

NOVELAS: *Ella. Historia de aventuras.* Aunque no es gravemente peligrosa, sin embargo, ni sus ideas favorecen al catolicismo, ni sus pinturas á la moral.

—*Aventuras de Allan Cuatermain en el Africa Central.* Necesita de corrección.

HAHN-HAHN, CONDESA IDA. Nació el 1805. Era hija del

Conde Carlos Federico, el cual se dió á dirigir tropas de comediantes y á construir salas de comedias en diversas poblaciones, por donde vino á arruinarse completamente.

Ida viajó mucho, y por los años de 1843 escribía novelas, en las cuales pinta la vida y costumbres de las clases elevadas, tomando constantemente por heroína una mujer separada de su marido, y que, desafiando las conveniencias del mundo tenidas por artificiales, va en busca de una dicha imaginaria que nunca encuentra. Participó de algunas teorías inmorales de la Jorge Sand, pero fué más reservada que ésta. Siguió siendo librepensadora y feminista, hasta que, dándose á libros ascéticos, se convirtió al catolicismo en 1850, fundó en Mayenza un convento del Buen Pastor, y entró en él, dedicándose á la moralización de las arrepentidas.

Novelas anteriores á su conversión: La Condesa Faustina (1841). El vicio triunfante y sin castigo, la heroína manchada de todos los crímenes muere en un convento con la serenidad de una santa.

—*Dos mujeres.* (1845). De ideas exaltadas, en que defiende la emancipación de la mujer. Condenó sus anteriores libros.

Novelas y otros libros escritos después de su conversión: Babilonia y Jerusalén (1851). Expone los motivos de su conversión.

—*Voz de Jerusalén* (1852). *Los amantes de la cruz* (1852). Muy buena. *Cuadros de la historia de la Iglesia* (1864, tres volúmenes); *María Regina* (1860); *Doraliza* (1841, dos volúmenes); *Dos hermanas* (1863); *Peregrina* (1864, dos volúmenes).

Todas estas se pueden leer.

HALÉVY, LUDOVICO. De París en el 1834.

Dramático, autor de piezas peligrosas. Novelista.

NOVELAS: *Matrimonios por amor.* Amores honestos, pero demasiado vivos, de casados. Es pasadera, mas no conviene á los jóvenes.

—*Una vuelta de vals.* Menos conveniente que la anterior.

—*El Abate Constantino.* Amores honestos. El Abate, santo por un lado, y por otro, glotón en un convite. Al principio parece el novelista algo indiferente. El fin es deletéreo. Pasadera.

HALT, LUIS CARLOS VIEU, llamado *Robert.* Nació en Montpellier en 1829. Librepensador, sectario.

NOVELAS: *Una cura del doctor Pontalais* (1866). Mala. Se finge que por la ciencia triunfa este médico de la fe de un sacerdote. Este es un santo, nada menos (según Robert), que primero lucha denodado, acudiendo á penitencias y oraciones, y al fin queda tranquilo en su apostasía y librepensamiento; después de haber sufrido un ataque cerebral al ir á consagrar en la misa, por última vez, víctima de una supuesta rectitud. Huye de Francia, y en los Estados Unidos funda una vasta iglesia evangélica, *como la de los primeros cristianos* (según Halt), muriendo asesinado cuando estaba perorando en favor de los esclavos. Se le acusa de pecados deshonestos, pero dice que fué calumnia, que sólo hubo amores *involuntarios.* Interviene un Obispo, á quien se pinta fanático, y se habla algo de la *secuestración* (así se expresan) del niño Mortara, contra Pío IX.

HAMELIN, FERNANDO.

NOVELA: *Le journal d'un prêtre* (París, 1908). Fué prohibida por la Iglesia en Mayo de 1908.

HAMILTON, ANTONIO (1646-1720). Escritor francés nacido en Irlanda. Cuentista deshonesto.

OBRAS NOVELESCAS: *Memorias del caballero de Grammont.* Deshonestas.

—*Flor de espina.* Mucha pasión y manifestaciones de ella. Peligrosa.

HARAUCOURT, EDMUNDO. Del 1857. Malo en ideas y en moral. Autor de poesías deshonestas y de un poema de la *Pasión,* en que considera á Nuestro Señor Jesucristo de un modo humano, contrario más ó menos á su divinidad.

NOVELAS: *Amigos.* Asunto deshonesto de especie más grave, porque también se lesiona al mismo tiempo la justicia.

HARCOET, MARIA DE (MADAME G.) Nació en Brest el 1855. Muy buena escritora cristiana.

NOVELAS: *Una mujer fuerte; La caja para las cartas del Niño Jesús,* y otras, todas muy buenas.

HAREL, PABLO. Del 1854.

NOVELA: *Gorgean-sac.* Se puede leer.

HARRINGTON, JAMES. (1611-1677). Publicista inglés, paradójico.

NOVELA: *Océana.* Política, mala, liberal del tiempo de Cromwell, seguida, comentada y citada muchas veces por David Hume.

HARRY, MIRIAM. No ha mucho vivía en París, dada al mundo. Nació en Jerusalén, y ha vivido viajando por el mundo, por lo cual la han llamado cosmopolita. Inmoral y de perversas ideas, redactora de un periódico de París muy deshonesto.

NOVELAS: *La conquista de Jerusalén* (París, 1906). En ideas y en moral muy mala. Describe las ceremonias sagradas en el Santo Sepulcro y otras, con repugnantes colores para hacerlas despreciables. Desde el principio nos presenta á Helio, que reniega de Cristo, y persuade lo mismo con una palabra á una Hermana de la Caridad, induciéndola con la mayor facilidad á que lo deje todo y se vaya con él. Tiene pasajes bien deshonestos, principalmente uno. Proclama la insensata Harry la resurrección del paganismo, y nos sale con que en los siglos venideros habrá una religión *universal, vivaz, luminosa, cuyo templo será la humanidad, su culto la belleza y su doctrina el amor (!!!).* Termina con un suicidio en pos de otro. Su estilo, que, como el indecente D'Annunzio, Vargas Vila y el de otros, se encamina á idealizar la asquerosa lujuria, es de quien está soñando: incoherente, necio. Su ambiente es triste, infernal, y sobresale una escena por su peligro y deshonestidad.

HARTE, FRANCIS BRET (1839-1902). De los Estados Unidos. Ha escrito obras y novelas peligrosas, y otras que se pueden leer. Cónsul en Glasgou.

—*Bocetos californianos.* (Barcelona, 1883). Las ilustraciones son honestas.

—I. *Mliss.* Poco interés, moralidad ninguna, rareza bastante. Narraciones como ésta, que no se sabe á qué vienen, ni á dónde van

á parar, carecen, aunque sean de Bret Harte, de varias dotes para ser genuinamente literarias. Si alguna persona mayor se empeña, puede leerla: descripción inmoral no la hay, si bien no deja de haber en ella tal cual especie malsana.

—II. *El Hijo pródigo de Mr. Thompson.* Se puede leer. Tampoco hay en ella moralidad de provecho, ni ninguna.

—III. *Miggles.* Pasadera, aunque sale por indicación la mala vida anterior.

—IV. *El idilio de Red-Gulch.* Pasable. Se nos vende por acto bueno una candidez ó tontería; se habla de un hijo natural, amores sin conveniencia.

V. *De cómo Santaclaus llegó á Simpson S. Bar.* Se puede leer. Rara, indecisa, sin moralidad.

—VI. *La suerte de Roaring Camp.* Malas especies de malos ejemplos de una madre indicados en general; suicidio final sin corrección, ausencia de moralidad.

—VII. *El socio de Tennesse.* Indecisión, ausencia de moralidad. Pasable su lectura.

—VIII. *Un pobre hombre.* Pasable y naturalmente bueno.

—IX. *Los expulsados de Poker Flat.* Pasable para mayores.

—X. *Una noche en Wingdam.* Pasable para mayores.

—XI. *Brown de calaveras.* Tolerable para mayores.

—XII. *Episodio de Fiddletown.* Algunas especies inconvenientes.

—XIII. *Los maridos de Mistress Skaggs.* De más daño que provecho.

—XIV. *Wan lee el idólatra.* Se puede leer.

HARTMANN, MAURICIO. Escritor y poeta alemán, nacido en Bohemia el 1821. Escribió algunas novelas. Era de ideas liberales, y las manifestó, entre otras obras, en su célebre poema *La copa y la espada,* por las cuales anduvo huyendo, hasta que finalmente se estableció en París, donde fué redactor de varios periódicos.

HARTZENBUSCH, JUAN EUGENIO (1806-1880). De Madrid. Muy conocido en la república de las letras, en la crítica, filología, historia, erudición, en el drama y otros géneros de poesía, como la fábula, y finalmente en el cuento. Con este último nada más contamos para colocar aquí á D. Juan Eugenio, pues los escribió en castellano antiguo y moderno. No todas sus obras son buenas, pues tiene dramas tan malos en ideas y en moral, como *Doña Mencia, D. Alfonso el casto* y otros.

—*Margarita la Pelona,* en castellano antiguo, *La Reina sin nombre, La hermosura por castigo,* y otros cuentos en el lenguaje corriente, se pueden leer.

HAWTHORNE, NATANAEL. (1804-1864). Yanqui. Trascendentalista, de malas ideas, fourierista.

NOVELAS: *Blithedale.* Casi viene á ser una autobiografía; de filosofía falsa. Entre los personajes está una mujer libre. El lugar de la Religión y mundo sobrenatural, lo ocupan el magnetismo animal y la creencia en un fluído eléctrico; en vez de las leyes del mundo moral, se establecen las del material; con las atracciones

pasionales de Fourrier, se sustituye el sacramento del matrimonio, la idea del deber con la de la dicha, y la abnegación se destierra con el egoísmo. Los personajes son también socialistas.

—*Cuentos dos veces dichos*. De asuntos extravagantes, sombríos, de muertos, de malas ideas. Se siente en ellos la influencia de la vieja raza puritana, á que el autor pertenecía.

—*La letra roja A*. Pecado grave deshonesto y contra justicia de tercero. Es tanto peor cuanto el culpable pasaba por piadoso, cosa de muy mal efecto. La expiación es pública, pero lo que principalmente atormenta al criminal son los remordimientos, viniendo á confesar públicamente su crimen para morir después.

Ha sacado, además, Hawthorne una novela del crudo y deshonesto cuento del *Veneno del pecado*.

HEINE, ENRIQUE. (1799-1856). Poeta y publicista. Judío, protestante, deísta. «En el fondo, dice Luis Veuillot, vivió, escribió y murió blasfemo y ateo.» Desde luego era escéptico, á veces deshonesto, y, según el mismo T. Gautier, cínico. Pasó en París, donde murió, los veinticinco últimos años de su vida.

Su *Intermezzo lírico*, en verso, es gravemente provocativo á la deshonestidad.

—*Cuento de invierno*. Mordaz, irónico, sarcástico sin piedad, sin freno, licencioso.

HELME, MISTRESS ISABEL. Inglesa. Murió el 1816.

Novela: *Alberto ó El Desierto de Strathnavern* (1862). En cuatro tomitos de bolsillo. Pretende la novelista ser moral, y lo es, aunque de un modo imperfecto, y alguna vez de ningún modo: por ejemplo al tratar de un desafío. Cuando habla de cierta excomunión lanzada por un ministro protestante, no sabe uno qué pensar ó qué es lo que pensará la autora de las excomuniones católicas, y si las pondría también en ridículo como pone la protestante. Hay una nota decididamente católica, pero parece más bien del traductor.

HELLO, ERNESTO (1828-1885). De este novelista dice el Doctor Bethleem que es cristiano original, difícil de ser juzgado, pues mientras Luis Veuillot le ensalza en extremo, muchos le han declarado incomprensible.

HEMON, MARCIAL. Dramático, novelista. Nació en 1857. Malo.

Novelas: Además de otras de mala influencia moral, la de *La inútil virtud* es triste, desconsoladora, anticatólica.

HENNEZEL, ENRIQUE DE. Contemporáneo.

Novela: *La segunda falta*. De pecados deshonestos, y en descrédito de los buenos.

HENNIQUE, LEON. Nació en la isla de Guadalupe en 1852. Novelista francés inmoral, zolesco.

HEPP, ALEJANDRO. Literato francés, aunque nació en 1857 en el Bajo Rhin, que hoy pertenece á la Alemania. Redactor de un deshonestísimo periódico y autor de muy deshonestas novelas.

HERBERAY DES ESSARTS, NICOLAS DE. Oficial de artillería del siglo XVI.

Novelas: *Los ocho primeros libros de Amadis de Gaula*. Tradu-

jo y refundió en parte el Amadís de Montalvo, dejándolo peor en lo moral. Véase García-Ordóñez.

HERCULANO, ALEJANDRO. (1810-1877). De Lisboa. Historiador, novelista y poeta. En la *Historia de Portugal* es hostil generalmente á cosas y personas eclesiásticas, faltando también á la justicia con ellas. El prologuista de una de sus obras dice que «El fanatismo religioso y la intransigencia de ciertas clases levantaron furiosa tormenta contra la tal historia, porque no daba cabida en ella á *pueriles creencias milagrosas y vanas tradiciones caballerescas.*»

NOVELAS: *El monje del Cister.* Mala. Es, digámonoslo así, histórica, del tiempo de Juan I, y fué publicada en *El País,* periódico sectario de Madrid. Ataca, obsesionado de su idea fija, el celibato eclesiástico, pintando con vivos colores las pasiones de personas ligadas por deber tan sagrado.

Filósofo le llama Ricardo Blanco; pero nada tiene de filosófica, ni de noble y leal, y sí mucho de falsa y artera, tal manera de combatir una obligación impuesta por la Iglesia á los que son llamados por Dios á los altares.

—*Eurico, sacerdote de los godos.* Se la ha comparado á la condenada novela de Víctor Hugo llamada *Nuestra Señora de París.*

—*Arras por fuero de España.* No deja de tener peligro para los jóvenes, por los amores ilícitos y adúlteros y pasajes apasionados, á lo menos. Cede en injusto descrédito de los frailes, por un lego que anda metido en intrigas, y á quien se pinta odioso y traidor.

HERMANT, ABEL. Nació en París en 1862. En sus versos y novelas muy malo.

NOVELAS: *El caballero Miserey.* Deshonesta.

—*Las confidencias de una abuela.* Abominable. Otras semejantes.

HERMINE, COLECCIÓN DE NOVELAS DE. Ha tratado de escogerlas buenas, ó, mejor dicho, que se puedan leer, aunque no todos los autores sean tan buenos, ni las novelas merezcan ese dictado, según la significación que nosotros le damos.

HERCHENBACH, GUILLERMO. *Los niños de oro.* Cuentos buenos.

HEREDIA, NICOLAS. De Cuba. Distinto de D. José María Heredia, el poeta. Contemporáneo, crítico.

NOVELA: *Leonela.* Incurre, dice un crítico, en exageraciones de un realismo crudo y fogoso.

HERNANDEZ DE MAS, JOSE. Del siglo XIX. Autor de *Los secretos del protestantismo,* novela religiosa, en dos grandes volúmenes, en la cual actúan personajes profundamente simpáticos, de lo mejor que registra la historia de la *Isla de los Santos.* Les vemos desplegar todo su grande ingenio para librarse de las garras de Isabel de Inglaterra, con el único fin de prolongar sus acciones heróicas en bien de católicos y protestantes. Cayeron en las trampas de éstos, cuando el Señor lo permitió para darles la mejor corona la del martirio, mientras aquella reina, mónstruo de maldad, se cubría de ignominia eterna.

HERNANDEZ Y FERNANDEZ, ESTEBAN. Por los años de

1872, con mala libertad, cuando la tal andaba más suelta por España, escribió *La fuente de las gracias*, novela de título impertinente á lo menos, extremadamente apasionada y notablemente lúbrica.

—*Don Pedro el Cruel*, publicada en Madrid en 1872, histórica, lúbrica, de mancebas, seducción y de alusiones á escándalos, aunque no aparezca obscena.

HERNANDEZ VILLAESCUSA, DR. MODESTO. Contemporáneo, autor de la obra, que por sí sola se alaba, *La Inmaculada y las Universidades españolas*.

—*Pedro Juan y Juan Antonio*, novela de propaganda antisocialista y cristiana.

También son buenas: *La venganza de un ángel, Jurar en vano, Recaredo* y otras.

—*Oro oculto*, es buena, pero las figuras de maromeras de la edición Gili nos hacen poca gracia.

Véase también en *Elois* y *Morlocks* de Blondel, inglés, que nos apartamos con pena, pero decididamente, de su modo de pensar.

HERNANDO, FRANCISCO. Son buenas sus novelas. *El Cruzado*, y *Gracia ó la cristiana del japón*.

HERRERA, MARIA DE. *Lucha de la vida*. Escéptica, inmoral.

HERRERO, LEANDRO. Periodista, autor en 1871 de *El monje del monasterio de Yuste*, novela histórica, en la cual trata de los últimos momentos tan edificantes de Carlos V.

Al Emperador y á su hijo D. Juan de Austria los describe con cariño y verdad histórica, si se exceptúa lo de cierto frustrado desafío.

Brilla la religiosidad en más de un personaje. Los amores, que intervienen, son honestos.

HERVIEU, PABLO. Nació en 1857 en Neuilly-Sur-Seine. Pinta las elegantes apariencias y las debilidades, miserias, vicios de los altos mundanos. Asuntos son los suyos, aparte la intención, bien peligrosos.

NOVELAS: *Flirt*. Asunto deshonesto, pecado de especie más grave.

—*Pintados por ellos mismos*. Vicios de varias clases, sin que falten, (antes sobresalen por su especial fealdad) los deshonestos, dando origen á mayor pecado y crimen; pasiones violentas, no echándose de menos el suicidio. No desaparece el peligro con la ironía amarga, ni porque se haga ver el contraste de tan finas apariencias con tanta real, oculta corrupción de criminales y feísimas acciones.

HERVILLY, ERNESTO. Nació el 1839.

—*Cuentos para personas mayores* (1874). Un volumen de 319 páginas: *Mon ami Le*, etc. Varios suicidios, y se desprende mala doctrina, aunque no con expresiones del todo determinadas, de casi todos los cuentos, que son ocho. Hay desesperados amantes, alguno de los cuales, por no hablar de otros, piensa en la nada después de la vida. No reprueba el suicidio, sino más bien lo quiere hacer pasar como necesario, en cierto modo, y sólo digno de lástima. Fuera de expresiones que no se sabe si quieren decir algo malo

ó no, por pasarse de ingeniosas, tal cual peligrosa ó sensual, y alguna que suena á impía.

HERZEN, ALEJANDRO. (1812-1869). Nació en Moscou y murió en París. Publicista, crítico, novelista. Grande revolucionario, liberal, individualista y ardiente partidario del socialismo. Es verdad que en Rusia la opresión y miseria de los pequeños dió pie para que muchos se extralimitaran.

HEYWOOD, ELISA (1693-1756). De Londres. Novelista mala. Era hija de un pobre vendedor, actriz, literata. Pope propuso que se le diera el primer premio de *bobería*.

NOVELAS: *La corte de Arimania; La nueva Utopía.* Están escritas con excesiva licencia.

HIDALGO, GASPAR LUCAS. Del siglo XVI y XVII, vecino de Madrid.

CUENTOS: *Diálogos de apacible entretenimiento.* Fueron prohibidos por la Inquisición. Sus chistes en dichos y cuentos son de mal género. Peca en ellos contra varias virtudes, abundando lo latrinesco en grado superlativo.

HILDRETH, RICARDO. Yanqui. (1807-1865). Historiador, literato. Bien está que abogue por los esclavos en su novela abolicionista *Archy-Moore* ó *El esclavo blanco,* y en otras obras; pero no el que propagara ideas de Bentham, ni el que escribiera sus *Teorías de la moral y de la política,* que fueron vivamente reprobadas por protestantes y católicos.

HILL, JOHN (1716-1775). Boticario, actor, escritor inglés. Era muy fastuoso, de la orden sueca de *La Estrella polar.* Escribió varias novelas, y en algunos periódicos anécdotas escandalosas y difamaciones de gentes acreditadas, que le costaron algunas palizas.

HYLLI, JORGE D' *(Edmundo Poinsot).* Del 1833. Redactor de varios malos periódicos, y editor de alguna, por lo menos, novela nada buena; autor de *Muertes regias,* en que abundan las anécdotas. Los relatos son rápidos y á veces minuciosos de muertes de reyes de todos los países. La interpretación, según su espíritu.

HINESTROSA, LEON. Colombiano. Autor de *Blanca.* (Bogotá, 1872), cuento en verso. Amores, pasión, á veces excesiva, con párrafos realistas, peligrosos. Es notable la piedad á veces y al fin el apóstrofe blasfemo, fatalista.

HINZELIN, EMILIO. *Matrimonio de un día.* Cuento, ni deshonesto, ni bueno; es tonto.

HIRE, JUAN DE LA (Adolfo d'Espie). Nació hacia el 1880. Novelista bestial.

NOVELAS: *Las siete bellezas de la Marquesa; La carne y el espíritu.* Muy deshonestas.

En otra, cuyo sólo título repele, ha profanado unas palabras evangélicas.

HIRSCH, CARLOS E. Inmoral.

HNOJEK, ANTONIO A. Del 1799, literato tcheque, sacerdote, profesor de teología, notario del Obispo, autor de varias obras católicas, de fábulas y de *La llave del cielo y de la tierra.*

NOVELITAS: *La cestita de flores*, narraciones para la juventud. También tradujo y propagó muchos cuentos del canónigo Schmid.

HOCHE, JULIO. Inmoral.

HOFFMANN, CARLOS FENNO. Nació en Nueva York el 1806. Poeta, abogado, novelista. Tuvo predilección por las aventuras horribles con pinturas de un realismo repelente.

HOFFMANN, CLEMENTINA TANSKA, SEÑORA DE (1798-1845). Polaca. Escribió *Cuentos morales*, llamada por eso y por su sencillez la *Miss Edgeworth* de Polonia. Se dedicó en Francia á la educación de niños polacos emigrados.

HOFFMANN, ERNESTO (1776-1822). Del derecho pasó á la música y á los cuentos de contrastes y alucinaciones, fantásticos, extraños, terribles, delirantes, como escritos, según dicen, en momentos de borrachera y desorden. Dicen también que al fin no tenía inspiración sino estando bien borracho.

Retocó las *Mil y una noches* para la juventud, pero quedaron todavía muy inconvenientes.

CUENTOS: Hoffmann ha reunido en ellos los elementos más heterogéneos de la vida alemana, que son una mezcla de idealismo vago y de la realidad más trivial, de la vida más exaltada y de la más *pacífica* explotación de los goces materiales.

—*Cuentos fantásticos. El violín de Cremona.* Correlación simpática y misteriosa entre la vida de una joven con una especie de violín mágico.

—*Marino Faliero.* De lo más aventurero que hay en las pasiones amorosas.

—*El espectro desposado.* De magnetismo.

—*El pequeño Zacarías.* Una de sus composiciones más bufonas, confusión, irracionalidad.

—*El puchero de oro.* Malsano, dañoso. Encantamientos, genios en forma, ya de salamandra, ya de serpiente..., abandono de la imaginación á todas las irregularidades y caprichos, escenas extravagantes, burlescas.

—*Los maestros cantores.* De fantasía, magia y deshonestidades.

HOLBERG, LUIS (1684-1754). Dramático, novelista, historiador noruego. En sus dramas no le falta alguna expresión poco delicada.

—*El viaje subterráneo de Nicolás Klim* es del género de los de Gulliver de Swiff; en él satiriza los métodos de enseñanza, á filósofos y teólogos, y pinta el país de la intolerancia. Por la guerra que hizo continuamente á las llamadas por él supersticiones, se le llamó el *Voltaire del Norte.*

HOLL. J. C. Muy malo. Contemporáneo.

NOVELA: *El ídolo.* Es sumamente perversa por su deshonestidad, tanto peor, cuanto más trata de idealizarla.

HOLMES M. O. W. Médico, literato de los Estados Unidos, del 1809.

NOVELA: *Elsia Venner* (1861). Psicológica, de una tesis falsa, inmoral, de la transmisión hereditaria transformada en ley cierta y fatal. Amores muy apasionados, irresponsabilidad absoluta de las acciones humanas.

HONORÉ, MAURICIO OSCAR. Del 1822. Publicista, novelista de familia é ideas legitimistas.

HOOK, TEODORO EDUARDO. (1788-1841). De Londres. Periodista, dramático, novelista no recomendable; de costumbres del gran mundo y de vida un tiempo locamente disipada y fastuosa. Su humorismo es comparado al de Smollett, que fué tan reprensible.

HORNUNG, E. W.

NOVELA: *Rafles el elegante* (aventuras de un ladrón de frac). Se puede leer. De robos.

HOUVILLE, GERARD D' (Señora H. de Regnier). Hija del poeta Heredia. Mala.

NOVELA: *L'inconstante*. Deshonesta.

HOWITT, WILLIAM Y MARIA. Escritores ingleses, marido y mujer, del 1795 y 1804. Escribieron algunas novelas, y una obra irreligiosa sobre los sacerdotes.

HOUSSAYE, ARSENIO. (1815-1896). Crítico, dramático, novelista. De Bruyeres. Amigo de T. Gautier. Se escapó de la casa de sus padres. De muy malas ideas, si es que son ideas las que sólo de sus feas pasiones y libertinaje le nacieron. Dando un nombre despreciativo á la Religión cristiana, como se lo daría la sensualidad y la lujuria, si hablasen; apostata de ella con una frase, y se decide por el paganismo. En moral es de lo más indecente y provocativo.

NOVELAS: *Una pecadora*. (La traducción castellana dice *La pecadora)*. Es de varias pecadoras, entre las cuales sobresale una; pecados deshonestos sin cuento con infanticidio y suicidio. Inventa la fuga de una de un convento con lo á ello inherente.

—*Nuestras grandes señoras; Las Parisienses* (1869). Esta es continuación de aquélla. Obra de corrupción, grandes pecados deshonestos de especie más grave, duelos y seducción al por mayor. En fin, sumamente deshonestas en el asunto y en el modo.

El violín de Franjolé. Varias novelejas. La primera da el título. Hay en ella desafío, en que muere el uno; vida deshonesta, en la cual se quebranta además la justicia.

—*La novela de la Duquesa* (1864). Enredos de amores deshonestos, uno contra justicia de terceros, y otros tan provocativos ó más, sin esa especial gravedad. Muchas escenas peligrosas. Por otro lado, ésta intenta envenenarse con flores, el otro muere en un duelo.

—*La señorita Cleopatra* (París, 1864). Sumamente deshonesta, cuadro diabólico, amontonamiento de todos los vicios parisienses, todas las miserias de la vida mundana, desenfrenos criminales, multitud de personas libertinas. Esta se suicida, y aquella también. Mala enseñanza acerca del suicidio.

Así tiene otras, cuyos títulos no pueden figurar aquí, y está de más el decir que son obras bien dignas de un grosero pagano, como él se precia de serlo.

Concluyamos haciendo saber que éste, escapado de la casa de sus padres, á fuerza de tanto comerciar con venenos de inmora-

lidad é impiedad, se hizo tan rico que construyó un palacio de príncipe, en el cual daba fiestas espléndidas á multitud de parisienses.

HUBER, TERESA HEYNE, SEÑORA DE. (1764-1829).

NOVELAS: Fuera de otras, publicó bajo el título de *Divorcio necesario*, una continuación de la novela de Louvet. Este en la suya defiende la necesidad del divorcio y del matrimonio de los sacerdotes.

HUBIN, JUAN H. (1764-1833). Literato, novelista. Agente general y Consejero de la Orden de Malta en los Países Bajos.

HUE, FERNANDO. Contemporáneo.

NOVELAS: Se pueden leer varias que tiene de aventuras, como *Los ladrones del tren.*

HUE, GUSTAVO. Contemporáneo.

NOVELA: *La amiga útil.* Mala.

HUERTAS LOZANO, JOSE. Nació en 1866.

Escribió el libro *¡Yo he sido impío! Revelaciones espiritistas y masónicas.*

En él nos da cuenta de sus años de ceguedad impía, hasta que, por manera providencial, entró á ejercicios espirituales en cierta casa de la Compañía de Jesús, en los cuales, cuando menos lo esperaba, vió la verdad con una luz tan repentina y brillante, que no es posible explicarla naturalmente.

Ella, desvanecidas tantas preocupaciones, como había llevado á aquel aposento, á la manera que al poder de un sol espléndido se desvanece la niebla, le descubrió los caminos y campos del apostolado, en los cuales, siendo seglar, viene, hace años, sirviendo con su pluma á la causa católica.

NOVELA: *¡Martirio!* (1892). De las más puras ideas, elevada y declaradamente católica.

El prólogo, de otro escritor, también es católico, y pone en claro la maldad de los Flaubert, Goncourt, Zola y demás de la misma indecente escuela. Sin embargo, no podemos asentir al parecer del prologuista cuando dice de un autor, que cita con otros tres, *que se ha librado de tan desdichado contagio, caminando incólume por la senda del buen gusto.*

Aludimos al autor de *Cuentos amatorios,* que es uno de los autores citados como incólumes, y afirmamos que quien los ha escrito *está muy lejos de haber caminado incólume por la senda del buen gusto,* por no hablar de otras de sus obras.

HUGHES, TOMAS. Del 1823. Escribió alguna novela picante y fué diputado liberal.

HUGO, CARLOS. Autor de la *Bohemia dorada,* novela en que una señora roba la hija á un pobre para conservar una herencia. Hay persecución peligrosa de un hombre deshonesto.

HUGO, VICTOR. (1802-1885). De Besanzon. Poeta, dramático, novelista. Anduvo de muchacho con su padre, General de Napoleón, por España é Italia. En su prosa y versos abundan las blasfemias, las calumnias contra la Iglesia, contra el Papa, Obispos y

clero. Con frecuencia habla de modo que parece un loco, ó más bien poseído del demonio. Muy inmoral y fatalista.

NOVELAS: *Nuestra Señora de París; Los Miserables.* Ambas prohibidas en el *Indice.*

—*El Noventa y tres.* Glorificación de la Revolución é infamación de la guerra de la Vendée.

—*Bug largal.* Puede pasar, pero no es del todo inofensivo un baile de negras, por los gestos que van haciendo antes de matar á un prisionero.

—*Los trabajadores del mar.* Pasadera.

—*De orden del Rey (L'Home qui rit).* Traducción de Carlos de Ochoa (1869, cuatro volúmenes). Es malísima en ideas y en moral. Hay en ella tinieblas, cosas extrañas y terribles, todas las fealdades del alma en un cuerpo hermoso, ideas revolucionarias, desnudeces, voluptuosidad, aspiraciones sumamente deshonestas, pasajes muy lascivos, cínicos, extremadamente provocativos. Habla de varias personas regias y nobles de Francia é Inglaterra, y deshonra en alto grado la memoria de la Reina mártir María Stuardo. Se vale de la ironía iracunda y despreciativa, alguna vez, contra las personas consagradas, etc., etc.

—*Han d'Islandia* (1823, cuatro volúmenes). Han es un monstruo horrible, que bebe agua del mar y sangre en el cráneo de su hijo. Monstruosa acumulación de horrores, novela feroz, llena de sangre y muertos; el héroe come los hombres crudos y ruge como un león. No falta alguna escena deshonesta, sin contar otra de mucha pasión, que se acerca á lo mismo. Pinta un sacerdote manso y abnegado, pero es luterano. Hay algún otro pasaje en que se habla de intento deshonesto.

—*El último día de un condenado á muerte* (1829). Especie de novela atroz, horrible. Se sumerge por gusto en largas, prolongadas agonías del reo, contando las pulsaciones de sus arterias, y aplicando su oído al corazón: todo para perorar contra la pena de muerte.

—*Historia de un crimen.* De malas ideas. Ya en el prólogo de Castelar, que es un panegírico insensato de Víctor Hugo, se barbariza en grande contra la Iglesia, su infalibilidad y su Pontífice, contra el Mesías y la monarquía, en elogio de las libertades modernas, etc. etc. Víctor Hugo dice, entre otros desatinos: «El evangelio está de acuerdo con la revolución, pero el catolicismo no».

HUGUES CLOVIS. Poeta. Aunque ha cantado bien á Juana de Arco, hoy ya elevada á los altares, tiene varias novelas inmorales.

HUGUET, J. M. *El Remordimiento.* Se puede leer.

HUME, FERGUS W. Contemporáneo.

El misterio de un coche. Se trata de dar con el asesino de uno que aparece muerto por el cloroformo en un coche. No es deshonesta, aunque salen recuerdos y alusiones de ese género. El autor se muestra voluble en las ideas, v. gr., acerca del suicidio, del hado. Amores pasajeros, pasión, besos, abrazos. Hay algo contra los sacerdotes protestantes y católicos.

HUNT, JAMES E. LEIGH. (1784-1859). Literato. Fundó un pe-

riódico muy liberal y escribió un cuento de las selvas, *Amyntas,* imitación del Tasso.

HUNTINGTON, FEDEDIAH, WILLIAM. Del 1814. Poeta, novelista, médico. Abrazó el ministerio evangélico, recorrió la Europa, estuvo muchos años en Italia, y al volver á los Estados Unidos se convirtió al catolicismo. Después fué redactor en jefe de un periódico político en San Luis Missouri.

HUONDER, A. De la Compañía de Jesús.

El juramento del caudillo huronés. Narración preciosa de las misiones del Canadá.

—*Dos Rosas. Abdul Masich, el niño mártir de Singasa. Hadra, la pequeña confesora.*

—*El Expósito de Hong Kong,* y otras narraciones.

—*La Fuente Sagrada de Chichén-Itzá. Narraciones del antiguo Yucatán.* Todas muy buenas é interesantes.

HURTADO, ANTONIO (1825-1878). Extremeño, poeta, novelista, Consejero de Estado. El conjunto de los escritos de este señor es contradictorio: cosas buenas y otras muy malas.

Vino á parar en espiritista.

NOVELA: *Cosas del mundo.* Muy mala por lo perversa, inmoral enseñanza, y por los graves riesgos que en ella corre la honestidad.

«Las aventuras del amor y las infamias sin número, dice un buen crítico, que se entretejen en la fábula, dejan atrás á las del naturalismo francés contemporáneo, salvo la crudeza de la expresión, y se acomodan á un criterio tan pesimista como el de Zola, con la particularidad de que los personajes y las costumbres están tomados de la alta sociedad.»

HURTADO DE MENDOZA, DIEGO (1503-1575). De Granada. Insigne militar, cumplido caballero, Embajador de Carlos V en Venecia y en el Concilio de Trento.

Pasó los últimos años de su vida en Granada entregado á la piedad, buscando almas buenas que le encomendasen á Dios, entre ellas, Santa Teresa de Jesús.

NOVELA: *La vida del Lazarillo de Tormes.* Hoy, para algunos aparece claro que no es el autor de esa novela don Diego Hurtado de Mendoza.

Nosotros, con todo su castizo y elegante castellano, sentiríamos que lo fuese, y nos alegramos de que no lo sea, por lo que vamos á decir. Ya el P. Sigüenza, ilustre Jerónimo, entre los que más, dijo en una de sus más preciosas obras que el autor de la tal picaresca novela no era otro que Juan de Ortega.

Pues bien: uno de los mayores liberales del Ecuador nos quita la libertad de poner tacha en el *Lazarillo,* so pena de incurrir en sus más furibundos anatemas.

Ni esos nos mueven, ni el silencio de críticos, por otra parte buenos, que sólo tienen alabanzas para el *Lazarillo de Tormes,* aunque no todos los buenos críticos han callado lo que nosotros también vamos á manifestar. ¡Todas estas salvedades son necesa-

rias para decir que el *Lazarillo* tiene en tal y tal parte esta y aquella inmoral inconveniencia!

No parece sino que por el mero hecho de hacer constar que tal inconveniencia existe, tenemos la culpa de que exista, ó por tal afirmación negamos que en el *Lazarillo* se habla el castellano á las mil maravillas. En fin, que hay cosas más altas que las maravillas de la lengua castellana, y es muy justo nos duela más la menor infracción de la moral y la religión que los mayores atentados contra la sintaxis, prosodia y ortografía.

Necesitaríamos ser otros Juan de Montalvo, autores de *Los siete tratados,* que, gracias á Dios, no lo somos, para pensar de otra manera.

Infracción, hemos dicho, *de la moral y la Religión. De la Moral,* porque en más de un pasaje el autor no la ha tenido presente, aunque no haya llegado á cierto grado de infracción más repugnante.

De la Religión, porque, aunque no se atente contra ella en sí misma, sí se la falta al respeto en sus ministros; y para esto nos queremos olvidar de ciertos defectos, que pudiéramos llamar menudos, por venir á la del tratado quinto, que constituye nuestra más grave acusación contra el *Lazarillo.*

Con sólo conocer ese tratado y algo de lo que era D. Diego Hurtado, no necesitamos de otra cosa para arrimarnos al parecer de Alfredo Morel-Fatio y de otros muchos que dicen no ser él el autor de *Lazarillo de Tormes.*

En dicho tratado se da como cosa hecha una farsa ó comedia de cierto comisario de bulas y cierto alguacil de una iglesia ante un sencillo auditorio, al cual se trataba de explotar, y se explotó con falsas bulas, siendo el que este crimen cometió fraile y de tal categoría. Porque otros, idólatras del lenguaje, se callen en sus juicios tales desmanes del escritor, ¿hemos de estar nosotros obligados al mismo silencio? Y será refutación de cuanto habemos dicho el decirnos: *entonces ¿qué vamos á leer? ¿Leeremos sólo el Kempis y el Año Cristiano?* Tales preguntas y salidas decimos que van fuera de la cuestión, siendo cierto lo que hemos afirmado, y no son sino apasionada rebeldía contra la verdad propuesta. No hay más que dos caminos: abrazar la verdad, ó, si se juzga que no lo es, emplear otros argumentos para demostrarlo, y no tales impertinentes preguntas.

Por otra parte, no necesita Hurtado ser autor del *Lazarillo* para mantener su fama de eminente en el bien hablar la lengua castellana: cualquiera de sus otras obras, ciertamente suyas, le dan esa eminencia.

Los pasajes que del *Lazarillo* merecen corrección son: en el *tratado primero,* lo del *moreno,* y aquello *de un clérigo, ni un fraile,* sin contar las frases y palabras mal sonantes, si bien no son muchas. *En el tratado segundo,* por no hablar del pensamiento nada católico que encierra aquello del *hábito de clerecía,* ni de los mortuorios y destemplanza, todo el capítulo inspira muy poco respeto al sacerdote; porque si hay lectores que conozcan á los tan edifi-

cantes clérigos, amaestrados por el B. Juan de Avila, que nació en el mismo año que Hurtado, no se deberá al autor del *Lazarillo,* que no saca á plaza clérigo alguno edificante. *En el tratado tercero,* los niños de aquella fecha no entenderían, pero sí los de la nuestra, la conversación del escudero con aquella gente en una huerta. Y vuelven á salir de nuevo los *señores de iglesia,* y para muy otro que el enseñarnos el respeto que se les debe: aquí ya no se trata de un clerizonte avaro, sino que se pone mal á todos en general. *En el tratado cuarto,* ¡Dios nos ampare! ¡y qué fraile de la Merced nos pinta! Nadie niega que hubiera un fraile disipado, pero nada tiene de moralizador que sea ese el único que escoja, después de haber hecho lo mismo con el orden de los clérigos. *En el tratado quinto,* pasando por alto otra escandalosa afirmación acerca de los clérigos en general, está lo peor, que dijimos antes, del comisario de bulas. ¿Cómo va á ser tal capítulo de un Hurtado de Mendoza, y no más bien de un protestante ó protestantizante de aquellos días, en que eso decían ellos, repitiendo lo de Lutero? Por harto menos que eso se le hizo sospechoso Erasmo, y por menos que lo de Erasmo un español, á San Ignacio de Loyola.

En el séptimo y último tratado es intolerable, por dos lados, lo del señor arcipreste.

A estos tratados van en algunas ediciones, acompañando una segunda parte de *Lazarillo* por H. de Luna, de la que hablamos en su lugar, y es mucho más inmoral y atentatoria de la reverencia que debemos á los sacerdotes.

HUYSMANS, JORIS KARL. Del 1848. Inmoral y de malas ideas, discípulo distinguido de Zola, desequilibrado. Se convirtió el 1892 y entró en la Trapa.

ORBAS: *Marta.* Deshonesta. Otras semejantes.

—*Las olas humanas de Lourdes* (1907). Corregido, podía ser este libro muy bueno; pero como está, es de no poco peligro, no porque sea impuro, sino porque se descarrila con frecuencia. Habla de la corrupción de los sacerdotes y de la claustral, con una insensata temeridad. Fuera de esto, nos quiere hacer ver en Lourdes sacerdotes no sólo bastos, sino de cara patibularia. Después no entendemos cómo habla de la manera que habla de la intervención del *Bajismo* en la construcción arquitectónica de Lourdes. Lo que inventa (pensando como buen desequilibrado que dice la verdad) acerca de los Superiores de las Comunidades religiosas, es chocante por demás, y claramente falso. Son en su gran mayoría, según él, de mediano entendimiento, tiranos que chochean, etc. Lo cual aplica á todas las Comunidades, diciendo que en todas ocurre lo mismo, con rarísimas excepciones. Saca á plaza las órdenes imbéciles (cual las fraguaba su cerebro). De otras religiones se atreve á decir insensatamente que la Providencia las ha dejado barrer del suelo francés como una basura de la devoción. Sin hablar de otras Ordenes religiosas, diremos de la Trapa precisamente, que hemos conocido á varios de sus Superiores, y son de todo en todo contrarios á lo que de ellos dice atolondradamente Huysmans. Pensamos que habla tan necia y calumniosamente, para excusar-

se de no haber podido él perseverar, según hemos oído, en tan santa religión como es la Trapa.

Por lo demás, es piadoso, amante de la Virgen, y defiende los milagros contra Zola, confundiéndole principalmente con uno de los más estupendos que éste vió, y sin embargo, trató de desnaturalizarle en su malvada obra de *Lourdes*. Hace mal Huysmans en alabar á Zola una de sus descripciones. No es que volvamos nosotros, vuelve Huysmans á sus descarrilamientos, y dice el gran desatino de que en todas las iglesias (tal vez dice en *casi* todas), el culto de los santos es absurdo en el modo, aunque claro está, que admite el culto en sí mismo.

—*A rebours*. Entre otras cosas, habla del licor benedictino, y tiene una necia salida de tono, como que se goza en poner de relieve las villanías de ciertas almas.

HYMANS, SALOMÓN L. Del 1829, holandés, de ideas liberales, diputado, literato, autor de una novela en colaboración con *Stahl*, y de la obra *La iglesia y las libertades belgas*.

IBO ALFARO, MANUEL. Entre otras obras, escribía, á mediados del siglo XIX, varias novelas. A unas cuantas se les da un título que empieza por la mal sonante palabra de *Malditas*, á otras les cabe llevar ante sí un curioso *Por qué*. Para algunas más no hay *Por qué* ni *Malditas*, fuera de que más bien tienen de *Malditas* de la moral y prudencia, que de otra cosa.

NOVELAS: *Malditas sean las mujeres*. Valiéndonos del *Por qué*, y hablando al gusto del autor, preguntaremos:

¿*Por qué* nos ha de presentar en esta novela, al lado de alardes morales y sentimientos generosos, tanta pasión y descripciones peligrosas, capaces de dar al traste con la nobleza de alma de la delicada juventud? Tampoco sabemos *por qué* nos ha de dar pasajes, ahora católicos y piadosos, después de un catolicismo contrahecho, incompleto, vacilante. Ignoramos asimismo *por qué* la reprobación del suicidio, ó no existe, ó ha de quedar sepultada en la viveza con que se pintan las causas, si es que no aparece vagamente absuelto y llevado al cielo el suicida. Tampoco se reprueba el duelo, siendo por añadidura el efecto que de la narración resulta contrario á la reprobación. Fuera de esto, hay tal cual acento poco cristiano, ó que le deja á uno dudoso. ¿*Por qué*, si tanto se indigna contra aquella mujer, ocasión del suicidio del otro, por qué no pone de relieve la falta de piedad en el suicida y la debilidad del padre en consentir fuese su hijo al baile, de donde le vino todo el mal? ¿*Por qué* no desfoga toda su literatura contra las malas compañías, siendo así que por el amigo que le llevó al baile y le fomentó los amores, vinieron todos los males subsiguientes á Gilberto? *Por qué*, si Alfaro es católico, nos ha de pintar tan al vivo la situación del padre anciano, sin que aparezcan apenas los motivos cristianos de consuelo? Con la tal historia, que al fin no es sino una de tantas de enamorados suicidas, podía haber hecho, en novela, un discurso eficacísimo, eminentemente moral y bastante menos desagradable; pero hace falta para ello algo de más acendrado catolicismo y ser más amante de la virtud genuina. No es ésta la peor de sus nove-

las. Por otras se ve que es vano empeño pedir al Sr. Alfaro lindezas de moral y catolicismo.

—*Por qué reinciden las viudas.* Es sobrada en especies deshonestas, algunas de ellas bastante crudas; en enseñanza, aunque tiene un término moral, más es mala que buena. Duda uno de si es católico, confunde fervoroso con fanático, parece ir contra el matrimonio, abunda en elegantes perdidas y perdidos; sin embargo, presenta un matrimonio bueno en parte. Nos sale, á lo mejor, con una compañía monstruosa, tenebrosa, criminal, hasta dejarlo de sobra, *que imprime una obediencia irresistible á los suyos y hace todo á la mayor gloria de... ustedes.* Si otra compañía que la *Compañía de Jesús* ha querido darnos á entender, bien imprudentemente se expresa el S. Alfaro, pues todos pensarán que alude á esta Orden religiosa.

—*La cruz de la golondrina* (1877). Dos enamorados, y con la circunstancia agravante de ser pastores, se juran tomar veneno el uno ó la otra, si cualquiera de los dos lo tomara de antemano, por haber sido contrariado su amor. Ella era hija de madre que por cosa así se envenenó. Tales escandalosos juramentos no se reprenden, y además hay sobra de pasión. Fuera de esto, hay de bueno, con sus mezclas de elementos no tan puros, el recibir de los Santos Sacramentos un zagal á última hora, muriendo de tristeza. Ese acto piadoso se describe, pero, como el que ayuda á bien morir es el novelista Alfaro, no se esperen otras jaculatorias del moribundo que las de amor profano á su amante. También entre lo bueno se han de contar la pintura de un sacerdote ejemplar y sentimientos declaradamente católicos, sin los defectos indicados en *Malditas sean las mujeres.* Viene á ser, con lo bueno y con lo malo, dañosa y peligrosa para los jóvenes, y de provecho para nadie.

—*Su majestad el amor,* por J. A. El grabado de la portada es provocativo, y no poco, en la edición Lezcano. Trata de amores, y es de más daño que provecho, principalmente por un pasaje peligroso para la castidad. Hay pacto de duelo, sin que se le repruebe.

—*La hija de las flores.* También es, y bastante, provocativo el grabado de la portada, en la edición Lezcano. Mala. No hay sino amores, y la seducción deshonesta del principio anda en la idea por todo, con la consecuencia del pecado, no cesando el peligro aunque haya alguna cosa buena.

IBSEN, ENRIQUE (1828-1906). Dramático, novelista noruego, al cual algunos consideran como el más revolucionario de los modernos escritores. Hombre, como tantos de este género, de carrera interrumpida. Primero parece que trabaja por el triunfo del ideal, pero al fin nos sale con un descorazonamiento ó con una especie de determinismo formado de múltiples factores, contra el cual no le es dado al hombre luchar. Es muy pesimista y escéptico, llegando hasta tener por vulgares y de poco entendimiento á los que creen ser generoso entusiasmo el ir contra lo que él juzga irremediable en la sociedad. Así en su drama *Rosmersholm,* después que Rebekka induce al suicidio á la mujer del hombre á quien ella ama;

cuando va á casarse con él, presa de los remordimientos acaba su vida con el mismo en la cascada de *Rosmersholm*.

IGNOTUS. Véase Platel.

IMMERMANN, CARLOS LABRECHT (1796-1840). Poeta, dramático, novelista muy impresionado con la lectura de los tan malos Byron y Goethe.

INCHBALD, ISABEL SIMPSON. (1753-1821). Se dió de niña á leer novelas, fué actriz y literata.

NOVELAS: *Naturaleza y arte*. Trata de probar que el corazón y los sentimientos afectuosos contribuyen á la dicha más que la ceguedad y el egoísmo. Hay una seducción y otras cosas inconvenientes.

—*Sencilla historia*. Simple es ciertamente, por más que cierto impío crítico la ponga en las nubes. Domina la idea protestante. Un sacerdote católico, que se enamora, obtiene dispensa de sus votos y se casa. Se ve la tontería é ignorancia suma de esta mujer. Es de muy mal efecto.

—*Matilde*. Continuación de la anterior.

INVERNIZIO, CAROLINA. Contemporánea, mala en ideas y en moral.

NOVELAS: *Corazón de madre*. Es desde luego mundana, de amores ilícitos, pecados, hijos ilegítimos, viniendo á ser malsana, peligrosa, inmoral en la misma enseñanza y mala en ideas, á lo menos indirectamente.

—*La lucha por el amor*. Mala. Aunque no describa pecados, da cuenta de ellos y de amores ilícitos, con la circunstancia de estar casada la una. Alusión á pecados y otro hijo ilegítimo, escenas notablemente peligrosas. Para que el amante aparezca más simpático y como necesario, pinta repugnante al esposo. Después de presentarnos duelos y suicidios, á los cuales, lejos de censurarlos, más bien favorece, yendo de mal en peor, nos vende á Tina, la suicida, por un ángel, por maravillosa y sublime. Renato, asesino y suicida con Tina, y en situación muy deshonesta, no hace, según la autora, sino un heróico sacrificio. Evelina, en amores ilícitos, es un ángel, etc., etc. Montalvi, en los mismos amores, *es tan noble!*

—*Amor triunfante*. Mala en el grado en que lo es lo dañoso y peligroso. Hay escenas muy apasionadas, indicaciones escandalosas de pecados deshonestos. Bordea abismos. En fin, aunque nos presente brevemente un fraile ejemplar y otros heróicos en el servicio de los apestados; por más que nos haga percibir buenos sentimientos al pie de un crucifijo, y nos dé cuenta de la confesión de un pecador arrepentido, que se retira á un convento para ir después al Africa, donde despliega su caridad en actos heróicos: con todo, resulta inmoral y llena de escenas desedificantes, reprobadas unas y aprobadas otras. Hay que confesar que en boca de un fraile pone la reprobación del suicidio, pero Invernizio no piensa siempre de ese modo.

—*El castigo de un malvado*. Varios asesinatos; un suicidio, que más bien aparece virtuoso; varias personas deshonestas; consecuencia del pecado, á la que se alude varias veces; escenas de mucha

pasión, y otras que excitarán con bastante viveza en los jóvenes especies deshonestas. Aunque Invernizio menciona el infierno, la eternidad, la justicia de Dios y la oración, lo hace de un modo que arguye en la autora á lo más una fe vacilante, ignorancia y confusión de las ideas cristianas. Así, por ejemplo, dice neciamente y algo más: «á buen seguro que el Hijo de Dios en el Huerto de Getsemaní no sufrió una agonía tan penosa (!!!).» «¿Confesarse? ¿revelar al cura la tremenda verdad?» Tales preguntas se hace el cómplice, suponiendo que el cura podía revelar lo que en confesión se le dijera. Por eso le mató, para que no se confesase. También se atreve á decir uno que sufriría mejor el infierno por toda la eternidad que no cierta angustia en que se hallaba. Fomenta la venganza, presentándola como necesaria, y cuenta otro suicidio como si fuera acto de virtud. Es, por lo tanto, para cualquiera de más daño que provecho, y para los jóvenes peligrosa, aunque no describa pecado deshonesto.

—*Las hijas de la Duquesa* y *El ermitaño*. Son dos tomos de una misma novela, grave por su inmoralidad y peligros. Es un enredo de amores ilícitos entre diversos casados y solteros, con escenas extremadamente apasionadas y voluptuosas, con muchos pecados deshonestos de diversas especies, llegando hasta los mayores. El asunto está tratado con sobrada desvergüenza. El lenguaje es á veces por este estilo: «El injusto destino le arrancaba otra vez la felicidad». Y ¡la tal había cometido un gran pecado! Llama virtudes á ciertos vicios, y da nombres de virtuosas, por actos meramente naturales, apasionados ó inverosímiles, á personas viciosas.

—*El genio del mal. Edición Maucci,* 1904, traducción de Ramón Orts-Ramos.

Llámala su autora *novela histórico social.*

Es mala: hay en ella escenas provocativas, deshonestas, envueltas en el velo de ciertas palabras, de amores lujuriosos, ilegítimos además, pecados del mismo género con sus naturales consecuencias. El final (no hablamos del fin) es más apacible de lo que se podía esperar de un título y portada tan endiablados como aparece en la edición que hemos visto. Tampoco faltan ciertos buenos sentimientos de esos que cualquiera novelista los tiene en medio de sus malicias.

IRELAND, SAMUEL W. ENRIQUE (1777-1835). Autor inglés de alguna novela, y célebre, sobre todo, por sus literarias supercherías, hasta el punto de hacer pasar por de Shakespeare dramas que eran de él, para lo cual supo fingir el papel, tinta, letra y los mismos cordones. Por otra parte, fué galardonado de Napoleón.

IRISARRI, ANTONIO JOSE DE. (1786-1868). De Guatemala. Autor de la novela *El Cristiano errante,* enérgico defensor de las ideas conservadoras.

IRVING, WASHINGTON (1783-1859). De los Estados Unidos. Crítico, novelista, publicista, humorista en algo comparado á Sterne. En sus obras históricas no está libre de preocupaciones. Usó del pseudónimo *Jonatham Oldstyle,* estuvo relacionado con Wal-

ter Scott, Th. Moore y Byron, y fué Ministro de los Estados Unidos en Madrid.

NOVELITAS: *La Alhambra de Granada.* Se puede leer.

—*La herencia del moro.* Se puede leer.

—*La reina de la aldea.* Ella es de los Estados Unidos, trata de amores, pero no malos. Pasadera.

Por sus *Cuentos de un viajero* le dió en el acto un librero mil quinientas libras.

—*Una vuelta en las praderas.* Se puede leer.

—*El novio espectro.* Finge serlo, pero es hombre vivo. Se puede tolerar.

ISAACS, JORGE (1837-1895). Colombiano, del Cauca. Entre sus poesías hay alguna, como *La Reina del Campamento,* poco edificante.

NOVELA: *María.* Madrid, 1899. Va en 429 regulares páginas, con un prólogo de Pereda. Antes de dar nuestro juicio, conviene recordar á nuestros lectores lo que ya les tenemos dicho: que nuestro fin es juzgar de la bondad ó malicia de las novelas por sus ideas y moralidad. Hay, pues, en la novela *María* manifestaciones por toda ella francamente cristianas; sus moribundos reciben los Santos Sacramentos; hay oratorio en aquella casa; sus moradores oran ante la Virgen Santísima y el Crucifijo, principalmente en las tribulaciones, y también, agradecidos, al comer. Sin embargo, aunque sea el espíritu cristiano, lleva mezclado, más ó menos, el mundano. Tal cual vez el voluptuoso, y más aún el sensual. Algunas descripciones de mujeres, aunque no son deshonestas, tampoco mueven á la castidad, y pueden inquietar, si bien ni lo menos honesto llega á describirlo, si no con frase más genérica. Es reprensible la morosidad en dar cuenta del baño que á Efraín preparaba María, esparciendo el agua de flores. Pase esto, sin embargo. Lo que no puede pasar es el pasaje de la ida de aquél con Salomé, joven harto ligera, por aquellas soledades del río, con lo demás que allá se cuenta. La sensualidad y peligro aquí nos parece claro, sobrando para los jóvenes lo inquietante y perturbador. Por lo demás, no tenemos dificultad en aquello de los *castos y ardorosos diálogos* de los amores puros pero desgraciados, que dijo D. José M.ª Vergara y Vergara, y en lo de «páginas apasionadas y ardientes de amor á la naturaleza», que dijo otro literato. No tenemos dificultad, decimos, en admitir que todo esto hay en la novela. Averiguar si el asunto es ó no *esencialmente romántico* como dijo alguno, no entra por ahora tampoco en nuestro fin y plan. Debemos á nuestros lectores esta fidelidad en el juzgar, la cual nos agradecerán más que el sistema de cubrirlo todo con el follaje de indiscretas, falsas y peligrosas alabanzas, sistema que no hemos seguido con los españoles, ni la conciencia nos sufre lo sigamos con ninguno.

ISNÉ, Y. d' (Ines Ivon). Buena.

—*Las veladas del Abate Juan* y otras buenas.

IVOI, PABLO d' (Carlos Deleutre).

—*El capitán Nilia* y algunas otras que se pueden leer.

Nos referimos á varias que tiene de meras aventuras; pero,

aun en éstas no siempre es inofensivo: como anticlerical manifiesta de vez en cuando su espíritu. Véase, por ejemplo, lo que observamos en la siguiente: *La Isla de oro* (tercera parte de *El corsario invisible).* Aunque el asunto principal son aventuras marítimas y terrestres (inferiores á las de Verne) con el acompañamiento de animales submarinos, escafandras, bosques de alcanfor, mezcla de amores, etc.; sin embargo, no falta alguna que otra idea torcida, v. g., aquello de atribuir á la leyenda el paso del pueblo de Israel por el mar Rojo, siendo narración de la sagrada Escritura divinamente inspirada. Dejando á un lado lo de si tuvo ó no inteligencia el orangután *Hope,* el suicidio final no queda suficientemente reprendido, pues el apelativo *miserable* aplicado al suicida Allsmire viene á ser ambiguo por las circunstancias.

IVOIRE, COLLECTION d'. Consta de novelas sobremanera provocativas, de un peligro inminente, por la más refinada lujuria. Entre ellas se cuenta *La libertina (de Casanova)* y otras parecidas.

J. R. Autor de *Los últimos días de Pompeya,* imitación de la novela de Bulwer. *La Biblioteca escogida de la juventud* la tiene traducida de la 10.ª edición francesa. Lleva la aprobación eclesiástica, y es positivamente católica, como no lo es la inglesa. (Barcelona, Subirana, 1892, 1 vol.)

JACOBS, CRISTIANO J. G. (1764-1847). Filólogo y autor de algunas novelitas. Era protestante.

JACOLLIOT, LUIS (1837-1890). Literato, novelista. Acerca de la Religión y de la Sagrada Escritura ha desvariado mucho en obras que escribió de lo que vió, y se *imaginó* ver en la India principalmente. La fe y la ciencia rechazan las siguientes obras:

Obras que de él se hallan prohibidas en el Indice actual:

Desde el 1869: *La bible dans l'Inde; Vie de Jezeus Christna.*

Desde el 1876: *Fétichisme-Polithéisme-Monothéisme. La genése de l'humanité.*

Desde el 1881: *Les fils de Dieu; Genése de l'humanité. Fétichisme, polythéisme, monothéisme; Histoire des vierges; Le Pariah dans l'humanité.*

JACKSON. *Aventuras extraordinarias del detective Lord Jackson, rival de Sherloc Holmes.* Se puede leer.

JACHOWICZ, ESTANISLAO. (1796-1857). Literato polaco, consagrado á la enseñanza muchos años. Organizó escuelas para huérfanos y niños pobres, y para los niños fueron también casi todas sus obras; entre ellas fábulas y cuentos.

Otra se titula *Diversiones para los pequeñitos.* También les fundó un periodiquito en tono ingenuo y natural, y está coleccionado en cuatro volúmenes.

JAIMES FREIRE, RICARDO. Argentino, contemporáneo.

Cuento: *Noche en casa de Myrthia* (1908). Asunto pagano y deshonesto en sí y en el modo.

JAL, AUGUSTO. Nació en Lyon el 1795. Marino, literato, colaborador de algunos malos periódicos.

—*Escenas de la vida marítima.* (1832). Historia, entre otras,

de una especie de judío errante, con alguna blasfemia, y sucesos temerosos.

JANIN, JULIO 1804-1874). Crítico, cuentista, académico, redactor de malos periódicos, amigo de hombres tan malos como Quinet. Malo por ambos lados. Entusiasta de Mirabeau, contradictorio y variable en sus ideas.

NOVELAS Y CUENTOS: *Le chemin de traverse* (1836, 2 volúmenes). Mala. Por más que abogue por el gran camino de la probidad, del trabajo, de la paciencia y de la virtud, como el único para conseguir fortuna sin remordimientos ni penas; todo queda en palabras, y aun éstas de una moralidad menguada. El hecho es que esta novela es de malas ideas, escéptica; va contra lo que llama supersticiones de provincia, palabra que en el diccionario de los impíos ya sabemos lo que significa. Nos presenta á uno de los personajes viviendo amancebado, aunque al fin se casa. «Parece, dice un crítico, que al leer esta novela está uno leyendo la obra predilecta de un viejo escéptico y desazonado, pues tanto se ha complacido el autor en los cuadros y análisis más á propósito para acabar con el entusiasmo de los jóvenes».

—*Un coeur pour deux amours* (1837). Peligrosa, amores, duelo. Trátase de dos gemelas.

—*La confesión* (1837). Malas ideas y cosas deshonestas. El marido se confiesa delante de su mujer, asesinada por él. No se fía de un confesor y pide otro, y con el fin de obligar al confesor al secreto, arma un enredo deshonesto.

—*Cuentos fantásticos* (4 volúmenes) Redactados, según él mismo, con toda libertad de conciencia, de opiniones y de escuela. En uno hay asunto peligroso en moral; en otro, que acaba con una que se entrega á los vicios, el riesgo es mayor. Es como un sumario del siguiente.

—*L'Ane mort et la femme guillotinée* (1829). Toda ella de muchos y grandes pecados deshonestos, de asunto en sí mismo en gran parte cínico.

—*Los cuentos nuevos* (4 volúmenes). Malos. Malas ideas, apología de Voltaire, y alaba á otros hombres malísimos, como Crebillón.

—*Fin de un mundo y del sobrino de Rameau* (1860). Continuación de la de Diderot. Mala.

—*Les contes du Chalet*. En su conjunto, ni la moral, ni el buen pensar está de ellos satisfecho.

—*Les gaietés champêtres* (1851). Mucha pasión por un lado, y por otro, descripción del siglo XVIII con su espíritu, corrupción, gustos mundanos y campestres, modas, héroes (pero son para él), ídolos, amores y odios, belleza y fealdad. Todo á su modo de Janín.

—*La religieuse de Toulouse* (1850). Es jansenista, fundadora, siendo también sus reglas de dudosa ortodoxia. Amores, Arnauld pintado como grande. Un eclesiástico, antiguo amante de la monja, que va á obtener la aprobación de la regla.

—*Las catacumbas* (1839). Se ríe de hojas volantes y novelas me-

nores, entre ellas de *La Condesa de Egmont.* Son bastante extrañas y nada recomendables, reinando cierto espíritu, de ese que se ha dado en llamar francés, por más que los buenos católicos franceses protesten.

—*Las aves azules* (1864). Cuentos malos, imitaciones del siglo XVIII. Entre ellos está el de *Las falsas confidencias,* en las cuales intervienen dos á cual más tunantes: La Pompadour y Cagliostro.

—*L'interné* (1869). Es un Mirabeau, partidario de las ideas nuevas. Hay apariencia de moralidad; pero, colocada ésta en hombre de malas idas, resulta lo contrario. Pinta á ese tal sufriendo mucho, pero inquebrantable en su tristeza.

JARACZEWSKA, ISABEL. (1792-1832). De los Condes de Krasinski. Literata polaca.

Entre otras obras ha escrito para los niños *Breves narraciones morales,* que le han hecho muy popular en Polonia.

JAUFFRET, LUIS F. (1770-1850). De París. Alguno fija su muerte cuarenta años antes. Era hermano del Arzobispo de Aix, D. Gaspar. Autor de alguna novela, como *Le Taureau,* en dos volúmenes, de fábulas y de muchos otros libros de educación, entre ellos: *Los seis días, ó lecciones de un padre á su hijo sobre el origen del mundo, según la Biblia.* Fué secretario de la Facultad de Derecho de Aix y bibliotecario.

JENOFONTE DE EFESO. Novelista griego del siglo II.

Novela: *Los efesíacos ó Historia de Abrocomo y Anthia.* Mala, abunda en amores diversos, ilegítimos é intentos deshonestos, olvido de las conveniencias morales, que ponen de manifiesto el cinismo de las costumbres paganas.

JERROLD, DOUGLAS (1803-1857). De Londres. Marino, dramático, periodista, cuentista. Pasaba por amargo y escéptico.

JEWSBURY, GERALDINA. ENDSOR. Nació en 1821 en Manchester.

Novela: *Zoe.* Está llena de pasión.

JIL SALOMÉ. (José Milla). De Guatemala.

Novela: *La hija del adelantado.* Histórica, del siglo XVI en Guatemala. Se puede leer. Habla con respeto de algunos religiosos. No es deshonesta, y aunque sale algún personaje que lo es, no lo pinta de modo peligroso. La gente en esta novela muere con los Santos Sacramentos. Sin embargo, no acaba de satisfacernos.

—*Un viaje al otro mundo, pasando por otras partes.* (1871-1874) Guatemala, 1875, tres volúmenes. Es tolerable para *católicos bien formados.* Por lo demás, su espíritu es mundano, ha respirado bastante el ambiente malsano moderno, v. g., en sus impresiones de teatros y bailes. En un teatro de París alaba lo que no se debe alabar, y, sin discreción, á personajes y literatos. No distingue lo bueno de lo malo. No hay en su voluntad, tal vez por ignorancia y mala formación, odio á todo mal, v. gr., al tratar de la ocupación de Roma, no tiene ni una palabra de reprobación. Visita á Pío IX, pero también á sus carceleros, mostrando su simpatía

con el uno y con los otros. Del guardar las fiestas habla en católico.

JOHNSTONE, CARLOS. (1730-1800). Inglés, de origen irlandés.

NOVELA: *Chrysal. Satírica,* comparada al *Diablo cojo.* El subtítulo es *Aventuras de una guinea.* Es crónica escandalosa de los principales personajes que entonces vivían. Uno de estos se llama Asmodeo. Escenas groseras, vicios y crímenes, que causan horror. Nos quiere persuadir que esas eran las costumbres de la aristocracia inglesa en el siglo XVIII. Conduce al lector por los parajes impuros, tristes y malsanos de la vida.

JOKAI, MAURICIO. Del 1825. Novelista húngaro, pertinaz como todos los calvinistas, y se engaña á sí mismo; uno de los primeros que capitanearon los movimientos revolucionarios del 48. Escribió como trescientos volúmenes. En obras históricas es falso á veces. Es realista por un lado, y por otro visionario y de cierto misticismo.

JOLIET, CARLOS (J. TELIO). Nació el 1832. Redactor de varios malos periódicos, y autor de algunas novelas.

JOLICLERC DE ROLLICE, EUGENIO.

NOVELAS: Son obscenas.

JOLY, PADRE JOSÉ ROMAN. (1715-1805). De Saint Claude. Capuchino, autor de *El Diablo cosmopolita,* sátira contra Voltaire y contra los otros sofistas. *El Phaeton moderno,* también es contra Voltaire. Asimismo escribió *Las Aventuras de Mathurin Bonice,* novela en cuatro volúmenes. Poeta, científico, historiador. *La Egipciada* es un poema épico, en doce cantos, del viaje de San Francisco de Asís á la Corte del Rey de Egipto.

JOSEPHA, MARIA TERESA. Es pseudónimo de una literata de nuestros días, muy cristiana y propagandista, autora de las *Vidas de los Santos contadas á los niños.*

NOVELAS BUENAS: *La abadía de Walhuöet,* y otras.

JOSIKA, NICOLAS, BARON. (1794-1864). Húngaro, de familia muy noble y no corrompida con las costumbres extranjeras, militar en las guerras napoleónicas, fundador de la novela en Hungría. Pinta la vida caballeresca de los antiguos castillos señoriales, pero dominándole en las novelas posteriores aquel romanticismo que fué una deplorable aberración de la literatura francesa. Se complace en los desenlaces inesperados, que brotan de secretos revelados, de sorpresas absurdas y á veces horribles. La crítica, en sus últimos años le censuró acerbamente.

Tomó parte en la revolución de su país y fué ahorcado en estatua.

JOUAN, EVA. Nació en *Belle-Isle-en-mer,* la que sirvió á Francia en algún tiempo para deportados políticos.

NOVELAS: *La mejor parte,* y otras, que se pueden leer, por ser, además de interesantes, de buenos sentimientos.

JOURDAIN, TH. ESTEBAN-S. PELICAN, llamado *Eliacim.* (1817-1865). Excéntrico, que se comparaba él mismo á Shackespea-

re y á Goethe, y se prefería á ellos, autor de dramas y novelas descabelladas.

NOVELAS Y POEMAS: *Comedie normande.* Obra terrible, á modo de historia, de *Roberto el Diablo,* en verso y prosa, de 668 páginas, *dos más que el Fausto,* como el autor lo hace notar. Por inmoral fué recogida toda la edición.

JOURDAN, LUIS. Nació en Tolón el 1810. Publicista en un mal periódico. Era Sansimoniano ardiente y demócrata á igual temperatura. Sus cuestiones predilectas son las religiosas en desacuerdo con la verdad y el buen sentido. Cuando lo del niño Mortara, fué uno de los más rabiosos contra los católicos.

NOVELAS, CUENTOS Y OBRAS: Varias de mal asunto, y alguna cuyo solo título mancharía este papel.

JOURDAN, PRÓSPERO. Autor de *Cuentos y Poesías.* (París, 1866) y de cierta novelita dedicada á la perversa Jorge Sand, que el no menos malo y deshonesto Musset, amigo de ésta, hubiera dado por suya sin vacilar un momento.

JOUY, M. E. Malo.

Cecilia ó Las pasiones (París, 1826). Escenas gravemente deshonestas con otras sangrientas, rapto cometido en un convento, intento de suicidio aconsejado á uno por otro amigo.

—*El Centenario* (1833, dos volúmenes). Glorificación á la larga de un mal hombre, ideas revolucionarias contra el derecho divino, defensa de *los del hombre* y de la libertad de perdición. Hace asistir á las degradantes orgías del *Parque de los ciervos,* que no se pueden presenciar sin peligro, ni aun por el fin de reprobarlas.

JUAN MANUEL, EL INFANTE. (1282-1348). Nieto del Rey San Fernando y sobrino de Alfonso el sabio. A los doce años andaba ya guerreando contra los moros.

Escribió varias obras en prosa y verso.

—*El Conde Lucanor ó El libro de Patronio,* cuentos breves ó fábulas de que se vale para dar notables enseñanzas morales, políticas y prácticas, con mucho arte, ingenio, sentido común y sencillez al mismo tiempo.

JUANA, EYRE. Novela, edición Appleton, de lengua inglesa. Le falta al ejemplar que juzgamos la portada y el nombre del autor.

Los personajes, además de Juana, son la señora Reed, la señorita Miller, el clérigo protestante Saint John Rivers, M. Rochester, etc. No es lujuriosa, trata de amores bastante pacíficos, hay á veces acentos de piedad algo tonta, como protestante. A personas católicas no puede menos de chocar y sentar mal, sobre todo, si no saben que se trata de protestantes, los tratos de matrimonio de un clérigo protestante para ir á evangelizar con su compañera.

JUILLET, MAXIMO (POIRIER). Contemporáneo. Moral.

JUNKA, PAUL. (Señorita Forpomés). Institutriz.

NOVELAS: *El Vicario parisiense,* y otras escandalosas.

JUSSIEU, LORENZO DE. Nació el 1792. Fué diputado en las Cámaras. Escribió obras de instrucción y educación, como la titu-

lada *Simón de Nantua ou le Marchana forain* (1818), obra coronada para la instrucción elemental. El va de feria en feria, y el autor nos hace asistir á sus conversaciones, en las cuales da preceptos ó consejos de cierta moral práctica.

KAHALIN, CARLOS, S. J.

NOVELA: *En las tiendas de Mahdi.* Buena.

KAHN, GUSTAVO. Poeta y novelista inmoral.

KAISER, Señorita. Notable literata francesa, de origen suizo, contemporánea.

NOVELAS BUENAS: *Padre nuestro que estás en los cielos; ¡Viva el Rey!*

KARR, ALFONSO (1808-1892). Literato de París, redactor en jefe del *Fígaro* (en 1839), mal periódico, y de la revista satírica *Les Guêpes.* Malo en ideas y en moral.

NOVELAS: *La Penélope normanda* (1858). Una serie de pecados de especie más grave, y doblemente deshonesta. Supone que ellos son cosa corriente y general. Asesinato y duelo.

—*El camino más corto* (1836). Un joven desgraciado en amores; asunto peligroso, además, por otro lance.

—*Clotilde* (1839). Deshonesta, páginas de una escandalosa realidad. Uno mata al marido de otra, vive deshonestamente y se suicida.

—*Fort en thème* (1852). Mala. Guarda semejanza notable con la prohibida *Nouvelle Heloise,* trata de estudios y de repetidos intentos deshonestos.

—*Genoveva ó lo que hay en una botella de tinta.* (1839). Mala. Infidelidad, diversos graves pecados deshonestos, intrigas del mismo género, desarrolladas por Karr; otros por distintos lados con las mismas pasiones.

—*Clovis Gosselin* (1856). Picante, como se suele decir, mordaz. Entre los personajes, mujeres malas.

—*Fadiéze* (1834). Amores, uno que viene á depravarse, y al morir hace le canten, en vez del *De profundis,* una canción de su primera novia.

—*La Familia Alain.* Traza cuadros de costumbres sencillas, patriarcales, pero no todo es ingenuidad, y hay un suicidio.

—*Feu Bressier* (1844). Monstruosa, desenfrenada, extravagante hasta lo increíble, en ideas de metempsicosis y en una multitud de enredos deshonestos.

—*Una hora demasiado tarde.* (1833). Muy deshonesta, de varios pecados graves de esa especie, y por varios caminos y con distintas consecuencias; vida habitual de amancebados; chanzas malas; suicidio final de una pecadora con su hijo. Esto último se entrevé y adivina.

—*Los dientes del dragón.* Mala.

—*Bajo los naranjos.* (1865). Artículos malos en religión y en otras ideas.

—*Bajo los tilos.* Muy peligroso y provocativo.

KARR, TERESA ALFONSO. Hija del anterior (1835-1887). Ha escrito algunas novelas, como *Tres palabras por título,* que se

pueden leer. En ésta habla de Dios, de la familia y de la amistad.

KAVANAGH, JULIA. Literata inglesa del 1824.

Además de un libro de Navidad *Los tres senderos,* ha escrito *Magdalena,* historia de una campesina que fundó un hospital en su pueblo, y *Las mujeres del cristianismo,* biografía de las eminentes en buenas obras y en bondad. Suele pintar el gran mundo.

KEMENY, SEGISMUNDO, BARON (1794-1875). Novelista húngaro, psicólogo, analista.

NOVELAS: El argumento suele ser la historia de una alma, la perversión de un corazón. Todas las gradaciones del espíritu humano, desde el más hondo abismo de vileza y de crímenes, hasta las cimas inmaculadas y radiantes del candor virginal.

No es ni fácil ni amena la lectura de ellas: son más bien estudios dramáticos y psicológicos. Tiene predilección por lo anormal y excepcional, por las idiosincrasias que hace pasar por cosa natural y normal. En fin, sus novelas hacen daño, sin que den lugar ni posibilidad para que uno se desahogue en lágrimas. Especulaciones por un lado, y emociones apasionadas por otro.

KENNEDY, GRACIA. (1782-1825). Inglesa. Escribió ocultando su nombre, muchas novelas religiosas y morales.

KER, PABLO. De ahora. Muy bueno.

NOVELA: *Con los jesuítas... por castigo.* Preciosa, muy edificante é instructiva. Se dan á conocer con mucha verdad los colegios de jesuítas.

KERATRY, AUGUSTO HILARION, DE. (1769-1859). Nació en Rennes. Era de las ideas de la Revolución y atacó vivamente á los Jesuítas; pero siendo más viejo peroró porque se declarara ser en Francia el Catolicismo la Religión de la mayoría; como diputado liberal defendió la libertad de la prensa.

NOVELAS: *El último de los Beaumanoirs* (1824, cuatro volúmenes). Abominable, de mucha deshonestidad, de invención diabólica en la persona que escogió, y en las circunstancias, que hacen que la acción (de suyo mala) sea singularmente execrable y odiosa. Arguye en el autor un odio satánico al clero, al cual, en uno de sus individuos, infama del modo más villano.

—*Saphira ó París y Roma bajo el Imperio* (1835, tres volúmenes). Amores, estado de pecados deshonestos, duelo, asesinato.

KERLYS, JUAN DE. Contemporáneo, autor de *Trabajos forzados,* que, con algunas otras, se pueden leer.

KERNAHAN. Véase Coulson.

KIELAND, ALEJANDRO. Novelista noruego del siglo XIX. Realista.

NOVELAS: Es evidente en ellas la mala influencia de las de Zola, producida en el autor.

KIPLING, RUDYARD. Literato inglés, que nació en Bombay el 1865. Ha viajado mucho. Ha escrito obras divertidas, en las cuales trata de muchos animales, deslizándosele á veces cosas chocantes. Otras son, por su excesiva sensualidad, nocivas y peligrosas.

—*Stalki y Compañía.* Se puede leer, pero la moral que enseña no es la verdadera.

KISTEMAECKERS, HENRY. Del 1873. Inmoral. Llevan algunas de sus novelas el pseudónimo de *Jeannine.*

NOVELAS: *Por las mujeres,* novela parisiense. Mala.

—*L'Amour etc.* Inmoral también.

KOCK, ENRIQUE. (1819-1892). Hijo de Paúl y tan deshonesto y más que éste, autor de muchas novelas provocativas.

NOVELAS: *Un joven simpático.* Inmoral y notablemente peligrosa, que después de escenas y manifestaciones apasionadas, acaba en pecado con sus consecuencias.

—*Mostacho* (1838). Este es un perro. Inmoral, cosas muy deshonestas.

KOCK, PAUL DE. (1794-1871). Hijo de un banquero holandés guillotinado. Nació en París. Dramático y novelista. Deshonesto.

NOVELAS: *Un recluta.* Inmoral y sin interés. Kock está pensando aquí en lascivias de continuo, por más que parezca envolverlas en cierto velo y en multitud de puntos suspensivos.

—*Ni jamás ni siempre* (1835, dos volúmenes). Inmoral en todo su desenvolvimiento, compuesta de multitud de enredos escandalosos, de pecados y de escenas provocativas deshonestas.

—*Una señora andaluza.* Pasajes sensuales, voluptuosos, deshonestos. Uno de ellos es notable. Mala enseñanza moral. La muerte de ella es la de una pagana.

—*N. B.* Esta novelita va también al fin del tomo IV de *Jerónimo Paturot.*

—*Andrés el saboyano* (dos volúmenes). Mala. Varias escenas deshonestas, veladas en parte, menos una que está bien descubierta y con una frase pícara de doble sentido. En lo demás, amores nada honestos.

—*La femme, le mari, et l'amant* (1829). Mala. Amores ilegítimos, separaciones, asuntos peligrosos.

—*La laitiere de Mont-Fermeil* (cinco volúmenes). Deshonesta, muchos pecados, gravemente peligrosa.

—*Sans-cravate* (1844). Sea lo que se quiera de su fin, hay pecados deshonestos y peligros. Duelo en que el uno muere.

—*Un Tourlourou* (1837). Con todo su fin y los buenos sentimientos de uno de los personajes, hay lances deshonestos de peligro, pecados con sus consecuencias y suicidio de una que se tira al Sena, de donde la sacan viva.

—*Georgina.* Desvergonzada y grandemente deshonesta.

—*Mi vecino Raymond.* (1822). Asunto ya escabroso, ya deshonesto y varios enredos de este género.

—*Zizine* (1836, dos volúmenes). Un seductor que la lleva, dos duelos con muerte en el uno. Trata de recomendar, por otro lado, el trabajo.

—*Carotín* (1853). Dos gemelas: la una se mete en el torbellino de todos los placeres; la otra, entra por el camino de la virtud. La primera se arrepiente y ambas se casan. Pasajes peligrosos.

—*Ce Monsieur* (1842). Pecados deshonestos de especie más grave,

con sus consecuencias; pormenores atrevidos, sin pudor, peligrosos. Dejando el fin de la novela á un lado, el asunto es deshonesto, y mucho.

—*La Doncella de Belleville* (1828). Mala, peligrosa para la castidad. No hay fin moral que valga, con tales medios. Virginia, corrompida en el alma. Adriana, su amiga, no es tan corrompida en el alma, pero es libre en sus modales, en el mirar, etc. Amores múltiples.

A Virginia se pinta, al exterior, como penitente, y por otro lado tan mala: cosa que nada tiene de enseñanza moral, ni favorece á la piedad y recogimiento.

—*Gustave ou le Mauvais sujet* (1825). Una de las en que menos ha reprimido Kock su atrevimiento y licencia deshonesta. Toda de seducciones y múltiples pecados deshonestos de Gustavo.

—*Las cruces y el viento.* Peligrosa.

—*Jacobo el pervertido.* Muy deshonesta en el asunto y en el modo grandemente peligroso y provocativo.

—*Genio y figura hasta la sepultura.* Edición de Carlos Bailly-Bailliere, Madrid, 1867, traducción de Rafael Mejía, en un tomo en octavo, de 328 páginas. Es peligrosa, por no faltar en ella amores ilegítimos, malicias y deseos deshonestos; no es, sin embargo, tan mala como otras del mismo autor.

KOENIG, ENRIQUE JOSE. (1790-1869). Literato. Su *Rosario de un católico,* y *El árbol de la vida* son libelos y furiosos ataques contra el clero y el pontificado. Escribió algunas novelas.

KLINGER, FEDERICO M. DE. (1752-1831). De Francfort, teniente general de los ejércitos de Rusia. Dramático, uno de los jefes del romanticismo, escéptico, de las ideas de Rousseau.

NOVELAS: *Fausto,* ó sea *Vida, obras y hechos de Fausto en los infiernos.* Se había éste entregado al diablo. Hay cosas deshonestas graves y en descrédito de la clase de los ermitaños, y horrores muy grandes y escandalosos. Esta obra salió el 1791, y la de Goethe el 1790.

KOTZEBUE, AUGUSTO F. F. (1761-1819). Murió asesinado por haberse opuesto al movimiento liberal de su patria. Dramático, literato, creador del melodrama y autor de más de trescientas piezas de teatro.

Fué variable en sus ideas, combatió á la nobleza y escribió un libro en favor de ella. Defendió después el absolutismo, hablando contra la libertad de la prensa y las otras instituciones liberales. Produjo con esto gran indignación, y el joven Karl Sand le dió de puñaladas en su misma casa.

Al principio se había mostrado ardiente partidario de la pseudo-filosofía del siglo XVIII, y sus primeros escritos son violentos ataques contra los sacerdotes, contra lo que llamaba el despotismo y los prejuicios del nacimiento. Después renegó de todas estas ideas.

NOVELAS: *Leontina de Blondheim.* Hay un pasaje de violencia deshonesta, amores ilegítimos contra derecho de tercero.

—*Aventuras de mi padre.* Cuento y novela. Amores ilegítimos,

aunque en gran parte son aventuras y evasiones de bandidos, etc.

KRAINS, HUBERTO. Belga, contemporáneo.

NOVELAS: Dañosas.

KRUDENER, BARBE JULIE DE WIETINCHOFF, BARONESA DE. (1764-1824). Rusa, desequilibrada, sentimental, exaltada con cierto misticismo, amante de Suard.

NOVELA: *Valeria* (dos volúmenes). La escribió en francés. Ella misma es la de quien se enamora un joven: estaba casada, y el otro se mata por ella. Cuenta semejantes cosas sin piedad, y hace relación de otras víctimas suyas en su vida aventurera por amor propio de la celebridad.

Es del género epistolar y salen á cada paso las pinturas de la *Nueva Eloísa,* de J. J. Rousseau, las disertaciones filosóficas, la vanidad y fatuidad. Es de muy mal efecto para la mayor parte.

KRUSÉ, LORENZO (1778-1839). De Dinamarca. Autor de novelas, novelitas y cuentos, propagador del otro tan malo y condenado novelista francés Federico Soulié.

KUTHY, LUIS. Novelista húngaro del siglo XIX, fogoso, inquieto, que dió en extraordinarios errores, imitador de los malos novelistas franceses, sobre todo de Eugenio Sué, cuya maléfica influencia se respira y sorbe en sus novelas.

LABLÉE, SANTIAGO (1751-1841). Adoptó los principios revolucionarios, fué amigo de Dantón, del cual se separó, escribiendo artículos contra el proceso de Luis XVI; estuvo preso por ello, después de haber desempeñado cargos públicos en tiempo de la Revolución. También los desempeñó bajo Luis XVIII, con buen sueldo. Escribió seis novelas para la juventud, un poema de *La muerte de Abel,* y otras obras, algunas de asunto no recomendable, aunque no le falte la buena intención, v. gr., en la que lleva por título *El hombre de las seis mujeres ó Los efectos del divorcio.*

LABOULAYE, EDUARDO. (1811-1883). Abogado, profesor, diputado, senador, literato, publicista. De ideas democráticas, liberales, escribió de *La libertad religiosa,* de las libertades de América, y además cuentos y dos novelas satíricas.

LACLOS, PEDRO CHODERLOS DE. (1741-1803). De Amiens. Muy íntimo, siendo militar, de Felipe Igualdad, por quien trabajó en grande; fué no sólo jacobino, sino que escribía el periódico de ellos, y por la famosa petición, que con Brissot redactó, fué causa de la *Matanza del Campo de Marte.*

NOVELAS: Además de la *Contraprueba de Clarisse Harlowe,* muy licenciosa, escribió *Les liaisons dangereuses* (1782). Novela muy deshonesta y escandalosa, en la cual se complace desmesuradamente en pinturas licenciosas de la corrupción elegante de aquel siglo. Alguno la ha llamado *catecismo del desenfreno,* y otro, *curso de depravación,* pues enseña de intento la táctica que siguen los corruptores, colocándose de este modo él mismo entre ellos en la primera línea de los de entonces, por más que diga que trata de enseñar á las almas buenas.

LACOUR, PABLO. Inmoral, muy deshonesto

LACRETELLE, ENRIQUE DE. Nació en París el 1816. Poeta, dramático, novelista de malas ideas, ardiente republicano.

NOVELAS: *Bajo el hacha,* contra la pena de muerte.

LACROIX, JULIO (1809-1887). De París. Hermano de Pablo. Poeta, novelista malo, autor de *Valeria,* drama deshonesto.

NOVELAS: Tiene varias de asuntos malos, peligrosos, cuyos títulos no podemos poner aquí, pues son peores que éstos, de dos de ellas: *Memorias de una sonámbula ó Las mil y una noches parisienses; Las noches locas.*

LACROIX, PABLO (1805-1884). Escribió bajo los pseudónimos de *Bibliophile Jacob, Dubourg y Dufour.* Bajo éste tiene en el Indice prohibida una historia indecentísima. Fué de los primeros colaboradores de Dumas, escribió de historia, de crítica, de arte y novelas. Malo.

NOVELAS: *Las veladas de Walter Scott en París* (1829). De falsa historia, escenas peligrosas, de pecado, quema de herejes en tiempo de Francisco I, lenguaje de Rabelais.

—*El Rey de los impúdicos* (1831, dos volúmenes). Entre los personajes hay varios reyes, sin contar á Ana Boulen. Enredo de varios amores impuros, un envenenamiento. Fuera de esto, trátase por todos los dos tomos un asunto de lo más sucio é indecente.

Nada digamos de *La danza macabra* y de otras muchas. En esta va la muerte arrastrando en su danza al Papa, á un Rey y á un Cardenal. Entre ellos aparece también un monje cocido vivo. Abusa del elemento del horror hasta lo imposible. Es muy mala.

—*Los dos locos.* Interviene una gran dama deshonesta. Amores ilícitos. Con lo cual no queremos decir que no tenga alguna pasadera, como las tienen otros parecidos á él en malicia.

—*Memorias curiosas.* Son la continuación de la obra que dijimos en *Dufour* le fué prohibida y puesta en el *Indice.* Esta y aquélla fueron asimismo prohibidas y mandadas recoger por la autoridad civil.

LACHÈSE, MARTA. (Camila de Géramb). Buena.

NOVELAS: *Román.* Muy buena, y otras semejantes.

LAFARGUE, FERNANDO (1857-1904). De Burdeos. Autor de novelas peligrosas, inmoral.

NOVELAS: *Las ovejas del abate Fargeas.* En descrédito del clero, aunque la Academia la premió.

LA FONTAINE, JUAN DE (1621-1695). De Château-Thierry. Fabulista y cuentista.

CUENTOS: Escribió como Boccacio su *Decámeron,* y en tono licencioso, ultrajando con frecuencia á la moral. Los asuntos son bajos, y la licencia de sus cuadros no quedó encubierta con las gracias desgraciadas de su estilo. Estas, por el contrario, vienen á hacer la lectura más peligrosa, como observó Vauvenargues. Llega hasta hacer una aplicación licenciosa de un verso de la Sagrada Escritura.

—*Contes et nouvelles en vers.* Están prohibidos en el Indice actual.

LAJEUNESSE, ERNESTO. Inmoral.

LALAING, SEÑORA DE. Contemporánea.

NOVELA: *La señorita de Bréval.* Moral.

LA LANDELLE, GABRIEL (1812-1886). De Montpellier. Marino y literato, escribió varias *novelas* marítimas, fué redactor en la *Unión Catholique,* y en 1848 en otros periódicos muy hostiles á los principios revolucionarios. Sin embargo, no todas sus obras son intachables ni del todo seguras.

NOVELAS: *Aventuras y emboscadas; Los gigantes de la mar.* Se pueden leer.

LAMARTINE, ALFONSO MARIA PRAT DE (1791-1869). De Macon. Poeta célebre. De malas ideas y no pocas veces inmoral, aunque su madre le enseñara otras cosas y á leer en la Biblia.

NOVELAS Y OBRAS ANÁLOGAS: *Jocelyn.* Novela en verso, prohibida en el *Indice,* lo mismo que *Souvenirs, impresions, pensées et paysages pendant un voyage en Orient, ou notes d'un voyageur;* y *La chute de un Ange,* novela en verso.

—*Viaje á Oriente.* Es la misma de arriba, que en una edición castellana aparece con ese título.

—*Conferencias* (1849, un volumen). Son una novela, ó más bien una especie de meditación de las suyas, entrecortada de episodios. Es notable la apoteosis que hace de sí mismo, describiéndose como el más lindo, etc. Hay una historia de su primer amor; pero la pieza capital del libro es el episodio de sus amores con Graziella.

—*Graziella.* Novela que, aunque apasionada, podría tolerarse, si en una larga introducción no sembrara malas ideas.

—*Rafael.* Son nuevas confidencias, en las que hay notables especies deshonestas y malas ideas. Muéstrase egoísta y voluptuoso; amores con una atea, deseos lascivos no cumplidos por cuestión médica. Parece como que afecta por aparecer que fué joven sin principios ni costumbres. Anatomía, en alguna parte á lo menos, cruda, inmoral. Consejo deshonesto de un viejo á su mujer, el cual además aparece, por la maldad de la narración, como cobarde, porque no sabe suicidarse. Rafael no es apto sino para desertar de los deberes de la vida. Hay en estas confidencias cosas tales, dice un crítico, que causan asco, y no caben apenas ni en un libro especialista como el de Michelet: y Rafael ¡es Lamartine!

—*Nuevas confidencias* (1850). Según él, las publicó para tener dinero, y que los acreedores no le llevaran la casa de sus padres. Amores impuros extremados, escenas de mucha y melodramática pasión en la iglesia de un convento junto á una tumba, una especie de profanación y contrasentido moral. Notablemente mala.

—*Regina.* Novela que forma parte de la serie de *Confidencias.* Amores de casada con soltero en ausencia del marido. Píntase una generosidad falsa. Peligrosa.

—*Genoveva, historia de una sirvienta* (1851). La abnegación y virtud de ésta es también al modo de Lamartine: mintiendo, carga con el pecado y deshonra de su hermana, y viene á ser criada del cura Jocelyn, y al fin Hermana de la Caridad. Antes hay amores

de ella y también de su hermana. Pecado deshonesto y sus consecuencias. Peligrosa, á lo menos en un pasaje.

—*El picapedrero de Saint-Point.* Esta novela es demasiado buena para ser Lamartine su autor, pero en absoluto habría mucho que hablar. Gran parte de ella trata de la piedad y religión del picapedrero y de su continua comunicación con Dios. Huele á veces á panteísmo, y pone en los seres insensibles é irracionales cierta especie de conciencia y sentimiento falso. Tiene frases de librecultista y de tolerantista. «Me alegré, dice, no sé por qué, cuando se abrieron los templos y la Nación conoció un Dios *y todos los cultos* que se quisieran libremente darle». Y después: «Una religión que encarcela, que quema y que maldice, no puede venir de fuente limpia». Hay poco de catolicismo, aunque aparece de paso el cura, y lo mismo el crucifijo: lo demás es natural; téngase en cuenta que se trata de religión. Hablando de Nuestro Señor Jesucristo, no dice que es Dios, sino que nos lleva á Dios. Algo huele también á fatalismo, aunque siempre aquí habla bien de Dios *en general.* Gran parte de la novela trata de amores honestos. Por vía de comparación emite una expresión acerca de las bañistas, á la que frunce el ceño la severa moral. Una vez que se colocó de lleno en terreno religioso, y que vino á tratar de moribundos, debía hablar de últimos sacramentos; pero dejando todo lo práctico, se contenta con la misericordia y la indulgencia. Bien está lo de la resignación, pero no lo del suicidio, aunque frustrado, y más de una persona que quiere la tengamos por buena.

—*Historia de los Girondinos.* (1843-1846). No hay que decir que no es novela, aunque inventa con la mayor frescura.

Es obra bien dañosa. Veamos algo. Ensalza de modo engañador, atractivo, la Revolución Francesa y principalmente la idea de ella, diciendo que fué *espiritualismo sublime, ideal divino y universal.*

A la propaganda impía de las ideas de Voltaire y semejantes malvados, llámala, y con elogio, renovación del pensamiento; al dominio de tales ideas le apellida soberanía de las inteligencias sobre las preocupaciones, y raciocinio sustituído á la autoridad. Pretende, del modo más ignorante é insensato, que el filosofismo y la Revolución no rechazaba del cristianismo otra cosa que las formas exteriores y los dogmas sobrenaturales.

¡Poca cosa! ¿Verdad? dirán nuestros instruídos lectores. Dice más, si es que después de lo dicho cabe más, ensalzando y glorificando lo de antes y lo de ahora: que entre las dos doctrinas de la Revolución y del Cristianismo había á la vez una violenta repulsión y una atracción violenta, *que se reconocían una á otra combatiéndose,* y aspiran á reconocerse *más completamente, cuando hubiese cesado la lucha por el triunfo de la libertad.* (!!!).

Bien se puede decir á Lamartine lo que la zorra al busto: «Tu cabeza es hermosa, pero sin seso». Pero como no es posible sea hermosa la cabeza que alberga tales absurdos, diremos mejor: *Tu cabeza es muy necia: no tiene seso.* Y de este modo sigue barbarizando en grande. Hace el panegírico de los hombres más perversos, Voltaire y otros tales; y, precisamente, considerándolos

grandes desde ese punto de vista, desde el cual nosotros los llamamos perversos. Todas estas ideas, además de haberlas expresado terminantemente con palabras, van en acción por toda la historia, novela ó poema, como otros le llaman. A los que á nosotros nos tengan por exagerados les diremos lo que dijo de esta obra un crítico impío. Después de decir que la *Historia de los Girondinos* que Lamartine escribió no es verdadera historia, puesto que para escribirla no estudió la historia sino que la improvisó, dice, como buen impío, que se le pueden perdonar los defectos literarios por los males (llámalos con otro nombre), que ha causado; porque es netamente republicano, porque ha preparado poderosamente el tiempo definitivo de la democracia, porque ha descubierto la idea de la Revolución de 1793. El mismo impío crítico indica varios de los hechos falsos que Lamartine nos quería hacer pasar por históricos, omitiendo otros igualmente falsos. Por nuestra parte señalaríamos más, pero baste el que ha dado materia á Barthelemy para un tratado ó conferencia, en la que lo refuta de una manera clara y contundente: nos referimos al *célebre Banquete de los Girondinos,* enteramente falso, de pura invención, que también lo cuenta Thiers, autor asimismo de malas ideas.

Si hemos de creer al mismo Lamartine, pretendió con esta especie de novela histórica, más bien que historia, glorificar los principios de la Revolución, quitándola los crímenes que los mancharon. Empresa más que difícil.

«En religión, diremos con el P. Longhaye, más de un pasaje es desolador por su ligereza, por su ignorancia simple, y que hiere demasiado nuestra fe: v. gr., la *constitución civil del clero.* Libro VI, 5; La apostasía de Gobel. Libro II, 20. Quiere persuadir que la Revolución nace del cristianismo. En moral nada más flotante y débil. El trozo final ha sido reconocido por el mismo Lamartine como una de sus grandes faltas, que llama involuntarias porque así le place. En él se confunde las víctimas con los verdugos cuya apoteosis se hace. Dice que él mismo se indignó de esa página, que la rasgó delante de la posteridad y de Dios. Inmoral es también el proceso de Luis XVI, y tantos otros pasajes en que todo lo glorifica». Lamartine, dice el mismo crítico, ha preparado más ó menos á sabiendas (con este libro) la revolución de 1848.

LAMB, CAROLINA. (1785-1828). Literata inglesa que, siendo casada, dejó á su esposo, para irse con Byron, viviendo mal hasta que riñó con él.

NOVELAS: *Glenarvon.* Contra Byron. Causó mucho escándalo, y cerró á Lamb las puertas de la alta sociedad inglesa. Escribió otras dos en el mismo sentido.

LAMMERMOOR. Autor de *La novia,* novela de amores vivos y desgraciados.

LAMOTTE-FOUQUE, FEDERICO E. C. BARON DE. (1777-1843). Coracero, relacionado con Goethe y Schiller.

Mientras otros de sus amigos con el estudio de la historia de la Iglesia y su doctrina se hicieron católicos, él se quedó por

falta de estudio y de humildad en la ignorancia de su puritanismo protestante.

NOVELA: *Ondina.* Esta es una especie de hada que mata de un... beso al caballero infiel. Se puede leer; pero no es de provecho alguno.

LAMOTHE-LANGON, ESTEBAN, BARON DE (1786-1864). Amigo de poetas inmorales y autor de varias novelas, ya solo, ya en colaboración con un escritor inmoral y de malas ideas. Alguna, por lo menos, es de mal asunto.

LANDAY, MAURICIO. Contemporáneo. Deshonesto, muy peligroso.

LANDER, JEAN. Del 1823. *Margarita en flor.* Se puede leer.

LANFREY, PEDRO. Del 1828. Escritor y político. Discípulo en Chambery de los Jesuítas, fué expulsado del colegio por sus malas ideas. Librepensador, enemigo declarado de la Iglesia, contra la cual escribió. Decía que las tres enfermedades endémicas de Francia eran el Catecismo, el cesarismo y el socialismo.

NOVELA: *Cartas de Everardo.* Mala, psicológica, de perniciosas ideas; amenaza con suicidarse si los males de la pérdida de las instituciones libres y otros semejantes no se remediaban.

Escribió una obra de calumnia contra los Papas.

LANGLE, JUAN M. *J. Fleuriot de* (1749-1807). Malo y mal carácter.

Viaje de Fígaro por España (dos volúmenes). Produjo gran escándalo, y fué condenada á las llamas por impía, sacrílega y atentatoria de las buenas costumbres y contra la religión.

LANGLOIS, HIPOLITA. Contemporánea. No siempre segura.

NOVELAS: *Un cura.* Peligrosa.

—*Angela.* Se puede leer.

LANTIER, ESTEBAN F. DE (1734-1826). Literato, privado de Choiseul. En su testamento manifestó espíritu pagano. Autor de cuentos en prosa y verso.

NOVELAS: *Viajes de Antenor por Grecia y Asia* (1798). Especie de novela histórica de la Grecia galante, filosófica y literaria. Es mala. Suicidios admirados, desnudeces y varias descripciones paganas de fiestas. Notablemente peligrosa para la juventud. Supone dos sacerdotes asesinos en la San Bartolomé. Fanor gusta mucho de indecencias, y se indica una escena peligrosa por otro lado. Huele á pagano y habla como incrédulo ó ignorante, de cosas de judíos y de la Sagrada Escritura.

LAPOINTE, SABINIANO. Nació en Sens. (1811-1892). Poetilla, que de más no pasó. Era leído en Rousseau; socialista, y como tal, fué, al amparo de Víctor Hugo y de Sué, presentado candidato para la Asamblea Nacional.

SUS CUENTOS: *Era una vez,* son, con todo, bastante pasaderos.

LARGE, MARIA ENRIQUETA. Contemporánea. Murió religiosa carmelita.

Literata notable.

NOVELAS BUENAS: *Juan Moineau; Polvo de oro,* y otras.

LARMANDIE. El Conde Leoncio. Contemporáneo. Poeta, novelista.

NOVELAS: *Montorgueil.* Peligrosa. *Excelsior.* Se puede leer.

LA ROCHE, GUILHEM. Señorita de (1653-1710). Protestante refugiada en Holanda, novelista que escribió algunas obras de asuntos nada recomendables, v. gr., de los amores de Nerón, de las favoritas de muchas cortes, historias galantes.

LAROCHE, MARIA SOFIA. (1731-1807). Literata, hija de un luterano, que puso por condición á su novio católico que sus hijos habían de ser luteranos. La ruptura que tal condición produjo fué con sentimiento de ella. Casóse después con uno que se desmandó en una obra contra los religiosos. Era apasionada por Bernardino de Saint-Pierre, y los extractos que hizo de las observaciones de este autor sobre la naturaleza los introdujo en muchas de sus veladas.

NOVELA: En *La señorita de Sternheim,* imitó á Richardson. Es la historia de una mujer virtuosa de carácter exaltado, desgraciada por circunstancias eslabonadas sin culpa suya. No es la culpa actual la única suficiente causa de los males de esta vida, que sobrevienen también á los virtuosos.

LA ROCHE DU MAINE, JUAN P. *L. Luchet,* Marqués de (1740-1792). Amigo de Voltaire y colaborador de Mirabeau. Escribió novelas de malos asuntos y un elogio de Voltaire.

LA ROCHEFOUCAULD. El Conde Gabriel de.

NOVELA: *El amante y el médico.* Inmoral.

LARRA, MARIANO JOSE DE (1809-1837), por otro nombre *Fígaro.* Nació en Madrid, aunque anduvo de niño por Francia con su padre, que era médico en el ejército de Napoleón.

Es aquel á quien Zorrilla alude cuando dice:

Y mi primer cantar fué á un suicida;
Agüero fué por Dios bien desdichado.

Larra, efectivamente, dejándose llevar de ilegítimas pasiones amorosas, escéptico y pesimista, acabó añadiendo á los otros el mayor pecado de la desesperación y suicidio. Cultivó la crítica y otros ramos de la literatura.

NOVELA: *El Doncel de D. Enrique el Doliente.* En ella es lo de menos la falsa historia, siendo lo más grave la inmoralidad, y por dos caminos, pues no se contenta con referir hechos deshonestos y de un modo peligroso, sino que además, imbuído como estaba desde pequeño en los peores novelistas franceses de su tiempo, enseña en doctrina la inmoralidad, presentando simpáticas las más bajas pasiones y el mismo pecado, y el deber, por el contrario, de un modo repugnante y odioso.

Hemos dicho *hechos deshonestos,* y no pecados; no porque no lo sean tales hechos, sino porque no lo son de los mayores, si bien en su género son más graves por ser contra persona casada.

Decimos, asimismo, *pasiones bajas;* pues lo son, por más que Larra trate de idealizarlas.

Las doctrinas que al fin le guían al novelista son fatalistas, si bien no puede menos de contradecirse con lo que primero por la

virtud y contra el vicio nos había dicho. ¿Qué significa lo *ilícito* y *lo virtuoso* de que nos habla en una parte, si en otras nos dice, v. g., en la página 220 (edición Garnier). «Ah, señora, no está el mal en él ni en mí: el mal ha de estar, ó en quien nos hizo de esta manera, ó en quien exige de la flaca humanidad más de lo que ella puede de sí...» Es decir, en Dios!!! Es verdad que otra vez la gran barbaridad de que el *crimen es lo que han querido llamar tal los hombres,* lo dice Abenzarsal en la página 465; pero Larra no lo refuta, sino débilmente por el de Villena, y queda triunfante el error cuando en otras ocasiones, en la idea, en el derecho ó en las palabras se expresa como en la página 449, diciendo: «*Una inexplicable fatalidad pesaba sobre ella y sobre cuanto la rodeaba*».

LARRETA, ENRIQUE. *La gloria de D. Ramiro, una vida en tiempo de Felipe II* (Madrid, 1908). Novela lasciva, de grandes pecados dehonestos, en que aparecen simpáticos moriscos y moriscas y con deshonestidades, y por el fervor en su secta. Al contrario, odioso el siglo XVI, la Inquisición, pintando al vivo un auto de fe horripilante.

LASMARTES. Véase Lorenty.

LASSAILLY, CARLOS. (1812-1843). Trabajó por Balzac. Andando la vida de bohemio, se le acabó la salud y se le trastornó la cabeza.

NOVELAS: *Les roueries de Trialph, nôtre contemporain, avant son suicide* (1833). Disparatada, endiablada, deshonesta en extremo, con duelo, dos suicidios y varios homicidios.

LASTARRIA, JOSE VICTORINO. (1817-1888). De Chile. Juriconsulto positivista, fatalista, sectario, autor de *Lecciones de política positiva,* bien malas, pues en ellas defiende las condenadas libertades de conciencia, cultos, etc., así como la moral universal, desatándose contra la iglesia y su infalibilidad, y contra la que él llama *pretensión* de ser la maestra de la moral.

NOVELAS Y CUENTOS: *Antaño y Ogaño.* Tratan de la vida hispano-americana, y son: *El Mendigo, El Alférez Alonso Díaz, Rosa,* etcétera.

LATOUCHE, ENRIQUE DE (Alejandro Thabaut). De Blanc (1785-1851). De la carrera administrativa pasó á la de hacer comedias. Protegió á Jorge Sand.

NOVELAS: *Fragoletta* (1829). En todo el asunto y en pormenores y descripciones grandemente deshonesta y repugnante.

—*France et Marie* (1836). Mala. Esta María empieza por cometer un grave crimen de homicidio, viene una vida de pecado, faltando además á la justicia debida á otra persona, malas ideas democráticas, suicidio.

—*Aymar* (1838). Quiere en cierto modo combatir el egoísmo, pero hay en la obra amores, asesinato, envenenamiento, malos ejemplos, pecados. Aymar es republicano y va á la guerra de Polonia.

LAUBE, ENRIQUE. Del 1806. Autor de alguna novela. Se unió al partido moderado de su tiempo, pertenecía á una sociedad

secreta, que dicen era política, siendo por ello más de una vez puesto en prisiones.

Su humorismo literario tiene cierto parentesco con el de Heine. Ha tratado, además, algunos asuntos que no le hacen recomendable.

LAUMONIER, DANIEL. Contemporáneo. Periodista.

NOVELA: *Ana María la Providencia.* Se puede leer.

LAUR, JUAN. Autor de la novela *Víctimas y verdugos,* que Gabino Tejado arregló, y es muy buena é interesante.

LAURENT, EMILIO (Colombey). De Colombey (1819-1897). Peligroso en varias de sus obras en un grado notable.

LAURENT PICHAT, LEON. Del 1843, de París.

Escribió algunas novelas. Hombre de malas ideas que las defendió en el periódico del radical Luis Ulbach.

NOVELA: *La Pagana* (1857). Indiferentista, inquietante, dañosa.

—*El secreto de Polichinela.* Varios enredos de amores y pecados deshonestos.

LAURIE, ANDRÉ (Pascual GROUSSET). Del 1845. Perteneció á la Commune, y no anda siempre acertado en las ideas.

NOVELAS: *Los buscadores de oro del Africa Austral.* Se puede leer.

LAVAISSIERE DE LAVERGNE, ALEJANDRO. Nació en París en 1808. Literato, del Ministerio de la Guerra, colaborador de un periódico de malas ideas.

NOVELA: *La Circasiana.* Nociva, de malsana moral, anticlerical en la pintura que hace de un Arzobispo.

LAVAL, H. DE. Contemporáneo.

NOVELA: *Un clerical de viaje.* Se puede leer.

LAVEDÁN, ENRIQUE. Del 1862 ó del 1859, según otro. Hijo de León, que fué uno de los principales redactores del *Fígaro,* mal periódico.

Dramático, novelista, cronista muy malo, viniendo á serlo de una juventud ultramoderna, incrédula, corrompida. Es cínico *elegante.*

—*Los jóvenes.* Muy inmoral.

—*Diario de una novia.* Tolerable, si bien nada hay en él de oxigenante, y más bien es deletéreo.

LAVERGNE, ALEJANDRO. *La Circasiana.* Nociva, de moral malsana, anticlerical.

LAVERGNE, JULIA (Ozanaux). Buena. (1823-1886).

—*Crónicas normandas, Las leyendas de Trianón,* y otras buenas.

LA VERNE, LEGER-MARÍA FELIPE *(Tranchant, Conde de)* (1769-1815). Capitán de Dragones, que emigró en 1792 y peleó por los monarcas legítimos hasta el 1795, año en que fué á Rusia.

NOVELA: *Aníbal fugitivo* (1808, dos volúmenes), imitada de un dramático alemán de malas ideas filosóficas, en la cual mostró no tener las ideas de la causa que había defendido con su espada, ni en su sitio la cabeza, cuando tradujo la obra de Kant, *Teoría de la pura religión moral.*

LA VISCLEDE, ANTONIO LUIS DE CHALAMOND DE (1692-1760). De Tarascón. Le hace poco recomendable el que Voltaire le publicara uno de sus cuentos, el de *Les filles de Minèe*. Fué Secretario de la Academia de Marsella.

LAWRENCE, JORGE (1827-1875). Inglés.

NOVELAS: *Guy Livingstone*. Es un hombre hercúleo, soberbio, sensual. Amores, escenas, principalmente una, peligrosas. Se precipita en una serie de desórdenes.

—*La toga y la espada*. Las únicas reglas son las pasiones de sus personajes, el instinto lanzado á rienda suelta con una mezcla de sangre fría, y el arte de saberse arreglar para resguardarse de la afrenta é ignominia. Impiedad fogosa, pasajes peligrosos.

LAYA, JUAN LUIS (1761-1833). Nació en París y era de origen español; mas, aunque Laya, no de buena. Se dió al drama y puso sus trabajos además en la *Bibliotheque des romans*. Escribió desatinado una tragedia contra la intolerancia y el fanatismo religioso, abusando de las palabras, y la Revolución le recompensó más tarde poniéndole *fuera de la ley*. Es verdad que también había escrito en 1793 *L'ami des lois*, drama contra Marat y los fanáticos de la Commune.

LEAUTAUD, PABLO. Inmoral.

LEBLANC, MAURICIO. Contemporáneo. Claretie le compara con Maupassant y Flaubert, novelistas muy deshonestos, añadiendo que tiene varios estudios psicológicos: *La obra de muerte, Armela y Claudio, El entusiasmo*, y *La piedad*, que es drama.

NOVELA: *Arsenio Lupín, ladrón de levita*. Esta se puede leer, pues es casi inofensiva en moral y sin malas ideas. Trata de meras aventuras de un ladrón ingenioso, fuera del pintarle simpático. Hay indicación de cartas, etc., de una casada con otro. Peor es todavía lo que dos parrafitos contienen de un lance deshonesto de Enrique IV, aunque nada se pormenorice.

En el prólogo, que es de Claretie, hay alguna inconveniencia de indirecta recomendación de autores malos.

LEBLOND, MARIUS-ARY. Son dos novelistas malos, socialistas.

LECANDA, JUAN JOSE DE. Ha empezado en estos últimos años su obra *Episodios nacionales. Primer cuaderno: La razón de Estado*, que se puede leer. Estamos de acuerdo con un crítico eminente que dice hubiera sido mejor que el Sr. Lecanda hubiera dado á su obra otro título, que no ese de *Episodios nacionales*, para no confundirla con la mala del mismo nombre de Pérez Galdós, en la cual *tanto se denigran las cosas y personas de la Religión y de la Patria*.

¡Pequeñeces! Ciertamente, pero estamos empeñados en seguir la doctrina de Nuestro Divino Salvador, como en todo, en las cosas pequeñas también, que no lo son cuando se trata de los intereses del alma.

LECLERC, JUAN B. (1756-1826). De Angers.

Autor de idilios y cuentos campestres (1788, dos volúmenes). Convencional y ardiente discípulo de Rousseau, furioso revolucionario,

que votó por la muerte de Luis XVI, y sin apelación. Propuso además el culto *Teofilantrópico,* á que llamaba la religión natural.

LECLERE D'AUBIGNY.

NOVELA: *Un sacerdote ó La sociedad en el siglo XIX...* traducida por D. P. de la Escosura. (París, 1843, 6 tomos). ¿Quién sabe si Escosura, de quien hablamos en esta obra en su lugar, se convirtió con esta novela de Leclere?

Es católica y escrita expresamente para deshacer los errores volterianos. Como disputa largamente por toda ella, y, por cierto, con mucha elocuencia á veces, el leer páginas aisladas de ella podría á algunos hacerles daño por la viveza con que presenta los errores. Habla también de grandes vicios, siempre execrándolos, pero no á todas las personas les conviene su lectura, como el mismo autor lo dice. «Asistiremos á los hechos... lo mismo en el seno de la orgía que en el de la continencia... en los salones elegantes y en las cloacas de la miseria... en los más santos y en los más infames sitios...»

Uno de los fines que ha tenido ha sido el restituír al sacerdote (encarnación, dice, del sagrado principio de la existencia de los pueblos) el respeto que le debe la sociedad. Habla del sacerdote católico.

Confiesa el autor haber él estado primero sumergido, como sus padres, en los errores de la revolución, de los cuales abominó después convertido al catolicismo.

LECOMTE, JORGE. Del 1863. Malo.

NOVELAS: *Suzeraine.* Inmoral, peligrosa.

LECOMTE, JULIO (1814-1864). De Boulogne-sur-Mer. Marino, dramático, periodista, autor del *Abordaje.* Ocultando su nombre, hacía en sus crónicas muchas revelaciones maliciosas, por las cuales le exigió reparación el conde Bacciochi.

LECOMTE DU NOUY. Véase *L'Auteur.* Inmoral.

LEFÉBRE-DEUMIER (1797-1857). De París. Romántico, que escribió bajo la inspiración de Byron composiciones febriles y extrañas, autor de la novela *Sir Lionel D'Arquenay.* Como Byron por Grecia, él fué á pelear, peleó, fué herido y preso por Polonia.

LEGAY, LUIS (1744-1826). De París. Novelista, autor del *Ermitaño y el aparecido,* y de *Recreaciones para la infancia.* Dícese de él que, habiendo entrado al principio de la Revolución en la administración militar, fué tan extremada su honradez, que le destituyeron de su cargo. Dióse entonces á escribir novelas, hasta que en 1815, en tiempo de la Restauración, le fué dado un módico empleo.

LEGOUVÉ, ERNESTO (1807-1903). De París. Dramático, novelista, tratadista, redactor de varios malos periódicos. Discípulo de Scribe (dramático, inmoral y de malas ideas), de doctrinas y prejuicios contra la Iglesia. En sus libros y dramas es de moral contrahecha, correspondiente á sus falsos principios.

LEGUEU, JOSÉ. Redactor del católico *L'Univers,* autor de *Una pequeña vuelta al mundo.* Buena.

LEMAITRE, CARLOS (1835-1870). Autor dramático, novelista

nada recomendable, que en un delirio de viruelas se mató, autor del *Octavo pecado capital,* novela en dos tomos. Colaboró en *M. Gogo* con Paúl de Kock.

LEMAITRE, CLAUDIA. No es recomendable, más bien de peligro.

LEMAITRE, JULIO. Del 1853. Crítico, académico, poeta, dramático, novelista. Nació en el Loiret. Ha escrito en varios malos periódicos, en los cuales ha manifestado muy torcidas ideas, faltando también á veces á la moral. Su modo de pensar, sin embargo, mejoró principalmente después del 1897, cuando, sin dejar del todo sus errores, empezó á amainar en su escepticismo é incredulidad, escribiendo contra la masonería, y de otras cosas buenas.

NOVELAS: *Serenus.* Muy mala é infame, á lo Renan, atreviéndose hasta con la Sagrada Eucaristía.

—*Los Reyes.* Peligrosa en grado notable.

LEMERCIER, ADRIAN. Autor de *Séfora* y otras que se pueden leer.

LEMOINE. Autor de *La guerra en vacaciones,* que se puede leer.

LEMONNIER, CAMILO. Belga, del 1844, abogado, escritor. Novelista que llega en su sensualismo y deshonestidad hasta la pornografía, y en su enseñanza inmoral hasta dar rienda suelta á las más feas pasiones, roto el freno de la misma ley natural. Violentamente realista.

NOVELA: *L'Amant passionné.* Muy deshonesta y provocativa.

LEMONNIER, GUILLERMO (1721-1797). Sacerdote. Fué encarcelado por la Revolución, pero la Convención le subvencionó por literato. Escribió dramas, comedias, y *Fábulas, cuentos y epístolas* (1773). Sus apólogos son más bien cuentos de conceptos festivos. Tradujo también comedias de Terencio.

LEMOS, JUAN DE. Poeta y novelista del siglo XIX.

Escribió en su mocedad poesías amorosas, y después algunas de piedad muy tierna. En política es partidario de la monarquía antigua.

—*Los Frades.* Se puede no sólo permitir, sino hasta aconsejar.

LEO, ANDRÉ. Véase Champseix. Malo.

LEÓN, RICARDO. De nuestros días.

NOVELA: *Casta de hidalgos, novela escrita en las Asturias de Santillana* en 1908 é impresa en Málaga. Va dividida en cinco jornadas.

No es buena. El protagonista, hijo de un hidalgo de Santillana, caballero y cristiano á la antigua, abandona su pueblo y se da á la vida bohemia y pecadora. Cansado, vuelve á la casa de su padre cuando ya se le pasó la juventud; pero sigue sin fe hasta que vuelve á dar en otros amores y pecados, viniendo á parar en la desesperación y en una especie de delirio y locura, de la cual vuelve, para morir con un sacerdote al aldo y protestando que quiere morir como cristiano.

La narración de la primera vida es más bien peligrosa, aunque

en el modo no pase de ciertos límites. Bastante peor y de más riesgo es un pasaje de los últimos años.

No faltan frases sobradamente inconvenientes. Es, además, inmoral la condescendencia con que trata la vida lasciva del personaje principal, v. gr., cuando maliciosamente dice lo que al rezar las horas miraba de reojo uno de ellos.

Las rapsodias, como él dice, del *Cantar de los cantares,* aplicadas al amor profano de aquel escéptico, están muy mal, sea lo que quiera de los versos. Espera el lector muchas veces que el autor entre de lleno en el buen camino y barra con mano firme el escepticismo, sobre todo cuando le ve admirar y amar á ciertos buenos autores, como Escalante, y trasladar complacido los hermosos versos de este poeta al Ave María; pero otras tantas desespera, teniéndose que contentar con la mezquina conversión del fin, que ha dejado en pie multitud de errores, y el ambiente de escepticismo de toda la novela.

No se responde con decir que el protagonista es el escéptico, pues muchos errores se ve que son del autor, y además ha dejado sin responder satisfactoriamente tantas dudas que no se desvanecen con el llamamiento final, que se hace al Sr. Cura; pues el miedo, el deseo de agradar y de morir como caballero español, son las únicas razones que aparecen, y bien deslucidas.

Tampoco se responde con decir que la religión no ha de ser razonadora.

En las ideas hay mucho malo, tal vez contra la voluntad del novelista. El escepticismo y la duda, que tan larga y sugestivamente se expone en la novela, se puede decir que queda triunfante, pues no se le refuta, y la última conversión, al morir, viene sin preparación, y, á juzgar por lo que ha precedido, podría uno pensar que era cosa de atavismo y de familia.

Después de tantos pecados y escepticismo, algo más y más persuasivo y convincente se exigía.

Aboga por un cristianismo de sentimiento, quiere *almas místicas y ardientes;* mientras en otra parte confunde lastimosamente el misticismo con cierto sensualismo. Lo que hace falta, dice, son almas «*menos suspicaces* para *el dogma y más celosas para la caridad*». Llega hasta decir, en boca de un sacerdote, que «*los teólogos, los escolásticos, los dogmáticos, los razonadores de la fe,* los que se empeñan en explicar y demostrar á Dios, en sacarlo del dulce misterio de los cielos y de las almas, *son los peores enemigos de la religión*».

Da también contra los frailes varias puntadas.

NOVELA: *Alcalá de los Zegríes.* Mala y peligrosa para la castidad.

LE PRINCE DE BEAUMONT, JUANA MARIA (1711-1780). Ha escrito muchas novelas para jóvenes y niños, principalmente. Fundadora del *Magasin des Enfants* (1757).

NOVELAS: *La bella y la bestia.* Es un cuento de hadas, para enseñar á los niños que el amor transforma la fealdad más repugnante en belleza. La bestia es un príncipe convertido en monstruo por una hada malévola, que vuelve á su primer estado al resolverse

la bella á casarse con él, llena de pena por habérsela causado á él. Se casan, mientras las hermanas de ella, envidiosas y malas, son cambiadas en estatuas. Por más que se diga y pondere tal modo de enseñar virtud á los niños, estamos en que no es el que les conviene, ni mucho menos. No nos maravilla que algunos incrédulos le tengan por el mejor. ¿Qué otro medio pueden emplear ellos? Los católicos tenemos otros mejores.

LERMINA, JULIO.

NOVELAS: Las tiene espiritistas, inmorales.

LERMONT, SANTIAGO (Madama *J. de Sobol*). Contemporánea.

NOVELAS: *Los jóvenes de Quenebasset.* Se puede leer.

LE ROHU, PEDRO. Novelista de tendencias morales, v. gr., contra el divorcio.

LE ROUX, HUGO. Nació en el Havre en 1860. Ha viajado mucho. El revolucionario es Pedro.

NOVELAS: Algunas, como *Cazas y gentes de Abisinia,* se pueden leer. Otras no son del todo seguras, ni para todos.

LE ROY, CARLOS.

NOVELA: *Las travesuras del Comandante Vermoulu* (París). Asuntos escabrosos, chistes de mal género, algunas ilustraciones más ó menos pecaminosas.

LE SENNE, CAMILO. De 1851. Folletinista de un periódico malo, novelista escandaloso.

LESUEUR, DANIEL (Juana Loiseau). De 1860. Crítica, poeta, novelista, redactora de malos periódicos; de malas ideas, feminista en extremo.

NOVELA: *Encanto invencible.* Es una de las de *La novela moderna.* Aunque interviene un pecado deshonesto, cuya idea vaga por el libro, y una escena algo peligrosa, no hay descripciones lujuriosas. Algunos actos de nobleza, que se refieren, son de un orden menguado. La enseñanza moral en punto á duelo es mala. Los personajes son militares y mujeres.

LETANG, LUIS.

NOVELA: *Los Jacobos de Auvernia.* (320 páginas en octavo). Una escena larga, de mucha pasión y peligrosa; acentos liberales, aunque sólo prediciendo la libertad de los pueblos. Parece alude á los tiempos de Napoleón y de la República, mas no está claro. Un sacerdote chocante, que antes de serlo anduvo en amores y pecado. Háblase de éste y de la consecuencia natural, resultando el pasaje más ó menos peligroso. Otras dos escenas: ésta de menos y aquélla de más pasión.

LEVAVASSEUR, GUSTAVO (1819-1893). De Argentan. Poeta, literato.

NOVELAS: *En los herbazales.* Se puede leer. Todo está pintado muy al vivo. Es de un realismo á su manera.

LEVRAY, MARGARITA. De 1856. Distinguida literata, muy buena cristiana.

NOVELAS BUENAS: *El calvario de Malauzay; Angel de la guarda; El juramento de Regina,* y otras.

LEWALD, FANNY. Del 1811. Hija de judíos. Su padre, racionalista completo, dejaba á sus hijos que eligieran religión, y ellos elegían la de las pasiones y el error, faltos de fundamento.

Fanny se dió á leer á Kant, se ponía tonta por Heine, y acabó de perderse con la pseudofilosofía de Spinoza.

NOVELAS: *Una cuestión de vida; Clementina* y otras en que, llevada de la manía de filosofar, se empeña en tesis y teorías tales como la de la emancipación de la mujer, su idea favorita.

LEWALD, JUAN C. A. Del 1792. Comerciante, actor, director de hospitales, dramático, novelista. No le recomienda el haberse mantenido en 1848 á igual distancia de los revolucionarios que de los llamados reaccionarios.

LEWES, JORGE H. Nació en Londres el 1817. Autor de algunas novelas; de opiniones liberales, y traductor de obras malas de Augusto Comte y de Spinosa.

LEWIS, GREGORIO MATHEW (1773-1818). Novelista y dramático malo, conocido en Inglaterra por el nombre de *Monk Lewis* miembro de la Cámara de los Pares. Byron exclamaba interpelándole: «Satán mismo temería de habitar contigo».

NOVELAS: *El Monje.* En tres tomos. Causó escándalo, y fué prohibida por la autoridad civil como licenciosa y corruptora de la moral. En la segunda edición cercenó algunos pasajes. Se compone de espectáculos horribles, de escenas voluptuosas y paroxismos de pasión muy inmorales. Trata de persuadir, tomándola como tesis, la imposibilidad de que los monjes guarden continencia. ¡Piensa el ladrón que todos son de su condición! Gracias á Dios, no son los monjes como el imaginado por Lewis en esta infame novela: éste sucumbe á las tentaciones, y se enreda en una serie de espantosos crímenes. Y para que la calumnia sea de más efecto, hace al monje superior de un convento de dominicos. Y esto lo toman los *avisados* lectores de nuestro siglo, *los que no admiten nada sin pruebas,* por historia infalible!!!

LEWIS, WALLACE.

NOVELA: *Ben-hur.* Habla de Nuestro Señor Jesucristo. Se puede leer.

LEYVA, NICOLAS. Contemporáneo. Autor de *Cuentos en papel de oficio,* «cuyo exclusivo mérito—dice un muy juicioso crítico—es la originalidad de haberse inspirado de puertas á dentro de la Audiencia. Están escritos estos cuentos como estudios á lápiz de la realidad y *Leyva ha evitado el escollo del impudor*». (Padre Aicardo).

LIAS, JUANA DE. Nació en 1854 en Bagnieres.

(Madame L., Jean *d'Aure,* Raoul *Montis).*

NOVELAS: *La pitonisa de París,* contra el hipnotismo.

—*Los hombres de presa.* Contra los usureros.

—*Al pié de la Catedral.* De los desengaños de un joven, que luego se consagra á Dios.

LICHTENBERGER, ANDRÉS. De 1870, de origen alemán.

NOVELAS: *Retratos de jóvenes doncellas; Mi pequeño Troff.* Se pueden leer. *Padre.* No nos gusta.

LIE, JONAS. Del 1833, novelista noruego, realista en sus últimas novelas.

LIGNE, CARLOS JOSE, PRINCIPE DE (1735-1814). Táctico y general austriaco, nacido en Bruselas, diplomático, literato. Le admitió á su intimidad el impío Emperador José II, y tuvo comunicación con Voltaire y otros semejantes de aquel tiempo. Era cortesano refinado y escéptico, pseudofilósofo burlón.

Todas sus obras, aunque publicadas por él en Viena, están escritas en francés.

NOVELAS: Habiendo escrito la Sra. Krudener su novela *Valeria,* que para muchas personas es de un efecto desastroso, Ligne publicó una continuación de ella.

LIMENDOUX, FELIX. Contemporáneo, malo.

—*Baños,* etc. Este es el primero, y de los peores, de una especie de cuentos rápidos, abundantes en picardías y muy provocativas deshonestidades, por el modo, además pecaminoso. *Especie,* decimos, *de cuentos,* porque ateniéndonos, como es razón, á las reglas literarias del cuento, no lo son todos, ni el autor tuvo intención de que lo fueran.

—*La embajadora.* Hay desnudeces.

—*El comité.* De mal género, pero no en aquel grado que otros de la obreja.

—*La única dificultad.* Deshonesto.

—*Cien pesetas de vida.* Muy deshonesto. Hay también suicidio, y de manera inmoral referido.

—*Sacrificio doble.* Deshonesto.

—*¿Ingenuidad?* Deshonesto.

En fin, todas las demás son semejantes á éstas.

LINARES, ANTONIO G. DE. Contemporáneo, muy malo.

NOVELA: *Excelsa.* ¿Qué va á ser excelsa? Es, por el contrario, del mismísimo abismo, abominable en ideas y en moral, deshonestísima, de grande escándalo, y además clerófoba é impía.

LINGEN, ERNESTO. *Perdona y olvida.* Es una de las buenas novelas del Sr. Herder, el librero.

LIONNET, ERNESTO. Nació en París en 1858. Abogado, novelista, folletinista del tan católico *La Croix.*

NOVELAS: *Pablo Barbet; El hombre de la torre.* Se pueden leer.

LIONNET, MARIA. Esposa de Ernesto.

NOVELAS: *Las pruebas de Antonieta; El Viejo; Felisa.* Son morales.

LISBONA Y ALONSO, PEDRO. Contemporáneo, sacerdote que honra las columnas de la *Hormiga de Oro.*

—*Por esa campana..., El secreto, Pío,* son muy buenos cuentos.

LISLE, ADAM. Es M. Gosselin, y L'Isle Adam es un pueblo que está sobre el Oise.

NOVELAS: *El crimen de Stilwater.* Se puede leer.

LISTA, AURORA. Contemporánea. Creemos vive todavía. A la serie de buenas é interesantes novelitas que ha venido publicando

durante su vida, añadió, el año de 1908, *Hojas de rosa,* interesante también y muy buena.

MÁS NOVELAS: *Cruz y corona, Páginas íntimas de una pobre huérfana.* Del principio al fin se habla en ella de las cosas más santas y santamente.

—*Cadena de oro, La firma del banquero, Espera, Maricielo, Lidia, Oro de ley.* Tienen éstas, además, la bondad de los bonitos dibujos de que van adornadas.

LOAISEL DE TREOGATE, JOSE MARIA (1752-1812). Gendarme de Luis XVI, literato de los retribuídos por la Convención; autor, entre otras, de la novela *Eloísa y Abelardo* (1803, 3 volúmenes), asunto malo, que tantos y tan mal han tratado.

LOBEIRA, Véase Caballería.

LOEVE-VEIMARS, FRANCISCO A. BARON (1801-1854). Nació en París, de familia alemana y judía. Literato, historiador, traductor de los cuentos de Hoffmann, y autor de otros. Aunque abrazó el cristianismo, escribió en varios periódicos malos. Tenía la pasión del lujo, y dice J. Janín que no creía sino en la juventud, en la belleza, en el vicio brillante y ruidoso, en la paradoja, en el ingenio, en las mentiras de la vida.

—*Escenas contemporáneas y escenas históricas dejadas por Madama la Vizcondesa de Chamilly* (dos volúmenes, 1828). Es la historia de una familia que nunca existió, á modo de pequeñas comedias aristofanescas, escépticas, irónicas, en que se ridiculiza á la nobleza.

LOMBARD DE LANGRES, VICENTE (1765-1830). De Langres. Literato de las malas ideas del 1789, de poca instrucción y menguado gusto, autor de las *Memorias de un tonto,* de cuentos, del Decámeron francés y de un drama sobre los sacerdotes y los reyes, en aquel año, precisamente de 1793, en que además de sorberles la sangre, se les ultrajaba tanto en los teatros.

LOMON, C. y P. B. GHEUSI. Contemporáneos

NOVELA: *Los Atlantes.* No es recomendable, y para los jóvenes, desde luego, de más daño que provecho.

LONGFELLOW, ENRIQUE (1807-1882). Poeta de Portland, en los Estados Unidos.

—*Evangelina.* Cuento de Acadia, ó poema, que se puede leer. Habla en católico, hay párroco, jesuítas, rosario, misa, ángelus, calvario, campanas. Amores honestos. Alguna frase necesita de corrección, v. g., aquello de que le arrastraba el destino, la fatalidad, y el darnos á los cuáqueros por buenos.

LONGUS. Nombre supuesto de un novelista griego del siglo V de nuestra era próximamente.

NOVELA: *Dafnis y Chloe.* Pastoril muy mala.

LOPEZ DEL ARCO, ANTONIO. Autor de un *Manojo de cuentos muy verdes.*

LOPEZ BAGO, EDUARDO. Escritor de 1886 y otros años, de lo más abominable que se puede uno figurar. Con el título de la novela que en este año publicó, habría de sobra para quemarle la frente con la marca de los infames. Ella y otras, á cual peores, que

ha vomitado, sólo se conciben en un morador del infierno. No sólo son sumamente escandalosas por los hechos deshonestos y sacrílegos, sino impías, hasta más no poder, contra la Iglesia y los Concilios, especialmente contra el Sacrosanto Ecuménico de Trento. Los sacerdotes que guardan uno de sus primeros y más graves deberes, esos no; los que faltan á él con horror del pueblo cristiano, esos sí, esos son los honrados. Para consuelo de nuestros lectores haremos saber que en España fué procesado judicialmente ese desventurado por la autoridad civil, á causa de una de sus novelas, y en el proceso se dice, entre otros cargos,... *que no perdona idea lúbrica, ni frase obscena*... en la novela por la cual fué condenado.

NOVELAS: *El cura, El confesonario, La monja* y otras. Son malas todas, como arriba se dice.

LOPEZ GARCIA, ALVARO. Sacerdote de nuestros días y autor de *La Cruz del perdón,* cuento muy bueno.

LOPEZ DE HARO, RAFAEL. Contemporáneo.

NOVELA Ó CUENTO: *Del Tajo en la ribera.* (El Cuento semanal). Malo.

Descripción lenta, graduada, sensual, provocativa, deshonesta, mezclando el arte, lo sagrado, la hipocresía envuelta en el velo de lo ideal, la lujuria ya en reticencias, ya á las claras.

LOPEZ ROBERTS, MAURICIO. Contemporáneo. Autor de *El vagón de Tespis,* novelita del tomo XIX de la *Biblioteca Patria,* de cómicos trashumantes. No faltan los consabidos amores, pero no es mala, y la puede leer la gente mayor, que á la menuda ningún provecho le hacen tales cosas.

LOPEZ SOLER, RAMON. Escribía en la primera mitad del siglo XIX *Los bandos de Castilla ó El caballero del cisne,* sin contar otras novelas en que se disfrazó con el supuesto nombre de *Gregorio Pérez de Miranda.* El nos dice en el prólogo que le gusta esa literatura *libre, impetuosa, salvaje..., sorprendente en sus sublimes descarríos..., que inspira fervorosa el deseo de la venganza, ó enternece, melancólica, con el emponzoñado recuerdo de las pasadas delicias.* Refiérese al romanticismo, que con otros él explicó y ensalzó en una revista. Expresiones paradójicas, contradictorias, de enseñanza inmoral, insensatas.

LOPEZ DE UBEDA, FRANCISCO. De su verdadero nombre, Andrés Pérez.

NOVELA: *La pícara Justina.* Publicada en 1505. Lúbrica, de situaciones escabrosas, de libertad en palabras y acciones. La descripción de Justina, quien por otro lado permanece pura, es peligrosa, siendo el más escabroso el último capítulo.

LOPEZ, VALDEMORO. Véase Navas C.

LORENTY (Fernanda LASMASTES). De ahora.

Jovenzuela, autora de novelas de superstición y peligro.

LORRAIN, JUAN (Pablo Duval). Del 1855. Autor de verso y prosa, de dramas y novelas muy deshonestas.

NOVELAS: *Tríptico; El señor de Bougrelon; La dama turca; Son-*

yeuse. Forman un tomo en octavo, traducido por Carlos de Batlle, muy provocativo en sus tres partes y deshonesto.

LORRIS, GUILLERMO DE. Del siglo XIII, contemporáneo de San Luis.

—*La novela de la Risa*. Poema alegórico, galante, de 4.000 versos. Todo un tratado de amar y no á Dios. Venus anda por allá. Lo continuó Meung muy deshonestamente.

LOTI, PEDRO (Julián Viaud). Del 1850. Oficial de marina, hijo de un ministro protestante. Novelista, narrador de viajes, dramático. Incrédulo, impío, inmoral. «No hay Dios, ni moral, escribía á un su amigo; no existe nada de eso que se nos ha enseñado á respetar». Niega después la otra vida, y, en consecuencia, dice que hay que gozar cuanto se pueda en ésta. «Yo, prosigue, tengo por norma de conducta hacer siempre lo que me agrada, á despecho de toda moralidad, de toda convención social. Yo no creo en nada, ni en ninguno; yo no amo á nadie, ni nada; yo no tengo ni fe, ni esperanza...»

—*La India sin los ingleses*. Impiedades.

—*Reflejos sobre el sombrío camino*. Casi toda esta obra está inspirada en su viaje á España en 1898, de cuyas costumbres describe algunas. Hay pasajes de incrédulo, y otros voluptuosos, lúbricos aunque no mucho. Incrédulo se muestra en *Nocturne;* impío en *Aubades,* en *Chemineaux;* otra vez incrédulo en *Adieu au pays basque,* y en *Nuit de fievre;* lúbrico, en *A Madrid*. No es éste, sin embargo, ni sombra de otros libros suyos.

—*Le livre de la pitié et de la mort*. Impío y de una enseñanza muy inmoral, lleno de incredulidad y desvergüenza.

—*Matrimonio de Loti*. Inmoral teórica y prácticamente.

—*Aziyade*. Inmoral y de malas ideas.

—*La novela de un Spatú*. Inmoral en ideas y en acción.

—*Pescador de Islandia*. Pasajes inmorales y de muy nociva enseñanza.

—*Ramuntcho*. Sensualismo vivo á veces. La intención, dice un buen crítico, es casta, pero ni los pormenores ni el estilo lo son siempre. También ha querido á veces hablar en cristiano, pero se ha quedado á la mitad del camino.

—*Mi hermano Ives*. Bastante nociva por sus pensamientos, y otras.

—*Les désenchantés*. Sensual, provocativa, deshonesta.

Así tiene otras obras semejantes, y alguna pasadera, aunque no del todo.

LOUVET DE COUVRAY, JUAN B. (1760-1797). De París. Literato, revolucionario jacobino de muy malas ideas. Desatinado contra los nobles y el clero.

NOVELAS: *Aventuras del Caballero de Faublas*. Muy deshonesta y licenciosa. Con ésta sobrepujó á todos los novelistas, cuando había emulación entre ellos por quién escribía el libro más elegantemente obsceno, ó el más inocentemente corrompido.

—*Emilia de Varmont*. Poco importa que el vicio de modo novelesco se castigue, y la virtud se recompense, al contrario del Faublas; pues por otro lado en esta *Emilia* falta grandemente Louvet,

y es en que ha pretendido probar nada menos que la necesidad del divorcio y la del matrimonio de los sacerdotes.

LOUYS, PEDRO. De 1870. Poeta, novelista. Protestante, lujurioso hasta más no poder, igualmente abominable en las ideas que defiende y patrocina para encumbrar la licencia é inmoralidad más desenfrenada. Es un pagano.

NOVELAS: *Aphrodite.* Sumamente deshonesta é indecente, con multitud de ilustraciones del mismo género. De amores impuros y pecados antiguos. En general, conforme á tales leyes, escribe este malvado.

LOYSEAU, JUAN. (El Abate Pablo *de Gerlin de Kersolon)* (1816-1888). Aunque tuvo sus dificultades con Roma y con el Arzobispo de París, escribió algunas obras buenas, con otras que necesitan de corrección.

—*Pas mechant.* Buena. Contra los masones. Otra, y de mucho mérito, contra Renán, refutándole muy bien, y se llama *Lettres sur la vie d'un nommé Jesús.*

LUBERT, SEÑORITA DE. (1760-1779). De París. Poetisa, autora de cuentos y novelas, contándose entre ellas *El Amadís de Gaula,* reducido á cuatro tomos. Escribió principalmente para la gente menuda. Tuvo la desgracia de ser elogiada por Voltaire.

LUCHET, AUGUSTO (1809-1872). De París. Comerciante, literato, periodista; unido á los prohombres republicanos, tomó parte activa en la revolución de 1830, que derribó á Carlos X.

Muy inmoral, que se sirvió de la novela para declarar la guerra *á los vicios monstruosos de esa despótica institución que se llama la familia,* según su bárbaro modo de hablar. Socialista furioso.

NOVELAS: *Hermano y hermana.* (1833, dos volúmenes).

—*El nombre de familia* (1841, dos volúmenes). Esta y otras obras suyas causaron tanto escándalo, que fué apresado y multado con dos mil francos.

—*Tadeo el resucitado* (dos volúmenes), en colaboración de Miguel Massón. Mala.

—*El confesonario de sor María.* No hay que decir.

LUDOLPH, MARIA. Autora de *Su última voluntad,* y de alguna otra novela, que se puede leer.

LUDWIG, OTON (1812-1865). Dramático, músico.

NOVELA: *Entre cielo y tierra.* Fritz es un joven bebedor, bailarín, amigo de chancearse con las mujeres. Amores, fratricidio, que se convierte en simple homicidio; fratricidio con suicidio, que viene á quedar en solo suicidio. Por otra parte, abnegación del uno de los hermanos. El padre clama porque el fratricida caiga á su vez del tejado en que está y muera también. El hermano bueno se contenta con la paz del alma y con su deber. Este había sido calumniado de hipócrita.

LUGUET, MARCEL. Contemporáneo. Autor de alguna otra obra buena, como *Sable en mano,* y de otras peligrosas.

LUJAN, J. F. Escritor muy malo del siglo pasado.

—*El bazar,* etc., es una especie de novela de múltiples indecentísimos episodios. Esta y otras, sumamente inmorales, cuyo sólo

título las da á conocer, esparce por el mundo la editorial llamada *La Vida Literaria.*

LULIO (LULL), B. RAIMUNDO. (1229-1315). Mallorquín, llamado el Doctor Iluminado. Tuvo dos épocas, la primera profana y la segunda santa, resplandeciendo en ella su amor ardiente á Dios, y su celo por la propagación de la fe. A los 80 años de su edad, siendo de la Tercera Orden de San Francisco y predicando á los mahometanos, alcanzó la palma del martirio.

Entre las mil bellezas de sus libros hay errores también que le fueron condenados por el Papa Gregorio XI.

Libro del Gentil y de los tres sabios; Libro del orden de la caballería; Blanquerna; Libro Félix ó de las maravillas del mundo. Son una especie de novelas filosóficas y doctrinales llenas de misticismo, de amor de Dios y del prójimo. En el orden de las ideas, éstas no todas son seguras. Hay un pasaje que pasa de sencillo, y viene á ser peligroso.

LUQUE, SEBASTIAN. Poeta, literato eminente, milagrosamente convertido, devotísimo de la Virgen Santísima, á quien atribuye su conversión.

—*De la serpiente á la Virgen.* Historia más encantadora que las novelas, y muy edificante.

Mejor tal vez la llamaríamos himno, ó desde luego, como el mismo Luque las llama en la *Nota final, confesiones.* Gran parte de ellas está en verso, aunque impresas en la forma de la prosa. Brotan de continuo llamaradas del alma convertida y fervorosa, canta, narra, filosofa, exhorta, y vuelve sin cesar los ojos al objeto de su amor, á la Virgen Santísima. La narración, escasa, lleva á veces un aire novelesco, siempre de buen género, siendo otras sencilla, como en la página 53, que empieza: «El hombre rebelde, el hombre viejo, murió en la cama número 18, de la sala de Santiago, del Hospital de la Princesa en la noche del 26 de Noviembre del año de 1908». Termina el libro con estas hermosas palabras: «Todo sea para gloria de Dios y de la Virgen Madre. A. M. D. G.»

LURINE, LUIS. (1816-1860). Literato, dramático, novelista, autor de un *Elogio de Balzac* (hombre tan perverso), redactor de varios periódicos malos.

En *El distrito trece* hay principios ó dichos pícaros, mal sonantes.

LYS, JORGE DE. (*J. Fontaine de Bonnerive*). Del 1855. Jefe militar, autor de alguna novela pasadera y de otras peligrosas para la castidad.

LLOIFRIU Y SAGRERA. Publicó en Madrid el 1873, *Tempestades del alma, Leyenda de costumbres.* Se puede leer. Hay piedad y amores, viniendo él á parar en misionero.

MAC-CABE, WILLIAM. *Florina.* Novela de las Cruzadas, muy interesante y buena.

M. C. Y G. Contemporáneo francés.

NOVELESCA HISTORIA: *La Expiación de un Padre. (Diario de una esposa modelo).* «Dramática y edificante historia, que pone de relieve los efectos de la educación laica, contrapuestos á los de la

educación religiosa, escrita con mucho tino y delicadeza de sentimiento. Es un escelente libro pedagógico, en estilo de novela, del que pueden sacar mucho fruto los padres y las madres de familia». (*Mensajero,* S. J., Bilbao).

MACÉ, JUAN. Del 1815. Novelista, político. De París. Revolucionario en ideas. Propagador de ideas antirreligiosas, de la *Separación de la Iglesia y de la escuela* (1872).

NOVELAS: A pesar de lo que es Macé, ha escrito algunas de enseñanza científica para jóvenes, tales como *La historia de un bocado de pan; Los servidores del estómago,* que son de fisiología; *Aritmética del abuelo ó Historia de dos compradores de manzanas* (1863), que es de lo que el cuento reza.

MACKENZIE, ENRIQUE (1745-1831). Novelista escocés.

NOVELAS: *El hombre sensible.* Pasión oculta hasta el fin. Es correspondida, y al saberlo este hombre, muere de sentimiento.

—*El hombre del mundo.* Un hombre sin sentido moral entregado á los vicios, cae en la miseria, y hace desgraciados á los que le rodean. Pintura de los excesos de la degradación, historia de las víctimas sacrificadas por los artificios y crímenes.

—*Julia de Rouvigné.* Epistolar, trágica, malsana. El esposo se envenena á sí mismo, después de haber envenenado á su esposa. Amor de dos *virtuosos* contra el derecho del marido. En la anterior quiso el autor que todo fuera vicio; en ésta pretendió dar el contrapunto, pero lo dió mal.

MACHICADO, JOSE SANTOS. Contemporáneo, de Bolivia, según creemos. Católico fervoroso, y como tal escribe para propagar las ideas y moral cristianas.

CUENTOS BOLIVIANOS. Muy buenos en ideas y moral, interesantes y en buen castellano.

MADALENE, JOSE ENRIQUE DE COLLET DE LA. (1825-1887). De Toulouse. Autor de novelas, y redactor en varios periódicos liberales, malos. Se distinguió en el colegio por su carácter indisciplinado.

MADALENE, JULIO J. E. COLLET DE LA. (1820-1859). Hermano de José. Redactor de un periódico liberal.

NOVELAS: Más ó menos cómicas y emocionantes. *El Marqués de Safras.* Bastante pasadera.

MADELSTAMM, VALENTIN. Inmoral.

MADIEDO, MANUEL MARIA (1815-1888). De Cartagena. Fué primero de malas ideas y espiritista, pero se convirtió movido é iluminado con un suceso prodigioso que le sucedió en una de sus evocaciones.

—*Nuestro siglo XIX.* Cuadros nacionales. «Toca á veces, dice Laverde, por la desnudez del lenguaje y por lo inusitado de la pintura, en los límites del naturalismo más refinado, propio de Zola y otros autores».

En *Una gran revolución* se muestra declaradamente incrédulo, y trabaja por persuadir la incredulidad en la otra vida.

MAEL, PEDRO. Nombre bajo el cual se ocultan Carlos *Causse*

(1862-1905) y Carlos *Vincent*, que aún vivía en 1907. Han escrito novelas marítimas con fines morales.

NOVELAS: *El torpedo 29* (edición Calleja).

Un Teniente de Marina, que después llega á ser Comandante, pierde por otro á su prometida, á pesar de ella misma. Habiendo quedado viuda, se vuelven á encontrar, y se casan. Lo marítimo es como el marco, el fondo son los amores vivos, pero honestos. Sentimientos cristianos y elevados acerca del sufrimiento, del cual, como consuelo y remedio, se da la oración, y de modo persuasivo. Una frase hay que se podría corregir.

Así han publicado de este género marítimo y moral una multitud de tomos, y algunos de otra clase, contándose, además del juzgado, *Mar salvaje, Mar azul, Caridad, Honor, Patria.* (Edición Calleja).

Con los fines morales, van escenas demasiado apasionadas para jóvenes, aunque lícitas para casados.

MAESTRE, ESTANISLAO. Contemporáneo.

—*Almas rústicas* es una de sus novelitas, de nobles acciones, de amores honestos, que se puede leer.

MAESTU, F. X. Escribió al principio del siglo XIX la novela *Clara de Almeida,* en tres tomitos, de mucha pasión, de amores ilegítimos, pintados de modo tan sugestivo, que aparecen simpáticos á los jóvenes y aun á los viejos mal educados y nada cristianos. Describe la lucha para dar el triunfo al mal. Hay pecado deshonesto. Tanto peor cuanto que eligió contendientes virtuosos de cierto género. También es traductor de malas novelas.

MAHALIN, PABLO. Hace más de veintiséis años que corren traducidas las novelas de este autor inmoral.

NOVELAS: *La bella horchatera: Primera parte—La víctima. Segunda parte—El castigo del culpable* (dos volúmenes). Aunque no pornográfica, es peligrosa.

Empieza por un crimen de homicidio, y lleva el enredo hasta la muerte del culpable en el fin, mezclándose amores impuros, escenas y descripciones voluptuosas, algún pecado y vida de ellos, que se indica.

El culpable no es ajusticiado, sino que se suicida, y *la horchatera* acaba por hacerse monja. El policía, á poco de coger el criminal, averigua, por esos caminos propios de los novelistas, que éste era su hijo, y de aquella misma señora á quien había asesinado. No deja de haber alguna idea cristiana, como que el Jefe de Policía, Vidocq, no teniendo ya remedio para su cuerpo, se dedica á cuidar exclusivamente de la salud de su alma. Se mantiene dentro de ciertos límites.

—*Cadena de crímenes.* (Mano de hierro), en dos tomos. Asesinatos y deshonestidades. Es más peligrosa en su conjunto, y en cada tomo, que la anterior en escenas de pecado y narraciones verdaderamente peligrosas para la castidad, interviniendo gente licenciosa, criminal y cínica. El modo del autor también, es más inmoral. Hay mucho de consecuencias de pecado, cuyo solo recuerdo es un peligro.

—*La ahijada de Lagardere.* En dos tomos. Por sí misma, y por ser continuación de la anterior, es peligrosa para la castidad.

—*Los monstruos de París.* En dos tomos. Asuntos de pecados y crímenes semejantes á los anteriores.

MAHON. Véase Art. Roé.

MAIKOF, APOLONIO. Poeta y novelista ruso del 1826.

En su poema *Los dos destinos* se siente el soplo de esas inspiraciones que se dicen *nuevas.*

MAILATH DE SZEKELY, CONDE JUAN NEPOMUCENO (1786-1855). Historiador, poeta, cuentista húngaro. Se suicidó con su hija en un lago.

MAILLY, EL CABALLERO DE. Murió el 1724. Malo, deshonesto.

NOVELAS: Trató asuntos muy escabrosos. *Roma galante ó Historia secreta de los reinados de Julio César y Augusto* (1702), *Aventuras y cartas galantes.* Aventuras de este género de Francia y España.

MAIRET, JUANA. De origen norteamericano, nació en París, y escribió en inglés y en francés alguna novela que se puede leer.

MAISONNEUVE, H. Inmoral.

MAISTRE, JAVIER CONDE DE (1764-1852). De Chambery, hermano de José. Fué militar hasta la Revolución, y desde entonces no quiso servir á Francia, pero militó en el ejército ruso, hallándose en la guerra del Cáucaso y de Persia, ascendiendo á General Mayor.

NOVELAS Y OBRAS SEMEJANTES: *Obras completas,* precedidas de un estudio acerca del autor, por Saint-Beuve (1891, un volúmen). Se pueden leer, y son las siguientes:

—*Viaje al rededor de mi cuarto.* Se puede leer, aunque tiene alguna cosa inconveniente.

—*Expedición nocturna al rededor de mi cuarto.* Se puede leer, si bien hay también algo que debe corregirse.

—*El leproso de Aosta.* Buena y muy celebrada.

Hay una frase con una idea no tan en su punto.

—*Los prisioneros del Cáucaso.* Una frase digna de corrección. Se puede leer.

—*La joven siberiana.* Buena.

El prólogo de Saint--Beuve, para ser de tal autor, es bastante pasadero, aunque tiene sus ideas, y causa enojo el que de por bien corregidos ciertos parrafitos de la primera edición, que eran muy católicos, y que á él le parecían demasiado piadosos.

MAIZEROY, RENATO (Barón Toussaint). Del 1856, de Metz. Periodista, novelista deshonesto y, en el mismo lenguaje, obsceno.

NOVELAS: *La adorada, La reinecita.* Son del género antedicho. *René.* Muy deshonesta. *El apóstol.* Es menos malo, pero con todo es de malas ideas.

—*Historia de amor.* Aunque no hay escenas gravemente deshonestas, las hay apasionadas, con malos intentos alguna. Por otra parte, es de mal efecto toda la historia, que se reduce á un casa-

miento contra la voluntad del padre; á la venganza bárbara de éste en su nuera, y la del hijo, que mata al padre, quedando atormentado para toda la vida.

MALDAGUE, F. SEÑORA, DEL 1867. No es recomendable.

MALESPINI, CELIO. Nació el 1540 en Florencia.

Cuentista peligroso, imitador del *Decamerón* de Boccacio.

MALOT, HECTOR. Nació el 1830 en La Bonille. Discípulo de Balzac, crítico, novelista muy deshonesto.

NOVELAS: *Las víctimas del amor* (1859, dos volúmenes), cuyas tres partes, á cual peor, son: *Los amantes, Los esposos, Los hijos.* Muy licenciosa. Amor fatal, sin freno, sin remedio.

—*Madama Obernin* (1870). Es de mucho escándalo el que esta virtuosa caiga luego en quien sabe cuantos pecados deshonestos, y estando casada, en suicidio é infanticidio intentados, y después de la muerte de su marido en amancebamiento escogido por ella misma, cuando el otro le había propuesto el casamiento.

Escribió otras muchas, de las cuales apenas se pueden leer cuatro

—*En familia* y *Sin familia.* Se pueden leer, aunque no todas sus ideas están en regla. Esta última la escribió para su hija. Hizo á su madre la injuria de dedicarle el primer tomo de la deshonestísima *Víctimas del amor,* y con él toda la indecentísima serie.

—*Mundana.* No es buena, sino dañosa y de varios diálogos y pasajes inconvenientes; pero no tan mala como del título y del autor se podía presumir.

MALTE-BRUN, CONRADO (1775-1826). Aunque de origen dinamarqués, es geógrafo, literato y publicista francés. Además de anales de viajes, escribió una especie de novela de aventuras.

Es un impío, que en religión y en política abrazó con pasión los principios de la Revolución Francesa dándose prisa á defenderlos con su pluma.

MALTRAVERS, RAOUL. Contemporáneo, bueno.

NOVELAS: *El error de Raoul; Un misterio,* y otras que se pueden leer.

MALLEFILLE, JUAN (1813-1868). Literato. Ardiente partidario de las ideas republicanas. Sin embargo, á su amigo De Flotte, que le aconsejaba un suicidio equivalente, le respondió: «Soldado siempre, mártir cuando se quiera, tonto jamás». En lo cual deja todavía que desear, porque el ser suicida es algo peor que ser *tonto.* Fué defensor de toda libertad. Escribió algunas novelas.

MALLES, SEÑORITA DE BEAULIEU. Murió en 1815 Autora de la novela *Un robinsón de doce años* y de otras para instrucción y recreo de la juventud.

MANCEAU, ADELAIDA. Nació el 1788. Literata, mucho tiempo dedicada á la instrucción de las jóvenes y Directora de un colegio. Escribió novelas y otras obras para el mismo fin, tales como *El ángel de paz,* en dos tomos, y *La piedad en acción.*

MANCEY, CH. Su novela *Vielles filles* se puede leer. Es de nuestros días.

MANTEGAZZA, PABLO. Desde 1894 se le han ido prohibiendo,

y figuran en el *Indice* once obras inmorales, *Fisiología del amor,* etc.

MANTEGAZZA, PABLO. Contemporáneo. Es, sin duda, el anterior.

NOVELAS: *Testa.* Escrita en 1887 para los jóvenes. Nada hay en ella deshonesto ni de amores. La dedicatoria á D'Amicis, laudatoria de *Cuore,* no nos parece bien. El libro guarda semejanza con *Cuore. De la página 1.ª á la 63* enseña á Enrique el marino tío Baciccia muchas cosas, buenas naturalmente. Consejo de un cura simpático, pero que no sabemos por qué ha de tener un señor tan bueno la cara redonda y de remolacha, ni mucho menos alcanzamos por qué, estando en manos del Sr. Mantegazza, no le dió otra mejor cara y más conforme con su tan buena alma. Aconseja este señor cura tres cosas buenas para cada día y el examen de ellas. El señor Mantegazza, al venir á lo que ha de hacer el otro, el día 23 del mes, se muestra garibaldino, como buen amigo de Amicis, señalándole en cumplimiento de la tercera cosa aconsejada por el cura, que haga una composición sobre lo que Italia debe á Víctor Manuel, á Mazzini y á Cavour. ¡Qué simpleza!

—*En la página 114* habla de los muertos. ¿Cree en la vida eterna? No lo sabemos. Creemos que sí. Pero ¿por qué no da como primer motivo de consuelo este de la otra vida, tratando de consolar? *En la 121* trata de la Revolución Francesa y de la igualdad, de un modo sospechoso y equívoco. *En la 124,* del progreso infinito. También se tuerce *en la 127,* y *en la 166* tributa elogios al malvado Garibaldi. *En la 206* pasa porque á lo que por Dios entendemos se le llame Dios, naturaleza, religión, ideal. «Llámalo, dice, como quieras». Y por este camino *en la 207* dice: «Respeta, Enrique mío, todas las religiones. Todas son formas de lo ideal, caminos distintos; mas todos llevan á la misma meta...» Compara las religiones á los idiomas. «Católicos, reformados, hebreos, budistas, respetémonos todos y amémonos todos...» Y dice que de todos los templos se elevan humos hacia el mismo cielo.—El mar es un templo (¡bien húmedo por cierto!)—*En la 302* nos sale con los libros insuperables de Amicis. *En la 308:* «Será el Dios de la religión ó el Dios de lo bello, el de lo bueno ó de lo verdadero; no importa, siempre que sea un ideal infinito» (!!!). Con todo esto se ve claro quién era el que tenía la cara ó la cabeza de remolacha.

MANTILLA, DANIEL (Abel Karl). De Piedecuesta, en Colombia (1836-1868). Autor de las novelas *Una tarde de verano* (París, 1860) y *Resignación.*

Al decir de un literato colombiano, es imitador de varios malos autores como Lamartine, Víctor Hugo y Alfredo Musset; amante de las ideas de progreso, con tendencias humanitarias y espiritualistas y semejante en estilo y en ideas á otro que las tuvo malas.

MANZONI, CONDE ALEJANDRO (1784-1873). Poeta de Milán, jefe de la escuela de los *coloristas,* romántico. Fué primero volteriano engañado y después se convirtió en ferviente católico.

NOVELA: *Y promessi sposi (Los Novios).* Historia milanesa del siglo XVII (Milán, 1827, tres volúmenes). Es cristiana. En ella pinta la célebre peste de Milán en 1630. Los amores son honestos.

Enseña con los trabajos la confianza en Dios para dulcificarlos y para hacerlos meritorios de la vida eterna.

MAQUART, ANTONIO. (1790-1835). Literato y del Ministerio de Marina. Publicó artículos en *Le Drapeau blanc, cuentos* por otro lado, y un *Elogio del Duque de Enghien* (1820), rindiendo un tributo á la justicia de la causa y á las virtudes del hombre.

MAQUET, AUGUSTO (1813-1888). Dramático y novelista, malo en ideas y en moral. Desde que escribió su drama *Bathilde,* hasta el 1856, fué uno de los primeros colaboradores en las novelas de Dumas, que éste se apropiaba, pagándole su jornal; pero en 1846, después de haber salido á luz la obra de la *Maison Alexandre Duma et Compagnie,* vino Dumas en reconocer la gran parte que á Maquet correspondía de las novelas, con que, de algunos años atrás, venía inundando los periódicos. En 1851, al arreglar las cuentas, riñeron, y cada uno tiró por su lado, empezando Maquet á escribir solo sus novelas. De éste hay en el Indice, prohibida, *Les prisons d'Europe,* con *Alboize* (1844-1846, ocho volúmenes).

Algunas de las que escribió para Dumas y con Dumas son: *El caballero de Harmental; Los tres Mosqueteros; Montecristo; El caballero de Maison-rouge; Una hija del Regente; Veinte años después; La dama de Montsereau; El Bastardo de Mauleon; La guerra de las mujeres; Los cuarenta y cinco; El Vizconde de Bragelona; José Bálsamo; El collar de la Reina; Angel Pitou; El Tulipán negro; Olimpia de Cleves; La Ingenua.*

Algunas de las que corren con su nombre: *La casa del bañero.* Falsifica la historia; pues tratando en ella del asesinato de Enrique IV, lo atribuye á Madama de Verneuil, á Siete-Iglesias, al Duque de Epernou, al Mariscal de Ancre y á María de Médicis.

—*El conde de Lavernie,* seguida de *La caída de Satán* (diez volúmenes). Del tiempo de Luis XIV. Uno de los personajes es una mujer deshonesta muy famosa. De las consecuencias de muchos pecados deshonestos hace salir el enredo de la novela.

MAQUIAVELO, NICOLAS (1469-1527). De Florencia. Literato y político, defensor de un sistema de gobierno que no se para en los medios, por criminales que sean.

NOVELA: Algunos le atribuyen la de *Belphegor,* que es una sátira contra las mujeres, de esas que se llaman picantes. Siempre había figurado entre las de Brevio.

MARAT, JUAN PABLO (1746-1793). De Baudry. Este es el sanguinario revolucionario, el enemigo implacable de todos los que en algo le aventajaban, el devorado de la envidia, el perseguidor, entre otros, de los sabios, el que pedía cientos de miles de cabezas y el asesinato en masa, abogando al mismo tiempo por la abolición de la pena de muerte, el hombre de ideas absurdas y gran repetidor de las mismas, el asesinato por Carlota Corday.

NOVELA: *Una novela de corazón.* Es epistolar, póstuma, publicada por Bibliophile Jacob el 1847, con este título: *Aventuras del joven conde de Potowski.* Sentimental por un lado, y en gran manera deshonesta y libertina por otro. Como en otros escritos, imitó también á su maestro J. J. Rousseau.

MARCANDIER, ROQUE. (1767-1794). Libelista, fogoso miembro del club de los Cordeleros, secretario de Desmoulins. Afiliado á los Girondinos, publicaba en secreto, cuando éstos cayeron, una hoja periódica que su mujer, por la noche, pegaba en las esquinas, hasta que le guillotinaron como á contrarrevolucionario y federalista. Su *Historia de los hombres de presa,* escrita después de las matanzas de Septiembre, en que narra de modo legendario aquellas trágicas escenas, está inspirada en el horror que tan bárbaros sucesos le inspiraron.

MARCASSUS, PEDRO DE. (1584-1664). Dramático, humanista, novelista, que por una traducción de un idilio griego deshonesto se hace poco recomendable.

MARCEL, ESTEBAN (Carolina THUEZ). Contemporánea. Buena.

NOVELAS: *Por la patria; Irene,* y otras buenas.

MARCEL, JUAN J. (1776-1854). Orientalista, literato, de la comisión científica de la Expedición á Egipto en 1798 y director de la imprenta nacional, que debía acompañar al ejército. Cuando Pío VII llegó á París, hizo Marcel imprimir en su presencia el *Padrenuestro* en ciento cincuenta lenguas. Sus *Cuéntos árabes* no los recomendamos.

MARCEL, JUANA (Sra. TROCHIE-HAUTEFEUILLE). Del 1832. Autora de obras recreativas para niños, que se pueden leer.

MARCET DE LA ROCHE-ARNAUD, MARCIAL.

NOVELA: *Memorias de un joven Jesuíta.* En dos tomos. Malísimo, inventor de cuantas necedades se le ocurren, sin arte ni idea alguna de los Jesuítas.

MARCHAL, CARLOS (Charles de Bussy, 1822-1870). Literato, periodista, novelista. Fué republicano, de malas ideas. Con el socialista é incrédulo Cantagrel publicó *Cuatro meses en el mar* (1840).

Novelas de su primera mala época: Las noches españolas (1841); *Benedetto* (1842); *Médérie* (1842); *La dama del trébol* (1842); *Un gran hombre político* (1843); *El pintor bretón* (1843); *Los misterios del gran mundo* (1844); *Los misterios de Londres* (1844), y otras.

—*Después de su conversión.* Caída la República, empezó á escribir contra el espíritu liberal y pseudofilosófico. Dicen que, con todo, vivía desordenadamente y que murió alcoholizado.

—*Obras de esta época: ¿Por qué he sido yo republicano y ya no lo soy?* (1854); *Historia de su Santidad Pío IX* (1854, dos volúmenes); *Los soldados santificados* (1858); *Los filósofos en la picota* (1858); *Las cortesanas hechas santas* (1859); *Historia y refutación del socialismo* (1859); *Historia de los excomulgados* (1860); *Los rebeldes contra la Iglesia y el orden social* (1863, dos volúmenes), y otras muchas, como *Salvemos al Papa* (1860).

MARCHANGY, L. A. FRANCISCO DE. (1782-1826). De Clamecy. Ocupó altos puestos en la magistratura, fué diputado en las cámaras, literato. Combatió á bonapartistas y liberales, y dedicó versos al restaurador del altar y del trono, escribió *Memorias históricas sobre la orden soberana de San Juan de Jerusalén.*

NOVELA HISTÓRICA: *Tristán el viajero ó la Francia en el siglo XIV* (1826, seis volúmenes). Estudia las costumbres, leyes y lengua de su nación en aquella época. Enójanse contra él los impíos, porque se complace en la Edad Media con espíritu, que ellos llaman reaccionario, hablando de hospitalidad de los conventos, y escusando los vicios del clero y nobleza, contra el espíritu moderno, principios del 89 y vicios actuales.

MARECHAL, MARIA. Del 1831. Novelista buena, piadosa, interesante.

NOVELAS: *La roca negra; La casa modelo,* y otras buenas.

MARECHAL, PEDRO S. (1750-1803). Abogado, bibliotecario, literato, pseudofilósofo, impío, ateo desbocado. Escribió *Cuentos pastoriles,* de la edad de oro; el *Diccionario de los ateos,* contando entre ellos á San Juan Crisóstomo, San Agustín, Pascal. Bossuet, Leibnitz; en su *Almanaque de las gentes honradas* sustituye los Santos con otros personajes de su necia cabeza, cometiendo el desacato de colocar á Nuestro Señor Jesucristo entre Epicuro y Nino. El Parlamento mandó fuera este libro quemado por mano del verdugo, y su autor encarcelado.

MARESCHAL DE BIEVRE, JORGE. Inmoral.

MARESCHAL, JULIO. Nació el 1793. Abogado, literato, autor de algunas novelas. Era legitimista, y escribió en defensa de los Reyes de Francia. Por eso, después de la Revolución de Julio, fué destituído de sus cargos administrativos, dedicándose entonces á varias empresas de pública utilidad en terrenos, aguas y colonización de las landas de Burdeos. Escribió un poema de *La Caridad.*

MARET, ENRIQUE. Del 1838. Literato, periodista, poeta, autor de una especie de novelas de cosas de París, defensor en varios malos periódicos de la mala causa radical republicana.

MARGARIÑOS Y CERVANTES, ALEJANDRO. Nació en Montevideo en 1826. Poeta é historiador católico.

—NOVELAS: *Caramurú, No hay mal que por bien no venga* y alguna otra. En ellas y en sus demás obras se manifiesta buen católico.

Residió mucho tiempo en España, colaborando en publicaciones literarias de Madrid. Fué Rector de la Universidad de Montevideo.

MARGERIE, EUGENIO DE (1820-1900). Profesor católico de Lilie.

NOVELAS: *La banca del diablo; Cuentos de otoño; Aventuras de un pastor; Escenas de la vida cristiana,* y otras buenas.

MARGUERITTE, PABLO. Del año 1860. Hasta el 1887 fué zolesco; después, aunque muy distante de aquellas deshonestidades, no ha dejado toda inmoralidad. También son malas sus ideas.

NOVELAS: *Los dos caminos.* Escandalosa defensa del divorcio.

—*Una época.* Deshonesta á veces en gran manera, y de malas ideas. Son éstas narraciones militares.

MARGUERITTE, VICTOR. Del 1867. Hermano del anterior, militar, poeta, novelista. Igual que Pablo en inmoralidad, pues muchas de las novelas son de ambos.

MARICONDA, ANTONIO. Literato napolitano del siglo XVI, autor de novelillas sacadas de asuntos de las *Metamorfosis* de Ovidio y otras semejantes, no recomendables.

MARICOURT, CONDE DE. Autor de algún cuento para recreo de los niños, como *El asador perdido; El cuchillo del bandido.*

MARIN DE LIVONNIERE. Contemporáneo. Moral.

MARIN, MIGUEL ANGEL (1697-1767). De Marsella. De la orden de los Mínimos, predicador, ascético. Escribió obras de piedad en forma de novela. Habiendo sido Provincial de su Orden, no consintió en ser General, por más que se empeñaron.

NOVELAS: *Adelaida de Witzburg* (1744); *Virginia ó la Virgen cristiana* (1752). Esta es de las mejores.

—*El Barón de Van Herden ó la República de los incrédulos.*

—*Teódulo ó el Niño de la bendición (1762); Fardalla.*

Escribió también *Vidas de los Padres de los desiertos de Oriente* (1764, tres volúmenes), obra llena de erudición, y *Cartas ascéticas y morales* (1769, dos volúmenes).

MARINA, J. *Toledo, Tradiciones y descripciones.* Se pueden leer.

MARINI, JUAN AMBROSIO (1594-1650). De Génova. Novelista. Dícese que no pudo publicar con su nombre sus obras literarias.

MARIO, MARCOS (Mauricio JOGAND). Inmoral.

MARIVAUX, PEDRO (1688-1763). Dramático, novelista. A pesar de algunos puntos de vista falsos, tenía de ordinario un fin útil y moral, según el P. Feller, el cual se refiere no sólo á sus novelas, sino también á sus conversaciones. «Yo quisiera hacer á los hombres, decía, más justos y más humanos; yo no tengo intención de otra cosa». Pero es preciso convenir en que perdía con frecuencia de vista este blanco. Su respeto por los misterios de nuestra Religión, dice que era sincero: no entendía cómo algunos se mostraban tan incrédulos en cosas esenciales y razonables, y tan crédulos de futilidades y absurdos. No era rico, pero sí limosnero.

NOVELAS: *Marianne ó aventuras de la Condesa de* *** (1741, en tres y en once volúmenes). Demasiada charla, imaginación viva, pero poco sólida, amores no tan sanos. Ella de padres desconocidos. Alguna especie inconveniente. De más daño que provecho en su conjunto.

—*El campesino advenedizo* (1735, cuatro volúmenes). Pinturas muy ofensivas á las buenas costumbres, defecto muy esencial, y que se hace notar más ó menos en la mayor parte de las obras de Marivaux. Pinta devotas á las mujeres, para que aparezcan hipócritas, y las trata con irreverencia, interpretando maliciosamente sus miradas, etc.

—*Pharamond, ó Locuras novelescas, ó El nuevo Don Quijote* (1737), dos volúmenes). Es muy inferior á las anteriores.

MARLITT *(Eugenia John).* De Arnstad (1825-1887).

NOVELAS: *Isabel la de los cabellos de oro,* y algunas otras de educación, que se pueden leer.

—*El secreto de la solterona*. Se puede leer.

MARMIER, JAVIER (1808-1892). De Pontarlier. Literato, poeta, viajero, lingüista, novelista. Escribió en la *Revista* (no buena) *de Ambos mundos*. No es inmoral. Según él dijo, sentía en los salones la nostalgia del espacio.

NOVELAS: *Paseos*. Son muchos tomos, y se pueden leer.

—*Tres días de la vida de una reina*. Se puede leer.

—*El árbol de Navidad, cuentos y leyendas* (1871), y otras.

—*Gazida* (1860). Viaje, erudición, amores. El héroe es una joven parisiense, que va á cicatrizar la herida de una pasión desgraciada, viajando por Norteamérica, logrando sustituirla con otra pasión más pura. Se puede leer.

—*Los novios de Spitzberg* (1857). Amores honestos, botánica, historia natural, poesía con cuadros instructivos de las costumbres de aquel país, dolores y alegrías de la pasión.

MARMOL, JOSÉ (1818-1881). De Buenos Aires. Fué director de la *Bibliotcca Nacional Argentina*. Poeta, de cuyos versos contra el tirano Rosas dice Menéndez Pelayo que no cree se hayan escrito más feroces contra persona alguna.

NOVELA: *Amalia*. Del tiempo de Rosas. *En ideas*, aunque por una parte es cristiano, por otra, en punto á libertad no está del todo en los estribos. Apunta el tiranicidio, y admite la licitud de algún crimen en ciertos medios que á cometerlo incitan para librarse del tirano y tiranía.

En moral hay alguna expresión viva manifestada en algún beso, en algún ademán amoroso, en alguna alusión al peligro de pecar, pero alaba la victoria.

Está impresa en Barcelona en 1876.

Un crítico le atribuye idealismo romántico, escenas increíbles é intemperancia lírica de estilo.

MARMONTEL, JUAN FRANCISCO (1723-1799). Dramático, lírico, novelista, enciclopedista, impío. Entabló estrechas relaciones con Voltaire por una alabanza que éste le envió. Fué hombre mujeriego, deshonesto, y en todos los géneros de literatura (que vanamente cultivó) mostró mediano talento. «Marmontel, dice uno, y por cierto impío como él, fué según lo deseaba, el padre de un género soberanamente fastidioso, mezcla de novela y epopeya».

Novelas del mencionado género fastidioso: Belisario (1767). Prosa poética (digámoslo así) y sosa (digámoslo sin así), en demasía. Por sus tendencias y malas ideas produjo gran escándalo, llamando la atención, no sólo de las autoridades eclesiásticas, sino también del mismo gobierno civil. Condenóla desde luego el Arzobispo de París, siendo puesta después en el *Indice donec corrigatur*. No ha sido corregida; por lo cual hoy, año de 1909, está todavía en él, desde el 1767.

Fué condenada, porque contiene proposiciones *falsas, capciosas, temerarias, escandalosas, impías, erróneas, sapientes haeresim y heréticas*.

—*Los Incas* (1777, dos volúmenes). Del mismo género, y con el mismo espíritu malo que Belisario.

—*Cuentos*. Llámalos él morales. Esta vez ha tirado por los campos y sus delicias. No todo, aunque ello se afecte á veces, es inocencia, ni es sana su moral, informando tales narraciones el mal espíritu de aquella época. Tan buenos son, que uno se atribuyó á Voltaire.

En la *Pastora de los Alpes* habla de la querida de cierto lord; en otro nó sólo hay amores impuros, sino pecado de incesto con sus consecuencias. Y vénganos alguno, como ha venido, hablando de tales cuentos con *las inocentes delicias del campo, encantos, viriud dulce, sonriente!*

Escribió, además, sobre varios asuntos á la volteriana, en estilo afectado, con retumbante, monótono, enfadoso ritmo. Y creía el tonto de él á Voltaire, cuando le llamaba su amigo y su maestro! Voltaire no tenía más que un maestro, satanás!

MARNI, JUANA. (Madame Marniere). Mundana.

NOVELAS: Peligrosas, inmorales, de personajes elegantemente deshonestos.

MARNIERE. Véase Marni.

MARQUINA, E. Traductor de grandes escándalos é indecencias novelescas, v. gr., las de *Eça de Queiroz*.

MARROQUIN, JOSE MANUEL (1827-1908). De Bogotá. También se firmó alguna vez con el pseudónimo de *Pero Pérez de Perales*. Uno de los más célebres literatos de Colombia, buen cristiano en sus ideas y en moral, socio de las Conferecias de San Vicente.

NOVELAS: *Blas Gil*. Es buena. Varias veces le ocurre manifestar, y manifiesta, sus ideas católicas. Ataca la necedad de los lances de honor, á propósito de uno que aceptó Blas Gil. La madre de éste muere, recibidos cristianamente los santos sacramentos. Da en otras materias muchas buenas enseñanzas.

El Moro y *Entre Primos* también se pueden leer. *Cuentos alegres y Cuentos tristes*. *El hijo*, buena; *Las bodas de Camacho*, también; *El entierro de mi compadre*, bueno; *El azote de Bogotá, la disparidad de cultos*. Se pueden leer.

MARROQUIN, LORENZO. Colombiano, contemporáneo, hijo de D. José Manuel. Correspondiente de la Academia Española.

NOVELA: *Pax*. Según el sobrino de D. Ramón González Mogollón, es moral, que pinta el vicio con feos y merecidos colores, presentando las virtudes en toda su belleza y gloria.

Nótanse, sin embargo, algunas inconsecuencias en la moral de *Pax*, que unas veces es demasiado severa, y otras demasiado laxa, tratándose del grupo de los hijos del bien. Y antes: «En algunos cuadros de hospitales, ó de campos de batalla, ó en ciertas interjecciones recuerda ciertas novelas naturalistas, celebradas á causa de su exactitud fotográfica, digámoslo así, pero repudiadas por el buen gusto».

MARRYAT, FEDERICO (1792-1848). De Londres. Capitán de marina. No todas sus novelas son inofensivas.

NOVELA: *El buque fantasma*. Dos esposos separados, un jesuíta hombre de bien, pero escrupuloso, cabezudo y fanático hasta la

crueldad, acusa de bruja ante la Inquisición á una, á quien él mismo había salvado, y muere quemada. Los lectores toman estas infamias por historia, y por ellas juzgan á los jesuítas.

MARTEENS, MARTEN. Inglés.

NOVELA: *El asesinato de la caja negra.* Del género judicial. Fuera de una, más que indicación, de pecado deshonesto, y del gran descrédito de un clérigo protestante, es inofensiva. Sin embargo, es de mal efecto que aparezca primero el tal clérigo tan honorable, resultando después deshonesto, asesino y suicida. El interés consiste en las vicisitudes que ocurren hasta averiguar el asesinato de una anciana, que se encuentra muerta en una caja negra.

MARTIGNAT, SEÑORITA DE.

NOVELAS: *Un niño valiente* y otras que se pueden leer.

MARTIN.

NOVELA: *El camino de la Vera Cruz.* Se puede leer, y es, por otra parte, de no poco mérito literario, llegando á cautivar la atención del lector.

MARTIN, AMADO. (1782-1847). Literato imbuído en el espíritu de J. J. Rousseau y de Bernardino Saint-Pierre. «J. J. Rousseau derramó en su vejez, dice Lamartine, su alma en la de Bernardino Saint-Pierre, y éste á su vez en sus últimos años derramó la suya en la del joven Amado Martín, que fué su más querido discípulo». Martín se casó con la viuda de este su maestro, le adoptó la hija y publicó las obras.

NOVELA: *Raimundo.* Es un amante tímido, que va á los Estados Unidos para señalarse en la guerra, en la cual queda ciego, logrando así interesar á aquella, con quien al fin se casó.

MARTIN, ANA M. Literata francesa que nació en Ginebra el 1825.

Desde el 1848 escribió con el nombre de Ana Prevost obras y novelitas de moral.

OBRAS Y NOVELAS DE MORAL: *El buen cura de Luyres* (1851); *Paciencia y resignación* (1865); *La caridad recompensada* (1865); *La piedad filial* (1865); *El que da á los pobres da á Dios* (1865); *La caridad ó Luisa de Fresnoy* (1870).

MARTIN BUENO, LUIS ENRIQUE. (1810-1883). Historiador, político de ideas liberales, republicanas, redactor de varios periódicos malos, relacionado, y como escritor, con el tan malo *Bibliophile Jacob.*

NOVELAS: *Wolfthurm ó La torre del lobo.* No es buena, y sí chocante, extraña. Salió á luz el 1830 bajo los pseudónimos de *Félix et Irner.* Félix representaba á T. Davin, con quien la escribió.

—*La vieja Fronda y El libelista.* Son políticas, informadas de espíritu liberal, democrático, moderno.

Escribió también la *Historia de Francia* (1855-1860, dieciséis volúmenes en 8.°). De la cual hasta saber que, según él mismo dice en la introducción, está informada de los principios del 89, sin cuya luz (bien siniestra por cierto) no alcanza (de cortos alcances era!) se pueda conducir por el verdadero carril (palabras de un descarrilado) ni la historia pasada ni la venidera. Esos principios son los

que adopta al llegar á tal período de la historia, tomándolos por criterio, juzgando con arreglo á él los sucesos y las personas.

MARTINEAU DES CHENEZ, LA BARONESA.

NOVELAS: *La Marquesa de satín verde,* y otras que se pueden leer.

MARTINEAU, HARRIET.

CUENTOS: De economía política en acción, en los cuales hay de bueno mezclado con mucho malo.

—*Prosperidad y desastre de Gaweloch.* Noveleja en que da por remedio el que haya menos niños!!!. Sistema de Malthus y de Marcus su discípulo. Trata de Irlanda.

MARTINEZ DE LA ROSA, FRANCISCO. (1788-1862). De Granada. Mucho tenemos contra él los religiosos, porque dejó fuesen asesinados, por las logias masónicas bárbara y sacrílegamente tantos heróicos hermanos nuestros. Él era entonces, en 1834, Presidente del Consejo de Ministros y uno de los culpables de aquel horrendo degüello. Pero, en fin, él se reconcilió con el Padre de todos los perseguidos religiosos, Dios Nuestro Señor, á la hora de la muerte, y nos alegraremos de que esté con aquellos mártires en la gloria. Cultivó varios géneros de literatura, distinguiéndose en la preceptiva y en la crítica. Los hermanos de los degollados en Madrid somos los primeros en reconocer y estimar lo que es en él digno de estima. Inspirado en Thiers y en otros tales, escribió en seis volúmenes su obra *El espíritu del siglo,* de malas ideas.

NOVELA: *Doña Isabel de Solís.* Sería hasta recomendable si todo en ella fuera como aquel acabar la renegada, convirtiéndose á Dios Nuestro Señor; mas como no toda va al mismo compás, y necesitaría alguna corrección, nos contentaremos con darla por pasadera para los mayores. En el arte la estiman muy poco los maestros, exceptuando, por supuesto, el lenguaje.

MARTINEZ KLEISER, L. Español de nuestros días, autor de varias novelas. Al juzgar la de García Velarde, *Paño de lágrimas,* se muestra amante del buen castellano, del sentido moral, común y artístico, y de las bien ordenadas y sanas escuelas, condenando al mismo tiempo de torpes á las tendencias modernistas.

MARTINEZ SIERRA, G. Novelista y poeta contemporáneo, autor de *La Casa de la Primavera* (poesías). Madrid, 1907. Sus ideas aquí vacilan. Hay en este libro mucho de amores, algo de mezcla de lo sagrado con lo profano, y acaba con una poesía panteísta. También es autor de *Hamlet y el cuerpo de Sarah Bernhard,* y del *Teatro de ensueño, melancólica sinfonía de Rubén Darío.*

MARTORELL, JUAN. Valenciano, del siglo XV.

NOVELA: *Tirante el Blanco.* Escribióla primero en portugués y después en valenciano con este título:

Libre del valeros e strenu cavaller Tirant lo Blanch (1490).

Con las escenas caballerescas van otras animalescas, grandemente sensuales y deshonestas. Tiene el autor gusto y empeño en trazar cuadros lascivos y de mucha picardía.

MARY. Tiene cosas muy buenas.

NOVELAS: *Dos caminos* Buena.

—*Pobre Santiago,* y otras que se pueden leer.

MARY, JULIO. Del 1851. Dramático, novelista.

NOVELAS: Tienen pasajes peligrosos.

MARY-MAFON, JUAN BERNARDO. Del 1812. Literato, poeta, novelista.

NOVELAS: Asuntos, algunos, poco recomendables, y *Pasquín y Marjorio,* historia satírica de los Papas. Alguna patriótica.

MARYAN (Señora *Deschard*). Católica, moral.

NOVELAS BUENAS: *Primavera; La novela de una heredera; Corazones bretones,* y otras muchas.

MASSIA, RENATO. Inmoral.

MASSON, AUGUSTO, conocido por el nombre de *Michel.* Del 1800. Dramático, novelista. Hijo de obreros, danzante de teatro, dependiente de una librería, lapidario, pinche de café, redactor del *Fígaro,* periódico malo.

NOVELAS: *Tadeo el resucitado* (1833, dos volúmenes). Historia del tiempo de Luis XVIII, que la escribió en colaboración con A. Luchet, el destructor de la familia. Muy deshonesta, con varios enredos por toda ella, y grandes, descarados pecados de esa especie.

Aunque algún crítico impío le alaba de moral en todas sus novelas, que son muchas; no todos los asuntos de ellas lo son. Véase, entre otras, la siguiente:

—*Virgen y mártir* (1835). Amores ilegítimos, deshonestos, con su natural consecuencia. Un padre casado á la fuerza con su propia hija ilegítima, que se mata para que se case con otro: suicidio que se trata de presentar como sublime sacrificio. Un duelo á muerte, más deseos deshonestos manifestados, venganza de un marido. Cosas son todas estas que no pueden excusarse, por más alto fin que se pretenda en el novelista.

—*Recuerdos de un hijo del pueblo* (1841). Consta de ocho tomos. Asunto parcial deshonesto. Amores, deshonor con otro pecado deshonesto y su natural consecuencia, que da pie á un enredo.

—*No se toque á la reina.* Del tiempo de Carlos II de España. Desde luego supone como ley del reino el que nadie tocase á la reina, aunque fuese para librarla de la muerte. Refiere varios lances de éstos, ridículos; entre otros, el de uno que va á entrar en la habitación de la reina y en el acto es matado. Falsa, deshonrosa historia.

MASSON, CARLOS (1762-1807). Aprendiz de relojero, preceptor de una casa noble de Prusia, militar del Ejército ruso, maestro del gran Duque Alejandro, diplomático, poeta, novelista.

NOVELAS: Escribió algunas y las *Memorias secretas sobre la Rusia* (1804, cuatro volúmenes), que dieron mucho que hablar. Al advenimiento de Pablo I en 1897 fué expulsado de Rusia por sus ideas liberales.

MASSON, FEDERICO. Contemporáneo. Malo en ideas y en moral.

—*Napoleón y las mujeres—El amor* (París, 1904). Lúbrica, escabrosa, deshonesta; en la cual, después de tantos pecados de esta clase contados por un entusiasta de Napoleón, se empeña el autor

en defender descaradamente que no había en ello cosa inmoral; que la moralidad varía, no sólo con los climas y latitudes, sino también con las épocas; que tales pecados eran una necesidad, etcétera. ¡Y tal libro está premiado por la Academia Francesa!!!

MASSON-FORESTIER. Abogado, novelista.

NOVELAS: Del género judicial, con poca moralidad.

MASUCCIO. Cuentista de Salerno. (1420-1476).

Il novellino. Cincuenta novelejas.

Muéstrase muy licencioso y ataca á los monjes.

MATA. *Los mártires de Siria.* Es una novela histórica que necesita de corrección, y no carece de peligro en algún pasaje.

MATHEU, JOSE M. Escribió en 1886 *La ilustre figuranta,* novela deshonesta, y mucho, en un pasaje; de malas ideas hasta la incredulidad. Se convierte, así mismo, el autor aquí en denostador de sacerdotes, y aun, á lo que parece, de la misma eterna Sabiduría, para ensalzar, en cambio, á hombres tan malvados como Cavour y Garibaldi!!!

MATHEU, JOSE MARIA.

NOVELA: *La hermanita Comino.* Buena.

MATHIEX, PABLO. Muy malo.

NOVELA: *Resultad d'un Huis-clos.* De una deshonestidad brutal.

MATON DE LA VARENNE, P. A. L. (1760-1813). Literato. Combatió á la Revolución, á los jefes de ella, y á las nuevas ideas, que le merecieron una profunda antipatía. Es autor de *Los crímenes de Marat ó Mi resurrección* (1795), y de varias novelas.

MATTA, GUILLERMO. Nació en Chile, en 1829. En sus poesías hay un ambiente malsano; y el Sr. Torres Caicedo, venezolano, dice que en algunas de ellas se muestra panteísta, y en sus *Cuentos* ateo puro.

MATTHEY, A. Pseudónimo de una novelista mala. Contemporánea.

NOVELAS: *La brasileña.* Mujer deshonesta, que además con una falsa noticia mata de propósito á una condesa, y se casa con el conde, prepara desafíos, envenenamientos, etc. Notablemente peligrosa. No falta el suicidio.

—*El juramento de una madre* (dos volúmenes). Del tiempo de Rosas y López. A ambos los pinta odiosos. Una mujer jura venganza, porque han fusilado á su marido; y al fin perdona, pero no por los verdaderos motivos. En una frase reprueba la incredulidad de los jóvenes. No hay cosa grave deshonesta. Sólo hay una escena de López deshonesta, en que pretende obligar al pecado, contada no de modo provocativo. Es de enseñanza inmoral y de mal efecto en varias doctrinas; en amores, larga. Hay también una especie de magnetismo y consultas semejantes, sin que nada de esto se reproche. Viene, pues, á ser dañosa, pero no juzgamos caiga bajo prohibición grave.

—*Zoé Chien-Chien.* De crímenes horrendos, repugnantísimos; se matan esposas, se comete parricidio, etc.

Enseñanzas inmorales en suicidio, etc. Calumnias á la piedad, á los jesuítas; pecado deshonesto de especie más grave, aunque no

se detenga tanto por este lado. Zoe es una deshonesta mujer de apariencia elegante.

MATTHIEU DE NOAILLES. LA CONDESA. De nuestros días. En sus versos y en sus novelas es de una deshonestidad tan extremada, que da asco; y sus malas ideas van á parar á los mismos campos de la licencia y de las pasiones vergonzosas.

MATURANA, VICENTA. Poetisa y novelista gaditana del 1793. No todo lo de esta señora es aceptable.

MATURIN, CARLOS R. (1782-1825). Poeta y novelista irlandés. Su padre era francés y calvinista, pasó á Inglaterra por la revocación del edicto de Nantes. Su drama *Bertran* escandalizó á los protestantes mismos por sus audacias, las cuales le atrajeron la censura de los de la falsa iglesia anglicana, de la cual era pastor.

Es sombrío Maturin y terrorífico á lo Ana Radcliffe, y le gusta narrar las más atroces venganzas, llegando en horrores hasta la extravagancia con cierto falso sobrenaturalismo.

—*Melmoth*. En cuatro tomos. Se ha complacido en pintar todos los progresos de la seducción infernal por la desesperación. Muéstrase feroz.

MAUBERT DE GOUBEST, JUAN E. (1721-1767). Fraile apóstata que se hizo protestante. Escribió varias obras y novelas. Estuvo preso, y fué desterrado de varias naciones por sus escritos y opiniones atrevidas.

MAUCCI. Gran traficante en Barcelona de venenos morales, vendedor de las más indecentes é impías novelas y de otros libros semejantes.

MAUCLAIR, CAMILO (*M. Faust*). Poeta, dramático, crítico. En cierto grado hay en él algo de bueno y de malo.

NOVELAS Y OBRAS ANÁLOGAS: *La sombra del amor*. Cuento muy breve, que no es deshonesto, pero sí apasionado y de una enseñanza más bien inmoral y de amor ilegítimo.

—*El Oriente virgen*. Peligrosa.

Algunas tiene, que no sólo se pueden leer, sino que no carecen de buenas ideas.

MAUCOMBLE, JUAN F. D. (1735-1768). Novelista, historiador, poeta, dramático. Entre sus novelas tiene una, por lo menos de asunto peligroso.

MAUGIN, JUAN. Del siglo XVI. Poeta.

NOVELAS: Varias de caballerías, y una de antiguo peligroso asunto.

MAUPASSANT, GUY DE. (1850-1893). Nació en el Castillo de Mirosmenil, y murió en París después de dos años de enfermedad y locura, habiéndose antes dado al espiritismo. Discípulo del tan deshonesto Flaubert, se distingue por una falta completa de sentido moral y por un pesimismo que lleva la desolación y el desconsuelo al alma. Realista extraordinariamente sensual, licencioso y con frecuencia bestial.

NOVELAS Y CUENTOS: *El buen Mozo (Bel-Ami)*, novela en dos tomos, en extremo deshonesta, y en un pasaje irreverente contra Nuestro Señor Jesucristo.

—*La herencia.* Cuento muy deshonesto y malicioso.

—*La cuerdecita.* Cuento indiferente y de poco chiste.

—*El bautismo.* Cuento deshonesto, malicioso, de broma grosera y en descrédito del sacerdote.

—*La confesión.* Cuento muy malicioso y deshonesto.

—*El padre.* Cuento muy deshonesto.

—*El aderezo; Coco; Una venganza.* No son deshonestos, pero éste tal vez enseña la venganza.

MAURICE SAINT AGUET, CARLOS L. (1809-1873). Literato. Publicó muchas novelas en un periódico malo.

MAXWELL, WILLIAM. (1795-1851). Novelista. Ministro protestante de gustos los más mundanos.

MAY, KARL. Católico.

NOVELAS: *Piratas del Mar Rojo; Visita al país del diablo,* y otras buenas.

MAYER, CARLOS J. (1751-1825). Dramático, novelista. A la vejez se ocupó de reformas... gramaticales. Además de un drama de asunto peligroso y de otras novelas, escribió una de falsa historia acerca de María Estuardo, Reina mártir, acreedora á todo nuestro respeto y veneración.

MAYNARD, FELIX. (1813-1858). Para viajar en la marina mercante, se hizo médico y cirujano, logrando dar dos vueltas al mundo en un ballenero. Además de poesías en compañía de Edmundo Tenier, y de narraciones de viajes, escribió *Recuerdos de un Zuavo delante de Sebastopol* (1855, dos volúmenes); *Los balleneros,* viaje á las tierras antípodas (1858, tres volúmenes).

MAYNE-REID, EL CAPITAN. (1818-1883). Novelista inglés, protestante, de espíritu sañudo, á veces contra los católicos y misioneros, disparándoles de vez en cuando dardos emponzoñados, que demuestran su mala fé ó su ignorancia. En general, suele tratar de aventuras indiferentes por mar y tierra, no con el arte y habilidad de un Julio Verne.

NOVELAS: *El dedo del Destino.* Manifiesta su odio al catolicismo, y trata con falsedad y poco respeto á elevadas personas dignas de él. Aunque no es deshonesta, tiene un pasaje, entre los bandidos de Italia, que más perjudica que ayuda á la castidad.

—*La pista de la guerra.* Denigra á los españoles contraponiéndoles á los yanquis. Los amores le sirven aquí sólo para enlazar los sucesos.

—*Océola, rey de los Seminolas.* No es para todos, aunque bastante pasadera. En la edición española ilustrada hay dos ilustraciones algo provocativas, por estar completamente escotadas.

—*Aventuras de mar y tierra—¡En el mar!* Primera parte de William el grumete. Se puede leer. Trata de viajes y peripecias en un buque negrero, con leones, cocodrilos, fuego, balsa, etc.

Segunda parte. Es semejante. Entre ballenas, cachalotes, albatros, etc.

—*Los jóvenes boers.* Allá se va con las anteriores, aunque pasan en tierra las aventuras con avestruces, leones, etc.

—*Los cazadores de jirafas.* Se puede leer.

—*Los desterrados de la selva.* Otra vez animales, etc. Se puede leer.

—*Los cazadores de caballos.* Hay dos capítulos inconvenientes por una descripción, una frase peligrosa y un breve pasaje que va por el mismo camino. También hay amores y desafío. Fuera de lo dicho, otro pasaje es notablemente apasionado y más ó menos peligroso para los jóvenes.

—*Los dos rivales* (continuación). Mujeres, amores, caballos.

—*El jinete sin cabeza,* tercera parte de los cazadores de caballos. Amores, caballos, etc. Pasadera.

—*Los bosques de Misisipí.* (Primera parte). Amores y algo más. No grave para personas mayores, inconveniente para los menores.

—*Las llanuras de Tejas.* (Segunda parte). Calumnia á los misioneros en tres pasajes, en varias materias graves, del modo más falso y repugnante á la historia. En uno de los pasajes es tan insensato, que, no teniendo ya con qué escupir á los misioneros, dice que se daban buena vida, y la única razón que se le ocurrió fué que *habían plantado árboles frutales!!! Brutales* modos de escribir. Hay un capítulo, por otro camino, peligroso.

—*El tiro mortal.* (Tercera parte). El capítulo séptimo es peligroso; escena de afectos é intentos deshonestos, notablemente peligrosa para jóvenes.

Una necedad de las de Mayne contra los conventos.

—*El cazador de tigres.* Algo contra los sacerdotes; amores.

—*La jornada de la muerte.* (Primera parte). Praderas, bosques, ríos, búfalos, aves, peripecias por el Missourí, etc. Hay un capítulo de acciones excesivamente apasionadas, peligrosas.

—*Los cazadores de cabelleras.* (Segunda parte). Montaña de oro, combates, búfalos, caballos, etc.

MAZADE, CARLOS DE. Del 1821. Autor de una especie de novela y de viajes. Colaboró en dos revistas malas, en que también colaboraron hombres tan malos como Balzac, Dumas y otros muchos malísimos.

MAZÉ, JULIO. Contemporáneo. Mediano.

NOVELAS: *Los amantes de Bizancio.* Esta y otras son de amores muy apasionados, resultando dañosas y peligrosas.

—*Las etapas heróicas.* Se puede leer, y algunas otras.

MEABE, L. T. Y ROBERTO EUSTACE. Novelistas ingleses.

NOVELA: *Muda.* No mala, y sí interesante.

—*La hermandad de los Siete Reyes—A orillas del cráter.* Se puede leer. Un doctor en medicina diabólico es precipitado en un cráter, cuando iba á precipitar á un niño.

MEDINA BETANCORT, MANUEL. Escritor malo, del Uruguay, contemporáneo.

CUENTOS AL CORAZÓN. Montevideo. En desiguales, grandes, blancas, raras letras, cogidas algunas por largas venas-ramales, que salen de un corazón *rojo rojo,* colocado abajo á la izquierda, va el título en la portada, cuyo fondo es de color de chocolate malo. Arriba, encima de todo, á medio dedo del aire, en caracteres negros, está el autor; y abajo, á la derecha, enfrente del *rojo rojo,*

figura también en tipos, que contrastan con los blancos, el prologuista, que no es otro que el Sr. Schinca. Los cuentos son:

—*El camino del amor.* Mal empieza este camino, pues es deshonestísimo, se hace predicador del suicidio, al cual pinta como un acto soberano, majestuoso. Hay otras malas ideas.

—*La nieta.* También es inmoral.

—*La criada.* Una especie mala, sin cosa que de veras sea buena.

—*Idilio de ojos.* Malo, peligroso, voluptuoso, de especies deshonestas.

—*El último...* Muy deshonesto.

—*Intima.* Deshonesto, y mucho.

—*Amores.* Muy deshonesto.

—*El sueño de Tile.* Muy deshonesto.

—*Voces lejanas.* Peligroso, voluptuoso por lo menos.

—*La obsesión del otro.* Deshonesto.

—*Yo... Yo quiero.* Deshonesto.

—*¿Quién quiere una madre?* Deshonestísimo.

—*Muñecas.* Deshonestísimo.

—*El honor.* Deshonesto.

MEINHOLD, JUAN G. (1797-1851). Pastor protestante. Dramático, lírico, épico, novelista. Dejó sus funciones por sus secretas tendencias al catolicismo.

NOVELAS: *La hada de ámbar amarillo.* Escrita con la intención de clavar en la picota la crítica histórica contraria á la autenticidad de la Biblia.

—*Sidonia de Bork, la hada del convento.* Con las mismas tendencias.

MEISSNER, ALFREDO. Del 1822. Publicó poemas, comedias, novelas. Sus versos están inspirados en las ideas liberales. Ha escrito de algunos asuntos no recomendables.

MEISSNER, AUGUSTO. (1735-1807). Novelista, dramático. Padre del anterior. Uno de los introductores de la novela histórica, de mal gusto y de boberías. Tuvo la desdicha de que se le llamara por la siguiente obra el Balzac alemán.

NOVELAS: *Carlos y Elena de Molford.* Mal asunto y mala enseñanza. Carlos y Elena son primos, se aman y se casan; Carlos y Eufrosina, que es hermana de Elena, se enamoran también, sin hacer caso de los derechos de Elena. Esta huye para que la crean muerta y se puedan casar, y efectivamente se casan; pero Elena no se había ocultado tanto que el novelista no supiera dónse se hallaba, y hace que en un viaje Carlos y Eufrosina se encuentren con ella, viendo así que no estaban casados. Para que lo puedan estar en adelante, casándose de veras, Elena se apresura á morir. Tales, no sólo necedades, sino inmoralidades y pecados, se nos quieren vender como heroicidades de Elena.

—*Cuentos morales.* No lo son, sean sus fines los que se quieran. Se ha dejado llevar de una trivialidad de lenguaje á veces lastimosa. Ha imitado á Wieland. La pintura de costumbres, de escenas y situaciones es poco á propósito para que se puedan poner ante los ojos de los jóvenes.

MEISTER, SANTIAGO (1744-1826). Suizo. Literato, autor de algunas novelas.

—*El origen de los principios religiosos,* es un libro volteriano. Le hizo incrédulo Diderot, y Lavater le volvió á la religión hasta cierto punto.

MELLIN, GUSTAVO L. Del 1803, novelista y poeta sueco, pastor protestante.

MELVILLE, HERMANN. Nació en Nueva York en 1819. Periodista, novelista, historiador de sus viajes. Es algo contradictorio en su conjunto, pseudofilósofo, escéptico al parecer, malsano, llorón, enfático, áspero, chocho, sujeto lo mismo á paroxismos que á inexplicables abatimientos. Otras veces, cuando deja de ser ampuloso, tenebroso y tan vulgarmente pretencioso, puede pasar.

MENDES, CATULO. Del 1840. De Burdeos. Uno de esos poetas esclavos de la forma, á quienes Barbey llamó y se llaman parnasianos. Casado y divorciado para vivir después con otra.

Dominado del espíritu de lujuria dió á la imprenta dramas y novelas, obras de licencia y libertinaje.

NOVELAS: *Vida y muerte de un clown; La señorita de oro.* Traducida por Juan Alfonso Valdés.

Aunque hay en ella graves peligros para la castidad en descripciones y pecados deshonestos y algunos cinismos, tiene otras mucho peores. Alaba de alma la más buena y angelical á un joven á quien sólo detenía ante el suicidio, que al fin y al cabo la resuelve, el temor de causar un disgusto en la casa; su muerte es la de un pagano, y su mayor dicha el que le enterraran en un jardín, por donde pasaría la otra.

MENDOZA DE VIVES, MARÍA. De Colombia.

NOVELA: *El alma de una madre.* Bogotá, 1873. Pasa en España. En la primera parte hay un duelo que la autora reprueba cristianamente, y no faltan varias muestras de piedad, sobre todo al dar cuenta de una procesión del Corpus. En las otras partes hay también, en medio de crímenes no peligrosos, repetidas manifestaciones de fe sincera, acabando con el arrepentimiento de la baronesa y con la misericordia divina. No está bien que diga al principio que la moda del escote era criticada por algunas acartonadas momias.

MENEGAULT, A. P F. (1770-1830). Comerciante, autor del poema *La Napoleida* (1806), de novelas, y de una comedia no recomendable.

MENENDEZ Y PELAYO, ENRIQUE. De Santander, contemporáneo.

NOVELAS: *El idilio de Robleda.* Fué premiada y es del tomo XLVII de la *Biblioteca Patria.* Es muy buena en el fin y en los medios que emplea para hacer cobrar odio al vicio en los viciosos, y amor á la virtud en los virtuosos, pintando á unos y á otros magistralmente, como afirma un excelente crítico.

—*La golondrina.* De cristiana y artística la han elogiado grandes literatos. Por eso sentimos más ver á D. Enrique Menéndez y Pe-

layo contribuír á la *Biblioteca Mignon* con su obrita, buena también, titulada *A la sombra de un roble*. Es la razón, porque dicha Biblioteca no es buena en todos sus tomitos, y con Menéndez aparecen hombres tan malos como Alas, Picón y Blasco Ibáñez.

MENTELLE, EDME. (1730-1815). Geógrafo é historiador, autor de cuentecillos ó anécdotas. En un compendio de historia universal, que publicó el 1800, se desmanda blasfemo hasta tratar de impostor á Nuestro Señor Jesucristo.

MENZEL, WOLFGANG. (1798-1873). Historiador, publicista, poeta, novelista de Silesia. Fué célebre no tanto por alguna novela que escribió del Rey de los gnomos con enamoramiento y hechos de gigantes, cuanto por sus escritos contra los franceses y aun contra los mismos alemanes librepensadores, contra Goethe, Heine y otros, sin perdonar á Schiller. Pero estas buenas obras las echó á perder con otra que escribió contra el ultramontanismo y *La injusticia de Roma* en 1871. El 1848 parece había entrado de alguna manera en el partido llamado de la reacción.

MERA, LEON (1832-1894). Del Ecuador. Poeta. Es autor de un *Canto á María* y de otros tiernos y piadosos.

NOVELAS: *Cumandá ó un drama entre salvajes*. Pinta la grandeza de la naturaleza en aquellos países; personajes «mezcla de candor, dice un buen crítico, y perversión, de sencillez patriarcal y barbarie repulsiva; amores desventurados y archiplatónicos de Cumandá con Carlos, convertido en misionero celosísimo por obra de terribles vicisitudes y desgracias, sellando ella con heróica muerte la fidelidad de sus afectos y promesas». El mismo crítico tilda á Mera de haber incurrido en el no pequeño defecto de hacer que los dos amantes idealizados resulten al fin hermanos, con lo cual arrojó el autor una mala sombra al casto idilio.

—*Entre dos tías y un tío* (Quito, 1889). Por ellos vienen á tener un fin trágico los amores entre dos jóvenes.

—*Por qué soy cristiano*. (Quito, 1891). Con tal título dice lo que es la obra.

MERARD DE SAINT JUST, ANA J. F. D'ORMOY SEÑORA DE (1765-1830). Esposa del anterior. Entre sus novelas una trata, y lleva por segundo título, de *Peligros de la pasión del juego*.

MERARD DE SAINT JUST, SIMON P. (1749-1812).

Escribió cuentos de mal asunto, locuras, fábulas, otras en prosa y verso, en las cuales se encuentra sobre todo una de carácter algo licencioso. Puso en escena un cuento del impío Marmontel.

MERCIER, CLAUDIO. F. X. (Mercier de Compiegne). (1763-1800). Cesó en un empleo de la Marina, en la Revolución, y fué de los literatos subvencionados por la Convención.

NOVELAS Y OTRAS OBRAS: Las escribió de asuntos peligrosos, y alguna indecente, sin contar las *Chifladuras teológicas, La Tentación de San Antonio*, que es un poema burlesco, y otras por el estilo, hecho caso omiso de sus traducciones, ya del género tonto, del latrinesco, y de tal, que su sólo título pasa la raya de la indecencia hasta el extremo.

MÉRÉDITH, JORGE. Novelista inglés del fin del siglo XIX. Dañoso.

NOVELAS: *Vittoria.* Ha puesto en acción el espíritu revolucionario.

MEREDITH, NICHOLSON. Contemporáneo.

NOVELAS: *La casa de las mil bujías.* De los Estados Unidos. No es deshonesta, y aun los amores que intervienen no son muy apasionados; pero tampoco tiene elevación. La manera de hablar de ciertas monjas protestantes y de las mandas de un señor yanqui á catedrales y otras iglesias, aun después del arreglo final, no queda bien. Varias ilustraciones de la edición Calleja son mundanas.

MEREJ KOWSKI, DIMITRY. Novelista ruso del siglo XIX. Muy malo.

NOVELA: *La muerte de los dioses—La novela de Juliano el apóstata.* Son dos tomos con prólogo de Luis Morote. Uno y otra son un impío ataque contra la Iglesia, grosero, lleno de odio á Cristo Nuestro Señor, porque nos pone delante el dolor de la cruz, *la castidad perturbadora de la orgía,* y el infierno. Uno y otro son fatalistas como Zola. Está impregnada de cierto sensualismo y tiene páginas deshonestas. El prólogo es peor que la novela, aunque ésta, además de impía, es también blasfema.

MERIMÉE, PRÓSPERO (1803-1870). Escribió versos, dramas, novelas, siendo casi todas sus obras en alto grado perniciosas. No se contenta con ser deshonesto é inmoral; sino que trabaja por la incredulidad, manifestándose impío de la manera más perversa, sin perdonar á las cosas más santas, que condena al desprecio, manchando las personas consagradas á Dios con el cieno de su alma inmunda y execrable. Pretende, en cambio, creamos en comediantas *heróicas.*

NOVELAS: *El cuarto azul* (1873). Cuento muy deshonesto.

—*La Jacquerie* (1828). Escenas feudales, llenas de clerofobia y de otras maldades.

—*El abate Aubain.* Muy en descrédito del clero, amores sacrílegos.

—*La carroza del Santísimo Sacramento.* Impía, infame.

—*La doble equivocación* (1833). De los tres amores, del corazón, de la cabeza y de los sentidos.

—*Carmen.* De una gitana y un brigadier de caballería. Vida de pecados deshonestos, escenas peligrosas, asesinatos.

—*La Venus de Ille.* No es obscena, pero sí hay materia en ella para malos pensamientos; con todo, para lo que Merimée acostumbra, es demasiado reservada. Es obscura, y sin gracia ni interés.

—*Colomba.* Feroz. Ella obliga á su hermano á que vengue á su padre, y mata á dos, aunque viene á resultar que es en legítima defensa. Amores.

—*Crónica del tiempo de Carlos IX* (1829). Mucha pasión y deshonestidad, escenas provocativas. Algo también de la San Bartolomé, con el espíritu propio de Merimée.

—*Mateo Falcone.* Cuento no deshonesto, pero sí de mal efecto;

pues un padre mata á su hijo por una traición, lo cual parece que se celebra.

—*La partida de trictrac* (1835). Amores impuros, juego, pérdida, suicidio realizado, y otro que se intenta.

—*Arséne Guillot.* Esta, después de su mala vida, desesperada, se tira por una ventana; pero queda viva con una fractura, y es acogida por una señora, á la cual cuenta su historia nada edificante. Al fin, por causa análoga á la que le había movido á suicidarse, muere de pena. Síguense otros amores, ya de antemano comenzados.

—*Los Hugonotes (Crónica del tiempo de Carlos IX).* Edición Sempere, traducción de Roberto Robert, hijo. Muy mala en ideas y en moral, peligrosa para la castidad. Pérfida y canallescamente habla mucho de religiosos, pintándolos al sabor del mal corazón de él, y ridiculiza impíamente cosas y palabras sagradas, sobre todo inventando la escena de un sermón en que un fraile lanza de esos que el pueblo llama juramentos, después de haber apostado á que los lanzaba. También habla mal de los hugonotes, mas para equiparar á los que llama santurrones de todas las sectas: papistas, hugonotes, católicos ó protestantes.

MEROUVEL, CARLOS *(C. Chartier).* Del 1843.

No es moral, ni mucho menos, como alguno ha dicho; muy al contrario, pertenece al gremio de esos novelistas que no se necesita ojearlos mucho para sorprender su malicia, que pronto salta á los ojos.

NOVELAS: *El loco de Quimper.* El barón Claudio Chatel, después de andar en amores ilícitos y escandalosos, estando casado, se va á suicidar. Sorpréndele su mujer, y se reconcilian. Es la novela toda ella, gravemente peligrosa y deshonesta. Su enseñanza es además inmoral, pues una tan mala vida no sólo se cuenta morosamente, sino que no se reprende.

—*Diana de Briolles.* Muy peligrosa para la castidad, deshonesta. Tampoco le acompañan las buenas ideas.

—*La leyenda de Chavagnes (Los Tremor).* En dos tomos. Se tejen enredos en crímenes, y otras dan el desenlace: violación, consecuencia de ella y otros pecados deshonestos, asesinatos por el veneno y otros medios, etc. Castiga Merouvel unos crímenes con otros crímenes, y piensa con esto que vuelve por la justicia y la moral. Hay varias malas enseñanzas, entre otras, la de alabarse como acto de valor, más de una vez, el suicidio; la de ensalzar como personas virtuosas en alto grado á quienes llevan en su alma pecados mortales de especial gravedad; la de darnos por acto meritorio lo que es un crimen. Hay, finalmente, escenas gravemente peligrosas y varios amores ilegítimos impuros.

—*Todo menos el honor (La maîtresse de Mr. le Ministre).* Muy provocativa y gravemente peligrosa. El honor de que se trata es aparente y lleno de ficción, por la persona que se supone tenerlo, y que de él alardea muy en serio, al mismo tiempo que sus actos contradictorios lo desmienten. Acaba con el suicidio velado de una pecadora en un ventisquero.

—*Los hijos del crimen (La fille sans nom).* En tres tomos del *Cosmos editorial.* Crímenes, pecados deshonestos con sus consecuencias y contra justicia de tercero, y de otra especie; escenas peligrosas; duelo con muerte del uno, siendo el matador, más que censurado, celebrado de noble y honrado. Hay además al fin un suicidio que se frustra, y del cual se desprende mal ejemplo.

—*Flor de Córcega.* Versa toda ella sobre un pecado deshonesto y una venganza corsa. Las ideas acerca de ésta andan encontradas; pues, aunque la llama bárbara, viene indirecta y directamente á glorificarlas. Así en la página 334 (edición del *Cosmos editorial),* llama á tales costumbres de venganza *bárbara, pero grandiosas y verdaderamente heróicas.*

Es verdad que al autor del pecado deshonesto y de sus tristes consecuencias se le castiga con la muerte, pero no de un modo cristianamente instructivo y moralizador; sin contar con que se le trata en algún pasaje con una honra que está muy lejos de merecer.

Presenta bien á un sacerdote que interviene de paso.

Tiene varios pasajes bastante peligrosos y provocativos, por no hablar de la atmósfera de pecado en que toda ella va envuelta por el mismo argumento, cuyo maléfico influjo no desaparece porque se afee la conducta del noble Fabricio, causa primera de todos los males que sobrevienen en la novela.

MERY, JOSE. (1798-1865). Malo. De cerca de Marsella. Escribió dramas y novelas. Dice que fué despedido de aquel seminario, por habérsele encontrado un *Voltaire,* que leía. Estudiando leyes tuvo un duelo, y ya periodista, fué de ciudad en ciudad persiguiendo á otro periodista para obligarle á desafiarse. En París se dió á galanteos y vida alegre, de donde, herido en otro duelo, volvió á Marsella. En su periódico *Le Phoceen* combatió el *fanatismo* de los misioneros. Varió mucho de ideas políticas.

NOVELAS: *Roma moderna* (1840), *resultado de un viaje.* No lo es, sino de su fantasía y pervertido corazón. Entre otras cosas, inventa una doble infamia contra un Cardenal en materia grave del sexto mandamiento y del quinto. Lo de este mandamiento es nada menos que haber pagado el Príncipe de la Iglesia á unos bribones, para que asesinasen al mismísimo Mery (!!!).

—*Heva, La Florida, La guerra del Nizam* (1847, 4 volúmenes). Son una trilogía, en que pinta la India sin haberla visto. En la última los personajes son gente de mundo y mujeriegos. *Heva* es una casada, y se halla rodeada de adoradores. Descripción voluptuosa.

—*La Florida* trata de dos hombres y una mujer náufragos, que dan en La Florida. Hay diversos amores.

La guerra de Nizam. Amores, descripciones voluptuosas, pero se conserva la narración dentro de ciertos límites.

—*Salones y subterráneos* (1860). Especie de novela de las catacumbas de París. Amores, casamientos, asesinatos.

—*Una viuda inconsolable.* Ella se casa al fin, por evitar habladurías, con el joven que se quiso suicidar en un estanque de ella. Median las visitas.

—*Ursula.* Amores ilegítimos, pecado de más grave especie y contra justicia, venganza y envenenamiento, suicidio, pasajes y escenas peligrosas. El marido mata y se mata. Es muy horrible, además de ser deshonesta.

—*Monsieur Auguste* (1859). Escabrosa, inmoral, escandalosa ó incomprensible.

—*La judía en el Vaticano, ó Amor é Roma.* (3 volúmenes). Novela muy peligrosa. Débora acaba por suicidarse, terminando así la obra. Toda está entrelazada de escenas lúbricas, voluptuosas, deshonestas, vivamente descritas; de enseñanzas inmorales acerca del desnudo, pecados, diversos amores impuros. Por otro lado, conspiraciones, sesiones... inquisitoriales, procesiones, etc. Aunque algunas nada tienen de especial, y hasta están bien; queda en el conjunto mal la piedad, los Papas, etc. A Pío IX le pinta bastante bien, pero liberal. Bien están sus reformas en suprimir caballos, platos, etc.; pero indirectamente va Mery contra los otros Papas. Otras malas ideas, pero lo que más sobresale es la deshonestidad por toda ella ó en gran parte.

—*Los jesuítas.* Ataque vivo contra el fervor religioso, que llama fanatismo.

MESA, RAMON. De Cuba. Se formó en la lectura de autores españoles antiguos y modernos. Un buen crítico le atribuye fino instinto de observación psicológica y social.

NOVELAS: *Mi tío el empleado* (1887).

—*Don Aniceto el tendero* (1889). En una y otra ve el mismo crítico intención más profunda y dejos satíricos.

MESNIER, ALEJANDRO. (Paúl Ferney). Del 1811. Crítico, autor de novelas, algunas de las cuales las publicó en un periódico dedicado á propagar malas ideas.

MESSENHAUSER, WENZEL. (1813-1848). Austriaco, político, novelista, ardiente partidario de la libertad y de la revolución en Alemania. Murió fusilado en Viena.

METENIER, OSCAR. Del 1859 Secretario de un Comisario de Policía. Escribió novelas inmorales, peligrosas: *La carne; Mirrha María.* Esta última, publicada por la infame *Vida literaria,* es de especial dehonestidad. *Zina,* inmoral.

MEULAN. (Véase Guizot).

MEUNG, JUAN DE. (1280-1315). Poeta, cronista. Era de Meung.

NOVELA: Continuó *La novela de la rosa* de Lorris, que es poema, continuación deshonesta en gran manera, y contra la Iglesia y los monjes. Gerson combatió la tal novela-poema.

MEUNIER, AMADEO V. Del 1817. Publicista, revolucionario, furrierista, propagador de tales malas ideas. Escribió *Las grandes cazas* (1866), y de *Las grandes pescas* (1867).

MEUNIER, ERNESTINA.

NOVELAS: *El secreto de la dicha.* Buena.

—*El Oasis Juvenilia; Las ideas de tía viejecita.* Se pueden leer, con otras varias. Alguna que otra no es para todos.

MEUNIER, ESTANISLADA. Contemporánea, mundana.

Ha dado sus escritos á varios periódicos malos.

NOVELAS: Varias no recomendables.

MEUNIER, LUCIANO V. *(Mont Fermeil).* Autor contemporáneo de *Un apôtre de grand chemin,* que es de malas ideas, clerófoba.

MEURICE, FRANCISCO PAUL. Del 1820. De París. Malo. Dramático, periodista, novelista. Colaborador de Jorge Sand y de Dumas, y autor de varias novelas, que figuran con el nombre de éste, entre ellas, *Ascanio; Amaury.*

NOVELAS: *Las dos Dianas.* Inmoral. Esta corre con el nombre de Dumas, pero éste confesó que su autor era Meurice, y que él ni siquiera la había leído

—*Césara* (1869). A la misma Jorge Sand le parece muy atrevida. Trátase del hombre formado é informado por el malvado espíritu moderno. Pertenece al género psicológico.

—*Escenas del hogar ó La familia de Aubry* (1856). Amores ilegítimos, suicidio.

MEUSNIER DE QUERLON, A. GABRIEL. (1702-1780). Abogado, literato. Bien estuvo el que censurara la recepción de Voltaire en la Academia; pero merece ser, y severamente, censurado porque escribió *Psaphion ó la cortesana de Esmirna,* que es erótica.

MEY, SEBASTIAN Del siglo XVI y XVII.

CUENTOS: *Fabulario en que se contienen fábulas y cuentos diferentes ..*

Son morales, y se publicaron en Valencia con aprobación el 1613; pero la historia y chiste de uno de ellos es de mal género. Algún otro, aunque moral en su fin, puede ofrecer peligro á los jóvenes.

MEYERN, GUILLERMO F. (1762-1829). Literato, novelista, Secretario de Embajada en Roma y en Madrid. Siendo del ejército austriaco, de Estado Mayor, devolvió en 1813 á Italia las obras de arte robadas en las guerras francesas.

MICKIEWCZ, ADAM. (1798-1855). Poeta y novelista polaco. Primero fué buen católico. En su *Libro de los peregrinos* polacos (éxodo de los desterrados polacos) da por causas de aquellos males el haber tolerado los reyes el protestantismo. Vivió mucho en París, donde fué profesor. Por tristezas de desgracias, etc., escribió libros de un nuevo cristianismo, cuyo Mesías era Napoleón. Todos están prohibidos en el *Indice actual.* Estos son:

—*La Iglesia y el Mesías; La iglesia oficial y el Mesianismo.*

En su poema *Conrado Wallenrod* su amor á la patria llegó al furor, y el odio al tirano hasta el paroxismo.

MICHIEL, FRANCISCO J. De 1809. Arqueólogo, filólogo. Fué enviado á Inglaterra para buscar documentos literarios, por el calvinista Guizot, Ministro de Instrucción Pública. Escribió alguna que otra novela, de las cuales una es la de *Andefroi el Bastardo* (1832). De las otras muchas que de la Edad Media dió á luz como editor, hay algunas, por lo menos, cuya inmoralidad merecería olvido eterno. Pero estos eruditos se ciegan para no ver el mal que causan exhumando ciertas obras, cuando la vanidad de un descubrimiento les aguija, y el alcohol de ella se les sube á la cabeza.

MICHEL, LUISA (1833-1905). Mujer mal nacida, revolucionaria. Presidió el club de la revolución en la iglesia de San Bernardo. Antes había andado vestida de guardia nacional, armada de carabina, acudiendo al lugar del combate como una loca. Pronunció discursos exaltados en diversos clubs, y escribió artículos á la misma temperatura y estilo en *El grito del pueblo.* Cuando la apresaron, dijo que pertenecía por completo á la revolución social, que había tomado parte en el incedio de París, y que quería matar á M. Thiers. Fué deportada á Nueva Caledonia.

Cuentos, leyendas, historietas. De ideas revolucionarias violentas.

MICHELET, JULIO (1798-1874). Ha escrito y *hecho* mucha historia, más que con documentos, con su imaginación, sus nervios, pasiones, impiedad y pensamiento libre. También ha escrito obras novelescas, poéticas, legendarias. Calumniador en alto grado, inmoral, pernicioso.

OBRAS QUE LE ESTÁN PROHIBIDAS EN EL ÍNDICE ACTUAL:

—*Memorias de Lutero.*

—*Del Sacerdote, de la Mujer, de la Familia.* Infame libelo contra la Iglesia y su influencia. Trata, entre otras cosas, de la dirección espiritual en Francia de San Francisco de Sales, de Fenelon, Bossuet, y del P. La Colombiere, deduciendo, no de la historia, sino de su infame cabeza y corazón, que unas veces es aquella mística, otras insidiosa, otras sensual, otras obscena, y siempre de malos resultados.

—*El amor.* Psicológica, inmoral. Es muy peligroso este libro por sus crudezas deshonestas.

—*La hechicera.* Especie de novela contra la Iglesia en defensa de la revolución de la naturaleza humana contra *la religión del espanto* y de la Inquisición.

—*Biblia de la Humanidad.* Disparatada mezcla de todas las religiones, exceptuando la de Nuestro Señor Jesucristo.

—*El Sacerdote; los Jesuítas.*

Todas estas obras están en el *Indice.* Veamos otras también malas.

—*Las mujeres de la Revolución.* Malas ideas, expresiones y hechos más ó menos inmorales.

—*Historia de Francia. La primera parte* hasta Luis XI, en seis tomos. Aunque se ve obligado á ensalzar la obra de la Iglesia Católica, también la calumnia é interpreta mal su acción benéfica. *La segunda parte* hasta Luis XVI, en diez tomos. No es historia sino obra del furor revolucionario y del odio al catolicismo.

—*La historia de la Revolución,* en siete tomos. Ideas impías, pretendiendo que no debe haber otro objeto de religión que el ideal, la patria, la libertad, según lo proclama la Revolución. La encarnó en Danton. ¡No más ídolos, dice el insensato!

—*La historia del Renacimiento y de los tiempos modernos,* en once tomos. Falsa historia, calumniadora, impía, á semejanza de la anterior.

—*El siglo XIX,* en tres tomos. Revolucionaria, anticristiana. El

tomo primero trata del *Directorio, Origen de los Bonapartes;* los otros dos del *Consulado, y primera parte del* Imperio.

—*Leyendas democráticas del Norte.* De Polonia y Rusia, conforme á sus ideas.

—*El ave.* El fondo es obra de su indignación contra los que dicen que las aves no tienen inteligencia. ¡Así son estos librepensadores! El ave para él es una alma, una persona, cuya razón incipiente se diferencia muy poco de la humana. Se inclina á la metempsícosis. Sensual y peligrosa.

—*El insecto, La mar.* Malas ideas y sensualidad.

—*La montaña* (1868). Recorre el Mont Blanc y todas las montañas del mundo. Ideas malignas, v. gr., que el afirmar que sólo el hombre piensa, es una paradoja de la Edad Media y del escolasticismo; que ante los espectáculos de la naturaleza están de más aun los libros religiosos. «Las religiones especiales, dice, tienen una voz débil, muchas veces falsa, ante esta alta religión (de la naturaleza) que las domina». ¡Insensato!

—*La mujer.* Deshonesta, peligrosa.

—*Nuestros hijos.* Del mismo género psicológico.

MICHELETTI, JUAN B. (1763-1833). Autor de tragedias, de la *Apología de los Santos Padres de los primeros siglos de la Iglesia* (1788, dos volúmenes), de *Apologetici della cattolica religione* (cuatro volúmenes) y de algunas novelas.

MICHIELS, ALFREDO. J—J. Del 1813. Escribió, además de la *Historia de la guerra franco-prusiana,* novelas y cuentos, y fué publicista de malas ideas en periódicos de la misma cuerda.

MICHON, JUAN HIPÓLITO. (1806-1881). Teólogo, arqueólogo, publicista, sacerdote, Director de dos pequeños Seminarios, muy exaltado, que vivía y sonaba en París. Muchas veces trató y retractó sus malas ideas. Dejó sus cargos para meterse á predicador, abrazando fanáticamente la República en 1848; colgó la sotana, y le fué prohibida la celebración de la Santa Misa. Escribió al Cardenal Antonelli contra la infabilidad del Papa, diciéndole que el nuevo dogma no encontraría en el mundo religioso letrado, sino una incredulidad absoluta. Pero apenas se promulgó el dogma, tomó corriendo la pluma, y condenó lo que antes había escrito en contra de la infalibilidad del Papa.

Publicó también novelas irreligiosas, algunas de las cuales le fueron condenadas:

OBRAS QUE LE FUERON PROHIBIDAS Y FIGURAN EN EL ÍNDICE:

—*El confesor; El jesuíta; El maldito; La religión; De la renovación de la Iglesia.* Las firmaba así: *par l'Abbé***.* En vida se supuso haberlas escrito él, y después de su muerte se averiguó haber sido acertada la suposición. Estas novelas y otras obras suyas, causaron mucho escándalo.

MIE D'AGHONNE, JUSTINA (1823-1897). Se llamaba Madama *Lacroix.*

NOVELAS: *La esclusa de los cadáveres.* Reimpresa en 1908 en la calle de Valencia, 28, Madrid, donde tantas otras y peores se im-

primen. Mala. Un molinero va, movido de la codicia, matando á cuantos puede, y los echa á la esclusa. Al fin descubierto, es ajusticiado. Entrelázanse los amores y salidas nocturnas de dos hijos, con varias escenas peligrosas para el lector. Una de ellas, y tal vez dos, por la voluptuosa y morosa descripción en que, huyendo de la pornografía, se da á entender lo demás, es sin duda, gravemente provocativa, deshonesta.

Uno de los dos hijos, seminarista, es cómplice en dos asesinatos, y ayuda á su padre á echar al agua el uno de dos muertos, sabiendo que el otro, vivo todavía, era también sumergido, y gozándose con este arte de hacer dinero. Y á joven de tal alma pinta y describe la Sra. Mie rezador, de buenas costumbres y que vuelve otra vez á ser colocado por sus padres en el Seminario!!! Como tres víctimas son judíos, vienen estos á aparecer simpáticos, y odiosos hasta no más los molineros, que son cristianos.

Cosas son éstas de muy mal efecto. La molinera, *tan sensible y cariñosa,* viene, sin embargo, á hacerse rea de los crímenes de su marido, al cual trata con tantas zalamerías, sabiendo (como quien no sabe) y gozándose (como quien no entiende) de los malos pasos en que él anda. No es, como todo, impía la novela, antes muestra alguna estima, dándole algún elogio, á la Religión, por ser consoladora en lo último de la vida; pero siempre con dejos raros, extraños, que le dejan al lector sin saber á qué atenerse, y cuál es al fin su pleno pensamiento.

En resumen: es mala en ideas y en moral.

MIERE, MARIA LE. Contemporánea.

NOVELA: *Corazón de cristiana.* Es buena. La ha publicado *Le Pèlerin.*

MIGEON, JULIO. (1815-1868). De Meziré. Publicista. Diputado de la Asamblea, autor de cierta especie de novelas, condecorado por el Papa con la cruz de San Silvestre.

MILAN, EVELINA DE.

—*El Circo de los señores Brillo y Oropel.* Cuento que se puede leer.

MILET, ARISTIDES. Griego antiguo de antes de nuestra éra.

—*Cuentos milesianos.* El primero de ellos y el único que se conserva es *El asno de Lucio de Patras.* Eran muy escandalosos.

MIL Y UN DÍAS, LOS. *Cuentos persas, indios, turcos y chinos traducidos en lenguas europeas del texto genuino por los orientalistas Ajpol, Cardonne, Caylus, Engel, Petit de la Croix, etc.*

Se publicaron en castellano en Barcelona el 1863 en un tomo en 4.º de 441 páginas con varios de sus grabados sensuales, y algo más algunos de ellos.

De los cuentos, unos son peligrosos para la castidad y otros indiferentes. Entre estos últimos los hay bien insustanciales. Para inventar, por ejemplo, un ciento de cuentos tan tontos como el del Cestero en media hora, no se necesita ser persa, basta ser chino.

MILLER, HUGO. (1802-1856). Escocés, que de albañil subió á literato, geólogo, autor de escenas y leyendas escocesas. Era pro-

testante, y, siendo de los independientes que querían sacudir el yugo del alto clero, y reclamaban el asentimiento popular en la elección de pastores, se mezcló en las luchas teológicas. Se volvió loco y se pegó un tiro.

MILLER, JUAN M. (1750-1814). Poeta, novelista. Pastor protestante. Sus novelas abundan en cierto vago pseudo-misticismo, sobre todo en un falso sentimentalismo.

MIMAET, JUAN F. (1774-1834). Diplomático y Cónsul en varias naciones, Embajador en la República Cisalpina el 1798, literato.

NOVELA: *El nuevo Faublas ó Aventuras de Florbelle* (1799, cuatro volúmenes). Por el primer Faublas se podrá sacar lo que es éste. Véase *Loubet*.

MIRABEAU, GABRIEL H. R. CONDE DE. (1749-1791). El tristemente célebre revolucionario, soberbio y vicioso en extremo. Su mismo padre decía de él que era «*monstruoso en lo físico y en lo moral*». Ambos sostuvieron entre sí una lucha implacable, un verdadero duelo; de modo que cuando se le llama «*El amigo de los hombres*», añádase á continuación, *menos de su padre*. Fué militar. Después de casado fué públicamente adúltero.

CUENTOS: *Erótica biblion*. Colección obscena. Está prohibida en el *Indice* actual.

—*Mi conversión*. Novela licenciosa.

MIRABEAU, MARIA DE GONNEVILLE. CONDESA DE. Del 1829.

NOVELA: *El Barón de Aché*. Pasajes peligrosos.

MIRALTA, CONSTANCIO. Español.

Memorias de un clérigo pobre. Madrid, 1891. Están prohibidas en el *Indice* actual con otras obras del mismo autor.

MIRBEAU, OCTAVIO. Del 1848. Es un impío, sin talento, de lo más indecente, grosero y asqueroso en ideas y en moral.

NOVELAS: *El jardín de los suplicios*. Es una de tantas colecciones de indecencias, con que brinda Maucci á sus lectores, y con que viene haciendo el gran negocio. No le arrendamos la ganancia. Es muy deshonesta y repugnante la novela y la ganancia.

Repugnantes también y blasfemas y bestiales son: *El Abate Julio; Sebastián Roch; El calvario; La novela de una camarera*.

—*Memorias de una doncella*. (Editorial Maucci). Traducida por A. Riera y R. Sempau.

Sumamente inmoral y deshonesta, indecente, desvergonzada, pornográfica, impía, sacrílega, de locura necia y repugnante.

MIRECOURT, CARLOS J. B, Jaquot, llamado Eugenio de. Del 1812. Dramático, novelista, crítico. Seminarista, y dicen que, después de haber escrito muchas novelas, acabó en un convento.

Dejó sin acabar un *Diccionario de ciencias eclesiásticas* (1865, un vol.). En la obra titulada *Fábrica de novelas Casa Alejandro Dumas y compañía*, descubrió cuáles eran los autores de muchas novelas que Dumas suscribía con su nombre, sin haber tomado parte en ellas.

Su *galería de los contemporáneos* (1854-1859, cien volúmenes) en parte es digna de un católico, y en parte se extravía.

NOVELAS: Hay algunas de asuntos nada recomendables, y *Andrés el montañés* fué publicada en *Le Globe*, periódico revolucionario de los doctrinarios y sansimonianos.

—*Echec et mat.* Novelita peligrosa, lúbrica, de influencia inmoral.

MISSON, FRANCISCO M. Murió el 1722. Protestante fanático. Dícese que los profetas del Cevennes le persuadieron debía ir á convertir al Papa y al Sultán de Constantinopla. Autor de narraciones fanáticas y de *Nuevo vaje de Italia* (1702, tres volúmenes), lleno de invectivas contra la Iglesia.

MISTERIOS DE LA ESTATUA DE BRONCE, LOS. Anónima, traducida del alemán por Javier Galvete (Madrid, 1870, un vol.). Mala. Es de tiempo de los Taboritas en Bohemia. Varias escenas más ó menos y bastante provocativas, un fraile deshonesto, violador, ambicioso y cruel. Todos los Taboritas son defendidos, y Juan Zitzka, su jefe, es tenido por heróico. No aborrecen estos novelistas el escándalo, sino que lo aman, y gozan en inventarlo y propagarlo. ¡Hipócritas!

MISTRAL, FEDERICO. Del 1837. Poeta provenzal, licenciado en derecho. No quiso abandonar sus campos, como otros literatos.

Mireya (1859). Poema provenzal traducido al castellano en prosa. Lo dedicó á Lamartine. De amores muy vivos, aunque honestos, fuera de una frase menos honesta de un hecho rápido. Mezcla de piedad al fin.

—*La hermosa de Agosto.* Leyenda poética. Mucho llanto y terrores.

—*Amargura.* El poeta en ésta ase fuertemente del voluptuoso, le arrastra al cementerio, y le enseña en qué vendrá á parar el cuerpo de que está enamorado.

—*Calendan* (1867). Poema escrito con los mismos colores que Mireya.

Ultimamente ha merecido Mistral los honores de Pío X por unos escritos muy dignos de toda alabanza, y ha sido retratado en compañía de su digno párroco.

MITFORD, JOHN. Murió en 1831. Literato inglés. Antes fué marino, periodista satírico después.

NOVELAS: Se avenía con libreros sin conciencia para escribir, lo mismo libros de piedad que novelas licenciosas.

Por tener para ginebra, se contentaba con pan y queso, andando borracho y vestido de unos harapos sucios. Murió embrutecido por la embriaguez.

MOCLAH Ó MOCLÉS, SEID. Vivía en Ispahan en 1675.

MOCQUARD, JUAN F. Constant (1791-1864). De Burdeos. Político, literato, de la oposición liberal, y, como abogado, defensor de los tales. Secretario del Emperador Napoleón III.

NOVELAS: *Jessie* (1861, dos volúmenes). Abnegación, digámoslo así, novelesca de una hija; amores. Hay uno que va á matar y suicidarse, pero no acierta los golpes. Está mal que para un acto de abnegación, sea como ella sea, en que la hija salva el honor

de su padre, haya escogido, dejando tantas familias católicas, una protestante.

MOËT, JUAN P. (1721-1806). Espiritista é iluminado, ardiente, partidario de Svenderborg, epicúreo en sus costumbres.

Tradujo los dos tomos de Svendenborg, escribió la *Felicidad al alcance de todos,* obra extravagante, fundada no en la verdad, sino en su desvariada cabeza, añadiendo á éstas otras dos obras de título inmoral y dos novelas fastidiosas nada recomendables.
de título inmoral y dos novelas fastidiosas nada recomendables.

MOETERLYNCK, MAURICIO. Nació en Bélgica el 1862. Dramático de magias, de simbolismo, de hadas ocultas. Dañoso. Al sistema que le guía en sus novelas llama el Dr. Beshleem fatalista que hace del vicio un ser muy respetable».

MOINAUX, JULIO. (1825-1896). Dramático. Inmoral.

CUENTOS: *Los tribunales cómicos* (París, 1889, un volúmen). Especie de cuentos breves humorísticos, de asuntos, algunos ó bastantes, escabrosos, y de chistes de mal género, con alguna de las ilustraciones provocativas.

MOLAND, LUIS E. D. Del 1824. Abogado, literato. Publicó novelas del siglo XIII y XIV, el libro de la *Consolación interior* y la primera traducción de la *Imitación* (1856). En *La Liberté* y en otros periódicos publicó artículos.

NOVELAS: *La novela de una hija fea* (1861). Sonambulismo, amores y amor oculto, casamiento.

—*Asseneth.* Esta es una de las que publicó del siglo XIII. Mezcla de lo sagrado con lo profano, de la *Biblia* con las *Mil y una noches.* En el siglo XIII fué mandada recoger.

—*Siglo XIV.* Traducción del poema de Boccacio, *Filóstrato.* Hay amores y pecados deshonestos.

MOLÈ-GENTILHOMME, PABLO E. (1814-1856). Dramático. Publicó novelas en un periódico malo, y escribió alguna en colaboración con otro novelista inmoral. Murió de una apoplegía, que le acometió por la pena de ver el teatro vacío en la representación de un drama suyo.

MOLÈNES, D. J. B. de (PAUL GASCHON). De París (1821-1862). Murió de una caída de caballo, siendo oficial de caballería. Escribió en años periódicos. Literato sensual primero, cristiano después, y soldado.

NOVELAS: Entre las de su primera mala época se cuenta *Valpéri* (1845, dos volúmenes), *Memorias de un gentil-hombre del siglo pasado.* De un año antes son *Los primos de Isis,* en dos tomos.

—*Viajes y pensamientos militares.* Los pueden leer las personas mayores.

MOLÈNES, EMILIA. Es *Ange Benigne.*

MOLINÈ, PEDRO L. (1740-1820). Dramático y autor de cuentos. Escribió á veces de asuntos con los cuales nada gana la moral. Era de ideas malas, revolucionarias, y en 1793 Secretario de la Convención.

MOLZA, FRANCISCO M. (1489-1544). Poeta latino é italiano.

Con sus prodigalidades y costumbres desenfrenadas vino á parar en la miseria.

CUENTOS: Imitación de los de Boccacio, sobremanera licenciosos.

MONBART, MARÍA. Nació en París en 1750. Llamábase María J. de Lescun. Escribió alguna novela de educación.

MOMBRON, FOUYERT DE. Murió en 1761. Maldiciente de todo y de todos. Sarcástico.

NOVELAS: Licenciosas, anónimas.

MONCRIF, FRANCISCO A. P. DE (1687-1770). Autor de varias novelas. Por una parte, dícese de él que hacía del devoto, y por otra, que se dió á los placeres hasta su última vejez. Estuvo en correspondencia con Voltaire, y fué favorecido de otro incrédulo de título. No contento con novelas y cuentos indios, se dió á las comedias, y hasta escribió una historia pedantesca de los gatos.

MONGIS, EL ABATE. Autor contemporáneo de *A través de las retamas y los brezos*. De mérito moral y literario.

MONGLAVE, FRANCISCO E. GARAY DE. Bayonés (1796-1873). Literato, enemigo declarado de la restauración de los reyes legítimos en Francia, que varias veces en sus escritos combatió, siendo encarcelado y multado por ello. Publicó asimismo una obra contra los Jesuítas.

NOVELAS: Una, por lo menos, de mal asunto, peligroso para la castidad, en dos tomos.

MONLAUR, R. Pseudónimo de una literata católica y piadosa. De buena fé incurre en el error que más abajo indicamos.

NOVELAS: *Rayo de luz (Escenas evangélicas); Después de nona; El divino modelo.* Son edificantes y están escritas con amor á Nuestro Señor Jesucristo, pero no acaban de satisfacernos por lo que vamos á decir. La traducción de D. Miguel Abadía Méndez está hecha con gusto literario y en buen castellano.

Al principio de *Rayo de luz* hay un error de cuenta y en materia muy importante. Es que da por buena manera de pensar acerca de los Evangelios, la de que durante las dos ó tres generaciones primeras de cristianos no hubo Evangelios divinamente inspirados, sino las narraciones de la vida del Señor, que sus discípulos, á manera de los antiguos rapsodas, oralmente se habían unos á otros transmitido; las cuales desaparecieron cuando, después de esas dos ó tres generaciones de cristianos, la vida del Redentor fué escrita bajo la inspiración del Espíritu Santo.

Decimos, pues, que tal modo de pensar es falso, y con él los racionalistas tendrían un arma poderosa para echar por tierra la divinidad de los Evangelios. Discurrir en esta materia como la Sra. Monlaur es fantasear, dejando á un lado la razón sólida y los documentos históricos, que son los únicos apoyos y elementos *humanos* en que la razón se puede fundar, y de los cuales puede sacar la verdad. Lo cierto es que San Mateo primero, y después los otros Evangelistas, escribieron los Evangelios tales cuales hoy los leemos, y cuando los escribieron lo hicieron bajo la inspiración del Espíritu Santo.

También se expresa la Sra. Monlaur de modo inconveniente en el mismo proemio, mezclando lo verdadero con lo falso, al hablar de cómo se ha ido formando en nuestras almas la idea de Nuestro Señor Jesucristo. Ya en otra parte hemos explicado que la aprobación eclesiástica de una novela ó libro cualquiera significa ser bueno el libro en sustancia, pero no que no tenga algún defecto. Y es más, desean los señores Obispos que los críticos católicos indiquen esos defectos, para que así pueda el libro producir mejores resultados.

MONNET, JUAN. (1710-1785). De vida aventurera, ensayó muchos oficios, retiróse algunos días á la Trapa, dirigió el teatro de la Opera-cómica en París. Además de alguna comedia, escribió un *Suplemento* á una novela mala, grotesca, bufona, de Scarrón.

MONNET, M. A. Inmoral.

MONNET, MARIETA MOREAUD. (1752-1898). De La Rochela. Hija de un peluquero. Relacionada con Diderot y la mayor parte de los otros impíos, adulada por Voltaire, á quien hizo versos, autora de cuentos orientales.

MONNIER, ENRIQUE. (1799-1877). De París. Autor de bocetos cómicos un poco triviales, y de *La Religión de los imbéciles.*

MONNIER, MARCOS. Nació en Florencia el 1829, y todavía escribía en 1871. Sus padres eran franceses. Redactor en París de un periódico malo, autor de novelas y de una historia de Garibaldi, del agrado de los impíos.

MONNIOT, ALBERTO, Autor de *Recuerdos de un azul,* que se pueden leer; redactor de la *Libre Parole.*

MONNIOT, SEÑORITA. Contemporánea.

NOVELAS BUENAS: *El diario de Margarita,* y otras.

—*Las memorias de una madre.* No nos gustan.

MONROY, RICARDO D'. El Vizconde de Saint-Genies. Del 1849. Peligroso.

MONSELET, CARLOS (1825-1888). Periodista, poeta, cronista de *Nantes,* imitador de malos modelos, autor de muchas novelas peligrosas, de malos asuntos, como *Monsieur de cupidon.* Escribió también una obra en elogio de un crítico enemigo de Voltaire y de los enciclopedistas.

MONTALVO, G. DE. Véase Gálvez de M.

MONTALVO, JUAN. (1838-1889). Del Ecuador. Se distingue por su impiedad y furor anticlerical. En su *Mercurial eclesiástica* (París, 1884), está furibundo contra el Ilmo. Sr. Obispo Ordóñez, impiísimo contra el Papa, curas y frailes y todo el catolicismo. Predica mansedumbre y delicadeza con una furia diabólica y en términos de lo más soeces.

Los *Siete tratados* están en el *Indice de libros prohibidos.*

Novelas ha escrito algunas, y de la teoría de este género de literatura un capítulo en *Mercurial.* Allí se enoja contra los que dicen de cierta novela que es inmoral, siendo así que está escrita en tan buen castellano (!!!). ¿Qué tendrá que ver el buen castellano con la moral?

NOVELA: *El Cura de Santa Engracia.* La prohibió el Ilustrísimo Sr. Obispo Ordóñez.

MONTBRON, JOSÉ CHERADE, CONDE DE (1766-1852). Literato, defensor de la buena causa, luchó por el Rey, estuvo emigrado, escribió el *Relato de un oficial apresado en Quiberon* (París, 1815), y otras novelas; diputado después en 1822 y en 1827, de los más *reaccionarios* de la derecha, votó siempre contra el partido liberal.

MONTEGUT, MAURICIO. Del 1855. Periodista y novelista muy deshonesto.

MONTEIL, EDGAR. Del 1845- Impío.

NOVELAS: Muy deshonestas, obscenas.

MONTELEÓN, CONDE DE. Autor de *Ejemplos del mundo.* De amores, pero es buena y piadosa.

MONTEMAYOR, JORGE DE. (1520-1561). Nació en Portugal, pero vivió casi siempre en España, y escribió en castellano. Soldado, músico de la capilla de Felipe II.

NOVELA: *Diana enamorada.* Valencia, 1542. Pastoril, de amores, aventuras de pastores y pastoras. Consta de prosa y verso, de mil intrincadas historias unidas con poco artificio, mézclase lo verdadero y lo fabuloso, magia, paganismo, cristianismo, con inverosimilitud y contradicciones inevitables. Es de más daño que provecho. Va por delante una *epístola* al señor de las Baronías de Bicorb y Quesa, sigue una octava y dos sonetos, alternando después la prosa y los versos amorosos.

MONTENGÓN, PEDRO. (1745-1825). De Alicante. Además de novelista, fué para algunos poeta. En algunas bibliotecas se divisan todavía cuatro volúmenes regulares, en pasta entera, envejecidos, con este nombre: *Eusebio.* ¡Cuánto va de Eusebio á Eusebio, de este al otro de algunos párrocos! El del Sr. Montegón, es el malo, es una de sus novelas, tonta como ella sola. Después de echar por delante un criterio necio y absurdo, en que funda la escritura y publicación de la obra, á vuelta de insulsas moralidades nos cuenta, *para el mismo fin moral,* los hechos más inmorales, y de un modo que nada tiene de moral y sí mucho de insensato, sandio y lujurioso. Se complace con los cuákeros, desacredita la colación de prebendas, da *el muy valiente* contra las devotas, y le parece que ya está todo santificado con presentarnos una escena en que se recibe el Santo Viático. En fin, la *Opiata de Satanás,* de que con tanta gracia nos habla el chispeante Clavarana. En suma, podemos decir que, á pesar de sus bobas peroratas de moral, es notablemente peligrosa para la mayor parte de los jóvenes. Tiene de bueno... el faltarle interés, pues así no será leída.

MONTEPIN, JAVIER DE. (1824-1902). Folletinista, dramático. Deshonró su nobleza de linaje y el partido de la legitimidad francesa con sus novelas deshonestas.

NOVELAS DESHONESTAS: *Las jóvenes de yeso.* En siete tomos. Fué condenada por la autoridad civil como inmoral, y lo es en alto grado.

—*Los amores de un loco.* Deshonesta en su asunto y ejecución. Escenas gravemente provocativas, varios pecados.

—*La confesión de Julia.* Luego empieza con un asunto deshonesto, pecado de especie más grave seguido de sus consecuencias, todo referido de modo bastante ó notablemente peligroso. Más adelante vienen escenas notablemente peligrosas.

—*Las confesiones de un Bohemio* (1849). Muy inmoral y peligrosa. Hay, entre otros desmanes, una orgía.

—*Los caballeros del lansquenet* (1847, diez vol.) Inmoral: juego, pasiones insaciables, vicios, lujuria, por más que haya un cuadro, á su modo, del castigo del vicio elegante.

—*El amor de una pecadora.* Deshonesta. Malas mujeres, y cosas que no se deben decir, aunque no lleguen á ser obscenas.

Tiene otra multitud de novelas deshonestas, sin contar las siguientes, que no lo son tanto:

—*El secreto de la Condesa.* Lo es de un pecado deshonesto. Bastante peligrosa para la castidad, á lo menos por un pasaje. El enredo viene á parar en el descubrimiento final del pecado antiguo.

—*Muerto de amor.* No grave, pero sí dañosa. Uno que se suicida de hambre, enamorado de una pintada, que al morir la encuentra monja de la caridad, después de haber sido muy mala.

—*El crimen de la taberna roja* (El ahorcado), y

—*El marido de Juana* (El ahorcado). Los personajes son María de Médicis, María Estuardo, Francisco de Guisa, y otros. Es mala, aunque no llegue á cierto grado grave de deshonestidad. Hay una tentativa deshonesta, amores. Presenta odiosa y cruel á la Inquisición, inclinándose ya á los luteranos, ya á los católicos, predicando al fin venganza.

—*La hija del maestro de escuela.* Amores, seducción, pecado. Es notablemente peligrosa.

—*El médico de las locas; El hotel del gran ciervo; Cuatro mujeres; La casa de salud de Autuil; Paula Balthus.* Estas cinco, aunque no sean de las peores, son dañosas.

—*El Vizconde de Cadignan.* Esta novela, continuada en *La Herencia,* es notablemente peligrosa para la castidad—(De la *Biblioteca Orbi*).

MONTES, PEDRO JERÓNIMO. Contemporáneo, religioso de la Orden de San Agustín.

—*La Justicia humana. El desastre nacional: 1.°, El alma de Don Quijote; 2.°, Katipunan; 3.°, El desatino; 4.°, Regeneración.* Obra es ésta, al mismo tiempo que novelesca, histórica por demás, muy noble, católica, interesante y en gran manera conmovedora.

MONTESQUIEU, CARLOS DE SECONDAT, Barón de la Bréde y de (1689-1755). Publicista. *Cartas persas.* Están prohibidas en el *Indice* actual, juntamente con *El espíritu de las leyes.* En ellas habla contra las ceremonias de la Iglesia, contra los rosarios y peregrinaciones, contra los profetas, los místicos y los casuistas. Con la irreverencia va también en compañía el libertinaje.

CUENTO: *Cefisa y el Amor.* Es muy libre (1725).

MONTET, JOSÉ. *Un duelo á muerte.* Cuentecillo más bien de mala enseñanza en punto á duelo.

MONT FERMEIL. Véase *Mennier, L.*

MONTFORT, EUGENIO. Deletéreo, voluptuoso, peligroso.

MONTIGNY, LUIS G. Murió el 1846. Literato, oficial de Napoleón. De ideas malas, liberales, y redactor en publicaciones de este género, autor de algunas novelas y de una comedia cuyo asunto es malo, peligroso, y de título muy mal sonante. Algo y más que algo de esto hay en otra de sus narraciones amenas.

MONTOLIEU, POLIER DE BOTTENS, ISABEL, MADAMA DE. Suiza. Nació el 1786.

NOVELA: *Carolina de Lichtfield.* Moral. Amores honestos. Es el triunfo de las prendas del alma en competencia con la hermosura corporal. Se echa de menos la franca manifestación del cristianismo.

MONTOTO, LUIS. Poeta contemporáneo, natural de Sevilla.

NOVELAS: *Los cuatro ochavos. El duro del vecino.* Son buenas. No podemos ocultar que vemos con desagrado una carta de don Ramón de Campoamor al frente de una de sus obras poéticas. Más vale andar solo que mal acompañado.

MONTORGUEIL, JORGE DE. Contemporáneo.

NOVELA: *Los tres aprendices de la calle de la luna.* Se puede leer.

MONTREUIL, GIBERT DE. Siglo XII.

NOVELAS DE CABALLERÍAS: *Gerardo de Nevers ó Novela de la violeta.* Asunto peligroso. Es algo parecido, ó bastante, á lo del *Curioso impertinente,* aunque aquí calumnian á la inocente. De ésta sacó el deshonesto Boccacio una de sus novelejas.

MOORE, JOHN. (1729-1802). Médico, viajero, literato inglés. Escribió una novela cuyas ideas agradan á cierto impío crítico. En varias de sus obras de diversión abundan esas escenas que se llaman picantes. Fué imitador de Smolett, el cual fué en muchas cosas tan reprensible.

MOORE, TOMAS. (1779-1852). De Dublín. Poeta y autor de algunas novelas. Educado en la Religión católica, tomó con vivo interés la defensa de Irlanda católica contra la opresión inglesa. Sin embargo, era amigo de Byron, y publicó las obras poéticas del difunto Tomás Little, cuya moral relajada le suscitó vivas críticas. Por cuestiones de crítica tuvo un duelo provocado por él. No sólo publicó poesías patrióticas, sino también voluptuosas.

MORA, JOSÉ JOAQUIN DE. Nació en Cádiz, el 1784, fué académico y autor de *Leyendas,* etc. Escribió principalmente en la primera mitad del siglo XIX. De iguales ideas.

—*No me olvides.* Es una colección de prosa y verso, varios cuentos y una que llama novela. Londres, Ackermann, 1827.

En su conjunto el libro es malo, no por escenas deshonestas, sino por sus malas ideas en abierta contradicción con algunas buenas de el mismo.

—*Amba, cuento africano.* Pasadero, aunque al fin culpa á los

cristianos de lo que debiera culpar á los protestantes ó á los malos cristianos.

—*Una sola falta.* Cuento. Infidelidad, desafío á muerte. Razones humanas para mover á la fidelidad. Por lo demás, demasiado bien tratado el asunto para ser Mora el que lo trata.

—*Importancia de las relaciones.* Cuento. Empieza citando con honra á Diderot y á otros tunantes, mezclándolos con Fenelón. Necesita de varias correcciones en punto á duelo, á cuyo campo llama *del honor,* etc.

—*Bosquejo biográfico del Emperador Juliano.* Insoportable por lo falso y nada cristiano. Basta decir que habla contra Constantino y hace el panegírico de Juliano el Apóstata. O falta á sabiendas á la historia, ó es muy ignorante de ella. Entre otras falsedades, son notables las del discurso supuesto de Juliano al morir. Tampoco es verdad haber sido cosa de los apologistas católicos lo del milagro que impidió á Juliano la reedificación del templo de Jerusalén; pues, por no citar otros, Ammiano Marcelino refiere el hecho, y Ammiano Marcelino lo vió con sus propios ojos, y era un soldado del mismo Juliano, gentil y no cristiano, escritor célebre después.

—*María de Torquemada.* Cuento. De modo insensato habla dos veces en protestante. Llama la atención que empiece elogiando á una priora, pero se descubre su malicia; pues lo hace así para dar de rechazo contra otras, para dar un alfilerazo al confesor y al obispo, en general; para llamar *trivialidades reglamentarias* á las leyes de la clausura; para decirnos que era tan sensata y virtuosa porque leía la Biblia en castellano (á estilo protestante) contra el modo de pensar del obispo (y de todo católico, decimos nosotros), el cual condenó (así lo inventa Mora) á un canónigo de parecer contrario á pasar seis años encerrado en las Batuecas. Allá pasaba largas temporadas el Dr. Mora.

—*El alma en pena.* Cuento pasadero, sin sustancia.

—*El cometa.* Cuento. Tiene algunas expresiones por las cuales como por llagas respira su anticatolicismo. Fuera de ellas la narración es pasadera.

—*Viaje á Chillón.* Pasadero, fuera de unas salidas de tono contra la Inquisición, á la cual aborrece como los ladrones á la guardia civil.

—*Los regalos de boda. Cuento alemán.* Pasadero. Pasión que se estrella contra la virtud de una baronesa.

MORAES, FRANCISCO DE. Portugués, del siglo XVI. Murió el 1572.

NOVELA: *Palmerín de Inglaterra.* De caballerías, con pasajes peligrosos para la castidad.

MORALES, GUSTAVO. *El indiano de Valdella,* novela revisada por la autoridad eclesiástica.

MORE, HANNAH. (1745-1833). Dramática inglesa, novelista. Era hija de un pastor protestante.

MOREAU, ELISA DERUS. Del 1813. Literata protegida por el calvinista Guizot, archi-excéntrica, inventora de la *Theóphilan-*

thropophagia, abogada de los locos, por donde vino á caer en ridículo. Escribió el *Viaje y aventuras de una joven misionera en Oceanía* (1860), *Cuentos para la juventud* y las *Memorias de una Hermana de la Caridad.*

MOREAU, HEGESIPO. (1809-1838). De París. En sus versos, impío y deshonesto. En política y religión, profesó el radicalismo.

CUENTOS *á mi hermana.* Pasaderos en moral, pero literariamente no vemos el fundamento para tantas alabanzas como alguno les tributa. ¿Qué mérito tiene *El muérdago,* que es el primero de los cinco? Y aun el de *La rata blanca,* ¿qué vale al lado de tantos de lengua castellana, que ni se dignan nombrarlos muchos literatos extranjeros?

MOREAU-VAUTHIER, CARLOS. Del 1871. Inmoral.

MORELL, FRANCISCO. Jesuíta que nació en Manresa en 1848, y actualmente, al mismo tiempo que lanza á los cuatro vientos hojas amenas, instructivas y moralizadoras, trata con bandidos y asesinos para convertirlos á Cristo, que es Padre de todos.

—*Cuentos y verdades.* Aquí y en *Hojitas populares* se vale del cuento para inocular y fijar las más sanas enseñanzas. Al mismo fin, el Padre Morell pinta ó dibuja antes del cuento una imagen ó una caricatura, para lo cual le ha dado Dios Nuestro Señor mucha habilidad y chiste.

MORENCY, SUSANA GIROUX. Del 1772. A los tres años de casada dejó á su esposo, yéndose á París con Quinette, diputado de la Asamblea en 1791, viviendo después la vida más desenfrenada. Reducida á la miseria y en el mayor abandono, acabó por escribir novelas estrambóticas y desvergonzadas.

NOVELAS: *Illyrina* (1799, tres vol.) Historia escandalosa, cuya heroína es la autora, y otras.

MORENO DE LA TEJERA. Novelista muy deshonesto.

MORET, AUGUSTO E. F. Del 1835. Novelista.

NOVELAS: Su fondo es esencialmente democrático, de historia falsificada.

—*Los misterios de la San Bartolomé* y varias de asuntos peligrosos.

MORET, EUGENIO.

—*El Purgatorio de las mujeres.* Publicada en la colección del *Correo de Ultramar* el 1860 Es mala. Sus personajes, casados y solteros, hombres y mujeres, son en gran parte deshonestos, borrachos, asesinos, duelistas, suicidas. No es pornográfica, pero sí peligrosa para la castidad. En materia de duelo es de malas enseñanzas. Perniciosas son, asimismo, las influencias que en punto á suicidio aspirarán muchos lectores. A su modo, el autor no deja de creer en el cielo.

MOREU, ESTEBAN. Nació en 1863. Jesuíta, profesor ahora de retórica y literatura en Barcelona, autor de la *Historia de un ángel,* cuya lectura nos consta haber gustado, entusiasmado, instruído y edificado á muchos jóvenes. Además de esta verdadera historia, ha publicado narraciones de otro género para obtener, por diversos caminos, los mismos altísimos fines.

—*La cueva de Hércules, Leyenda del siglo VIII.* Muy buena y positivamente piadosa, amenizada con bonitas ilustraciones y versos, ya históricos y tradicionales, ya de otro género.

—*De color de cielo.* Colección de narraciones en las cuales se verifica bien el título. Se recomiendan no sólo por la letra buena y regeneradora, sino también por las lindas ilustraciones, más copiosas que en la anterior.

MORGAN, JUAN. Inmoral.

MORGAN, SIDNEY OWENSN, LADY. (1756-1859). De Dublín. Su padre era bufón de teatro, y ella novelista.

NOVELAS: Escribió alguna en defensa de Irlanda contra Inglaterra, su opresora, escribiendo después otras en el mismo sentido, que le abrieron los salones de la alta sociedad inglesa.

Escribió por la independencia de los italianos en 1847 y 1848, y artículos que el Cardenal Wiseman demostró en un folleto que eran enteramente erróneos, acerca de la Cátedra de San Pedro en Roma. Presumida y soberbia contestó en tono de chiste, tratando de rebatir las observaciones del Cardenal.

—*La ateniense.* Es Ida, que va á tirarse al Támesis. Amores muy apasionados. Peligrosa para los jóvenes.

MORISOT, CLAUDIO B. (1592-1661). Erudito, Abogado muy malo.

Publicó en Dijon una novela, y en Ginebra (1624) una violenta sátira contra los jesuítas.

MORITZ, CARLOS F. (1757-1793). Literato. Anduvo de aventura en aventura, siendo su vida una ilusión continua. Fué acogido y favorecido por Goethe. En sus novelas refirió parte de sus aventuras.

MORLINO, JERÓNIMO. Napolitano, del siglo XVI, jurisconsulto y cuentista á lo Boccacio.

Novellae 80, fabulae 20, et comoedia (Nápoles, 1520). Colección obscena y con pinturas tan licenciosas, que echaron para atrás á la mayor parte de los lectores, siendo condenado el libro á las llamas. No son tales novelejas notables sino por su indecencia, distinguéndose las fábulas y la comedia por su extraordinaria insulsez. Está en latín. Menos mal.

MORNAND, FÉLIX. (1815-1867). Publicista, hijo de un cacique de la oposición liberal en 1830, en tiempo de la Restauración. Félix fué de las ideas de su padre, Secretario del Gobierno provisorio, cuando vino la revolución, y Comisario de la República. Escribió en periódicos de sus ideas artículos sobre la cuestión de Italia, novelitas y los *Sermones del P. Gavazzi*, uno de los capellanes de Garibaldi.

MORÓN, FERMIN GONZALO. Escribía en la primera mitad del siglo XIX y más adelante, de crítica y de otros asuntos.

NOVELA: *El Cura de aldea.* Fué luego condenada por algunos Obispos. La moral es á su modo, siendo así que no hay modo que valga, sino el de Nuestro Señor Jesucristo, quien es el único de autoridad para imponer á todos reglas y preceptos de moral. Poco hace al caso que el Sr. Morón perteneciera á *cierta* agrupación

de *cierta* clase de católicos que en España entonces había. Hay varias otras novelas del mismo título, ni todas buenas, ni todas malas.

MORPHY, MIGUEL. Contemporáneo. Deshonesto, obsceno.

MORRISON, ARTHUR. Inglés, contemporáneo.

NOVELA: *Martín Hewitt, detective.* Una de las publicadas por *La Novela moderna.* No hay peligro para el lector, sino para los ladrones que va descubriendo Hewitt en *El caso de Lenton Croft,* en *El rubí de Lady Quinton* y en otros semejantes en que luce sus habilidades este detective. Véase *Novela moderna* en esta obra, y se verá que no son inofensivas, ni mucho menos, todas las que publica esta editorial.

MORTEMART DE BOISSE, FRANCISCO J. L., BARON DE. Nació el 1785. Fué oficial de Napoleón, literato, y uno de los fundadores de la *Revue des Deux-Mondes,* en que tan malos autores escribieron y tan malas ideas y escritos tan subversivos de la moral se propagaron.

Ha escrito varias obras de viajes y novelescas y de la *Vida elegante en París* (1857), que es tan poco edificante.

MORTONVAL, *Furcy Guesdon.* Del 1780. Novelista, historiador, que sirvió á Napoleón, pero no quiso servir á los Borbones, y escribió en periódicos liberales. Escribió historias y monografías de campañas particulares del principio del siglo XIX, y también del tiempo de la Liga, y una novela de *Fray Eugenio,* en cuatro tomos, todo conforme á su criterio.

NOVELAS: *El Tartufo moderno* (1825). Ya se sabe que por tal nombre se significa el hipócrita, y estamos también al tanto de los que son hipócritas, para los que piensan como Mortonval.

MOUHY, CARLOS DE FIEUX, Caballero de (1701-1784). Novelista. Vendióse á Voltaire y á otro por dinero. De las anécdotas, que, recorriendo tertulias y cafés, recogía, amalgamaba una mala novela. Cuéntanse entre ellas las siguientes:

NOVELAS: Varias de asuntos peligrosos. *Lamékis* en la que habla de la isla de las Sílfides y de su novelesco descubrimiento (1737). *Memorias póstumas del Conde de *** antes de su vuelta á Dios* (1735).

MOUTON, EUGENIO (MERINOS). Magistrado. (1823-1902). Ha escrito novelas para mayores con alguna enseñanza, otras para diversión y risa, y algunas para la juventud.

NOVELAS: *Aventuras de Joël Kerbahu.* Se puede leer. *Lord Fergus.* Amores profanos, sin elevación. Tolerable.

MOUY, CARLOS DE. Nació en 1834. Literato, crítico, autor de alguna novela y redactor de varias publicaciones liberales.

MUEZI, SEÑORA ANDRÉ. Contemporánea. No es de toda confianza, ni en en ideas ni en moral.

NOVELAS: *Femmes et maîtresses.* No es buena. Escribió otras, ya semejantes á ésta, ya pasaderas.

MUGGE TEODORO. (1806-1861). Novelista de ideas liberales.

MUHLFELD, LUCIANO (1870-1902). Judío francés no recomendable.

NOVELAS: *La carrera de Andrés Tourette.* No es buena. *El mal deseo.* Celos de un hombre deshonesto.

MUIÑOS, CONRADO. Religioso de la Orden de San Agustín, de nuestros días. Poeta y cuentista.

—*Horas de vacaciones. Cuentos morales para los niños.* Son muy buenos no sólo por el fondo, que es lo primero; también en literatura, y por los asuntos, que ha escogido de los más elevados en medio de la sencillez, sino además por la forma. Las escenas, por cualquier lado que se las mire, son encantadoras.

Son algunos de ellos: *El hijo de la lavandera, Los valientes, Dos cielos, Caridad, Ciento por uno.*

MULOCK (Y MULOCH), DINAH MARIA. Novelista inglesa del 1826. Escribía sus novelas con el nombre de *El autor de Ogilby.*

NOVELAS: *El Rey Arturo.* Se puede leer, pero tiene algunas especies de más daño que provecho para menores. Ha escrito algunas otras para jóvenes.

MULLER, EUGENIO. Nació en 1826 en el Departamento del Ródano. Vivía en 1879. Dibujante, grabador, bibliotecario, inspector de escuelas.

NOVELA: *La Mionette, historia de mi aldea* (1858). Ha puesto en una casa de ladrones á Mionette, que es la hija, modelo de virtudes morales, con cuyo ejemplo todos se hacen buenos y trabajadores. Amores honestos, casamiento.

Escribió otras para la juventud.

MULLER, MAX. Del 1823. Orientalista, discípulo de Scheling.

NOVELAS: *Amor alemán.* Pasadero. Habla bastante de Dios, pero tiene pasajes protestantes, elogio de Spinoza, y puede inducir algo á la duda.

MULLNER, AMADEO G. A., (1774-1829). Abogado, poeta. Publicó una novela anónima de asunto deshonesto.

MUNDT (CLARA MULLER, SEÑORA DE). (1814-1873). Mujer del siguiente, novelista de ideas malas, radicales, acerca de la emancipación de la mujer.

MUNDT, TEODORO (MUHLBACH). Literato, uno de los de *La joven Alemania,* que eran malos; novelista de ideas atrevidas, malas, panteísta, pseudomístico, sensual. Aboga por la rehabilitación de la materia, por la justificación de la carne y de sus deseos, y otras ideas anticatólicas.

MUNIZ T. *En la sierra,* novela (Sevilla, 1908). Muy buena, instructiva, grandemente amena é interesante. Con licencia eclesiástica.

MUNTADAS, JUAN FEDERICO. Escribía en 1866.

NOVELA: *Vida y hechos de Gil Pérez de Marchamalo.* En la forma recuerda mucho al *Gil Blas* de Santillana, pero en la sustancia es una sátira política. Gil Pérez es un hombre sin conciencia que llega á ser Ministro sin haber reparado en bajeza alguna. Acaba de una manera muy moral, arrepintiéndose de todos sus pasados extravíos.

MUÑOZ ESCÁMEZ. *Cuentos azules.* Se pueden leer.

MUÑOZ, PADRE LUIS J. De la Compañía de Jesús. Nació en

Guatemala en 1858, y vive, hace muchos años, en la Misión de Colombia.

NOVELA: *El Doctor Pescaderas.* Novela de costumbres. Medellín, 1909. En la vida y hechos de este doctor y de sus cómplices hace ver la maldad de ciertos hombres de juventud holgazana, viciosa é impía, llenos de ignorancia, presunción, ambición y soberbia satánica; pues pretenden, por medios del charlatanismo, de las intrigas y maquinaciones infames, engañar á los pueblos para sus medros personales. Todo está en la novela muy bien pensado y con mucha verdad y artísticamente dispuesto, para poner de relieve ante los ojos del lector la realidad de esos revolucionarios. No pierde el Padre Muñoz la ocasión de ilustrar al lector en las más sanas ideas y experiencias de la vida, conduciéndole por el dédalo de los hechos, haciéndole asomarse á los abismos de negras conciencias, que aparecen en toda su fealdad, cuando, sin pensarlo, se ven en la serie de la narración contrapuestas á otras encantadoras, de almas verdaderamente cristianas, que se van engrandeciendo con el infortunio y con la intención pura de ir siempre en busca del bien sumo, que no es otro que Dios Nuestro Señor.

MUÑOZ Y PABON, JUAN F. De nuestros días. Sacerdote de Sevilla. Novelista célebre, de elevados fines morales. Alguna vez peca de tendencia realista excesiva.

NOVELAS: *Paco Góngora.* Este, rechazado en sus últimos amores, empieza y acaba por convertirse de sus anteriores extravíos, que mejor fuera que no los conociese la gente joven. Hay muy buenas enseñanzas morales y tipos de sacerdotes y de otras personas ejemplares.

—*La Millona y Javier de Miranda* forman una. Su fin es moral, pero «repetidas veces se nota en *La Millona,* dice el P. Aicardo, cierta audacia en bordear el abismo, y el autor confiesa que pretende deleitar á las damas. Tal vez para esto haya puesto aquello, y lealmente le decimos que aquellas crudezas y osadías no gustarán á las damas cuya aprobación es para un novelista sacerdote la única apetecible. Las damas cristianas y austeras no querrán en manos de sus hijas algún capítulo de *La Millona.*»

Cree el citado crítico ser esto consecuencia del círculo estrecho de los conflictos de amor y pasión en que gira la novela del señor Pabón.

—*Amor postal.* Un joven amoroso se comunica con un sacerdote ejemplar, que le dirige. Es moral.

Además de estas y otras novelas ha escrito el Sr. Muñoz cuentos breves y buenos y poesías dignas de ser recomendadas.

MURET, TEODORO C. (1808-1866). Literato francés, nacido en Ginebra, de padres protestantes de origen francés. Escribió monografías y novelas y *La historia para el teatro.* Aunque era y murió protestante, y tenía sus ideas liberales y democráticas; sin embargo, defendió la monarquía legítima de Francia con mucho empeño y constancia, desaprobando lo que en los realistas y en los liberales le parecía mal. A varios hombres célebres, heróicos generales católicos de la Vendée, les alabó en las vidas que de ellos escribió.

MURGER, ENRIQUE (1822-1861). De París. Poeta y novelista, cuyas *novelas amatorias todas* están prohibidas en el *Indice* actual. «Nadie tal vez, dice un crítico, que nada tiene de clerical y sí mucho de impío, se ha metido más en todas las audacias del realismo.» Creemos, sin embargo, que más de cuatro, y por cierto sin chiste ni talento, son bastante más indecentes que Murger. Anduvo casi todos sus años la vida de bohemio, y siendo como el jefe de ellos. Fundó la famosa Sociedad de *Los bebedores de agua.* Hasta el 1848 fué secretario del Conde de Tolstoi, que era diplomático ruso en París.

NOVELAS: *Escenas de la vida bohemia; Escenas de la vida de la juventud; El país latino,* están en el *Indice* de 1881, y, como son amatorias, quedan también hoy condenadas en el actual bajo este título.

Por más que alguno ha dicho que *El país latino,* tratando de amores, no es mala; sin embargo, estos amores son impuros, de estudiantes libres y modistillas, acompañando á tal asunto la crudeza del pincel, el sentimentalismo, las miserias y trivialidades de la vida de estudiantes, siendo, en resumen, inmoral.

—*Los bebedores de agua* (1854). Son dos novelitas, y en ambas hay amores, que son impuros, á lo menos algunos, pasión viva, peligrosa.

Las vacaciones de Camila (1857). Pinta, y no para moralizar, costumbres de amores impuros al natural. Abandonada ella, se va con otro.

—*La novela de todas las mujeres* (1845). Amores impuros, ilegítimos de una casada. Y ¿es moral suponer que todas las mujeres son así?

—*El zueco rojo* (1860). Deshonestidades grandes, favorecidas en su hijo por un padre avaro, que comete después un asesinato, valiéndose de moscas venenosas, y con una circunstancia que agrava grandemente el crimen. Poco importa el que sea castigado el avaro. Con eso no se quita el peligro de tales deshonestidades.

MUSAEUS, JUAN C. A. (1735-1788). De Jena, cuentista escéptico, volteriano.

MUSSAT, LUISA. Contemporánea.

NOVELAS: *Mi novela,* y otras que suelen ser, por regla general, cristianas.

MUSSET, ALFREDO DE. (1810-1857). Poeta, libertino que anduvo con Jorge Sand, cuando ésta se hallaba divorciada. Escritor impío y muy deshonesto.

NOVELAS Y CUENTOS: *La confesión de un hijo del siglo.* Inmoral, análisis cínico, como le llama un crítico nada escrupuloso, de una enfermedad moral demasiado conocida del autor, el cual se había entregado al mayor desenfreno, sin dejar la borrachera. Suponía, absorto en su egoísmo, que todo el mundo era como él y sus malas compañías.

—*Mimi Pinzón* (1845). Asunto inmoral.

—*Cuentos de España y de Italia.* En verso. Ironías volterianas,

escepticismo universal, desprecio de la humanidad, nada de ideal, sino inmoralidad indiferente y loca.

—*Poemas*. Especie de cuentos en verso: *Rola*. Libre, deshonesto, cuya idea es de una inmoralidad imperdonable. Da pasto á mil pensamientos deshonestos con imaginaciones feas, lúbricas.

—*Namuna*. Cuento oriental notablemente deshonesto. En verso.

—*El sauce*. En verso y notablemente deshonesto.

—*Porcia*. En verso. Es uno de los *cuentos de España*, y notablemente deshonesto.

Estos cuatro andan en un tomito traducidos por G. Guillermo Belmonte con prólogo de Salvador Rueda.

—*Emmelina*. Noveleja de amores deshonestos.

—*El hijo del Ticiano*. Noveleja deshonesta gravemente.

—*Frédéric et Bernerette*. Noveleja de amores deshonestos y muy apasionados. Un suicidio y otro intentado.

—*El secreto de Javotte* (1842). Cuento muy deshonesto.

Con frecuencia hace en sus cuentos la apología de los jugadores, perezosos, desenfrenados, de aventuras deshonestas. Semejantes son *La mosca; Pedro y Camila; El mirlo blanco*.

MUSSET, PABLO DE. (1804-1880). Hermano de Alfredo.

NOVELAS: Algunas de asuntos malos, peligrosos.

—*El y ella*. Réplica dirigida contra *Ella y El*, novela de Jorge Sand contra Alfredo Musset. En ella revela muchas cosas poco edificantes, de lo más escandalosas.

MUSSET, VICTOR DE. (Musset Pathay). Literato. (1761-1832). Padre de Alfredo y Pablo. En 1793 fué encarcelado por sospechoso como pariente y aliado de emigrados. Sirvió al gobierno hasta 1818. Después de la Revolución de Julio entró en el Ministerio de Guerra. Su obra principal es un comentario de las de Rousseau, por el cual, desatinado, manifiesta un entusiasmo sin límites.

NOVELAS: Además de cuentos y de una bastante fastidiosa en dos tomos, escribió una crónica de asunto peligroso, de los amores de la Corte de Francia.

NACHÓN, JOSÉ MARIA. *La Virgen de la Cueva*. (Vergara, 1908). Es historia piadosa de los principios del siglo XIII con adornos novelescos.

NADAL, LUIS B. Contemporáneo. Ha escrito en catalán novelas buenas y sencillas, como la que se llama *Margaridoya* y la que se titula *Benet Roure*.

NADAR, FÉLIX *(Tournachón)* llamado. De 1820. Literato, dibujante, fotógrafo, atrevido areonauta. Fundó la *Revue comique*, y escribió en muchos periódicos, v. gr., en el *Journal pour rire*. Fué caricaturista.

NOVELITAS: *La muerte de Dupuytren*. Sin que recomendemos sus otras obras y cuentos, ni le alabemos el que suscribiera en éstos y en aquéllos periódicos; nos vemos obligados á decir con satisfacción que este cuentecito es hasta bueno. Píntanos á un sacerdote ejemplar, que se muestra muy paciente y sufrido en una operación, que Dupuytren le hace. Después nos refiere que éste al morir le llama, se convierte y confiesa con él.

NAGY, IGNACIO. Húngaro del siglo XIX. Periodista, novelista humorístico, galante, burlón, de pensamiento superficial, que no merece ser recomendado.

NANTEUIL, MADAMA DE. Contemporánea.

NOVELAS: *Alano el Ballenero,* y otras que se pueden leer.

NARDOUET, MADAMA RUAULT DE LA HAYE, Condesa del. De 1793. Entre sus novelas está *Barbarinski* ó los *Bandidos del castillo de Wissegrade,* imitada de Ana Radcliffe, y varias otras de castillos, fantasmas, armas negras, precipicios, al gusto de la misma inglesa y mala novelista.

NARP, MADAMA LORY DE. Murió el 1825. Escribió varias novelas de amores, de la inconstancia, de los errores de la juventud.

NAU, JOHON-ANTOINE. De ahora. Dañoso, inmoral.

NAVARRETE, JOSÈ. Malo. En 1833 publicó la novela *María de los Angeles,* inmoral y al mismo tiempo irreligiosa; lo uno y lo otro en grande escala; pues en cuanto á lo primero, hay personajes ejemplares en deshonestidades grandes y muchas: en el asesinato y en el suicidio; y en el lenguaje, en ocasiones bajo y propio de canallas. En cuanto á lo segundo, es digno de toda execración, porque, fuera del espiritismo, procede con gran falsía é instintos de sectario; inventa personajes que le sirven como de tipos de maldad, para en ellos exponer al desprecio y á la befa el catolicismo español, el sacerdote y las gentes que rezan novenas, por suponer el autor que juntan éstas la devoción con la disolución.

NAVARRETE, RAMÓN DE. Escribió en la segunda y en algunos años de la primera mitad del siglo XIX. Autor, no sin tacha, de cuentos y novelas, muy metido algún tiempo en empresas y acción de teatros, que tenía el mal gusto de ocultarse bajo el nombre de *Asmodeo.*

NAVARRETE Y RIVERA, FRANCISCO. Del siglo XVII. Escribió, sin usar de la *A*, la NOVELA *de los tres hermanos.* De más daño y peligro que provecho, por un lance que se cuenta de paso. Habla de los clérigos de un modo equívoco, que *se presta al escándalo.*

NAVARRO, FRANCISCO. Doctor contemporáneo á quien debemos su tan buena obra de *El catolicismo demostrado.*

Pídanse á los libreros, para solaz y enseñanza de los niños, sus *Sencillas historias de los Padres del desierto, contadas por una abuela á sus nietos.*

NAVARRO VILLOSLADA, FRANCISCO. (1818-1895). De Viana de Navarra, donde murió como un santo. Escribía en *El Padre Cobos* y en otros católicos periódicos, y fué director de tres distintas publicaciones. En *El Pensamiento Español,* que él mismo fundó, dió á luz una serie muy célebre de *Textos vivos,* como adalid del catolicismo contra los profesores herejes universitarios de España.

NOVELAS: *Doña Blanca de Navarra.* Buena y muy interesante, traducida á varias lenguas, lo mismo que *Doña Urraca de Castilla.*

En la una y en la otra pinta con admirable habilidad, verdad y noble corazón, aquellos tiempos de la Edad Media, con sus grandezas y faltas.

—*Amaya ó los vascos en el siglo VIII.* ¡Esta sí que es novela buena por cualquier lado que se la mire! Salió primero en *La ciencia cristiana*, y reunida después, en 1879, en tres volúmenes. Supera en todo á millares de las tan leídas. Si amores se buscan, aquí se hallarán, y de los más profundos y constantes, pero en gran manera delicados y honestos; aquí ideas tersamente católicas, altamente morales; aquí grandes virtudes, sentimientos nobilísimos, acciones católicamente heróicas, caracteres de los mejores templados y genuinamente españoles. Y todo ello en hermoso estilo y cervantino lenguaje castellano, con interés siempre creciente, con lindos dramáticos enredos hasta el fin. ¿Qué valen todas las acémilas y camellos de bagaje literario de un Galdós al lado de Amaya y Ranimiro, de Miguel de Goñi y de García Fernández, el gran guerrero cristiano, que tan magistralmente pinta Villoslada? Preciso es para ello, además de las otras dotes de novelista, contar con la fe, con las buenas costumbres y sano corazón del dos veces Navarro D. Francisco Villoslada.

NAVAS, CONDE DE LAS. Llámase Juan Gualberto López Valdemoro y de Quesada. Suponemos vive todavía. Hace poco vivía y no era viejo, aunque ya en 1886 publicaba cuentos, y de mérito.

NOVELA: *El Procurador Yerbabuena.* Está revisada por la autoridad eclesiástica. Aunque viene á parar en amores, ellos son honestos; se manifiesta católico, y, habiendo abierto la novela con acentos de piedad, vuelve ésta á reaparecer alguna que otra vez. Retrata con amor y respeto al sacerdote del pueblo, al cual pinta muy bueno, pero no sabio y sí sobradamente sencillo. Pone en ridículo en una señorita á las cursis que abogan por la emancipación de la mujer y por cierta cultura é ilustración impropia de ellas.

Si no fuera otro nuestro fin mucho le alabaríamos el lenguaje castellano y el gracejo, sin dejar de notarle también, y es cosa muy de nuestro fin, que en alguna que otra línea de dos ó tres páginas anda en los bordes de la inconveniencia en el hablar. Al leérselas á dos amigos, les han parecido poco delicadas, y lo sintió especialmente uno de ellos que ama mucho al Conde de las Navas y no quería ver en él tachas tan pequeñas.

Al retrato de la *Contadora* nos parece faltarle alguna pincelada, una frase siquiera que hiciese aparecer *más* su piedad; pues en realidad (que la realidad trata de pintar el autor) podrá en las mujeres faltar la botánica, á que tan aficionada es la Contadora, pero con sus principios y modos de vivir no darse algo más á la piedad, no lo tenemos por real.

Tampoco sabemos compaginar la pureza de *Yerbabuena* con su pasión por recrearse en la contemplación de todas las mujeres.

—*Chavala.* Se manifiesta el *Conde de las Navas* católico y piado-

so en varios pasajes sin que le falte su fin moral. Pero hay escenas que respiran más sensualidad que castidad, y algunas frases de un realismo poco delicado y basto, que encierran los gérmenes de imaginaciones y pensamientos poco puros.

NAVERY, RAOUL DE (María de Saffron, Señora David). Literata educada con religiosas (1831-1885). Sus poesías y novelas son católicas y morales y muy interesantes.

NOVELAS: *Patira.* Muy buena. Ejemplos de virtudes en grandes tribulaciones, de fortaleza cristiana. Con todo, el suicidio de un atribulado personaje, aunque de él luego se arrepienta, nunca es de buen efecto. *Patira* es un muchachito muy simpático y heróico.

—*El Tesoro de la Abadía; Juan Canada*, son continuación de *Patira* y muy buenas también.

—*El camino del Paraíso* (cinco narraciones). Todas positivamente piadosas.

—*El mártir de un secreto.* No satisface porque no está bien lo del sigilo.

—*L'aboyeuse.* Castigos por los sacrilegios de la Revolución. Tiene otras muy buenas.

NEAL, JOHN. Nació el 1794 en los Estados Unidos, publicó novelas, artículos y poesías. Vulgarizó, con una traducción, los *Principios de legislación* de Bentham, que son malos.

NEIRA ACEVEDO, JOSÉ IGNACIO. Colombiano.

NOVELA: *El sereno de Bogotá* (1867). Sólo cuenta 67 páginas. La llama histórica. Trata de amores y de unos malvados que cometen una acción, principio de otras, muy perversa y en materia peligrosa. Sin embargo, la novela nada contiene de peligroso, pues el autor indica nada más que el hecho con mucha honestidad. Es, por otra parte, de católicos y piadosos sentimientos, de oración, resignación y esperanza, concluyendo con el «Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados».

NELLI, JUSTINIANO. De Siena. Vivía en el siglo XVI. De la familia de Pedro Nelli, el poeta que con sus sátiras no perdonó ni á la moral, ni á la religión.

Amorose novelle. Enseña á los jóvenes enamorados las artes del amor, diciéndoles que de las tales novelejas podrán sacar muchos útiles acuerdos en los casos del amor.

NERCIAT, ANDRÉS DE. (1739-1800). Teniente coronel de gendarmes, viajero, enviado ante el Papa por la Reina Carolina. Malo.

Desde luego es mundano, que no merece nuestra confianza, y es poco casto, como se puede ver en sus versos *Los inválidos del amor.* A éstos, cuando ya son viejos, los remite á Baco. Y otras obras le dan á conocer como inmoral.

NOVELAS: *Felicia y mis travesuras* (1778, dos vol.). Es inmoral.

—*Las galanterías del jóven caballero Faublas ó las locuras parisienses* (1783, cuatro vol.). Véase lo que de Faublas en su lugar queda dicho, célebre por sus deshonestidades.

Se le atribuyen *Mi noviciado; El diablo en el cuerpo,* y otra, que mejor ni nombrarla. Todas obscenas.

NERVAL. Véase Gerard.

NESMY, JUAN. Contemporáneo. Sus intenciones son buenas, pero, por pintar demasiado al vivo, puede ofrecer peligro á más de cuatro.

NETTEMENT, ALFREDO (1805-1869). Publicista católico, legitimista. Digamos más bien, legitimista y católico; pues hay legitimistas, ó los hubo en aquellos tiempos, que no tenían mucho de católicos; pero no puede haber católico de aquellos tiempos, ni de éstos, que lo sea de veras, y no sea legitimista, defensor de los derechos de los Reyes legítimos de Francia.

Escribió *Historias y leyendas, Memorias sobre la Duquesa de Berry* (1837, tres vol.), y *Vida de Madama de La Rochèjaquelain,* que anduvo en los campos de batalla de la Vendée. Son buenas.

—*Recuerdos de la Restauración* (1858). Muy bien habla de la monarquía. Sus mismos enemigos le reconocen en esta y otras obras la franqueza y rectitud de sus opiniones; que ve y reprende las faltas de sus amigos, que es modesto.

NETTEMENT, MARÍA ALFREDO. Hija del anterior. Buena.

NOVELA: *Genoveva.* Buena.

NEUILLIÈS, BERTA. Vivía no hace mucho.

NOVELA: *La idea de Ghislaine.* Se puede leer, con varias otras que ha escrito.

NEWMAN, JOHN-HENRY. (1801-1890). De Londres. Célebre Ministro protestante, católico después y Cardenal, escritor, apologista.

NOVELA: *Callixta.* Buena, del género de *Fabiola.*

NIBOYET, EUGENIA. MOUCHON, Señora de. Del 1814. Traductora de novelas inglesas, y autora después. Socialista, fundadora de un periódico de tales ideas en 1844, y de un banco filantrópico. Al estallar la revolución de 1848, reclamó con furor la emancipación é igualdad de los derechos de la mujer, fundó un club de las tales, y redactó *La voz de las mujeres.* Sus novelas son casi todas imitadas del inglés. También escribió *Dios manifestado por las obras de la creación* (1842, cuatro vol.).

NIBOYET, PAULINO F. Del 1825. Hijo de la anterior socialista, cónsul, autor de comedias, viajes, y de *La novela de una actriz,* y de otras obras de ese género, juntamente con *Veladas de Navidad.* En el *Nord* y en la *Opinion nationale,* periódico liberal, publicó artículos contra el poder temporal de los Papas, y abogando por la separación de la Iglesia y el Estado.

NICK CARTER.

NOVELAS: *Nuevos episodios de Nick Carter:*

N.° 19.—*Automóvil fantástico.* (Editorial Sopena, que publica novelas muy malas de Sué, Dumas, etc., y otras indiferentes). Estos episodios son pasaderos. Se indica, nada más, algún intento deshonesto contra la princesa Nerdinia, y se copia algún diálogo amoroso. Poco interés.

N.° 22.— *Un hércules femenino.* Es semejante á la anterior. Peripecias de *detective.*

N.° 23.—*Las Ladronas de Nueva York.* Como las anteriores. Todas pasaderas.

N.° 24.—*La Princesa rusa.* Por el estilo de las precedentes. Pasadera. Crimen y averiguación de su autor.

Para niños son más bien inconvenientes todas estas novelas.

NICOLAI, CARLOS L. (1760-1830). No todas sus novelas son para leídas. En alguna, como *El simón de alquiler,* se asemeja á Paul de Kock.

NICOLLE, ENRIQUE. (1819-1877). Autor de alguna novela, defensor por el periódico de la política del calvinista Guizot, y después hostil á la República y partidario de Luis Bonaparte.

NIERITZ, GUSTAVO.

NOVELA: *El amor de una madre y el cariño de un hermano, ó Los peligros de las grandes poblaciones.* Son suizos que van á París. Hay piedad é inocencia; se habla del Crucifijo, de la Virgen, de la oración y de la Providencia divina.

—*El botón de oro.* Va unida á la anterior, es buena y no carece de piedad.

NIETZSCHE, FEDERICO. Este alemán de la segunda mitad del siglo XIX se las echaba de filósofo, y no faltan quienes por tal le tienen. A nuestro juicio tanto se parece á un filósofo como el vinagre al vino. Sus doctrinas son inmorales, impías y blasfemas. Cualquiera podía ver desde el principio la locura de Nietzsche, pero muchos, ni aun después de verle en una casa de locos y morir loco, se acaban de persuadir de que lo estaba.

—*Así habla Zarathustra.* No es novela, pero, como lo que cuenta Zarathustra son cuentos, bien está tal libro en este lugar. Tanto se empeña en hacerse un Zarathustra, que al fin Nietzsche lo consigue; pero un Zarathustra dos veces loco, que no se entiende á sí mismo, porque es un mundo de contradicciones. Lo claro son las impiedades, blasfemias, inmoralidades. También las hay oscuras. Su lenguaje es muchas veces zafio, grosero y siempre necio. Un capítulo dedica á predicar el suicidio. Tradujo este libro del alemán en 1905 el señor Vilasalba. Más le valiera no saber alemán para emplearlo tan desdichadamente.

NIEVA, RAFAEL DE. Autor de *Herencia de lágrimas,* novela con prólogo de Escrich. Se habla de Dios, de la Virgen, de Nuestro Señor Jesucristo, de la Providencia, de la fatalidad, y se ensalza mucho á J. J. Rousseau; hay escenas sensuales, provocativas, deshonestas en alto grado.

NINOUS, PIERRE, JUANA, señora ROUSSEN. Del 1845. Novelista mundana y de poco mérito literario.

NION, FRANCISCO DE. Inmoral. Contemporáneo.

NITRAM, TEÓFILO (Scheroff y Avi). Contemporáneo, cuyos cuentos, publicados primero en *La Lectura Dominical* de Madrid, y coleccionados después en varios tomos, son muy católicos.

NOCE, F. DE. Es señora, buena cristiana y buena novelista.

NOVELAS BUENAS: *Historia de una familia noble durante la Re-*

volución; Caecilia; muy cristiana, de los tiempos primeros de la Iglesia.

NODIER, CARLOS. (1780-1844). Literato. Su padre fué Alcalde de Besanzón y acusador público durante todo el período del terror. Hijo de tan odioso padre, Nodier abundó desde niño en las ideas revolucionarias, siendo á los doce años perorador en uno de los clubs jacobinos.

NOVELAS: *El pintor de Salzbourg* (1803). Imitación de *Werther,* la inmoral novela de Goethe.

—*Faublas* (1803). Licenciosa.

—*El último capítulo de mi novela* (1803). Como la anterior, carece de originalidad, y escrita cuando en él bullían los hervores revolucionarios.

—*Smarra.* Montón de desvaríos incoherentes.

—*Juan Sbogar* (1818, dos vol.) Amores con un bandido, pasión, máximas irónicas socialistas, que dieron motivo á creer que era de B. Constant, y á que se las refutara, entre otros, Napoleón desde Santa Elena.

El 1819 publicó el *Diario de Adolfo,* un vendeano de diecisiete años, en el cual refiere las penas en la prisión. Cuadros sombríos, pormenores de mal gusto, amores, mucha pasión.

—*Lord Ruthwen ó los Vampiros* (1820, dos vol.) Del género feroz, y además del peligroso, con una monotonía de horror, que llega hasta el fastidio.

—*Recuerdos de la juventud, sacados de las Memorias de Máximo Odin* (1832). Son cuatro novelas menores: *Serafina; Clementina; Amelia; Lucrecia y Juanita.* Aventuras peligrosas para el lector: debilidad, pasión, seres frágiles. Cada última página y fin de capítulo va señalado con una muerte, y en la postrera, olvido del corazón y groseras consolaciones de los sentidos.

—*La señorita de Marsen.* (1832). Continuación de los *Recuerdos.* Es del género de las de Radcliffe: subterráneos, pasiones insaciables, amores, pasión desenfrenada.

—*Historia del Rey de Bohemia y de sus siete castillos.* (1830). Rara, extraña, chocante, salidas locas de bufón, más de una idea atrevida. Tiene algunos cuentos pasaderos.

NOEL, EDUARDO. *El enamorado de la muerta.* Novela de amores ilegítimos, y pecados que se indican, todo pintado de modo que se excusan y alaban tales pasiones y extravíos, protestando ella al morir que no se arrepiente, y que va al cielo. Por añadidura, el culpable mata en un duelo al marido.

NOGARET, FRANCISCO FELIX. (1740-1831). Literato, poeta. De ideas malas, jacobino, con pretensiones de original hasta la extravagancia.

NOVELAS: *La capuchinada.* (1765. Muy licenciosa, cuyos héroes son los capuchinos. ¡Calumniador infame!

NOIR, LUIS *(L. Salmon).* De Pont-a-Mousson. (1837-1901). De seminarista pasó á relojero, panadero, criado, empleado de ferrocarril, soldado en Crimea, Africa é Italia; noticiero, periodista, novelista.

NOVELAS: *La Reina de los Gitanos.* Ultimamente la ha editado, con mal acuerdo, el Sr. Calleja: otras peores sin embargo, se deben á la misma casa editorial. Pues bien, esta reina, con un pretendido barón, maquinan y cometen varios asesinatos, algunos de ellos por medio de un enano, á modo de vampiro, que adormece, fascina y chupa la sangre. Varios duelos y un suicidio, de los cuales se desprende mala doctrina; varios pecados deshonestos con escenas gravemente peligrosas, á lo menos para los jóvenes. Lo demás, por lo menos, es mundano.

NOMBELA, JULIO. Pertenece, como él nos lo dice en una de sus novelas, á la tercera ó cuarta generación después de la Revolución Francesa. Se le coloca entre los románticos. En ideas y procedimientos morales no es seguro, y sí descabellado, pernicioso y falso, contradictorio en las primeras y peligroso en los segundos más de una vez. En las novelas históricas, que de ellas y de otras tiene, ni todos los hechos los ha bebido en las puras fuentes, ni tiene sano criterio en juzgar los verdaderos.

NOVELAS: *La maldición de una madre.* Trata de los primeros años de la Casa de Austria en España, de falsa historia é inicua contra la Inquisición y contra la gente popular, sencilla, católica, de entonces. Es grandemente inmoral el presentar, como presenta, por una parte en acción heróica á un caballero jurador y sin temor de Dios, y por otra, en ridículo á un campesino rezador, pero tímido. Trata, además, de un pecado grave, deshonesto, bastante mal y peligrosamente, siguiendo después la memoria de tal seducción en muchas hojas.

Y, como si eso no bastara, da su doctrina, sobre el hecho á que aludimos, mala enseñanza moral, excusando la acción mala con lo fuerte de la pasión, hasta el extremo de pretender que en tales trances no es posible el vencimiento. Si esto parece poco, sépase también que hay el correspondiente imprescindible suicidio y maldiciones nada cristianas, que parece pintar como simpáticas. Al mismo tiempo mezcla piedad, oraciones, Providencia, y algo más por el estilo.

—*La parricida.* Cae bajo el título más universal de *La historia en acción,* de la Casa de Austria también, y publicada el 1864 en 337 no grandes páginas. Daría risa, si no causara lástima, lo desatinada y encontradamente que discurre de la Revolución Francesa. Después de llamarla *arrebatada y ciega,* la proclama *noble y justa, que ha destruído en casi todo el orbe la ley del más fuerte para igualar á todos los hombres ante el supremo tribunal de la justicia.* Y á este talle sigue, en lenguaje ditirámbico, sin olvidarse de la perpetua pesadilla de él y de sus semejantes, diciendo: *ella ha quebrantado las cadenas y convertido en polvo las infames mazmorras de la Inquisición.* Y luego aquello de *las víctimas de la ira de los poderes autocráticos y teocráticos,* que el impresor cambió por *tecocráticos.* Varias veces más calumnia á la Inquisición; desacredita, muy neciamente por cierto, la vida de los monjes; inventa un fanatismo religioso para execrarle; trata largamente de los intentos deshonestos de un hombre, y, aunque lo detesta, y pinta la

virtud de una hija y de una madre, acaba al fin por hacer cometer un asesinato á la madre, para causar efecto, como buen romántico, y justificar el título de *La parricida,* dado á la novela.

—*El hijo natural.* Aunque no es gravemente peligrosa ni deshonesta, no es del todo sana, sino de más daño que provecho. Mucho hay por qué enfadarse contra el mundo, pero no nos parece tan del caso el motivo de enojo de Nombela contra él, y hasta juzgamos que la sociedad obra con rectitud, y no como pervertida, al mirar de un modo á los bien nacidos y de otro á los no tales, y en eso la sociedad está en conformidad con la Iglesia y con la misma razón natural. En el no castigar á los culpables, de que allí habla, hay más falta de poder que de malicia.

—*El bello ideal del matrimonio,* novelita que, para los jóvenes á lo menos, es bien peligrosa porque presenta situaciones de viva tentación y hace insinuaciones notablemente provocativas. Añádase en el mismo género una escena de solicitación, cuyo peligro no desaparece con ser rechazada, ni con el fin bueno del novelista. Ello y lo demás que tiene de mundana, queda, aun después de colgar Nombela un crucifijo en la alcoba y de hablarnos de misa. Elogia desacordadamente á Alfonso Karr y á Lamartine en sus obras, aunque los pinta codiciosos en una entrevista.

—*Una mujer muerta en vida.* Tercera edición. París, 1873. Es, ya mundana, ya cristiana. Para la hora de la muerte llámase al sacerdote, no siendo esta la única ocasión en que se presenta digno de respeto y de amor. Sin embargo, no se entiende cómo un autor, que siente á veces piadosamente, desentona otras, ya con insustancialidades, ya con desmesurados elogios á malas publicaciones.

NORIAC, CLAUDIO ANTONIO *(Julio Cairon),* Periodista. (1827-1882). Redactor principalmente del *Fígaro,* periódico malo, autor del *Diccionario de los enamorados.* Se puso al frente de los *Bufos-Parisienses.* No es bueno, ni en ideas ni en moral. Ha escrito obras literarias de varias clases: dramas, novelas, sátiras.

NOVELAS: *La bestialidad humana.* De cierta falsa filosofía. En otras novelas también tiene un fondo de escepticismo pseudofilosófico.

—*Le 101e regiment* (1859). Bastante pasadera. En ella va describiendo á todos, desde el último soldado hasta el coronel.

—*El Capitán salvaje.* Amores, escenas militares. Aunque no es como otras descabelladas y licenciosas de aquella época; sin embargo, el capitán se deja morir, no llamando al sentir suelta la venda de la herida, porque su amante está desfigurada, y su egoísmo no halla ya lo que desea.

NORMAND, JACQUES. Contemporáneo.

—*Au Secours de Marius Tigre.* Novelita pasadera de un matrimonio fraguado en un viaje en diligencia.

NORMANDY. Véase *Poinsot.*

ORTON, CAROLINA J. SHERIDAN, SEÑORA DE. De 1808. Literata inglesa, nieta del poeta y orador Sheridan. Se divorció después de un proceso escandaloso, acusada de infidelidad grave.

Fué llamada el Byron femenino por su pasión y atrevidos pensamientos.

NOVELAS: *Stuart de Dunlath* (tres vol.); *Perdido y salvado.* Nocivas, dejan una impresión dolorosa y penosa.

NOUGARET, PEDRO JUAN B. (1742-1823). Literato de *La Rochela.* Abrazó la Revolución, después el imperio y más tarde la Restauración. Apetecía las caricias de Voltaire. También es malo en moral.

NOVELAS: Dejando la de *Los progresos del libertinaje,* las *Mil y una locuras,* y las *Anécdotas de Constantinopla;* también éste, como *Nogaret,* escribió una novela con el título de *La capuchinada,* que es asimismo licenciosa, y le costó ser encerrado en la Bastilla. *Nogaret* era de Versalles, y se diferencia de *Nougaret,* entre otras cosas, en el nombre, sin contar que la novela del mismo título de *Nogaret* lleva un subtítulo, que nosotros hemos omitido. Y á nadie llama la atención que dos tan parecidos escribieran su *capuchinada,* pues ya es sabido que los de tales ideas tienen todos igual manía de dar contra los frailes sin chiste ni originalidad.

NOVALIS (FEDERICO DE HARDENBERG). Romántico. (1772-1806). Discípulo en particular del pseudofilósofo Fichte, poeta, iluminado hasta la herejía.

NOVELA: *Ofterdingen.* En ella pretendió abrazar todas las creencias. Es de un sentimentalismo malsano. Sueños, idealismos malos, misticismo, semipanteísmo, que anda entre el de Fichte y Schelling. Sus ideas son incoherentes, y como artista muestra á veces entusiasmo por el catolicismo.

NOVIANT, E. DE.

NOVELA: *El marqués de Arnage.* Se puede leer.

NOVO Y COLSON, PEDRO DE. Célebre marino y literato contemporáneo. Escribió en 1890, entre otros dramas, uno muy alabado, y lo merece por su fondo y por su forma, pero tiene en acción mala doctrina acerca del duelo. A otra de sus obritas llama un buen crítico *cuento medroso y repulsivo.*

NOVELA: *Un marino del siglo XIX, ó paseo científico por el Océano.* Se puede leer.

NYON, EUGENIO (1812-1870). Notable literato.

NOVELAS: *Pablo y Juan.* Muy buena.

—*Esplendor y miseria de un diccionario griego.* Moral. Ha escrito otras también morales.

OBESO, CANDELARIO (1849-1884). Colombiano. De Mampós. Dicen que «*le mató un arma de fuego por accidente fatal.*» Copiamos las mismas palabras en que leímos la noticia. No es bueno.

Autor de *Las cosas del mundo, novelas históricas,* por Publio Chapelet (pseudónimo).

En *Lectura para tí.* Entre la prosa y los versos de este librito hay buenos pensamientos, pero no todos lo son. Se contradice al escribir bajo la misma cubierta cosas buenas y otras deletéreas y aun malas, y mucho.

En *Lucha de la vida* (en verso) abunda el escepticismo, sin que

falten los hechos inmorales, que canta triste y como desesperado. Algunos acentos á modo de piadosos.

OBIOLS, LUIS. *Abelardo y Eloísa, novela popular.* Es peligrosa, aunque no pase ciertos límites, y sea más narrativa que descriptiva. En ella y en los versos, que van después, hay encontradas y peligrosas ideas, de las cuales viene á resultar una enseñanza inmoral.

OBLITAS, ARTURO. De Bolivia. Contemporáneo.

NOVELA: *Marina* (Cochabamba, 1907). Consta de 224 páginas. Un atinado crítico ve en ella un ejemplo más del pernicioso influjo de la lectura de los novelistas franceses, en particular de Zola. «Así, por más que en el fondo de su obra, conforme el señor Oblitas con sus antecedentes, muestra estar hondamente imbuído de las ideas cristianas, se ha dejado arrastrar del contagio zolesco á pinturas, ó esbozos, ó insinuación de escenas, nada conformes con la moralidad, ni aun con el aticismo artístico.»

OCANTOS, CARLOS MARÍA. Argentino. Contemporáneo.

NOVELAS: Además de las llamadas *León Saldívar* y *Quilito,* ha publicado, hará como dos años, *Sartal de cuentos,* que son morales y van en 136 páginas de la *Biblioteca Patria,* formando quince narraciones.

OCHOA, CARLOS DE. Traductor de la indecentísima novela de Víctor Hugo, *El hombre que ríe.*

OCHOA, EUGENIO DE (1815-1872). Guipuzcoano, literato y académico, traductor de autores muy malos: de Dumas, Víctor Hugo, Jorge Saud, Soulié y otros de malas ideas.

NOVELA: *El auto de fe.* Es un amontonamiento de horrores para desacreditar, calumniando, á la Inquisición.

OCHOA, JUAN (1864-1869). Amigo de *Clarín.* Aunque á veces habla como católico, no todo lo es en sus obras.

—*Los señores de Hermida, novela crítica y cuentos.* En un tomo pequeño con un prólogo pasadero de Alas. Toda se puede leer, como revisada que está por la autoridad eclesiástica. Hay que distinguir entre esta revisión y pase y la aprobación eclesiástica, que precede á algunas obras con el testimonio del censor, que dice no haber en ellas nada contra la fé y buenas costumbres. No fué Ochoa quien presentó á la aprobación eclesiástica su obra, sino que, impresa ya ésta, otros la presentaron, y entonces fué permitida su lectura, á pesar de algunas cosas que hay en ella inconvenientes y que la autoridad eclesiástica estuvo muy lejos de aprobar: son, entre otras, aquello de enviar al cielo sin sacramentos á un viejo disoluto, y lo de pintarnos como una santa á la mujer del viejo, después de haberle dejado morir sin sacramentos.

OETTINGER, EDUARDO MARÍA. De 1808. Poeta. Dramático, novelista. Escribió, además de novelas, sátiras que le acarrearon varias condenaciones, y varias otras, de amenidad no recomendable.

OHNET, JORGE (J. HENOT). Nació el 1840. Novelista. No es bueno, antes muchas veces peligroso, y de mala enseñanza, aunque tenga sus buenos sentimientos á veces.

Novelas: *El cura de Favieres* (1897, un volúmen, París). Tiene un pasaje, por lo menos, muy peligroso y deshonesto. Hay amores ilícitos de otras personas, pero al cura le presenta ejemplar. Sin embargo, nos refiere que se resolvió á ordenarse, porque una mujer no le correspondió. Después se hace muy edificante. Un hombre deshonesto, y en grado y especie más grave, que había matado al marido de la mujer con quien andaba mal, se suicida. Esta manera de castigar Ohnet y tantos novelistas á sus culpables no es moral, ni mucho menos.

—*El crepúsculo.* Amores, suicidio con mala enseñanza, que de él se desprende por no ser reprendido, sino resultar lo contrario. Por más que á esta novela y á otras las llame *Batallas de la vida,* son más derrotas y desastres, y precisamente porque no se batalla. Esto no es moral.

—*La hija del diputado.* Tolerable para casados, no decimos lo mismo para los jóvenes. Para todos, de más daño que provecho. Véanse los motivos en que nos apoyamos. Tiene unas dos páginas bastante peligrosas, amores y manifestaciones en actos exteriores vivos, efusivos de pasión. Ningún personaje satisface, ni aun las monjas, ni cierto sacerdote, por más que Ohnet ha tratado de pintarlo con cierto espíritu clerical; por el contrario, se hace á veces algo ridículo, y desde luego se muestra ignorante en semejantes clericales ó monjiles descripciones. El barón legitimista Tresorier nada tiene de virtuoso, ni tampoco su hijo, para quien es menos mal que su novia no tenga religión, que no el haber tenido una pierna rota. No decimos que Ohnet apruebe esto, pero sí que no acaba de satisfacernos en lo mismo. Menos puede satisfacer aquello que dice de un convento: «No era uno de esos conventos en que las santas madres viven en la ociosidad y la oración». Sépase que el Sr. *Ohnet* no entiende palabra de conventos, y que no era él quién para hablar de la *ociosidad* de nadie, cuando, con sus novelas y *centenares* de ediciones de ellas, ha sido y es uno de los primeros fomentadores de la ociosidad más enervante. Fuera de lo dicho, en esta novela parece que tiene respeto y amor al clero y religiosas, aunque está resabiado, y es muy mundano en medio de muchos pasajes buenos y piadosos.

—*La ferrería de Pont-Avesnes.* Medianamente mala en daño y peligro.

—*Lise Fleuron.* Cómicas, queridas, besos, abrazos, visitas, citas nocturnas, duelo, suicidio intentado. Sin embargo, nos la quiere vender á ella por tan angelical y de una celestial serenidad. No es pornográfica, sino de un peligro mediano, á lo menos para mayores.

—*El vendedor de venenos.* Estos venenos son licores. Hay de todo. Bien está que trabaje contra el alcoholismo, pero lo hace de un modo poco eficaz, porque apela á lo natural, dejando los grandes motivos. Lo que está mal son sus salidas de tono en poca armonía con la moral. Tiene además *escenas notablemente peligrosas para la castidad.*

—*La Dama vestida de gris.* De mucha y provocativa pasión, de amores ilegítimos y pecados. Peligrosa para la castidad.

—*Las batallas de la vida.*—*El Rey de París.* Terminada en 1898. Malos ejemplos, principalmente de una madre y duquesa. Además en un pasaje se interpretan mal las acciones de la mayor parte de los hombres y mujeres, sin excluír á los clérigos, antes haciendo mención expresa de ellos. El que es presentado como hombre ejemplar y tenido de su madre por perfecto, mata en un duelo á su enemigo. Fuera de lo dicho, hay alguna pasajera descripción más ó menos peligrosa. Reprueba á veces los vicios y maldades, pero de modo menguado é inconsecuente.

—*El gran Margal.* Hay en ella un largo pasaje perturbador, que viene á parar en peligroso.

OLAVARRIA Y HUARTE, EUGENIO DE. En 1880 salieron á luz en Madrid sus *Tradiciones de Toledo.* Desde la introducción empiezan á chocar al lector cristiano, y unas con otras las ideas, cuando dice: «*el santo, arrebatado por una idea fanática, que con un crucifijo en la mano predica la destrucción y la matanza en nombre de un Dios de perdón y misericordia* (!!!). Las leyendas son las siguientes:

—*El Cristo de la luz.* Justifica el odio de un judío á Nuestro Señor Jesucristo, y afirma que la divinidad de las Sagradas Escrituras es una suposición de los hombres. Y para que sea verdadero lo del choque de las ideas, la leyenda acaba por ser del milagro de un crucifijo contra un judío profanador.

—*Una mujer ingeniosa.* No es mala y sí bastante histórica y de cierta moralidad .

—*El Palacio encantado.* Es el de Hércules, distinto de la Cueva de Hércules, de la cual tiene leyendas aparte. Tres pasajes exigen corrección en las ideas, y uno es de *algún* peligro para la moralidad de los jóvenes. Por lo demás, puede pasar.

—*El baño de la Cava.* Desatina en grande, contradiciéndose á sí mismo en el modo de entender la Providencia, mostrando á la vez poca ciencia de la filosofía de la historia, aunque trata de ella de paso. En lo moral, fuera de las especies que lleva y trae el asunto, está tratado honestamente. Tradiciones, en cambio, venerandas, salen maltratadas.

—*Allá van leyes, donde quieren reyes.* Trata del rito mozárabe. Su lenguaje es unas veces equívoco, inclinándose á la izquierda del error, y otras claramente cismático, contra la soberanía de Roma y la intervención directa de ella en España en asuntos espirituales, etc., etc.

—*Las justicias del Rey Santo.* Da contra la piedad *excesiva* (según él) y contra el celo *más que exagerado* (á su creer) de San Fernando en perseguir las herejías. Por otra parte, le juzga justo y de recto carácter. Es verdad que no sabe uno lo que significan las palabras en la boca ó pluma de ciertos hombres. Intervienen dos amantes impuros, que dan pie á la leyenda. Por lo demás, y descontando alguna que otra frase, trata bien de las justicias de este Santo Rey.

Siguen otras leyendas semejantes, acompañadas al fin de sus respectivos documentos fehacientes.

OLIPHANT, MRS. *Nora, historia de una campesina irlandesa.* Novelita de amores. Pasadera. No está bien la frase: «Si se tratara de algún cleriquillo, etc.»

OLIVEIRA MARTINS, JOAQUIN PEDRO DE. Del siglo XIX. Historiador, novelista y sociólogo. Como escritor es un incrédulo, en la más genuina expresión de la palabra. Para él, creencias católicas y supersticiones populares son lo mismo. Se convirtió, sin embargo, á la hora de la muerte, y recibió los Santos Sacramentos. Es autor de una *Historia de Portugal,* de criterio y espíritu malos.

OLLER, NARCISO. Nació en Walls de Tarragona en 1846. Abogado y célebre novelista en lengua catalana.

NOVELAS: *El Esgaña-pobres,* estudio de una pasión. Fué premiada esta novela en 1884, y traducida al castellano en 1897 por R. Altamira, que en el prólogo da razón, y buena y bien, del *Esgaña-pobres,* en que ha traducido *L'Escanya-pobres* del original catalán. Es moral contra la pasión de la avaricia en la arrastrada vida y muerte de un avaro cuyo esqueleto colgado encuentran unos ingenieros de minas.

—*El chico del panadero, El trasplantado, Recuerdos de niño, Angustia, Una visita, El bofetón, Mi jardín, La peor pobreza* son interesantes, de buenos sentimientos. *El drama de Vallestret* tiene algún peligro en un pasaje en que se sale de tono con detrimento del mismo arte.

—*La mariposa.* Intentos largos deshonestos, pecado, consecuencias de él. Sea lo que se quiera del fin, resulta peligrosa ciertamente por el realismo, aunque no sea el fatalista de los realistas modernos.

—*Vilania.* Entre otras cosas, va contra los calumniadores y cómplices en la calumnia.

ONGARO, FRANCISCO DALL'. (1808-1873). Poeta, novelista. Revolucionario veneciano, sacerdote apóstata, de ideas liberales muy avanzadas, íntimamente unido y en acción con Garibaldi. Escribió poesías y dramas, desfogando su mal espíritu, y más de una novela del diablo y de los diablos.

OPIE, AMALIA ALDERSON, SEÑORA DE. (1769-1863). Poetisa inglesa, autora de cuentos y novelas, de malas ideas; pues, como su padre, adoptó las del 89 con necio entusiasmo. Su vida fué como sus ideas, entregada á los placeres del mundo, haciéndose al fin cuáquera, filántropa y pseudomística.

ORBE, TIMOTEO. Contemporáneo.

NOVELA: *Guzmán el malo.* Muy deshonesta, muy peligrosa. También habla mal y calumniosamente de los sacerdotes, suponiendo que son condescendientes con la inmoralidad.

ORBENS, ROBERTO DE.

NOVELA Y POEMA DEL SIGLO XII: *Flor y Blanca flor.* Autor incierto. La primera traducción se atribuye por Fleck á Orbens. Obra peligrosa por su extremada pasión, manifestada en actos exteriores, y porque se da cuenta de pecados deshonestos de un sarraceno que tiene encerradas ciento cuarenta doncellas.

ORDÓÑEZ DE MONTALVO. Véase *Caballería.*

ORELLANA, FRANCISCO J. DE. Escribía á mediados del siglo XIX. Autor más ó menos inspirado en malos franceses.

NOVELAS: *La Reina loca de amor.* De más daño que provecho.

—*Los pecados capitales.* De escenas sensuales, lúbricas, de orgía. Los grabados también son provocativos. Está impresa en 1866.

ORGAZ, RICARDO. Contemporáneo, muy malo en ideas y en moral.

NOVELAS: *La mosca blanca.* Deshonesta.

—*El amor y el matrimonio.* Salió en 1876 en *La Vida Literaria.* Es sumamente deshonesta y de ideas heréticas, disparatadas y contradictorias. Dice, v. gr., en la página 162: «*El cristianismo, aceptando el concubinato legalizado por Constantino, es más divino que humano; pero el concilio de Trento, legislando el matrimonio y rechazando el concubinato, es más humano que divino* (!!!). Y después afirma *que la religión no perecerá, pero esa religión es la del amor; que el matrimonio y el amor son incompatibles* etc., etc.

ORMOY, CARLOTA CHAUMET, SEÑORA DE. (1732-1791). Escritora relacionada con J. J. Rousseau durante algunos años, hasta que, habiendo ésta publicado la novela *Desdichas de la joven Emilia,* rompieron las amistades.

ORTEGA Y FRIAS, RAMON. (1825-1883). De Granada. Atila literario le llama un buen crítico. Le gustan los argumentos de horror y de sangre, calumnia á los más grandes personajes, sea que lo haga por ignorancia ó por malicia.

NOVELAS: Algunas de sus muchas malas son: *El diablo en Palacio, Las víctimas del amor, Abelardo y Eloísa, Una gota de sangre, El tribunal de la sangre.*

—*La Política y sus misterios ó El libro de Satanás.* Consta de cuatro grandes tomos impresos en Madrid en 1869. Trata del tiempo de Isabel II. Protesta en el prólogo de no haber combatido sino la tiranía en todas sus obras, sin manchar jamás su pluma. Empieza desde luego á dar contra los gobiernos que llama reaccionarios; y sosteniendo que la conciencia debe ser libre, «*declaro terminantemente,* dice, que soy católico». Su obra no lo es, pues en ella, entre otras malicias, tiene la no leve de traer á la escena al intachable y gran varón, próximo á ser beatificado, Excmo. Sr. Arzobispo Claret, y á Sor Patrocinio, pintándolos crueles, que invocan á la San Bartolomé, á Felipe II, á la Inquisición, etc., etc.; haciéndoles decir á ambos que todo es lícito para defender la fe. Habla contra el fanatismo (el fervor religioso), contra el partido clerical y en defensa de la libertad. Contradiciéndose, habla también de virtudes, de la fe cristiana, de la vida eterna, etc., y pinta más de una vez á tal cual sacerdote y Hermana de la Caridad ejemplares. Los amores no habían de faltar; intentos deshonestos, aunque también resistencia; desafío, por supuesto. Lo principal de la obra son las intrigas de entonces, y no le negamos la razón en varias inculpaciones; pero, precisamente, los culpables lo fueron por fundarse en los principios de Ortega y Frías. Censura *¡el gran católico!* á Isabel II (ojalá fuera con verdad), porque tuvo más miedo á los anatemas de Roma que á las iras del pueblo. No

omite, como el hombre más vulgar é ignorante, las supuestas llagas de Sor Patrocinio.

ORTEGA MUNILLA, JOSÉ. Contemporáneo. Escritor, entre otros, de *Los Lunes del Imparcial,* tan reprobados de los buenos. Malo en ideas y en moral, de la escuela naturalista.

NOVELAS: *La Cigarra* (1879). Irreligiosa, clerófoba, deshonesta. *Sor Lucila.* Es la segunda parte de la anterior, toda contra curas y monjas y contra la misma vida religiosa, que supone ser contraria á la naturaleza.

Salen reliquias y otras cosas sagradas puestas en ridículo.

—*El tren directo.* Alas, para quien Zola es el maestro, dice que entre esta novela y otra de Zola hay real y evidente parecido.

—*Cleopatra Pérez.* Es muy deshonesta.

—*La cuenta de la vida.* Cuento breve. Hay un pasaje lúbrico; y con bonitas figuras, por decirlo así, indica dice, lo que no se puede decir ni indicar. Por lo demás... poco chiste.

ORTIGUES, PEDRO DE. (1610-1693). Literato, novelista, arruinado por el juego, autor, entre otras, de una obra novelesca (en dos tomos) de galanterías, peligrosa.

ORTIZ, JUAN FRANCISCO. (1808-1875). Colombiano. De Bogotá. Hermano del anterior. Profesor en el *Instituto de Cristo,* en el Seminario y en el Colegio de Santo Tomás de Aquino.

Publicó también, como Cordobés, sus *Reminiscencias,* que se pueden leer.

NOVELA: *Carolina la bella.* Entre dos que de ella se enamoran, hay desafío, quedando muerto el uno y muriendo después el otro víctima de crueles remordimientos. El fin moral es la censura de tales desafíos.

ORTIZ, JOSÉ JOAQUIN. (1814-1892). Colombiano. De Tunja. Fervoroso socio de la Sociedad de San Vicente, apologista católico, autor, entre otras obras, de las preciosas *Cartas de un sacerdote católico,* fundador de *La Caridad,* poeta insigne.

NOVELA: *María Dolores ó la historia de mi casamiento.* La escribió á los veintidós años. No faltan expresiones de piedad; mas lo absorben todo los amores vivos y expresivos, las manifestaciones apasionadas, las descripciones de la hermosura de la mujer amada. No vemos qué provecho puedan sacar de ella los jóvenes. El primero, en juzgarlo así, parece era el mismo señor Ortiz.

ORTIZ, RAFAEL. Bogotano, del 1844.

NOVELA: *Eduvigis.* De costumbres bogotanas. El fin es bueno, pues tiende á persuadir que la mejor cualidad en la mujer, para hacer feliz el matrimonio, es la dulzura y paciencia. Eduvigis, por la falta de esta virtud en su señora, va á buscar la felicidad en el amor de un artesano. Puerta, dice un crítico al juzgar esta novela, para lances inmorales. Así sucede que va á parar en un hospital, donde muere tristemente como tantas otras desdichadas.

ORTS-RAMOS, TOMAS. Contemporáneo, malo. Traductor de muy malas novelas y autor de la titulada *La alegría de amar,* que es inmoral.

OSSOLINSKI, JOSÉ M. Conde de Tenczyn. (1748-1826). Literato polaco.

—*Las veladas de Baden.* Son colección de escritos y cuentos humorísticos, del género del Decámeron de Boccacio. Fueron publicados después de su muerte. Véase Boccacio.

OSTGAARD, NICOLAS RAMON. (1812-1873). Literato noruego, que, *con cuentos* y otros escritos, pintó la vida sencilla y laboriosa de los campos, y la felicidad doméstica y de la vida de familia.

OSTOLOPOF, NICOLAS F. (1782-1833). Escribió este literato ruso una *novela de la educación moderna,* y fué propagador, traduciéndole, del impío Voltaire.

OTERO DE LA TORRE, FRANCISCO. De ahora.

NOVELA: *María del Pilar.* Con licencia eclesiástica. Ledesma, 1910.

El Excmo. Sr. Obispo de Salamanca la alaba de amena y en su género de moralizadora.

OTTOLENGUI.

NOVELA: *Artista en Crímenes. (Memorias de un policía americano).* Editor Maucci, que le ha puesto en la portada una figura, parcial, inconveniente. En toda, aunque intervienen amores incidentalmente, se trata de averiguar dos robos y un asesinato. Se averigua todo, como es natural, y el criminal se suicida con un vaso de vino envenenado. Hablando de Cleopatra, aunque no refiere cosa propiamente deshonesta, trata de unos amores torpes de otro, que revisten una circunstancia especial agravante. Queda mal este pasaje. La doctrina con que acaba es inmoral, pues sostiene ser análoga la condición del que padece un defecto físico y la del que padece defectos morales, obedeciendo una y otra á causas parecidas, no habiendo por lo tanto razón para condenar al segundo, si al primero no se condena. Fuera de esto, no hay otros graves peligros, ni escenas deshonestas, aunque tampoco nada que eleve, reduciéndose á cosas mundanas y de ningún provecho.

OUIDA (LUISA DE LA RAMÉE). Novelista inglesa de origen franco-canadiense. Le gustan los golpes teatrales, la paradoja. Nació el 1840. Ha sido comparada á la impía y deshonesta Jorge Sand. No sólo son malas sus ideas, sino que le gustan los asuntos escabrosos, y los trata de modo peligroso. Es defensora del amor libre y del concubinato.

NOVELAS: *El Coronel Sabretache.* De malas ideas, inmoral. Algunas ha escrito pasaderas, pero no nos parece bien nombrarlas.

OURLIAC, EDUARDO. (1813-1848). Literato de mucha chispa, que primero la empleó en el mal y para divertir con su pluma á gente de vida de esa que se llama alegre; y después, convertido y hecho buen cristiano, la enderezó al bien, colaborando en *L'Univers,* periódico tan católico de Luis Veuillot. Trató desde entonces, como ellos se merecen, á los enemigos de la Religión, especialmente á Voltaire. Había sido educado en los Lazaristas y en el colegio de Luis el Grande, extraviándose después. En aquellos tiempos era tan malo y travieso, que en la revolución de Julio hizo en medio del alboroto que Luis Felipe saliera al balcón y cantara la Marsellesa. Escribió en varios periódicos liberales. Enseñado y

convertido por la tribulación, buscó el consuelo en las prácticas piadosas. Trabajó para sostener á su anciano padre, y, muerto éste, se acogió, tísico ya, á los Hermanos de San Juan de Dios, donde murió á los treinta y cinco años de edad.

NOVELAS: *La confesión de Nazarillo* (1840). Es de sus malos tiempos, escéptica, imitación de Scarrón y Swift.

—*Susana* (1840). De entonces también. Deshonesto, depravado, cínico.

—*Cuentos de Boscaje*. De sus buenos tiempos. El mejor de ellos, y su obra maestra, según Veuillot, es *El Marqués de la Charnaye*, obra ya de un legitimista convencido, lleno de chiste y moralidad, que aun á sus enemigos ha parecido obra notable. Los otros también se pueden leer.

OUVILLE, ANTONIO LE METEL DE. Murió el 1656. Dramático, novelista. Malo.

NOVELITAS *amorosas y trágicas*. Estas no son sino las que tradujo de María Zayas, que van ya juzgadas en los españoles, y son muy deshonestas.

—*Cuentos del señor Ouville*. Dos tomos, en su mayor parte de asuntos en extremo deshonestos, con atrevimientos sumamente escandalosos, chistes de ese género, y alguno, por lo menos, contra las personas eclesiásticas.

OVIEDO, ANTONIA MARIA. Contemporánea y superiora de las Oblatas, á quien se debe la novela *El rosal de Magdalena*, que es buena.

PACCARD, JUAN E. (1777-1844). Pastelero, comediante, dramático, novelista.

NOVELAS: Escribió, entre otras, una de las víctimas (como él las llama) de la intolerancia, y *Memorias y confesiones* de su juventud de comediante.

PACHECO, J. FRANCISCO. Fatalista, antisocial.

PADUA, ANTONIO DE. Es uno de los hombres más ininteligibles por la contradicción que hay entre varias de sus obras, siendo algunas de ellas hasta buenas, y otras imprudentes, peligrosas, malas.

NOVELAS: *Cruz de flores y Cruz de espinas*. En dos tomos bastante grandes. Empezando por las ilustraciones, son bien poco edificantes. Intervienen varios casamientos, amores ilegítimos de casados diversos; un duelo, cuya reprensión no satisface, aunque no deja de vérsele al autor la buena intención; un suicidio y una escena gravemente peligrosa, precedida de otras, que la van preparando, con algunas condescendencias en moral, que resultan inmorales. Por sola esa escena es á los jóvenes gravemente peligrosa la novela. Añádase desde luego el espíritu mundano y las otras descripciones sensuales, voluptuosas. Fuera de esto, va con buena intención, la cual no basta, siendo, como son aquí, los medios malos. Parece católico, pero no bien formado. Por eso anda fuera del camino que pide la moral, viniendo á entrar algo en vereda en el final de la novela.

—*La semilla del bien*. Está impresa en Barcelona en 1872, en dos

grandes tomos de 724 y 883 páginas. Las ilustraciones son mundanas y nada más que pasaderas. En gran parte es hasta moral y católica, mas tiene páginas atrevidas, imprudentes, lúbricas, poco castas, vivas y provocativas, que á los jóvenes pueden ser notablemente peligrosas. Hay más de un pasaje, en que se da cuenta de este y del otro pecado y de sus consecuencias y de varios deslices, con más ó menos peligrosa narración. En el fin que se propone (pásmese el lector) es aquí abiertamente moral y católico, defiende la virtud y reprueba el vicio. Y por acabar, lo que á veces en novelas buenas en el trance de la muerte no se hace, en esta se cumple, llamando al sacerdote. En aquella y en otras ocasiones se habla del Señor, de Nuestro Señor Jesucristo, y por otros modos con toda devoción.

—*Jugar con el corazón* (Barcelona, 1876), novelón de grabados voluptuosos en demasía, alguno bien libre. Es excesivamente apasionado. Amores varios de solteros con casadas, cuya pasión está vivamente descrita, afectando moralidad hipócrita. Mientras prometen amarse constantemente, deploran la desdicha de no ser libres, etc. ¡A tales sentimientos llama sublimes Padua! Ensalza á un Ponce, porque no desiste del duelo, llegando á tenerle por héroe. Su acción (el desafío) dice que es *noble y digna*. Pinta una escena gravemente peligrosa, por lo extremadamente voluptuosa y morosa. Otra vez nueva glorificación del duelo, dándonos por lo más heróico el que deje á su amada por el honor, desafiándose. Vuelve á aparecer otro verdadero incendio de amor con descripciones voluptuosas. Se ve como cierto fatalismo de pasión irresistible. El fin moral, lo tenga ó nó el autor, no excusa medios tan inmorales. Tiene otras por el estilo en lo malo y en lo bueno.

—*Moisés*. Tomado casi todo de la Sagrada Escritura con algo de novelesco, sin que falten notas del Concilio Tridentino, de San Agustín, del P. Scio. Es muy buena obra, piadosa y católica. Los grabados no son deshonestos, aunque algunos podían estar más cubiertos.

—*Ester*. Es cosa semejante á la anterior; tiene otras también de la Sagrada Escritura, que se pueden leer.

PAEZ M., JULIAN. Contemporáneo, de Colombia.

CUENTO BOGOTANO: *El amor de un bohemio* (1898). Honesto en los amores, y no malo en las ideas, aunque el Sr. Páez las tenía liberales.

PAGES, FRANCISCO JAVIER. (1745-1802). Poeta y novelista de poco mérito, que cantó en el año de 1793, en que ardía la Revolución Francesa, á *La Francia republicana*, en un poema de diez cantos. Escribió además varias historias de la Revolución Francesa, y una secreta en siete tomos.

PAHL, JUAN GODOFREDO, DE. (1768-1839). Publicista, historiador, autor de varias novelas en las cuales entra cierto elemento religioso. Pastor protestante, propagador de ideas liberales, partidario de la libertad de imprenta y de la emancipación de la Iglesia.

PALACIO, ANGEL DE. Traductor de una novela gravemente deshonesta.

PALACIO VALDÉS, ARMANDO. Asturiano, nacido en 1853. Malo por ambos lados. Es incrédulo.

NOVELAS: *Marta y María.* De malas ideas en los análisis y pinturas que hace de personas religiosas, resultando una como rechifla de la piedad, lo haya ó no lo haya pretendido, sin contar algo que hay por otro lado peligroso.

—*El idilio de un enfermo.* Malsana y repugnante historieta la llama un acertado crítico.

—*José, novela de costumbres marítimas.* A ésta, en cambio, la llama el mismo crítico idilio de verdad, impregnado de castísimas ternuras, historia de amores contrariados, heroísmo en el sufrir y resignarse, embellecido por la aureola del sentimiento religioso.

—*La hermana de San Sulpicio.* Mala, y mucho. Ironía volteriana en muchos pasajes; burlas ridiculizando la vida de los conventos; una monja que lo abandona y se casa etc., etc. En un prólogo largo trata del arte, diciendo grandes desatinos y contradicciones en ideas panteístas. Todo viene á ser bueno para él, aunque creemos que no sabe lo que dice. El está por la idea de Jesucristo, desnuda, sin dogmatismo, etc., etc.

—*La espuma.* Trata de vicios aristocráticos. Es peligrosa.

—*La Fe.* Defensa del ateísmo, desprestigio de los curas en uno que se hace incrédulo, etc.

—*La aldea perdida.* Edición de Calleja. Deshonesta y clerófoba. Aunque no fuera por más que la manera como hace hablar á un sacerdote, merecía esta novela el dictado de infame. Por desgracia no es sólo en un pasaje donde manifiesta su clerofobia y deshonestidad.

PALFFY, ALBERTO. Del 1823. Publicista húngaro. En Francia se dió á la literatura francesa, y fundó *El 15 de Marzo,* después de los sucesos del 48; hoja que era el órgano de la juventud radical. Escribió algunas novelitas y predicó en Hungría la revolución.

PALMA, RICARDO. Peruano, limeño, del 1832. De malas ideas, de imaginación exaltada y corazón mal dirigido. Escribió en prosa y en verso. *Cuentos, leyendas, cuadros.* Todo esto son sus *Tradiciones peruanas.* Barcelona, 1894. Hay en ellas volteriano escepticismo. Tratan de la época antigua colonial. «Asombrosa es en muchas páginas, dice un crítico acertado, la libertad y poca reverencia á la verdad... Todo está mezclado en esta clase de escritos, según el mismo Palma; lo verdadero y lo falso, lo devoto y lo profano, lo cómico y lo trágico, y contado con cierto espíritu de burla de la sociedad, ó más bien del espíritu de piedad y religión que entonces dominaba. Allá van Arzobispos y Virreyes, frailes y clérigos, monjas y beatas, etc., etc.»

PALOTES, JUAN DE LOS. *Un cuento sin sal.* Tolerable.

PALLÉS Y LLORDÉS, JOSÉ. Autor de las novelas católicas *El sacrificio de la vida* y *La arrepentida,* de los tiempos de Nuestro Señor Jesucristo.

PAMPLONA Y ESCUDERO, RAFAEL. Contemporáneo, bueno.

—*Engracia, tradición hispano-romana, La mortaja* y *Expiación,* que son de 1906, y *El camino de los ciegos,* novela corta de 1908, son buenas.

NOVELAS: *La Nueva Era.* Los pueblos dormidos. Esta es la primera parte de una trilogía que «constituirá, dice el Sr. Pamplona, un estudio palpitante de la transformación que nuestra sociedad experimenta en muchos órdenes de la vida».

Dice *Razón y Fe* que, si el autor no defrauda las esperanzas, ha de resolver aún vitales problemas é importantísimas cuestiones. Dice en la misma revista R. A.: «no quisiéramos que por hacer efecto cayese en la tentación de recargar de tanto color el cuadro, que diese en un realismo vituperable, ni que en la pintura de personajes hiciese despreciables á los que por su estado social deben aparecer dignos de consideración y respeto. En *Los pueblos dormidos* no nos agrada lo referente á las predicaciones del *hermanito del Niño Dios* y á la manera de presentar la causa del tradicionalismo, tan noble en sus ideales, que tantos sacrificios hizo y tantas muestras dió de valor en los campos de batalla».

PAPE-CARPANTIER, MARIA. (1815-1878). Nació en La Fléche. Directora de la Escuela Normal maternal de París. Escribió historias para los niños. Era de ideas atrevidas, y, desde 1863 hasta hoy, está en el *Indice* prohibida su *Enseñanza práctica en las salas de asilos,* siendo de notar que pesan sobre ella en el mismo año dos decretos, el uno de Junio y el otro de Agosto.

PARABOSCO, JERÓNIMO. Nació en Plasencia, y murió hacia el 1557. Literato, poeta. Podría serlo, pero no lo creemos tan dulce, modesto y honrado como le hace cierto crítico impío; sus obras son bien á propósito para acabar con la modestia, castidad y honradez, infundiendo al mismo tiempo desprecio sumo de los religiosos y mínistros del Señor. Autor de seis comedias, en las cuales con frecuencia se encuentran equívocos obscenos.

NOVELEJAS: *I Deporti* (Los pasatiempos), son diecisiete, publicadas en 1552. Finge que varios sabios y literatos, salvados de una tempestad, se divierten pescando, y acogidos en una cabaña pasan el tiempo contando cuentos, mezclados de poesías. Baste para conocer su deshonestidad é irreligión lo que de un religioso cuenta. Es de lo más infame que se puede uno imaginar, pues en él se mezcla lo más sagrado con lo más deshonesto, quedando los frailes, el confesionario y el púlpito vergonzosamente deshonrados. Y todo porque el autor (tan modesto, tan dulce!!!) no es hombre que sepa vencerse y callar un cuento obsceno, que ha recordado ó inventado, y le parece chistoso. Así son los hombres honrados que elogian los críticos impíos.

PARCIVAL. Véase *Perceval.*

PARDO BAZAN, EMILIA. Nació en la Coruña en 1851. Ha venido á caer en el realismo deshonesto, y, en alguna novela, hasta en el determinismo.

NOVELAS: *Pascual López.* No es de aquellas deshonestas que escribió más tarde. Es la *autobiografía de un estudiante de Medicina* (1879).

—*Un viaje de novios* (1881). Tampoco pertenece ésta al género lascivo que en otras cultiva; pero hay malas tendencias en más de un pasaje peligroso.

—*La Tribuna* (1882). Esta sí es ya de las deshonestas. La misma autora dice en el prólogo que huye del idealismo y patriarcalismo de Trueba y Fernán. Es muy licenciosa, hasta en el lenguaje bajo y atrevido. Basta abrir el libro con maña para dar con algún pasaje de este género, sin contar con que toda la atmósfera de la novela es naturalista.

—*El cisne de Vilamorta* (1885). Muy mala: hay muchas pinturas realistas, deshonestas; relaciones impuras, mujer repugnante, grandemente lasciva; pecado contra el sexto de especie, que especialmente repugna á la naturaleza; conjunto espantoso de desórdenes físicos y morales, en expresión de un buen crítico; suicidio final.

—*Los Pazos de Ulloa* (1886). Muy mala. Hay pecado deshonesto de gravedad específica singularmente opuesta á la naturaleza, con descripciones y fraseología que no toleran ni los ojos ni los oídos de personas bien educadas. También pinta á un sacerdote virtuoso, pero asustadizo.

—*La Madre naturaleza* (1887). Más infame que la anterior, de asunto monstruoso, repulsivo; de amor y de pecados más singularmente contrarios á la naturaleza, en toda su forma sobremanera sensual; y, para echarlo todo á perder, viene á dar en el determinismo, que anteriormente ella había reprobado.

—*Insolación* (1889), y *Morriña* (1889), son del mismo estilo, aunque no en el mismo grado que la precedente.

—*Una cristiana* (1890), *La Prueba* (1890), son buenas católicas, en mucha honra de los frailes y sacerdotes por la pintura que hace de uno de ellos, y de enseñanza para la lucha de la vida en el modelo de una mujer cristiana, dirigida por los discretos y saludables consejos sacerdotales.

—*Misterio.* Trata de Luis XVII, y se puede leer.

—*Entrada de año.* Se puede leer, aunque son algo delectéreas unas hojas.

—*El voto.* Cuento profano, pero no deshonesto. Se puede leer, más no aprobamos dos cosillas de curas, que no sirven para nada bueno: la una, indicando cierta avaricia; la otra, en punto práctico y teórico acerca de los votos.

—*El tesoro de Gastón.* Se puede leer. Nada hay deshonesto, si bien el protagonista lo fué mucho; tiene su moralidad en que éste se va formalizando, acabando por encontrar una buena mujer, con quien se casa. Se pintan las buenas cualidades de ella, pero no acaba de satisfacer á los que no queremos ser ni más condescendientes, ni más exigentes de lo que pide la razón iluminada por la fé. En lo que especialmente nos gusta es en la manera francamente cristiana como se halla la autora en un trance de intento de suicidio.

—*Adán y Eva. Memorias de un solterón.* Empieza por maltratar, ó tratar mal, á los *abades* con las vulgaridades de que son regalones, comodones y un poquito epicúreos. Digna es de toda

reprensión por una frase cruda, desvergonzada, tratando del matrimonio, contra el cual va por otra parte en boca del solterón, que aboga en realidad por el egoísmo. El lenguaje es á veces libre, el asunto escabroso, con pasajes notablemente peligrosos, y hace mención bastante viva de una escena deshonesta.

—*Mi romería.* Es su peregrinación á Roma, que la ha querido escribir en católico y en carlista, pero no con *agua bendita.* Se puede leer: tiene algunos defectos no graves.

—*Primer amor.* Cuento de amores de un muchachuelo con el retrato de su tía, cuando ésta era joven. De más daño que provecho. Se puede tolerar.

PARDOE, JULIA. (1806-1862). Novelista inglesa.

NOVELAS: No todas son recomendables, por ejemplo, entre otras, *La novela del harem.*

PARN, FRANCISCO. Contemporáneo.

NOVELA: *El Adiós del Teniente.* Episodio novelesco-histórico de la última guerra de Francia en Africa. Es inofensivo, fuera de la mala enseñanza en suicidio; pues el hecho, presentado como heróico, es que el Teniente se pega un tiro, para que así, muerto él, los suyos huyan y no mueran por él.

PARREÑO, FLORENCIO LUIS. Romántico del siglo XIX.

NOVELAS: *El héroe y el César.* La forman cuatro tomos de la edición Calleja, y trata de las guerras de Carlos I y de las hazañas que en ellas llevó á cabo el héroe Alberto de Silva. Todo está escrito con entusiasmo hacia ambos personajes. También hay amores, que aparecen de vez en cuando y de paso. Habla alguna vez no sólo como católico, sino también con cierta piedad. Sin embargo, tiene algún pasaje imprudente por lo deleznable; usa á veces de términos como éste: *el destino fatal;* está mal cuando habla una vez del Papa Adriano, y cuando en otras ocasiones se inspira en el espíritu mundano.

—*La Inquisición y el Rey* (1861). En dos grandes volúmenes, con ilustraciones pasables de vivos colores. Mala. Es de falsa historia, notablemente dañosa y peligrosa. Habla y describe largamente contra la Inquisición y Felipe II, y contra el Cardenal é inquisidor Valdés. Increíble parecerá, y ello es así, que al mismo tiempo se enoje contra los que hoy tratan á Felipe II de déspota, etc., y hablan contra la Inquisición. Se enoja asimismo contra Isabel de Inglaterra y contra Catalina de Médicis y las guerras de religión, y contra Lutero, diciendo que éstos y los judíos eran los hipócritas, que no Felipe II. Llama, hablando en el mismo sentido fanáticos repugnantes á los que se obstinaban en las hogueras de la Inqusición, y habla varias veces con respeto de la Religión Católica, indignándose contra los profanadores sacrílegos de las imágenes de *nuestro adorable Redentor* (palabras que él usa), y hace profesión de católico. A una con semejantes contradicciones inexplicables, contiene la obra bastantes pasajes sensuales, peligrosos y especies deshonestas; pero volviéndonos de nuevo al otro lado, tampoco en ella faltan tipos de frailes buenos.

—*Los invencibles, El Monarca y la Hoguera.* Ocupan lo principal de ella hazañas de guerra en tiempo de Felipe II, pero también abundan los amores, y más peligrosos que los de la titulada *El Héroe y el César.* La pintura que hace de Felipe II y de la Inquisición no es verdadera. Habla del *renegado* Lutero y de los Hugonotes bastante á propósito, pero hay confusión de ideas y de historia en decir que él estaba contra los protestantes y contra los católicos de Francia. Lo mismo decimos en lo que se refiere á su manera de hablar del fanatismo religioso. El segundo título de *El Monarca y la Hoguera,* que da Parreño á esta novela, amenazaba hablar mucho de la Inquisición, y, sin embargo, es muy poco lo que nos habla de ella, y mucho, casi todo, de hazañas de guerra y de amores.

PASCUAL, JUAN. Novelista contemporáneo. Provocativo, obsceno.

PASCUAL DE SAN JUAN, PILAR. Contemporánea, autora de varias obras muy útiles para la enseñanza cristiana de los niños.

—*El sendero de la virtud.* Leyendas morales dedicadas á los niños.

PASTOR Y BEDOYA, ENRIQUE. Contemporáneo. Ha traducido novelas bien medianas y peligrosas, y escrito alguna publicada por Garnier en 1891.

NOVELA: *El dote de Margarita,* imitada del inglés. Para personas mayores puede pasar, y aun tiene su moral y buenas ideas, si bien con mezcla más ó menos impura. A los jóvenes es algo peligrosa. Tiene de bueno que habla como cristiano contra los materialistas, y á la causa de serlo atribuye con razón un suicidio en perspectiva Habla de la oración, de la Providencia, de Dios que viene en auxilio de los suyos. Un Barón muere pensando en el cielo y arrepentido, pero no interviene el sacerdote, como era necesario en dicho caso. Hay de malo una indicación, aunque velada, que hace pensar mal, sin contar una breve relación que fuera mejor omitir porque trae también malos pensamientos, y una tentativa de pecado, especialmente grave, si bien castamente referida; amores, besos y abrazos no faltan; en otra escena se sobreentienden mucho, aunque sólo exprese la mucha pasión con algún accidente más, siendo desde luego impuros los bailes, amores y pasión. Es muy reprendida de moralistas y de experimentados cristianos padres de familia la doctrina que Bedoya quiere aquí establecer, diciendo que es lógico el que los novios anden sólos y con la libertad de los de Inglaterra. Sin esto, usa de una frase libre de Balzac, que cita y aprueba; y, explicando lo mismo, aunque por vía de alegoría, trae otra frase ó período, que es peor.

PASTOR DÍAZ, NICOMEDES. (1811-1863). De Lugo. Orador, poeta romántico. Su melancolía y sentimentalismo tétrico de mal género no puede menos de dañar á ciertos caracteres. Aunque por una parte hace profesión de católico, por otra, no siempre la manera de pensar es acertada en sus poesías. Sin saber lo que dice, afirma que si duda de la inmortalidad del alma es como filósofo, no como católico, según nos lo advierte.

NOVELA: *De Villahermosa á la China.* Dos enamorados, de los cuales Javier viene á ser apóstol del Oriente y mártir, y la otra monja. Si alguno piensa que este Javier es Francisco Javier, recuerde que éste ni fué mártir, ni anduvo jamás en amores, ni en bailes de máscaras. Pueden leerla los mayores.

PASTORET, AMADEO-DAVID, MARQUÉS DE (1791-1857). Político, autor de algunas novelas de mediano valor. Aunque hijo de quien escribió un elogio de Voltaire, fué constante legitimista y rechazó el cargo que Napoleón le ofrecía en los *Cien días.*

PATXOT, FERNANDO. De Menorca. (1812-1859). Autor misterioso de una célebre novela.

NOVELA: *Historia contemporánea-Las ruinas de mi convento.* Es buena en su conjunto, y de pasajes buenísimos. Los amores del principio son honestos, pero demasiado sentimentales. Después de la matanza de los frailes, de la cual sale libre el protagonista, es de notar la nocturna, temerosa visita de éste al convento, llena de precauciones y zozobras. Además de ser esta obra muy moral, piadosa, de mucho sentimiento y elevadas ideas, es una apología de las órdenes religiosas, que mueve al lector á la execración de los infames sectarios, degolladores de los religiosos en los años de 1834 y 1835. Hízose esta novela de fama europea, y fué traducida al italiano, alemán, francés y á otras lenguas. Alguna corrección le haríamos, no obstante lo alabado, y principalmente en las otras novelitas ó partes, que á la primera van unidas. Si se mejorase la primera parte, introduciendo lo muy poco aprovechable de las dos siguientes, ganarían, dice un crítico, la novela, la religión y la literatura.

PAUL, ADRIAN.

NOVELA: *El piloto Willis.* Se puede leer.

PAULDING, JAMES. *Kirke* (1779-186..). Literato de los Estados Unidos, autor de novelas, cuentos y cuadros de esos que se llaman picantes. Sobresale en la sátira, pasando al sarcasmo y de la raya, á veces, y con mal gusto. Las ideas socialistas de Roberto Owen, que satirizó, bien lo merecían.

PAVISSICH, PADRE. De la Compañía de Jesús. Contemporáneo.

NOVELA: *Mujer Antigua y Moderna.* Buena.

PAWLOW, NICOLAS PH. (1802-1854). Militar, novelista de ideas liberales, conforme á las cuales provocó algunas sediciones entre los aldeanos de Toula. Corifeo del romanticismo en Rusia.

PAYA, CARLOS J. B. (1813-1865). Literato malo, redactor en Jefe de la *Emancipación de Toulouse;* defensor furioso de los principios democráticos revolucionarios; colaborador del *Siècle,* mal periódico; condenado más de una vez en Francia y encarcelado por sus escritos subversivos.

NOVELAS: *Los calabozos del Papa* (1865). Obra de difamación contra la Corte de Roma, que, no por las cualidades literarias de novela, sino por lo imaginario y malvado de su invención, aquí figura. A su *Vida de Garibaldi* le puso entredicho la comisión de venta de libros.

PELADAN, JOSEPHIN. Nació en Lyon en 1859. Crítico novelista notablemente peligroso á la fe y á las buenas costumbres, mezcla de católico, ocultista, brujo, mago, loco, en fin, y absurdo. Ha tratado de reconciliar el ocultismo con el catolicismo en *L'occulte catholique*. Trató de enseñar en varias obras á ser mago, ético, hada, erótico.

NOVELAS: *El vicio supremo*. Es una, la primera, de varias, que forman un conjunto malo.

PELAYO BRIZ, FRANCISCO. (1839-1889). Catalán, católico fino y muy amante de las instituciones tradicionales. Esto no quita el que sea ardiente catalanista.

NOVELA: *El Coronel de Anjou* (1872), escrita en catalán. Se puede leer.

PELERIN, LE. Revista católica semanal, de París. (5, Rue Bayard). Publica novelas morales.

PELLETAN, EUGENIO. (1813-1884). Del Charente-Inferior. Escritor y Político. Impío, proclamador de la República, amigo y entusiasta de Lamartine, pero combatió á las escuelas socialistas.

OBRAS: *Los unos y los otros*. Muy mala: revolucionaria, de pseudofilósofo, habla contra el Papa, y se burla diabólicamente de su infalibilidad. Son recuerdos, anécdotas, etc. (1873).

—*Los derechos del hombre*. Impía, de muy malas ideas, descaradamente defendidas.

NOVELAS: *La lámpara apagada*. (1840, dos vol.) Pseudofilosófica.

—*El Pastor del desierto* (1855). Historia de su abuelo, en que mezcla visiones suyas. Por el aire que lleva y por otros caracteres, puede ser contada entre las novelas, y es descaradamente anticatólica y protestante. Pinta á su abuelo como el más patriarcal, cándido y endiosado, siendo así que era pastor protestante, que huyendo se retiró al desierto en busca, dice, de la libertad de conciencia. Acusa Pelletan al catolicismo de estacionario, de incapaz de realizar la reconciliación de la *filosofía* y la Religión; reconciliación, que la Reforma, que es, según él, la Religión de la libertad y del progreso, llevará, dice, á cabo. Usa del lenguaje bíblico de los primeros protestantes. Con tanto culto á la Razón, no hace más que dogmatizar, sin ser Papa, ó envolver en palabras argumentos aparentes sobre falsos fundamentos.

PELLICO, SILVIO. (Piamontés, 1789-1854). Literato, poeta, autor de varias tragedias. El P. Pellico, Rector de los Jesuítas en Roma, era hermano de Silvio. Sospechoso de carbonarismo, fué condenado á muerte, que le fué conmutada en quince años de *carcere duro*. En Venecia y Spielberg cumplió de nueve á diez años.

Mis prisiones. Narración melancólica (y de día en día más resignada y cristiana) de lo que le fué pasando, principalmente en su alma, mientras estuvo preso.

PÉNE, ENRIQUE. (1830-1888). Periodista, colaborador de un buen periódico, pero también escribió en otro, por lo menos, bien malo. Asimismo, siendo legitimista, deshonró esta buena causa

con sus desafíos, y faltando en el escribir á las reglas inflexibles que deben guiar á todos, y las debe tener muy sabidas el publicista católico.

NOVELAS: *Laura la suicida.* No es pornográfica, pero sí peligrosa y de mala enseñanza moral. Alguna tiene que se puede leer, como *Demasiado bella,* y *Née Michon.*

PEÑARANDA Y LIMA, MICAELA. Contemporánea. Muy buena, católica.

NOVELA: *¿Sin remedio?* Cristiana, piadosa, de buenos ejemplos en seglares y sacerdotes, siendo los amores honestos, y todo en ella virtuoso y sano, al mismo tiempo que agradable.

—*El becerro de oro.* Va en 155 páginas de la *Biblioteca Patria.* Muy buena.

PEÓN Y CONTRERAS, JOSÉ. Contemporáneo, de Méjico. Autor de *Romances históricos mejicanos,* de *Ecos* y de dramas. También ha cultivado el género novelesco. En uno de sus dramas, *La hija del Rey* (1876), calumnia á Felipe II, y en cosa bien grave, haciéndose eco vulgar de ciertos protestantes y de otros sectarios. No es la única obra en que ha imitado á un dramático español muy malo, inmoral por sus ideas y enseñanza.

PERALES Y GONZÁLEZ BRAVO, MARÍA DE. Contemporánea.

NARRACIONES NOVELESCAS BUENAS: *¡La felicidad mata! La primera comunión; El triunfo de la fé; Un clavel; El regalo de boda; ¿De qué color es la dicha? La lotería.* Forman con otra francesa el tomo LIX de la *Biblioteca Patria.*

PERCEFORÊT. Novela de autor desconocido, de la *Tabla redonda,* del siglo XII ó XIII. Trata primero de Alejandro Magno y luego de Julio César y de la conversión al cristianismo de Perceforêt por un hijo de José de Arimatea. Aventuras extravagantes, amores, siendo el de Alejandro Magno violento. Por sucesos consiguientes, peligrosa para la castidad.

PERCEVAL Ó PARCIVAL LE GAULOIS. Novela de la Tabla redonda, traducida en verso, aunque no toda, por Cristiano de Troyes. Es á modo de poema. Perceval, después de mil aventuras y de librar á la Princesa Blancaflor, dueño de la lanza que gotea siempre sangre y del *Saint-Graal* (cáliz del Señor), se hace ermitaño, volando al cielo, cuando él muere, la lanza y el cáliz. Es supersticioso lo que cuenta de que, llevadas estas reliquias en torno de una sala por una doncella, luego aparecía una mesa abastecida de los más opíparos manjares. Consta nada menos que de veinticinco mil versos.

PERCEVAL, V. Contemporáneo. No es bueno.

NOVELAS: *Pecados de la juventud.* No es tan peligrosa como se podía temer; sin embargo, lo es más ó menos en su asunto, y bastante en alguna escena, prescindiendo de varias entrevistas por un balcón. Amores ilícitos, ilegítimos, pecado ó pecados á que se alude. Del sermón, Mes de María y de la Santa Misa, que se mencionan, no se habla mal, antes bien, implícitamente, á lo que parece.

—*Clemencia.* Va en el mismo tomo á continuación de la anterior, y, fuera de una escena apasionada en exteriores manifestaciones, que pasan de palabras, es tolerable, y tiene su fin moral.

PEREDA, JOSE MARIA (1834-1906). De Polanco, en Santander. Celebérrimo, cristiano práctico, que frecuentaba los santos sacramentos. Católico también y moral se muestra en sus obras, aunque algunas de ellas le han venido á salir, en ciertos pasajes, peligrosas por su afán de pintar las cosas demasiado al vivo. Censurarle de esto hubiera estado bien, pero no está sino muy mal reprenderle de tendencioso, cuando su tendencia es al bien y con pasos verdaderamente artísticos. En la tal injusticia incurre Alas y su panegirista Fitzmaurice-Kelly, llegando á decir éste que los verdaderos defectos de Pereda son, entre otros que indica, *su tendencia á insistir demasiado en una moralidad, y á poner en caricatura sus pícaros.* Si el uno y el otro tenían por defecto la tendencia, por ser tendencia, aunque fuese moral, nadie más tendencioso que Galdós en *Gloria,* en *Doña Perfecta* y en otras, y sin embargo, ni una palabra de reprensión por ello tiene el inglés citado para Galdós, y Alas muchas de encomio, y por la tendencia precisamente. ¿Cómo así? ¿Será porque la tendencia de Pereda es católica y la de Galdós es diabólica? Dígase, pues, francamente que no es la tendencia lo que se reprueba sino lo católico de ella; que como ella sea cual es la de Galdós, diabólica, bien puede pasar, y con vítores y aplausos.

NOVELAS Y OBRAS ANÁLOGAS: *Escenas montañesas* (1.ª serie, 1864), *Tipos y paisajes,* 2.ª serie de *Escenas montañesas,* (1871). De ellas dice un crítico que el *varonil realismo de los nuevos esritores* (de Pereda aquí y de otros), *parecía casi crudo.* Otro crítico dice que aquí Pereda *alardeaba de un realismo franco, dentro de justos límites.* Por nuestra parte decimos que si de estas escenas es una que pinta de la playa del Sardinero, no hay en ella realismo del bueno sino del picaresco, indigno de Pereda, en cierta descripción y coloquios de bañistas; pero, aunque tenemos por casi seguro que la tal escena es una de las Montañesas, no lo afirmamos porque hace tiempo las leímos, y ahora no las tenemos á la mano.

—*Los hombres de pro* (1876). Va, y bien, contra la mala política, contra el sistema parlamentario.

—*El buey suelto* (1878). Peligrosa, aunque el fin sea bueno.

—*Don Gonzálo González de la Gonzalera* (1879). Buena y sin peligros. Aquí de sus *genialidades de ultramontano,* de sus argumentos en pro del antiguo régimen y en contra del liberal, á fuer de *neo* como una loma, por valernos de las expresiones que le aplica, al hablar de esta novela, un libre pensador. A otro que no lo es, y sí buen crítico, no le satisface del todo la nota final. Pero esto nos lo dice después de haber ponderado las innumerables y grandes virtudes que hay en ella, entre otras aquella con que pone de relieve toda la vergüenza de la farsa política.

—*De tal palo tal astilla* (1880). Muy buena y tanto más digna de elogios cuanto que, según dicen, la escribió Pereda con el noble y alto fin de contrarrestar el escándalo causado por la antiartísti-

ca y sectaria de Galdós llamada *Gloria*. Algunos ponen reparo en un capítulo, como demasiado vivo. *Clarín,* refiriéndose á él, según parece exagera hasta el extremo de denunciarnos *la pasmosa realidad de un capítulo de Zola (de los limpios).* Nada tiene que ver con Zola, y es cierto que todo aquello pinta Pereda para que sea más espléndido el triunfo de la virtud y derrota del vicio. No por eso queremos excusarle. También reprueban algunos el suicidio del otro incrédulo, diciendo que es de mal efecto; aunque, por otra parte, sea consecuencia natural de la incredulidad del que en tales sufrimientos se halla, y está muy lejos de enseñar lo que enseñan con los suicidios otros desventurados novelistas.

—*El sabor de la tierruca* (1882). Hay amores vivos, pero honestos y sencillos. También enseña buena doctrina en progreso, libertad, derechos individuales, etc.

—*Pedro Sánchez* (1884). Aunque haya en ella tántas cosas buenas, no falta alguna que no conviene á los jóvenes por más que tienda á enseñar escarmiento y moral á los mayores.

—*Sotileza* (1885). Entre lo bueno, cuenta un crítico algo también de malo; como son, en punto á castidad, *audacias* peligrosas, *censurables,* si bien llama al naturalismo de esta novela de verdad y no ficticio. Hay, dice, cosas sucias y cosas más sucias y graves. No dejan ellas de ser peligrosas, á lo menos para los jóvenes, porque se hallen con arte y buen fin pintadas.

—*La Montálvez* (1888). No libra esta novela de los pasajes peligrosos la buena intención del autor.

—*La Puchera* (1889). Amores honestos y enseñanzas morales, pero también peligrosa para los jóvenes.

—*Peñas arriba.* Muy cristiana y sin peligros, si bien cierto muy juicioso crítico le hubiera corregido un pasajito.

—*Nubes de estío* (1891). Peligrosa para jóvenes.

—*Pachín González* (1894). Muy buena y sin peligros.

PEREDA, VICENTE DE. Contemporáneo. *Viejo poema.* Un tomo de 338 páginas. «Felices disposiciones de novelista descubre el autor de *Viejo poema,* cuyo apellido y tendencias nos recuerda al genio inmortal, gloria de España». *(Razón y Fe).*

PEREIRA DA SILVA, J. MANUEL. Nació el 1819. Liberal conservador, autor de varias novelas.

PEREZ, ANDRES. (Véase *López de Ubeda*).

PEREZ ESCRICH, ENRIQUE. Empezó á publicar dramas y novelas en 1852. De Doctrinas y lenguaje contradictorio. Piadoso á veces; inmoral, imprudente, peligroso otras más. Ha escrito muchos de esos que se llaman novelones. Sus títulos más de una vez engañan...

NOVELAS: *El pan de los pobres* (1888). Por los cuatro volúmenes hay bastante espíritu de lujuria, escenas voluptuosas, deseos deshonestos y provocativos. En los varios amores, en la seducción, en el pecado y sus consecuencias, anda bastante mediano. Es verdad que habla también algo de piedad, de caridad y limosna, pero con inexactitud, ignorancia y bastantes errores, viniendo á ser una mezcla de piedad necia, paradójica y mundo pernicioso. Tampoco se

echa de menos el duelo de costumbre, sin la necesaria reprensión. Presenta á liberales y protestantes como simpáticos. No cabe duda que, á lo menos para la juventud, es gravemente peligrosa.

NOVELA: *El manuscrito de una madre.* En cuatro grandes tomos. Duelos, enredos de amores, entre ellos deshonestos, escenas peligrosas.

—*La madre de los desamparados.* Véase *Entrala.*

—*Los matrimonios del diablo.* Peligrosa.

—*Los desgraciados.* A vueltas de muchas tonterías hay peligros. Mal sana, aunque predique á veces moralidad de cierto género, mezclada de elementos deletéreos. La defensa de actores y actrices no tiene buen sentido, sobre todo cuando desentona, acusando á la sociedad pasada, después de haber ensalzado á la democracia, á los enciclopedistas y á su obra de ellos, y más aún, la del que llama, sin saber lo que dice, *el inmortal filósofo ginebrino Juan Jacobo Rousseau.* Lo bueno está cuando nos quiere persuadir insensatamente que enseñaron la doctrina de los *sublimes versículos del Evangelio.*

—*El cura de aldea.* No es genuina la piedad y moral de esta novela, ni en el fondo ni en la forma, sino fabricada al caso, por más que aparente otra cosa. Hay un duelo de muy mala enseñanza, por la persona que lo acepta.

Entre las otras muchas novelas suyas semejantes figura una cuyo título hiere por sí solo demasiado para que lo transcribamos aquí. Ella es tan perniciosa, que á más de uno ha pervertido en alto grado.

—*El Mártir del Gólgota.* No es novela sino el asunto más grande de los Evangelios tratado en estilo novelesco, impropio, y sensual alguna vez. Resulta bastante tolerable, si los antedichos defectos y las tradiciones supuestas y disparatadas se hacen á un lado.

—*Los hijos de la fe.* Es un novelón de amores, contándose entre ellos los ilegítimos y los intentos deshonestos.

PÉREZ, FELIPE. Colombiano, boyacense, del 1836. En 1870 fué elegido por el Estado de Boyacá para ser su Presidente, siendo después General y ocupando otros puestos elevados. Ha escrito en varios periódicos, y diversas obras en verso y en prosa. No es bueno, ni mucho menos.

NOVELA: *El diamante.* Ideas liberales.

—*Estela.* Mala. Algunas ideas panteístas. No por eso deja de hablar á veces bien de la virtud. Es una inconsecuencia. Aparte de lo delectéreo de *Estela,* en general, acaba de una manera impía; tan impía, que uno de los más sesudos críticos ha llegado á decir que ese final es *horrendamente impío.* Es el caso que los dos amantes mueren en la mar, en una lancha hundida por ellos mismos de propósito, después de los más insensatos diálogos de escepticismo, de creencias absurdas, de inmoral enseñanza, de loca pasión. La misma dicha es el morir los dos de aquella manera, que Pérez allá cuenta, y no juzgamos moral copiar aquí, pasando por aquel bárbaro suicidio *á la región de la luz* (!!!). Y el Sr. D. Felipe Pé-

rez se atreve á escribir, entre otras, estas desatinadas palabras: «Iban á morir para el barro, y á resucitar para la luz; dejaban de ser en el abismo, é iban á ser en la altura». Se habían embarcado para suicidarse, y llama el Sr. Pérez de *amante mártir,* á la mano que recogió el velamen, y á éste *el sudario de aquella doble y sublime muerte* (!!!). ¡Oh desequilibrio y hundimiento de las facultades de un hombre, no falto de talento, que se aparta de la luz de la fe católica!

—*Imina.* Mala en moral, con algunas ideas fatalistas. Trata de explicar hechos que naturalmente no tienen explicación. Niega la existencia de los ángeles malos, después que ha referido lo que la Sagrada Escritura cuenta de ellos. En la misma relación se expresa como un racionalista, repitiendo las especies tomadas de los malos libros. De éstos ha recibido también lo que con tanta temeridad é ignorancia de la historia y vida de los anacoretas y monjes escribe, suponiendo que en el cuarto siglo de la Iglesia empezaron á desfigurarse las doctrinas acerca de los ángeles malos. Más adelante todo lo iguala: «*Catedrales, pagodas, mezquitas, sinagogas, en el fondo no son otra cosa que el símbolo de la misma idea... El espíritu libre é ilustrado escoge, y el tiempo purifica*». Hablando de la misma materia, barbariza de un modo lamentable, combatiendo lo que es de la Sagrada Escritura. Nos da cuenta de la vida penitente de los trapenses, mas para salirnos con que tal vida es un suicidio, llamándolos autómatas de la penitencia, santos ó locos, dando por causa de tales austeridades un extravío mental, una fé suprema... y sigue enumerando en perpetua contradicción consigo mismo. De nuevo vuelve al suicidio con esta exclamación, hija de la soberbia é ignorancia: «Misteriosos contrastes, profundas aberraciones del espíritu del hombre! el suicidio del claustro, consumado por medio de la penitencia, es una corona; el del veneno ó el del hierro es una maldición». Para que tan insensatas palabras produjeran más efecto, pinta antes á los monjes tales, que estrellarían, dice, sus cráneos contra las piedras de los muros de las abadías, si, al pretender su entrada, les cerraran las puertas. Y concluye más abajo: «Ni Sardanapalo, ni San Bruno.» Un hecho odioso debido á los mahometanos lo atribuye á los cristianos, y otro semejante á los misioneros de Méjico y del Perú por *el fanatismo.* Tampoco faltan, además de la enseñanza inmoral, que se desprende, párrafos y descripciones sensuales y peligrosas.

—*Sara.* Va dirigida á los asilos y educación de los abandonados. No es deshonesta. Tiene sentimientos, por una parte, desesperantes; por otra, van acompañados de los cristianos, á que el autor acude; pero éstos no acaban de satisfacer. Las miserias humanas de tal modo están pintadas, que el remedio de la fé no parece bastante, por culpa, no de la fé, sino de la ignorancia del autor. Algunas frases inconvenientes en la descripción de hermosuras y de otro género.

PEREZ, F. *Atahualpa; Los Pizarros; Jilma.* Las tres forman una novela en varios tomos. A veces en ella brotan el mal espí-

ritu y diversos odios, v. g., á la Inquisición (que no la conoce bien), á los frailes (aunque á algunos de ellos les alaba) y al fanatismo (pintado por él); todo lo cual le hace tergiversar la historia. No faltan escenas peligrosas. No sabemos de dónde ha sacado la impenitencia final del viejo Carvajal, de la que nos habla en *Jilma;* pues, si bien no dejó de echar chistes aun después de condenado á muerte; con todo, murió confesado y como buen cristiano. Lo cual afirma, no uno del siglo XIX, como el señor Pérez, sino quien estaba allí donde fué ejecutado y le vió partido en cuartos.

No negamos por eso que el señor Pérez ensalce la virtud, refiera actos de nobleza y censure el ateísmo. Es verdad que todo eso ensalza ó refiere ó censura; pero, al mismo tiempo, no le gusta que se mire tanto por la fé. Pues por tal camino se va al ateísmo.

PÉREZ GALDÓS, BENITO. Canario. Nació en 1845. Es defensor de ideas revolucionarias, irreligiosas, dominado del espíritu de odio á sacerdotes y frailes. Con una literatura innoble, falsa é insidiosa trata de condenarlos al desprecio por medio del ridículo y de argumentos indignos. Para combatir las ideas católicas, sabe inventar los enemigos y alanceadores á su capricho, haciendo, de modo artero, creer á los ignorantes que el catolicismo no tiene otro sostén que el expuesto en sus novelas, ni otros apologistas que los evocados por él traidoramente.

Muy bien dijo un crítico que Galdós es el *antipático defensor de disolventes ideas, el adalid de la heterodoxia en la novela, el enemigo ardiente del dogma católico y de nuestras costumbres tradicionales por él formadas.* En cuanto á castidad, tiene novelas que allá se van con las de Trigo, y las malas especies comunmente no escasean en sus obras, si bien tiene alguna exenta de ellas. A Galdós se le permite ser tendencioso, aunque con tan malo y pérfido espíritu y sin lógica que valga.

NOVELAS: *Doña Perfecta* (1876). En cuanto á lógica, eso de pretender demostrar la regla por la excepción, que un crítico le echa en cara, es no sólo de esta novela, sino de las otras sectarias que tiene. ¿A quién se le ocurre, sino á un sectario obcecado y de malas entrañas, pretender, como pretende en esta novela, que son malas en sí mismas las creencias católicas, hasta el extremo de ser incompatibles con los deberes maternales? Esta es la principal malicia, entre otras que tiene esta novela.

—*Gloria* (1877). Muy mala. Es, en acción sobre todo, herética, racionalista, contradictoria, en que se ridiculizan las cosas santas, empleando medios pérfidos para descatolizar á los poco instruídos y viciosos. ¿Qué es sino el presentarnos en la disputa, que arma, como mantenedores del catolicismo, vendiéndonoslos por sabios, entre ellos á un Obispo, y que con todo no saben responder á las necedades, pues no son otra cosa, de un judío? Este, por otra parte, es tan hermoso, tan simpático, tan discreto, delicado, noble, heróico, sabe tanto! La Religión católica tiene la culpa de que éste no se pueda casar con la católica Gloria. ¡Vaya una católica, que discurre á veces como hereje, cuya virtud viene á parar en un

gran pecado deshonesto! Pero de este y de aquella triste muerte y acabamiento desconsolador de amores tan vehementes, también tiene la culpa, según este impío, la Religión Católica. La consecuencia que saca en acción, más eficaz que la de los discursos, es digna del mal corazón del novelista: no hay, por consiguiente, distinción; todas las religiones son iguales, y la intransigencia católica, que no admite salvación fuera de ella, es fanatismo. España es la más miserable nación, y la culpa y causa no es otra que su catolicismo!!! Tiene, además, esta novela alguna que pudiéramos llamar blasfemia, y es peligrosa para la castidad, aunque por este lado otras de otros y del mismo Galdós lo son más. Aquí necesitaba las páginas, especialmente, para predicar sus malas ideas.

—*La familia de León Roch* (1878). De carácter análogo al de *Gloria,* de propaganda impía, y por los mismos rastreros falsos procedimientos. El esposo librepensador; mas, por eso y con eso mismo, y para obtener lo mismo, es simpático, virtuoso. ¿Cómo no lo había de ser, siendo librepensador? La esposa es lo contrario; como que es católica y ardiente católica. Para que resulte la cosa, le pone Galdós unos ribetes que la hagan odiosa y de modo que parezcan dimanar del catolicismo y de la vida ascética. Hay conflictos entre los dos esposos, y el resignado, el desinteresado tiene que ser por fuerza, y lo es, el esposo librepensador!!! También parece una reprobación de la vida ascética y defensa del divorcio en ciertas apuradas circunstancias. Enseña que el confesonario zapa al alma inocente; que el confesor, el sacerdote, siembra en el espíritu dócil lo *absoluto,* es decir, el error absoluto. Luis de Gonzaga, otro de los personajes, místico exaltado, aspira al error infinito de dejar la propia naturaleza por una *abstracción soñada,* y dice Galdós que ese misticismo, en lo que tiene de sublime, es de todas las religiones.

—*Marianela* (1878). No hay cosas deshonestas, pero en medio de buenos pensamientos que, limpios de los malos elementos que Galdós les mezcla, son propios del catolicismo, lo malo y triste y desesperante no es de otro que de Galdós. Empezó haciéndonos esperar alguna otra cosa mejor, y al fin vuelve á salir con su emponzoñado espíritu. El intento de suicidio de Marianela, el dejarla sin consuelo en tan grandes sufrimientos, frutos son propios y genuinos del libre pensamiento. Hay alguna duda de la otra vida é irreverencias á la Santísima Virgen, al lado de elogios, mas tal vez por ignorancia. Con todo, se puede leer.

—*La desheredada* (1881). Es muy deshonesta.

—*El amigo manso* (1882). De moral laica, independiente, con la cual absurdamente parece querer Galdós sustituír la hermosa y única posible moral católica. La práctica de la de Galdós no existe fuera de la novela; y, aunque existiera, distaría mil leguas de la belleza de la que nos enseñó, dándonos medios para observarla, Nuestro Señor Jesucristo.

—*El Dr. Centeno* (1883), es del género psicológico.

—*Tormento* (1884). Es muy deshonesta en amores de un cléri-

go y en muchos pormenores bestiales y cínicos, habiendo, además, por otro lado otro distinto amancebamiento.

—*La de Bringas* (1884). Personajes muy deshonestos y pecados de especie más grave en ese género. En estas y otras anda Galdós cubierto de las hediondeces del naturalismo.

—*Lo prohibido* (1885). Seducciones y pecados deshonestos. Un personaje, que es más bien una bestia. Aun en el caso de una persona que resiste, resulta la cosa inmoral para el lector.

—*Fortunata y Jacinta.* (Dos historias de casadas). 1887. Fitzmaurice--Kelly no dice de esta novela sino que es «*estudio el más potente de la vida contemporánea*». ¿Pues qué más había que decir? Dejando para ciertos ingleses eso de *estudios* y de *potentes* y de *vida contemporánea,* lo que había y hay que decir es que la tal novela es muy deshonesta é indecente en pecados de especie *especialmente* grave, y como dice otro crítico bastante mejor que Kelly, *por las espesas manchas de sensualismo letal y pornográfico,* sin contar otras malicias en ideas y descripciones que ella tiene.

—*La incógnita* (1888), y *Realidad,* son muy deshonestas, dándose en ellas conocimiento de los parajes y vida más infames, de amores ilegítimos y pecados de especial gravedad. Hay un personaje lleno de honor (falso por supuesto) y de moralidad (absurda), que al mismo tiempo está lleno de vicios; otro que dignifica la culpa con insensatas, inmorales teorías, y hace la apología del amor libre y por fin una frase bárbara en deshonestidad.

—*Angel Guerra* (1891). Está llena de contradicciones, de ideas, hechos inventados y caricaturas en desprestigio de la virtud, del clero y de cosas muy trascendentales de la religión católica. Guerra es primero deshonesto, sigue los amores con la otra, ya monja; se convierte á lo Galdós, y su piedad es del mismo género de arrebatos y exaltaciones contrahechas, diciendo, convertido y todo, disparates y herejías en abundancia, confesándose, para morir, como de cumplimiento.

—*Casandra* (novela en cinco jornadas, 1905). Mala. Ridiculiza y calumnia á los conventos y fundaciones, dándoles títulos necios. Saca á plaza revelaciones, apariciones, devociones, que llama idolátricas, etc., etc. De los clérigos dice: «Tontos, ¿qué idea tenéis del oficio más cómodo, fácil y lucrativo que existe en el mundo? Estudios muy flojos; autoridad, como nadie; el pan seguro en esta vida; en la otra, la gloria eterna.» Algo más cómodo y lucrativo es el oficio del señor Galdós, si es verdad lo que dicen, que con un drama de tan poco mérito como *Electra* embolsó en poco tiempo treinta mil duros, y por cada episodio nacional gana, á los pocos meses de publicado, mil duros. Esto es en esta vida, que en la otra, ni de veras ni de broma obtendrá la gloria eterna, que los clérigos conseguirán, según él les dice con su burla volteriana.

—*Episodios nacionales.* En general se resiente y queja en ellos la Religión, la Historia, la Filosofía de la historia y el espíritu tradicional cristiano español. Citaremos los siguientes, empezando por el primero.

—*El abuelo* (novela en cinco jornadas, 1897). Mala. Quedan en ella mal parados curas, frailes, sermones, etc., poniéndolos en ridículo, causando, por otra parte, escándalo al sacar á plaza el hecho deshonesto de otros.

—*Los duendes de la camarilla,* novela mala literariamente y en ideas antirreligiosas y especies sensuales, deshonestas.

—*Trafalgar* (1873). Se puede leer, aunque tiene dos párrafos algo impuros. La piedad cristiana con que muere Churruca, pintada y alabada por Galdós, no está en conformidad con las ideas de este autor en otras obras suyas.

—*La Corte de Carlos IV* (1873). No deja su manía de dar contra el Santo Oficio, ni contra el clero, diciendo v. g., que el Cardenal Infante D. Luis de Borbón, Arzobispo de Toledo, era un ignorante, que ni para monaguillo le darían el *exequátur,* si le examinaran de latín. Esto lo dice por boca de otros, pero para el caso resulta lo mismo. Tiene otros pasajes también contra el clero, sin contar algo más no bueno.

—*Gerona.* Se puede leer.

—*Juan Martín el Empecinado.* Mientras á éste le pinta bueno y piadoso, á un cura guerrillero le hace jurador ambicioso, que acaba por ahorcarse, despechado de haber sido pospuesto.

—*El equipaje del Rey José.* Otra vez contra los clérigos. Para eso finge que algunos de ellos salen de Vitoria al campo, y, después que él los ha pintado á su sabor, les trata de glotones.

En esta segunda serie, conforme al juicio de un buen crítico, da al traste con la seriedad y buena fe, presenta pasajes descaradamente revolucionarios, una monja monstruo de hermosura, de hipocresía y de crueldad, que, encerrada en un convento, con alevosía inverosímil, calculada, procura la muerte de un cabecilla. Mala enseñanza moral.

—*Un faccioso más y algunos frailes menos* (1879). Escribe aquí y allá bastantes veces en desprecio de curas y frailes guerreros y no guerreros. En cambio, de los jesuítas habla con mucho elogio, describiendo á varios, aunque mezcla hechos no históricos y ridículos. Entre otros Padres pinta al Padre Gracián, penitente, apostólico, valiente ante la muerte en el día del degüello. Del modo de enseñar de la Compañía de Jesús dice: «*El admirable método de enseñanza adoptado por la Compañía*». Está muy mal que haga morir impenitente, acabando con la palabra de odio á su hermano, á un guerrillero, después de haber dado hasta en escrúpulos en su última confesión, hecha con un cura guerrero, armado de sable y pistolas, que acaba echando la absolución de modo indigno y grotesco. Censura á los que degollaron á los frailes. Hay contradicción.

—*Serie final: España sin Rey* (1908). Volteriano por todo él y muy deshonesto en repetidos pasajes, en descripciones de pecados con sus reticencias, salvedades y malicias. Continuamente da contra los clérigos, canónigos y alguna vez contra los jesuítas. Presenta, además, curas guerrilieros, matadores, y mezcla burlas de dichos y cosas eclesiásticas, desatándose también contra la In

quisición y la intolerancia, mientras ensalza á la Revolución francesa. Procura poner en ridículo á los que se enojan contra ésta, y quieren, según dice, establecer aquella. Alaba un discurso y la elocuencia de Manterola pero á fin de levantar más á Castelar. Hablando de la pasión de una joven contrariada por la conciencia, «era, dice, como una protesta de la naturaleza humana contra la irrupción insolente del bien». Repite una frase subrayada de doble sentido, empleándola en el malo, á no dudarlo, con la particularidad de aplicarla á personas consagradas.

PÉREZ DE MIRANDA. (Véase *López Soler*).

PÉREZ NIEVA, ALFONSO. De ahora, cuentista de la *Lectura dominical,* muy católica revista de Madrid.

CUENTOS. Los que ha escrito en dicha revista y en la *Hormiga de Oro,* otra asimismo muy católica, son buenos y en alto grado edificantes, v. g., *Las flores de María.*

—*Cuentos celestes.* Son para niños especialmente.

CUENTOS DE LA CALLE (1890): *La locura del campanario.* Se puede leer. *El viaje.* Se puede leer. *La chispa eléctrica.* Por una descripción y escena poco edificante, no nos hace gracia, aunque para hacerla esté escrito. El motivo, porque deja de imitar un ejemplo pecaminoso cierto estudiante de física, no es malo, pero tampoco de esos con que se conquista el reino de los cielos.

—*Las de moda.* Hay una descripción sensual, algo provocativa y con palabras incitantes, cuyo mal efecto no desaparece con los acentos de odio al *vicio en el último grado de cinismo,* como dice Nieva. Alguna expresión, sobre todo, no parece escrita para hacer aborrecer el pecado, sino que lleva en sí, sea cualquiera la intención del que la dice, aliciente al mal. Las buenas, virtuosas intenciones no se las negamos.

—*¡Castigado!...* Se puede leer. El castigado es San Antonio en imagen, porque no ayudó á una en negocio de amores, los cuales, no correspondidos, se describen, pintan y analizan.

—*El monólogo de un botijo.* Se puede leer, pero es de poco provecho, si es de alguno.

—*Los fósforos del burro.* Tiene chiste, y es inofensivo.

—*El amor en la trocha.* Ni tiene chiste, ni es inofensivo.

—*El árbol del amor.* Para nada bueno sirve este cuento de amores, ni se ve más que lo vulgar sin cosa de elevación.

—*El novio de la vaca.* Este es más bien malo, y tanto peor cuanto que el chiste se halla reducido á eso.

—*La cazuela de las ánimas.* Hay una buena enseñanza, pero no la supo dar, sin echar por delante una rápida escena inconveniente y de algún peligro.

Los otros van alternando de un modo semejante.

NOVELAS: *Agata.* Se puede leer: está revisada por la autoridad eclesiástica.

—*El buen sentido* (1906). Se puede leer.

PÉREZ DE LA RIVA, ANGEL. *El amor mórbido.* Es libro obscenísimo.

PÉREZ TRIANA, SANTIAGO. Colombiano, contemporáneo.

—*Reminiscencias tudescas.* Madrid, 1902. Dilatándose en referir las necedades de un protestante incrédulo, se muestra tal, pues deja todo sin respuesta. Algo de esto hay en *Otto,* pero más en *Karl,* donde habla el protestante incrédulo, al cual Pérez, después de no refutarle, llama pensador profundo y honrado... que tenía un fondo de cariño y de afecto inagotables, y sabía cumplir con sus deberes para con todos, etc.

En el *Patent-Club* lanza también su necedad contra los católicos.

Es asimismo autor de la obra *De Bogotá al Atlántico,* que sólo tiene una puntada contra Felipe II y otra inconveniencia.

PÉREZ DE ZARAGOZA, AGUSTIN. *Galería fúnebre de espectros y sombras ensangrentadas* (1831). Nociva.

PERIERS, BUENAVENTURA DES. (Desperriers). De Arnayle-Duc, camarero de Margarita de Valois, hermana de Francisco I. Murió en 1544. Era de todo en todo rabelesiano y muy deshonesto.

CUENTOS *ó Nuevas recreaciones y conversaciones alegres* (París, (1558). Es con frecuencia desvergonzado, licencioso aun en los títulos, sin perdonar á las personas consagradas á Dios.

PÉRIGAUT, EL ABATE. Contemporáneo. Buen literato.

NOVELA: *Cecilia ó la heroína de las catacumbas.* Muy buena y de interés creciente.

PERT, CAMILA (Luisa H. *Rongeul).* Contemporánea. Novelista feminista, inmoral, de malas ideas, socialista, defensora del divorcio en *La ley del amor.*

PERRAULT, CARLOS. (1628-1703). Abogado, cuentista. De París. Ya de muchacho se escapó con otro del colegio. Propagador de las ideas nuevas, las tiene atrevidas, como se puede ver en su poema de *El siglo de Luis el Grande.*

CUENTOS *de hadas* (1697). Servirán á lo más para pasar el tiempo, pero no es en ellos donde los niños cristianos han de formarse. ¿A qué conduce tánto hablar de casamiento á los niños, como acostumbra Perrault en estos cuentos? Y ¿qué diremos de ciertas frases inconvenientes? Veamos algunos de ellos:

—*La caperucita roja.* Una niña que viene á ser devorada por un lobo, el cual, engañándola, fingió ser su abuela. La moral está en que antes había con él hablado imprudentemente.

—*Pulgarcíllo.* (1696). Muy conocido de los niños. El es tan listo, que vence con su maña al gigante, libra á los hermanitos perdidos. Aquí salen las botas de siete leguas, las piedrecitas sembradas para acertar en el camino. Inofensivo.

—*Barba azul.* Matador de tántas mujeres que tuvo, tipo de maridos sanguinarios y feroces. En la séptima mujer hay lección moral contra la curiosidad.

—*La hermosa durmiente en el bosque.* Hermosura, atractivos, príncipes enamorados, casamiento. Hay cierta especie de fatalismo.

—*El gato con botas.* Con ellas consigue, entre otras cosas, el que su amo se case con la hija del Rey. Recomiéndase el trabajo, la industria, el tino y sus frutos: todo á cierto nivel poco elevado. Llama á este cuento un crítico obra de imaginación, malicia y sencillez.

—*La Cenizosa*. Esta humilde es preferida por un príncipe, quien la toma por esposa, prendado de su chinelita.

—*Riquet a la houppe*. Hermosuras, amores de príncipes, casamiento. La moralidad es que el amor no ve la cojera, los defectos.

—*Piel de asno*. De hadas. Bastante inconveniente. Un rey que se ha enamorado de su hija y se quiere casar con ella. Huye ésta á consultar á la hada de las Lilas en un carricoche tirado por un carnero gordo, que sabe todos los caminos. Como todos los imposibles que pide á su padre por consejo del hada se realizan, huye y se casa con un príncipe.

PERRET, PABLO. Nació en Paimboeuf el 1830. Redactor de varios periódicos malos.

NOVELAS: Varias malas, más ó menos, en ideas y en moral, en medio de alguna pasadera.

PERREYVE, EL ABATE ENRIQUE. (1831-1865). Distinguido literato, apologista católico, profesor de historia eclesiástica en la Soborna, predicador de fama, autor de *Las dos Navidades*, obra buena y divertida.

PERRIN, JULIO. Del siglo XIX. Muy malo.

NOVELA: *La necesidad del crimen*. Muy deshonesta, en gran manera provocativa, y de enseñanza descaradamente inmoral. Es una de las de la Biblioteca azul.

PERRIN, MAXIMILIANO. Nació en París en 1796. Novelista muy inmoral, semejante á Pigault-Lebrun y á Paul de Kock, pintor de escenas populares vivas, grotescas, peligrosas.

NOVELAS: Multitud de ellas de asuntos muy deshonestos, cuyos títulos son desde luego licenciosos, que no podemos transcribir, y alguna en que además se atreve, desde el mismo rótulo, contra los sacerdotes.

PERROY, PADRE LUIS. De la Compañía de Jesús. Contemporáneo.

NOVELA: *Sor Angela*. Una monja expulsada por los revolucionarios, que sirve de institutriz en casa de protestantes y de católicos relajados. Ejemplos de virtud.

Sor Angela. Buena.

PESCHKOW. Es Gorki.

PESTALOZZI, JUAN E. (1746-1827). Suizo, de Zurich, autor de una novela, filántropo y pedagogo. Su método de enseñanza no tuvo exito en la aplicación: es el objetivo hasta una exageración perniciosa; pues viene á sustituír la inteligencia por los sentidos, dejando casi sin ejercicio las facultades más elevadas, y haciendo casi incapaces á los jóvenes de discurrrir sin la ayuda de los objetos sensibles.

PETROFF, EL CAPITAN. Contemporáneo.

NOVELAS: *Sangre y fuego; El tesoro del boer; En busca del Capitán*. De aventuras. Se pueden leer.

—*Sangre y Fuego:* Núm. 4.—*La cueva del Brujo*. Se puede leer. Una joven secuestrada defiende su castidad matando á un bandido en esa cueva, en la cual, según se dice, siempre queda

muerto un perverso de los que entran en ella, que viene á ser devorado por una serpiente boa.

—Núm. 5.—*Bajo las ruinas.* Se puede leer. Refiérense los últimos terremotos de San Francisco de California. Un ministro evangélico casa á Petroff con Clara, salvada por éste en las catástrofes. Es edificante el amor y fidelidad que se guardan contra el malvado Lord Dickson, del cual y de su gente se libran con una bomba de dinamita, terminando así la novela.

Aquello de los colegios *en plena naturaleza* en contraposición *á los que equivalen á una clausura ó á rigurosa cárcel,* da que sospechar alguna alusión maligna fundada en falsedad. Otras palabras, pocas, envuelven su peligro para los jóvenes.

—Núm. 6.—*En la selva virgen.* Se puede leer. Aventuras en el Africa, explotación del caucho, intervención de cocodrilos, gorilas, malembos y otros enemigos; tiros, muertes y luchas en expectativa. Al principio hay una expresión que indica ser la moral variable, ó que lo malo y lo bueno es mudable, según las apreciaciones.

PETRONIO, Caius ó Titus Petronius Atbiter. Escritor, poeta latino del primer siglo de nuestra éra, suicida.

NOVELA: *El Satyricon.* Se le atribuye, aunque no es cierto sea de él, esta obra tan deshonesta, publicada últimamente en castellano por cierto comerciante en venenos morales.

PETTIT, CARLOS. Contemporáneo. Inmoral.

PEYREBRUNE, MADAMA JORGE DE (Madama de *Judicis de Mirandole).* Del 1847. Novelista malsana, de mucha pasión, peligrosa.

NOVELA: *La Margotte.* Viene á ser deshonesta en alto grado.

PFEFFEL, TEÓFILO C. (1736-1809). Fabulista y cuentista alemán de nacionalidad francesa. Era protestante casado con una hugonote, y tuvo frecuentes relaciones con Voltaire, pero escribió contra el *Werther,* y varias obras con buenas intenciones.

PHILIPPE, CARLOS LUIS. De ahora. Autor de novelas muy deshonestas y faltas de otra literatura.

PÍ Y ARSUAGA, FRANCISCO. Contemporáneo, de ciertas buenas prendas naturales, pero de ideas no derechas, debidas tal vez á la mala educación por falta de cristiandad.

NOVELA HISTÓRICA: *El Cid Campeador.* Es bastante sencilla y pasadera. En castidad no hay desmán, fuera de alguna línea que la da por histórica. Un pecado que á Fernando el Magno atribuye, no es históricamente cierto. En varios acentos dramáticos, y no á lo León XIII, falta la claridad en las ideas, y se echa de menos la distinción y exactitud de los conceptos, resultando triunfante el error. Si pretendió, como dice, ser histórico, debiera no haberse olvidado tanto del carácter religioso del Cid, principalmente en su muerte. Tal distintivo se ve bien claro en el poema y romances, á los cuales precisamente quiso Pí rendir especial tributo. Lo que de la nobleza expresa es falso, tomado, como él lo toma, en tanta universalidad, y sólo es cierto, como se entienda de algunos ó muchos nobles, si se quiere. Mucho más ver-

dadera quedaría la proposición, ó mejor dicho, únicamente verdadera, si la aplicara á los demócratas españoles. Lo de alabar la venganza del Cid, si ella fuera histórica, no es sólo de Pí, pero nosotros ni en el Cid podemos alabar. Sin embargo, no es, como dice, efecto de la moderna civilización darse hoy menos importancia á ofensas, como la inferida al padre del Cid. Por menos se desafían hoy los cultos, que no los civilizados. Varias puntaditas pueden dejar en duda el catolicismo del señor Pí, pero no sabe lo que dice al decir: «Sólo un hombre de su temple y de su genio podía en el siglo onceno desafiar las iras del Pontificado, romper con la tradición y la rutina é imponerse á los reyes y á los emperadores.» Tampoco habla racionalmente cuando, al dar la razón de haber omitido ciertos hechos sobrenaturales, dice: «Porque creemos que esa supuesta intervención divina amengua mucho á los ojos de los pueblos las glorias de los héroes.»

—*Vengadoras y vengadas* (Madrid, 1885). Inmoral, peligrosa, con cierta apariencia de moralidad. Hay dos malas mujeres entrevistas, proposiciones escandalosas y escenas por lo menos escabrosas. Es también autor de dramas y alguna otra novela.

Preciso es, además, advertir que en esta edición de *Díaz* se incurre en pecado de anunciar muchas obras malas.

PIAMONTE, NICOLAS DE. *Historia del Emperador Carlo Magno.* Es por un lado piadosa y llena de maravillas: gigantes que llevan á los caballeros bajo el brazo, etc. Presenta á Carlo Magno batallando en Córdoba, Sevilla, etc., y le atribuye la construcción de la Iglesia de Santiago de Galicia, etc., etc. Oliveros pelea con Fierabrás, y éste se hace cristiano. Confunde Piamonte la historia sagrada con la profana, igualándolas en dignidad, aplicando á la profana lo que sólo de la sagrada dice San Pablo.

PICARD, LUIS F. (1769-1828). De París. Dramático y novelista. Su carácter era el cómico, y tiene dramas y alguna novela de asuntos nada recomendables.

PICÓN FEBRES, GONZALO. Contemporáneo, de Venezuela.

NOVELA: *El Sargento Felipe. Novela venezolana.* Caracas, 1899. Aunque no sea pornográfica, es dañosa y de mala enseñanza moral. Tiene algunos buenos sentimientos. Hay un buen cura y otro malo, aunque no sea mucha la malicia que aparece; una seducción honestamente contada; un padre que asesina al seductor, y en vez de convertirse y resignarse, se suicida; suicidio que más bien resulta para el autor ser inculpable, si no es que lo tiene por laudable.

PICÓN, JACINTO OCTAVIO. Contemporáneo, extremadamente malo: ataca descaradamente á la Religión, al hogar cristiano y á la sociedad. Pertenece á los zolescos, como lo prueban sus obras sumamente deshonestas.

NOVELAS: *Lázaro* (1882), *Juan Vulgar, La hijastra, etc. El enemigo, La honrada* (1890), *Dulce y sabrosa* (1891). Un atinado crítico, citando estas novelas, dice: «Cada novela de Picón es co-

mo estrofa suelta de un himno y de una sátira: himno al amor sexual, libre, instintivo y desligado de las trabas que lo coartan y las instituciones que lo rigen y dignifican; sátira contra estas mismas instituciones, contra su carácter religioso y sobrenatural, y su tendencia represiva y de sacrificio. Escoge perfectamente como objeto de observación á los sacerdotes y á las mujeres perdidas; ve en los unos la antítesis de sus ideales, y les compadece ó les ataca; considera á las otras como víctimas... y aboga por ellas; idealiza los pecados de la carne, defiende el adulterio como reivindicación de la mujer ultrajada contra el tirano doméstico.»

Es amigo de Trigo, que es también novelista de los más indecentes.

No hace falta sino dos minutos escasos para ver, ojeando sus obras, cuánta verdad es lo que dice el buen aludido crítico.

Pues bien: para éste, como para otros, el inglés Fitzmaurice Kelly no tiene otra cosa que alabanzas.

—*Dulce y sabrosa* (1891), novela en 592 páginas. Mientras obras excelentes hay que imprimirlas en papel casi de estraza y con malos tipos, ésta, que desde la primera á la última página es una indecencia, va en papel fino, tipos é impresión esmerada. Además de su gran deshonestidad, se desata contra las monjas españolas, si bien alaba á las de la Caridad; y llega á usar, hablando de la Virgen Santísima, un lenguaje irreverente, blasfemo, irritante. Y si á nosotros no se nos cree, véanse las lindezas que el crítico, cuyas palabras hemos antes citado, dice de esta novela: «Extrema la pasión anticatólica y los impudores libidinosos hasta el sacrilegio y la blasfemia.»

PICQUENARD, JUAN B. Murió el 1826. Literato. Después de la jornada del 10 de Agosto en la Revolución Francesa, tuvo de ésta un cargo importante en París, y otro en 1798, del Directorio.

NOVELAS: *Nontbars el exterminador.* Contra los españoles en América. Otra tiene de *Adonis ó el buen negro.*

PICHLER, CAROLINA GREINER, SEÑORA DE (1769-1843). Entre sus novelas hay una semejante á *Los Mártires* de Chateaubriand. En sus *Memorias,* en cuatro tomos, abundan las expresiones triviales.

PICHOT, AMADEO (1796-1877). Literato, médico, lingüista.

NOVELAS: Las ha escrito de aventuras, como *El discípulo de Walter Scott,* que se puede leer.

Ha publicado muchas traducciones é imitaciones de poetas y novelistas ingleses.

PIERRE, MARÍA.

NOVELA: *La segunda mujer de Lionel.* Es buena.

PIERRET, EMILIO. Del 1859. Dañoso.

PIEYRE, ADOLFO ENRIQUE. Nació en Nimes en 1848. Historiador, dramático, novelista.

NOVELAS: *La Ermita y algunas otras,* que se pueden leer.

PIGAULT-LEBRUN, CARLOS A. Guillermo Pigault de L'Epi-

noy, llamado (1753-1835). Dragón, gerdarme de la Reina, comediante ambulante, aduanero, condenado por sus malas costumbres. Novelista, dramático, muy malo en ideas y en moral.

Tuvo primero vocación religiosa, pero habiéndole negado su padre el consentimiento, se descaminó de la manera más deplorable. Vino á caer en la prisión en que yacía Mirabeau, y por el mismo feo, inmoral delito que éste, no siendo la única vez que en tal pecado y en el de rapto había incurrido.

NOVELAS *y obras semejantes, que le están prohibidas en el Indice* actual:

—*Le Citateur.* Mordaz y sarcástico en contra del catolicismo, contra los sacerdotes y lo que ellos enseñan. Hay palabras muy crudas y páginas obscenas, mucho desacato contra la Sagrada Escritura.

—*L'Enfant du Carnaval.* Falsa filosofía, pasión, abundantes dichos licenciosos. Es novela muy deshonesta, sacrílega. Las deshonestidades, no solamente son grandes, sino que con espíritu diabólico las pone en personas á Dios consagradas, así del clero secular como del regular. Es novela.

—*La Folie espagnole.* Serie de escenas sumamente licenciosas. Es novela.

—*Jerôme.* Muy mala, muy bufa, libre en sus cuadros, licenciosa, de muchos pecados deshonestos y también sacrílegos.

—*Tableaux de Societé ou Fanchette et Honorine.*

—*Romans.* Estas y las anteriores son las que están en el *Indice.*

OTRAS OBRAS PROHIBIDAS POR LA MISMA LEY NATURAL:

—*Mon Oncle Thomas.* Novela muy deshonesta y sátira de la civilización.

—*Monsieur Botte.* Novela en que combate las buenas ideas, é inmoral.

—*Guillermo sobrino de Botte.* Es un Mefistófeles doméstico.

—*La historia de Francia.* En ocho tomos, de ideas malas pseudofilosóficas.

—*Les Hussards.* Novela inmoral.

NOVELA: *Los barones de Felshein* (1798). Amores diversos ilegítimos. Inmoral por los procedimientos.

PILLET, FABIÁN (1772-1855). Literato, periodista, autor de cuentos. Al estallar la Revolución, la combatió denodadamente desde los *Actes des Apôtres* contra los jacobinos. Atacando de nuevo al Directorio con vehemencia, fué deportado. En la monarquía obtuvo varios importantes cargos.

PILKINGTON, MARIA HOPKINS (1766-1840). Inglesa, que ha escrito algunos cuentos para jóvenes, evitando ciertos escollos.

También publicó una colección de *Cuentos de Marmonted,* el impío, y por más que se llamen escogidos y abreviados, convenía, por ser de tal autor, haberlos dejado en el olvido; para que, como dice un grande hombre, los jóvenes no se aficionasen al autor y viniesen á leer y dar por buenos otros cuentos que escribió tan malos.

PILPAY. Escritor que administró el Indostán bajo el reinado

de cierto monarca, y encerró su política en una colección de fábulas, que forman:

El Pantch-Tantra. Especie de novela extravagante, en la que los apólogos se contradicen unos á otros y aun entre sí mismos. Intervienen hombres, animales, genios, con diversas aventuras, siendo pueril y serio, difuso, árido é inútil para la instrucción, por más que sea pródigo en moralizar, pues las contradicciones destruyen la moralidad, y las alegorías casi nunca vienen al caso. Fué escrito en sanscrito, y algunos le hacen anterior á Esopo.

PÍN Y SOLER, JOSÉ. Contemporáneo nada recomendable.

NOVELAS: *La Familia dels Garrigas* (1887); *Jaume* (1888); *Niobe* (1889). Forman como un todo las tres; en el asunto y en el modo, notablemente peligrosas. Resulta, además, lesionado gravemente, y en materia por dos aspectos delicada, el estado sacerdotal en uno de sus individuos.

PINEDO, LUIS DE. Cuentista decidor del siglo XVI.

Liber facetiarum (Libro de chistes). No todos nos hacen gracia, pues los hay entre ellos de no buen género.

PINHEIRO-CHAGAS, MANUEL. Nació en Lisboa en 1842. Historiador, novelista, crítico, militar, diputado y ministro, mucho y malamente afrancesado. Muy liberal, sectario, enemigo desleal de la Iglesia. Ha escrito una *Historia de Portugal* plagada de juicios errados. Es traductor de malos autores: de Dumas, de Jorge Sand y de otros. Sus artículos fueron varias veces prohibidos y entredichos. Autor de las novelas *Flor marchita; Astucias de una enamorada* y otras, que dieron en su tiempo tánto que hablar.

PINSON, MADAMA E.

NOVELAS: *Clara de Alvières,* con algunas otras, que se pueden leer.

PIMENTE, ALBERTO. Novelista del siglo XIX, de la escuela de Castello Branco; pero como hombre de católicas creencias, es más recatado. Sin embargo, sus obras requieren selección.

PIRAULT DES CHAUMES, JUAN B.-V. (1767-1838). Procurador del Parlamento de París, abogado, ferviente partidario de los Reyes legítimos, enemigo declarado de los principios de la Revolución. Sin embargo, con ello no se compagina, ni el que tradujera el *Arte de amar* de Ovidio, obra licenciosa, y *La Tía fingida* de Cervantes, novela deshonesta, ni el que escribiera *Cuentos y novelitas en verso por P****, que son del género erótico.

PISEMSKI, ALEJO (1820-1881). Novelista ruso de la escuela de Dostoevsky, pintor de costumbres, demasiado crudo.

PISSOT, NOEL-LORENZO (1770-1815). Literato, librero arruinado, muerto en un hospital, autor del *Manual del culto católico,* de algunas novelas y de una obra sobre las perfidias y crueldades de Napoleón.

PITRAY, VIZCONDESA DE (Apellidada *de Segur).* Buena y literata distinguida.

NOVELAS: *El pájaro azul; Los mártires de Alsacia, y* otras dignas de ser leídas.

PITRE-CHEVALIER, PEDRO M.—F. *Chevalier,* llamado (1812-1863). Autor de algunas novelas y redactor en jefe, después de Alfonso Karr. del *Fígaro,* periódico malo.

PLANTY, G. DU. Contemporáneo.

NOVELA: *El Tío Bonasson.* Se puede leer.

PLATEL, FELIX (Ignotus). Contemporáneo, inmoral.

PLATTIS, MARQUESA MARIA DE. Es de nuestros días. Novelista de muy malas ideas, que se entusiasma con lo más deshonesto, como se puede ver en *Un novelista de la mujer y del amor,* que escribió elogiando locamente al indecentísimo Felipe Trigo por una de sus nefandas novelas.

PLAZA, J. A. DE (J. A. de P.) De Colombia.

NOVELA: *El Oidor, romance del siglo XVI.* Está en prosa. Bogotá, 1850. Amores doblemente ilegítimos. Un esposo va á matar al Oidor culpable, pero muere á manos de éste. El Oidor es ajusticiado por trama del Visitador, que, siendo reo de la misma culpa, había ganado al tal esposo para que asesinase al Oidor, viniendo por este camino á verse libre de los dos. El autor pinta como nobles la pasión del Oidor casado y de la otra casada, llamando á las pasiones ilícitas de éste ardientes inspiraciones. Lo que ahora denomina criminal, después lo ensalza. Muere el Oidor confesado y demás, y sin embargo, á última hora, está en amores con la otra. Lo que en una página aparece malo, en otra es altos sacrificios, etc!!! El Jueves Santo de aquel año se nos presenta mezclado de sagrado y profano, alabándose de excelente la tal mezcla. Con pintar al marido de la otra vicioso, y á las pasiones de ella y del Oidor irresistibles y nobles, y á las del Visitador con pretensiones de seducción, deshonestas, todo, al fin y al cabo, lo da por santo y bueno. Falta, pues, sentido moral, y no hay idea de lo que es cristiandad, vencimiento propio y obligaciones de casados.

PLESSIS, FEDERICO. Nació en Brest el 1851. Humanista, profesor, poeta, novelista.

NOVELAS: *Angela de Blindes* y otras de mucha pasión.

PLOUVIER, EDUARDO. Nació en París el 1851. Dramático y cuentista malsano, que colaboró con Barriere, autor malo y peligroso por las vergüenzas de la sociedad que observa.

POE, EDGAR ALLAN. (1811-1849). De Baltimore. Poeta y cuentista de vida muy azarosa, dado á la bebida. De sus efectos tendido en la calle, fué llevado moribundo á un hospital, donde murió. En sus cuentos es raro, chocante, mórbido, malsano, fríamente fantástico, pero no deshonesto.

—*Cuentos extraordinarios.* Todo en ellos obedece á una preocupación extravagante, monomanía del autor. Cada cuento es un enigma, un logogrifo, un hecho tenebroso, un misterio impenetrable en apariencia. Histerismos, alucinaciones.

—*Monos y Una.* Es de ultratumba.

—*Revelaciones mesméricas.* Cuento en que trata de lo que toca á la división del alma y del cuerpo, á la esencia de Dios.

—*La carta robada.* Modo de adquirir fuerza conjetural para dar con la carta.

—*El asesino de la calle Morgue.* Se averigua que lo fué un orangután.

—*El gato negro.* Capricho fantástico, desordenado, que no se sabe á qué viene ni á dónde va, de cierto terror sin interés.

Para Poe la imaginación es la reina de las facultades, pero la imaginación es para él otra cosa que para nosotros, es algo más, es casi divina. Por eso otros dicen que para Poe no hay sino razón lógica. No hay tal lógica.

—*Aventura inaudita.* De asunto inofensivo, que se puede leer.

POINSOT ET NORMANDY. Autores contemporáneos de *La escala* y otras novelas dañosas, malsanas.

POISEUX, A. DE. Contemporáneo. *La capillita.* Narraciones que se pueden leer.

POITEVIN, MARIA. Contemporánea.

NOVELAS: *Las pruebas de Genoveva* y algunas otras, que se pueden leer.

POIZAT, ALFREDO. Contemporáneo, crítico.

NOVELAS: *Avila de los santos,* colección de varias buenas.

POLI, OSCAR DE. Nació el 1838. Zuavo pontificio, que guerreó el 1870; autor de las *Narraciones de un soldado* y otras novelas, que se pueden leer.

POLLOK, ROBERTO (1799-1827). Escocés, eclesiástico, autor de un poema religioso y de algunas novelitas anónimas. Distínguese este autor por cierto asceticismo.

POLKO, ELISA VOGEL, SEÑORA DE. Nació el 1825. Escribió varias novelas de músicos, de artistas y mujeres.

POLO, GASPAR GIL. (1516-1571). Jurisconsulto y Profesor de Griego en la Universidad de Valencia, de donde él era natural.

—*Diana enamorada.* Son cinco libros añadidos á los siete de la de Montemayor. En ella emplea la magia para curar el amor. Mucho la alaba Cervantes, pero es de más daño que provecho, por más que tenga versos muy lindos.

POLO Y PEYROLÓN, MANUEL. Literato y Filósofo de nuestros días. Católico puro y fervoroso, que se manifiesta francamente tal en sus polémicas, folletos de propaganda, novelas y otros escritos.

NOVELAS: *Costumbres populares de la sierra de Albarracín* (1876). Son más bien cuadros, y muy buenos.

—*Los mayos, novela de costumbres aragonesas* (1879). Cristiana, de amores honestos, de mucho interés y mérito literario.

—*Sacramento y concubinato* (1884). De enseñanza cristiana.

—*Solita ó amores archiplatónicos.* Se puede leer.

—*Quien mal anda, ¿cómo acaba?* (1891). No es mala, pero no tan buena, por haberse dejado llevar algo del naturalismo.

POMEROL, MADAMA JUAN. Inmoral.

NOVELA: *Ascensión Román.* Del amor paterno. Es moral.

ROMAIROLS, CARLOS DE. Francés, contemporáneo.

PONSON DU TERRAIL, PEDRO ALEXIS, VIZCONDE DE (1829-1871). Nació en Montmaur, cerca de Grenoble, descendiente, según él, del caballero Bayard. Estudiante, oficial del ejér-

cito, novelista, que á un tiempo escribía para cinco periódicos, enviándoles folletín diario. En 1858 y 1859 escribió setenta y seis tomos de novelas, formando todas las de su vida doscientos setenta y dos tomos en octavo, por lo menos. En la guerra de 1870 organizó por su cuenta una compañía de franco-tiradores, que prestó muchos servicios guareciéndose en una posesión que tenía. Solía escribir por la mañana, desde las cuatro ó las cinco, y por la tarde hacía ejercicios gimnásticos, de armas y caballos. Sus novelas, desde luego, buenas no lo son, teniendo, como tienen, en su conjunto bastantes pasajes peligrosos, ideas ó enseñanzas mundanas y malas, más ó menos, mostrándose inconsecuente no pocas veces con las buenas, que de vez en cuando emite, por la duda y vacilación que manifiesta en verdades las más trascendentales. Los malos personajes, bandidos elegantes, cortesanas y otros criminales de los de más baja categoría, según el mundo, abundan en sus novelas. En ellas los homicidios y los modos de matar son sin cuento. Sin embargo, naturalmente Ponson tiene buenos sentimientos, y persigue á los criminales, aunque no muchas veces de manera que pueda dejar satisfecho á un católico. Tampoco suele ser pornográfico, y se guarda, por regla general, de la licencia y de las escenas propiamente deshonestas, y aun se ve que tiene su voluntad y empeño de evitar ciertas descripciones. Lo cual no quiere decir que más de cuatro veces no nos dé muestra de pecados deshonestos y, para jóvenes á lo menos, de modo peligroso, andando como andan sus asuntos con personas de tan mala ralea, y siéndole necesario echar mano de esa clase de crímenes lúbricos para sus tramas y enredos. En duelos y suicidios no deja tampoco de errar.

Novelas: *Los Dramas de París.* 1.° *La Herencia misteriosa.* Aunque en ella se va persiguiendo á los tunantes, es bastante peligrosa para jóvenes. Una mala escena rápidamente contada, pecado y sus consecuencias. Vida de muchos pecados deshonestos, de que se da cuenta honestamente, en cuanto cabe, fuera de la descripción algo ó bastante provocativa de una persona. Amores furiosos, pasión. Peor es la narración de los deseos y pasos deshonestos de un viejo vicioso, largamente referidos, aumentándose lo provocativo en una escena. Vuelven los recuerdos del pecado primero. El castigo de los malos es novelesco.

2.° *Sor Luisa.* Hay en ella algo de nocivo y peligroso, pero más de bueno que en la otra.

3.° *El Club de los Explotadores.* Crímenes, conversión fingida de su presidente invisible, Sir Guillermo, que es de mal efecto, y del visible Rocambole. Bacará, convertida, va á luchar contra ellos. Es algo más peligrosa que la anterior para la castidad, pero no hay lances deshonestos, sino pasajes alusivos. Inconstancia de ideas, duelo no censurado, etc.

4.° *Turquesa la pecadora.* Cortesanas, maridos infieles, entrevistas peligrosas, besos, abrazos, conversiones, que resultan ficticias, ó por motivos mundanos; medios ilícitos para fines buenos, otros crímenes de estafas, asesinatos, duelos; variabilidad de

ideas, que ya parecen casi católicas, ya cualquier cosa. Aunque no es gravemente deshonesta, es peligrosa por la atmósfera y por las deshonestidades, que se sobreentienden.

5.° *El Conde Artoff.*

—*Hazañas de Rocambole.* En cuatro tomos. Continuación y de semejante carácter.

—*El Manuscrito del Dominó.* En cuatro tomos.

1.° *Los Caballeros del Claro de Luna.*

2.° *La vuelta del presidiario.*

3.° *Testamento de grano de sal.*

4.° Daniela. En estos cuatro no hay grave peligro; y son casi inocentes, á lo menos los dos primeros; pero hay mala enseñanza de suicidio.

—*La Resurrección de Rocambole:*

1.° El Presidio de Tolón. No es gravemente peligrosa, ni tampoco buena: bastante tolerable, pero de más daño que provecho. Aunque tiene algunos destellos como de católico, no es realmente católico su modo de pensar, y más bien infunde enseñanzas contrarias á la doctrina sana. A los ignorantes puede hacer creer que tiene buen espíritu, por tal cual sentimiento natural, en medio de otros torcidos; y sin embargo, lo tiene malo, siendo por tal mezcla y buena apariencia más fácil de infundírselo á los demás.

En riesgos de castidad no los tiene inminentes, pero no faltan alusiones imprescindibles, dados los personajes, hombres y mujeres mundanos, grandes pecadores, y tal cual de ellos, muy corrompido, que Ponson pone en acción. El aprender que hay gente tan mala, perdiendo así el temor á ciertas maldades, no puede ser sino inmoral. Por lo demás, trata el asunto con bastante recato.

2.° La cárcel de mujeres.

3.° La posada maldita. No es deshonesta, pero se da cuenta de paso de un pecado deshonesto de especie mayor. Hay envenenamientos, etc., y no piensa del todo bien del suicidio ni del duelo.

4.° La casa de locos.

5.° Redención. No es gravemente deshonesta. Hay un pasaje de incredulidad en la otra vida, por lo cual Rocambole, no pudiendo cumplir sus deseos, pensó en suicidarse.

En estos cinco tomos cosa de grave peligro no hay, pero sí intentos malos, siendo, dos pasajes principalmente, de más riesgo, el uno en la *Posada maldita,* y el otro inmediatamente antes de que Vanda acabara con su perseguidor en el estanque helado.

—*La última palabra de Rocambole.* En siete tomos.

1.° *La Taberna de la sangre.*

2.° *Los Estranguladores.*

3.° *Historia de un crimen.* Hay, en materia de malos pensamientos, algo más que en otras de Ponson. Indica un pecado deshonesto, amores vivos con excesiva, apasionada manifestación exterior. Parricidio. Con todo, no es gravemente peligrosa.

4.° *Los millones de la Gitana.* Suicidio de ésta, sin que Ponson lo repruebe, después de vivos amores. Besos, abrazos, oración, blasfemia, tratada de tal, pero no bastante reprendida.

5.° *La hermosa Jardinera.* Amores ilícitos, duelo, voluptuosidad. Indícase un pecado deshonesto, y no de paso, aunque no se le describe, con su natural consecuencia. Hay por toda ella pasajes, que bien se pueden llamar deshonestos, de los peores que hemos visto en Ponson. La juzgamos, á lo menos para jóvenes, gravemente peligrosa.

6.° *Un drama en la India.* Amores, páginas algo peligrosas, aunque algo menos que las del anterior. No la pueden leer, á lo que pensamos, los jóvenes, sin grave peligro; si bien en su mayor parte es, como todas las de Ponson, de aventuras: Rocambole en el Elefante verdugo, del cual se libra, metiéndole una bala explosiva.

7.° *Los Tesoros del Rajah.* Amores, aventuras algo peligrosas, pero no tanto como las de las dos anteriores.

—*Las miserias de Londres.* En cinco tomos.

1.° *La Maestra de párvulos.*

2.° *El niño perdido.* Algún pasaje algo más peligroso para la castidad, pero no mucho, mucho.

3.° *La jaula de pájaros.*

4.° *El cementerio de los ajusticiados.* Aventuras para arrebatar del patíbulo á Colden.

5.° *La Señorita Elena.* Pinta heróico al Abate Samuel, y al revés á un Pastor protestante. Escena voluptuosa y algo peligrosa. Continúa la trama de modo parecido á las precedentes.

—*Las demoliciones de París.* En dos tomos.

1.° *Los amores de Limosino.* Amores no deshonestos, sí alusión á cosas malas; aventuras para librar á Lady Elena secuestrada, asesinatos frustrados.

2.° *La prisión de Rocambole.* Semejante á la anterior. Libertad de un niño de la mencionada inglesa, caída de dos *detectives* en una trampa.

—*La cuerda del ahorcado.* En dos tomos.

1.° *El Loco de Bedlan.* Es un señor á quien, sin estar loco, le han metido en el manicomio, con el fin de apoderarse de su fortuna. Aventuras para librarle. No hay grave peligro.

2.° *El Hombre Gris.* Pone Rocambole en libertad al loco, apoderándose de los dos principales enemigos. No hay grave riesgo.

—*La Vuelta de Rocambole.* En cuatro tomos.

1.° *El Compadre Vulcano.* Pecado deshonesto de especie más grave, que ocupa bastante, como suministrando la trama de las aventuras.

2.° *Una sociedad anónima.* Algo de la anterior.

3.° *Los amores de una Española.* Más amores ilícitos, aunque en orden á la trama de aventuras.

4.° *La venganza de Rocambole.* Algo del anterior pecado deshonesto, pero no de modo gravemente peligroso.

—*Ultimas aventuras de Rocambole.*

1.° *Miss Ellen.* Este tomo es tolerable: sólo hay amores de Ellen á Rocambole, mientras éste, entregado por ella á la justicia, se halla preso. Nada de peligroso. Ni lo son tampoco los abrazos de Polito. Sí hay alusión expresa á casas malas, que no puede menos de traer algún peligro á los jóvenes, pero no es de consideración. Lo principal son aventuras, en que sobresale Marmousset, discípulo de Rocambole.

2.° *Los subterráneos de Newgate.* Bastante tolerable. Sólo en unas siete páginas hay alusiones á mujeres y cosas malas, con descripción y escenas de tales personas, mas no de pecados graves. De ello hay solamente una alusión velada. Amores poco sugestivos. Lo que al lector preocupa es la fuga de Rocambole y los suyos por aquellos subterráneos, y las explosiones de barriles de pólvora, con los hundimientos consiguientes, obra de los fenianos. En ideas no se manifiesta, sino es en alguna católica.

—*La Juventud de Enrique IV.* En ocho tomos.

1.° *La Hermosa platera.* Amores ilícitos, ilegítimos. Pinturas y descripciones deshonestas no las hay, pero tal vez se sobreentienden. Es peligrosa, á lo menos para los jóvenes, dañosa para todos, de influjo desmoralizador.

2.° *La Favorita del Rey de Navarra.* Como la anterior, poco más ó menos.

3.° *Los Amores de la Bella Nancy.* Parecida á las dos primeras, con un pasaje de Noé más peligroso.

4.° *Los Juramentados.* Peligrosa en menos grado que las precedentes.

5.° *Enrique y Margarita.* Allá se va con las otras.

6.° *La noche de San Bartolomé.* Falsa historia en esta y en la siguiente, del hecho que va en el título. Muchas necedades y falsedades contra los frailes.

7.° *La Reina de las Barricadas.* Lo dicho en el 6.° conviene tanto y más á éste.

8.° *El Regicida.* Dañosa.

—*El Capitán Coquelicot.* Edición ilustrada del Sr. Calleja. Sucesos del tiempo de Luis XIII y Richelieu. Pasajes peligrosos, amores ilegítimos, pecado y su consecuencia, malos ejemplos de altos personajes.

—*Diana de Nancy.* Edición de Calleja de *La novela de ahora.* Trata de los odios de dos familias nobles. Amores, y una escena excesivamente apasionada en manifestaciones exteriores, por donde viene á ser no poco perjudicial y peligrosa para los jóvenes. En achaque de venganzas y duelos, ya acude de lado y á medias á los principios católicos, ya mezcla con éstos los que el mundo y la pasión inspiran, si bien no van muy acentuados, resultando el daño más por lo que tolera, que no por lo que positivamente aprueba.

—*El Capitán de los Penitentes negros.* En dos tomos. No es deshonesta: amores, mas no peligrosos; con todo, cierta escena no grave puede, por su naturaleza, excitar algún mal pensamiento. Lo que está peor es aquello de que eran, tales ó cuales, pro-

testantes convencidos, que no eran católicos fanáticos. Enrique Venas, noble, pasa por el Capitán de los Penitentes negros, á causa del parecido y de otras coincidencias; pero, descubierto el error, es puesto en libertad, y el verdadero Capitán criminal guillotinado.

—*El diamante del Comendador.* Bastante tolerable. Tiene algún acento piadoso contra la Revolución, porque sustituyó á Dios con el Sér Supremo. Dos amantes, de los cuales el uno recuerda con su persona, por equivocación, un pecado deshonesto de otros, hasta que se viene á deshacer el error. Fuera de esto, Héctor, Conde enamorado, promueve una escena algo peligrosa, algo viva; pero se contiene en ciertos límites, por más que sea hombre malo, de alma criminal. El diamante se halla enterrado dentro de una arquita en un subterráneo. Lo peor es la nobleza de que vivamente se quiere rodear al duelo, con no pequeño daño de ignorantes y apasionados.

—*El Herrero del convento.* En dos tomos. Trata de algunos crímenes, algo de monjes que no quedan bien parados, aunque se dicen también de ellos cosas buenas. Lo peor es una escena y varios párrafos que le van unidos, de bastante peligro para la castidad.

—*Las noches del barrio de Breda.* Peligrosa.

—*Los piratas de alto bordo.* Tal es el título en la edición Garnier, 1871. En la de Maucci se llama *Los ladrones de gran mundo* (7 tomos).

1.° *Cartahut ó el Buque Fantasma.*
2.° *El misterio del pasaje del sol.*
3.° *El señor de la montaña.*
4.° *El sacrificio de Juana.*
5.° *Mousseline la vengadora.*
6.° *Las celadas de Olimpia.*
7.° *El desafío de amor.*

Sigue Ponson su predilecto sistema de pintar grandes criminales, diabólicos personajes, hombres y mujeres, á los cuales al fin va castigando, aunque no con una justicia limpia y moralizadora cual es la católica. Por el contrario hay condescendencia y hasta simpatía inmoral en amores ilegítimos, v. g., los de Olimpia con Raoul. Hay varias escenas demasiado apasionadas y verdaderamente peligrosas.

La parte principal se emplea en las aventuras y enredos de la lucha entre los criminales y los que van en busca de los perseguidores y perseguidos para dar á éstos el triunfo y á los otros su castigo.

No deja de ser inmoral la enseñanza de medios para robar, etcétera.

Se desprende mala doctrina de alguna escena de magnetismo.

PONTMARTIN, ARMANDO, A. J. M. CONDE DE. (1811-1890). De Avignon, gentilhombre legitimista, crítico.

Escribió en *La Quotidienne,* que era católica, *Causeries provinciales,* y desde el 1848 fué redactor de *L'Opinion publique,*

periódico francamente legitimista, y de *L'Assamblée Nacional,* llamada por los malos *reaccionaria.* En esta publicación combatió ciertas falsas glorias del partido liberal, por medio de sus *Causeries litteraires* y de sus *Causeries du Samedi.* Levantó una especie de cruzada contra Beranger y Jorge Sand, que le hizo simpático á los buenos, y cargó en 1865 contra Alfredo Musset, y también contra Voltaire, Lamennais, Víctor Hugo, Murger..., sin perdonar en nombre de la moral á algunos monárquicos. Sin embargo, también escribió en la *Revue des Deux Mondes,* transigiendo algo, y faltando así por este lado y por el de cooperar á la tal publicación.

Su ingenio, delicadeza, elegancia y distinción la reconocen sus mismos enemigos los impíos, que le achacan tener por predilectos á Falloux y á Luis Veuillot. A nosotros, con todo, no nos acaba de satisfacer siempre, en lo que se refiere al dictado de escritor *bueno,* en el sentido que á tal palabra saben damos nuestros lectores.

NOVELAS: *La Marquesa de Aurebonne.* Pasadera, pero inconveniente para jóvenes, de provecho para nadie. Funda lo heróico de un acto de amor maternal en una mentira, con que la Marquesa se calumnia gravemente en la fidelidad de esposa, y ante su hijo, para quitarle á éste la aprensión que tenía de estar tísico. A nosotros no sólo nos disgusta, sino que nos irrita tal necedad de madre, capaz de hacer morir al hijo con tal declaración, no ya de tisis, pero sí de pena, ó de llevar siempre en el corazón algo peor que la muerte, el sentimiento de que su madre fué deshonesta. Si el hijo no se llevó tales malos ratos después de la tal declaración es otra prueba más en contra de la novela y de la poca elevada invención de Pontmartín en esta obra. En vez de Epitafio, que á la Marquesa puso el novelista de *¡Mártir y Santa!,* la recta razón pedía este otro: *¡Boba y cruel!* Si es que los bobos pueden ser crueles.

—*Recuerdos de un viejo melómano.* Se puede leer.

—*Cuentos de un plantador de coles* (1852). Son cuatro. En *Napoleón Potard,* que es el uno, trata de amores conmovedores, pero honestamente.

—*Entre perro y lobo.* Una que vive mal, pecado deshonesto y su consecuencia en orden á la trama novelesca.

—*Les traqueurs de dot.* Uno de ellos tiene relaciones deshonestas con una, y exige por el silencio que la promete, que le dé la hija de ella y con el dote.

—*Los Jueves de Madama Charbonneau.* Es libro literario, en que ataca á las celebridades contemporáneas de escritores malos. Se puede leer.

—*Memorias de un Notario.* Peligrosa, principalmente por cierta escena. Trata de amores, entre ellos ilegítimos y deshonestos, de venganzas y asesinatos, de suicidio.

PONTSEVREZ, P. D. Del 1854. Peligroso, dañoso.

PORADOWSKA, MARGARITA (Gaschet). Novelista de la se-

gunda mitad del XIX, de Lille, pero casada con uno de los Jefes de la última insurrección polaca.

NOVELAS: *Marylka; Las hijas del Pope,* se pueden leer, y algunas otras, que escribió.

PORCHAT, JUAN JACOBO. (1800-1864). Poeta y literato de la Suiza francesa. Vivió en París, fué amigo de literatos franceses malos, escribió cuentos para la juventud, publicó una colección de cantos sacados de la Biblia, y tradujo las obras de Goethe, siendo algunas de ellas tan malas como son.

PORT, ISABEL-MARIA. Novelista y poetisa holandesa, casada con un Ministro protestante.

PORTO, LUIS DA. (1485-1529). Poeta, literato, novelista imitador de Bocaccio, en la forma, autor de la novela *Giulietta* ó los *Dos amantes de Verona,* de mucha pasión. En ella dicen está inspirado el drama *Romeo y Julieta,* de Shakspeare.

POUCHKINE, ALEJANDRO S. CONDE DE. (1799-1837). Poeta ruso, el Byron de allá. De estudiante fué turbulento é indócil; de vida muy disoluta, incrédulo, impío. Estuvo empleado en un Ministerio y murió á consecuencia de un duelo. Se desacreditó grandemente al principio por un poema antirreligioso que escribió y circuló manuscrito. Se había inspirado en Parny. Merimée le acusa de su temeridad juvenil y de la licencia imperdonable del asunto y ejecución en tales versos. En fin, que *La Gabrielada,* éste era su nombre además de impío y revolucionario, era inmoral. Fuera de esto es misántropo, y toma lo bello por lo extravagante, extremado ó terrible. En su alegría, casi feroz.

NOVELAS Y POEMAS EN PROSA Y VERSO: *Oneguino.* Novela en verso. El es tipo de ociosidad y corrupción, su amigo Lemki lo contrario; pero ambos se enamoran, hay duelo, muere Lemki, y vienen otra vez de parte de Oneguino los amores ilegítimos. Huele á Byron.

—*Ruslan* y *Liudmilla.* Volteriano.

—*El prisionero del Cáucaso.* Escéptico.

—*La hija del Capitán.* Novela histórica, narración de la última y más terrible sublevación de los cosacos de los Urales. Amores, cuadros sombríos, terribles.

POUGENS, MARIA-CARLOS-JOSE. (1755-1833). Literato, de París, hijo natural del Príncipe de Conti; de muchas academias, lingüista, arqueólogo. La viruela le dejó ciego á los veinticuatro años, y la revolución le arruinó; era caballero de Malta, y estaba casado con una poetisa y música. Lo malo es que estuvo ligado con los sofistas impíos de cuyas doctrinas participaba. Sylvain Marechal le consagró un artículo en su *Diccionario de los Ateos.* Escribió los *Cuentos del viejo ermitaño* en tres tomos, y en sus cartas filosóficas á Madame*** trae anécdotas sobre Voltaire, J. J. Rousseau, D'Alembert y el Conde de Aranda.

Anatole France, el tan deshonesto é impío, ha vuelto á publicar en 1881 uno de los cuentos de Pougens, el titulado *Pocko.*

POUJOULAT, JUAN JOSE. Del 1808. Viajó con Michaud por la Tierra Santa, colaborando con él en la Biblioteca de las cruzadas, y al morir éste, hizo, según los dos habían convenido, una

nueva edición de la *Historia de las cruzadas,* con biografía de su compañero. Véase en Michaud lo que de esta historia llevamos dicho. Era publicista católico, pero no siempre escribió como tal; legitimista, y escribió contra los liberales y la revolución en la *Quotidienne,* publicación católica y monárquica, y en otros periódicos legitimistas. Algo también escribió en la *Revue des Deux Mondes,* que no es buena. Escribió una *Historia de San Agustín* (1844, tres vol.), que le fué premiada; *El P. Ravignan, su vida y sus obras; El Papa y la libertad; Examen de la vida de Jesús por Renan; Historia de la Revolución Francesa* (1870, 2 vol).

NOVELA: *La beduina* (1835, dos vol.), coronada por la Academia Francesa. Sin embargo, esta novela se halla prohibida desde el 1837 en el *Indice,* y figura en el actual.

POULIN, EL ABATE (Le Parisien). Párroco de París, que tal vez vive aún, autor de *Gentes que lloran y gentes que ríen.* Cuadros muy buenos.

POURRET, LUIS. Del 1827. Del Mediodía. Ha escrito varias novelas con el nombre de Peyremal. Es malo, colaborador en el impío y prohibido *Gran Diccionario de Larousse,* y el 1871 fué redactor del *Radical.*

En su novela *Los excomulgados,* que es del tiempo de *Roberto el Piadoso,* habla al gusto y sabor de impíos.

POUVILLON, EMILIO. Del 1840. De poca confianza.

NOVELAS Y COSA PARECIDA: *Señorita Clemencia; Bernardita de Lourdes..* Se pueden leer.

—*Jep.* Malas ideas, más irreligiosa que otra cosa.

PRADEL, JORGE (E. Pradier). Contemporáneo.

NOVELAS: *Flor de Mayo.* Muy distinta de la que con el mismo título ha escrito el inmoral é impío Blasco Ibáñez. *El ojo de Tigre.* Estas y otras ha escrito, que se pueden leer.

PRADEL, P. M. M. EUGENIO COURTRAY DE. (1787-1852). Célebre improvisador, que á pesar de haber ganado mucho, llevaba después de todo una existencia precaria. Escribió cuentos. Es de notar que, en tiempo de la Restauración de los Reyes legítimos, fué varias veces condenado por sus canciones políticas.

PRADELS, OCTAVIO. Inmoral.

PRADO, ANDRES DE. Del siglo XVI. Natural de Sigüenza. Dramático y novelista.

NOVELAS: *La venganza á su pesar, Ardid de la pobreza.* Las dos son de lance deshonesto.

PRATT, SAMUEL JACKSON. (1749-1814). Enamorado, pastor, comediante, después de haber abandonado su *rebaño.* Dramático, novelista, ya bajo el anónimo, ya bajo el pseudónimo *Courtney Melmont.* En sus *Pensamientos libres sobre el hombre, los animales, y la Providencia, con la historia de Benignus,* en seis tomos nada menos, tomó por modelo una muy mala obra de Sterne, que es el *Tristan Shaudy.*

PRAVIEUX, JULIO. Del 1866. Abogado, novelista.

NOVELAS: *Un viejo soltero* En defensa del celibato eclesiástico.

—*Amigo de los jóvenes.* Lo es un buen sacerdote.

PRESSENSÉ, MADAMA EDMUNDO DE. (1826-1901). Protestante, cuyas obras para la juventud no son recomendables, aunque son llamadas religiosas. Era esposa de un pastor protestante de una capilla de París, el cual desbarró mucho contra el Vaticano y la Infalibilidad del Papa, contra las mismas doctrinas protestantes, pasando á defender errores contra la Sagrada Escritura.

PREVOST D'EXILES, EL ABATE ANTONIO F. (1697-1763). Religioso varias veces, apóstata, prófugo, llevando después mala vida, refugiado en Holanda.

NOVELAS: *Historia del caballero Des Grieux y de Manon de Lescaut.* Malsana; dañosa, amores, desesperación, especie de suicidio intentado en el exceso de la pasión. Se desprende mala enseñanza.

—*Memorias de un hombre de calidad* (1732, ocho volúmenes). De una pasión extremada.

—*Le Doyen de Killerine.* Ha querido amoldar la moral y la religión al mundo, para hacer ver cuánto es lo que un cristiano puede entregarse al mundo. No es la pura y de Cristo la que Prevost aquí nos enseña. Fuera de esto, no deja de haber por otro lado su peligro. Ello no impide el que desde el principio alardee mucho de moral.

En su *Historia de M. Cleveland,* en ocho tomos, pretendió, según alguno creyó, enseñar la necesidad de la Religión; y sin embargo, fué censurado justamente de haberla, por el contrario, lastimado.

PREVOST, MARCELO. Del 1862. Novelista. En los asuntos que escoge, y en el modo infame de tratarlos, es sumamente perverso, corruptor. Añádase que tiene el gusto diabólico de mezclar en sus indecencias personas consagradas á Dios.

NOVELAS: *La confesión de un amante.* Fírmala, dirigiéndose en una especie de carta á A. Dumas, en 1891. Es sumamente deshonesta. Así son otras muchas, que ha ido escribiendo, á cuál peores.

PROUDHON, CARLOS. Novelista, contemporáneo.

NOVELA: *Apaisement.* Puede pasar para personas mayores.

PROVINS, MIGUEL. Del 1861. Inmoral, deshonesto.

PRICE, JORGE W. De nuestros días, inglés de origen, colombiano por adopción y cariño. Católico de los más netos, miembro de la Sociedad de San Vicente de Paúl.

NOVELA: *Emma Perry.* Bogotá, 1907. Católica y con la aprobación eclesiástica. Consta de 327 páginas. Los efectos que en el alma produce su lectura, son, más que para dichos, para sentidos. ¡Son tan apacibles y simpáticos los afectos que excita! El autor se dirige desde el principio francamente á fines múltiples elevados, yendo todos á parar en el supremo, que á todos arrastra y subordina. Amores honestos. Ha procurado mover á la virtud no sólo con la excelencia de ella, sino pintando á los virtuosos amables y simpáticos, y demostrando que Dios los mira con buenos ojos de amoroso Padre al colmarlos de bienes aun en esta vida, primicias de los inmensos que les dará en el cielo.

PRIMALEÓN. Novela de caballerías, escrita en el siglo XVI

(1512) por una mujer desconocida. Tiene pasajes deshonestos y referidos de modo peligroso.

PRINCIPE, MIGUEL AGUSTIN. (1811-1863). De Zaragoza. Autor de fábulas de mérito, de dramas y de un devocionario poético de lo más piadoso. Este señor, sin embargo, era romántico y escribió la siguiente

NOVELA: *La casa de Pero-Hernández.* De mucho susto, de apariciones misteriosas, de crímenes infernales. Nociva más que otra cosa.

PRISIONES DE EUROPA. Véase *Sociedad Literaria.*

PUSKIN (POUSCHKINE).

—*El bandolero Dubrofski.* Amores, abrazos, citas, indicación soez, deshonesta. No hay ideas malas. Al principio se da cuenta crudamente de las deshonestidades de un rico. No se ve fin moral, ni á dónde va, y parece que los malvados quedan triunfantes.

QUADRADO, JOSÉ MARIA. Nació el 1819 en Menorca. Periodista católico, polígrafo, autor de obras instructivas y piadosas, continuador del *Discurso sobre la Historia Universal de Bossuet.*

NOVELA: Segunda y tercera parte de la del *Infante de Mallorca,* que en 1841 había escrito Aguiló, amigo de Cuadrado. Se puede leer.

QUAOTRELLES. Contemporáneo, que no lleva más nombre.

NOVELA: *El crimen de Garches.* Es de gentes que viven amancebadas. Muy deshonesta, toda de tal atmósfera, descripciones, cosas muy desvergonzadas y provocativas, frases mal sonantes. En ideas, *la visionaria Juana de Arco, que la castidad tiene voluptuosidades sublimes, que Dios se hizo hombre en la persona de Jesús.* A Clarita, grandemente deshonesta anteriormente, la hace sierva de Jesús.

QUERDEC, YVES LE. *(Jorge Fonsegrive).* Publicista, católico.

Cartas de un cura del campo, y otras. Se pueden leer con fruto y mucho interés. Sus obras filosóficas no han sido igualmente admitidas, dando pie á vivas polémicas entre católicos.

QUERLON, PEDRO DE. (Pedro des *Gachons*). Murió el 1904. Novelista, amigo de otros novelistas y escritores peores que él. Aunque no pase de ciertos límites, tampoco mira como debiera por la moral, y es desde luego nocivo.

NOVELAS: *Las mejillas de Elena,* y otras de pasión al modo indicado.

QUESNAY. Véase *Glauvet.*

QUEVEDO, FRANCISCO DE. (1580-1645). Bien conocido es. De Madrid. Su juventud dice que fué muy pecadora; murió cristianamente, confesándose con un Padre de la Compañía de Jesús, que le asistió.

Escribió obras en prosa y verso malas, indiferentes y buenísimas, tan buenas como lindas paráfrasis poéticas del *Padre nuestro* y de varios pasajes de la Sagrada Escritura, sin contar obras de más tono, de vidas de Santos, de la inmortalidad del alma, de la Providencia de Dios, etc., etc. Alabar el ingenio y habilidades

de lengua de quien con ella y sus chistes causó, causa y causará perjuicios á las almas, no entra en el fin de la presente obra, sino que se sale con ímpetu de ella.

NOVELAS: *Historia de la vida del Buscón,* más conocida con el nombre de *La vida del gran tacaño* (1627). Uno de los mejores críticos que han existido, oculto como la violeta, aunque ha publicado grandes volúmenes de prolijo, profundo y oxigenante trabajo, dice de esta novela picaresca: «Hay en esta obra el chiste propio de Quevedo, pero afeado con obscenidades, exageraciones, retruécanos y con aquella burla que amarga y quema». Efectivamente, ya desde el principio falta á la honestidad. El mismo crítico observa, con intención santa, que es de moda alabar á Quevedo. Nosotros no estamos por seguirla.

—*La casa de los locos de amor.* Hay cosas malas, es peligrosa.

QUEYSSIE, EUGENIO DE LA. No es seguro; y, sin negarle la buena intención, hay que reconocer que desvaría de vez en cuando.

QUILLER COUCH. Inglés, contemporáneo.

NOVELA: *La peña del muerto.* Edición de la *Novela ilustrada,* que las ha publicado muy malas. Esta no es deshonesta. Tiene, sin embargo, en una historia no larga de amores una escena demasiado apasionada en manifestación exterior. Lo característico de la obra son los asesinatos más horribles y otros crímenes que forman una cadena hasta el fin, que se atribuyen más de una vez á la fatalidad. Hay más de un personaje verdaderamente diabólico. Se habla varias veces de la otra vida, alguna vez con duda. Un joven muere como un pagano sin pensar en otra cosa que en un beso y en el objeto de sus amores profanos. Una joven se suicida, otro se va á suicidar varias veces, y jura la más atroz venganza; todo lo cual, lejos de reprender el autor, lo describe con tales circunstancias, que el lector poco instruído en doctrina cristiana juzgará que es lícito y noble.

QUIN, MIGUEL JOSÉ. (1796-1843). Literato inglés, autor de algún cuento indio bien largo y defensor hasta la muerte de las ideas liberales.

QUINET, EDGARDO. (1803-1875). De Bourg. Político, muy impío, y conforme á sus ideas escribió muchas obras.

Merlin el Encantador (1860, dos vol.) Está en prosa, y es poema, leyenda, sueño, novela, en la cual hay muchas inmoralidades é impiedades.

QUINTERO Y ESCUDERO, MARIA BERTA. Autora contemporánea de *Cuentos morales* (1908).

QUINTON, A. Contemporáneo. Abogado.

NOVELA: *Aurelia.* Se puede leer.

RABELAIS, FRANCISCO. (Su pseudónimo *Alcofrigas Nasier).* De Chinón. (1495-1553). Estudió en varios conventos, fué franciscano y sacerdote, pasó á benedictino, colgó los hábitos, y de sacerdote secular, corriendo el mundo, se hizo médico; volvió otra vez á ser benedictino, después canónigo y cura de Meudon. Malo. Aunque no fuera ateo, no fué ortodoxo, sino una especie de deísta.

NOVELAS: *En 1532 ó 1533. Las grandes é inextimables crónicas del grande y enorme Gigante Gargantúa,* etc.

—*En 1535. Vida inestimable del gran Gargantúa, padre de Pantagruel,* etc.

—*En 1552. Cuarto libro del los hechos y dichos del buen Pantagruel.* Bufón en grado superlativo, cínico. Búrlase de los Padres que van al Concilio de Trento, trata á los monjes como á la cosa peor del mundo. Según La Bruyere, estos libros son un enigma incomprensible: «Una mezcla monstruosa de moral fina é ingeniosa, y de una sucia corrupción». Obscenidad trivial, extremada.

RABUSSON, ENRIQUE. Nació en París el 1850. Redactor de un periódico malo, novelista de mal espíritu, mundano y de maléfica influencia, porque hace creer que no hay otras personas sino las desedificantes y mundanas por él descritas. Engaña tanto más, cuanto por regla general se guarece dentro de ciertos límites.

NOVELAS: *La amiga; La aventura de la señorita de Saint-Alais; El marido de madama de Orgevaut.*

RACOT, ADOLFO. Contemporáneo. Moral en sus intentos, no deja de presentar peligros para no pocos.

RACHILDE. (Margarita *Eymery*). Los personajes, en que mucho se complace, son mujeres deshonestas.

RADAKOVICS, JOSÉ. Novelista húngaro del siglo XIX, que ha pintado principalmente las costumbres y marcha social de su tiempo. No siempre ni en todo se ha mantenido en los debidos límites.

RADCLIFFE, ANA WARD, SEÑORA. (1764-1824). De Londres, hija de un comerciante. Novelista terrorífica en los bosques, castillos, sótanos y claustros; con aparecidos, espectros, espíritus celestes é infernales; pero al fin todo se explica por causas naturales. Hay quien diga que tuvo por fin destruír la que ella tiene por credulidad, mientras otro piensa que trató de crear ilusiones y no de destruírlas. Por otra parte, y esto es real, en sus novelas se cometen crímenes horribles, se falsifica la historia, y se propalan calumnias contra la Iglesia y los religiosos.

NOVELAS: *El italiano ó El confesionario de los penitentes negros* (tres volúmenes). Monjes, sacerdotes, terrores del Vaticano y de la Inquisición. Una joven perseguida en los subterráneos de la de Roma, sacerdotes hipócritas, espías, muda obediencia del fanatismo y jesuitismo. Todo son locas, necias y calumniosas invenciones, que sólo se pueden hacer creer á la gente más ignorante. Es sumamente infame contra el clero y el confesionario. El confesor es un hombre odioso por los crímenes cometidos y por los que está dispuesto á cometer. Es monje.

—*Las visiones del castillo de los Pirineos.* Una vizcondesa desenfrenada, un Conde, capaz de todo por satisfacer sus pasiones. Repetidos intentos deshonesos de éste, de especial gravedad, incestuosos. Desfilan jóvenes errantes y perseguidas, bandidos, monjes, monjas, etc. Una mujer virtuosa.

—*Los misterios de Udolfo* (cuatro volúmenes). Amores y terro-

res. A los personajes de esta novela llama Walter Scott infernales, como los de Milton.

—*Una Parca.* Terrible. Pecados deshonestos contra justicia de tercero, con asesinato del marido. La hija viene á ser el instrumento para castigar á los culpables. El se suicida, y ella, la madre, muere de los remordimientos.

RAHAVÁNEZ, RODRIGO DE. Tenemos entendido que es pseudónimo. Desde luego es colombiano.

NOVELA: *Contrastes.* De costumbres bogotanas. Bogotá, 1905. Tiene pasajes deshonestos y alguna impiedad.

—*Caprichos. Escenas de la vida íntima. Novela colombiana.* Barcelona, 1907. De la anterior á ésta ha habido enmienda, pero hay todavía algo de malsano. Amores, por supuesto, y morir sin que aparezcan para nada los Sacramentos. Si de realismo se trata, cosa muy real es el recibirlos entre cristianos; ni de referirlo y describirlo se avergüenzan artistas como Pereda, que de modo tan magnífico lo hace en *Peñas arriba.*

RAMALHO ORTIGÃO, JOSÉ DUARTE. Nació en Oporto en 1836. Periodista mordaz, de muy avanzadas, atrevidas y malas ideas; autor, con el indecentísimo Eça de Queiroz, de la novela *O misterio da entrada de Cintra.* Con el mismo impío publicaba una crónica mensual de malas ideas.

RAMEAU, JUAN. (Lorenzo *Lebaigt*). Del 1858. Poeta novelista, ya deshonesto, ya dañoso, de malas ideas é inmoral en la misma enseñanza.

NOVELAS: *La Mascarada.* Deshonesta, de mala enseñanza. Otras semejantes.

RAMIREZ, MANUEL. *Los enemigos del desierto.* Cuento inofensivo.

RAMOS CARRION, MIGUEL. Contemporáneo, cultivador del género cómico y del de la zarzuela con ciertas tendencias reprobables.

NOVELA: *Zarzamora.* Está revisada por la autoridad eclesiástica.

RANC, ARTURO. Nació en Potiers en 1831. Publicista, político unido en ideas á hombres tan malos como Julio Vallés, revolucionario. Redactor de malos periódicos.

NOVELA: *La novela de una conspiración* (1869). Contra Napoleón y su despotismo, pero pasa á donde no debe en sus ideas democráticas malas y en sus pretensiones no menos despóticas é ilegítimas que las de Napoleón. Trata de restablecer, no los Reyes legítimos, sino la República. El tan malo y antiguo Prefecto, el convencional Fouché, *el tan democrático,* que durante el Imperio aceptó el título de Duque de Otranto, es uno de los conspiradores, y éstos pertenecen á la masonería secreta de los *Hermanos azules.* Prisión, fuga, peligrosos, amores, una querida.

RANGABÉ, ALEJANDRO-RIZOS. Del 1810. Diplomático y poeta griego, embajador en París y otros puntos.

Escribió novelas, y es comparado á dos muy malos novelistas franceses.

RANIERI, ANTONIO. Nació en 1806, y fué Diputado malo en 1861. Napolitano, autor de la novela *Ginevra ó la huérfana de la Annunziata* (1839, 2 volúmenes). Acababa de ver en Inglaterra establecimientos de ese género, hospicios y otros semejantes, y se propuso en esta novela pintar con los más feos colores el asilo ú hospicio de la Annunciata de Nápoles, describiendo las habitaciones, y censurando acerbamente la suciedad, mal servicio, desgobierno, tratando de bárbaras á las nodrizas y de venales á las hermanas. Fué perseguido por la tal obra, siendo ésta prohibida, y él condenado á cuarenta y cinco días de prisión.

También su *Frate Rocco* (1814) fué tachado y en parte eliminado por la censura.

Como, andando por París, se hizo amigo de gente mala, de Lamennais, de B. Constant, siendo discípulo de Guizot y de Cousin, hombres de malas ideas; y en su tierra tuvo también las malas amistades de Gioberti y sobre todo de Leopardi: él también las tuvo bien malas, y las defendió en sus obras, por ejemplo, en su *Italia... desde Teodorico á Carlomagno,* en la cual se propuso defender á los lombardos contra el sacerdocio y el imperio.

RANK, JOSE. Del 1825, de Bohemia, literato, novelista tcheque, que figuró en el Parlamento entre los demócratas moderados.

RAUSSET-BOULBON, GASTON RAOULX, Conde de Avignon (1817-1854), fusilado en México. Sumamente inquieto; de niño se fugó varias veces de casa y del colegio, y fué un aventurero toda la vida. Era primo de A. Pontmartin.

NOVELA: *Una conversión.* Fué publicada por el tiempo de su muerte (1855). Amores vivos, mucha pasión, casamiento. Lo que más sobresale son los sacrificios de otra por la felicidad de la ya casada, sojuzgando el amor que siente por él mismo, que ya no puede ser su esposo. Amor y entusiasmo muy grande por el Rey, juntamente con valor. El autor se pinta á sí mismo en esta novela.

RAQUEL (MATILDE TRONCOSO DE OIZ). Con este nombre firma sus novelas una muy católica señora contemporánea, escritora en la excelente *Revista Popular,* de prosa y elevadas poesías, llenas de amor de Dios.

NOVELAS: *Luz del sol, Historia de una joven,* muy buenas.

—*María Teresa.* Relación conmovedora de las luchas y triunfos de una joven cristiana que obtiene el premio de sus virtudes aun en esta vida.

—*El deber por el deber.* De arte, ideas y moral exquisitos.

—*Layeta* y *El triunfo de la gracia.* Muy buenas, en edición ilustrada.

—*Sin Dios.* Contra la educación sin Dios.

—*Diario de María.* Moral y piadosa.

RAULIN, G. DE. Contemporáneo. Inmoral, escandaloso.

RAYMOND, EMELINA. De 1828. De malas ideas en varias obras.

NOVELAS: *El abuelo y sus cuatro hijas.* De ideas protestantes y errores acerca de las doctrinas y dogmas católicos.

READE, CARLOS. Novelista realista. Nació en el Condado de

Oxford el 1814. Abogado primero, dejó de ejercer su profesión para darse á escribir en compañía de Taylor piezas de teatro, y fué asimismo director de un teatro en Londres.

NOVELAS: Escribió *Cuentos blancos;* una novela sobre los misterios de las casas de locos en Inglaterra, y otra de que *Nunca es tarde para enmendarse.*

—*El dinero despiadado.* Hay amores, pero lo que principalmente se ha propuesto el novelista es hacer resaltar las desastrosa influencia del dinero en un pueblo mercantil, y combatir los reglamentos vigentes de Inglaterra en las casas de locos. Cuadros muy horribles, para persuadir lo que pretende. En este género de los manicomios guarda semejanza con Dickens en el suyo, de abogar por los niños maltratados en ciertos asilos de la Gran Bretaña.

REBELL, HUGO (A. GRASSAL). Crítico, novelista (1869-1905).

NOVELAS: Muy deshonestas. *La Nichina.* Traducción de Carlos Docteur. Sumamente deshonesta, irreligiosa, impía, con escándalos inventados de frailes y monjas. Grabados deshonestos.

REBELLO DA SILVA, LUIS AUGUSTO (1821-1871). De Lisboa. Historiador, novelista y poeta. También fué diputado y Ministro de Marina. Es de ideas liberales, y, en su *Historia de Portugal* en el siglo XVIII y XIX, tiene apreciaciones erróneas en lo que toca á la Iglesia y á sus cosas, por más que sea moderado. Autor de la novela *La juventud del Rey Don Juan V,* en cuatro volúmenes, y de otras, que requieren selección, si han de ser leídas.

REBOUX, PABLO. De ahora. Novelista y poeta malo.

NOVELAS: *La casa de baile.* Peligrosa, provocativa.

RECLUS, ELISEO. De 1830, natural de la Gironde, hijo de un pastor protestante. Hizo sus estudios en clases protestantes. Sus ideas, por otra parte, son liberales, republicanas é irreligiosas. Es autor de la tan voluminosa, y no exenta de errores, *Geografía Universal.*

NOVELAS: *Historia de una montaña.* De malas irreligiosas ideas.

REEPMACKER, M. Novelista holandés del siglo XIX. Ha escrito alguna novela, que se puede leer, y alguna otra con errores evangélicos.

REGNAL, JORGE. (Señor y señora *Langer).* Contemporáneos, autores de algunas novelas mundanas de amores.

REGNARD, JUAN F. (1655-1709). Poeta cómico, que trata varias veces de asuntos malos; aventurero, jugador, de vida deshonesta con injuria de tercero. Escribió también sus viajes.

NOVELAS *La Provenzala.* (1731). Es historia en gran parte del mismo autor: enredos de amores ilícitos, impuros y contra justicia de tercero.

REGNAULT-WARIN, JUAN B. (1775-1844). De Barle-Duc. Publicista, novelista. Adoptó las ideas de la Revolución Francesa. Escribió, sin embargo, *El cementerio de La Magdalena,* que es obra de legitimista, y por ella fué apresado en 1801. En tiempo de la Restauración y de Luis Felipe defendió las ideas liberales, y fué redactor de *Le Temps.*

NOVELAS: *El cementerio de la Magdalena* (París, 1833, cuatro

volúmenes), con el resumen de las vidas de Luis XVI y de varias otras personas de la familia real, por Vicente Salvá, quien en el prólogo emite ideas liberales avanzadas acerca de la imprenta, de la desamortización, de la Inquisición y del fanatismo. Viene á ser como diario del Abate Fermont y de otro, distribuído en noches.

Es una historia de los últimos sucesos de Luis XVI, de María Antonieta y su familia, con incidentes de novela. Notamos:

1.° Puédese leer, como el instruído y discreto lector vaya corrigiendo varios errores, que por toda la obra ocurren.

2.° Alaba Regnaul en Luis XVI su creencia sólida en la Religión, y añade neciamente: «Siendo menos piadoso, hubiera sostenido con más valentía el papel de Rey..., pero en su encierro no hubiera experimentado los consuelos de la Religión».

3.° Alaba á los revolucionarios Vergniaud, Manuel, Petion, Rousseau y á otros.

4.° Profesa el moderantismo, y reprueba las violencias de la Revolución; pero aparece contaminado de algunos errores de ella, y en general alaba aquellas filosofías, aunque de un modo vago.

5.° Quiere religión sin fanatismo, sin superstición en el confesarse, etc. Su religión huele á la de los deístas, y habla de los dogmas incomprensibles, de las ceremonias enteramente dirigidas á los sentidos, de la piedad como opuesta á la valentía! ¡Ignorante!

6.° Sin embargo, hay simpatía por el Rey, alaba el que éste se confesara, habla de oración, Providencia. De Cristo crucificado, sobre todo como ejemplo para animarse á la muerte, no sabemos que hable. La reina Antonieta se conmueve al morir con la lectura que Fermont la hace de la Imitación de Cristo, pero al mismo tiempo de Platón y de Milton. En fin, que se ve no sabe por dónde anda Regnault;

7.° Lo malo viene á ser como de paso.

Hay amores, y no faltan algunos versos que no están bien. Dícese, y muy mal, que la denominación de *Secta filosófica* que se dió á los sofistas de entonces, fué inventada por la ignorancia para deshonrar á los verdaderos filósofos. Esto es de una falsedad perniciosa, porque nada más cierto que la existencia de aquella *secta de los sofistas* de la impiedad, y nada más pernicioso que ensalzarlos de verdaderos filósofos. También se dice, y parece aprobarlo el autor, que el débil propende á la mística (á la mástica y á lo móstica es más propenso); que huele á superstición (á piedad, hablando claro); que la filosofía (aquella impía) todo lo analiza (lo animaliza, querrá decir...); llámanse á los consuelos de la religión *dulces ilusiones,* y no se habla bien y al caso de los corazones crédulos, sino abusando de la palabra. En un extracto de cierto manuscrito aprueba María Antonieta las ideas de Rousseau, «tampoco, dice, me hubieran desagradado las nuevas ideas á no haber sido reina... sólo un insensato confundirá á Marat con Montesquieu». Con esto último viene á dar por bueno á Montesquieu, siendo de tan malas ideas que son un puente para pasar á las de Marat. Pero

negamos, mientras no se nos pruebe lo contrario, que tales palabras sean de María Antonieta.

Tratando de la misma reina, dícese que no fué la fría filosofía, ni el raciocinio de la teología mística, la que la dió fuerzas, sino la religión; pero no la de ese cúmulo de dogmas incomprensibles, y de ceremonias dirigidas enteramente á los sentidos, sino la emanación directa y pura del autor sagrado del universo, etcétera, etc. (!!) Nos parece este pobre hombre de Regnault como el ébrio que va por una senda, que, á cada paso haciendo eses, sale de ella y vuelve á entrar en vereda.

—*Los prisioneros del temple.* Continúa la anterior. Si por estas obras hemos de juzgar á Regnault, debemos decir que revela poco talento, mucha confusión de ideas, y escasa habilidad para interesar al lector.

REGNIER-DESTOUBET, HIPÓLITO. (1804-1832). De Langres. Dejó la magistratura para darse á las letras, y no buenas, pasando después desengañado al Seminario de San Sulpicio de París, donde algún tiempo, habiendo entrado en acuerdo, se dió á la piedad, hasta que, aflojando en ella y cansado, abandonó también aquel santo recinto.

NOVELAS: *Louisa ou les douleurs d'une fille de joie* (1830, dos volúmenes). Muy mala, sea lo que quiera de su intención. Publicóla bajo el pseudónimo de *L'Abbé Tieberge,* con lo cual vino á calumniar en uno á todo el clero. Es muy deshonesta, *llena de fango,* cuyo asunto está inspirado en un realismo brutal, acompañando el cinismo, sin que se eche de menos el suicidio de una mujer. Viene á ser como una copia del *Burro muerto y la mujer guillotinada,* que Janin había impreso un año antes.

REGNIER, ENRIQUE. Del 1864. Redactor de malos periódicos, poeta, novelista inmoral, libertino y de malas ideas.

NOVELAS: No sólo es en ellas en extremo lujurioso, siendo su enseñanza moral del mismo género, sino que hace alarde de no pretender, ni por descuido, otro fin moral.

REIBRACH, JUAN (M. CHABRIER). Contemporáneo, militar, colaborador de periódicos malos, y más tarde de alguno que no lo es. Naturalista, malo. *El Tío Tomás.* Más malo que bueno.

NOVELAS: Las escribió primero deshonestas, y después algunas pasaderas.

RÉMUSAT, ABEL. (1788-1838). De París. Orientalista. Ha escrito de aquellas lenguas y de aquellas luengas tierras, de la India, de la China, etc. *Cuentos chinos.* Los ha coleccionado. El primero trata de una joven que, si no se suicida, es porque, aunque va á perder el honor, se vengará, después se mata.

En otro se trata de la inconstancia de las mujeres. Dos viudas que prometen no casarse y se casan. Son peligrosos.

RENARD, JULIO. Del 1864. Periodista malo, gracioso sin gracia, novelista obsceno. Ni aun en los *Cuentos* del *Viñador en su viña* dejó del todo de ser deshonesto.

RENAUDIN, PABLO. De ahora. Autor de *Las Memorias de un hombrecito,* y de las *Siluetas de humildes,* que son buenas.

RENDÓN, FRANCISCO DE PAULA. Vive todavía, y es, según creemos, de Antioquía.

NOVELA: *Inocencia.* Es una joven que ama al mismo á quien ama su madre viuda. Esta se casa con él y la hija se muere de pena el día de las bodas. El Dr. Cortázar llama realista al señor Rendón por esta novela, cuyo argumento dice que *es atrevido y franco.* Táchala de poco interés, pero la alaba, entre otras cosas, por *el sabor local de que está impregnada, por la naturalidad de muchas escenas.* También la encomia por el arte para describir, celebrando, entre otras, la descripción de un baile y la de una administración del Santo Viático, «donde no necesitó de postizos adornos para hacer pasar un oleaje de unción y reverencia por el corazón de esas pobres gentes, que en materia de amor de Dios están muy por encima de muchos, á quienes ese mismo Dios, que miran con indiferencia, ha colmado de gracias y de dones sin cuento». Concluye con decirnos que hay en ella mucha pasión.

RENNEVILLE, SOFÍA SENNETERRE, SEÑORA DE. (1782-1822). De Caen. Arruinada su familia por los acontecimientos políticos, la sostenía ella con su pluma. Escribió la *Galería de las mujeres virtuosas,* y *Cuentos,* para jóvenes y niños, de asuntos morales.

RESCLAUZE DE BERMONT, E. No acaba de satisfacer.

RESCHAL, ANTONINO *(A. Arnaud).* Peligroso, inmoral.

RESTIF Ó RÉTIF DE LA BRETONNE, NICOLAS. (1734-1806). De Sacy. Novelista. Hombre de más imaginación que razón, lleno de vanidad, de inquietud, de lujuria. Sus ciento cincuenta tomos están repletos de sus aventuras y de tristes, inmorales hazañas de una colección de mujeres depravadas.

NOVELAS: *Los contemporáneos.* Muy deshonesta.

—*Las Francesas; Las Parisienses; El Palacio Real.* Son trescientas novelas á lo Boccacio, escandalosas, en gran manera licenciosas. Más de una persona, á quien sacó en vida á la vergüenza en estos cuentos, murió de pena.

—*El Espectador.* En dieciséis tomos. Muy deshonesto y á veces cínico. Trata de cosas de París en seis años, durante la revolución, sin dejar las desavenencias y las envidias, sacando á plaza todas las pasiones.

—*El campesino pervertido.* En cuatro tomos no hay sino deshonestidades, siendo la quinta parte la más cínica, con desafío y suicidio, efectos de los vicios y pecados.

A continuación de ésta viene otra, en cuatro tomos también, *La campesina pervertida,* más desvergonzada todavía, de suma degradación. Una y otra lleva grabados del mismo género y en abundancia.

—*La escuela, etc.* En tres tomos enseña una educación extravagante, absurda á lo impío de entonces.

RESTREPO, JUAN DE DIOS (Emiro Kastos). De Antioquía. Nació en 1824. De malas ideas.

CUENTOS: *Mi compadre Facundo; Julia; Una botella de brandy y otra de ginebra.* Todos están en pocas hojas y no son gravemente

deshonestos, pero sí malsanos, con dejos de pesimismo y varias frases y puntadas irreligiosas, que huelen á impías. Eso en todos. Otras veces se contradice con sentimientos buenos y hasta religiosos.

REUMONT, ALFREDO DE. Nació el 1808. Viajero, representante de Prusia en Roma, siguió al Papa á Gaeta y después á Nápoles, escribió cuentos, y es autor de una obra que trata del robo de objetos artísticos que los franceses cometieron en Florencia.

REUTER, FRITZ. (1810-1874). Poeta, novelista. Escribió en un dialecto alemán. Estuvo afiliado á la sociedad secreta llamada *La Germania,* y pasó treinta años preso, cuando fueron perseguidos los demócratas.

REVAL, GABRIELA. Contemporánea. Novelista mundana, y en algunas, como *El cántaro roto,* peligrosa, teniendo sus buenas cosas en otras. En las ideas no siempre ha sido la misma, y ha dado esperanzas de que podría con el tiempo hacerse del todo buena.

REVILLON, TONY. (1832-1898). Periodista, folletinista, autor de *Los Bachilleres* y de otras novelas. Diputado malo, radical.

REVOIL, BENEDICTO-ENRIQUE. Nació en Aix el 1816.

NOVELAS: Viajó y las escribió de aventuras, pasaderas, y, entre otras que no lo son, se cuentan *Los dos convictos, El Doctor Americano,* y una cuyo título callamos por ser peligroso, las cuales son más bien traducciones que obras suyas.

Varias escribió de cazas y pescas, de bosques y mares, sin olvidarse de cuantas clases de perros hay en el mundo.

REY DIAZ, NICANOR. Contemporáneo, de Galicia, poeta de malas ideas á lo Castelar y Núñez de Arce.

CUENTO: *Los cabellos blancos.* Amores no deshonestos, tolerable.

REY-DUSSEUIL, ANTONIO. (1800-1850). De Marsella. Autor de algunas novelas. Escribió una con el tan malo Méry en la prensa avanzada republicana.

REYBAUD, ENRIQUETA FANNY ARNAUD, SEÑORA CARLOS. Nació en Aix el 1802. Publicó varias novelas en la nada recomendable *Revue des Deux-Mondes.*

NOVELA: *Teresa* (1840). Amores, alguna opinión, de vez en cuándo, nueva y atrevida. La protagonista es española, y, condenada á vivir en un convento, huye de él. Es de notar que la Iglesia católica, no sólo prohibe, sino excomulga al que obliga á otro á entrar en un convento.

—*Elena* (1850). Del tiempo de la Revolución Francesa, amores divididos por una de las familias que es revolucionaria. El destierro las une.

REYBAUD, LUIS. Véase Roll. Nació en Marsella el 1719. Publicista, político, de malas ideas, liberal, republicano, sansimoniano, furrierista, amigo del novelista Méry, que era tan malo. No fué constante en su modo de pensar.

NOVELAS: *Jerónimo Paturot en busca de una posición social*

(1843, dos vol.) Satírica de poco chiste. Lo que forma el cuerpo de la obra es lo bobo y fastidioso, pero no falta lo trivial y lo grotesco, y algo á veces lo deshonesto. No deja de extraviarse alguna vez en ideas que miran á la religión; las cuales, si bien van encubiertas con la ironía, no por eso dejan de trasparentarse en ciertas frases. Deja mal á un Abad.

—*César Falempin.* Algo va contra el materialismo, el cálculo y la codicia; pero no es moral el final. Además, hay pecado deshonesto de especial gravedad contra justicia de tercero.

—*El último comisionista.* Es mala. Hay varios pecados graves, deshonestos y doble enredo de ese género.

REYNOLDS, FEDERICO. (1764-1845). De Londres. Escribió algunos dramas, entre otros, de asuntos no recomendables.

NOVELA: *El joven impostor.* A causa de las malas compañías viene á ser ladrón, asesino, el hombre más vil. Para deshacerse el autor, al fin, de los personajes que le estorban, son medios muy fáciles algunos vasos de veneno y unos cuantos pistoletazos.

RIBEIRO, BERNARDINO. Nació en Alentejo al fin del siglo XV, y murió por los años de 1550. Fué gentilhombre del Rey Manuel, Capitán Mayor de las flotas de la India y Gobernador de un fuerte del Africa.

NOVELAS: *Menina e moça* (1858). Pastoril, anterior á la *Diana* de Montemayor, de prosa y verso. Parece que trata de sus propios amores, aunque de modo oscuro y afectado. En la forma la juzgan algunos ideal y romántica. La prohibió la Inquisición de Portugal por alusiones que hoy no se entienden. De consiguiente, aunque hoy no esté prohibida, como efectivamente no lo está, y nos parezca inofensiva, en aquellos tiempos no lo era.

Hay otro Ribeiro, del siglo XIX, erótico y liberal, de nombre Tomás.

RIBEYROLLES, CARLOS DE. (1812-1861). Seminarista primero, luego liberal apasionado, escribió desde la oposición republicana artículos de malas ideas. Estuvo relacionado con los discípulos de Jourier, de Saint-Simón, de Cabet, malos, socialistas, sin querer alistarse en sus filas. Escribió de Mirabeau y Sieyes de tal modo, que agradó á los impíos. Aunque se hizo sospechoso después de moderantismo; con todo fué el guardián de la República del 1848, militaba en primera línea, y trabajó en contra de la expedición á Roma. También publicó algunas novelas, en una de las cuales trata de la revolución de Masaniello conforme á su criterio. Acudía á la tertulia de Víctor Hugo, y éste le puso en el sepulcro un epitafio.

RICARD, AUGUSTO. (1769-1841). De Lyon. Oficial de caballería en la guerra de España del 1823.

NOVELAS: *Florval ó el capuchino á pesar suyo,* y otras malas, á semejanza de las de Pigault-Lebrun y de Paúl de Kock.

RICARD, JAVIER. Del 1843. Malo.

RICAULT D'HERICAULT, CARLOS DE. Contemporáneo. Historiador, novelista.

NOVELAS: *Thermidor*. De la Revolución. Se puede leer, y otras semejantes. Algunas no son para todos.

RICHARDSON, SAMUEL. (1689-1761). Novelista inglés. Primero fué impresor. Se le acusa de una sed insaciable de alabanzas y de una vanidad excesiva. Se le tiene por el creador de la novela inglesa moderna. Dicen que era naturalmente honrado y de vida alejada de vicios. Esta no es verdad de fé.

—En *Deberes de las mujeres para con sus esposos,* le tacha un crítico impío de una rigidez extremada.

NOVELAS: *Historia de Carlos Grandisson* (ocho volúmenes). Ha tratado de hacer de Grandisson el tipo del virtuoso sin defecto. Ama á dos mujeres y no sabe á cuál elegir, por no causar daño á la otra! Pueden leerla los mayores.

—*Clara Harlowe*. Epistolar, en diez volúmenes. El fin moral es que toda hija, aunque sea un ángel en perfección, está perdida en saliendo de casa de sus padres, aunque éstos sean los más crueles y odiosos. Clara, huyendo de sus padres, se acoge á un perdido. Este pone en juego varias tentativas deshonestas, y hay pecado grave del mismo género por parte de él con una iniquidad especial. Después de gran lucha, apela él á todos los medios. Ella siempre virtuosa, siendo puritana: cosa que no es de buena y verdadera enseñanza. Muere de pena, y el perdido, que se valió de un narcótico, muere en un desafío. Las intenciones de Richardson son buenas, pero con ellas no quita el peligro que hay para los jóvenes en la lectura de las maquinaciones del perdido de esta novela.

Blair ha dicho que Richardson es el más moral de todos los novelistas. Que lo sea de todos es enteramente falso, sin contar que no bastan las buenas intenciones.

RICHE, DANIEL. Inmoral.

RICHEBOURG, EMILIO. (1833-1898). De Meury. Periodista, folletinista, poeta, discípulo de Beranger.

Nocivo y peligroso.

NOVELAS Y CUENTOS: *La señora del velo negro*. En ella hay al principio una especie ligera no casta, y pocas páginas después otra cristiana de la vida venidera. Más adelante se manifiesta ya mala en varias escenas de pasión desenfrenada y notablemente deshonesta. Además se nos ofrece el inmoral ejemplo de sucumbir después de haber luchado, tirando la persona por mal camino, y faltando á la justicia de tercero. Por el modo de referirlo, resulta enseñanza inmoral.

Siguen intentos de suicidios.

—*Juan Lobo*. En tres tomos. El primero es bastante tolerable, aunque dos veces sale una especie mala de antiguo pecado deshonesto.

En el segundo hay mala doctrina de la vocación religiosa, volviéndose más adelante á insistir sobre lo mismo y mucho peor. Se dice, v. g., que una mujer hermosa y rica no debe arrojarse en la tumba de un claustro; que ya no estamos en los tiempos del ascetismo, ni vos, la dice, sois afortunadamente una *iluminada;*

que Dios no ha criado al hombre ni á la mujer para que vivan eternamente arrodillados delante de su altar; que Dios no exige sacrificios contrarios á la naturaleza humana; que Dios nos ha dado una misión superior: el amor á la familia. Palabras son éstas pérfidas, bajo las cuales claramente ve el lector cristiano la doctrina falsa y anticatólica que se disfraza. Vienen luego manifestaciones de pasión é intentos deshonestos, un suicidio mal referido y no reprobado, otra tentación de suicidio consentida en hipótesis, mala frase, pasión peligrosa, impura, vida disoluta; en fin, que también este tomo es de peligro.

En el tomo tercero, después de algún peligro á las primeras páginas, dáse ya en las postreras muy mala doctrina en acción, acerca del suicidio: uno se efectúa y dos más se intentan, sin contar otro cuarto, para el cual falta poco, pasándose después de una malicia rápida á presentar como necesario y noble el suicidio en ciertos casos. Esto no le impide al novelista el hablar, en otros lugares de la novela, de Dios y de su Providencia y aun de la otra vida con ciertos buenos sentimientos morales.

—*La hija maldita.* Dañosa, más ó menos peligrosa: besos, abrazos efusivos, pecados deshonestos y efectos de ellos que se indican y refieren. Estos son pocos pasajes. Sus *cuentos infantiles* y alguna otra de sus obras no son como las anteriores.

RICHEPIN, JUAN. Nació en Médéah de Argelia el 1849. Como poeta, escribió la *Canción de los mendigos*, que produjo gran escándalo; las *Blasfemias,* llenas de impiedades.

Novelas: Saturadas del espíritu de la soberbia, de rebeldía, desvergüenzas, lujuria y obscenidad. La siguiente es menos mala.

El Sr. Destremeaux. Este se hace saltimbanqui, y se precipita de la maroma, suicidándose delante de la que no correspondió á su amor; suicidio que aparece ennoblecido. No es deshonesta, y, fuera de lo dicho, es pasadera.

RICHTER, JUAN PABLO. (1763-1825). Hijo de un pastor protestante. Escritor apasionado por J. J Rousseau, novelista de un género caprichoso, que él se creó sin otra regla en la forma que la de su fantasía, teniendo por modelos á Sterne y á otros malos. Tiene marcada inclinación por los caracteres enfermizos. Defiende la existencia de Dios, la ley moral y la inmortalidad del alma, pero atribuye á la reflexión la duda en esa inmortalidad, y afirma que son pocos los que la niegan, y pocos también los que creen en ella decididamente; en lo cual no sabe lo que dice.

Novelas: En *Selina* trata de hacer ver las malas y absurdas consecuencias de la negación de la otra vida.

—*Levana.* Es didáctico narrativo, en el cual se extralimita por los campos de la extravagancia y contradicción, tiende al panteísmo y trata con poco respeto los dogmas y formas del culto. Por un lado enseña que la educación ha de fundarse en la moral y está en la idea de Dios, y por otro, acude á razones débiles, y dice que hay que enseñar á respetar todos los cultos como

otras tantas lenguas que expresan los mismos sentimientos. Enseña que al niño no se le ha de nombrar á Dios sino en momentos solemnes, para que le mire como cosa sublime. Desatinos y más desatinos.

—*La logia invisible* (dos volúmenes). De misticismo falso, iluminismo y masonismo.

—*Titán.* Hay cierta especie de idealismo en contra del materialismo, pero aquél se tuerce con frecuencia, viniendo á ser esta novela como un poema mezcla de sátira, de locura, de falso misticismo y afectación con sus cosas buenas. En *Roquairol* representa y critica el sensualismo ardiente y feroz.

RIERA, A. y R. SEMPAU. Entre los dos han cometido el gran pecado de traducir indecencias novelescas, v. g., las *Memorias de una doncella,* que escribió el desventurado Mirbeau.

RIERA Y BELTRÁN, JOAQUÍN. Contemporáneo, catalán. Hace treinta años y más que escribió novelas y dramas, no siempre acertado ni exento de peligro en su enseñanza moral.

RÍOS LAMPÉREZ, BLANCA DE LOS. Contemporánea y mala.

NOVELA: *Madrid goyesco.* Mala ella y los grabados mundanos. A un P. Murga, á quien se le obliga á actuar, se le deja mal parado. Espíritu voluptuoso, deshonesto; personajes: toreros y majas; cosas bastante crudas; lenguaje muy impropio de quien se llama doña Blanca.

RIVAS, DUQUE DE. Véase Saavedra.

RIVAS GROOT, JOSÉ MARÍA. Colombiano, de Bogotá. Vive. Ministro en Roma, de Estado é Instrucción Pública, senador y Miembro de varias Academias, Director de *La Opinión.* Muy buen católico, teórico y práctico, y uno de los escritores de América más equilibrados, de más lógica, de mejor gusto literario, y de una habilidad nada vulgar para acorralar y confundir á los sectarios. Aunque no tuviéramos otras pruebas que una de estos últimos años, nos bastaría para formarnos de él idea tan ventajosa.

Entre sus escritos figura la siguiente

NOVELA: *Resurrección (Cuento de Artistas).* Bogotá, 1905. Buena en ideas, en moral y en arte. Más de uno le ha ensalzado ya por su aticismo, lenguaje exquisito y maestría en todo el cuento; y si no fuera otro nuestro fin, gustosamente nos detendríamos en un dilatado análisis. Lo que no nos permite ese fin, que llevamos siempre por delante, es el dejar de advertirle y tanto más cuanto por mejor amigo le contamos, que hemos visto con desagrado el que cite palabras del malvado Flaubert, y le llame el gran Flaubert. Ningún católico, ningún amante de la moral, puede oir semejante nombre sin indignarse.

RIVAS, MEDARDO. Colombiano. De Bogotá. Nació en 1825. General, Cónsul de Venezuela, en Alemania y Francia, Gobernador, Diputado, Miembro de varias Asambleas Legislativas y del Consejo de Plenipotenciarios, fundador de la instrucción primaria en 1867, Abogado, Catedrático de filosofía, de Derecho Romano y de Ciencia Constitucional. Fundó *El Liberal,* con lo cual no

hay que decir cuáles eran sus ideas. Liberales las manifiesta en *Los trabajadores de tierra caliente,* donde también hay contra la Inquisición, y parece creer que todas las religiones son una: paganismo, islamismo, cristianismo, etc. Sin embargo, entre sus poesías está *La Dolorosa de mi madre,* cristiana y piadosa hasta los ocho últimos versos, en que parece vacilar.

En el tomo primero de sus obras están las novelas seguidas de trabajos literarios en prosa y verso, de múltiples especies.

RIVERA G., LUCIANO. Colombiano. Escribía hace cuarenta años. Sus *impresiones y recuerdos* son hechos y cosas de Colombia, en que manifiesta fé y sentimientos cristianos, mezclados de tal cual acento liberal, frase inconveniente y elogio de autores malos, como Sué y Dumas, aunque también en contra de Zola y de los realistas. Alaba á los jesuítas, y anhela por Galdós, gran enemigo de ellos, á quien encomia. Tiene un pasaje bastante mediano y peligroso, tratando de negros y blancos.

CUENTOS: *Ensayos literarios.* Bogotá, 1871. Son:

—*La novia del desertor.* Triste, pero se puede leer.

—*El Sargento Pedro.* Se puede leer.

—*La venganza de una mujer.* Alguna frase, que huele á fatalista, no tan casta; duelo, suicidio.

—*El Quindío.* Se puede leer.

RIVERSDALE, PAULA. Inmoral.

RIVIERE, ENRIQUE. Del 1827. Colaboró por lo menos en un periódico malo, y, aunque éste fuera bueno, las obras de Riviere le hicieran malo.

NOVELAS: *El combate de la vida.* Primera parte: *La juventud de un desesperado.* Segunda parte: *El Coronel de Breslac.* Tercera parte: *Las fatalidades.* Son tres novelas unidas, en cuyo conjunto hay escenas muy deshonestas. Varios son los autores que han tratado en novela el asunto del *Combate de la vida,* y, como Riviere, otros han hecho de él un absurdo, lleno de peligros y de enseñanza inmoral.

—*La señorita de Arremont.* No es mala, aunque toda se emplea en amores y mujeres, y deja de reprobar un desafío.

RIVIERE JACQUELINA.

—*El lazo; Buena mamá.* Literarias, morales, buenas.

RIZAL, JOSÉ. De Filipinas. Contemporáneo.

NOVELA: *Noli me tangere,* novela tagala (1902). Es mala. Hay en ella odio á los religiosos, y herejías, como la negación del Purgatorio y de la autenticidad del libro de los Macabeos.

ROBERT, CLEMENCIA. (1797-1872). De Macon.

Leía con avidez á tan malos autores como Montesquieu, Rousseau y Voltaire, era discípula de Eugenio Sué, viniendo á engolfarse en la soberbia, lodo, tinieblas y retraso de lo que llaman ideas avanzadas. Escribió folletines en varios de los principales periódicos, publicando novelas acerca de frailes, sin olvidarse del *Tribunal Secreto,* ni mucho menos del Marqués de Pombal, ni del mismísimo Garibaldi, y por supuesto, teniendo muy presentes á Eloísa y Abelardo.

NOVELAS: *William Shakespeare* (1845). Histórica, digámoslo así, de este dramático. Hay pasajes de asunto deshonesto y uno de violencia intentada.

—*Las tumbas de San Dionisio* (1843). Del tiempo de Luis XIII, falsa historia. Pasión y más pasión, y más y más pecados deshonestos con especiales circunstancias agravantes. En cuanto á muertes, una sola mujer mata á todos los de una familia.

—*La torre Santiago* (1865). Enredos de amores impuros. Persecuciones de judíos.

—*El Abate Ollivier* (1840). Deshonesta, sacrílega en vida de pecados. El Abate, además, ha procurado y conseguido la muerte en desafío de uno que le estorbaba. Muy mala y peligrosa.

ROBERT HALT, MARIA.

NOVELA: *Historia de un hombrecito.* Pasadera, pero alaba, aunque de paso, la Revolución de 1870; no aparece la piedad, y trae á cuento indirectamente, y no bien, á la San Bartolomé.

ROBIDOU, BERTRAND. Del 1820. Escribió una novela de un asunto del cual trató Navery tan católicamente. Profesor anticlerical, manifestó ideas semejantes en varios periódicos. Por uno de esos escritos contra los clericales fué condenado en cierta ocasión.

ROBINSON, MARIA DARBY. (1758-1800). Comedianta, poetisa y novelista inglesa. Después de haber arruinado á su esposo, se divorció, yéndose con éste, con aquél y con el otro á vivir mala vida.

NOVELA: Escribió alguna de asunto no recomendable.

ROBLES, ISIDRO DE. Del siglo XVII, á juzgar por la edición. De Madrid. Por sus obras se le conocerá. Desde luego hay que advertir que no tienen interés.

NOVELAS: *Los tres maridos burlados.* Dañosa, algo peligrosa, con alguna expresión de un hecho realista.

—*No hay con el amor venganza.* Semejante á la anterior para nuestro caso.

—*Los dos soles de Toledo.* Hay amores dañosos y se refiere algún escándalo.

—*La peregrina ermitaña.* De más realismo escandaloso.

ROCHE, MARIA REGINA. (1766-1845). Novelista inglesa.

NOVELAS: *Oscar y Amanda* (dos volúmenes). Moraliza, y acertadamente insiste en que de nuestras faltas nosotros tenemos la culpa, sin que podamos hallar excusa, ni en la tentación, ni en el mal ejemplo, ni en la ocasión. Sin embargo, no se ha librado de algunas bobaditas, y no se muestra muy religiosa, olvidada de la discreción y buen gusto, cuando habla en cierto pasaje de bendiciones sagradas, que se dan con interés ó sin él. También tiene ideas mundanas, y llega á poner en boca de una abadesa ó priora la torcida, tonta y falsa idea de que es una pérdida el que una joven hermosa se oculte en un convento. Es decir, que las feas y bobas, esas se le han de dar á Dios; y al mundo que las corrompe, y que por su parte procura hacer de cada una de ellas, no una *pérdida,* sino una *perdida,* se le han de entregar las más

hermosas! ni lo uno ni lo otro; sino que se han de consagrar á Dios en el claustro las llamadas por el Rey de los reyes á su corte, sean hermosas ó sean feas en el cuerpo, con tal que sean hermosas en el alma. Hay una escena de intentos deshonestos, con muy apasionados abrazos, aunque triunfa la virtud de Amanda. Por lo demás, se habla mucho y con amor y respeto de las religiosas, en cuyo convento se alberga Amanda; hay mucho de religión, de piedad, de otras virtudes, aunque no siempre con el acierto que ellas reclaman y mezclando especies mundanas.

Escribió varias obras, en las que también trata, con este su modo dicho, de virtudes, amores, abadías y monasterios.

ROCHEFLAMME. Tiene una novela cuyo sólo título es un escándalo.

ROCHEFORT, LUÇAY ENRIQUE, MARQUES DE. Nació el 1830. Publicista muy revoltoso, que de todo se burlaba: de los hombres, ideas y creencias; metido en duelos, prisiones, etc. Contó las *Aventuras de su vida*. Inmoral.

ROCHEFOUCAULD, GABRIEL DE LA.

NOVELA: *El amante y el médico*. Inmoral.

ROCHELT, OSCAR. De nuestros días.

NOVELA: *El alcalde de Tangora*. Bilbao, 1910. Dice de ella entre otras alabanzas el gran crítico P. Luis Herrera Oria: «No sé si desde la publicación de *Peñas Arriba* ha aparecido en el campo de nuestra literatura una novela tan castiza ni de realismo tan español como *El Alcalde de Tangora*. Obra de verdadero literato, revela en su autor muchos y no vulgares dotes de gran novelista... Elógiale después por la *limpieza del pensamiento* y la cristiana honradez de la pluma que, á semejanza de la del cisne, huye por instinto del lodo y nunca navega sino en aguas claras y transparentes.»

«En nombre de las buenas costumbres y aun del arte literario felicitamos de corazón al señor Rochelt por no haberse dejado arrastrar en su hermosa novela de ciertas preocupaciones infundadas, que han influido á veces aun en escritores católicos para hacerles tiznar sus mejores obras con atrevimientos *realistas* que ninguna falta hacen allí.»

ROCHERE, CONDESA DE LA. Buena.

NOVELAS: *Tebalbo* y otras buenas. Esta que citamos llámase también *El Triunfo de la caridad*, lleva la aprobación eclesiástica, y es una historia corsa llena de sentimientos católicos, de la gracia, de la salvación, de la Virgen Santísima. Tiene una inconveniente alabanza de Napoleón, inmerecida.

ROD, EDUARDO. Literato francés, nacido en Suiza el 1857. Muy deshonesto, escéptico, predicador del suicidio.

NOVELAS: Hasta el 1885 sobresale en ellas por su lujuria; desde entonces la nota más saliente es el pesimismo, la desesperación.

—*El silencio; La carrera para la muerte*. Esta última pertenece al segundo género.

RODENBACH, JORGE. (1855-1898). De Tournay. Poeta, no-

velista y periodista belga, que estuvo relacionado con varios novelistas franceses muy malos, aunque en el modo de escribir se conservó á mucha distancia de ellos.

RODRÍGUEZ BASTO. Del siglo XIX. Nació el 1777. Abogado, magistrado, y de 1826 á 1828 Intendente de Policía. En 1838 se declaró, con su firma al célebre *Proceso-verbal,* partidario del Rey D. Miguel, adjudicándole de su parte la corona.

Autor cristiano de *La Virgen de Polonia,* de *El médico del desierto,* de *Meditaciones ó discursos religiosos.* En sus novelas no hallamos otros inconvenientes que los casi comunes á semejante género de literatura, y alguno que otro capítulo en que la descripción de escenas amorosas es tal vez algo más viva de lo conveniente.

RODRÍGUEZ MARÍN, FRANCISCO. Contemporáneo, de la Real Academia Española.

—*Del oído á la pluma,* colección de cuentos ó episodios andaluces (1908). Se hallan en el tomo XLIV de *Biblioteca Patria,* y se pueden leer. En lo que habla de la estatua de sal en que se convirtió la mujer de Lot, *Razón y Fé* le hace alguna justa observación.

—*Quisicosillas.* Publicadas en *Biblioteca Patria.*

«Pocas cosas se hallarán tan oportunas para el fin de esta publicación como la narración amena y literaria de anécdotas y cuentos breves al modo que lo hace el señor Marín. La gracia digna y honesta de los chistes, la pureza de la lengua, la facilidad y gracejo del estilo, la sobriedad de la frase, hacen de *Quisicosillas* un juguete literario de muy buen gusto... *(Razón y Fé).*»

RODRÍGUEZ DE URETA, ANTONIA.

NOVELA: *El difamador.* Se puede leer.

ROGER DE BEAUVOIR, EDUARDO (Roger de Bully). (1808-1866). Poeta, novelista muy malo. Véase *Beauvoir.*

ROGER Y CROSA, MIGUEL. Contemporáneo catalán.

NOVELA: *Vida triunfante* (*Biblioteca Patria* t. LXVI). «De mérito literario y honesta en el fin y en los pormenores». (*Mensajero*-Bilbao).

ROLAND, MARÍA PHLIPON, MADAMA. (1734-1793). Dice Gidel de Plutarco, el estoicismo y J. J. Rousseau formaron su corazón. Que le deformaron, debía decir. Fué revolucionaria y de acción; escribió *Memorias* y alguna novela, recibiendo de la incredulidad y de la Revolución el premio de la guillotina.

ROLL, HIPÓLITO.

NOVELA: *Gerónimo Paturot.* Véase *Reybaud Luis,* donde se juzga esta novela, bajo cuyo nombre salió en francés. Nótese que al fin de la edición española de *Jerónimo Paturot,* por H. Roll, en el tomo cuarto va otra novelita de Paul de Kock, deshonesta en la acción y la enseñanza.

ROLLAND, MTE. Inmoral.

ROLLAND, ROMÁN. Del 1868. No todas sus novelas son para todos.

ROLLINAT. Indecente, deshonesto.

ROMÁN, RAMÓN.

CUENTO: *¿Por qué no se casó Ciriaco?* Pasadero.

RONDELET, ANTONINO. (1823-1894). De Lyon.

NOVELAS: *Un drama en un ómnibus,* y otras, que se pueden leer y son didácticas. Este señor era hombre de estudio y economista, y escribió en la *Revue d'economie chretienne.* También hizo conferencias por los pueblos sobre moral popular y economía política.

ROOSEVELT, TEODORO. Nació en Nueva York el 1858, ha sido presidente de los Estados Unidos, y ha escrito *La vida en el rancho, Cacerías* y otras obras semejantes, en las cuales las ideas no siempre están de acuerdo con la razón; pues, entre otras, no deja de estar por el derecho de la fuerza.

ROQUEPLAN, LUIS V. NÉSTOR. (1804-1870). De Malemort, periodista, redactor en jefe de *El Fígaro,* periódico malo; autor de algunas novelejas, Director de muchos teatros, en los cuales, bajo su dirección, se representaron piezas de mal asunto; hombre de las ideas del día, muy escéptico en sus escritos, dado á la elegancia y á la llamada *buena vida,* que hace tan malos á los hombres. *Novelitas á la mano.* Inmorales, peligrosas.

ROS DE OLANO, el General. Célebre en la guerra de Africa, admirador de Espronceda, poeta y autor nada recomendable de *Episodios militares* (1841 y 1884), y *El doctor Lañuela.* En éste, además del peligro, sale un clérigo malo.

ROSARIO, R. P. FRAY MARIANO DEL SANTÍSIMO. Contemporáneo.

—*Amor que salva,* historia y novela. Buena.

ROSEL-BAUMON, N... Nació en 1680. Crítico, poeta, refugiado en Holanda como protestante.

CUENTOS: *(Amsterdam,* 1722). Son historietas anecdóticas, á veces demasiado vivas, dirigidas principalmente contra los poderes eclesiásticos, que pérfidamente trata de pintar como abusivos. Pertenece á la clase de los que cuentan esas historias, que llaman picantes.

ROSENHOFF, GASPAR C. (1804-1860). Cuentista dinamarqués, redactor en jefe de *El Liberal.*

ROSINI, JUAN. (1776-1855). Poeta, erudito, crítico, novelista. Al casarse Napoleón con María Luisa, les compuso Rosini el poema *Le Nozze di Giove e di Latona,* que le valió el imperial donativo de 10.000 francos. Autor de varias novelas, entre otras *La monja de Monza* (1829), sacada de un episodio de *Los novios* de Manzoni, del cual es discípulo Rosini y siempre imitador que le va siguiendo paso á paso.

Al continuar en dicho episodio la obra de Manzoni, tomando á Gertrudis de la celda en que éste la dejó; después de haber venido ella á ser criminal, no quedaba sino la penitencia ó una serie de nuevos crímenes. Rosini ha escogido la penitencia.

ROSNY, ANTONIO, J. N. DE. De París. (1771-1814). Hizo las primeras campañas de la Revolución, escribió novelas de asun-

tos poco formales, un elogio de Florián, una *carta á Voltaire en los Campos Elíseos* y discursos y cantos masónicos.

ROSNY, J. H. Justino y José Enrique Boëx. Son dos hermanos franceses novelistas de la segunda mitad del siglo XIX, muy malos en moral, y en ideas directamente contra la fé y contra lo que la misma filosofía enseña acerca de Dios y de las costumbres. Para ellos el ser deshonesto es necesario.

NOVELAS: *Nell Horn; El Bilateral* son muy deshonestas, zolescas.

—*Marc-Fane.* Revolucionaria, socialista.

—*Vamireh; Eyremah; Los Xypehuz* son de falsa ciencia, darwinianas.

—*Daniel Valgraive; La Imperiosa bondad; La indómita; La Primavera,* y otras inmorales.

Literariamente pertenecen al género impertinente y fastidioso.

ROSSET, FRANCISCO DE. (1570-1630). De la Provenza. Poeta erótico, novelista sin estilo ni gusto y de asuntos deshonestos. Tradujo las novelas de Cervantes.

NOVELAS: *Historia de los amantes inconstantes de este tiempo.* (1616). De amores impuros de Príncipes.

ROSTAIGNE, JULIO.

NOVELA: *El juego de parejas.* (Bogotá, 1851). Mala: contra el celibato eclesiástico. Para obtener su fin perverso, pinta un seminarista, fervoroso primero, que después se impresiona, se enamora, se desafía, cae herido, se va á suicidar y al fin se casa. Se perora contra el celibato, y se traza una devoción contrahecha, odiosa. Se viene á elogiar el duelo.

ROSTOPCHINE, CONDESA LIDIA. (1811-1858. Poetisa y novelista rusa.

NOVELAS: *Yvonna.* Es buena. Otras no lo son tanto.

ROUSSEAU, G. M.

NOVELA: *El Estribo.* Salió en *Le Pèlerin.* Se puede leer.

ROUSSEAU, JUAN JACOBO. (1712-1778). Hijo de un relojero. Aunque ginebrino, es escritor francés, procedente de familia francesa protestante. Sofista impío, contradictorio. Enviaba sus hijos á la inclusa, á que otros los educaran, y vivió mal. En sus *confesiones* llega, más que á la franqueza, al cinismo y desvergüenza. En sus escritos tiene á veces pensamientos de sentido común y otros de loco. El Dr. Grasset le clasifica entre los semilocos. Rousseau, hablando consigo mismo, decía: «Eres el más humano, el más delicado y el más doliente de los genios.»

NOVELAS Y OTRAS OBRAS: *Emile ou l'éducation.* Novela. Pretende, entre otras necedades impías, que el niño invente las artes, la religión, á Dios mismo.

—*Del contrato social ó principios del derecho político.* Malas ideas, absurdas.

—*Lettre á Cristophe de Beaumont archevêque de París.*

—*Julie ou la nouvelle Héloise.* Novela epistolar. Todas las mencionadas obras están prohibidas en el Indice actual. Esta es fastidiosa, y, principalmente, inmoral. El mismo Rousseau dice:

«Jamás una joven casta leyó una novela... La que, á pesar de su título, se atreve á leer una sola página de ésta, es una mujer perdida.»

ROUSSEAU, LEONTINA.

NOVELA: *Lars-Vauved ó El pirata del Báltico; Dionisio* y alguna otra que se puede leer.

ROUSSEL, L. Autor de *El encantador de serpientes,* y de algunas otras novelas, que se pueden leer.

ROUSSEL, NAPOLEÓN. De 1805. Autor muy malo, furioso, ministro calvinista, propagador de sus errores. Escribió *cuentos,* obras teológicas y escriturarias y la de *La Iglesia del Papa no es ni católica, ni apostólica, ni romana.*

ROUVRE, CARLOS, DE. Contemporáneo.

NOVELA: *Francesa del Rhin.* Se puede leer.

ROYER, ALFONSO. De París. (1803-1865). Dramático romántico á una con Víctor Hugo.

NOVELA: *Los malos mozos.* De la Edad Media. Es comparada á la *Nuestra Señora de París,* la prohibida de Víctor Hugo.

ROZO, JESÚS S. Colombiano.

NOVELA: *Las travesuras de un tunante. Historia que parece novela.* Bogotá, 1873. Son 249 páginas bastante grandes. Más tiene de inmoral que de otra cosa, siendo de peligro, á lo menos para los jóvenes.

RUBIO, CARLOS. (1832-1871). De Córdoba. Amigo de Núñez de Arce, Secretario de Prim, revolucionario ardiente, de ideas avanzadas. Escribió versos y también cuentos fantásticos y alguna novela.

RUEDA, SALVADOR. Nació en Málaga el 1852. Poeta muy apasionado y sensual, hasta escribir un *Himno á la carne,* que el mismo Valera, nada escrupuloso en tales materias, lo ha censurado agriamente por no explicarse semejente aberración, sino se supone una triste ausencia del sentido moral, sustituída por una especie de materialismo, de que se le acusa.

NOVELAS: *El gusano de luz* (1889). De amores de mal género, que lo serian entre cualesquiera, pero especialmente lo son aquí, por ser de tío á sobrina.

—*La reja* (1890). De amores, y de tal modo, que son nocivos á los jóvenes.

—*Idilio y tragedia.* Cuento de la muerte de un niño por coger un nido. Ni bueno ni malo.

RUES, FRANCISCO DE. Poeta satírico del siglo XIV.

NOVELA: *La novela de Fauvel.* Está en verso y es muy mala: contra el Papa, cardenales, monjes y, sobre todo, contra los Templarios. Fauvel, especie de bestia, símbolo de todos los vicios, y de la bestialidad en particular, á la cual dice que todos adoran.

RUFFINI, JUAN. Nació en Génova el 1807. Literato revolucionario, de la *Joven Italia,* fundada por el malvado Mazzini, autor de las *Memorias de un conspirador,* que las escribió, según su criterio, andando expatriado.

RUIZ, JUAN. Arcipreste de Hita (Guadalajara). Vivió en los

siglos XIII y XIV. Le tuvo preso el cardenal Gil Albornoz, Arzobispo de Toledo.

Libro de Buen Amor, Libro de Cantares. Especie de novela en verso con apólogos, cuentos, etc. Hay una novela escandalosa de cosas deshonestas y de muchas picardías con otras piadosas, de la sagrada Pasión, gozos á María Santísima, etc. Trae el *Benedictus,* el *Venite exultemus,* el *Mane nobiscum,* etc., para profanarlos sacrílegamente en una procesión sacrílega también en la que hace tomar parte á todas las órdenes religiosas.

RUIZ AGUILERA, VENTURA (1820-1881). De Salamanca. Poeta. Para alguno sus *Ecos nacionales* tienen una moral y un patriotismo basados, al parecer, en la fe cristiana, pero sólo hasta cierto punto, porque su cristianismo es, dice, racionalista, de sinceridad dudosa, y que se paga excesivamente del sentimiento. Fué progresista y refractario á la mal llamada reacción, pero murió cristianamente.

—*Proverbios ejemplares.* Son especie de cuentos que demuestran con su acción un refrán cada uno. Veamos algunos:

—*Al freír será el reír.* Trata de una mujer que va gastando en lujo. Se puede leer.

—*Hacer de tripas corazón.* Una gitana llena de penas, que tiene que bailar, y es por ello muy vitoreada. Se puede leer.

—*Hasta los gatos quieren zapatos.* Es asunto mediano de un jovenzuelo deshonesto. No nos gusta.

—*Antojársele los dedos huéspedes.* Un celoso que de todo sospecha. Se puede leer. No es para gente menuda.

—*Tres al saco y el saco en tierra.* Tres mujeres que no tienen corazón para matar unas palomas. Se puede leer.

—*Al que escupe al cielo en la cara le cae.* Una madre que ve el castigo de Dios por donde ella pensaba desfogar su rencor. Se puede leer. Y así sucesivamente.

RUIZ Y PABLO, ANGEL. Contemporáneo, de Menorca; poeta y novelista.

—*Episodios ribereños* (1906), novela interesante y católica, con un prólogo al P. Vicent, S. J.

RUSTICA (Señorita P. de Puybusque). Del 1848. Notable, cristiana, piadosa literata.

NOVELAS: *Verónica.* Son novelas menores.

—*Germancita.* Defensa de las ahora en Francia perseguidas órdenes religiosas.

RUTE, DE (María Studolmina *Wyse,* Princesa de *Solms,* Condesa de Ratazzi). Del 1833. Nació en Inglaterra y era nieta de Luciano Bonaparte. Se valió de muchos pseudónimos: *Albens, Helner, Stock, Bernard, Tresserve.* Fué democrática por despecho. Dedicaba poesías á Víctor Hugo, y representaba en su casa piezas de A. Musset.

NOVELAS: *Vicheville* (1867). Sátira de la sociedad de Florencia, que costó á su esposo Solms una docena de provocaciones al duelo.

—*Matrimonio de una criolla.* Fué entredicha en Francia, y una de las causas de la expulsión de la autora.

RYNER, HAN (Hans Ryner). Nació en Argel, de familia noruega.

En sus novelas es sumamente deshonesto, de una crudeza increíble.

RZEWUSKI, ENRIQUE CONDE (1791-1866). Novelista polaco, íntimo de Mickiewicz; pero, mientras éste era demócrata, aquél era de tendencias de esas que se llaman retrógradas, y sus novelas van contra aquella democracia y emancipación del pueblo, que otros novelistas rusos y polacos propagaron.

S. Y D. *La herencia de Francia.* Piadosa.

SAAVEDRA, ENRIQUE DE. Duque de Rivas (hijo). Poeta contemporáneo. En sus melancolías poéticas *Sentir y soñar* (1876), no se aparta de la fe, ni es desesperante.

NOVELAS: *Historias novelescas.* Se pueden leer.

SABADINO DELLI ARIENTI, JUAN (1450-1506).

Settanta novelle. Muy licenciosa.

SABATIER, ANTONIO, llamado Sabatier de Castres (1742-1817). Dejó el Seminario, se arrimó á los sofistas incrédulos volterianos, tratando de captarse la benevolencia de ellos con diversos escritos.

Después, convertido, hizo la guerra á los pseudofilósofos, principalmente á Voltaire. Escribió una obra en que reunió lo que Rousseau había aquí y allá escrito en defensa de la Religión, de la monarquía y de la moral. Vino á parar en la miseria y á morir en una casa de las Hermanas de la Caridad.

CUENTOS Y NOVELAS. En sus malos días escribió cuentos licenciosos, y ocultando su nombre, publicó una traducción de Boccacio el deshonestísimo.

—*Juana de Montmorency ó La Solitaria de los Pirineos.* Historia de una joven noble, que á la edad de dieciséis años huyó por no casarse con el Conde de Saverny, á quien dijo que le prefería á todos, pero que deseaba y elegía el consagrarse á Dios en cuerpo y alma. Vivió pobremente después de haberlo dado todo á los pobres, ya sirviendo de criada, ya haciendo vida solitaria en los montes, entregada á la oración.

SACCHETTI, FRANCO. (1335-1402). De Florencia, podestá de diversas ciudades toscanas, cuentista imitador de Boccacio. Antes había sido mercader.

CUENTOS Y NOVELITAS. Son 207. Hay demasiadas entre ellas, como dice Guinguené, libres é indecentes, aunque no tantas como en Boccacio. Trata, sobre todo, de las costumbres de los florentinos de entonces. No respeta más que Boccacio á los *monjes,* á quienes llama *hipócritas y santurrones.*

Bajo el título de *Novelle* están prohibidas en el Indice actual.

SACHER-MASOCH (1835-1895). De raza judía, austro-húngaro. Novelista. Es inmoral y de malas ideas, llegando á atacar el mismo derecho de propiedad. No admite la otra vida.

NOVELAS: *Henrika Listewska.* Esta novelita, fuera de una frase inconveniente, no es mala. Es un episodio del levantamiento de Polonia mezclado de amores.

SADE, ALFONSO, MARQUÉS DE. (1740-1814). Nació en París.

Novelista, Capitán de caballería, vivió vida de orgía y de pésimas deshonestidades. Con sus costumbres corrieron parejas sus escritos. Murió en el hospicio de Charenton, en donde Napoleón le había hecho encerrar como á loco incurable y peligroso.

NOVELAS: *Justina, ó las desdichas de la virtud.* (1797, 2 vol). Cuadros en que la locura, la lujuria y la crudeza se disputan el lugar. Trata de probar que el vicio y el crimen pueden solos procurarle á uno la consideración, los honores y la suprema felicidad. Grabados deshonestos.

—*Julieta.* Continuación de *Justina* (6 vol.) Más inmunda todavía, cínica, perversa que dejaría estupefacto al más empedernido criminal. Llena de bestialidades, presentada como el *desideratum* de nuestra existencia. Entonces fué cuando Napoleón le encerró como á loco.

—*El diablo cojo.* Inmoral. Dicen que Boileau le encontró esta novela á su criada, y le dijo que, si aquel libro había de dormir en casa, en el acto la despedía de su servicio.

—*Los crímenes,* etc. Son novelas en cuatro tomos. Groseras.

SAEZ DE MELGAR.

NOVELAS: *La Cruz del Olivar* (1868). Juzgamos la 4.ª edición corregida y aumentada. Amores honestos y casamiento. Se puede leer.

—*La Pastora del Guadiela,* novela. Tiene rasgos piadosos, habla de la Virgen, de la Virgen del Carmen, del Señor, se ora en ella. Por supuesto que trata de amores.

—*La Marquesa de Pinares.* Se puede leer. Es más bien piadosa y de amores.

—*Los Miserables de España ó Secretos de la Corte* (1862, dos volúmenes), novela de costumbres. En la dedicatoria á su cuñado, moteja necia y nada cristianamente á las madres que prohiben á sus hijas toda novela y no les dan á leer sino el *Año Cristiano* ó algún otro libro devoto *que no puede influír ni dañar.* En *Cuatro palabras al lector* no tiene para el impío Víctor Hugo sino el dictado de inmortal con otras exorbitantes alabanzas, lo mismo que para la novela de él, *Los Miserables,* si bien dice que no la ha leído. Aunque alardea de pretender enseñar moral y catolicismo, y de ello sale mucho en la novela, ésta es con todo más bien dañosa. Hay seducciones, amores ilícitos que los reprueba D.ª Faustina, pero que no los destituye de toda su maléfica influencia. Desde luego es mundana, y se conoce que en vez del *Año Cristiano* ha leído otros libros, por cumplir el consejo dado en el prólogo. Abundan las inconveniencias, y es más que inconveniencia el inventar un fraile malo y otro santo, pero de santidad de novela y de mala ley; pues si bien sojuzga la pasión que siente por una mujer, sigue hablando con ella so pretexto de no sé qué deberes. Que Jorge Sand y otras mujeres impías nos hablen de tales cosas, se entiende; pero son intolerables en la pluma de la señora Sáez. Y vuelta otra vez á los amores ilícitos. En libertad de imprenta piensa desacertadamente. En resumen, decimos que es de más daño que provecho para todos, y no exen-

ta de peligro, á lo menos para los jóvenes, presupuesta la paciencia que para leerla se necesita.

—*La bendición paterna.* (1869). Indigna verdaderamente el que la señora Saez de Melgar nos salga con esta novela. Se trata de una hermana de la Caridad que habiendo andado antes de serlo, enamorada, vuelve á la vista del otro á las andadas, y se casa. El matrimonio ó los desposorios y la bendición paterna se realizan siendo hermana de la caridad, mediando las miradas y efusiones amorosas de costumbre. Prescindiendo de mil cosas, sólo decimos que es insoportable nos presente la novelista este hecho como ejemplar y á la tal insensata sor Teresa como un ángel, pura, inmaculada, blanca paloma y como una santa. Y es esto insoportable dos veces por ser la novelista la señora de Melgar, que tantas veces hace alarde, y muy bien hecho, de piedad católica; *La abuelita ó cuentos de aldea* (1869). Son buenos.

SAGE, ALANO RENATO. (1668-1747). De Sarzau. Abogado, traductor de obras españolas, novelista nada recomendable, aunque diga, como dice, el impío Juan Montalvo que el que no haya leído *Gil Blas* no merece sacramentos, y que es un *moniganso* el que le ponga en el infierno. *Excusatio non petita, accusatio manifesta.* Cuando, sin que la Iglesia haya prohibido tal libro, Montalvo así se expresa, algo vió en él y mucho censurable, que, por otra parte, bastaba que lo fuera, para que este señor lo encomiara.

NOVELAS: *Aventuras de Gil Blas de Santillana.* (Madrid, 1830, 5 vol). Es gravemente peligrosa para jóvenes, pues por toda ella hay escenas galantes, escabrosas, en las cuales actúa el espíritu de la lujuria, con alusión de pecado y en varios puntos cierta grosería, aunque no llegue á la de Valle-Inclán ni á la de J. O. Picón, ni á la de Trigo. Desde el principio nos pone delante un sacerdote de mala facha, gordo, chiquito, glotón é ignorante. No tarda en empezar la serie de las escenas dichas, pasada la aventura de los ladrones, con un pasaje notablemente lujurioso. Vienen otros varios más ó menos lúbricos; desafíos y mala doctrina; pasajes de comediantas con nuevos peligros, y otra indicación de pecado, mezclándose algo de bueno en remordimientos cristianos, para dar después lugar á Laura y Séfora, y poner más adelante en ridículo á un Ilustrísimo Sr. Arzobispo. Y no acaba aquí con los lances del antes dicho peligroso género; ocurren otros y otros, y de especial gravedad y contra justicia de tercero; brota algún sentimiento cristiano, pero vuelve á las andadas.

SAGE, LE.

—*El observador nocturno ó El Diablo cojuelo.* (Sevilla, 1824). Novela imitada de la de Vélez. Asuntos peligrosos.

SAINT-CROIX, CAMILE. Inmoral.

SAINT-FÉLIX, JULIO. (Félix d'Amoreux). De Uzés. Colaborador en varias obras de A. Dumas, y autor de novelas de malos asuntos.

SAINT-GEORGES DE BOUHELIER. Contemporáneo, muy malo, jefe del naturalismo, para quien no hay sino materia, que pretende no diferenciarse los actos espirituales de los fenómenos

químicos. No hay, por consiguiente, pecados deshonestos, ni otros tampoco.

NOVELAS: Son inmorales.

SAINT-HILAIRE, MARCO DE. (E. Marc Hilaire). Nació hacia el 1790, y fué paje de Napoleón, á quien trató después en sus escritos de glorificar como al héroe de la democracia. Son bastantes los libros que de él escribió.

NOVELAS: *El mozo de café* (Caracas, 1852). Se trata en ella de cómo este mozo subió á General, y se casó con la hija de un Coronel que le había insultado y pegado una bofetada. Busca á éste para vengarse de tal afrenta, pero por causa de la hija le perdona. Opone á la religión la religión del soldado, que dice no es otra que la del honor. Fuera de tan desatinada manera de pensar, la noveleja es pasadera.

Escribió unas *Memorias*, entre otras, de malo, peligroso asunto.

SAINT-JUIRS. Inmoral.

SAINT-MARTIN, CARLOS (Fernando Hervé Bazin). Profesor de Derecho en la Universidad católica de Angers, cristiano práctico, celoso propagador de buenas ideas, literato de los buenos. Es autor de un elegante gran volumen con ilustraciones brillantes, que se titula *Les grandes journées de la Chrétienté*. Estas son principalmente memorables batallas en defensa de la buena causa de los pueblos cristianos y de la fe.

NOVELAS BUENAS: *La barca roja*, y otras.

SAINT-MAURICE, REMIGIO. Novelista mundano, que no es recomendable, aunque tiene algunas novelas más ó menos pasaderas.

SAINT-PAIR, GUILLERMO DE. Monje anglo-normando del siglo XIII. *Novela del Monte San Miguel*. En verso, buena.

SAINT-PIERRE, BERNARDINO DE. (1737-1814). Del Havre. Discípulo de Rousseau, cuyas quimeras imitó.

NOVELAS: *El café de Surate*. (1799). Es breve cuentecillo insustancial, sin interés, en el que no sobresale sino la nota de anticatólico, pretendiendo que todas las religiones son iguales, idea que expone de modo, por cierto, bien insensato. Cuando lo escribió, estaba su autor entontecido por J. J. Rousseau, y profesaba el deísmo. El mejor templo dice que es la bóveda del cielo, y la mejor pila el mar. Los costeños podrán quedar contentos, pero ¿qué harán los del interior, teniendo la pila tan lejos?

—*Pablo y Virginia* (París, 1788). Decir de ella, como Chateaubriand «¡cosa inefable, como la parábola del buen pastor!» nos parece una profanación de la divina parábola y, fuera de eso, una insulsez; porque nada tiene que ver el asunto de la parábola con el de esta novela. A nosotros nos parece lo siguiente:

1.° Empieza por ser Pablo hijo natural. No había necesidad de tal especie, y si le fué necesario á Saint-Pierre tal recurso, se ve que tenía muy poca inventiva.

2.° Virginia se confiesa. Perfectamente; pero se nos hace odioso el confesor, cuando se mete á aconsejar y como á obligar á que Virginia vaya á Francia.

3.° Está muy bien el que los personajes de la novela oigan misa, y el que por toda la obra se alabe y respete la Providencia, y se recomiende la virtud; pero no nos parece bien el que algunos paganos salgan celebrados *del modo* que salen.

4.° Los amores son vivos, pero honestos; al cielo se le pone como término de todo, y domina en la novela cierto tinte religioso, católico.

5.° Si Pablo se muestra algo desesperado, iracundo, se le aconseja con la religión y la virtud.

Las ideas religiosas de esta novela pugnan con las de otras obras del mismo autor. No vemos ciertamente qué eficacia puede tener esta novela para mover á la verdadera virtud.

—*La Cabaña India* (1791). Su moralidad es natural, y aun está contrahecha, con alguna falsa doctrina expresa y formulada, en la que se ve que el autor anda á oscuras en punto á conocer la verdadera felicidad.

SAINT-REAL, El Abate César Vichard de. (1639-1692). De Chambery. Vivía retirado entregado á sus libros. Historiador poco verídico.

NOVELA: *Don Carlos.* Es pseudohistórica en alto grado y calumniosa sobremanera, no sólo de Felipe II, sino del mismo D. Carlos, el hijo de éste. Pervierte hechos importantes, y desfigura personajes célebres; por lo cual es censurado agriamente hasta de críticos que estaban interesados en que calumniara á Felipe II. A este monarca le calumnia descaradamente, confundiendo la verdad con la falsedad. El mismo confiesa que, después de haber revuelto documentos, le pareció imposible hallar la historia en la historia, y se atuvo á las opiniones de los hombres, en las cuales supone hallar mejor lo que pasó. Pero tampoco es verdad que se atuviera á las opiniones de los hombres, dignos de este nombre; y así nos dió una historia opuesta á lo que pensaron de Felipe II sus contemporáneos, que le conocían bien y eran probos y desapasionados. Falsas son las deshonestidades y otros crímenes que le atribuye; falso que la Inquisición condenó á D. Carlos; falso que éste se suicidó abriéndose las venas. Consta que murió cristianamente, recibidos con mucha devoción los santos sacramentos. Procura Saint-Real que el amor dirija todos los acontecimientos, interviniendo la política para hacerlos más sombríos; y D. Carlos, contra la verdad histórica, aparece de lo más simpático y generoso.

SAINT-IVES, JUAN (J. Meau).

NOVELAS: *El camino se acaba,* y alguna otra, que pueden leerla los mayores.

SAINTE-BEUVE, CARLOS AUGUSTO. (1804-1869). De Boulogne-sur-Mer. Poeta, crítico. De malas ideas. Su obra, *Retratos de mujeres,* en el conjunto es peligrosa por algunas deshonestidades. Como crítico, se rebajó mucho al tomar bajo su amparo á la escuela realista, y en particular á Feydeau, que es de lo más indecente.

NOVELA: *Volupté* (1834). Un misionero, que, yendo al Africa, re-

pasa su vida primera, y se la cuenta á otro por escrito: vida de amores impuros y deshonestidades. Habla sin reparos, poniendo la llaga al desnudo, presentando un espectáculo de miserias. Muy peligrosa, escrita con el espíritu malo de Sainte-Beuve, inmoral.

SAINTE-MARIE, SEÑORA. Muy buena y piadosa.

NOVELAS: *El interior de una familia cristiana.* Se aprenden varias virtudes.

—*Las dos huérfanas.* Mueve á confianza en la Santísima Virgen.

SAINTINE, JAVIER. *(Boniface).* De París. (1798-1865). Dramático y novelista. Colaboró en varios malos periódicos, y escribió un libro, por lo menos, de asunto peligroso. Suele guardar cierta moderación.

NOVELAS: *Picciola.* Medio psicológica y medio mundana. Amores de un prisionero á una flor. Por ella viene, habiendo antes sido escéptico, á conocer á Dios y su divina Providencia. Con esta novela ganó Saintine el premio Montyon (3.000 francos) y la cruz de la Legión de Honor.

—*La bella cordelera y sus tres enamorados* (1844). Hay deshonestidad de más grave especie, aparte de otros intentos.

—*¡Solo!* Histórica, de un marino abandonado en una isla desierta, al cual suceden aventuras como á Robinson.

El que le abandonó fué un compañero de navegación, para quedarse sin rival en los amores que ambos tenían á la misma mujer. En su soledad tenía por compañía un animalito, que al fin se le murió. Llególe la hora de hallar medio de venir á tierra firme, y en Londres se casó.

—*La naturaleza y sus tres reinos.* Se puede leer.

—*Las veladas de Jonatás* (1837). Se exponen en forma narrativa ciertas teorías filosóficas. Son como veinte historietas, en que ha pretendido dar una especie de *moral en acción de la moderación.* Sostiene que en la vida todo es contradicción.

—*Une maîtresse sous Louis XIII* (1835). Es una novicia robada. Inmoral, escabrosa. Se hace, por otra parte, odioso lo que debe ser respetado.

SALABERRY, CARLOS MARÍA D'IRUNVERRY, conde de. (1766-1847). Nació en París. Militar vendeano legitimista.

Escribió la novela de *Corisandra de Beauvillers,* y alguna otra. Pareció á los impíos odiosa su intolerancia; su realismo monárquico, exaltado; llamándole, por esa y otras ideas, espíritu retrógrado. Estas son grandes alabanzas. Decía muy bien que la prensa «es el arma querida de los enemigos de la Religión y de la dinastía, el arma de los amigos del protestantismo y de la ilegitimidad ó de la soberanía del pueblo, la sola plaga que olvidó Moisés para afligir á Egipto».

SALAS, DARÍO. Caraqueño.

NOVELA: *Josefina.* Impía.

SALCEDO Y RUIZ, ANGEL. Nació en Cádiz en 1859. Escritor católico. Perteneció á la *Juventud católica* de Madrid. Como periodista escribió en *La Fé* (de Valencia), en la *Unión Católica,* en

El Movimiento Católico, y en *La Ilustración Católica*, siendo algún tiempo director de ésta. Ahora escribe en *El Universo*, y dicen que él es el *Máximo* de las tan atinadas, luminosas crónicas de *La Lectura Dominical*. Le han sido premiados algunos trabajos históricos, y por la *Real Academia de Ciencias Morales y Políticas* varias obras de ciencias morales y políticas.

Es autor también de obras de propaganda y controversia católica y de muchos opúsculos que viene publicando el *Apostolado de la Prensa*, v. g.: *El anticlericalismo* y *Las Ordenes Religiosas en España*.

NOVELAS: *La novela de un prohombre*. Es una de las de la *Biblioteca Patria*, y se puede leer. También ha escrito alguna otra.

SALES, PEDRO. Del 1854. Novelista peligroso, inmoral.

NOVELAS: *Le haut de Pavé, La comedie Parissienne*. De peligros para la castidad. Hay además ausencia de religión y piedad, sin que falte su puntada contra algún Papa.

—*El sargento Renard*. Peligrosa por el pecado y sus consecuencias de frecuente recuerdo en la narración.

SALGARI, EMILIO. Novelista contemporáneo. Sigue en varias novelas el aire de Julio Verne, pero éste es más inofensivo y más interesante.

NOVELAS: *La perla roja*. Edición de S. Calleja, con grabados honestos. Es marítima, de aventuras. Saca á plaza monjes y sacerdotes criminales, y, aunque sean paganos, debía hacerlo notar más, pues sin eso no dejará de producir su mal efecto.

—*Los pescadores de perlas*. Continuación de la anterior. Elefantes, cocodrilos... luchas, fin trágico. Arañas, escorpiones, serpientes, perlas... Sería del todo inocente, si no se metiera á exagerar, aunque de paso lo hace, la crueldad de portugueses y españoles; mostrándose, además, no tan cristiano al lamentarse de que éstos destruyeran, según dice, ciertas cosas de los americanos. Mal está asimismo el que refiera, con alguna simpatía, la veneración en la India al árbol sagrado. En esta edición del Sr. Calleja hay antes de la novela un grabado no exento de peligro.

—*Al Polo Norte*. Se puede leer. Aventuras y luchas contra osos principalmente.

—*Los náufragos del Liguria; Devastaciones de los piratas; Sandokan; La mujer del pirata; Los tigres de la Malasia; El rey del mar; La soberana del campo de oro; El rey de los cangrejos*, son de aventuras semejantes.

—*Las panteras de Argel*. Bastante pasadera. Amores, un sueño de hachisch voluptuoso, que no pasa de ciertos límites; la palabra *fanatismo* mal empleada una vez. Se desprende mala doctrina de fingirse *positivamente* mahometanos ciertos católicos á fin de librarse de trabajos.

—*El filtro de los Califas* (segunda parte de *Las panteras de Argel*). Pasadera, pero se da la misma doctrina que en la anterior; y, tratándose de cristianos, no se ve ni fé firme, antes por el amor profano protesta un Barón que se casaría con una musulmana.

Amores honestos por una parte, de pasión mora por otra, aunque no deshonestos; descripciones sensuales de los jardines de las jóvenes moras y de éstas, con referencias que pueden ser de peligro á los jóvenes. Con todo, no se propasa el novelista. El mérito literario no es mucho.

SALLE, ANTONIO DE LA. (1398-1462). Novelista, secretario de Luis III, rey de Sicilia.

NOVELAS: *Les cent nouvelles nouvelles.* Fueron antes estos cuentos atribuídos á Luis XI. En ellos ataca, entre otros, á los monjes. Son sensuales, groseros, deshonestos, llegando en algunos hasta el cinismo. Es probable, pero no cierto, que Salle los coleccionó. El por su cuenta escribió más de una novela y una sátira, nada recomendable.

SALLES, EUSEBIO F. CONDE DE. (1796-1872). De Montpellier. Orientalista, políglota. Aunque defendió en una obra la unidad de la especie humana, escribió también otras no buenas.

NOVELA: *Sakountala ó Una cadena.* Abunda en personas y hechos deshonestos. Un duelo, casamiento, divorcio.

SALVANDY, NARCISO A., CONDE DE. (1795-1856). De Condom. Oficial de Napoleón. Después escribió según sus ideas liberales, y sirvió á Luis Felipe. En literatura discípulo de Chateaubriand, ampuloso, afectado.

NOVELA: *Don Alfonso ó la España, Historia contemporánea* (1824, dos volúmenes). Confusión de ideas del 89 con otras, atreviéndose contra el clero, en cuya boca pone palabras indignas. Búrlase de la Edad Media. Sus personajes asisten á los escándalos del tiempo de Godoy, y á las cosas de Aranjuez, y á los complots de Bayona.

SAMPER, JOSÉ MARÍA. Colombiano, de Honda. (1818-1888). Político, literato, polígrafo. Sus obras forman unos 50 volúmenes, contándose entre ellas varias novelas. Es celebrado por su rectitud y por el ardor y franqueza al defender sus ideas, que no todas eran buenas, mientras estuvo adherido al partido que profesa errores condenados por la Iglesia. En este tiempo escribió muchas de sus obras y varias novelas, las cuales adolecen del espíritu de que entonces estaba dominado, sin que nosotros nos metamos á juzgar hasta qué punto, en medio de sus buenas intenciones, era culpable. Las malas ideas producen el mismo pernicioso efecto, ora se haya escrito con mala, ora con buena intención.

Convirtióse después el Sr. Samper, y en la *Historia de una alma* (1834-1881), libro bastante voluminoso, nos da con mucha humildad cuenta de su conversión sincera. Sin embargo, imitando la franqueza del Sr. Samper, y por satisfacer á la verdad, no ocultaremos que, aun en este libro, en que hay tantas cosas buenas, no se halla todavía del todo despreocupado de algunos errores, y cae en la falta, perjudicial á los lectores, de elogiar sin restricción autores malos y prohibidos: Dumas, Michelet, Lamartine, Vacherot, Julio Simón, al impiísimo Eugenio Pelletan, y otros como Ulbach, Houssaye, Castelar, Ribero, Asquerino. Pecado es

este de muchos, aun buenos por otra parte; pero no por eso deja de ser pecado en sí, por más que ni ellos, ni el Sr. Samper lo cometieran, faltándoles la advertencia.

SAN PEDRO, DIEGO DE. Del siglo XV.

NOVELA: *Cárcel de Amor.* Escrita en Peñafiel el 1492, fué prohibida por la Inquisición. Termina con el suicidio de un amante desesperado. Tal vez más que por otra cosa fué prohibida por ciertas proposiciones disparatadas. Convirtióse el autor y escribió un poema en el cual reprueba esta y otras obras amorosas que escribió.

SÁNCHEZ, JOSÉ ROGERIO. Contemporáneo, catedrático de Ciudad Real.

CUENTOS: *A toda luz.* Son cuatro narraciones buenas, principalmente la de *Mariblanca.*

NOVELA: *En busca de la vida.* Sus personajes son del pueblo. Alguna llama á otra lechona y lindezas por el estilo. Se puede leer. Forma el tomo XVII de *Biblioteca Patria.*

SÁNCHEZ PÉREZ, ANTONIO. Contemporáneo, redactor del *Globo,* muy mal periódico.

—*El Sr. Gómez.* Cuentecillo ni bueno ni malo, tolerable; casi, ó sin casi inofensivo. No decimos lo mismo de varias novelas que ha escrito.

SANCHIS, V. Contemporáneo, muy otro del Sanchis y Sivera J., que escribió apuntes del viaje á Suiza, Lourdes é Italia. Es uno de los contribuyentes á la impía y deshonesta *Biblioteca de novelistas del Siglo XX.* Ha escrito novelas cuyo sólo título las denuncia.

SANCHO, FRAY MANUEL. Religioso mercedario, contemporáneo.

NOVELA: *Pascualico ó el trovero de las Bochas.* De costumbres aragonesas, buena y dos veces premiada.

CUENTOS Y FANTASÍAS: «Las más de las piececitas de esta original colección son fábulas de estilo oriental, lindísimas algunas, y que encierran útiles sentencias ascéticas morales; otras son cuentos que los niños hallarán graciosos é interesantes; otras, caprichos literarios de mucha variedad». *(Mensajero*—Bilbao).

SAND, JORGE A. (Aurora DUPIN, baronesa DUDEVANT). (1804-1876). Casada, divorciada, mal acompañada, incrédula, irreligiosa, impía, socialista, perseguidora del matrimonio, defensora del amor libre contra todas las leyes y contra el mismo Dios, muy deshonesta. Se revela furiosa y lanza anatemas contra ciertas leyes fundamentales del orden social.

NOVELAS: Están prohibidas en el *Indice* actual *todas sus novelas amatorias,* sin contar otras que caen bajo el artículo 14 del mismo *Indice.*

En el *Indice* del año 1881 figuran prohibidas con sus títulos expresos las siguientes, que fueron proscritas ya en los años de 1840, 1841 y 1842:

—*Celia* (1833). Muy deshonesta, en la cual, además, desacre-

dita al sacerdote en uno que, después de pecados y penitencias, acaba en asesino.

—*Cartas de un viajero.* (1837). Principalmente son de notar en ellas las malas ideas. Es una autobiografía. Se cartea, entre otros, con A. Musset y Pedro Leroux.

—*Las siete cuerdas de la lira* (1840). Semejante al Fausto de Goethe. Malas ideas.

—*Gabriel.*

—*El secretario íntimo.* Amatoria (1837).

—*L'Uscoque.* Tejido de crímenes, horrores, infamias y horribles cuadros á lo Soulie y Sué.

—*El último Aldini* (1837). Amatoria, cuyo asunto es de los más escabrosos, de mucha y muy peligrosa pasión.

—*Simon* (1836). Fruto de los extravíos de su imaginación, malas ideas, amores hasta el fin.

—*Los maestros en mosaico.*

—*Mauprat.* Amatoria, deshonesta.

—*Santiago* (1834). Amatoria, deshonesta en todo su asunto, de infidelidad en ese género, con su correspondiente suicidio.

—*Leone Leoni.*

—*Spiridion* (1839). Escrita en el claustro de una Cartuja en ruinas. Malas ideas, teorías filosóficas y morales absurdas. Se trata á tan santos religiosos (como siempre lo han sido los cartujos) de groseros, ignorantes y sensuales. Esto de sensuales debe ser, porque se levantan á las doce de la noche á orar, aunque esté helando; porque no se dispensan de la vigilia ni aun en enfermedad de muerte; porque duermen en tan dura cama, y guardan tan absoluta soledad. Y es de notar que los cartujos nunca han aflojado en su rigurosa observancia. ¡Y la deshonestísima Jorge Sand los acusa de sensuales!

Trátase de una religión nueva, y Spiridion, fundador de aquel convento, es entusiasta protestante, luego católico, después duda, rechaza el cristianismo y da en el deísmo. Viene luego otro personaje y nueva mezcla de las teorías de Lamennais con las del socialista Leroux. Muy perniciosa.

Después de haber prohibido una por una las precedentes novelas, el *Indice* de 1881 dice que prohibe *todas las obras* (de Jorge Sand) *publicadas hasta entonces,* repitiendo el decreto de 1863

—*Indiana* (1834). Amatoria, de amor libre, en que ataca al matrimonio y defiende otras perversas ideas en medio de la deshonestidad.

—*Valentina* (1834). De ideas semejantes á la *Indiana* y de pecados deshonestos.

—*Lucrecia Floriani* (1846). Toda amatoria, muy deshonesta.

—*Támaris* (1862). Amatoria, de amores no sólo deshonestos, sino también contra justicia de tercero, siendo uno de los personajes de lo más licencioso. Mucha y peligrosa pasión, suicidio de una mujer, duelo.

—*Juan de la Roche* (1860). Su asunto son también amores.

—*Teverino* (1845). Amatoria, muy deshonesta.

—*Valvédre* (1861). De amores apasionados, prolongados, deshonestos, de una tal Alida, que era católica, esposa de un protestante. Se arrepiente, pero no al modo cristiano, y sin acudir, por supuesto, á la confesión sacramental. Por otro lado hay un judío repugnante en amores deshonestos.

—*Le compagnon du Tour de France* (1841). De amores violentos de varias personas, con distintos enredos. Disertaciones socialistas.

—*Consuelo.* Uno de los personajes, que anda enamorado, y estando para morir se casa, es una especie de iluminado.

—*La Condesa de Rudolstadt* (1844). Continuación de la anterior, de malas ideas, socialista, etc. La Condesa es Consuelo, y se trata de sus amores y del casamiento con el mismo, muerto en la anterior y resucitado en ésta. Se hace masona como lo es él, y van juntos con sus hijos á predicar la libertad, igualdad y fraternidad por el mundo. Hay sesiones masónicas, doctrinas comunistas.

—*Confesión de una joven.* Psicológica, de amores y más amores, impuros también, de esceptismo y otras malas ideas.

—*El molinero de Angibault* (1846). Socialista, de amores ilícitos y de personajes, ya desenfrenados, ya de una moralidad absurda.

—*Monsieur Silvestre* (1866). De doctrinas anticatólicas contra el infierno, de tolerancia con los ateos y otros semejantes, de personas de mal vivir. En cambio, va contra los religiosos capuchinos y predicadores, y defiende la libertad de conciencia. Al pensar en el infierno se empeña muy enojada en quererse persuadir que es un monstruo risible é ideal de las edades de barbarie, y luego, contradiciéndose, le concede que tiene puerta, pero que es infame y que hay que tapiarla. Mas el infierno no se tapia con palabras furiosas, sino con la humilde y contrita confesión de los pecados.

—*Narciso* (1859). Toda de amores y maligna al inventar, entre las mujeres que intervienen, una que había sido novicia obligada.

—*El hombre de nieve.* Aventuras entrelazadas de amores no muy vivos, con tal cual párrafo de vida licenciosa de más ó menos peligro, aunque no mucho, mucho; aquí y allá una mala enseñanza, v. gr., del amor libre, pero no del todo directa. Tal vez lo peor y lo que la hace verdaderamente mala es lo que inventa de un Cardenal, sin más fundamento que su indecente corazón. No sólo le infama y calumnia de inmoral, sino de que da los consejos más escandalosos, y de que felicita á un tal Cristián por sus vicios; y con todo, este Cardenal era amado por su bondad!!!

—*El pecado de M. Antonio* (1847). Su malicia está: 1.° En sus teorías sociales, comunistas y religiosas de Fourier; 2.° En deshonestidad, que da margen á la intriga.

—*Piedra que rueda* (1870). *Segunda parte: Beau Laurence* (1870). De amores impuros.

—*Los caballeros del bosque.* Es mala, pero tiene otras mucho peores en la moral, peligros é ideas.

Es una de las de la *Novela ilustrada* que dirige B. Ibáñez.

SANDEAU, JULIO (1811-1883). De Aubusson.

Dramático, novelista, académico. Fué uno de los amigos de Jorge Sand, con quien vivía y escribía. Le dió la mitad de su apellido para que ella formara su pseudónimo, y dicen también que la dió el plan de la *Indiana*. Suele ser peligroso, aunque no en todas, y á veces tiene su intención *de algún modo* moral.

NOVELAS: *La herencia* (1849). De algún peligro.

—*Sacos y pergaminos* (1851). En ella rebaja á los nobles arruinados, á quienes presenta despreciables; á éste, comilón; á aquéllos, codiciosos.

—*La roca de las gaviotas*. Se puede leer.

—*Un debut dans la magistrature* (1862). Amores iligítimos. Fuera de eso, bastante pasadera.

—*El Doctor Herveau*. Amores ilegítimos, algo del sentimentalismo burlón de Sterne. Tiene cierto fin moral.

—*Fernando*. Amores criminales, pecados deshonestos de especial gravedad, pero son castigados los criminales, aunque con otros pecados y crímenes de venganzas y asesinato, al estilo novelesco.

—*Elena de Seigliere*. No hay nada deshonesto en los amores. Espíritu moderno del traído por la Revolución, pero no muy acentuado: son más bien dejos y cierta mala voluntad que le lleva á desacreditar á la nobleza. Es bastante tolerable, si se exceptúa el final, que acaba en suicidio de cierto género, por desesperación de amores. Lo malo es que el suicida aparece simpático, noble y generoso hasta el último instante, sin que se repruebe el pecado, antes por el contrario, se viene por todo el conjunto más bien á darlo por bueno. Lo que nos parece poco noble y generoso, y más bien pérfido, es el arte de Sandeau en hacer antipáticos á los nobles dueños de un castillo, del cual fueron despojados por la Revolución, y simpáticos á los que se lo devuelven, siendo así que esa era su obligación, y que no fué el devolvérselo por tan puras miras, como quiere Sandeau persuadir al lector.

—*Mariana*. Mala en pecados deshonestos de especial gravedad, contra justicia de tercero y suicidio.

SANDOL, JUANA. Contemporánea. Buena.

NOVELAS: *El pozo que habla* y otras buenas.

SANDRAS, MATILDE.

NOVELAS: *Memorias de un conejo blanco*. Se puede leer.

SANTA CRUZ, MELCHOR DE. Del siglo XVI. *Floresta española*. Chistes, sentencias, cuentos, etc. En las ediciones no corregidas no faltan irreverencias é indecencias.

SANTANDER Y RUIZ, FEDERICO. Joven literato contemporáneo.

NOVELAS: *Epistolario*. Buena, interesante, artística, instructiva. Ha sido premiada.

—*Por el nombre* (1908). Se puede leer.

SANTIAGO FUENTES, MAGDALENA DE. Española, contemporánea.

Cuentos del sábado. Interesantes y muy piadosos, de mucho amor á la Virgen Santísima.

SANTOS, FRANCISCO. Del siglo XVII.

NOVELAS: *Día y noche de Madrid.* Trata de las miserias de la Corte. Abunda en este libro la gente perdida, y en la sustancia y en el modo es muy deshonesto. El lenguaje es muchas veces indecente y de chiste maleante y pícaro. Mezcla cosas piadosas. También actúan sacamuelas, rateros, toreros y otros por el estilo.

No desaparece el peligro, porque el autor tome aire de moralista y predicador. Imagina que un viejo cautivo, libertado por los Padres de la Merced, se hace guíar por Madrid de un doméstico de ellos, que le va enseñando las cosas que pasan en la *Coronada villa.*

Poco hace á nuestro propósito el que sea ó deje de ser esta novela una de las que explotó Le Sage.

SARCEY, FRANCISCO. Nació en Suttieres el 1827. Profesor, crítico, novelista, amigo del tan malo Edmundo de About, redactor de periódicos malos. Escribió alguna novela, como *El nuevo señor del pueblo,* que es satírica. En ella M. Durand, por encima de todo, suscrito á *Le Siécle,* profesa los principios del 89. Presenta los excesos administrativos, que hicieron caer al segundo Imperio. El alcalde tiene de su parte al clero por medio de la Sociedad de San Vicente de Paúl, y al Gobierno por su influencia con los electores.

SARRAZIN, GABRIEL. Nació en Laval el 1853. Poeta, crítico, novelista.

NOVELAS: *Las memorias de un centauro,* y otras. Aunque en ellas dice que pretende hacer héroes, no son del todo recomendables.

SAUNIERE, PABLO (1827-1894). Folletinista, secretario de A. Dumas, no recomendable.

NOVELAS: *Las aventuras de Juan Barchalon.* Se puede leer.

—*La tía Michel.* Ni buena, ni peligrosa. Amores.

SAUVIN, JORGE.

NOVELAS: *¿Se debe amar?* Trata de amores, y viene por un desengaño á enseñar alta doctrina cristiana: que es necesaria la conciencia informada por la fe, que con arreglo á ésta ha de ser el amor para que llegue á su verdadera grandeza y constancia. Es para mayores.

SAVAETE, ARTURO. Está acreditado como buen poeta, novelista y católico declarado en *La Revue du monde catholique,* de la que fué director.

NOVELAS: *La dama blanca del Val d'Halid; La Manonegra; Los vengadores de la Manonegra.* Según los títulos indican, tratan de los sucesos de la Manonegra en España. Y no son éstas las únicas novelas que de España ha escrito.

SAVIGNAC, ADELAIDA. E. C. Dubillon de. De París (1790-1847). Su madre era protestante. Es autora de un libro que se llama *Las Parábolas del Evangelio explicadas por una madre á sus hijos.*

NOVELAS: Además de una acerca de los matrimonios de conveniencia, ha escrito cuentos para enseñar la virtud á los niños y aborrecer el vicio.

—*Las buenas muchachitas.* Son cuentos contra la mentira, en favor de la obediencia, y así sucesivamente.

SAVINE, ALBERTO. Contemporáneo.

La abdicación de Bayona. Editada en castellano en París en casa de Luis Michaud.

Trata de los tiempos de Carlos III y Carlos IV de España, de María Luisa, de Godoy y otros.

Es obra peligrosa, en que se halla mezclado con lo histórico lo novelesco, por más que el autor parece lo quiere vender todo como histórico. Hay pasajes muy deshonestos, muchísimo lo es una del principio. Varias de las ilustraciones son profanas, algunas escotadas. En lo histórico abundan las citas de Modesto Lafuente, Constant, Toreno, Geoffroy, Lombroso, Titeaux, Clerc, Napoleón y otros. Varios de ellos sobresalen por sus malas ideas.

SAWA, ALEJANDRO. Contemporáneo, autor de novelas. Sumamente impío, bajo y deshonesto.

Entre otras novelas, cuyos títulos omitimos, escribió una (que no figura en el catálogo de Victoriano Suárez tan abundante en inmundicias), de portada indecente (edición Lezcano), de prólogo irritante por las circunstancias y perverso por las ideas, de mucha deshonestidad en el decurso de la obra y de un final desastroso.

Prólogo irritante, decimos porque en él, hablando con su hermano, nos da cuenta de la reciente muerte de su madre. ¿Cómo, pues, no ha de ser irritante el que, á raíz de un suceso tan conmovedor para un hijo publique semejante escandalosa novela? ¡Lindo obsequio, por cierto, y poderoso sufragio de un hijo para su querida madre! ¿Qué dolor podía sentir este hombre en la muerte de ella, cuando tuvo alma para escribir en seguida tales cosas?

SCARFOLLO, MADAMA. Véase *Serao.*

SCARRON, PABLO. (1610-1660). De París. Poeta burlón, dramático. Era vicioso, mujeriego.

Veintidós años estuvo clavado en un sillón sin más movimiento que el de sus dedos, lengua y estómago; y así escribía comedias, sonetos, epitalamios, poemas burlescos y otras obras.

La Novela Cómica (1651, dos volúmenes). Del género picaresco. Incidentes, personas, estilo, todo es en ella innoble y grotesco. Sale un joven desbocado, amantes, bufones, trivialidades.

Tiene otras tragi-cómicas novelejas, que no son para recomendadas.

SCHEFER, LEOPOLDO. (1784-1862). Escribió novelas y fué uno de los poetas precursores de la escuela poética panteísta.

SCHEFFER, ROBERTO. Autor de *Miseria regia* y de otras novelas extremadamente deshonestas.

SCHEROFF. Véase *Nitram.* Es bueno.

SCHLEGEL, CARLOS G. FEDERICO (1772-1862). Poeta, y de esos que se llaman sabios. Cambiaba de ideas. Después se hizo católico.

NOVELAS: *Lucinda.* La escribió antes de convertirse, y en ella ensalza el matrimonio libre y el sistema griego como el ideal de una civilización artística. Es inmoral y peligrosa.

Después decía que sólo la Iglesia Católica podía hacer dichosa á la humanidad, y que era el punto culminante de la civilización y la sola capaz de hacer florecer lar artes en toda su perfección ideal. Le entusiasmaban las ceremonias de la Iglesia Católica. En Roma recibió de manos del Papa la condecoración de la Orden de Cristo. Varias de sus obras las modificó en sentido católico. Todos los que estudian la doctrina católica, y dejan los vicios, y se hacen humildes, se convierten.

SCHLEGEL, DOROTEA MENDELSSOHN (1768-1839). Hija del célebre Mendelssohn y esposa del anterior. Escribió alguna novela. Era católica.

SCHLOENBACH, ARNOLDO. (1817-1866). Poeta, autor de *Cantos Garibaldinos,* del relato tragi-cómico *El joven demagogo,* dedicado al demócrata alemán J. Jacoby. Movido de espíritu parecido, escribió *El libro de los campesinos alemanes,* que son novelitas de aldea. Se casó con una actriz.

SCHMID, JUAN CRISTOBAL, llamado el canónigo. Lo era de Ausburgo. Nació en Baviera (1768-1854). Rechazó dignidades, y desempeñó cargos importantes. Publicó seis tomos de *Historias bíblicas para los niños.* El rey de Baviera le confirió la condecoración de la *Orden del mérito civil.*

—*Cuentos morales.* Lo son de veras y de fama europea. (1810-1820).

—*Cuentos para los niños y los amigos de los niños.* Muy buenos é interesantes, fueron acogidos con extraordinaria benevolencia y entusiasmo, siendo luego traducidos al inglés, danés, polaco, italiano, castellano y á otras lenguas, repitiéndose las ediciones ilustradas. Son obritas maestras.

—*El canario; Enrique de Eichenfels; El joven ermitaño; La luciérnaga; Genoveva de Brabante* y tantos otros tan amables y moralizadores.

—*Ida de Toggenbourg.* Su marido la precipita á una roca desde lo alto de un castillo, pero su virtud y piedad la protegen de todo mal.

Su estilo es gracioso y sencillo, acompañándole el interés y el ingenio, cautivando en las narraciones maravillosas, sin causar los malos efectos de las terroríficas y fantasmagóricas.

SCHOLL, AURELIANO. De Burdeos. (1833-1902). Muy inmoral, pero murió cristianamente. Dramático obsceno, novelista y periodista muy deshonesto. Su obra *El proceso de Jesucristo,* está prohibida en el *Indice* actual. Fundador y redactor de varios malos periódicos, tuvo muchos duelos, se casó, se divorció. Era satírico, y no se detenía ante ciertas crudezas. Dicho se está, y si no, lo decimos ahora, que era muy liberal. Uno de sus periódicos era *Satán,* y colaboraba con Dumas en *El Mosquetero.* Escéptico.

NOVELAS: En ellas no pasa de burlarse del mismo público y aun á veces de sí mismo. Se hace odioso. *Aventuras novelescas, Los nuevos misterios de París* (tres volúmenes), y otras que mejor es no citarlas.

—*Moab.* Peligrosa.

SCHREIBER, LUIS G. (1763-1841). Historiador, poeta, novelista, cuya *Comedia divina* fué confiscada.

SCHUBIN OSSIP. Lola *Kirschner*. Del 1854.

NOVELAS: Algunas de arte y mundanas.

SCHULTZ, JUANA. (Saint-Hilaire). No anduvo atinada en publicar una de sus novelas, que pasaba un poco la raya, en cierto periódico nada recomendable de París.

NOVELAS: *Juan de Kerdren* y algunas otras que se pueden leer.

SCHULZE, ERNESTO. (1789-1817). Poeta, autor de algún cuento de hadas. Por un lado, soñador, espiritualista, y por otro, sentimental, sensual, apasionado.

SCHURÉ, EDUARDO. Nació en Estraburgo en 1841. Poeta, novelista, redactor de un periódico nada bueno de París.

NOVELAS: *El Angel y la Esfinge*. Peligrosa y de mala enseñanza.

SCHWOB, MARCELO (Loison-Bridet). Murió en 1905.

NOVELAS: Inmorales.

SCOTT, WALTER. (1771-1832). De Edimburgo. Abogado, poeta, novelista. Dicen que con sus libros aspiraba no sólo á la gloria literaria, sino casi por igual al aumento de sus ya grandes riquezas, con la mira de coronar su grande ambición aristocrática.

No siempre sus ideas son buenas, y tenga siempre ó nó fin moral en sus novelas, no todas las veces es moral, ni le faltan pasajes verdaderamente peligrosos.

NOVELAS: *Ivanhoe* (dos volúmenes). Empezamos por ésta que W. Scott escribió en su vejez, cinco años antes de morir.

Hablar mal de ella, tiénenlo algunos por pecado mortal: éstos *à priori*, sin saber lo que dicen, por prevención y por seguir lo que otros dicen; aquéllos, con su cuenta y razón, porque en su criterio no entran para nada la moral ni las buenas ó malas ideas. Nosotros no vamos á hablar mal de *Ivanhoe* porque sí, sino que hablan las citas y los hechos. Pero entiéndase bien lo que desde el principio de esta obra llevamos dicho: que atendemos á las ideas y á la moral, reservándonos el derecho de hablar de lo literario tanto cuanto nos ayude al más alto fin que nos hemos propuesto, y nada más.

Se reduce *Ivanhoe* en el argumento á lo siguiente: Ricardo Corazón de León é Ivanhoe, su favorito, ambos grandemente simpáticos y de valor sin igual, vuelven de las Cruzadas de incógnito, y sin saber el uno del otro. Vencen en un torneo, despliéganse los amores de Ivanhoe. Este, ó mejor dicho, la justicia de Dios, vence en *El juicio de Dios* al templario Bois-Gilbert, siendo así declarada inocente la judía Rebeca, que iba á ser quemada por bruja. Llega Ricardo, y aparece ya Rey proclamado y triunfante. Ivanhoe se casa con Rowena.

Nada hay de malo en este argumento, pero cada cual lo desarrolla y trata según su mal ó buen espíritu. No diríamos nada contra Scott, si sólo cayera en los anacronismos en que cae, de hacer que un ermitaño invoque á Santo Tomás de Aquino, cuando éste no había nacido todavía, y el de que otro nos hable de

los frailes franciscanos, cuando no habían todavía aparecido sobre la tierra. Estos deslices más bien hacen reir, pero sirven también al discreto lector para que ponga en cuarentena *la historia* de las novelas históricas, no sólo de Dumas, á quien todo el mundo instruído tiene por un falsario, sino también de las de Walter Scott, que no siempre es la verdadera.

En general, y desde luego, decimos que esta novela es gravemente perniciosa para la generalidad de los lectores, por lo sumamente despreciables que presenta á clérigos, monjes y priores. Infunde la idea de que eran muy deshonestos, glotones, gordos, y más gordos; que por aumentar sus rentas no reparaban en algún otro crimen, como el tratar de que un noble (Athelstam), que efectivamente no había muerto, quedara muerto y sepultado, para que así pudieran ellos heredarle!!!

Por toda la novela, y con frecuencia, aparecen monjes de estos glotones, y bodegas, vinos, banquetes, tragos antes de maitines (y cuántos no echarán antes y después de vísperas!), y lo que es más grave, deshonestos, ignorantísimos, de avaricia suma. ¡Infame novelista, que después de esto no merece otro nombre, aunque se llame Walter Scott! Hay uno, medio bandido, medio clérigo, de lo más incomprensible, y varias frases alusivas á deshonestidad de monjes. Por otro lado, hay también largas escenas de seducción y aun de violación intentadas, otras apasionadas, historia de pecados del mismo género, aunque no haya descripción de cosas gravemente deshonestas. Inventa un asceta fanático, devoto, orgulloso, apostólico fastuoso.

Vamos indicando las cosas no por el orden lógico, sino por el en que están en la novela. Viene, pues, más adelante un prior, que en carta á un templario (de pura invención de Scott), habla de Venus y cosas semejantes. Varias, y aun muchas veces, pone en ridículo y en gran desprecio los ritos y los latines en boca de los monjes, etc. Sigue un capellán borracho. Sea ó deje ser verdad la deshonestidad é impiedad de los templarios, resulta de mal efecto el modo de referirlas y pintarlas; y cuando nos trata de la incredulidad, él mismo aparece con ellos como un incrédulo, lo cual no se destruye con el castigo que sobreviene al más malo de los templarios Bois-Gilbert, quien por otra parte, siendo tan valiente, á más de cuatro lectores ha de hacérseles aceptable y aun simpático. Está muy mal que al Gran Maestre le pinte tan celoso, íntegro, honesto, etc., y al mismo tiempo tan supersticioso, atribuyéndole el acto de pretender quemar á la judía Rebeca, retratada tan inocente y heróica. Es asimismo de muy mal efecto el que pongan en cita tanto heroismo en castidad y otras virtudes, y nos la haga como una mártir en alto grado simpática, siendo judía. Repugnante es, por el contrario, la relación que hace acerca de la manera que supone tenían los cristianos de tratar á los judíos, ponderando las virtudes de éstos, aunque tampoco disimula su avaricia. No se nos salga con que es demasiado histórica la barbarie con que á veces se trató á los judíos. Ya lo sabemos; pero reprendemos en W. Scott el que nos pinte las cosas sólo

por un lado, resultando así su novela, no histórica, sino lo más grandemente calumniosa. Por limitarnos á este particular de los judíos, ¿por qué, si tiene buena fé, no hace constar que los jefes del cristianismo, los Papas, los Obispos, reprobaron y castigaron siempre lo que *algunas veces* hicieron algunos que llevaban el nombre de cristianos, y precisamente, porque tenían las ideas tan revueltas como el mismo Walter Scott? Hágase la misma reflexión sobre otros puntos que pone de relieve Scott, faltando á los principios más elementales de la historia y de la buena fé.

En resolución, nada de espíritu cristiano vemos en esta novela, cuando el argumento histórico de ella lo estaba reclamando á gritos, resultando indiferentismo en Religión. ¿Que castiga á los culpables? Pero á su modo, y no á todos.

—*Quintín Durward.* Amores honestos y reservados. El Cardenal La Baluc es malo, y el Obispo Luis de Borbón, á quien hace mártir el novelista, por otro lado queda desprestigiado. Los frailes no satisfacen, y ellos y una abadesa resultan, ya ridículos, ya antipáticos. Pinta con demasiada viveza la incredulidad del gitano y la superstición de Luis XI, y no lo contrario, que la buena fé pedía para refutarles, apareciendo en cierto modo noble el gitano en sus barbaridades. Profesa de paso la igualdad de las religiones. Fuera de lo dicho y de una expresión inconveniente, es honesta.

—*Guy Mannering ó El Astrólogo* (edición Calleja, con grabados honestos). Su segunda parte es *Enrique Beltrán de Ellangowan.* Enrique, secuestrado á los cinco años, recobra el castillo de su padre, y se casa con la hija del Coronel Guy. Se puede leer, pues los amores son honestos, y no se detiene el autor mucho en ellos. Interviene un sacerdote para una moribunda, pero solamente reza por ella. Los criminales la pagan, mas el uno de los dos últimos mata al otro, y él se suicida. Los vaticinios de Guy sobre Enrique necesitan corrección, pues, aunque por un lado parecen hechos en broma, por otro hace el autor que todos se realicen. Los dos tomos, ó parte de ellos, abundan en actos de nobleza y en gente simpática.

—*El Anticuario.* Se puede leer.

—*El Capitán aventurero ó Una leyenda de Montrose.* Es un tomo en 8.° de 400 páginas, con lo cual concluyen *los Cuentos de mi huésped.* Casi inofensiva. Amores de paso, un ligero pasaje en que por indicación se habla de cortesanas en el ejército, siendo interrumpido el que esto habla. Con todo, al principio defiende la indiferencia de todas las religiones, y al fin expresamente trata de invención de la Iglesia Romana lo de los genios, por los cuales entiende los ángeles buenos y malos, especialmente el ángel Tutelar.

—*Roberto Conde de París.* Pasadera.

—*El enano negro. Es uno de los cuentos de mi huésped.* Tiene hojas y más hojas bien pesadas, no siendo la única novela de Walter Scott que de tal defecto adolece. Es el enano un despreciado, rico, misántropo, enamorado, que interviene y ayuda á otros enamorados.

—*Woodstock ó El caballero,* historia del tiempo de Cromwell

(dos vol.). Uno disfrazado de mujer, cuyos primeros cuidados son maquinaciones deshonestas. Viniendo á un castillo, desde una fuente prosigue sus primeros lujuriosos intentos, realizándose por ello un duelo.

—*Las aguas de San Ronán.* Alguna especie de mal recuerdo é idea, amores, desafío y muerte. Falta lo ideal.

—*La desposada de Lammermoor.* El asunto es bastante parecido al de Romeo y Julieta, de amores contrariados en Escocia en el siglo XVII.

—*La linda hija de Perth ó la San Valentín.* Guerras y turbulencias de la antigua Escocia del tiempo de Roberto III. Amores y algo más, mala propaganda acerca de la Iglesia de entonces.

—*El Monasterio* (dos vol.). De mal efecto en las ideas é interpretación de la historia en las luchas del protestantismo y catolicismo, etc. Hay una edición corregida.

—*Peveril del Pico* (cuatro vol.). Luchas intestinas entre católicos y protestantes, anglicanos y presbiterianos, bajo el reinado del disoluto Carlos II en Inglaterra. Amores, y, entre otros lances, el novio descubre á ella en una casa, asilo del vicio, en que la tenían, y por un infame complot la iban á llevar á un personaje deshonesto. El la pone en libertad.

—*El Pirata* (dos vol.). Costumbres de las islas de Shetland, amores y pecado.

—*La cárcel de Edimburgo* (cuatro vol.). Hay un pecado deshonesto; y, habiendo sido calumniada de infanticidio una mujer, su hermana, cuya virtud se realza, la libra de la pena de muerte. Ideas falsas acerca del verdadero cristianismo, representado en una familia presbiteriana.

—*El Abad.* Versa sobre la fuga de la Reina mártir, María Estuardo, á la cual no trata bien, y muy mal al clero católico.

—*Rob-Roy.* Es él un proscrito bandido de Escocia, noble hasta cierto punto, y obligado á tal vida por desafueros que le han hecho. Amores, ideas aquí y allá anticatólicas, de indiferencia religiosa, contra la vida monástica y vocación al claustro. Desacredita en Rashleigh á los jesuítas, y habla en mucho deshonor de los sacerdotes católicos, como también contra el culto de las imágenes. Fuera de lo dicho, que va de paso y en el primer tomo en su mayor parte, lo demás es inofensivo. Por lo que hace á los jesuítas, cualquiera que sepa la historia de aquellas tierras y tiempos, sabrá cuántos de ellos murieron mártires, y que todos emplearon y expusieron sus vidas heróicamente.

—*Crónicas de la Canongate.* Son tres novelas menores, cuyo conjunto es de más daño que provecho. En ideas de lo sobrenatural es Walter Scott verdaderamente pernicioso, y, después de muchas vueltas, sobrenada su escepticismo.

—*El Castillo peligroso.* En dos tomos. La terminó el 1831, un año antes de su muerte, y la tradujo A. Mata en 1840. Termina con la rendición del castillo de Duglas en 1307, y los toques finales de costumbre. A los hechos históricos é inventados van acompañando amores bastante pacíficos.

No se puede decir que sea enteramente inofensiva, pues no le falta más de un pasaje en que habla de un modo innoble de los religiosos, dando una idea falsa, despreciativa y perniciosa de ellos. Al fin del segundo tomo presenta á un arzobispo, pero le trata con dignidad.

El episodio de una joven de calidad disfrazada en un monasterio, y el diálogo del Abad con Sir Aymer no es deshonesto, pero sí inconveniente.

SCRIBE, EUGENIO. (1791-1861). Era rico, estudió derecho, y anduvo siempre torcido, dándose á escribir dramas de una manera desaforada: son sin cuento los que escribió. ¡Peor para él y para tantos, á quienes son causa de tantos pecados! «La soberanía del bienestar material es el pan cuotidiano de sus obras», dice un crítico.

NOVELAS: *Piquillo Alliaga, Felipe III ó la expulsión de los moriscos.* (1847, once volúmenes en 8.°). De falsa historia, de muchas deshonestidades, de blasfemias é impiedades, presenta odiosos á los frailes y jesuítas, calumniando sus personas y comunidades en grande, y de modo el más desvergonzado y absurdo.

SCUDERY, MAGDALENA DE. Del Havre. (1607-1701). Poetisa y novelista muy celebrada, pero también censurada por la sosera de su estilo, la afectación de su lenguaje, la manía en hacer retratos y la interminable prolongación de sus narraciones. Publicaba sus obras con el nombre de Jorge, su hermano, el poeta.

NOVELAS: *Clelia.* París (1656, 10 vol.). Empalagosa, del tiempo de los Horacios y Curacios, donde salen éstos y también Lucrecia y Bruto, ocupados en amores y galanterías, como si fueran unos cortesanos de la Corte de Luis XIV.

SECOND, ALBÉRIC. Nació en Angulema. (1816-1887). Dramático, novelista, redactor de periódicos malos. Aclamó á la República, y le compuso una cantata.

NOVELAS: De malos asuntos, y de personas, hombres y mujeres, de vida ligera, como en los *Pequeños misterios de la Opera.*

SEGALAS, ANAIS. (1814-1893). No es buena.

NOVELAS: *Los magos de hoy.* Ni á pequeños ni á grandes conviene, pues hay en ella pasajes deshonestos, aunque no lo sean tanto como los de Balzac, Dumas, Augier y otros, que imita. Los tales magos son las mujeres. Tiene cuentos para niños que pueden pasar.

SEGUR, ANATOLIE, E. F., CONDE DE. Nació en París en 1823, hermano de Monseñor Segur. Abogado, Prefecto, Consejero de Estado, autor de la *Historia popular de San Francisco de Asís,* de una obra en favor del Clero y de *Sursum corda,* que son poesías.

NOVELAS, CUENTOS: *El domingo de los soldados* (1850), cuentos y narraciones.

—*La caserna y la casa parroquial* (1863). Clericales.

SEGUR, CONDESA DE (Sofía ROSTOPCHINE). De San Petersburgo. (1799-1874). Era madre de Monseñor Segur, hija del célebre Gobernador de Moscou. Muy literata y buena.

NOVELAS: *Las muchachitas ejemplares; El albergue del Angel de la Guarda; Francisco el Jorobado* y otras buenas.

SEGUR, EL MARQUÉS DE. Muy buen católico, celoso.

Historias sencillas; Los hijos de París, muy buenas.

SELGAS Y CARRASCO, JOSÉ. (1824-1882). De Lorca en Murcia. Secretario de la Presidencia del Consejo, aunque rehuía constantemente todo cargo político; célebre redactor de *El Padre Cobos,* autor de las delicadas poesías *La Primavera y el Estío.* Sus buenas ideas y nobles intenciones se conocen, además, y principalmente en sus *Hojas sueltas,* en las que tan ingeniosamente nos habla contra las ideas y vicios del siglo, oponiendo á la filantropía la caridad, el espíritu á la materia, á la vana ciencia la virtud. Fué del círculo de la *Juventud Católica* con Nocedal, Villoslada, Gabino Tejado y otros.

NOVELAS: *La Manzana de oro.* La componen seis tomos. Sus enseñanzas morales no quitan algunos peligros que hay en esta colección.

—*Nona.* Se puede leer. Tiene buen fin y no es deshonesta, aunque por un personaje de malas intenciones, á quien muy bien castiga Selgas, una escena amenaza ser peligrosa; y sabido es que para algunas imaginaciones, en esos casos lo imaginario y lo real se confunden.

—*Mundo, demonio y carne; Rayo de sol; Dos muertos vivos; Mal de ojo; La mariposa blanca; El número 13; Día aciago; El Salvador; El corazón y la cabeza; Un rostro y un alma; Dos para dos; El pacto secreto,* y *El Angel de la guarda.* Se pueden leer.

—*Dos rivales.* Es moral, pero por cierta intriga no es para los jóvenes, á los cuales hará pensar lo que no les conviene, aunque después no resulte en la novela lo que ellos se pensaron ó temieron.

—*Una madre.* Aunque en ella sean el fin y las enseñanzas de lo más morales y católicas, hay historias y descripciones bastante peligrosas para los jóvenes.

SEMINI, GENTILE S. Vivía al principio del siglo XV, y es autor de cuarenta y cinco cuentos en el género de Boccacio.

SEMPAU, RAMON. Autor de *Las esclavas de oro.* De mal asunto.

SÉNAC DE MEILHAN, GABRIEL. (1736-1803). De París. Literato y publicista malo. Hijo de un protestante convertido; de costumbres las más licenciosas. Le dedicó á Voltaire una pieza en verso, y éste le condecoró con el dictado de *El favorito de Apolo.* Amigo de la Pompadour; al estallar la Revolución se puso en relaciones con Mirabeau, pero no se entendieron. Emigró, y se hizo adulador de Catalina II de Rusia.

NOVELAS: Escribió algunas, y además otra obra, no sin crudeza, de las costumbres del siglo XVIII y de aquella sociedad corrompida.

SÉNANCOUR, ESTEBAN PIVERT DE. (1770-1846). De París. Literato malo. Discípulo verdadero de Rousseau, impío, socialista absurdo, que defendió con frecuencia y terquedad la legitimidad y necesidad del divorcio.

Está prohibida en el *Indice* actual su obra *Del amor según las leyes primeras y según las conveniencias de las sociedades modernas*. Defiende aquí el divorcio pertinazmente.

Sus *Réveries sur la nature primitive de l'homme* (París, 1799), son realmente desvaríos y sueños á lo Rousseau, ideas absurdas.

NOVELAS: *Obermann* (1804, dos vol.). Del Género del *Werther* de Goethe. Las ideas anteriores más acentuadas, serie de ensueños, *bosques, reflexiones morales,* á su modo, *entusiasmos, desencantos, esceptismo, melancolía.* «*Obermann,* como él dice, se arrastra en el vacío y en un desorden infinito de fastidios». Píntase á sí mismo en esto, y en que gime sin causa y no sabe lo que quiere. Esta novela, escrita en cartas, es la quinta esencia de la melancolía; en nada cree, ni espera; obra de un incrédulo muy dañosa, sobre todo á ciertos caracteres.

—*Isabel* (1833). Se corresponde con la anterior.

Escribió una refutación del *Genio del cristianismo;* y otra obra, en que venía á negar la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo, diciendo que era un *Joven sabio.* Le fué condenada, siendo él encarcelado y multado por el Ministerio Público.

SÉNANCOURT, EULALIA. V. P. DE. Nació en 1798. Es hija del anterior.

NOVELAS: *Paulina de Sombreuse* (1821, cuatro vol). Amores, persecuciones deshonestas, victoria, casamiento de razón.

Escribió otra satírica contra Napoleón.

SENDEBAR. (Libro de los engannos et los asayamientos de las mujeres). Traducido en 1253 al castellano. Libro indio novelesco, de cuentos dañosos y tal de mucho peligro para la castidad.

SEPET, MARIO. De 1845. Escribió bien obras históricas de la hoy beatificada *Juana de Arco* y de *San Luis.*

—*En vacaciones.* Se puede leer.

SEPÚLVEDA, PEDRO. *Historia de una mártir.* Cuento, apenas tolerable.

SERAO, MATILDE (SCARFOLLO). Nació en 1856 en Patras. Su padre era napolitano. Novelista italiana, autora de la obra titulada *En la tierra de Jesús,* que es buena y cristiana. Sin embargo, tiene alguna inexactitud é ignorancia, v. gr., lo de los dolores de la Virgen Santísima en el parto. Habla con respeto, edificación y afecto de los Padres franciscanos y de las monjas. Había sido primero esta señora de malas ideas, y después se convirtió. Algunas de sus novelas no son recomendables.

NOVELAS: *Historia de dos almas.* Peligrosa para jóvenes por algunos pasajes en que da cuenta, bastante y aun demasiado al descubierto, de actos que se deben callar. Otras veces hay mucha sensualidad, palabras y expresiones de ese género más ó menos provocativas. Esas dos almas son un casado abandonado de su mujer, y una joven que estaba enamorada de él hacía mucho tiempo. Al fin de la novela hay una escena peligrosa, de mucha pasión, reprobable é ilegítima. Aquello de *como hermanos y castamente* son cosas de novelistas. La expresión *vidas de santos, ó nuevos santos, ó los que nos presenta la leyenda mística,* es sospechosa; aun-

que la autora en otras ocasiones parece tener fe y cierta piedad.

SERVAN DE SUGNY, JULIO. (1796-1831). De Lion. Abogado, poeta, autor de alguna novela. En *Le Suicide* hace largas meditaciones sobre el suicidio, después de las cuales él se suicidó.

SHEEHAN, EL CANÓNIGO DR. P. A. Irlandés, autor de *Mi nuevo coadjutor*. Muy buena.

—*Diario humorista de un cura viejo*. Muy buena.

SHULTZ, JUAN. *La Novela de Coleta*. Se puede leer.

SIDNEY. Véase *Sydney*.

SIENKIEWICZ, ENRIQUE. Novelista polaco del 1845. Católico, pero, además de ser temerario en el realismo no tiene tampoco todas las ideas limpias.

NOVELAS: *¿Quo vadis?* Tiene capítulos muy realistas y peligrosos: hay escenas muy deshonestas y brutales. Es del tiempo de Nerón, y el espíritu con que está escrita es católico.

Entre las ediciones espurgadas que se han hecho, mencionaremos la de Bogotá, y la española que lleva una carta-prólogo del Cardenal Arzobispo de Sevilla Emmo. Sr. Spinola. El corrector es Bartolomé Amengual.

—*Los caballeros Teutónicos*. Lleva la aprobación eclesiástica, y trata de esos caballeros, de su relajación y de las luchas de Polonia contra ellos.

—*Bartek el Victorioso*. Labrador, soldado valiente, héroe mal recompensado, que vuelve á casa con los vicios de los soldados. Opresión creciente que sobre Polonia ejerce Prusia.

—*El guardián del faro de Aspinwal*. Se puede leer. Tiene un amigo, que siempre le acompaña, por el cual ha sido echado del faro; ese amigo es un libro que trata de Polonia.

—*Juancho ó Yanko el músico*. Se puede leer. Es un niño todo música, inocente, á quien toman por culpable, le golpean, y muere para ir de los brazos de su madre á oír la música del cielo.

—*Extracto del diario de un preceptor de Posen*. Se puede leer. Historia de un niño polaco de alma delicada, que pasa grandes trabajos y angustias en sus estudios, viniendo al fin á morir al lado de su madre, á la cual había tratado de contentar con tantos afanes.

—*El organista de Ponikla*. Se puede leer.

—*Lux in tenebris*. Se puede leer.

—*Buscando la dicha*. Es triste y más bien deletérea. Trata de las desdichas de padre é hija polacos, que emigran á los Estados Unidos, y acaban tristemente. Parece se propuso impedir la emigración, y para este fin no va mal dirigida.

—*¡Sigámosle!* Trata de Antea, que se convierte al ver á Nuestro Señor Jesucristo en el Calvario; pero como dice muy bien uno de los mejores críticos actuales, en la narración «datos pálidos, novelescos, melodramáticos, zarzuelescos, sustituyen á la severa sublimidad del relato de la fe.»

—*Lilliam*. De amores vivos entre un aventurero feroz y Lilliam, joven de aquellas tierras de los Estados Unidos. Pueden leerla los mayores.

—*Los cruzados* (dos volúmenes, edición Maucci). Son éstos los

Templarios, *los guerreros de Cristo,* que no dan otra batalla formal en la novela que una con los polacos, lituanos y limítrofes. Llevan reliquias y están llenos de crímenes y crueldades. Hay pasajes muy católicos y otros en que no sabe uno qué espíritu es el que le guía al autor; y según son las reliquias que para mencionarlas escoge, duda uno de si las trae para burlarse de ellas: desde luego quedan como puestas en ridículo ante la mayor parte de los lectores modernos, como se puede ver en las páginas 165 y 166 del tomo primero. Lo mismo se diga y más todavía, mucho más, de las pinturas y relaciones que él inventa, de monjes y clérigos, v. gr., en las páginas 61 y 139 del tomo primero. Es de ver á un abad guerrero, armado de gran cuchillo y, según Sienkiewicz, tan jovial, bonachón y decidor. Y es tan bonachón, que monta en cólera y da de palos á diestro y siniestro, porque un joven rehusa casarse con la que el abad desea, siendo así que el tal joven tenía promesa de casarse con otra. «Y el abad blasfemaba, maldecía la casa...» dice el novelista. Además, nos hace creer que el mismo en dispensar juramentos no tiene más razón que le guíe sino el interés ó el capricho contra los derechos de tercero. Va, por otra parte, acompañado de bufones, que después serán sacerdotes, según Sienkiewicz, quien les llama la *clerigalla,* y les pone en ridículo con un modo de hablar que les atribuye, cuando, á todo lo que el abad dice, ellos aprobando repiten, *in saecula saeculorum amen.* En fin, este abad, como noble que era, no vaciló en provocar á duelo á otro noble.

Es también, en varios pasajes, libre y peligrosa para la castidad, v. gr., en las páginas 136, 137 y 138 del tomo primero; y en las 159, 160, 168, 169 y 187, hay ya libertad deshonesta, ya frase libre, siéndolo más la de la página 189. Introduce, aunque de paso, alguna vez en tal asunto á los monjes. En el tomo segundo, página 175, hace decir una expresión impía á uno, para ponderar el amor á una mujer, y viene después una frase de mucha deshonestidad.

En resumen, cede en descrédito de clérigos y monjes, y ofrece los indicados peligros para la castidad, fuera de algunas malas ideas que puede inocular.

SIERRA, JUAN G. (Florentino Goenaga). Colombiano. *Veinte años después.* Se puede leer.

SILVA, FELICIANO DE. De ciudad Rodrigo, en el siglo XVI. Autor de libros de caballerías y de cierta comedia peligrosa.

NOVELAS: *Crónica de los valientes caballeros D. Florisel de Niquea y el valeroso Anaxarte* (Sevilla, 1546). Estos eran hijos de Amadís de Grecia y bisnietos del de Gaula. Aventuras, tajos fenomenales, proezas maravillosas, amores tiernos. Peligrosa, para jóvenes á lo menos, y de más daño que provecho.

SILVESTRE, ARMANDO. (1838-1901). Poeta, novelista; rabelesiano, bufón, y, aunque frecuentemente lúbrico y sensual, es más latrinesco y escatófilo por la materia y el género de chiste de muchos de sus cuentos. Tampoco anda bien en las ideas, que las tiene á veces panteístas.

CUENTOS: *Sara la domadora.* Es muy deshonesto.

SILVESTRE, LUIS S. DE. Colombiano.

NOVELA: *Tránsito*. Bogotá, 1886. Se puede leer. Se habla de paso con piedad del Santo Rosario y de la primera comunión. Nos da cuenta de los fervorosos actos de contrición que él hizo en un peligro de ahogarse. Parece un misionero exhortando á ella, de él enamorada, á que se confesara. El es un cachaco bogotano, ella una calentana plebeya, que le va siguiendo hasta que otro la pega un tiro. Al morir no quiere confesarse, si para ello ha de ser preciso que suelte la mano de su amante, en lo cual, y en rendirse como esclava, no anduvo edificante. El si; pues, aunque amigo de bailes y jaranas, huía de ella, y al fin, sobre todo, con sus amenazas de irse y con razones muy cristianas, consigue el que reciba los santos sacramentos. Al sacerdote trata de santo. El Sr. Silvestre se nos hace verdaderamente simpático.

SIMOND, CARLOS. Contemporáneo.

La agonía de una raza. Se puede leer.

SIMONET, FRANCISCO J. Célebre arqueólogo y arabista. Católico.

NOVELAS: *Almanzor (1857)—Merién (1858)*, y *Camar*. Son de erudición é historia del pueblo musulmán en España.

SINUÉS, MARIA DEL PILAR (1835-1893). De Zaragoza. El conjunto de sus obras es peligroso, aunque en un tiempo las escribió buenas.

NOVELAS Y NOVELESCAS: *Damas galantes*. Sensual y algo más, notablemente peligrosa en los hechos y de enseñanza inmoral. Son las tales mujeres las ilegítimas favoritas de varios reyes, de las cuales, siendo tan pecadoras, viene la señora Sinués á hacer casi una especie de apoteosis, con una condescencia criminal, resultando más bien simpáticas, y su deshonestidad cosa bastante natural, gracias á los atractivos de la hermosura y á otros encantos, en que aquélla se hallaba envuelta. Subleva verdaderamente ver trazar tales materias y de tal modo á una señora que se llama María del Pilar y que ha escrito *La ley de Dios*, leyendas basadas en los mandamientos del Decálogo.

—*Palmas y flores*. Leyendas del hogar. Son como novelas:

1.ª *La mayor de las victorias*. Moral, con algunas frases mundanas. Enseña el perdón de las injurias, y que la mayor de las victorias es la de vencerse á sí mismo.

2.ª *El jarrón de China*. Moral. Enseña que *los últimos serán los primeros* y que la familia es un sostén en las desgracias. La desgracia aquí es un suicidio. Hay acentos católicos, piadosos, y habla cristianamente del matrimonio, de Dios y de la oración. (Escrita en 1877).

—*Hija, Esposa y Madre, cartas á la mujer acerca de sus deberes para con la familia y la sociedad*. (Tercera edición, Madrid, 1883, 2 tomos).

Es muy otra en esta obra novelesca doña Pilar Sinués de lo que fué en su libro de las *Damas galantes*. Muéstrase moral y cristiana, aunque no ha dejado del todo los resabios mundanos. Además viene á elogiar de sublime y heróico por boca de Octavio el

acto de clavarse Camilo un cuchillo en el pecho por la honra de una mujer, cuando, prescindiendo de la moral, semejante hecho resulta una verdadera insensatez. Para terminar con lo mejor notaremos complacidos que aconseja el Kempis y otros libros serios.

SIRVEN, ALFREDO. De Tolosa, de 1838. Periodista. Era de una familia á la cual defendió Voltaire en ideas irreligiosas. Por lo menos tres veces fué Alfredo condenado á prisión y multa á causa de sus escritos subversivos, v. gr., el que se titula *Volvamos al Evangelio*. Fué fundador y redactor de varios periódicos malos. Sus *Oradores de la libertad* le fueron suspendidos en 1869. En la revolución de 1870 tuvo un cargo importante. ¡Tanto peor!

NOVELAS: *El hombre negro*. Es anticlerical, con prólogo de Víctor Hugo.

SKOTNICKI, MARCELO. (1815-1850). Novelista y abogado polaco, el cual, por más que haya sido alabado por un crítico impío, de honesto y noble, escribió una novela en cuatro tomos, á imitación de otra prohibida de Víctor Hugo.

SMOLLET, TOBIAS, J. (1721-1771). Escocés. Escritor, historiador aparente, pero ni sólido, ni imparcial. Dramático, crítico injusto y apasionado. Novelista. Tuvo un gusto demasiadamente pronunciado por los pormenores licenciosos. Su humor satírico y falto de equidad le fué causa, no sólo de polémicas, sino también de procesos. Tradujo las obras de Voltaire.

NOVELAS: *Peregrino Pickle*. Es licenciosa, aunque se hizo una edición espurgada de ciertas escenas escandalosas. El héroe es indigno, insolente, misántropo, disoluto, de instintos salvajes y feroces, sobremanera vil. Además de las deshonestidades, comete otros crímenes.

—*Viaje de Humphrey Chisker*. Inmoral, de mal gusto, con imágenes repugnantes.

—*Aventuras de Roderick Randon*. Se parece algo al Gil Blas, pero más á las obras bufonas de Scarrón; hace retratos grotescos y presenta personajes de una perversidad repugnante. Las situaciones en que presenta á su héroe son demasiado envilecedoras: es libertino, crapuloso, caballero de industria, traidor á su patria. Con todo, quiere después el autor rehabilitarlo y pintarlo como bueno. Recorre las regiones de Europa.

SNIEDERS, AUGUSTO. (1825-1904). Belga. Moral.

SOAVE, FRANCISCO. (1743-1806). Literato y pedagogo, que trabajó bastante en los métodos de enseñanza. Autor de *Novelle morali*. Aunque educado en Milán, Pavía y Roma por los Padres de la Somasca, sustituyó la filosofía de Locke á las ideas de Gassendi y Malebranche. Era también versado en los griegos y latinos, de los cuales hizo traduciones.

SOCÍAS, E. Contemporáneo, autor de *Celia ó Aventuras extraordinarias de James Corneill*, novela cuya acción pasa en América. Amores, pasión, varias especies é indicaciones de malos instintos y pecados. De más daño que provecho.

SOLANO Y POLANCO, RAMÓN DE. Contemporáneo. *Cuentos*

selectos en el tomo VIII de *Biblioteca Patria.* Se pueden leer. *La tonta.* Es francamente cristiana, y no tiene más inconveniente que el de ser *La tonta* un modelo de pintor, cosa siempre chocante, por más que el Sr. Solano apenas se fije en lo que otros tan morosamente se detienen. La visita á Lourdes, la oración fervorosa de Isabel, la conversión fervorosa de Jesús, son cosas muy edificantes. Es el tomo segundo de la *Biblioteca Patria.*

SOLAR MARÍN, ENRIQUE. Nació en la Argentina hacia la mitad del siglo XIX, hijo de la católica y virtuosa poetisa doña Mercedes Marín de Solar. Es novelista, y heredó de su madre la fé viva y amor á la virtud con las dotes poéticas, como lo asegura un crítico de aquellas regiones.

SOLDEVILLA, F. Escribió, en 1882, en Madrid, *Historias de otras edades, tradiciones en prosa. La fuente de la mora,* más bien es buena, como también *Palabra de castellano.*

—*Los empozados.* Se puede leer.

—*Templarios y cistesciences, origen de la orden de Calatrava.* Es buena, pero no tanto como la Historia exige.

—*El ermitaño Juan Sago.* Es más bien de escándalo.

—*Marta la hechicera.* Pecado y su consecuencia. Desedificante.

—*La calle de Válgame Dios.* Puede pasar, fuera de una expresión injuriosa contra un grande hombre.

—*La espada por la cogulla.* Escandalosa, sin contar el pecado deshonesto y su consecuencia.

—*A tal señor tal vasallo.* Se puede leer, corrigiéndole la moraleja.

—*Fernán Pérez de Curruchao.* Escandalosa en extremo.

—*La corona de fuego.* Muy escandalosa y también peligrosa.

—*El Obispo Arias Dávila.* Desedificante.

SOLER Y H., FEDERICO. (1839-1895). De Barcelona. Relojero y después poeta lírico y dramático. Republicano de ideas llamadas avanzadas, arengador alguna vez de las tropas republicanas.

NOVELAS: *La batalla de la vida.* Es una mezcla de bueno y de malo. Nos pinta dos sacerdotes, mostrándoles amor y respeto, sobre todo á uno de ellos, de quien quiere hacer un héroe, que lucha con amores; pero, además de que el tal abrazó la carrera eclesiástica por desesperación amorosa, y de que sigue siempre, aun ya sacerdote, luchando con esos amores, tiene que vivir, porque así lo ha dispuesto el Sr. Soler, con la amada, que ya contrajo matrimonio. Hay pasajes, sino deshonestos, lúbricos, por más que siempre diga que ama la moral. No falta desafío. Un tal Jorge, al parecer sin fé, es presentado como un héroe tan valiente, que al fin, realmente sin fé, se suicida. Antes había cometido una bajeza digna de tales héroes. Pero esto es precisamente lo que Soler pondera en él, como que tuvo un talento é intuición tan grande en conocer que para casarse con la hija de aquel duque no había otro medio que atacarle la honra, haciéndole perder á ella la pureza!!! Y á este Jorge ensalza mucho. La otra es un ángel para Soler, y sin embargo, en un momento se queja blasfemamente de

Dios. El P. Edgardo la refuta con Cristo crucificado, pero hay contradicción. Fuera de lo expuesto, merecen entrar en cuenta los prejuicios contra la Inquisición, los elogios á los progresistas del error, el algo de fatalismo, los epígrafes á los capítulos, ya malos, ya no tanto, de autores malos, como Sthendal y otros. Finalmente la impresión que deja es mala, á pesar de los varios ininteligibles párrafos piadosos, resultando en el fondo de las ideas y moral dañoso y no exento de peligro, aunque éste no sea muy grave.

SOLLOHUB, VLADIMIRO A. Novelista ruso del 1814. En su novela, *Tarantas,* de las costumbres rusas antiguas, patriarcales, y de las modernas refinadas, hay contrastes de esos que se llaman picantes. En el título de una colección de novelitas puso una especie imprudente.

SOULIÉ, FEDERICO. (1800-1847). De Foix. Muy malo. Novelista y dramático de crímenes, terrores, deshonestidades. Estaba afiliado á los carbonarios, y era amigo de Dumas y de otros semejantes.

NOVELAS: *Todas sus novelas amatorias* están prohibidas en el *Indice* actual. En los anteriores le fueron condenadas *Les memoires du diable. Si jeunesse savoit, si vieillesse pouvoit, et alia id genus scripta auctoris eiusdem:* es decir, *y otros escritos de este género del mismo autor.*

NOVELAS: *Las memorias del diablo* (1838). Cuadro de la sociedad, en lo que tiene de más feo y de más atroz. Entre otros crímenes figuran todos los deshonestos y todas las infamias, siendo siempre castigada la virtud y recompensado el vicio. Produce su lectura, además, escepticismo y desesperación. Estas memorias inspiraron á Sué *Los Misterios de París,* obra también de perversidad.

—*Si jeunesse savoit, si vieillesse pouvoit* (1835, seis vol.). Novela sobre ese refrán. El personaje, en que ha pretendido realizarlo, es un Marqués de Mun, muy viejo, educado en la incredulidad del filosofismo del siglo XVIII, el cual, habiendo sido rejuvenecido en 75 años por un alquimista, tiene al mismo tiempo las pasiones de joven y la experiencia de viejo. Con tales aparejos se lanza á todas las tonterías del mundo, hasta venir á parar en un manicomio. Ya queda dicho que fué prohibida esta novela por decreto de 1864.

—*Eulalia Pontois.* (1842, dos vol.). Aparece primero hija de un asesino, resultando después que éste no era su padre. Amores y tratos deshonestos.

—*Sathaniel* (1836). Es la segunda parte de las *Novelas históricas del Langüedoc,* del tiempo de Teodorico II. Amores, guerras, acusación de grave pecado deshonesto, casamiento forzado, divorcio.

—*Confesiones generales* (1839). Esta novela es una serie de narraciones y escenas de toda clase de gentes viciosas, y deshonestidades en gravedad á cual mayores, relacionándose con ellas el asesinato. La enseñanza inmoral es grande por dos capítulos; pues trata de persuadir que nadie es bueno, cualesquiera que sean sus ideas, aunque profese las católicas.

—*El Consejero de Estado* (1835). Más y más pecados deshonestos y contra justicia de terceros.

—*Diana y Luisa* (1839). Son dos novelas en forma epistolar de amores impuros, ambas gravemente deshonestas, y en las cuales el autor emplea bien mezquinos y vulgares recursos.

—*El becerro de oro* (diez vol.). Diseñada por Soulié, y acabada por Leo Lespes y Luis Desnoyers. Tres que se van á suicidar, pero, desistiendo de ello, se ponen á contarse sus aventuras, en las cuales salen escándalos.

—*El Conde de Tolosa* (1834, dos vol). Mala y del género terrible. Ultrajes deshonestos, personajes repulsivos.

—*El Vizconde de Beziers* (1834, dos vol.). Fundándose en hechos falsos y supuestos, se desfoga contra el monje y contra la Iglesia en la guerra de los Albigenses, poniéndose de parte de los herejes. El de Beziers, casado, anda por varios caminos en tratos deshonestos y de modo habitual. Fuera de esto, hay por otro lado intento de la misma clase, y algo más.

—*El león enamorado* (1842). Aparte de otras inmoralidades, hay un sujeto que se entrega á la vida deshonesta.

—*Les pretendus* (novios). Pertenece de lleno á las de amores impuros (1843). Prescindiendo de otros enredos de esta clase, una sola es rea de las siguientes maldades: vive en estado habitual de pecados deshonestos de especial gravedad con injusticia de tercero, mata y se suicida

—*Los dos cadáveres* (1832). Observa un crítico, que Soulié en esta novela ha llevado lo horrible más allá de cuanto se podía uno imaginar. Los dos cadáveres son el de Carlos I y el de Cromwell. Entre otras barbaridades hay un duelo á muerte de dos grandes personajes, causando al mismo tiempo éste la muerte de una, y aquel la de su madre. Tal desafío reviste otros caracteres de especial furor. Se comete un pecado deshonesto de una malicia horrenda, sin que entren en cuenta otras inmoralidades de diversas especies.

—*Las cuatro hermanas*. Es mala, pero no de las peores.

—*El maestro de escuela*. De amores; los unos impuros, los otros honestos. Hay pecado deshonesto de especie más grave, y en circunstancias especialmente criminales de la una parte, aunque las reprueba el novelista, y las cuenta de modo bastante reservado.

SOURIAU, P.

CUENTO: *Los malos consejos*. Los da un gato á otro gato. Moral natural.

SOUTHEY, ROBERTO. (1774-1843). Poeta, historiador ensayista de Bristol. Malo. Cambió de ideas. Demócrata.

NOVELAS: *El Doctor* (seis vol.). Mala en ideas y en moral. Obra extravagante, en la cual se falta á veces al buen gusto, á las conveniencias y á la decencia, incurriendo en vulgaridades bien graves y serias.

SOUVESTRE, EMILIO. (1806-1854). Bretón, hijo de un ingeniero, dependiente de una librería, novelista. De ideas malas á veces, ya protestantes, ya de las de Rousseau. En cuanto á mo-

ralidad pensamos que le ha juzgado alguno con poca verdad y demasiada blandura. Con las personas podremos ser blandos, pero no nos es lícito el serlo con las ideas, ni con los actos de enseñanza inmoral y subversiva. El juicio de algunas obras de Souvestre hará ver que tenemos razón

NOVELAS: *Escenas de la vida íntima* (1846). Son varias novelas menores: *El médico de las almas.* No es sacerdote. Trátase de una, que abandona á su marido para irse con mala compañía. El médico nos sale también con amores ilícitos, ilegítimos contra justicia de tercero, y muere como loco. La moraleja no es moral, pues aconseja que los hijos no vivan separados del mundo, porque las plantas abrigadas son las primeras en sucumbir á la tormenta. Nosotros decimos que las plantas tiernas, las plantas de invernadero, las de almáciga, cuales son los niños y jóvenes, es necesario sean en su tiempo resguardadas y poco á poco fortalecidas, y si no se agostarán antes de llegar á sazón, sin necesidad de tormenta. Sin piedad no hay niño ni joven que subsista, esté ó ó no esté separado del mundo.

—*Savenieres*, cosas de suyo lícitas tratadas deshonestamente, habiendo además pecado deshonesto de especial gravedad y contra justicia de tercero, siguiéndose las consecuencias naturales, que acentúan la mala especie, y no se quita porque muera uno de los culpables.

—*Dos miserias* (1843). Amores, asunto y pasajes no poco peligrosos. Novelas de este género, dice un crítico, fueron como un preludio de los *Misterios de París*, del *Judío errante*, y de *Los Miserables*. La primera de éstas fué acabada en el mismo año que las *Dos Miserias*, la segunda un año después, la tercera muchos años más adelante (1862).

—*Recuerdos de un anciano ó la última etapa* (1854). Paciencia, resignación, moderación de los deseos, es lo que se trata de enseñar como camino para la dicha, conforme á la filosofía de todos los tiempos; pero Souvestre tiene que contradecirse, pues sólo el catolicismo tiene poder para derramar en las llagas ese bálsamo. Tampoco es cierto que la calma no llegue sino en los últimos días, pues ella es de todas las edades ó de ninguna, si en todas ó en ninguna se practican las virtudes al modo y con la gracia que se enseña y se concede en la Religión católica.

—*La escala de mujeres* (1835). Cuatro son los escalones: EN EL PRIMERO está la mujer del pueblo, en el cual coloca los desenfrenos; EN EL SEGUNDO la modistilla, donde hay pecado grave deshonesto; EN EL TERCERO la burguesa, con amores y casamiento, ó cosa así; EN EL CUARTO se halla la gran dama, para la cual reservó la corrupción. La vida de ésta viene á ser una mala acción continuada.

—*El progreso: El esclavo, El siervo, El aprendiz.* Novelitas bastante buenas. Habla bien de los religiosos en las dos primeras, y tiene sentimientos cristianos. Necesita, con todo, de alguna pequeña corrección.

—*Un secreto de médico.* Trátase de un tesoro que en manos de

una joven virtuosa pone el médico, el cual viene luego á ser su marido. Se puede leer.

NOVELAS: *El rey del mundo* y *La hija del Platero*. Forman una publicada en *El Correo de Ultramar*. Varios personajes deshonestos, escenas peligrosas. Está muy bien, sin embargo, que se llame como se llama al suicidio *crimen* é *ignominia*, y que se reprendan como se reprenden ciertos vicios.

SOUZA, LA MARQUESA DE. (Adelaida E. Filleul). De París. (1761-1836). Malsana.

NOVELAS: *Carlos y María* (1802). Amores, casamiento. Reina un sentimentalismo lánguido, y una dulzura que raya en la molicie.

Escribió otras semejantes.

SPIELHAGEN, FEDERICO. Del 1829. Novelista que además ha propagado obras inmorales, prohibidas en el *Indice* actual, como el *Amor y la Mujer*, de Michelet.

SPILLER DE HANENSCHILD, RICARDO J. (Max Waldan), que murió en su castillo (1822-1855). Novelista, de ideas políticas muy avanzadas.

SPILLMANN, PADRE JOSÉ. De la Compañía de Jesús. Murió hacia el 1905. Ya dijimos al principio que juzgamos de la bondad ó malicia de las novelas por sus ideas é influencia moral: el derecho de juzgarlas literariamente nos lo reservamos para ponerlo en ejercicio cuando nos parezca conducir al mayor bien de las almas, que es lo único á que debemos aspirar, nótese bien, en último término. Así, podíamos aquí contentarnos con decir que todas las novelas y las historias novelescas son muy buenas; pero nos parece que éste es uno de los casos en que el bien mayor de las almas pide echemos mano de nuestro derecho. Por lo tanto, antes de dar nuestro parecer en el juicio particular de algunas de sus novelas, copiaremos lo que del P. Spillmann dice un crítico, de los pocos buenos que hay en el mundo, por el cual se expresa de este modo: «A pesar de sus dotes de confesor y misionero, como los desterrados jesuítas alemanes no podían aprovechar sino con libros á su patria, el P. Spillmann se había consagrado á escribir desde 1875. Ricos conocimientos, hondo sentir, admirable gusto, sólido y popular atractivo, exquisito talento de narrador, y suelto y trabajado estilo, fueron las dotes que aportó á sus novelitas, narraciones y cuentos durante tantos años en la revista *Stimen aus María Laach* y más especialmente en *Die Catholischen Missionen*... Su pluma guió siempre el celo y espíritu sacerdotal».

NOVELAS Y NARRACIONES: *Una Víctima del Secreto de la Confesión*. En ella el Padre Spillmann interesa, conmueve y enseña, y todo en el más alto grado.

Interesa, desde las primeras páginas hasta la última letra, sobre todo desde aquel llamar al aposento del párroco, que le pone en zozobra, el lector queda prendido en las redes de una curiosidad conmovedora, de las cuales no sale ni quiere desenvolverse hasta que el libro se concluye, dejándole profunda, saludable y gratísimamente impresionado. Y le interesa de un modo inofensivo,

llenándole la mente de sanas, elevadas ideas, y el corazón de sentimientos por tan distintos caminos en extremo provechosos y santificadores. Ni una palabra que perturbe al más delicado; nada de amores profanos; ni por alusión nos lleva á cosa que pudiera alterar el equilibrio de una alma candorosa...

Conmueve, y de la manera más honda, impresionando vivamente la imaginación con escenas de sangre, terrores de conciencia, temores y presentimientos por las personas á quienes nos ha hecho amar con ternura y entusiasmo. ¡Qué simpatías, qué afectos de amor y de odio excita en el lector, y todos qué santos! ¡Qué compasión tan profunda ya al principio, mucho antes de que sobrevinieran otros sucesos incomparablemente más desgarradores, cuando en aquella noche en que enviados por cautela los amables niños, y llamado el párroco por un enfermo á una legua de distancia, queda sola, llena de sobresaltos, la anciana madre, que acaba de llegar para alegrarse con su hijo y con sus nietos, y queda sola en aquella casa, convento antiguo, de claustros y reductos temerosos!

Y no se vaya á creer que hay en la narración nada de romántico, nada del estilo de Ana Radcliffe: todo es liso y llano, son los hechos que pasaron. Aquella escena, que por lo terrible entre todas sobresale; aquella noche, que pasa el otro en el lugar mismo de la escena junto al... Mas no queremos desvirtuar la narración: sospecha el lector quién será el criminal, pero en la primera víctima nadie piensa hasta que pasan las cosas. Aquella segunda vez que á las altas horas de la noche tocan al aposento del párroco, la escena que sigue, las tormentas de dos almas por tan distintas causas en aquellos momentos, cuando el silencio y oscuridad envuelven al viejo convento, no pueden ser ni más sencillas, ni más aterradoras. Y si éstas impresionan por un lado, hay otras que van en aumento por toda la historia, y hacen llorar. Sin embargo, no todas las conmociones son tristes: las hay de alegría indefinible, y el déjo final es de agradabilísima satisfacción. Y conmueve suavísimamente con las personas. ¿Dónde las hay más simpáticas?...

Enseña. El Padre Spillmann no ha pretendido, lleno de celo, sino hacer bien á todos: á los sacerdotes, á los clericales y á los anticlericales. No disertando, sino conduciendo hábilmente la historia, señalando con imperceptibles toquecitos, va sacando de relieve las más delicadas cualidades de un buen sacerdote. Es notable: nada se le pasa, y sólo un espíritu tan fino como el suyo podía fijarse en ciertos matices. Por un momento temimos se le iba á perder de vista un rasgo que de un hecho se desprendía, y que un jesuíta no debía dejar pasar por una de varias leyes disciplinarias, salvadoras, severas, que ellos tienen, y que deben guardarlas también todos los sacerdotes por idénticos motivos, y aún por más urgentes razones: nos referimos á las mil cautelas en el trato con mujeres. El Padre Spillmann dejó para un lugar más á propósito el llamar la atención sobre un delicado pormenor en este género. Lean y fíjense nuestros lectores en lo que di-

ce el Rector del Seminario en el calabozo al santo párroco, cuando esperaba la sentencia. El análisis y estudio de los casos del sigilo sacramental está efectuado con exquisito esmero y seguridad, del modo más luminoso, y no de otra manera que con la misma historia, y sorprendiendo los pensamientos del sacerdote con el más atinado examen psicológico.

Con singular maestría parece va á dar salida á la gran dificultad del sigilo enfrente de la muerte, en la guillotina, por otras tantas puertas que á primera vista parecen estar abiertas á la grande y heróica víctima del secreto de la confesión; mas en seguida, con una palabra, nos hace ver que están todas cerradas. ¡Qué ejemplo para los sacerdotes el del párroco de Montmoulín, que carga la ignominia de asesino y ladrón, siendo condenado á la guillotina, y después á algo peor que eso, que no queda en mera sentencia, sino que se cumple, y después de tántas afrentas, de tánto escándalo, que siente él más que la misma muerte! Como maestro consumado, el Padre Spillmann nos enseña en este ejemplo el más sublime heroísmo. ¡Qué bien nos pinta las luchas, los desfallecimientos de la naturaleza, los triunfos de la virtud por la gracia! ¡Qué feos, qué detestables aparecen en sus obras los clerófobos! Otras altas enseñanzas aprenderán en este libro todos; por eso se lo recomendamos á los sacerdotes, á los clericales y también á los anticlericales, en cuya derrota final verán cuánto desea su bien el Padre Spillmann.

La novela bien merecía letras de oro y tipos de diamante. El papel, la impresión, las ilustraciones, la encuadernación, no hay que decir que son excelentes: son de Herder, y basta.

NARRACIONES. *Desde lejanas tierras: Amad á vuestros enemigos.* Pasa en Nueva Zelandia.

—*Los hijos de María.* Cuento del Cáucaso.

—*El sobrino de la Reina.* Del Japón.

—*Luchas y coronas.* De Annán.

—*Los Hermanos Coreanos.*

—*Expedición á Nicaragua.*

—*Los Náufragos.*

—*Los Esclavos del Sultán.* En Constantinopla.

—*Bien aventurados los Misericordiosos.* En Haití.

—*La Fiesta del Corpus de los indios Chiquitos.*

—*Los dos Grumetes.* En Cayena.

—*Los Hermanos Yang.*

—*Los Buscadores de Oro.* De Alaska.

SPYRI, JUANA. Novelista suiza, de Zurich, del 1860.

NOVELITAS: *En los Alpes,* y otras para niños y jóvenes, se pueden leer.

STAEL-HOLSTEIN, ANA. L. G. Necker, baronesa de. (1866-1871). Nació en París. Literata, hija de Necker. Desde niña leía libros de los impíos, y conversaba con ellos, siendo Rousseau (en una obra por lo menos) su inspirador y maestro, cuyas tendencias y opiniones revela en otra bien á las claras. Su entusiasmo

loco por tal hombre se manifiesta en las cartas que sobre él escribió, y son un himno y homenaje al impío de Ginebra.

NOVELAS: Parece como que de todas ellas se ve el germen y preludio en las susodichas cartas.

—*Delfina.* Mala. Es epistolar. Delfina, dice un crítico, habla del amor como una bacante, de Dios como un cuáquero, de la muerte como un granadero, de la moral como un sofista. Pertenece esta novela á la clase de la *Nueva Eloísa:* amor contrariado, imprudencias, excesos y furores de esta pasión, que llega á una espantosa catástrofe, término de la narración: el suicidio de Delfina. Escenas peligrosas, citas nocturnas sentimentales, desafios. Entra ella en un convento, hace votos; y, rompiendo con todo, huye del convento, se junta con mala compañía, va con él al suplicio, ocultando un veneno, que toma, cayendo muerta sobre el cadáver del otro. Píntase una devoción falsa, odiosa, con ideas protestantes y deístas más que católicas. Enseñanza inmoral.

—*Corinna.* Joven de relevantes prendas, llena de vanidad, de ambición, luego de amor, al cual se abandona. Peligrosa, muy malsana y de malas ideas. Encomia sin mesura al teatro de cierta nación contra lo que dicta la sana crítica; pues sabido es que en un período del tiempo no tan corto, fué inmoral decididamente.

STAHL, P. J. (Pedro Julio Hetzel). Nació en Chartres. (1814-1886). Literato y librero no recomendable. También hemos visto al frente de unos cuentos suyos cambiado el pseudónimo en Sthal. Es de cierto humor malicioso.

NOVELAS: *Amores etéreos.* Son cuatro.

1.ª *Los amores de un notario.* Ellos son con una cómica. Hay pasajes peligrosos, algunas expresiones libres, apasionamiento, besos, abrazos.

2.ª *Lances de amor de un payaso.* Amores diversos, peligrosos, de mucho apasionamiento, aunque no haya pecados gravemente deshonestos; blasfemia y herejía, ponderando el amor; suicidio frustrado, que parece más bien virtud; propósitos hipotéticos de otro suicidio, actos heróicos sin la gracia de Dios.

3.ª *Cuarto de alquiler.* Amores ilícitos, pasión, suicidio no reprobado, alguna mala doctrina de paso.

4.ª *Un paso en falso.* Amores ilícitos, malos intentos, pasión. Otra blasfemia y herejía como la anterior, y que mueve á darse al vicio.

—*Los cuatro miedos de nuestro General.* Es moral.

—*Las historias de mi padrino.* No son recomendables, por su espíritu poco religioso.

—*Un aniversario.* Se puede leer. Hay acentos de fe como éste: «sólo los malvados deben temer la hora del descanso eterno.»

STANY, EL COMANDANTE.

NOVELAS: *El Terror bajo las Rosas; El abate Corentin,* y otras que se pueden leer.

STAPLEAUX, LEOPOLDO. Inmoral.

NOVELAS: Una que trata de gentes deshonestas, otra que se lla-

ma *La noche del martes de Carnaval.* (París, 1892, en 257 páginas). No es propiamente deshonesta en sus descripciones, ni en su fin; pero es peligrosa para la juventud, porque se ocupa mucho en unos intentos deshonestos de especial gravedad. Desafío continuado, muerte del culpable, diciendo el matador que aquélla era la justicia de Dios. Es modo, éste de castigar un pecado con otro pecado, propio de ciertos novelistas que no entienden de moral.

STELLER, BERNARDO (Madama Besnier).

NOVELAS: *Pasión ó Deber.* No es recomendable por demasiado apasionada. En alguna otra cuenta la conversión de un laico por un sacerdote.

—*Idilio de artista.* Pueden leer los mayores.

STENDHAL, ENRIQUE BEYLE. Impío y libertino, fué soldado y diplomático.

NOVELAS: *Todas las amatorias* le están condenadas en el *Indice* actual. En los anteriores estaban de este modo: «*Le rouge et le noir, et ejusdem auctoris similia:*» *y las semejantes del mismo autor,* y además: *Roma, Nápoles y Florencia.*

—*Le rouge et le noir,* novela de 1831, en la cual pone en acción los principios de su libro inmoral, *l'Amour,* que son malos, contándose entre ellos la negación de la libertad, cuando se trata de amor.

Hay varios pecados deshonestos, y un pecador (aspirante al sacerdocio) tan criminal, que parece imposible. Amores, asesinato en misa, paradojas, sofismas.

—*La cartuja de Parma* (1839). Amores, descrédito del estado eclesiástico.

—*Armance.* Inmoral, de malas ideas, irreligiosa.

—*La abadesa de Castro.* Peligrosa.

NOVELITAS INÉDITAS. *Crónicas italianas.* Afecta una desenvoltura de egoísmo sensual, maquiavelismo; todos sus héroes se empeñan en aparecer sarcásticos, despreciativos, y son escépticos llenos de soberbia, que tratan pertinazmente de contradecir las ideas corrientes en moral, desconfiando que pueda haber nadie que sea bien inclinado.

En las *crónicas* cuenta las historias ó leyendas más horribles de la Edad Media en Italia.

STEPHEN DE LA MADELAINE (Esteban J. B. Nicolás de la Madelaine, llamado). De Dijon (1801-1868). Músico, literato.

NOVELAS: *Le secret d' une renommée.* Amores. Uno que mata á su mujer, porque ésta le engaña.

STEPHENS, ANA. Novelista norteamericana, protestante.

NOVELAS: *Lujo y miseria.* La pueden leer los mayores.

STERNE, LORENZO (1713-1768). Novelista irlandés, malo en ideas y en moral. Dice un crítico que no tuvo más religión que en la apariencia (fué pastor protestante), ni más austeridad que en el nombre (*Sterne* significa severo), ni más bondad que en sus frases. Vivió casado y en tratos con otra. Los enciclopedistas le acogieron como á un libre pensador.

—*El viaje sentimental.* Está en el *Indice* actual prohibida. Colección de anécdotas á veces libres, deshonestas, de malas ideas.

—*Vida y opiniones de Tristam Shandy.* (Ocho vol.). Colección de escenas, diálogos y cuadros, con frecuencia licenciosos, indecentes. Le elogió mucho Voltaire. Malas ideas.

STEVENSON, ROBERTO LUIS. Literato escocés, que murió el 1894. Fué narrador de viajes y novelista, parecido en algo á Poe, Hoffmann y Gaboriau.

NOVELAS: *Plagiado.* Cierto avaro, después de haber asesinado al padre de un David, su sobrino, le roba ó secuestra á éste, para alzarse con la herencia, pero después de varias aventuras vuelve David y la recupera. Es inofensiva, y ni aún de amores profanos se trata en ella.

—*La isla del tesoro.* Se puede leer.

—*El dinamitero.* Se puede leer.

STOLZ, SEÑORA DE. Contemporánea.

NOVELAS BUENAS: *El Salvaje de Sombreval; Magalí* y otras.

STORM, EDUARDO (1749-1794). Noruego. Poeta, novelista, director del teatro de Copenhague. De sus *fábulas y novelitas* hay crítico que diga que son más morales que artísticas, y otro, que es de los mejores libros que en danés de este género se han escrito, y que luego se hicieron muy populares.

STOURNELLE, ANA M. L. DE REBECQUE, señora de (1792-1835). Hermana del escritor de malas ideas, B. Constant, mal nacida, directora de correos, que escribió melancólicas novelas.

STRAPPAROLA DE CARAVAGGIO, JUAN FRANCISCO. Nació al fin del siglo XV, y murió en 1557. Malo. Además de versos escribió cuentos á lo Boccacio.

CUENTOS Ó NOVELEJAS: *Piacevoli Notti* (1857, 2 vol.). Son cuentos en prosa y verso tan extraños como licenciosos, mezclados de charadas las más obscenas. Hay piezas que pasan de crudas. Es de notar que el autor pone las anécdotas y charadas más escabrosas y groseras en boca de señoritas que nos han presentado como muy bien educadas. El diablo y la astrología desempeñan un gran papel en estas novelejas.

STRETTON, HESBA.

NOVELAS: Ha escrito alguna que se puede leer, como *La Vía dolorosa.*

SUÁREZ BRAVO, CEFERINO. Contemporáneo. Dramático, redactor de *El Padre Cobos,* de *El Pensamiento Español* y de *El Siglo Futuro,* periódicos buenos; satírico notable.

NOVELAS: *Guerra sin cuartel.* Premiada por la Real Academia Española (1885). Es de sentimientos católicos y en alabanza de jesuítas y sacerdotes seglares. Se describe de algún modo la matanza del colegio imperial de Madrid. Los personajes principales son: Luis, oficial cristino y cristiano, pero que acepta un desafío, siendo en lo demás noble y de sentimientos católicos. El Padre Téllez, jesuíta, tío de Luis, es digno. Mercedes, prima y novia de Luis, muy buena cristiana. El Rayo, jefe carlista que había, en un arrebato, matado al padre de Luis, es actualmente muy bueno,

y va á reparar el crimen, sacrificando su vida porque Luis no muera, después de haberlo por otros caminos reparado. Fernando, rival de Luis, se pasa á los carlistas para vengarse. Zumalacarregui, pintado muy bien, como nos lo pintaban nuestros padres y abuelos. Hay un parrafito acerca de mozas en un diálogo de soldados, que no nos gusta.

También es autor de otra novela, *Soledad.*

SUAREZ DE FIGUEROA, CRISTÓBAL (1586-1650). Poeta, escritor.

NOVELAS: *La constante Amarylis.* Es pastoril, para recreo de un personaje, con mezcla de versos y discusiones largas y algo fastidiosas. Hay una visión peligrosa.

SUAREZ, VICTORIANO. En su librería se venden, entre otros libros perniciosos, toda clase de novelas inmorales é impías, las obscenas de Eça de Queiroz, de Trigo, Louys, Maupassant, López Bago y otros muchos, sin que falten Valle-Inclán, Vargas Vila y larga lista de las de Zola.

SUAU, PEDRO. Contemporáneo.

NOVELA: *El Dr. Phobos* (1902). Muy buena.

Es un cacique de un pueblo, católico, pero débil y poco avisado, que cae en las redes de los anticlericales de París, los cuales por la ambición, dándole altos puestos, por la codicia y aun la lujuria le corrompen. Se hace masón, vota la expulsión de los religiosos, y, después, abandonado cuando ya no le necesitaban, abre los ojos al desengaño.

SUBIRANA-HERMANOS. *Biblioteca escogida de la juventud.* Barcelona. Es de buenas novelas.

SUCKOW, CARLOS A. (1802-1847). Novelista, pastor protestante. En teología y en religión defiende la libertad de pensamiento, y reclama para la Iglesia evangélica una constitución liberal y acomodada á las ideas del siglo. Entre sus novelas tiene *Historias de amor.*

SUÉ, JOSÉ MARIA, LLAMADO EUGENIO. (1804-1850). De París, cirujano militar, novelista, socialista, impío, deshonestísimo, de inmoral enseñanza. En el *Indice* de 1881 le están prohibidas *todas sus obras, en cualquier idioma que se hallen escritas: Opera omnia quocumque idiomate exarata* (1852). En el actual lo están *todas sus novelas amatorias.* Por el artículo 14 del mismo *Indice,* quedan otras prohibidas.

NOVELAS: *La Salamandra.* Muy deshonesta. No es sino el triunfo del vicio y de las más horribles pasiones.

—*El Comendador de Malta.* Mala en extremo, juntándose lo deshonesto con lo terrible. De todo hay en ella: pecados deshonestos de los mayores, rapto, pillaje, asesinato, parricidio, infanticidio, sacrilegio... rayos y truenos, como dice un crítico.

—*Arturo.* Deshonesta.

—*Atar-Gull.* Deshonesta. Estas cuatro novelas son de las publicadas en Madrid el 1860 por el folletín de *Las Novedades, con aprobación,* dice en la segunda y cuarta. ¿De quién? Sin duda de Satanás.

—*Los misterios de París.* Aparece, sin llegar al anterior horrible grado, el fin socialista en cada página. Es la historia, además, de una que vive en medio de la depravación.

—*El Judío errante.* Luego que salió fué condenado por varios Obispos y después por la Congregación del *Indice.* Muy socialista y calumniador en grande escala de los jesuítas. No hay crimen que estos no cometan. Cuentan que Sué iba á escribir una historia de los jesuítas, en mucho encomio de ellos, esperando obtener dinero de su General, mas éste le contestó que, si quería escribirla, bien podía hacerlo, pero que no la necesitaba de modo alguno. Enfadado Sué, se puso á escribir *El Judío errante.* ¡Así se escribe la historia por tales hombres! En una de las ediciones, por vía de nota, hace burla, con bien poco chiste, de los Obispos que acababan de condenarle.

—*Las memorias de un camarero.* Socialista entre otras malicias.

—*Los misterios del pueblo.* Se distingue entre las anteriores por su socialismo é impiedad. Es fatalista, deshonesta, y enseña que se debe aspirar á la lujuria.

—*La coutcaracha.* Varios cuentos en que se amontonan personajes de lo más viciosos y desmoralizadores.

—*Dos historias.* Deshonesta, á lo menos la segunda.

—*Latreaumont.* Pesimista. De una inmoralidad inconcebible, pues si actúan virtudes, cada una de ellas va á parar en levantar un trono al vicio, á la ambición.

—*Teresa du Noyer.* Deshonestidades, triunfo del mal, suicidio preparado y realizado fríamente por dos esposos, fatalismo en ello; se matan por *su destino implacable.*

—*Le Morne-au-Diable.* Multitud de pinturas terribles. Una mujer de conducta equívoca en demasía. Deshonesta.

—*Mèmoires d'un mari* (1854). De muchas deshonestidades, quedando vivo (en expiación!) Fernando, después que él ha causado la muerte de todos los demás de la novela.

—*Los siete pecados capitales* (dieciséis volúmenes). Siete novelas malas, en que pone en acción las teorías abominables de que las pasiones, como vicios, pueden producir los mejores resultados. Es la epopeya de los vicios.

La primera es *El orgullo,* en la cual hay grave intento deshonesto y enredos de varios amores.

—*Matilde* ó Memorias de una joven, amores ilegítimos, pecados deshonestos, sin que falte el suicidio y el duelo á muerte. Es una de tantas malas novelas publicadas por la *Semana Literaria.*

—*Plik y Plok.* Un gitano pirata y su compañero Fasillo, que se entregan á los vicios, guardando para el mar las borracheras. Hay escalamiento de un convento con fines deshonestos, que le cuestan al uno el ser ahorcado. El otro le venga matando, con introducir la peste, á 29.732, sin contar los monjes. Vienen otros personajes de vida deshonesta.

—*El Marqués de Letorriere.* Deshonesta.

—*El castillo del diablo.* No parece de las peores, aunque carga

contra los frailes, poniéndolos en ridículo grandemente despreciativo. No faltan amores.

—*Martín el expósito.* Muy impía, socialista, desesperante, deshonesta y muy provocativa.

—*Arabian Godolphin.* De uno de los caballos enviados á Luis XIV por el Rey de Túnez. Asunto deshonesto.

SUNDT, EILERT. (1817-1875). Literato noruego, maestro de encarcelados, por los cuales sintió benevolencia y compasión, y á los cuales trató de consolar. En los últimos años de su vida fué nombrado pastor de Eidsvold.

Estudió especialmente y narró la vida de los zínganos y vagabundos de Noruega, haciendo observaciones acerca de sus matrimonios, moralidad y costumbres domésticas. Para hacer estos estudios recibía un sueldo anual.

SURVILLE, LORENZO. Sobrino de Balzac, hijo de Laura de Balzac, que también fué novelista. Inmoral.

SWIFT, JONATÁS. (1667-1745). De Dublín. Publicista y novelista, de violentas pasiones, de soberbia intratable, impopular entre los mismos irlandeses, misántropo furioso, de ironía acerba, de invectivas biliosas. Sus postreros años los pasó muy tristes, uno entero sin hablar palabra, llegando á tener horror de la figura humana y á parar en maníaco é idiota, siendo su última palabra *soy un loco.* Dejó todos sus bienes á una casa de locos.

Novelas: *Viajes de Gulliver.* Refiriéndose á ellos, escribía á Pope, que levantó el edificio de ellos sobre la más grande base de misantropía, que en todos sus trabajos el fin principal que se propuso fué el de atormentar al mundo más bien que el de divertirle. Dicen algunos que son la más grande sátira; otros, que está tan encubierta, que no se entiende. Ni atormenta ni divierte mucho que digamos. El viaje *1.° es á Lilliput,* el *2.° á Brobdingnag* (tierra de los gigantes), el *3.° á Laput,* el *4.° á la tierra de los caballos.* Hay desde luego mal espíritu, y aquí y allá groserías. Paul de Saint Víctor dice que Swift en ellos resume la religión en un energúmeno, la ciencia en un charlatán, y que hasta ha tratado de afear y degradar la idea de la inmortalidad con los inmortales de una isla. Voltaire le escribió loco de entusiasmo por el tal libro. Si tales y otras intenciones tenía Swift en sus viajes, la habilidad para darlas á entender á hombres cuales siempre ha habido en el mundo nos parece que anduvo muy rezagada. El que piense que decimos con esto que Swift no fué impío, que vuelva á leer bien lo que acabamos de decir. Fué, sí, impío y mucho, y también á veces licencioso y grosero, lo cual claramente se ve en las obras siguientes:

—*El cuento del tonel.* Sátira contra los devotos y ciertos sabios, que los da por falsos. Ataca al Papa y también á Lutero y á Calvino, á la misma Religión, á la ciencia y á la razón, sin dejar en pié, por lo que hace á sus intenciones, nada de lo que está recibido por el entendimiento humano. Aquí es donde á los sangrientos sarcasmos se une también la licencia y grosería; y pretende, sin

más razón que la inicua de su ironía, que los dogmas son cuestión de hábitos.

SYDNEY (Y SIDNEY), SIR FELIPE. (1554-1586). De la corte de Isabel de Inglaterra, y muy querido de la reina sanguinaria. Formó una liga de los príncipes protestantes contra el Papa y España.

NOVELA: *La Arcadia.* Es pastoril, fastidiosa, pedantesca, á juicio de un inglés, en medio de ciertas lecciones de moral.

SYLVA, CARMEN. Es la Reina de Rumania, *Isabel.* Nació el 1843.

NOVELAS: *Flores y perlas* (1889). Colección de novelas, cuentos y leyendas así denominada por su traductora la novelista doña Faustina Sáez de Melgar. Son, entre otras, las siguientes: *Una hoja al viento.* Apenas hay en ella sino malos ejemplos, aunque la narración no es deshonesta. La hoja es una hija de divorciados, bastante insustancial y desgraciada que se casa con un viejo, casado ya sin saberlo ella. Poca elevación. En su conjunto y en algunos pormenores causa mala impresión. *Una plegaria.* No es mejor que la anterior. Nadie nos podrá negar que es bastante inconveniente el asunto de un sacerdote joven enamorado antes y después del sacerdocio por más que luche contra tales amores, cumpla con su ministerio, y tome fuertes disciplinas para vencerse. Aquellas angustias en que nos lo presenta agitado de sus amores, el que en su misma ordenación y misa y al volverse con el cáliz vea lo que ve y haya aquel desmayo de la otra; pasa de inconveniente, aunque sea ó deje de ser todo ello involuntario hasta cierto punto. ¿Quién le mandaba levantar los ojos en tan solemnes momentos? ¿Por qué se ordenó? Y, ya que se ordenó, por qué se quedó donde estaba el objeto de su pasión?—Porque así convenía á la novelista para hacer efecto. Y ¿qué diremos del sacrilegio final que comete la hermana del sacerdote para matar á su rival, colocando de noche en el copón (cáliz le llama la novelista) una forma envenenada, la cual á la mañana siguiente recibe en la comunión la desposada cayendo muerta al poco tiempo?

Tampoco sabemos excusar lo del sigilo sacramental que la autora hace quebrantar al sacerdote, á no ser que se diga que la penitente le debió de dar facultad con el fin de evitar el que se persiguiese á nadie. Sin embargo, cosa tan grave se debía haber hecho constar con toda claridad.

—*Cauce Hondo.* «De mérito literario y honesta en el fin y pormenores, á pesar de ser de asunto escabroso. Es una lucha de pasiones admirablemente trágica y bella: sería más sublime y de más consolador desenlace, si entraran más en ella los motivos sobrenaturales». (*Mensajero*-Bilbao).

TAILLEFER, LUIS GABRIEL. (1767-1840). Canónigo regular, autor de la novela *Adela y Cecilia.* Habiéndose refugiado en el Oeste durante la revolución, se dedicó á la educación de jóvenes franceses de la nobleza. Escribió la obra *Pruebas y caracteres de la Religión cristiana.*

TAINE, HIPÓLITO. (1828-1893). De Vouziers. Profesor, escritor positivista, impío, fatalista en historia y aun en psicología, pesimista desesperante.

Su *Historia de la literatura inglesa,* en cinco tomos, está prohibida en el *Indice* actual.

—*Viaje á los Pirineos* (1893). Obra en parte novelesca, positivista, espinosista, materialista. Hay burla volteriana contra los monjes y el *Kempis.*

TAINTURIER. Del siglo XIII.

—*El casamiento de las siete artes.* Tendencias pseudofilosóficas y algo peligrosas.

TALMEYR, MAURICIO. *(M. Coste).*

NOVELAS: Las tiene peligrosas, de personajes malos, pero ha ido mejorando y acercándose al Catolicismo, escribiendo contra la masonería y publicando algunos buenos artículos de periódico.

TALLEMANT DES RÉAUX, GEDEÓN. (1619-1692). De la Rochela. Doctor en ambos Derechos, poeta, cuentista. Era protestante y fué escrior licencioso, pero abjuró el protestantismo en 1685 ante el jesuíta P. Rapin.

Historietas. (1657-1659). Hay quien las ponga como tipo de lenguaje deshonesto de aquel siglo en ciertas esferas. Son anécdotas del tiempo de Enrique IV y Luis XIII y de la Fronda. La licencia de algunas es extremada, ecos de las conversaciones que la gente elegante mantenía en el Hotel Rambouillet. Algunos espíritus libertinos las leen para buscar pinturas licenciosas.

TALLENAY, MADAMA DE. Contemporánea, autora de la novela ocultista *L'invisible,* y de recuerdos de algunas regiones de América por donde anduvo.

TAPIA, EUGENIO DE Magistrado, poeta de Avila, autor del poema burlesco *La Bruja, el Duende y la Inquisición.* Aunque liberal, era de cierto buen juicio, y satirizó los dramas de entonces de *Tempestades, Truenos y relámpagos, Convento, Panteón, Ruinas y Cárceles, Guerreros, Brujas, Capuchinos, Cuákeros.*

Escribió también alguna novela, como *Los Cortesanos* y *La Revolución.* Su primer tomo de versos es del 1832. No es del todo seguro el Sr. Tapia.

TARBÉ, EDMUNDO (1838-1900). Novelas: Notablemente peligrosas varias de ellas.

TARRAGO Y MATEOS, TORCUATO. Amigo de D. Pedro de Alarcón y fundador con él de un periódico en Guadix. Dirigió algún tiempo los folletines de *La Correspondencia.*

NOVELAS: *Carlos IV el Bondadoso* y otras muchas, como *Los huracanes de la vida.* Son por el estilo de las de Ortega y Frías, Escrich y Fernández y González, al parecer de cierto crítico; pero en la que vamos á juzgar les lleva algunas ventajas en lo bueno.

—*El Monje negro ó El hambre de Madrid.* En dos volúmenes. Pasan los hechos durante la guerra de la independencia de España. Sostiene el Monje negro que había entonces dos guerras: la propiamente dicha de las armas y otra contra los Carbonarios.

Muy bien hace Tárrago en hablar, como habla, contra estos abortos del infierno, cuyo gran Maestre nos dice que era en España el intruso José Bonaparte, y contra Napoleón, porque suprimió las órdenes religiosas. Lo que no está bien es que el Monje negro diga á Jenaro ser preciso que se bata, *porque, si bien reverencia la condenación del duelo por la religión, sin embargo, por ser con un francés, es preciso el desafío!* Mal anda también la cosa en ciertas propuestas muy deshonestas, hechas por la Condesa de Segalvo; en el recuerdo algo provocativo de un pecado; y, sobre todo, pasando por varias alusiones deshonestas, en una escena notablemente peligrosa y en la personalidad llena de lujuria del General Mathieu. Todo ello en el tomo primero. En el segundo, poco sacamos con que vaya contra los masones ni contra la libertad bárbara de la Revolución: muchos dicen lo mismo, y profesan los errores liberales. Plantar y cultivar los principios, las raíces, y pretender que el árbol no dé los frutos á su tiempo, es incurrir en la más palmaria de las contradicciones. Antes el Sr. Tárrago parece ir contra la libertad condenada, y nos dice que ama la libertad dentro de la órbita de la fe; pero no acaba de desenredarse del error. Tiene algo de aquellos que se empeñan en que la fe no se oponga á su modo de pensar, cuando sus esfuerzos deberían encaminarse á ver si había algo, por pequeña cosa que fuese, menos conforme con las enseñanzas de la Iglesia. Véase si no, cómo se compagina con tales protestas de adhesión á la fe católica aquello de ensalzar, como aquí lo hace Tárrago, un suicidio, aunque frustrado, al grado de heróico, de virtud sublime. Por el lado de la honestidad hay también en este tomo sus peligros: se da cuenta de un pecado deshonesto con alguna descripción y cometido por el Monje negro antes de serlo; se vuelve á renovar la memoria de tal suceso peligroso con otro y otro y otros pecados y otro recuerdo del mismo género, con un pasaje, además, apasionado, provocativo, que raya en lo deshonesto, si no lo es declaradamente.

En resolución, Tárrago aquí, con toda su fe y hablar bien de los religiosos, de los reyes y de la religión, y mal de los revolucionarios y masones, con acabar la venganza del Monje negro en perdones, resulta en algunas ideas descaminado, y, en moral, notablemente peligroso, á lo menos para los jóvenes.

—*Un paseo por el mar.* Por un desafío y otras cosas tampoco es recomendada.

—*La monja emparedada* (1870, 2 vol.). Muchos crímenes de todas clases. Los deshonestos los cuenta de paso. Por este lado no parece haya para casados peligro grave. Mujeres muy malas. Dañosa sí es.

TASTU, SABINA-AMABLE VOIART, SEÑORA DE. (1798-1893). De Metz. Autora de cuentos para la juventud, y poetisa de ideas liberales.

TATIUS, AQUILES. Griego del siglo IV.

Clitophon y Leucippa, que es de amores á la griega, pagana en principios y sentimientos, intento de seducción, etc.

Poco después de publicada esta novela, abrió los ojos á la luz y se convirtió al catolicismo.

TAULIER. Autor de *Los dos Robinsoncitos de la Gran Cartuja.* Se pueden leer.

TAUNAY, VIZCONDE DE (Sylvio Dinaste). Del Brasil. El año 1872 escribía en Río Janeiro la novela que juzgamos á continuación.

NOVELA: *Inocencia.* Escrita en portugués, fué traducida al castellano y publicada en Bogotá el 1905. Se puede leer, y, aunque hay en ella pasión excesiva con una manifestación exterior extremada, se hace constar haber quedado á salvo la castidad. Sentimos que en varios juicios que hemos leído de *Inocencia* se haga caso omiso de la cristiandad del Vizconde de Taunay. Bien clara está en la conversión del Cyrino al morir asesinado, pues, dejando los deseos de vengarse y suicidarse, perdona. Aquellas palabras en tales momentos: «Manolo, yo te perdono, por Cristo, que murió en la cruz, yo te perdono. Nuestro Señor tenga misericordia de ti. Te perdono, oíste?» son profundamente simpáticas. En otros pasajes es verdad que la cristiandad del novelista necesita de cierta purificación.

TAXIL, LEO (Gabriel *Jogand-Pagés).* Nació en 1854 y murió en 1907 ó 1908. Escritor muy deshonesto é impío, perseguidor de la Iglesia, hasta que en 1885 se convirtió y empezó á escribir contra la masonería. Después vino á declarar él mismo en una reunión pública, en 1897, que había estado engañando al público en sus escritos y con la invención de Diana Vaughan y del doctor Batalla.

NOVELAS: Antes de su verdadera ó falsa conversión, las escribió sumamente deshonestas, que le acarrearon muchas condenaciones. Después publicó alguna que se puede leer.

—*Los adoradores de la luna.* Se puede leer.

—*Pío IX ante la Historia.* Es anterior á su conversión, y de lo más infame.

TEIXEIRA DE QUEIROZ. Novelista del siglo XIX, librepensador, y de la escuela naturalista.

TEJADO, GABINO. (1819-1891). Abogado, célebre publicista católico, diputado y senador, muy recto, de grandes prendas; autor de obras en prosa y verso, serias y jocosas, y de un buen libro acerca del *Catolicismo liberal.* De ardiente progresista se había convertido en fervoroso católico.

NOVELAS: *Víctimas y verdugos.* Esta es la buena, la católica, la verdaderamente interesante, pues no es la única novela de este título. Trata de escenas de la Revolución Francesa, siendo realizado el todo de la acción por personajes de los más simpáticos por su nobleza y virtudes en aquellos días de las grandes pruebas, aventuras y peripecias conmovedoras.

—*La mujer fuerte; Natalia; Un encuentro venturoso; El médico de aldea; Mi tío el solterón; Antes que te cases...* Son buenas.

TEMME, HUBERTO. Del 1798. Jurisconsulto, novelista, Di-

putado de la Asamblea nacional prusiana de la extrema izquierda.

TENCIN, CLAUDINA. A. GUERIN DE. (1685-1749). De Grenoble. Empezó muy bien, mas dióse después á muy mala vida: D'Alembert era su hijo natural. Su hermana y su madre fueron también deshonestas, siendo ésta rea de los pecados de otros por la complicidad, sin contar los más vergonzosos cálculos, que la envilecieron.

NOVELAS: *Memorias del Conde de Cominges.* Le ayudó su sobrino d'Argental para componerla. Amores, mucha pasión, líos y enredos extraños y repugnantes en un monasterio de la Trapa, que por otra parte son imposibles. Una confesión al morir en voz alta de uno que parecía trapense.

—*El sitio de Calais* (dos vol.). Licenciosa, muy deshonesta, sin más de historia que el título.

—*Las desdichas del amor* (dos vol.). Dicen que quiso contar su propia historia, y cuál fuera ésta, véase antes.

TENIB, CARLOS. *El Fakir.* Tolerable novelita, más bien dañosa. Amores, algo de voluptuosidad, superstición y barbarie del Indostán.

TERAMOND, GUY DE. (Edmundo *Gautier).*

NOVELAS: Las tiene inmorales, peligrosas en gran manera.

TEXIER, EDMUNDO. De 1816. Autor de *Cuentos y viajes.* (1853), redactor en varios malos periódicos.

THACKERAY, WILLIAM MAKEPEACE. (1811-1863). Novelista inglés, nacido en Calcuta. Disipada su fortuna, se dirigió al arte para vivir. ¡Amor puro del arte! Periodista, crítico.

NOVELAS: *La feria de las vanidades.* Dícese que por uno de sus personajes ha conseguido el autor fama de fogoso radical.

Está la feria en una plaza, en la que se encuentran todas las vanidades, todas las depravaciones, todas las locuras... intrigas las más atroces, tenebrosas y criminales. Grave en escándalos deshonestos.

—*Los Newcomes.* Combate cierta clase de matrimonios. Uno de los personajes es libertino y cruel, otra huye con su amante, dejando al marido después de escenas espantosas y de un proceso escandaloso. El fin no es malo.

—*Pendennis.* Trata en tres volúmenes de penetrar en la vida privada de las altas clases sociales, y, efectivamente, penetra. Pendennis, tío y sobrino, no cuentan en sus principios para nada con la moral. Lleva el tío al sobrino por ciertos parajes, y les acompañan hechos desedificantes. Dice que, con todo, pretende Thackeray corregir las costumbres. En estos cuadros de costumbres de gentiles hombres ingleses dícese que narró su vida aventurera.

—*Memorias de Bary-Lindon.* Es una especie de *Gil Blas,* de cuyas malas pasiones, derroches y tunanterías se da cuenta. Parte por astucia, parte por violencia, vino á ser esposo de la Condesa de Lindon, cuyos bienes disipó, viniendo al fin á parar en una cárcel donde murió miserablemente. De la pluma del novelista brota una amarga ironía.

—*Aventuras de Philip*. Pinta la sed de placeres y de distinciones sociales de sus compatriotas en París, disimuladas con mucho cuidado.

THELWALL, JUAN. (1764-1834). De Londres, autor de alguna novelita. De ideas atrevidas.

THÉO CRITT. Inmoral.

THEURIET, ANDRÉS. Nació en Marly-le-Rois en 2833, fué recibido en la Academia de 1896. Dejando á un lado su apasionamiento por la naturaleza, que sería digno de alabanza si fuese ordenado y encaminado á la elevación que la misma naturaleza en tierra y cielos nos predica; nos vemos precisados á llamar la atención sobre lo peligroso de este autor. Para que se vea que no hablamos al aire, no sólo diremos con un crítico bueno que hay obra de Theuriet maestra en el arte de la tentación pecaminosa deshonesta, sino que juzgaremos algunas otras con más detención, por las cuales le consideramos como de los más peligrosos.

NOVELAS: *El ahijado de un Marqués*. Es gravemente peligrosa por lo deshonesta, y por la morosidad con que se detiene en descripciones lúbricas. El ahijado, que es hijo del Marqués deshonesto, sigue los pasos del padre. Toda la novela se reduce á enredos de diversos amores con escenas vivamente pintadas, muy provocativas. Merecen notarse unos amores, contra justicia de tercero, deshonestos, los cuales están detenida y desvergonzadamente referidos. Tampoco falta su burlita, porque el otro leía *L'Univers* (periódico muy católico), y más que burlita, porque leía mucho la Teología de los Santos Padres.

—*¡Mala sombra!* Esta es hija de una madre que sólo cometió un pecado, según se dice; se casa con uno amando á otro, el cual le da malos consejos para que deje al esposo, y se va con él. Hay principalmente una escena notablemente peligrosa y provocativa.

—*Pecado mortal*. De mucho peligro, muy provocativa y lujuriosa. Tales epítetos no se desvanecen porque en esta novela se diga que «el párroco de Fains era hombre excelente y de juicio seguro, aunque de estrechas convicciones... confesor de ruda pero sana doctrina». Ni vacila en lo más mínimo nuestro juicio porque otra novela pasadera de Theuriet haya sido traducida por una persona muy piadosa, ni porque emita algunas frases que censuran el pecado.

THEVENOT, CARLOS, llamado *Theveneau de Morande*. (1748-1803). Periodista, soldado, de costumbres escandalosas, que le llevaron á la cárcel. En saliendo de ésta, publicó libelos infamatorios, calumniosos. Desde Inglaterra amenazaba á los adinerados con difamarles, si no le aprontaban las sumas que les tasaba.

NOVELAS: *El gacetillero acorazado*. Novelas menores, anécdotas, aventuras escandalosas del tiempo de Luis XV con hechos reales y falsos, todo desnaturalizado al capricho del autor infame. Porque no publicase cierto escándalo, le fueron pagadas, según dicen, 20.000 libras y 4.000 más de pensión.

THIAUDIÉRE, EDMUNDO. De 1837. Poeta, novelista, periodista de varios pseudónimos. (E. Thy, F. Stampf, etc.)

NOVELAS: En ellas es unas veces inmoral, otras irreligioso.

THIÉRY, MARÍA. De París. De nuestros días. Ha escrito en algún periódico no recomendable.

NOVELAS: No todas las que ha escrito son para todos; algunas ha escrito para la juventud.

—*Sueño y realidad.* Se puede leer.

THIÉRY, MADAMA JEAN. Contemporánea, cuñada de la anterior.

NOVELAS: *Castillo de naipes* y otras para jóvenes, que se pueden leer.

—*La víctima.* Su fin moral es combatir el divorcio.

THIERRY, GILBERTO AGUSTÍN. Del 1843. Sobrino del historiador.

NOVELAS: En ellas brilla la moral por su ausencia.

—*La Savelli.* (La novela ilustrada). Escenas peligrosas, provocativas; ideas encontradas, duelo, suicidios varios, ya intentados, ya realizados.

THIERRY, MADAMA AGUSTÍN. (*Julia de Querangal*). Esposa de Thierry el historiador. Murió en 1844.

—*Escenas de costumbres y caracteres en el siglo XVIII y XIX* (1835). Amores, sin que falte algún pecado, y el morirse más de una de amor. Escenas picantes.

THILDA, MADAMA.

NOVELAS: *Los pecados capitales.* Inmoral.

THOMIN, LUCIANO. Del 1845. Paralítico. Novelista cristiano, celoso propagandista.

NOVELA: Varios de los crímenes de la masonería, y *Los caballeros de la dinamita.* Todas buenas é interesantes.

THORESEN, MAGDALENA. Nació en Noruega el 1819. Poetisa, novelista, esposa de un protestante. Se complace en acabar sus narraciones de un modo triste y doloroso, le gustan los tipos extraños, no comunes, y los caracteres que salen de la vida ordinaria, incurriendo por eso en lo exagerado é inverosímil.

THOS Y CODINA, TERENCIO. Autor catalán del cuento *La veu de la Castellana,* que le mereció un *accésit* en los Juegos Florales de 1862.

THOUAR, PEDRO. (1809-1861). De Florencia. Pertenecía á *La Joven Italia,* fundada por el malvado Mazzini. Autor de cuentos y novelitas populares para niños y para jóvenes. Ya queda dicho que era del partido revolucionario.

Como para ser deshonesto maldita la falta que hace el talento, ha sucedido á éste lo que á otros, que han tratado de imitar á autores deshonestos, y en lo que los han aventajado ha sido en la indecencia. Tal sucede á Strapparola respecto de Boccacio, á quien se propuso imitar: que á veces le sobrepuja en deshonestidad. No sólo no tiene cuenta con la moral, sino que tampoco respeta á la Religión.

THOURET, ANTONY. (1807-1871). Literato francés, revolu-

cionario, demócrata, apresado y multado por ello. Nació en Tarragona de España.

NOVELA: *Toussaint le mulâtre* (1834, dos volúmenes). Relaciones deshonestas contra justicia de tercero, consecuencias del pecado, nuevas deshonestas relaciones, otro pecado semejante, desafío con muerte de uno de los dos.

TIB (Madama *Soyer*).

NOVELA: *Infeliz*. Se puede leer.

TIBLE MACHADO, JOSÉ. De América, contemporáneo.

CUENTO: *Visitha*. Gravemente lujurioso, en el cual, además, repite Tible dos veces la impiedad de comparar con las Ursulas y Casildas de las catedrales á una jóven indecente, y precisamente cuando está y porque está recordando, mientras fuma, una infamia que había cometido.

TIECK, LUIS. (1773-1853). De Berlín. Poeta, novelista de malas ideas, á veces de cierto fatalismo sombrío.

NOVELAS: *William Lowell*. Es una triste copia de *Werther*, que es tan mala.

—*Pedro Leberecht*. Racionalista, satírica.

—*Viajes Sternbald*. Le sirven de pretexto para exponer sus ideas, oponiendo el siglo XVI al racionalista siglo XVIII.

—*El sábado de las brujas, crónica de 1849*. Va contra la Iglesia so color de fanatismo, y supone que fueron entonces sacrificados, quemándoles é interviniendo un obispo fanático.

—*El jóven carpintero*. Imitación de Gothe y J. Sand, humanitario y más ó menos socialista.

TILHÉRE, MADAMA P. A.

NOVELAS: *La fortuna del viejo Myddelton;* y alguna otra que se puede leer.

TILLIER, CLAUDIO. (1801-1844). Libelista, novelista. Era revolucionario, impío, que ultrajó á la religión so color de que era superstición, y combatió la por él llamada intolerancia de los sacerdotes. Era rabelesiano atrevido.

NOVELAS: *Mi tío Benjamín*. Cuadros de costumbres de la vida de provincias del siglo XVIII. Irónico, mordaz á lo Sterne. Rapto, duelo, chistes de mal género. No hay apenas capítulo en que no se coma, beba y cante.

TIMONEDA, JUAN DE. Valenciano del siglo XVI. Parece murió el mismo año que Felipe II, el 1598. Librero, autor de comedias, autos sacramentales y cuentista chistoso.

CUENTOS: *Sobremesa y alivio de caminantes*. En la edición de 1576 de Alcalá dice: «*En esta última impresión van quitadas muchas cosas superfluas, deshonestas y mal sonantes que en las otras estaban.*» *Con licencia.*

—*El buen aviso portacuentos*. Con licencia del Santo Oficio 1563.

—*El Patrañuelo* (1576). Con licencia, pero mandando se suprimiese la 8.ª patraña por ser muy escandalosa. Todavía ni con eso son *todos* los cuentos de Trimoneda para los jóvenes. Varían las ediciones.

TINSEAU, LEÓN DE. Nació el 1884 en Autún. Mundano y no seguro.

NOVELAS: *La chesnardiere.* Peligrosa.

—*La mejor parte.* Para mayores es buena.

TISSOT, ERNESTO. Literato francés, nacido en Ginebra el 1867. Novelista, narrador de viajes, crítico. Peligroso.

NOVELAS: *Las cinco,* etc. Notablemente provocativa.

—*Entre la locura y la muerte.* Provocativa, pecado deshonesto de especial gravedad.

—*Aventuras de tres fugitivos.* Se puede leer.

TISSOT, MARCELO.

NOVELAS: *El Capitán filósofo* y algunas otras que se pueden leer.

TOLSTOI, CONDE LEÓN. Novelista ruso del 1828. Fué militar, y empezó á escribir el 1853. Hombre contradictorio, que á veces ha predicado una moral de una austeridad que pasa la raya, yendo contra el mismo matrimonio; una pobreza imposible, siendo así que es un incrédulo, racionalista, anarquista, nihilista, que declara guerra al cristianismo, porque éste enseña el amor á la patria. En contra de todo ello tiene otras opuestas enseñanzas. En piedad y misericordia viene á ser también inmoral, pues tiene principalmente por objeto la gente depravada. Muchas veces también es deshonesto, provocativo. En la misma Rusia han sido prohibidas sus obras. El Dr. Grasset le coloca entre los semilocos. Ossip Lourié dice que es uno de esos seres cascados, cuya hendidura deja penetrar la luz.

NOVELAS Y OTRAS OBRAS: *La guerra y la paz.* Histórica, en tres tomitos, de Maucci, de á 240 páginas. Poco interesante para ser de tal materia. Escenas de nobles rusos, conversaciones largas, sin sustancia, que se hacen cargantes. Van con ellas noticias de lo que entonces pasaba en Rusia, y suceden después escenas de la entrada y retirada de Napoleón en aquel imperio en 1812.

—*La primera parte: Antes de Tilsitt, años de 1805-1807. La segunda parte: La invasión, años de 1807-1812. La tercera parte: Brrodino-Moscou, etc., años de 1812-1820.* Es mala por sus ideas en varios pasajes, y, aunque no hay en ella escenas deshonestas, fuera de una apasionada y que hace ver también pecado (t. I, página 35), no faltan destellos y chispas inmorales, frases peligrosas de malas especies. Habla contra el culto de Nuestro Señor Jesucristo; y bien, por el contrario, de la Revolución, de la cual sólo reprende lo que él llama abusos. Hay escena apasionada y malas especies (t. I, págs. 123, 169, 170, 173, 174, 175); ideas escépticas (pág. 194) y en algún modo fatalistas; se presenta á la masonería como sociedad benéfica (págs. 201, 206, 227, etc.,); pónese en ridículo, en boca de una mujer sencilla, las reliquias y milagros.

En el tomo II vuelve lo de la masonería (pág. 19); hay una peroración incrédula de la falta de poder, del cristianismo para la virtud del mundo, oponiéndole con más eficaz cierto naturalismo, que un masón predica en una logia (pág. 21); vuelve

la masonería y se acomete á los discípulos del evangelio, diciendo, con dejo escéptico, que nadie le sigue (pág. 61).

En el tomo tercero calumnia descaradamente á los jesuítas de haber pasado por un divorcio, á trueque de hacer católica á una condesa y sacarle dinero. Amores ilegítimos, aunque no se refieren de modo muy peligroso (pág. 60). Frase que sugiere especie deshonesta (pág. 73); amores ilegítimos (págs. 90, 104); incredulidad en Dios, etc., expresada de modo bastante sugestivo y engañador (pág. 113); falso y pernicioso en la idea de la dicha (pág. 155). Errores acerca de Dios (pág. 155). Finalmente, en la página 179 es deísta, y, aunque no lo nombre, va contra el catolicismo.

—*Páginas rusas: La muerte de un magistrado (Juan Jlütch).* Es tolerable, aunque de más daño que provecho por su pesimismo y tal cual frase algo cruda, indicando de paso actos que deberían omitirse: que si Iván engañó á tal mujer, que si anduvo enredado con tal modista, y otras más rápidas, pero tal vez peores. Esto, sin embargo, parece insignificante, pues toda la novela se ocupa en la vida de Iván, principalmente de casado. Lo que trata del matrimonio no es de buen efecto.

Es triste, desesperante la descripción de los fastidios, cóleras, misantropía y sumo aburrimiento de Iván enfermo. Al fin éste se confiesa y comulga, pero no sabe uno si lo hace, como quien podía hacer cualquiera otra cosa; y, aunque dice que con ello queda contento y aliviado, vuelve luego á las mismas, y muere. No se sabe qué pensar de todo, sino que el autor está desequilibrado, vacilante y, por lo menos, dudoso en la fe. Novela bastante extravagante, y que no se sabe á dónde va.

—*Consecuencias.* Cuento, que no es malo, y hasta tiene la moralidad de que lo mejor es no vengarse, no decir malas palabras ni improperios.

—*La enviada.* Cuento es este que, lejos de tener nada malo, encierra cierta moralidad contra la desmesurada ambición de poseer tierras. Es el de Pakhom, que muere echando sangre por haber querido, de sol á sol, abarcar muchas heredades, que de balde se las daban, con tal de llegar á una alturita, de vuelta, antes de ponerse el sol: llegó, pero cayó reventado. Mas, ¿de que sirven estas moralidades sin el fundamento y esperanzas de la fe, montadas al aire? Cargue Tolstoï con ellas.

—*Un juez hábil.* Otro cuento, que nada tiene de malo. El juez averigua sagazmente quién es una mujer, una suma de dinero y un caballo, que tres parejas se las disputaban.

—*Katia.* Pasadera novela para mayores. No es deshonesta. Sobre si su fin es moral habrá diversos pareceres; desde luego tiene sus dejos de Tolstoï desapasible y desequilibrado. Hay amores legítimos y honestos, con otros de la una parte, que no lo son, aunque no se aprueban. Media un pasaje de pasión viva, beso y malos intentos.

—*El cirio.* Se puede leer.

—*Los cosacos.* Aunque no es esta novela gravemente peligrosa,

es mala para los jóvenes, y buena para ninguno. De vez en cuando nos suelta este loco de Tolstoï alguna idea mala, como esta de «que todas las religiones son iguales». Hay juegos de muchachas, besos, abrazos, alguna descripción menos honesta, indicaciones de deseos de pecar, y más ó menos de sensualismo.

—*Iván el imbécil.* Se puede leer, aunque tiene alguna tendencia socialista.

—*Ana Karenine.* Escéptica.

—*Los enigmas de la vida.* Un ángel caído del cielo, pecador, oficial de zapatero, quien al fin, perdonado de Dios, se vuelve al cielo.

Eso quisiera Tolstoï, que salieran del cielo los ángeles y del infierno los demonios y demás condenados.

—*La sonata de Kreutzer.* Inmoral, deshonesta, de mala doctrina contra el matrimonio.

—*La verdadera vida, La vida y la doctrina de Jesús.* No es novela. De malas ideas y contraria á la Divinidad de Nuestro Señor Jesucristo. Impía, incrédula, hipócrita.

—*¿Qué es el arte?* No es novela. Barbariza en grande contra el cristianismo del culto de Jesucristo, de la Virgen Santísima, de los santos, del infierno y del cielo. Afirma que la Religión variará con los tiempos, que los nuestros requieren una propia de ellos; que el arte verdadero es el que se acomoda á la religión de su tiempo. De esto trata en varios lugares. El papel de las religiones ha sido siempre, dice, designar el progreso. La religión de nuestro tiempo consiste en que todo reside en la fraternidad universal.

—*¡A la carga!* Son escenas bien insustanciales, en las cuales no brilla la finura, ni la elevación; sino la sensualidad y los malos deseos. No faltan acciones inconvenientes, aunque no pasen de ciertos límites. Por lo menos es de más daño que provecho.

—*Polikuchka.* Va con *La nevasca* en la edición Maucci, y son bastante pasaderas. En una frase consigna cierto hecho lícito, que puede excitar malamente la imaginación, aunque nada haya en él de deshonesto. No faltan sus consejos morales contra el dinero, diciendo también la mujer al marido que no peque, y que la gula es mala; mas le falta á Tolstoï el fundamento, y sus moralidades quedan en palabras vanas y en abierta contradicción con sus hechos y enseñanzas estampados en tantos otros de sus libros. Hay un suicidio, y el charlar insustancial y sempiterno que le es á Tolstoï tan familiar.

—*Una Razzia en el Cáucaso.* Escenas de guerra, sin que se sepa á dónde van á parar. No hay cosa deshonesta ni impía, aunque deja alguna duda de lo que piensa una vez que se habla de la Virgen Santísima. Se puede leer.

—*Una velada en el vivaque.* Hablar por hablar y nada más. Se puede leer, si acompaña la paciencia.

—*Karma* (cuento). Budismo, metempsícosis, algunos buenos principios y mala doctrina del infierno.

—*La posada de Surate.* Imitación sin mérito del cuento insus-

tancial, indiferentista de Saint-Pierre, titulado el *Café de Surate*. Ambos, además del deísmo é indiferentismo que profesan, son bien tontos.

—*El tambor*. No hay cosa inmoral ni de malas ideas. Esto no quiere decir que el autócrata Voivoda no sea un hombre cruel y de aspiraciones deshonestas.

Para las invenciones del cuento, de construír en un día una catedral y en otro un río lleno de buques, sin milagro y sin explicación ninguna ingeniosa, no hace falta tener mucho talento.

—*Tres parábolas*. Es una mala defensa de sus ideas.

—*Mi confesión*. Obra condenada por el *Santo* Sínodo de Rusia, donde no se imprimió.

Madama Zoria, rusa, la publicó en alemán para probar que Tolstoï está moralmente enfermo, loco. Otros dijeron que este libro es la clave de todos sus libros. Para muestra de lo que es este libro impío, y aun ateo, copiamos algunas palabras (página 18, edición Barcelona, Maucci 1902): «La enseñanza de la religión no influye en la vida». «La confesión y la práctica ostensible de la ortodoxia se encuentran por lo general en las personas de corto entendimiento, crueles, inmorales, y que se dan una gran importancia, mientras que la inteligencia, la honradez, la franqueza, la benevolencia y la moral se hallan generalmente entre los hombres tenidos por incrédulos». (Pág. 19).

Dice él que á los dieciocho años había perdido la fe, aunque piensa que no era fe la que tuvo primero; que hay mentira en la fe; «que la mentira como la verdad se contienen en la tradición, en la que se llama santa tradición, y en la Escritura».

TOPFFER Ó TOEPFFER, RODOLFO. (1799-1846). De Ginebra. Pintor, maestro, escritor de novelitas y viajes. No todo en él es digno de alabanza.

NOVELITAS Y VIAJES: *Viajes escolares: La vuelta al lago*. Se puede leer.

—*Viaje á Venecia en 1842*. Hay una expresión contra la costumbre de poner Biblias en los hoteles de Suiza. Se puede leer.

—*En Venecia*. Tiene esta frase: «sin dejarnos confiscar en provecho de los museos ó de las *sacristías*». Se puede leer.

—*El presbiterio*. Novela nociva. Dos enamorados de una, de los cuales el uno jura vengarse, resultando herido el otro, suicidándose el rival, porque se ha juzgado deshonrado. Tal acto, siendo lo que la misma razón natural nos dice, aparece pintado como noble. Un tercero malísimo, y sólo él acaba sus días pacíficamente, después de haber causado la muerte á tantos! Mézclanse tales sentimientos, hechos y enseñanzas, que podrían pasar por delicados, si no fueran tan mal acompañados de otros muy diferentes.

—*Rosa y Gertrudis*. Por más que esta novela sea por algunos alabada sin restricción, es de mal efecto que el bueno, sencillo y evangélico sea protestante.

Además se trata de dos jóvenes engañadas por dos pillos con falso matrimonio. Hay pecado y consecuencias. Mejor estaría sin estas cosas la doctrina que da de la Providencia, de la honradez,

abnegación y paz de los buenos y remordimiento de los malos.

NOVELITAS GINEBRINAS: 1.ª *La biblioteca de mi tío,* que refiere la juventud del autor. 2.ª *La herencia.* Un joven elegante que, al ir al baile, se encuentra en un incendio con una joven pobre, y al fin se casa con ella. 3.ª *El desfiladero de Anterna.* Su carácter es lo pintoresco. 4.ª *El lago de Jers.* Humorística, se ríe de la historia. 5.ª *El valle de Trient.* 6.ª *La travesía.* Un jiboso, que, viajando por América, se hace amigo de un matrimonio, y, muerto el esposo, se casa con la viuda. 7.ª *El Gran San Bernardo.* 8.ª *El miedo.* Amores, malicia picante en el contar escenas y peripecias de miedo, que van mezcladas con las de amor.

Hablando en general, dice cierto crítico de Topffer que parece ha tratado éste á veces de mezclar á Voltaire y á Rousseau en dosis iguales. Por otra parte afirma que en el humorismo tiene algo de Sterne y de Swift, autores malos, y de Javier de Maistre, que es bueno.

TORCAL, NORBERTO. Contemporáneo.

—*De mi cosecha.* Pertenece á la colección de novelitas buenas y con dibujos de Ross de la Biblioteca del Hogar. El Sr. Torcal ha escrito muy en católico y lleno de celo contra la pornografía é inmoralidad reinante en la novela y otros libros.

—*Cuentos del hogar.* Buenos, moral y literariamente.

TORQUEMADA, ANTONIO DE. Del siglo XVI. Secretario del Conde de Benavente.

NOVELAS: *Historia del invencible caballero D. Olivante de Laura, Príncipe de Macedonia...* Va dirigida á Felipe II, se imprimió en 1564, es de caballerías. En folio nada menos. Pertenece á la sección de los Palmerines. Estrafalario.

—*Jardín de Flores.* Este libro y el anterior fueron condenados al fuego por Cervantes, diciendo el cura en el escrutinio de la librería de Don Quijote: «Al corral por disparatado y arrogante». Este es de flores curiosas, colección de cuentos, que hicieron las delicias de Isabel de Inglaterra. Visiones, sueños, historias de aparecidos, todas las producciones monstruosas de la naturaleza, reales é imaginarias. De más daño que provecho.

TORRE, ALFONSO DE LA. Del siglo XV (1461). Sabio maestro por ello del Príncipe de Viana, á quien dedicó su obra novelesca *Visión deleitable de la filosofía y artes liberales* (1440). Enseña moral por alegorías, filosofando y personificando las virtudes.

TORRELLA, PEDRO. Editor de *Crímenes célebres,* obra escandalosa, y de *Bertoldo* compendiado, que tiene palabras y frases soeces, deshonestas.

TORRES, CARLOS ARTURO. Colombiano, contemporáneo, de ideas extraviadas.

CUENTO: *La novia y la patria.* Amores de fin trágico, episodio tomado de Michelet, autor malo. Ensalza á Juan Jacobo Rousseau, y á *La nueva Eloísa,* obra prohibida.

TORRES TORRENTE, BERNARDINO. Colombiano. Escribía hace medio siglo y más adelante. Malo.

NOVELAS: *Sombra y misterio ó Los embozados.* Histórica de los

sucesos de Bogotá desde 1849 á 1851. Se publicó en 1859. Es muy mala: se desata contra las mujeres devotas por sus escapularios y rezos, inventa calumnias de crímenes contra los jesuítas, y una descripción absurda y denigrativa de la casa de ejercicios. Entrega asimismo á un capuchino al odio y al desprecio por el modo de presentarle, negando la absolución á un *rojo*. Son, en una palabra, desvergonzados inventos, inspirados en el furor contra conservadores, jesuítas, frailes, devotos, etc.

—*El ángel del bosque*. Bogotá, 1876. Llama el autor á esta novela *recreaciones morales, libro para las familias*, y el epígrafe general no puede ser más moral y devoto. Mas luego aparece la dedicatoria á Flammarión, que empieza con una especie de idolatría, diciéndole: «Os saludo con el respeto y la veneración con que los hijos del Perú saludaban al astro de la luz del día»... Vienen en el cuerpo de la obra los grandes errores: aparte de alguna puntada contra el estado sacerdotal, admite la eternidad de la materia, y rechaza la creación de ella. «La materia, pues, no viene de la nada: es una emanación del Creador». Tenemos ya al panteísta. Niega después el materialismo, aunque faltando á la lógica y consecuencia de sus absurdos principios, y afirma en el capítulo XIII la inmortalidad del alma. Defiende el espiritismo, recomienda las obras de Allan Kardec y de otros autores malvados, niega que Dios castigue nuestros vicios y faltas. El que lo afirme, blasfema, según Torres, pues Dios es todo bondad y suprema é infinita misericordia. Esto escribió un espíritu con el lápiz de antemano colocado en una mesa con papel.

TOUCHARD LAFOSSE G. (1780-1847). De la Châtre. Periodista, literato de ideas malas, liberales y democráticas. Sirvió á Napoleón de Comisario de guerra. Inmoral.

Novelas: Escribió algunas y algo así como novela que lleva el título siguiente:

—*Les chroniques de l'oeil-de-Boeuf... sous les regnes de Louis XIII, Louis XIV, Louis XV et Louis XVI*. (1833, ocho volúmenes). Colección de anécdotas escandalosas de grandes personajes de todas clases. Sobresalen las deshonestas y grandemente provocativas, juntando alguna vez el más horrendo de los sacrilegios. En otro género distinto del deshonesto calumnia á los jesuítas.

—*Les Reverberes, chroniques de nuit du vieux et du nouveau París* (1834, seis volúmenes). Continuación de las anteriores.

También escribió de la Corte de Luis XVIII y Carlos X.

TOUDOUZE, GUSTAVO (1848-1904). Novelista, narrador de viajes.

Sus novelas de amores no son recomendables. Otras ha escrito para la juventud.

Novelas: *Las pesadillas* es un tomito de la biblioteca de Calleja, y contiene en doscientas sesenta y seis páginas los cuentos siguientes:

—*El cuco fatídico*. Inofensivo, de poco interés.

—*La rosa sangrienta*. Amores honestos: ella muere en una batalla de Hermana de la Caridad, porque su amante militar así ha-

bía muerto. Al caer herida de una bala pronuncia esta jaculatoria, que tampoco sirve para ir al cielo: *¡como Carlos!* Este era su amante.

—*El ánfora.* Es tolerable, aunque describe alguna mujer en su hermosura é invoca á Venus.

—*La cabeza del muerto.* Inofensiva. Es la historia de un crimen, que se descubre por un clavo en el cráneo de la víctima. El asesino se suicida. Aquí no enseña el autor lo que pedía el caso.

—*Embalsamado vivo.* Es un sueño. Es tolerable, si se quiere, inofensiva. Se nombran placeres, amores, y se describe alguna hermosura egipcia, no deshonestamente.

—*Un asesino de Calígula.* Inofensivo. Es un sueño de un anticuario; amores, casi sin mencionarlos; casamiento que se refiere por accidente.

—*La nochebuena roja.* Sueña un hombre honrado que ha asesinado, etc. Hay algunos destellos de catolicismo. Interesante é inofensiva.

—*La venganza del esqueleto.* Un fratricidio. El fratricida se suicida y el autor no enseña lo que debe, tal vez lo contrario.

—*La noche del ensueño.* Amores culpables, apasionamiento, aunque se acaba diciendo que fué un sueño y que no hubo nada. No conviene á jóvenes.

TOURELLES, JUAN DES. (El abate *Delahaye).* Muy buen literato.

—*Historias del tiempo presente.* Muy buenas.

TOURGUENEF, JUAN (1818-1883). Escritor ruso. Vivió mucho tiempo y murió en París. Novelista, jefe de la escuela llamada *natural.* El mismo tradujo al francés la mayor parte de sus escritos, y escribió otros en esta lengua. Ha pintado las miserias de la esclavitud, y dícese que contribuyó con sus libros á la emancipación de los siervos rusos. Se amistó con novelistas malos en París, y los imitó en alguna de sus novelas. Fué desterrado por un estudio de las obras de Gogol.

NOVELAS: *El Judío.* Hay escenas deshonestas, muy peligrosas, aunque se mantenga en cierto límite, traspasando otros que establece la moral, suministrando abundante materia de pensamientos lascivos, y haciendo imaginar cosas muy malas. Es grave.

—*Narraciones de un cazador.* Son novelitas que se pueden leer.

—*Extraña historia.* Un magnetizador que se vuelve loco, una joven que habla mucho de humildad, que se escapa de la casa de sus padres y es encontrada con el magnetizador loco, viejo llagado, que habla ya como un santo, ya como un estrafalario. Las expresiones de esta breve novela pueden ser traídas más bien al mal. Es rara, y no se sabe á qué viene. Hay una frase que parece dirigirse contra la vocación de las religiosas.

TOVAR. *Educación de la juventud.* Son leyendas morales, cristianas.

TRACY, LOUIS. Inglés contemporáneo.

NOVELA: *La caja de los diamantes.* Traducida del inglés por Agustín Arana, publicada en su número 3 por *La Novela moder-*

na. Se puede leer. Incidentalmente se trata de amores poco vivos, pero hay tres frases que estarían mejor corregidas, aunque no llegan á ser deshonestas. Tampoco se mete en ideas católicas ni anticatólicas, siendo el asunto principal el robo de los diamantes del Sultán de Turquía con el asesinato de varios turcos y la habilidad y éxito feliz de Mister Brett en la persecución de los reos.

TRÉBUTIEN, GUILLERMO. (1800-1870). Orientalista, literato, de Fresney. Publicó tres tomos de los cuentos inéditos de *Las mil y una noches. Eugenia de Guerin, Diario y cartas.* Estas dos últimas obras, editadas por Trebutien, se pueden leer. De las *Mil y una noches* véase en su lugar y en Galland.

TRIGO, FELIPE. Contemporáneo, sumamente deshonesto. Amigo de Picón, el licencioso y anticlerical, con quien en un prólogo, á vueltas de unos lamentos porque no se venden sus obras (demasiado se compran), expone sus ideas, que al fin, en sustancia, no son otras que las de idealizar la lujuria.

NOVELAS: *La sed de amar, Educación social.* (!!!). (Madrid, 1903). Educación piaresca verdaderamente. Es de lo más indecente que existe en ciertos pasajes, y toda ella deshonesta.

—*El alma en los labios.* Deshonesta.

—*Las ingenuas.* En dos tomos. Muy deshonesta y provocativa, de grandes pecados, con frases idólatras, impías, blasfemas. «Con fe—dice—*inmensa de idólatra*». El amor (carnal) es la única oración que puede subir desde la tierra al cielo, según Trigo, y lo antepone á la salvación. Actos que dimanan de la lujuria los hace humildad. Llama á Zola *colosal,* y dice que defendería la divinización de la naturaleza. Se atreve, nombrando á la Inmaculada y á su *místico resplandor,* á unir lo que es para los católicos la personificación de la pureza y santidad con lo que es personificación de la deshonestidad. Este es su deseo, su ideal. Lo que anhela Trigo es que la lujuria sea una virtud, y la más grande virtud. Así, en esta obra, llena de lujuria, usa términos que aspiran á divinizarla.

—*La bruta* (1907). Poco decimos con decir que es deshonestísima. Toda ella grosera, desvergonzada, sumamente cínica, abundante en descripciones las más provocativas.

—*La de los ojos color de uva; Reveladoras* (1908). Son dos novelas en un tomo, muy indecentes.

—*Además del frac.* Una de las novelas de *El cuento semanal.* Muy deshonesta.

TROLLOPE, ANTONIO (1815-1882). Novelista inglés, de Londres.

NOVELAS: *El primo Enrique,* y algunas otras que se pueden leer.

TROLLOPE, FRANCÉS-MILTON, MISTERS (1791-1863). Novelista satírica, inglesa, madre del anterior.

NOVELAS: *Los refugiados en América.* Fué violentamente combatida.

—*La pupila.* Se puede leer.

TROUESSART, SEÑORITA C. De ahora. Literata. Tuvo al principio la debilidad de condescender con los editores, que le

obligaban á suprimir de sus obras todos los pasajes religiosos.

NOVELAS: *Inseparables; Corazón cerrado,* y otras que se pueden leer.

TROYES CRISTIANO DE. Véase *Perceval.*

TRUEBA, ANTONIO (1819-1889). De Vizcaya en las Encartaciones. Poeta y célebre cuentista, pintor de las patriarcales costumbres vascongadas. Es bueno, pero no tan intransigente que dejara de enviar artículos á *La Ilustración española y americana.* Aunque vizcaíno y fuerista, no era adicto á Don Carlos si no á D.ª Isabel y á D. Alfonso.

Escribió varios libros de cuentos de gran mérito.

Cuentos color de rosa, campesinos, populares, de vivos y muertos, del hogar, nuevos, cuentos populares, populares de Vizcaya, de varios colores, de madres é hijos; El redentor moderno; narraciones populares, etc.

Cada una de las clases enumeradas forman un tomo. Son morales, de mucho encanto, sencillez, delicadeza y sentimiento. A veces el sentimiento pasa á sentimentalismo algo empalagoso en presencia de alguna mujer.

NOVELA: *La Paloma y los Halcones* (1865). La escribió en su juventud, y, aunque no es mala, tiene en cierta conversación amorosa una indicación que tiende hacia el mal, sin llegar al término á que la naturaleza corrompida se dirige al inspirar tales expresiones.

TRUEBA Y COSÍO, TELÉSFORO DE. (1798-1835). De Santander. Educado en un colegio católico de Inglaterra. Como era defensor del sistema constitucional, hubo de emigrar á Inglaterra en 1823, donde escribió en inglés novelas, de asuntos españoles algunas, del género de Walter Scott: *Gómez Arias ó los moriscos de las Alpujarras; El castellano, novela del tiempo de Pedro el Cruel* (1829); *París y Londres* (1831), novela de costumbres. No todo en él nos agrada, aparte de haber pertenecido al partido á que perteneció y tener alguna pieza de título sospechoso.

TRUYOL Y PLANA, S. Contemporáneo. Sus *Cuentos selectos,* en el tomo VIII de *Biblioteca Patria,* se pueden leer.

TSCHUDI, TEODORO L., BARÓN DE (1724-1769). Consejero del Parlamento de Metz. Escribió varias obras en elogio de la masonería y anduvo perseguido por Rusia, haciéndose comediante para vivir. Escribió en estilo irónico dos obras contra el Vaticano y los Papas.

NOVELA: *Teresa filósofa.* Llena de obscenidades.

TURPIN DE SANSAY, LUIS A. Del 1832. Dramático y autor de novelas. A *Los Hipócritas* le puso un prólogo y una conclusión Voltaire mismo.

TWAIN, MARK (CLEMENS). Nació en los Estados Unidos en 1835, y acaba de morir en 1910. Su nombre es Samuel Langhorn Clemens. Humorista, caricaturista sin gusto, dice un crítico, sin medida, sin filosofía, que todo sin distinción lo parodia. «Ses farces, dice *Le Pélerin,* ses mystifications nous paraissent grosses, d'un art grossier.»

NOVELAS Y OBRAS ANÁLOGAS: *Bocetos humorísticos. La novela de una virgen esquimal.* Ni mala ni interesante.

—*La rana saltadora.* Sosísima, pero no mala.

—*Aventuras de Tom Sawyer; Aventuras de Huck Finn.* Se puede leer.

TYNAIRE, MARCELA. Novelista inmoral y anticristiana.

Para ella es incompatible el cristianismo con la vida. Con la suya bien podía serlo; ó mejor dicho, su vida era incompatible con el cristianismo.

TYSZYNSKI, ALEJANDRO. Polaco, del 1818, profesor de literatura, novelista. Escribió una que llama historia, cuyo solo título es una infamia contra los sacerdotes y los monjes.

UCHARD, MARIO (1824-1893). De París, casado con una comedianta y divorciado. De malas ideas, inmoral. Varias piezas de teatro le fueron entredichas por la autoridad civil.

NOVELAS: *El matrimonio de Gertrudis.* Amores ilícitos y contra justicia de tercero, mala vida de un casado.

—*Mi tío Barbasson.* Inmoral. Se mete en el insensato empeño de probar que no sería malo, antes cosa dulce, el que se introdujesen las costumbres turcas en la Provenza. Las otras son también casi todas inmorales.

ULBACH, LUIS TROYES (1822-1889). Leterato inmoral. Relacionado con Víctor Hugo, defendió después de 1848 las ideas republicanas y el Gobierno de Thiers. Después de la revolución de 1870 fué Secretario del Comité de las barricadas.

NOVELAS: *Paulina Foucaulet* (1859). Mala. Una carrera de malos ejemplos y deshonestidades de Paulina, ya casada, precipitándose por los derrumbaderos de la degradación.

ULLIAC-TRÉMADEURE, SOFÍA (1794-1862). De Lorient. Escribió novelas para niños y jóvenes, y también otras antes y después, que no son recomendables. Tiene algunas pasaderas. No estaba bien formada para hacerse moralista, como lo pretendió en sus cuentos.

NOVELAS: *Souvenirs d'une vieille fille.* No es recomendable, y sí reprensible por su falta de religión y sobra de lo mundano.

—*Las vendimias.* Se puede leer.

—*El caballo del lancero.* Se puede leer.

UNAMUNO, MIGUEL DE. De ahora, vizcaíno, Rector de la Universidad de Salamanca. Es autor de algunas novelas malas. Se distingue este señor por su racionalismo y anticlericalismo. En el prólogo de 1908 á las poesías de un suicida, entre otras malas ideas viene á defender el suicidio. En su modo de expresarse en verso y en prosa tiene chocantes rarezas, que extrañan más cuando se acuerda uno de que el Sr. Unamuno es Rector de la Universidad de Salamanca.

URBANO, RAMON A. Contemporáneo. Una de las colecciones de sus poesías lleva el prólogo de un literato de malas ideas.

Laura de Huelva, novela del siglo XVII. Sea porque quiso ser fiel al retratar aquellos tiempos, ó porque además el autor así sentía al escribir, hace hablar á sus personajes lenguajes cris-

tiano y caballeresco, pero también de amores y venganza. No deja de haber su peligro por otros lados. Hay violencia del género deshonesto, como hecho para los enredos novelescos, y también desafío.

URFÉ, HONORATO DE. (1567-1625). De Marsella. Era Conde de Châteauneuf y Marqués de Valroncey. Novelista, hermano de un canónigo, de la Liga, y Teniente general del Duque de Nemours. Se separó de su mujer, que era loca (*fanática* decimos hoy) por los perros, y de la cual ya el hermano de Honorato se había antes divorciado.

NOVELA: *La astrea*. Consta de 6.000 páginas, y es de lo más sosa é insoportable, aunque tan célebre.

Un crítico la llama creación original y atrevida. Es pastoril, de mil enredos amorosos y refinados, sin que falten ninfas y no se echen de menos druidas. Hay algún pasaje peligroso, y toda ella es de más daño que provecho. Pasan los sucesos en el siglo VII.

URRECHA, FEDERICO. Contemporáneo, redactor de mal periódico y peores *Lunes del Imparcial*, folletinista.

NOVELAS: *Después del combate, relación contemporánea* (1886). Celos, venganza horrible. Un buen crítico nota en ella, entre otras cosas, algún alarde de *despreocupación* y de *condescendencia* con el mal espíritu moderno.

—*Agua pasada: cuentos, bocetos, semblanzas*. Están revisados por la autoridad eclesiástica, con lo cual, como en otra parte hemos explicado, no le aprobó el que los publicara en un periódico malo, en *El Heraldo de Madrid*.

—*La orgía de la noche*. No es lo que el título hace temer, sino pasadera.

—*El mundo*. Pasadero y pasaderos son también, pero de ahí no *pasan, El hijo de la viuda; El soldado de plomo*, que además se *pasa* un poco de tonto; *El portapliegos; El Corazón de Libélula; Cántico de navidad*, que con todo su título no *pasa* de pasadero; *El viejo del rincón; Los de Mayo; Cuentos de teatro; El tenor viejo; Una bala perdida; Cristobalillo*.

UZANNE, OCTAVIO. Nació en 1852 en Auxerre. Literato, bibliófilo. Peligroso, dañoso, narrador de hechos nada edificantes de los siglos XVII, XVIII y XIX.

UZÉS, LA DUQUESA EMMANUEL DE. Filántropa, novelista no recomendable.

VACHETTE. Véase *Chavett*.

VACQUERIE, AUGUSTO. (1819-1895). De Villequier. Discípulo é idólatra imitador de Víctor Hugo. Periodista republicano, de malas ideas. Hombre paradójico, que escribió algunas contemporáneas, aunque se fué más por el drama y el artículo, repitiendo muchas veces lo mismo, con sólo cambiar las palabras.

VALBUENA, ANTONIO. Nació en 1844 en Pedrosa (León), y vive todavía. Un crítico italiano lo clasifica diciendo que es *autore dei gustossisini Ripios*. Efectivamente, de ripios aristocráticos, académicos, vulgares, ultramarinos, geográficos, escribió sendos libros. Aunque es de muy buenas ideas, le absorbe á veces el celo

por la lengua castellana, y en autores de malas no reprende tanto éstas cuanto los defectos del lenguaje. Otras veces también se fija en las ideas y moral. No se puede negar que es una verdadera autoridad en castellano, y uno de los literatos que poseen más sólidos conocimientos. Ha escrito también poesías, algunas novelas y varios libros de cuentos.

—*Rebojos, (zurrón de cuentos).* Son inofensivos y de tal naturaleza, que por varias vueltas y revueltas van á dar en alguna salida chistosa, de ingenio; como por ejemplo, después de excitarnos la curiosidad de ver una bestia que tiene la cola donde las demás suelen tener la cabeza, acaba con mostrárnosla en una cuadra, atada al pesebre por la cola, resultando verdad sencilla lo que nos hizo esperar como cosa extraordinaria y portentosa.

VALDAGNE, PEDRO (Luciano Louis). Contemporáneo, inmoral.

VALERA, JUAN. (1827-1905). De Cabra en Córdoba. Ministro y Embajador en varias cortes, es conocido sobre todo como literato en la crítica, novela y otros ramos. A pesar de sus buenas prendas, como pisaba en mal terreno, no pudo menos de hundirse, de incurrir en contradicción con sus mismas ideas. Es incrédulo, escéptico, y, sin embargo, aparece alguna vez católico, *combatiendo á otros.* Está pronto para acudir á donde puede lucir su ingenio; y así se le ve defender victoriosamente á la Inquisición, como hombre que sabe historia; hablar con respeto, y hasta devoción, de Nuestro Señor Jesucristo y de la Virgen Santísima, para vencer más victoriosamente á su adversario, como en las *Cartas Americanas,* tratándose de Víctor Hugo y algún otro irreverente y blasfemo; perseguir al ateísmo hasta en su última trinchera, como quien sabe lógica. Como á idólatra del arte, todas las religiones le merecen un insensato respeto, y perdiendo el juicio (y por cierto que se lo dió el Señor bien cumplido), viene á ser de aquellos de quienes dice San Pablo que fluctúan traídos y llevados de todo viento de doctrina. ¿Por qué, por ejemplo, condena de injusticia *cierto hecho* célebre en la historia, y al mismo tiempo, á renglón seguido, ensalza á los autores *de tal hecho, y por el mismo hecho precisamente, y sólo por aquel hecho?*

Asimismo, su enseñanza, moral por una parte, en vez de ser cristiana, es más bien sensual y epicúrea, y no entiende cosa de abnegación y mortificación, por más que haya leído tantos y tan buenos ascéticos. Se encuentra bien con tal modo de vivir, indulgente con sus pasiones, y no pasa porque este mundo sea valle de lágrimas. Por otra parte, aunque no llegue á desmandarse como otros, no dejan de ofrecer sus obras aquí y allá peligros á la castidad, fuera de la general atmósfera de sensualidad que no pueden menos de respirar sus lectores en varios de sus escritos. Tampoco se echan de menos en ellas burlas que rayan en volterianas. Es partidario del arte por el arte.

NOVELAS: *Pepita Jiménez* (1874). Mala por la enseñanza y por un pasaje peligroso que á no pocos perturbará bastante y mu-

cho. Parecióle á Valera, si le hemos de creer, que había recogido en esta novela, *como en un ramillete,* todo lo más precioso de las flores místicas y ascéticas. A nosotros nos parece, comparando la ascética á la leche, y las flores de ella á la nata de la leche, que las flores y el ramillete de Valera son flores ascéticas como la leche cortada y pasada es leche, y nata lo que en ella sobrenada. Cortó la mano profana de Valera las flores de su tallo, y el aroma de ellas es como el ramillete marchito y en putrefacción. Si no, vamos á cuentas. Desde luego, creemos que habrá seminaristas peores y mejores, pero como el de Valera, ninguno. Preguntamos: ¿Es que el seminarista D. Luis tuvo al principio vocación, y la perdió después? En este caso las flores ascéticas no son otras que los dictámenes y documentos para conservar, fomentar y llevar á su madurez la vocación en medio de los peligros en que D. Luis se vió; enseña á conocer los ardides del mundo, del demonio y de la carne y los medios para sortearlos y no caer en sus redes. Nada de esto nos enseña el Sr. Valera. Luego no hay tales flores, ni este era el caso. ¿Es que D. Luis pensó que tenía vocación, pero nunca la tuvo? Pues las flores de los ascéticos en tal caso no son otras que las enseñanzas que dan para conocer la vocación; y la enseñanza y prueba que en su novela nos da Valera, es la del alfarero, que, para probar si está bien cocida su obra, la estrella contra un peñasco. ¿Es que supone el señor Valera que todas las vocaciones son falsas? Y ¿dónde enseñan semejante cosa los ascéticos? Dando, como dan, los ascéticos por asentado que hay vocaciones verdaderas, es enteramente falso, según ellos, que D. Luis, teniéndola, y siguiendo cuanto ellos para cooperar á ella prescriben, hubiera sucumbido irremisiblemente después de ser sacerdote. En conclusión, el Sr. Valera podrá sostener una doctrina contraria á la de la Iglesia en este particular, pero no nos venga con que la ha sacado de las flores de los ascéticos, ni pretenda haberse atenido, como dice, en este punto á la razón severa. Se ve claro una vez más, por la novela del Sr. Valera, que no basta leer libros de ascética para entenderla; es preciso practicarla. Y no estaba por eso el escéptico y sensual autor de *Pepita Jiménez.* Finalmente, nos quiere enseñar el Sr. Valera que es soberbia y presunción aspirar á la perfección del sacerdocio. Pero ni flor, ni ramo, ni mata de la ascética es semejante enseñanza, cuando Dios Nuestro Señor es el que llama, y confiando, no en sus fuerzas, sino en la gracia prometida, sigue el llamado su vocación, y abraza todas las obligaciones de castidad y celibato. Pues aunque hable Valera, en ese supuesto, de que cayó Luis por pretender con sus fuerzas lo que era obra exclusiva de la gracia; de tal modo lo dice, y con tales antecedentes y consiguientes, que viene á destruír la verdad ascética. Cierto que más de un seminarista, por desgracia, sin ser llamado ni pensar en prepararse, presume subir al sacerdocio. Mas para apartar á los tales temerarios, los Avilas, La Puentes, Molinas, Arbiol, Calatayud y tantos otros ascéticos, trazan y siguen caminos muy otros que el trazado y seguido por Valera en su

novela, y las flores de que los van esmaltando son de colores y aromas muy diversos. Y para que se vea que no vamos solos en este modo de ver, un crítico, y por cierto demasiado admirador de Valera, dice que el misticismo de esta novela es *misticismo insidioso, misticismo al revés, una rehabilitación muy velada del deleite sensual frente á las aspiraciones del espíritu, un ensayo de conciliación entre la moral cristiana y la epicúrea.»* Después habla el mismo crítico *de todo aquel ambiente semipagano, que se respira hacia el final.*

—*Las ilusiones del Dr. Faustino* (1875). Mala en ideas y peligrosa en moral. La filosofía de esta novela es la falsa contrahecha propia del Sr. Valera, estando el peligro para la castidad en la cuenta que da de pecados deshonestos de los más graves, completándolo todo con el suicidio final. Como dice su autor, el doctor Faustino es el Fausto en pequeño, que representa á toda la generación contemporánea. «Es un compuesto de los vicios, ambiciones, ensueños, escepticismo, descreímiento, concupiscencias, etcétera, etc., que afligen ó afligieron la juventud de mi tiempo.»

—*El Comendador Mendoza* (1877). Este es volteriano y la otra católica, pintada como fervorosa, intolerante y severísima esposa, que, sin embargo, es adúltera.

El efecto moral que esto produce, no hay para qué decirlo, bien claro está. Todo ello, con las consecuencias del pecado, sirve para el enredo y las escenas de efecto. La enseñanza moral es mala, acomodaticia.

—*Doña Luz* (1879). Mala, y peor que *Pepita Jiménez,* con la cual guarda cierta analogía. Según observa cierto buen crítico, el amor aquí es *francamente criminal...*

Se trata de una persona consagrada á Dios, se le atribuye una pasión devoradora, por más etéreo y espiritualista que se finja ser el carácter de ésta. «Si la triste historia que con prolijidad se refiere en el diario íntimo del Padre y en las concisas exclamaciones de doña Luz, concluyera en el arrepentimiento...» dice el mismo crítico. El espíritu que informa esta novela es muy malo y hace sospechar que trata de combatir Valera el celibato eclesiástico.

—*Pasarse de listo.* De mala enseñanza moral. Amores ilegítimos. Valera defiende á la que los tiene. El esposo se resuelve á suicidarse por una serie de razonamientos.

—*Genio y figura...* (1897). Dañosa y peligrosa á la fé y buenas costumbres, aunque no contenga pasajes graves, si bien para más de cuatro pasan de leves los que tiene. Toda ella de liviandad, de amores ilegítimos de casada con otros, entrevistas nocturnas, viniendo al fin á darnos, por el efecto, cuenta del pecado. Se lleva á cabo un desafío, en que muere uno de los dos. Acaba con suicidio más ó menos divinizado. En cuanto á ideas, Valera no sabe por dónde anda: enseña el escepticismo, y duda de la vida venidera. Añádanse otras ideas de mala enseñanza moral, y el nombrar con honra al malvado é impío Renán.

—*Parsondes.* Tal aparece Parsondes, que ó él es virtuoso ó

ninguno lo es; mas resulta al fin que él tampoco lo es. Lejos de eso, se le encuentra después de mucho buscarle, allá no sé en qué especie de paraíso, entre mujeres. La consecuencia, que sacará cualquiera, es que la virtud es un mito, y que lo importante es pasar esta vida agradablemente sin pararse mucho en lo lícito ó ilícito.

—*El cándido* y *El micromegas*. Algunos los hace semejantes á Parsondes.

—*Asclepigenia*. Envuelve también mala doctrina en la fé y en la práctica de la virtud, con cierto escepticismo.

Un crítico impío dice: «*Valera es en el fondo mucho más revolucionario que Galdós... su influencia es inferior... Valera es un pagano... La libertad de Valera... llega á veces á licencia; licencia que se acentúa más con el contraste de la forma percatada y meticulosa...*» Añadimos nosotros que no siempre, ni mucho menos, es la forma de Valera *percatada y meticulosa*.

VALERA, LUIS (Marqués de Villasinda). Contemporáneo.

NOVELAS: *Un alma de Dios*. De amores, no malos. Se puede leer. Tomo XV de *Biblioteca Patria*.

—*Sombras chinescas*. Bastante pasaderas. «Un moralista, dice el Padre Aicardo, no hallaría aquí qué censurar, sino unas cuantas frases, pocas en número; unos cuantos contrastes, velados primorosamente, pero maliciosos y de mal efecto... Nada hay en esta obrita que eleve; se respira más bien un ambiente deletéreo.»

—*Visto y soñado*. Son cuatro narraciones. «En ellas, dice el de arriba, hace fijar la atención en lo que nada trae al alma, y lo noble, lo cristiano, se esfuma, desaparece, se pierde en la penumbra. Por otra parte, los asuntos, aunque ninguno sea inmoral, tampoco alguno es positivamente moral y católico.»

VALÉRIE, GUILLERMINA J. SIMONIN, SEÑORA Gustave Fould. Nació en París en 1834. Actriz, literata, autora de *Les Bluets*, novela que lleva un prólogo de Jorge Sand. Representó piezas de malos autores. En escultura se atrevió á presentar una *fiesta de bacantes*.

VALREY, EUGENIA M. GAUDE, señora de Soler llamada Max. Literata francesa nacida en Bretaña. Murió en París en 1865. Escribió alguna que otra novela. Es de malas ideas, defensora del feminismo, de la igualdad y libertad de la mujer en el mismo grado que la del hombre, sin ultimar los extremos.

VALLADARES Y SAAVEDRA, RAMÓN. Nació en Algeciras el 1824. Abogado, literato y Cónsul, autor de alguna novela, de leyendas y de una obra *de la abolición de la pena de muerte en política*. Fué por desgracia, al decir de un sesudo crítico, uno de los máximos luminares de la soez, abominable escuela dramatúrgica de Comella.

VALLDAURA, AGNA DE. Contemporánea catalana, cuyo nombre verdadero es Joaquina Santamaría. Ha escrito *Tradiciones religiosas de Catalunya, Fullaraca*.

VALLE INCLÁN, RAMÓN DEL. Vive todavía, según creemos.

De malas ideas y grandemente deshonesto, propagador de invenciones escandalosas en obras originales y en traducciones de Eça de Queiroz.

NOVELAS: *Sonata de otoño.* No sólo el asunto es de mucha lujuria, sino que el modo de tratarlo es en extremo provocativo. Además, tiene un tinte volteriano. Escribió otras novelas con este título genérico de *Sonata,* y con otros rótulos diversos, de carácter semejante.

—*Flor de Santidad: Historia milenaria* (Madrid, 1904). También deshonesta; cuenta además con malicia de otro género. Toda es de un falso misticismo diabólico, lujurioso, blasfemo, repugnante. Salen para el descrédito cosas y personas sagradas. Anda á vueltas un peregrino y una pastora, y mezcla el autor lo santo (cual puede entenderlo persona tan lujuriosa como Valle Inclán) con lo profano y deshonesto. Todo eso es el peregrino, todo eso es la pastora. Llena ésta de ilusiones, que en sí son sacrílegas, viene á dar en una deshonestidad que en su alucinación piensa ser la mayor santidad. Ella es *Flor de santidad,* con su pecado y sus efectos y locuras. Lenguaje cínico á veces, y otras de una bajeza repulsiva. Se desata contra un sacerdote.

Es Valle Inclán uno de esos amadores de escándalos, que tienen gusto en propagarlos, que en tan infame oficio emplean sus talentos y esclavizan y rebajan para ello la lengua castellana.

VALLE, JENARO DEL. Moderno, pero algo viejo, y muerto, según deducimos, hace algunos años.

—*La Inquisición.* Bien puede figurar aquí, mejor que entre las obras de historia. Es malvada por la falsía y traición con que procede. Así es la letra en horripilantes invenciones calumniosas, pero no sabemos si son peores los muchos terroríficos grabados de ella, llamando ya desde la portada la atención á la execración de los ignorantes que no saben leer. Las víctimas aparecen muy simpáticas; y crueles, feos, odiosos los atormentadores que emplean exquisitos, refinados suplicios. ¡Es de ver, por ejemplo, un joven (otras veces son doncellas), de semblante amable, humilde y con la resignación propia de un santo, encerrado en lo hondo, húmedo, oscuro, tétrico de un sótano, las manos atrás, sujetas al hierro, y, si mal no recordamos, fijo el cuello á una argolla, sufriendo el tormento de la gota de agua, que con lenta, inexorable constancia, cayendo de la bóveda granítica, le va taladrando el cráneo! ¡Los mansísimos frailes son presentados peores que Nerones! Invenciones son estas, canallescas.

VALLEIN, VICTOR. (1810-1873). Malo, periodista, autor, bajo el velo del anónimo, de alguna novela de amor, propagador de las ideas republicanas, democráticas y del libre pensamiento.

VALLERY-RADOT, RENATO. Autor del *Diario de un voluntario,* que se puede leer.

VALLÉS, JULIO. (1833-1855). Del Puy. Revolucionario socialista, fundador de varias publicaciones de ese género, siempre en revueltas, fué condenado á muerte é indultado. Lo mismo ataca á los déspotas que á los inocentes, justos y heróicos cristianos;

á todos de un modo brutal. En 1871 era miembro de la Comunne.

El dinero. Es un himno al dinero, en el cual expresa la codicia, la concupiscencia, la envidia, la pasión por los goces materiales de un modo bestial.

Sus paradojas son chocantes en vez de ser originales. Historiador de saltimbanquis, de los hércules, de los fenómenos, de los monstruos, de los boxeurs, andando siempre á meter ruido. Tomaba ó dejaba las ideas republicanas, según el humor ó la fortuna. Era uno de los que en las barricadas huía con los últimos.

NOVELAS: *Los refructarios.* Son escenas de costumbres parisienses, de los parias, vagabundos, maníacos, de tipos burlescos ó terribles, descripciones infernales. Es como una novela tragicómica.

—*Le Bachelier; L'enfant; L'insurgé.* Furiosamente socialistas.

VALLON, JORGE DU (Amelia *Brauer*). Muy buena. Combate los errores modernos.

NOVELAS: *La librepensadora,* y otras muy católicas é interesantes.

VALLS Y VICENS, JOSÉ MARIA. Contemporáneo. Catalán. Es bueno.

NOVELAS: *Más memorias, L'exemple, Guideta, Lo segador.* Son muy buenas, moralizadoras é instructivas de la manera más decidida y franca.

VANAULD, ALFREDO. (1813-1846). Literato de Saint-Servan. Escribió algunas novelitas, historias y cuentos para la juventud, de asuntos morales y religiosos.

VANAULD, SEÑORA *(J. Nesmond).*

NOVELITA: *Una lágrima del gran Miguel.* Buena, delicada, piadosa. La lágrima es de Miguel Angel, con la que rinde tributo á Rafael, porque éste le retrató en el lienzo á quien él no acertaba. Todo queda envuelto en cierto misterio.

—*Le corrége; Les angelots de maitre Gambesa.* Una y otra de artistas, son buenas. La segunda lleva un epígrafe no malo, pero sí de autor malo.

VANAULT, A.

—*Le pâtre de la vallée de Mugello.* Historieta ó cuento bueno, también delicado y piadoso, que trata de un artista y termina con la *Madone au coffret.*

—*Raphael,* Historia buena.

—*Perscucullo—Le nainau chaperon vert.* Novelita de artistas escultores en Francia. Nos desagrada se traiga á plaza una estatua poco decente, y se trata de los colores de otra de Diana, diciéndose por otro lado de uno que no se tiró de cabeza desde una altura *porque era tan cobarde como traidor.* Pasadera y nada más.

—*Jean Goujon.* No nos acaba de satisfacer. El era un escultor protestante, matado en la San Bartolomé.

—*Palestrina.* Historieta buena.

—*La Messe du Pape Marcel.* Novelita buena y piadosa. Habla bien de la música sagrada.

VANDEREM, FERNANDO. Inmoral.

VAN-DER-VELDE, FRANCISCO C. (1779-1824). Sus novelas son de aventuras extravagantes. Malsano.

VAN TRICHT, VICTOR. De la Compañía de Jesús. Belga célebre, de nuestros días, cuyas conferencias tan saboreadas y de asuntos tan oportunos, actuales y de suma trascendencia, han sido traducidas en hermoso castellano y lindamente impresas en *El Mensejero* que los Padres jesuítas dirigen en Bilbao.

NOVELAS: *Narraciones breves*. Son varias preciosas novelitas que van al mismo elevado fin que las conferencias.

—*¡Esperando!; El sargento Franck; La granja de las golondrinas; Berta; Mirando al cielo; ¡Que yo vea, Señor!; Una distracción en la iglesia; Entre el cielo y la tierra.*

VARGAS VILA, J. M. De Colombia, contemporáneo. Sentimos verdaderamente que sea de esta cristiana República este señor, de quien nos vemos precisados á decir que es un impío furibundo, desbocado blasfemo, desvergonzado calumniador, escritor deshonesto, clerófobo, hipócrita pertinazmente empeñado en que le compren por recto, sincero y amante de la verdad; egoísta con pretensiones de filántropo, y, finalmente, pedante, estrafalario hasta la locura, alardeando de políglota con impertinentes citas de lenguas extranjeras; inventor de palabras estrambóticas, y, en algunas de sus obras, de una puntuación y ortografía en parte propia de perezosos é ignorantes; aunque, en honor de la verdad, él no la usa porque no sepa bien esa parte de la gramática, sino por hacerse singular. Sin embargo, no se le tenga por tan singular, pues hay un autor italiano, impiísimo también, y repugnante, con el cual en el estilo, lenguaje, impiedad é inmoralidad, coincide no poco el Sr. Vargas Vila.

NOVELAS Y OBRAS ANÁLOGAS: *Flor del fango*. Fuera de las indecencias, en que mezcla á la más respetable clase de la sociedad, va pasando revista á varios de los Santos Padres para escupirles en el rostro, blasfemando contra ellos.

—*El alma de los lirios*. Impía y deshonesta.

—*Aura ó las violetas*. Esta novelita parece fué escrita en tiempos en que estaba más equilibrado. En ella el estilo es muy otro, y ni éste ni el fondo parecen del mismo autor que escribió *Ibis* y otros malvados libros. Es una historia sentimental de amantes: ella muere, según parece de sentimiento; él, después de una escena en el cementerio, de mucha pasión, aparece muerto á la orilla de un río. No se dice que se haya suicidado, y desde luego el autor reprende el suicidio, y prorrumpe en varios sentimientos de piedad y de entusiasmo por la Sagrada Pasión del Señor y de María Santísima. Tiene de malo el amor ilícito, pero no hay pecados deshonestos; antes ella le despide, y de un modo cristiano, renunciando al mismo amor por estar ya casada. Alguna frase de escéptico ó de duda podría interpretarse como manifestación de alma del amante. Finalmente, aunque no sea gravemente peligrosa, ni en el orden de las ideas ni en el de la moral, no por eso deja de ser dañosa, deletérea.

—*Ibis*. Roma, 1900. Es esta novela un cúmulo tal de indecen-

cias, obscenidades, sacrílegas expresiones, impiedades y blasfemias, que se pone uno á pensar seriamente si este desventurado señor está loco ó endemoniado. Las frases menos peligrosas, aunque bárbaras y necias de hombre rabioso son, por citar algunas entre mil ejemplos, éstas de la página 163: «La castidad es un crimen contra la naturaleza... Es una rebeldía imbécil contra lo que hay de sagrado en nosotros: la carne y la pasión. Ser casto es ser horrible. Ser sensual es ser humano. La castidad es perversa y cruel. Si Nerón, si Calígula, si Tiberio hubieran sido castos, habrían completado el Monstruo... La castidad es hostil á la piedad», etc., etc.

—*Prosas-Laudes.* No es novela, sino una infinidad de blasfemias, desde el principio hasta el fin, contra todo lo más santo, y como las pudiera lanzar un condenado, y peor todavía, porque es la contradicción y locura más insensata. Hace la apoteosis de la rebelión contra Dios, entre otras cosas, y abunda en deshonestidades. Diviniza á Zola.

—*Laureles rojos.* Es una de las obras que llama políticas. Abre en ella cátedra de blasfemia y de calumnia. Esta la escupe contra muchos, entre otros contra los jesuítas, inventando á su sabor y escribiendo lo que brota de sus desquiciadas facultades y perverso corazón. Con el mayor descaro, para obtener su fin, dice que acababan de ser expulsados estos religiosos de una de las repúblicas de América, en la cual seguían y siguen tan pacíficamente á despecho de él, que lo sabía perfectamente, como sabía que era más falso todavía lo que á los expulsos cínicamente achacaba. ¡Dios le abra los ojos! En el fondo y en la forma es indecoroso. En esta obra es donde se toma la libertad de suprimir puntos finales; poner páginas enteras sin una letra mayúscula, en donde tantas exigía la Ortografía; cortar los renglones á la primera ó á las pocas palabras, sin otra regla que la de su capricho. Si en esto consiste la originalidad, á poca costa puede uno conquistar dictado tan honorífico.

—*Las rosas de la tarde...* Hace constar en la última línea que en Sorrento y en Roma el 1900, y el 1901 escribió esta especie de novela extravagante. Es muy mala. En ella se disputan las páginas la contradicción, las palabras y expresiones insensatas estrafalarias, el loco empeño de sobresalir y hacer efecto (cosa común á las otras obras de este autor) sin pararse en los contrasentidos de frases, ya piadosas, ya impías, ensalzando ahora para abatir después: ya alaba la fe ya la llama harapo y cadáver. ¿Qué encomios no tributa al amor para salirnos luego con expresión como ésta: «el amor todo lo envilece»? ¿Cuántas de sus frases no chocan violentamente con esta de la página 282: «¡Sacrificio estéril como todos los sacrificios»?

Finalmente reina en este libro la más desvergonzada lujuria y la más inmortal enseñanza.

VARNEY, LEÓN. Pseudónimo de un colombiano de nuestros días.

NOVELA: *El sentido de una vida.* Bogotá, 1906.

La da el dictado de colombiana, dedicada al Excmo. Sr. General D. Rafael Reyes, Presidente de Colombia, y la presiden tres juicios de diversos escritores. Desde luego la novela se puede leer. Pasando por alto algo que no nos agrada en el segundo de los juicios, reparamos en el tercero, que tiene muy poco de sanamente *educacionista* el citar autores tan malos, que después de todo quedan más bien recomendados. Tampoco está bien ridiculizar el idealismo, diciendo que Colombia *por espacio de tres cuartos de siglo no ha hecho otra cosa que vivir á puras bocanadas de idealismo.* Es la razón, porque mucho más peligro corremos ahora de que nos invada el materialismo, sin contar con que, cuando se abusa de una palabra como esa del idealismo, es imprudencia hablar de ella sin distinción y á carga cerrada.

La novela merece las mayores alabanzas por lo que tiene de francamente cristiana. El Sr. *Varney* se nos hace amable, porque no vacila en dar comienzo á la regeneración de Mario por Jesucristo crucificado, por la confesión y comunión y demás prácticas piadosas. Ciertamente, obligar á que hombres como Mario, entregados á la embriaguez, la dejen con sólo razones humanas, nos parece un absurdo, una necedad. Es mucho *idealismo,* nada tiene de práctico.

El Sr. Varney en este punto es verdaderamente práctico, porque ha sido genuinamente idealista con el idealismo que muchos no pueden ver, y sin embargo es imprescindible en la práctica de la vida. Los amores son honestos. Por eso sentimos más que no hable clara y distintamente de lo que él entiende por mala y por buena educación. Y era más necesario hoy, que se están trayendo y llevando ciertos modos de expresarse que emplea. Con Inglaterra podríamos argüír, ya que se nos pone por modelo á esta nación, para establecer cierta clase de estudios que en ella como en pocas naciones se cultivan. Ni todos han de darse á los estudios, ni todos tampoco á la agricultura, industria y comercio. Lo que sí es cierto, que para todo hace falta fundarse en principios sólidos. El Dr. Carrasquilla, en un folleto reciente, ha discurrido magistralmente sobre estas ideas, de que tanto se abusa.

—*El internado,* grave pecado contra la civilización... dice el señor Varney, salvo en casos excepcionales... creemos hubiera sido mejor instruírnos en un modo *práctico* de establecer buenos internados; pues estando como están las ciudades, los internados se imponen imperiosamente. Los padres de familia, que saben como nadie lo que conviene á sus hijos, están por los internados buenos. No hay cosa mejor para hacer de los niños hombres. Sentimos expresarnos así, tratándose del Sr. Varney, que por otra parte se nos hace amable y simpático. También le diremos que las palabras de Julio Simón, citadas en las páginas 64 y 65, no todas, si algunas, son verdaderas.

VAST-RICOUARD.

NOVELA: *Conflicto entre dos amores.* Son éstos el de madre é hija, enamoradas de uno mismo. No es recomendable. Píntase en ella también la vida parisiense, y la manera de pensar y sentir de la clase acomodada.

VATTIER, SEÑORA V.

NOVELAS: *Martina,* y algunas otras, que se pueden leer.

VAUDÈRE, JANE DE LA. Inmoral, peligroso, provocativo en narraciones de desenfrenos de la India y otras tierras semejantes.

VAULX, CONDE HENRI DE LA, Y ARNOULD GALOPIN. Contemporáneos.

NOVELA: *La vuelta al mundo de dos pilletes. Los bandidos de la estepa.* Editorial Sopena. Trata de aventuras con los elementos, fieras, etc.

VAUTIER, CLARA. Inmoral.

VAYO. Véase *Cosca.*

VEBER, PEDRO. Del 1869. Periodista, dramático, satírico.

NOVELAS: En unas la moralidad está ausente, y en otras presente la inmoralidad.

VEGA Y ARMENTERO, R. Autor moderno de varias novelas de asuntos muy deshonestos.

VEGA CARPIO, FREY LOPE FÉLIX DE. (1562-1635). De Madrid, de cuyo Colegio Imperial, dirigido entonces por los Jesuítas, fué alumno. Celebérrimo dramático, tan querido y alabado, que á su muerte el Duque de Sesa le costeó funerales de nueve días, en los que oficiaron tres Obispos. Consagraron versos á su memoria unos 150 poetas españoles y casi otros tantos italianos, habiéndose formado de los unos y de los otros dos gruesos volúmenes.

NOVELAS: *La Fortuna de Diana.* Mitad pastoril y mitad picaresca, con pecado grave y amores y más amores. No conviene á jóvenes.

—*El Peregrino en su patria* (Sevilla, 1603). De aventuras del peregrino por varias tierras. Hay también asunto de una joven robada, dos amantes, pasión. Entremete varios autos sacramentales, que ellos presencian en su peregrinación y jubileo á Roma. No conviene á jóvenes.

VEGA, FEDERICO DE LA. Contemporáneo, liberal, republicano, impío. Ha escrito *cuadros,* que pueden pasar por cuentos. En *La política entre bastidores, Galería satírico-humorística* (1872), se desata contra todos los gobiernos y gobernantes de España, contra la religión y piedad de Francia, burlándose de su devoción á la Virgen de Lourdes y de la Salette y de su adhesión al Papa de un modo insensato y blasfemo.

VELASQUEZ, SAMUEL. Colombiano.

NOVELA: *Madre.* Es inmoral, siendo toda de una seducción intentada ó más que intentada. Hay también frases poco ó nada católicas.

VERDUN, PABLO. Del 1861 Es pseudónimo. Muy cristiano y celoso.

NOVELAS: *L'Homme aux cent millions.* Buena. Entre otras buenas doctrinas enseña «que es preciso aceptar la vida como la Providencia nos la envía. Las pruebas, dice, son una bendición de Dios para nosotros los cristianos». Combate á los aborrecedores de la aristocracia, á los partidarios del becerro de oro. Es judicial, interesante.

—*M. Petitpot est franc-maçon.* Buena.

—*Los mártires de Armenia.* Buena.

—*Corazón de héroe.* Util especialmente para los Presidentes, Reyes y toda clase de gobernantes.

—*Un liceo en tiempo de la tercera República.* Pasajes demasiado vivos que resultan peligrosos.

—*Le maître de l'avenir.* Es Nuestro Señor Jesucristo. Contra los socialistas.

VERGIER, SANTIAGO. (1655-1720). Publicó alguna novela, era poeta y cuentista licencioso. Murió asesinado en la calle.

VERLY, HIPÓLITO. Del 1838. De Lille. Autor de *Historias del país flamenco,* y de otras, que no son para todos.

VERNE, JULIO. De Nantes. (1828-1905). Al principio escribió para el teatro, y después se dió á la novela científica y de viajes, que le hizo tan célebre. Es inofensivo, habla de Dios y de la Providencia no pocas veces, pero no se manifiesta francamente católico, si se exceptúa alguna del tiempo de las guerras de la Vendée y de los bretones contra la Revolución, aunque entonces tampoco deja del todo cierta escoria liberal.

NOVELAS: *Los ingleses en el Polo Norte; El desierto de hielo; Cinco semanas en globo; Viaje al centro de la tierra; Los hijos del Capitán Grant; De la tierra á la luna; Veinte mil leguas de viaje submarino; Una ciudad flotante; La vuelta al mundo en ochenta días; La isla misteriosa; El país de las pieles; Las indias negras; Un capitán de quince años; La estrella del Sur; Norte contra Sur; El náufrago del Cynthía; Dos años de vacaciones.* Estas y otras muchas son inofensivas, instructivas en las *llamadas* científicas y por demás interesantes.

VERNIER, VALÉRY. Inmoral.

VERNON, YVONNE. No recomendable, aunque sus *Tierras de Luz* las pueden leer los mayores.

VÉRON, PEDRO. (1831-1900). Literato. De París. Poeta, novelista. Inmoral. Escribió en varios periódicos malos, defensor de las ideas republicanas. En *París vicieux* y en otras trató asuntos peligrosos.

VEUILLOT, EUGENIO. De 1818. Hermano de Luis y como él muy católico, redactor y director de *L'Univers.* Escribió buenas y variadas *narraciones* en 1861.

VEUILLOT, LUIS. (1813-1883). De Boynes. Publicista y polemista católico, aborrecido de los malos, que tratan, aun los más moderados, de presentarle como escritor virulento, estacionario y retrógrado. Libró sus campañas en *L'Univers* principalmente. Le comparan en el retratar á La Bruyere, y en el arte epistolar le anventajan algunos á Madama Sévigné.

Antes de 1838, en que se convirtió, tuvo duelos, y en el escribir imitó á Paúl de Kock en la novela.

OBRAS Y NOVELAS: *Corbin y d'Aubecourt* (1850). Cristiana.

En 1839 escribió *Pelerinages en Suisse,* en las cuales anuncia al mundo su conversión.

En 1840 publicó *Pierre Saintive,* novela religiosa, de la conversión de uno de vida agitada. Es para mayores.

En 1848, redactor en jefe de *L'Univers,* combatió á la República.

—*Çà et la* (1859, tres vol.) Impresiones de viaje. Buena, ideas nobles: que el bien triunfa, que fuera de la Iglesia no hay salvación. Ataca á varios malos escritores.

—*Una gavilla.* Buena.

—*Historietas y fantasías.* Buenas.

—*El perfume de Roma.* Obra muy provechosa.

—*Los librepensadores* y *Les odeurs de París.* Hay pasajes que no á todos convienen por lo realistas, aunque todo con muy buen fin.

VIALON, PRÓSPERO.

NOVELA: *El hombre y el perro mudo.* La ha editado el Sr. Calleja con grabados pasaderos. Se puede leer. No hay en ella cosa deshonesta, ni impiedad. Algún acento católico, aunque no bien dado. En los mismos grabados no falta algún crucifijo y alguna Virgen de los Dolores. No está bien el que al morir, por más que haya arrepentimiento, no se trate de confesión ni de cosa semejante. O somos realistas ó no lo somos. En la realidad, el que se arrepiente pide confesor. Tampoco aprobamos el desenlace y aclaración del misterio con revelación de pecado deshonesto, si bien ésta se hace de la manera más casta que tal asunto permite. Amores, no abrazos, sí algún beso en la enfermedad. Es cargante en diálogos impertinentes. No parece sino que se ha propuesto llenar las 354 páginas, estirando para ello el asunto.

VIARD, JULIO. Murió en París en 1865.

Escribió alguna novela triste, especie de autobiografía. Periodista de ideas republicanas, colaborador de Proudhon en *Le representant du peuple,* de cuyas doctrinas participaba.

VICENT, CARLOS. Contemporáneo, autor de *Las epopeyas de la Iglesia,* que se puede leer.

VICETTO, BENITO. Gallego. Escribía hacia la mitad del siglo XIX. Malo y mal imitador de Fernández y González.

NOVELAS: *Los hidalgos de Monforte. Historia caballeresca del siglo XVI* (Madrid, 1857). Espíritu revolucionario y amores ilegítimos de una casada con otro.

VIDAL Y JUMBERT. *Las cuatro visitas.* Cuento piadoso.

VIDAL, MANUEL. Autor contemporáneo de *Don porrazo ó mi cubierto de plata,* á guiso de novela de costumbres gallegas (1909). Se puede leer.

VIDAL Y VALENCIANO, CAYETANO. Catalán. Murió el 1893. Celoso de lo moral, que procura en sus novelas, y de ferviente espíritu religioso. Sin embargo, á veces realista.

—*La vida en lo camp.* (1867). Son cuadros buenos de costumbres catalanas.

—*Rocío de verano* (Barcelona, 1886). «En ella—dice un crítico—la vaguedad archiplatónica y lamartiniana y la mansedumbre candorosa campean triunfantes por encima de tal cual accesorio enérgicamente realista. Trata de amores honestos, de nobles sentimientos en ambos. Los caracteres principales son, dice, personificaciones del vicio y de la virtud. Se muestra defensor inteligente y

fervoroso del romanticismo espiritualista. Ciertas cualidades le sirven de freno á los extravíos de la imaginación, sanean y robustecen el sentimentalismo, que palpita en *Rosada d'estiu*».

VIEL-CASTEL, HORACIO, CONDE DE. (1798-1864). Legitimista autor de novelas un poco á la manera de Balzac.

VIENNET, JUAN PONS-GUILLERMO. (1777-1868). Malo. Literato, político. Era hijo de un convencional y sobrino de un cura juramentado. Por un lado, en algunas obras va contra la democracia y el romanticismo, y por otro, es anticlerical y volteriano.

Con su *Historia del poder pontificio* (1866, dos vol.) combate falsa é inicuamente el poder temporal de los Papas y las empresas clericales, cuyo enemigo irracionalmente decidido se declara. Mantuvo pertinaz tales ideas al través de los años.

NOVELAS: *La tour de Montlhéry* (1828, dos vol.). Es de falsa historia. Amores, fuga, sustitución de una con otra, pecado deshonesto, consecuencias de él, nuevo intento de pecado deshonesto. Peligrosa.

—*El castillo de Santangelo.* Mala. Pseudohistórica del siglo XV en Roma. Los personajes son, entre otros, varios á propósito para causar escándalo. Amores de Zizim, que acaba deplorablemente, desbordamientos de Lucrecia, etc.

VIGNACOURT, ADRIÁN DE LA VIEUVILLE, CONDE DE. Murió en 1774.

NOVELAS: Además de *La Condesa de Vergy,* galante y trágica, escribió otras de análoga y no recomendable materia, de amor y anécdotas secretas en la Corte del Turco.

VIGNÉ D'OCTON, P. Inmoral.

NOVELAS: *Sigalette.* Especie de idilio, en el que interviene una hada. Amores, mucha pasión y cierto idealismo malsano, alguna frase no tan religiosa, con que parece se burla de los exorcismos.

—*L'éternelle blessé.* Inmoral, del género médico. Tiene otras inmorales.

VIGNY, ALFREDO V., CONDE DE. (1797-1863). Nació en Londres. Poeta, novelista, Oficial de la Corte de Francia, académico. Malo, incrédulo, pesimista, muy fatalista y enemigo de Dios, blasfemo, lleno de soberbia. «La esperanza, decía el insensato, es la mayor de nuestras locuras... hay que aniquilarla en el corazón del hombre.» «El Evangelio es la misma desesperación... La Religión de Cristo es la religión de desesperación, porque desespera de la vida y no espera sino en la eternidad.» ¿Habráse visto mayor contradicción? ¿Con que espera, y en lo eterno, y es la Religión de la desespración?

Vigny admite la Providencia de Dios, pero, dice, ésta es precisamente la gran culpable. ¡Cuidado que Vigny es filósofo! Para eso huía de los hombres y trataba consigo sólo.

Les Destinées. Son fruto de una gran desesperación, de soberbia insensata, de espíritu anticristiano y desvergonzadamente blasfemo.

Más atrevido que Chenier, y amigo de V. Hugo, cuyas blasfemas insolencias deja á veces muy atrás.

NOVELAS: *Cinq-Mars ou Une Conjuration sous Louis XIII.* Mezcla de ficción y de historia. Malas ideas. Pinta á Richelieu como un mal genio, que dominaba á Luis XIII, y tenía sicarios para las víctimas oscuras, y jueces vendidos para los nobles.

—*Stello, Primera consulta del Dr. Noir.* Pseudofilosofía en el fondo, novela en la forma, con cierta clase de poesía. *Stello* guarda analogía con *Fausto* y *Werther,* tipo del escéptico amargo, del racionalista orgulloso, que prefiere dudar sufriendo á creer con humildad.

—*Servidumbre y grandeza militares* (1835). En forma de cuentos. Malas ideas.

—*Diario de un poeta.* Resume la historia de sus ideas, en las que aparece no haber tenido convicciones enérgicas para nada.

VILANOVA, EMILIO. Catalán, contemporáneo. De optimismo sano é impresionable, muy gracioso, de alma ingenua. Traza escenas cómicas y sentimentales, y es realista en sus procedimientos, pero suprime instintivamente lo que está en desacuerdo con sus aficiones (P. Blanco).

VILLALON. *El del Crotalón,* deshonesto.

VILLALPANDO DE CÁRDENAS, ENRIQUE. Moderno y no bueno.

NOVELAS: *Romeo y Julieta, Los amantes de Verona.* Es muy sensual, y en los cromos tiene más de provocativa que de otra cosa.

VILLAMAR, BARTOLOMÉ.

CUENTO: *El diente de la abuela.* Pasadero.

VILLAR, EMILIO H. DEL. Creemos que es americano.

NOVELAS: *En las pampas.* Se puede leer.

—*Nuevos horizontes.* Esta novela la forman cuadros de la vida moderna en la América. Se puede leer.

VILLARS, F. Inmoral.

VILLE, LEÓN. Contemporáneo.

NOVELITAS: *La vida en el desierto.* Son buenas, pero también ha escrito sus cosas no recomendables.

VILLEFRANCHE, SANTIAGO M. (1829-1904). Muy bueno.

NOVELA: *El Angel de la Torre.* Muy interesante y buena. Del tiempo de la sanguinaria Isabel de Inglaterra.

VILLEMER, MÁXIMO (Madama *Violet).* Inmoral.

VILLENEUVE. *Los mártires de Lyón,* novela histórica buena.

VILLIERS DE L'ISLE-ADAM, AUGUSTO. (1833-1889). Poeta, cuentista que siendo de ilustre linaje, acabó en la miseria. Dañoso por los desvaríos de su imaginación.

NOVELA: *El secreto del cadalso.* Inofensiva, pero tampoco oxigenante, aunque el reo besa el crucifijo antes de morir. Se echa de menos el que no se hable de la otra vida, cuando el asunto lo pedía á gritos.

VIOLA, JUAN. Autor de *L'Engrenage,* novela en *Le Pelerin,* revista de ideas y moral católicas.

VIOLEAU, HIPÓLITO. Contemporáneo. Bueno, positivamente católico, autor de *Las peregrinaciones de Bretaña;* de *La casa del Cabo,* y de otras buenas novelas.

VIOLLIS, JUAN (D'Ardenne de Tizac). Poeta, novelista no recomendable.

VISÉ Ó VIZÉ. Del siglo XVII.

Novelitas galantes cómicas y trágicas (1669). Escabrosas, obscenas.

VITIS, CARLOS DE (Luciano Vigneron). Canónigo de París, contemporáneo.

LA NOVELA DE LA OBRERA. Premiada con treinta mil francos. Se puede leer.

VITU, AUGUSTO C. JOSÉ. Del 1823. Secretario, autor de comedias, redactor de un periódico malo, y después de otro *reaccionario*. Reclamó el *sufragio universal*. Continuó de cronista del *Fígaro*, diario malo, aun después de haber venido á ser lo que llaman los impíos completamente reaccionario. Escribió algunas novelas, y una con Enrique Murger, novelista malo.

VIVIEN RENATA. Poetisa y literata voluptuosa.

VODZINSKI, A.

NOVELA: *Catalina Labroff*. Malsana. Muéstrase primero católico, para blasfemar después, cegado del amor profano, y vendernos en otra parte el duelo como cosa natural. Amores, abrazos, besos.

VOGUÉ, EUGENIO M. Vizconde de. Nació en Niza el 1850 y fué académico desde el 1889. Alaba diversas sectas religiosas, y viene á ser más bien indiferentista.

NOVELAS: *El amo de la mar*. Peligrosa para la castidad, sea lo que se quiera de sus fines.

—*Juan d'Agrève*. Peligrosa.

—*El soldado de la Cartuja*. Cuentecito pasadero. En parte bueno y en parte no tal, por el desconocimiento que de la vida religiosa tienen éstos.

Es un gran General, cartujo, ya en Grenoble, que empieza por decir al novelista, visitante, narrador del cuento, que va á faltar á todas sus reglas dando á conocer el nombre que llevaba en el mundo.

VOISENON, CLAUDIO E. DE FUSÉE (1708-1775). Tuvo gran amistad y comunicación con Voltaire, de quien fué alabado. La vida no fué buena. Dicen que después de todo hizo muchas y grandes limosnas.

CUENTOS: *El Sultán Misapouf* (1762). Muy libre y deshonesto. El mismo lo confiesa, dando una razón, digámoslo así, de haber sobrepujado á otros en libertad, que es bien necia ó desvergonzada.

—*Historia de la Sultana Grisemina*. Continuación del anterior, igual ó más deshonesto. Muy grosero.

VOLNEY, CONSTANTINO F. CHASSEBOEF, CONDE DE. (1757-1820). Pseudo-filósofo, que viajó al Oriente para combatir á la Religión de acuerdo con la sociedad del Barón de Holbach, cuyo miembro era, y á la cual había ofrecido sus servicios.

—*Las ruinas* (de Palmira), *ó meditaciones sobre las revoluciones de los imperios*.

—*Nuevas investigaciones sobre la historia antigua.*

Estas dos obras están prohibidas en el *Indice* actual.

A las *Ruinas de Palmira* va unida en el mismo tomo *La ley natural y la historia de Samuel.* Todas son impías.

VOLTAIRE. Su verdadero nombre Francisco María Arouet. (1694-1778). De París. El impío que se propuso aplastar al *infame* (así llamaba á Jesucristo y su Iglesia), y vino á morir desesperado, después de haberse convertido en aquel mismo año y hecho su retractación, y vuelto á caer en la impiedad. Nosotros hemos leído esa retractación que la trae el Padre Barruel, su contemporáneo, en sus preciosas *Memorias para la historia del Jacobinismo.*

En el *Indice* actual hay una larga lista de las obras prohibidas de Voltaire. También escribió varios cuentos impíos, v. gr., *Cándido.*

WAILLY, ARMANDO F. LEON DE. (1804-1863). De París. Dramático y novelista, propagador de muy malas novelas, como *El monje de Lewis.*

NOVELA: *Angélica Kauffmann.* Pasa en Londres. Un pasaje peligroso, otro que lo es más, y una escena que corre parejas.

WALPOLE, HORACIO, CONDE DE ORFORD. (1717-1797). Literato de Londres, célebre por sus cartas, principalmente con M. Mann durante cuarenta y cinco años. De las que le escribió Madama Du Deffant, mujer impía, hay cuatro tomos. Escribió alguna novela también. Dicen que era republicano por chanza, y revolucionario por diversión, hombre de innumerables repliegues, que imposibilitaban el saber que era en realidad; más misántropo que Timón, más filántropo que Howard, más cortesano que Chesterfield, más pedante que un anticuario, más aristócrata que el primer barón, más irónico que Voltaire». Para que tomase interés por una cosa, era preciso que fuese una bagatela.

WALSCH, JOSÉ ALEXIS, VIZCONDE. (1782-1860). De familia irlandesa, legitimista y defensor de buenas ideas, y uno de los directores de la *Enciclopedia católica.* Escribió de las *Jornadas memorables de la Revolución* en cinco tomos, y algunas novelas y cuentos muy buenos. Era cristiano fervoroso.

NOVELAS: *El fratricida ó Gilles de Bretaña.* Buena. Sin contar otras muy edificantes y de gran interés.

WARD (MARIA A. ARNOLD, MISTERS HUMPHREY). Novelista inglesa del 1854, nacida en Tasmania.

NOVELAS: En *Marcela* y alguna otra aparecen malas ideas socialistas y feministas de condenada emancipación.

WARDEN.

NOVELA MALA: *La casa del pantano.*

WARREN, SAMUEL. (1807-1877). Jurisconsulto y novelista inglés. En su obra *El Papa y la reina* profiere sus ignorancias y malas ideas acerca de los ultramontanos católicos.

WEBSTER, ALBERTO. *Un negocio.* Novelita inofensiva de un negocio entre banqueros en los Estados Unidos.

WEILL, ALEJANDRO. Del 1813.

Colaborador en la revista mala de Luis Blanc. Fué demócrata pacífico, y después defendió la monarquía constitucional desde el punto de vista de la legitimidad.

CUENTOS: Escribió algunos de amores. Sus *Amores y blasfemias,* en verso, fueron prohibidas en Francia. Estaban impresos en Bruselas.

WELLS, HERBERTO JORGE. Del 1866. Profesor de ciencias y novelista inglés. Nos llama la atención la importancia que á este escritor se ha dado por el autor de *Elois y Morlocks:* «Yo creo, dice, que todo el mundo que *lee,* ha leído las obras de H. J. Wells». En otros pasajes este mismo escritor le cita, sigue y comenta, aunque también alguna vez le contradice. Alguno ha comparado á Wells con Julio Verne. Uno y otro han andado por la luna y otros lugares, fantaseando apoyados en la ciencia; pero las fantasías de Verne divierten mucho, son sensatas, mientras que las de Wells á veces no tienen sentido, cansan, y no les acompaña siempre la moral, y sí lo contrario más de una vez.

NOVELAS: *Ruedas de fortuna (Aventuras de un día festivo).* Tonta y más bien inmoral. Trata de varias parejas que pasean en bicicleta, hacen sus paradas en posadas y caminos, usando de un lenguaje á medias, cargante y necio, en el cual se las echa de gracioso, irónico, emblemático, sin que se alcance á saber lo que en limpio quiere decir, si no son alusiones que hacen sospechar inmoralidad. Esta, sin duda, anda en medio, y el espíritu de la lujuria en varios pasajes. El capítulo *En Bognor* es una larga conversación encaminada á seducir, bien mala por cierto y clara en los intentos, aunque en él no se describa cosa deshonesta, siendo de notar que el uno de los dos interlocutores es casado.

En los capítulos XV, XVI y en algún otro trata de esos mismos, mujer joven y casado, que se fugan juntos.

Tiene la novela 254 páginas en octavo, fastidiosas en folio, en las cuales nada hay que de sustancia sea, aunque entren en la cuenta las que no son deshonestas. Y éste es el mismo autor de *La máquina del tiempo,* del que tanto nos habla el de *Elois y Morlocks.*

—*Los primeros hombres de la luna.* Pasadera. Es del género científico, sin que le abandone del todo el fastidioso.

—*La visita maravillosa.* No falta tontería de parte del visitador y de los visitados.

—*El hombre invisible.* Se puede leer.

—*El amor y M. Lewisham.* Peligrosa.

WEITZEL, JUAN I. (1771-1837). Publicista. Autor de alguna novela. Le fueron suprimidas por la autoridad civil sus *Hojas rhenanas.* Abrazó con ardor las ideas de la Revolución francesa.

WERNER, E.

NOVELA: *Vineta.* De amores, pasadera.

WEY, FRANCIS-ALFONSO. Del 1812. Nodier se interesó por él. Publicó una novela en un periódico malo y escribió un *Diccionario democrático.*

WEZEL, JUAN C. (1747-1819). Novelista, loco. Pensaba que

era Dios, y ponía al frente de sus obras, *Opera Dei Weselii*.

WHITE, JAMES. (1754-1790). Publicista y novelista irlandés, defensor en sus escritos de los principios de la Revolución francesa, aunque también escribió contra la trata de negros.

WHYTE, MELVILLE. Inglés.

—NOVELA: *Los gladiadores, Roma y Judea* (1865). Líbrase á una joven judía de los insultos de los sacerdotes egipcios del paganismo. Cuadro fiel y completo de las prodigalidades escandalosas y de los caprichos absurdos de los romanos paganos degenerados, torpezas y extravagancias de la decadencia romana en sus múltiples aspectos. El fondo es obsceno, aunque la forma no lo sea, al parecer de cierto crítico.

WILD TIMES. *Epoca borrascosa*. Véase *Fuente y G.*

WIEANO, CRISTÓBAL M. (1733-1813). Escritor de Wurtemberg muy impresionable y voluble. Fué pietista, teósofo, platónico, epicúreo, racionalista, escéptico acabado. Después se dió á una falsa filosofía sensual y burlona, por donde vino á ser llamado el *Voltaire de Alemania*. A veces da enseñaza moral.

NOVELAS Y CUENTOS: *Cuentos*. Son de un sentimentalismo exagerado, de mal influjo para el buen pensar y de situaciones á veces escabrosas.

—*Nadina*. Es un retozo digno de La Fontaine.

—*Cuentos cómicos*. Pasa más de una vez en ellos los límites de la decencia, y ha puesto empeño en la expresión ó cuadro picaresco, haciéndose imitador de los tan infames Voltaire, Crebillón y Didero.

El mismo Schiller decía que pintaba Wieland el vicio con sonrientes colores, y que tales cuentos no se podían dar á una joven.

—*Gyron el cortés, El primer amor y Gandalin*. Historietas en las cuales se ha extralimitado en las pinturas y lenguaje peligroso.

—*Historia de los Abderitanos*. Novela satírica contra el clero, nobleza, etc., pintando á los unos como intrigantes y á los otros como ignorantes.

—*Aristippo*. Novela de malas ideas.

—*Agathon*. Apología en el fondo de las doctrinas materialistas.

—*El espejo de oro ó historia de los reyes de Scheschian*. En la forma es semejante á las *Mil y una noches*. Propone como prototipo de reyes al tan malo Jorge II, calumnia á los jesuítas, combate el poder temporal del Papa y da contra los sacerdotes.

WILLIS, N. P. *El genio y el cálculo*. Cuento pasadero, de amores profanos de más daño que provecho, con algunas frases inconvenientes.

WILLKOMM, ERNESTO A. Del 1810. Literato, dramático, novelista. Trató malos asuntos.

WILLY, COLETTE. Francesa contemporánea.

NOVELAS: *Mi alma era cautiva*. Inmoral.

—*Retiro sentimental*. Inmoral.

—*Diálogos de los animales*. Inmoral.

WILLY (ENRIQUE GAUTHIER-VILLARS). Del 1859.

NOVELAS: *Claudina.* Son cuatro partes ó novelas que llevan ese título genérico. Inmorales.

WISEMAN, NICOLÁS PATRICIO. (1802-1865). Cardenal, escritor inglés católico muy bueno, muy sabio, muy literato. Nació en Sevilla de España. Entre otros escritos, se le deben unas conferencias que instruyen acerca de la Religión católica, y que al leerlas un protestante inglés exclamó entusiasmado: *Aquí está la verdad!* A ese protestante, ya católico, lo conocemos.

NOVELAS muy buenas é interesantes: *Fabiola ó la Iglesia de las Catacumbas; La lámpara del santuario; La perla escondida.*

WITCHE, MATHIEU.

NOVELAS: *Muerta y viva,* y otras buenas.

WITWICKI, ESTEBAN. Polaco, murió en Roma el 1847. Poeta, dramático, novelista. Tradujo gran parte de las obras de Santa Teresa de Jesús y del Cardenal de Bona y otras semejantes. Vivía en París con Mickiewicz cuando el iluminado Towianski trató de seducirlos, y efectivamente sedujo á Mickiewicz, pero no á Witwicki, quien, por el contrario, escribió el *Towianskismo,* libro famoso, en que ataca tales doctrinas y defiende la religión católica. Además de las novelas y cuentos escribió baladas.

WITT, MADAMA DE (Enriqueta *Guizot).* Hija de Guizot. Del 1829. Protestante. De París.

NOVELAS: Ha escrito varias, esparciendo en ellas aquí y allá malas ideas. Otras se pueden leer sin tales tropiezos: tales son *Un nido; Historias de dos hermanitos.*

WOLF. Véase *Deken.*

WOILLEZ, NATALIA. (1781-1859). Literata francesa.

NOVELAS: Las tiene llenas de aventuras trágicas y otras de educación.

—*La huérfana de Moscou.* Se puede leer.

WOLFF, ALBERTO. (1835-1892). De Cologne. Periodista francés de origen alemán. Escribía en un periódico malo. Dramático y novelista recomendable.

WOLFF, PEDRO. Novelista francés, contemporáneo, nada recomendable, sobrino de Alberto.

WORKMAN, JAMES. Inglés.

—NOVELA: *La cruz de marfil.* Episodio de la Revolución francesa, interesante, bueno y noble.

WOZLOGEN, CAROLINA DE LENGEFELD, BARONESA DE. (1763-1847). Literata, divorciada, novelista no recomendable. Alguna de sus novelas fué atribuída á Goethe.

WOOD (Ella PRICE, señora HENRY). Novelista de los Estados Unidos (1820-1886). Su título es de escritora moralista, desde que publicó su primera obra *La casa Danesbury,* que le valió un premio de dos mil quinientos francos. Vinieron después:

—*La sombra de Ashydyal; William Alair,* y otras novelas que en general se pueden leer, aunque no todo en todas se puede alabar.

—*Lady Isabel,* y *Ana Hereford* no son para todos.

WYSS, J. RODOLFO. (1781-1830). Pastor protestante suizo, profesor de filosofía en Berna, de donde era natural.

NOVELA: *El Robinson suizo ó Diario de un padre de familia náufrago con sus hijos.* Entre las ediciones francesas se aconseja la de Ardant ó la de Mame. También escribió otras narraciones, historias y leyendas, lecciones sobre el bien soberano, y versos que le han colocado entre los poetas alemanes.

WYZEWA, TEODOR DE. Contemporáneo.

Nos maîtres, etudes et portraits littéraires. París, 1895. Malo. Juzga varios poetas y novelistas.

Aunque le sirve de epígrafe á toda la obra un texto de S. Bernardo, ella es de malas ideas. Baste decir que para el más impío é inmoral de los actuales escritores (según varios críticos), para Anatole France, y para sus más bestiales obras no tiene Wyzewa sino los más exorbitantes elogios.

XANROFF (LEON COURNEAU). Novelista y dramático inmoral.

YONGE, CARLOTA MARÍA. (1823-1901). Novelista inglesa.

NOVELAS: *El heredero de Redcliff,* y algunas otras que se pueden leer.

YVAN, MELCHOR. (1803-1873). Publicista, político y médico francés. Escribió *Leyendas y narraciones.*

En la Revolución de 1848 se declaró calurosamente por las nuevas, malas instituciones, fué miembro de las Cámaras y votó con los más avanzados democráticos.

YVER, COLETA. Contemporánea.

NOVELA: *Princesas de ciencia.* Contra las doctrinas médicas.

YVON. Véase *Isné.*

ZACCONE, PEDRO. (1817-1895). De Douai. De niño era soldado de un regimiento, en el que su padre era oficial. Escribió versos, dramas, folletines. Colaboró con Feval y con el Marqués de Foudrás.

NOVELAS: De personajes y asuntos inmorales y de misterios nada buenos tiene varias.

—*Los aventureros de París.* Dañosa. Duelos con mala enseñanza, pecado deshonesto y su consecuencia; indícanse pecados, aunque no gravemente deshonestos, pero sí de peligro para jóvenes. Alguna vez hay cierta especie de moral.

—*Un clan breton. Estudio del siglo VII,* publicada en *El Correo de Ultramar.* Se puede leer. En algunas expresiones da á sospechar que es contrario al catolicismo y en otras favorable, dejándonos, después de todo, con esta nota indiferentista: «Tu Dios es grande (el de los católicos), el hombre es débil y pequeño: y luego, á cualquiera dios á quien se dirija, la oración consuela y fortifica!»

—*El Pilluelo de París.* Una escena peligrosa de pecado grave deshonesto con su consecuencia da pie á la novela. Siguen varios crímenes.

—*Los Zuavos en Italia.* Publicada como las dos anteriores en *El Correo de Ultramar* el 1860. Acciones de guerra entrelazadas de amores con manifestaciones á veces excesivas. Sin elevación.

ZAGOSKIN, MIGUEL-N. (1789-1852). Dramático, soldado, que

militó contra la invasión de Napoleón, cuyos episodios del 1812 cuentan juntamente con los actos de patriotismo (feroz, según cierto francés) en su novela *Rostavlev.*

NOVELA: *Jorge Misoslavski ó los rusos en 1612.* En tres tomos. Cuadro de la vida y de las costumbres de su tierra, cuando estaba casi del todo sujeta á Polonia. Su desenlace está lejos de ser irreprochable.

ZAHONERO, JOSÉ. De ahora. Cuentista de la *Lectura Dominical.* Los que ha escrito en esta Revista católica son muy buenos.

NOVELA: *Cantarín cautivo.* Muy cristiana. Constituye el tomo XIV de *Biblioteca Patria.* Empieza, continúa y acaba muy bien. Sus personajes son muy simpáticos, apareciendo más iluminados al lado de los que invadieron la iglesia de las carmelitas. Amable es *Cantarín,* lindo canario, ya cautivo, ya libre, hasta que aparece muerto á los pies de un crucifijo; amable el Sr. Obispo; amable, sobre todo, el que muere en la iglesia profanada, mártir de la Eucaristía, que él mismo, siendo seglar, toma de la custodia y recibe en comunión para evitar el sacrilegio, cayendo luego, víctima de un tiro.

ZAMACOIS, EDUARDO. Contemporáneo. Muy deshonesto y de malas ideas, impío, clerófobo. En su serie de artículos que lleva por título *Desde mi butaca* (Madrid, 1907), defiende el divorcio, la infidelidad conyugal, la inmoralidad. Trae á este propósito un dicho cínico de Galdós, en que éste iguala el hombre á la bestia, y otro de Anatole France, de gran desvergüenza en punto á su divorcio. En el artículo IV, *Rosario Pino,* recomienda como exquisita joya un drama muy malo, por ser, dice, uno de los más atrevidos del teatro contemporáneo. En *Octavio Mirbeau,* barbariza también. En otras obras, mucho más.

NOVELAS: *El Seductor.* Es sumamente deshonesta y provocativa. Tiene un párrafo blasfemo contra Santa Teresa, que además viene á parar en deshonesto. Dice del *Ave María* un gran despropósito que se resuelve en herejía. Atribuye á la Iglesia una necia falsedad de su pura invención.

—*La agonía.* Como leer se puede este breve cuento, pero se trata en él de la muerte de un hombre, como si fuera la de un perro.

—*Amar...* Es muy deshonesta, informada por completo del espíritu de la más peligrosa lujuria. Además, en la lucha entre las pasiones de un seminarista y la doctrina del Kempis, se da el triunfo á las pasiones en el hecho y en las ideas. Esta novela se imprimió el 1908.

ZAYAS, ENRÍQUEZ DE. Mejicano, contemporáneo.

—*El Teniente de los gavilanes.* Nos muestra á Méjico que, por una parte, no soporta el peso de una corona europea, y por otra, va entrando en las vías del progreso moderno. El imperio de Porfirio Díaz es para él modelo de orden y de adelanto.

ZAYAS Y SOTOMAYOR, MARÍA DE. Del siglo XVII, de Madrid. Es irritante la necedad de esta señora en inventar asuntos deshonestos. Literato ha habido, francés y nada escrupuloso, que ha dicho ser una de las novelejas de Zayas de lo más indecente

que ha visto. Y es más chocante, porque se las echa de piadosa á veces, y pretende tener sus fines morales. En ellos es más piadosa que Cervantes en sus novelas ejemplares, pero más imprudente y libre en los asuntos escabrosos y licenciosos y en el modo de tratarlos. En volver por los llamados fueros de la mujer llega á la fatuidad.

NOVELAS EJEMPLARES Y AMOROSAS. *Aventuras perdiendo; La burlada Aminta y venganza del honor; El castigo de la miseria; El prevenido engañado; La fuerza del amor; El desengañado amado; Al fin se paga todo; El imposible vencido; El juez de su causa; El jardín engañoso; La esclava de su amante; La más infame venganza! La inocencia castigada.* Todas son deshonestas, y en esta última cuenta, además, pecados involuntarios, cometidos por arte de brujería. Son asimismo deshonestas todas las siguientes: *El verdugo de su esposa; Tarde llega el desengaño; Amar sólo por vencer; Mal presagio casar lejos* (en ésta hay, por añadidura, otro pecado más nefando); *El traidor contra su sangre* (en ésta, aunque no hay fornicación, hay amores ilícitos y alusiones á tal pecado); *La perseguida triunfante* (persecuciones á la castidad); puede pasar para los casados. *Estragos que causa el vicio.* Más ó menos peligrosa. Fuera de ser deshonestas, y mucho en grandes pecados las nombradas novelas, contienen también, algunas de ellas, conceptos no tan cristianos y otros mundanos al lado de algunos piadosos. Y no se crea que la deshonestidad en el hablar y contar es más obra de la sencillez de aquellos tiempos, pues no es sino del espíritu de lujuria, por donde viene á veces á desprenderse, del mismo modo de pensar de la autora, enseñanza inmoral.

ZOLA, EMILIO. (1840-1902). Su padre era italiano, y él nació en París, donde murió de muerte desastrada, después de haber escrito libros tan escandalosos por su impiedad y asquerosa lujuria, que acabó por causar náuseas á sus mismos amigos. Con tal infame comercio se hizo muy rico. A su realismo le llama un crítico, y por cierto de lo más impío, *brutal y grosero,* añadiendo que los tipos de sus novelas son generalmente grotescos y monstruos repulsivos, dejando su lectura una impresión penosa.

NOVELAS *Todas sus obras, opera omnia,* están prohibidas en el *Indice* actual.

ZSCHOKKE, JUAN E. D. (1771-1848). Literato, autor de cuentos, que anduvo escapado y vagabundo con unos comediantes. Era de opiniones muy avanzadas, que desagradaron al Gobierno prusiano. En sus últimos años sufrió su reputación por su vecindad con Gotthelf, el atrevido, brutal y crudo pintor de la vida de los campesinos suizos.

ZULETA, EDUARDO. Colombiano, contemporáneo. Autor de *Tierra virgen* (1897), y hombre de ideas extraviadas, aunque diga que es católico, y crea en la divinidad de Nuestro Señor Jesucristo.

De liberalismo y tolerancia habla como un... liberal, y no como un católico.

Aquello de «Eso de pecaminoso depende del criterio del lector ó de los que oyen», que lejos de reprobarlo parecerá á cualquiera que es pensamiento suyo, no cabe en cabeza pensadora y menos en la de un católico.

También parece dar por buena y, desde luego, dice que es de *absoluta cultura* la manera de pensar de un su amigo más que indiferentista. En *Diálogos históricos* llama á Renán el Sr. Zuleta *grave y delicioso!!!*

¡Delicioso! Literariamente nosotros le daríamos otro apelativo; filosófica, histórica y exegéticamente, Renán es, como Biné, Gegout, Ibarreta, Mirón, Morín, y otros semejantes, tipo y modelo de escritores pérfidos. Bien lo demuestra nuestro insigne colombiano D. Manuel Groot en su *Refutación analítica* del venal, traidor á su patria y apóstata Renán.

Dispénsenos el Sr. Zuleta, hijo de familia tan cristiana, que así nos expresemos; pues lo reclama la verdad, la justicia y el bien de nuestros benévolos lectores.

ZUYLEN, ELENA DE. Inmoral. Contemporánea.

Ω. Con esta letra griega se oculta un autor.

—*La obra de mamá Dolores.* Novela de costumbres. Es buena. En ella se opone á la educación mundana la cristiana. Principios sólidos, en virtud de los cuales María escoge el padecer, antes de ofender á Dios.

APÉNDICE

BLASCO IBAÑEZ, VICENTE.

—*Flor de Mayo.* Abundan el estilo basto y las descripciones del mismo género.

En los capítulos V y VII describe una procesión de Viernes Santo, y la bendición de una barca con su espíritu volteriano. Hay malos ejemplos de gente deshonesta.

—*La araña negra* (1892). Inspirada en la tan mala del *Judío errante.*

—*La catedral; La bodega; La horda; Sangre y arena; Los muertos mandan; Luna Benamor.* En ellas anda por los caminos de Zola. Omitimos alguna, cuyo sólo título lleva ya el juicio que ella se merece.

—*El intruso* (1904). Esta vez anda Blasco por Bilbao, las minas y Begoña, insultando á la moral en sus descripciones provocativas, deshonestas (por no hablar de otras de su estilo predilecto y nada fino); á la religión y á la misma Santísima Virgen, á cuya imagen hace se llame *fetiche,* y *sabia* á la *carcoma...* que *seguiría mordiendo las entrañas de madera del sonriente fetiche.* Describe en son de triunfo las profanaciones sacrílegas cometidas (según él

inventa) en las estatuas de los santos, acabando con que *las dos únicas divinidades de la nueva religión serán la ciencia y la justicia social.* De los ejercicios de San Ignacio, de la doctrina, de la fe, habla á su antojo, tergiversándolas malvadamente. A los jesuítas de Deusto trata de ponerlos en ridículo, pero no acierta: le pasa lo que dice Balmes en el capítulo 46 de su obra magistral *El Protestantismo comparado con el catolicismo.* La doctrina, que Blasco les atribuye, jamás la tuvieron los jesuítas ni de Deusto ni de ninguna parte.

BRISSA JOSÉ.

—*La Revolución portuguesa* (1910). Editada en 1911 por Maucci como tantas otras obras malvadas. Malvada es la presente, pues es la apotéosis de hombres y acciones malvadas, y la calumnia contra las mejores personas de Portugal. Las vulgaridades de subterráneos, bombas, tiros, etc. de los jesuítas están refutadas contundentemente por el R. P. Cabral en su *Protesta justificativa,* cuya lectura recomendamos. La narración de lo que pasó entre el Sr. Costa y los jesuítas es al revés de como nos consta que pasó. En aquella entrevista quien quedó muy elevado, aunque preso, fué el P. Maturana y sus compañeros, y muy bajo y humillado, aunque en el poder, el Sr. Costa.

FLAMMARION.

—*El progreso eterno.* Mala en las ideas y en alguna descripción inmoral. Guarda semejanza con *Urania* y ella y *Spero* tienen también aquí su papel. Acaba este libro, que tiene á veces sus visos de novela, con una serie d afirmaciones categóricas, que no hay otro remedio que creerlas, porque el pontífice infalible de la astronomía es D. Camilo Flammarión. Si nó véase la portada en la edicción Maucci, y se verá cómo eso nos quiere decir la que vestida de ropaje astronómico nos señala con el dedo á este soñador extraviado cuya cabeza aparece en lo más alto, en un blanco círculo, que bien puede ser la luna.

Por la figura que Maucci estampó en una de sus páginas, y es la misma de que en el texto se habla, se ve que Flammarión no era sólo espíritu...

FOGAZZARO.

—*Leila.* Dicen que escribió esta novela como retractación de *Il Santo;* pero ha estado tan lejos de satisfacer, que también ha sido prohibida y puesta en el *Indice.*

Al fin murió Fogazzaro, y dicen que arrepentido, haciendo manifestación de fe católica. Se confesó y recibió la Extremaunción. El Santo Viático no lo pudo recibir por haber perdido pronto el conocimiento, pero dicen que lo había pedido. Lo triste es que los malos libreros hacen lo que los príncipes de los sacerdotes con Judas (fuera de guardarse el dinero), se ríen de las retractaciones de Fogazzaro y siguen vendiendo sus malos libros.

LEPRINCE DE BEAUMONT, MADAMA. De Ruan. (1711-1780). Católica y célebre educadora en Francia é Inglaterra. Publicó 70 volúmenes.

—*Almacén de los niños.* (1757). La edición de Garnier es del

1896 con multitud de ilustraciones, algunas de las cuales la deslustran con sus impertinentes escotes.

Su moral y enseñanzas son decididamente católicas, aunque varios de sus cuentos no pasen de lo natural y pudieran ser suplidos por otros mejores, dejando, por ejemplo, á un lado las encantadoras.

Contiene esta obra 39 diálogos, en los cuales se refieren muchas historias de la Sagrada Escritura (la de Adan y Eva, Noé, Babel, etc.) de San Canuto y otras, con fábulas (de Narciso, de Júpiter y Mercurio, del Pescador, etc.), y muchos cuentos, puntos de geografía y explicaciones de la doctrina cristiana.

CUENTOS QUE SE PUEDEN LEER: *El príncipe querido; Sobre el primer pecado; La Bella y la Fiera; Los príncipes fatal y afortunado;* varios otros de Príncipes; *Aurora y Amada; Los tres deseos,* y otra multitud, encaminados á moralizar. No todo en ellos alabaremos, aunque no pasa de ser más ó menos impertinente lo que no nos gusta. Repitamos, por otro lado, que en la Historia de Mahoma y en todo el libro sobresale la enseñanza, moral y piedad católicas. Lo que dice de un pasaje de la historia de Jacob en el prólogo se le puede perdonar, pero es contrario al parecer de San Agustín.

LISTA, AURORA.

—*Fe, Esperanza y Caridad* (Sarria-Barcelona, 1911). Novelita muy cristiana é interesante.

PAVISSICH, P. A., S. J. Autor actual de *La acción social.*

Escenas de mañana. Especie de novela en que se trata magistralmente del feminismo con el criterio más seguro y cristiano, según *Razón y Fe.*

RAHAVANEZ.

NOVELA: *Pasiones.* Edición Calleja. También en ésta ha habido enmienda; mas no tanta que la haga recomendable. No refiere pecados deshonestos, pero la descripción de la página 95 es provocativa, y hay otras que son más ó menos inconvenientes. Las pasiones son principalmente de avaricia, celos, envidia y odio. Termina la novela con la muerte violenta de Susana envenenada por Julia. No sabemos si es moral el que muera la buena mujer, Susana, víctima de la mala, Julia. A no ser que se diga que á ésta se le castigó de antemano con la ruina, deshonra y prisión de su avaro padre, D. Eloy. De todos modos, ni en la bondad de Susana se ve la piedad, sin la cual no son buenas las mujeres, ni tampoco los hombres; ni aparece la divina Providencia que gobierna todas las cosas. Aquel *¡Dios te salve María!* de doña Rosario no basta, aunque es algo.

Aquel *Julia estaba vengada,* casi nota final, exigía un toque del autor, que pusiera las cosas en su punto; pues Susana en nada ofendió á Julia para que ésta se vengara de ella. Julia sí, había ofendido cruel y vilmente á Susana.

En fin, fúndense los autores de esta novela *de lleno* en los sólidos principios católicos, y evitarán tales incongruencias.

STEPNIAK (Sergio Krawchinsky). Ruso.

—*La Rusia terrorista, Perfiles y bocetos revolucionarios.* (1906). En la exposición de sus ideas y en los retratos de personas, trata

de ensalzar á la Revolución y á los terroristas rusos, hombres y mujeres, y se empeña en divinizarlos, glorificando las mayores atrocidades, v. gr., cuando habla de Sofía Perovskaia.

El que no piense por su cuenta; el que tenga tan poca cabeza que se deje deslumbrar de palabras y frases, creerá que esos hombres sin fe son los más grandes y heróicos que han existido.

El terrorista, dice, *es un mártir;* pero que hace constar en seguida: «*no ya como un antiguo cristiano... No tiene nada de religioso en su temperamento... Soberbio como Satanás...*

Ramón Sempau, prologuista de esta obra, termina su insensato prólogo con estas desatinadas palabras: *¡Gloria al valor de los humildes!*

NOVELAS ANÓNIMAS.

ALBERTINO GIOVANI, *capitán de bandoleros en Nápoles*. Novela en cuatro tomitos de bolsillo sin nombre de autor, impresa en París el 1831. Es contradictoria en sus ideas y moral. No es lujuriosa ni hostil á la Religión, antes bien se muestra benévolo con varios religiosos á los cuales alaba de virtuosos, y pone en sus labios consejos piadosos. Por otra parte se habla en ella del juez supremo, de la vida eterna, y se reprenden ciertos vicios.

Sin embargo, hay bastantes escenas voluptuosas muy apasionadas en exteriores manifestaciones reprobadas por la moral que, además de su descripción peligrosa, son aprobadas y presentadas de modo simpático. Se da cuenta varias veces de pecados deshonestos. La enseñanza moral y la piedad es falsa y contradictoria; si bien parece más andar en ello la ignorancia del autor que no la malicia. Predominan los hechos del bandolero Giovani al mismo tiempo fuertemente enamorado y entregado á tal vida á la fuerza.

CASA DEL SANTO OFICIO. Anónimo. Obra impía.

EXPIACION DE UN PADRE, LA. Novela anónima, buena, demostración muy interesante de los efectos de la mala educación.

GATOS, LIBRO DE LOS. Del siglo XIV ó XV. Suele ir con otro *Libro de los Enxemplos* buenos. Si es ó no es traducción de las Narraciones del inglés Cheriton, poco hace á nuestro propósito. Algunos de sus cuentos son de escándalo por las personas de que trata, y llega alguna vez su lenguaje á rayar en lo sacrílego.

GLOSAS AL SERMON DE ALJUBARROTA. Del siglo XVI. Entre los dichos y hechos que las forman hay algunos cuentos lahinescos, además de tal no escasamente peligroso para la castidad.

GRAN CONQUISTA DE ULTRAMAR, LA. Sancho IV el Bravo, que murió el 1295, la mandó traducir del francés.

Historia mezclada de cuentos y leyendas caballerescas de las

Cruzadas y otras, entre ellas la del *Caballero del cisne,* así llamado porque en una barca le llevaba á sus aventuras su hermano transformado en cisne. Entre las narraciones buenas é indiferentes no falta alguna peligrosa.

HORMIGA DE ORO, LA. Revista muy interesante, ilustrada y católica. Publica cuentos muy morales y piadosos.

LECTURA DOMINICAL, LA. Revista semanal muy católica, de Madrid (S. Bernardo, número 7). Suele terminar con un cuento muy moralizador.

LECTURA POPULAR. (Orihuela, Bellot, 3). Muy católica. Publica bonitos cuentos.

LIBERTINOS Y CONSPIRADORES. Novela inglesa anónima, traducida por Javier Galvete (1871, 2 vol.) No está escrita con espíritu anticatólico, sino mas bien contra los protestantes; pero adolece de los siguientes defectos: una escena de posada poco edificante, aunque no llega, sino en parte, á ser deshonesta. Es del tiempo de Carlos II. Mal está, asimismo, el que un conde católico se consuele pensando en que le vengará su hijo. Pintando á los jesuítas más con ignorancia que con espíritu hostil, ya les presenta adornados de virtudes, ya con algo que les desdora. Lo que se ve desde luego es que tiene falsa idea de ellos. ¿A quién, por ejemplo, se le ocurre presentar en Saint-Omer al Padre General Juan Pablo Oliva, como presidiendo un baile popular, á modo de patriarca de aquella gente? Basta para refutar semejante aserción hacer constar que el Padre General Oliva nunca salió de Roma. Tiene frases malsonantes: «La religión antigua, encubridora de injusticias...» «Una teocracia (dícelo en mal sentido) semejante á la de Moisés». Introduce varios suicidios, que reprueba débilmente por un lado, mientras por otro aparecen en su defensa los sofismas, con mayor fuerza, de relieve y en acción; los duelos suceden en circunstancias que los presentan como nobles, sin cosa que los repruebe. Partidario de los católicos, cuentan los crímenes de los protestantes, habla del cielo, etc.; pero al fin se descuelga con frase de duda, de incredulidad y de indiferencia religiosa. Sidney lleno de virtud y de heroísmo, es liberal, revolucionario, y, sobre todo, se aprueba el que muera protestante, no admitiendo los auxilios del P. Oliva; mientras éste, á su vez, desiste enseguida, viniendo á decir con frase equivalente que cada uno debe morir en su religión! De todos modos, el autor piensa que lo mismo se salva el hombre en una que en otra. El P. Van Huisman muere mártir, mas no le pinta bien el novelista. Hay tres escenas de seducción bastante peligrosas, y otras de amor vivo.

En resumen, es mala en ideas y en moral, aunque no de inminente peligro para la castidad de personas mayores y bien formadas.

MI ESPOSA OFICIAL. Novela inglesa anónima. Tiene un pasaje bastante peligroso, y otros inconvenientes. Del suicidio parece desprenderse mala doctrina; de la otra vida, por el contrario, hay algún destello, por lo menos. La atmósfera es mundana, si bien en gran parte reina una aventura de suyo indiferente.

MIL Y UNA NOCHES, LAS. Cuentos árabes, persas, indos, chinos, que una reina cuenta á un sultán en mil y una noches, dando tiempo al tiempo, para así librarse, como se libró, de la muerte á que estaba condenada en la primera noche. No todos convienen en que su redacción y colección sea de los árabes; y en cuanto á su antigüedad, mientras algunos la retrasan á los tiempos más remotos de la Edad Media, otros dicen que, tal como ahora se conocen, no es de más allá que el siglo XV. En Europa no fueron conocidos hasta 1704, en que el francés Galland los tradujo del árabe.

Entre estos cuentos, tales cuales son, prescindiendo de arreglos posteriores, los hay gravemente lascivos, otros muy sensuales, de transformaciones de hombres en bestias, fatalistas, de genios que no son ángeles ni demonios, pero que tienen más de los segundos que de los primeros.

Se han hecho traducciones de *Las mil y una noches,* como la del alemán Weill, posterior á la de Galland, y arreglos como el de José M. F. Calvo y Teruel; pero, por más que nos digan y se empeñen, nunca se podrá conseguir que estos cuentos vengan á ser escuela para la juventud. El Sr. Calvo ha dado en semejante candidez; mas su mismo arreglo no está exento de peligros directos é indirectos para la castidad. Necesario es advertir que este señor se precia de cristiano en el prólogo de su edición de 1878, por donde se podrá venir en conocimiento de lo que son otras ediciones de *Las mil y una noches.* Las hay que á los peligros de la letra añaden los de múltiples grabados provocativos.

Hemos indicado los peligros *directos é indirectos. Indirectamente* corre peligro la moralidad de la juventud con la lectura de *Las mil y una noches,* porque no hacen sino inspirar un afán desmesurado de gozar en esta vida, de enriquecerse de un modo fabuloso, sin trabajar; aunque hay algunos de estos cuentos en que *se podría* aprender también el trabajo. Es corriente en ellos no pensar en otra cosa que en hermosas mujeres, princesas fantásticas, por las cuales otros príncipes, ó no tales, se enloquecen de amor. ¿Es todo esto á propósito para conservar morales y castos á los jóvenes?

De los peligros *directos,* de las escenas deshonestas, no hay que hablar. Si para conclusión de todo se añade ya el mahometismo en unos, ya el fatalismo en otros, y la metempsícosis ó transmigración de las almas, se verá si cabe arreglo moralizador en tales narraciones.

Aun sin preciarse de cristianos, otros han convenido en que no hay que ir á buscar moralidad en estos cuentos, que los más inofensivos sólo sirven para pasar el tiempo y acostumbrar al hombre á no hacer cosa de provecho, consumiéndose en la inacción y en fantasías y deseos de felicidad irrealizables y atormentadores.

El Sr. Calvo, después de ofrecer en edición ilustrada tales cuentos á la juventud, piensa deshacer los malos efectos con advertirles «que no tomen por hechos reales la existencia de los genios, la facilidad de adquirir riquezas por su mediación, el falso poder

de las magas y hechiceras y las transformaciones de hombres y mujeres en animales irracionales... las almas al salir de nuestros cuerpos no siguen más que los caminos de que nos habla la Santa Religión cristiana».

Además, debiera haber añadido con la misma candidez: «os vendrán sugestiones muy fuertes y vivas, deshonestas, y estas lecturas muelles y peligrosas os prepararán para consentir en tales pensamientos y deseos lascivos, pero no les hagáis caso».

De lo que no harán caso los jóvenes lectores será de tal prólogo y de tales advertencias, y se dejarán seducir, con mucha suavidad por cierto, del texto que le sigue con sus cuentos.

MONASTERIO DE SAN COLUMBÁN, EL ó EL CABALLERO DE LAS ARMAS ROJAS. (1839).

Novela anónima (por el estilo de las de Ana Radcliffe) en tres tomitos de bolsillo. Mala. Invenciones y crímenes absurdos del Abad, el cual con otro monje discurre por aquellos interminables subterráneos, de noche, como un verdadero demonio. No faltan desapoderados intentos deshonestos. También se trata á la Inquisición como los tales acostumbran.

NAUFRAGOS DE SPIZBERG, LOS. Anónima. Se puede leer.

NIÑO DEL BOSQUE, EL. Novela. El ejemplar que hemos visto carece de la hoja en que estaba el nombre del autor.

Su moral no acaba de satisfacernos. Habla de Dios, del cielo..., pero con ignorancia, v. gr., dice que en el cielo se premiará ó castigará. Tal vez no se atrevió á estampar la palabra *infierno*. No es lujuriosa, aunque da cuenta de algún lance de ese género. A propósito de una Abadía y de aparecidos da un fuerte alfilerazo á los sacerdotes sin nombrarlos. Así entendemos aquellas palabras de la página 400, cuando dice que «algunos hombres de clase más ilustrada, que procuran convertir en su provecho todo lo que afecta á la muchedumbre ignorante y supersticiosa».

NOVELA DE AHORA, LA. Bajo este título publica el Sr. Calleja multitud de novelas. ¿Es segura esta colección? Nó. Hay en ella algunas buenas, otras pasaderas y no escasean las malas en diversos grados. *El Primo,* por ejemplo, es gravemente inmoral en la narración y en la enseñanza. Es graciosa la invitación que hace el Sr. Calleja para que los críticos católicos le avisen *de cualquiera distracción, que difícilmente,* dice, *podemos cometer contra las buenas costumbres ó creencias religiosas. Graciosa,* decimos, porque en el mismo catálogo, en las *ciencias sociológicas,* anuncia *libros,* que están expresamente prohibidos no por tal ó cual Padre, sino por la Iglesia en su *Indice.* A uno de estos se llama, en el catálogo del Sr. Calleja, maravillosa obra. Esta es la titulada *Palabras de un creyente,* á la cual juzgó la Iglesia ser tan maravillosa, que la puso en el *Indice* entre las obras condenadas. Dígase lo mismo de *El libro del pueblo,* y de *El espíritu de las leyes.* Estas son algunas de las *leves distracciones* en que el Sr. Calleja, *aunque tan difícilmente,* ha incurrido con la mayor frescura. Aparte de esto, véase lo que, para mayor conocimiento de *La novela de ahora,* notamos y juzgamos en About, Cardona, Belot, Maël (éste es

bueno), Salgari y otros cuyas novelas ha publicado dicha Biblioteca inmoral.

NOVELA ILUSTRADA, LA. Su director literario es el clerófobo Blasco Ibáñez. Véasele en la página 42. Abundan en ella las novelas inmorales y de malas ideas. No hay que decir que el editor las alaba como quien vende paño ó caballos.

NOVELA MODERNA, LA. Con este título publica la editorial Sopena de Barcelona novelas y otras obras de pasatiempo. Entre ellas las hay pasaderas, medianas, malas y muy malas.

NOVELAS MALAS: *Las Ruinas de Palmira,* por Volney. Prohibida en el *Indice.* Varía el título, pero la obra es la misma.

—*La Dama de las Camelias, por A. Dumas.* Prohibida con las otras amatorias del mismo.

No faltan de E. Gómez Carrillo, V. Hugo, etc.

NOVELAS POPULARES. Colección de Maucci, en cuya lista figuran novelas y otras obras inmundísimas, de la más desenfrenada lujuria, además de las incrédulas, irreligiosas é impías.

NOVELAS POPULARES, BIBLIOTECA DE. ¿Es ella del Sr. Calleja? Lo que podemos responder es lo siguiente: 1.° La administración de la Casa Editorial del Sr. Calleja y la en que se venden las *Novelas populares* es una misma. 2.° En el catálogo del Sr. Saturnino Calleja, en la última hoja, se dice: «*Biblioteca de novelas populares.* Esta casa ha sido encargada de la administración de esta biblioteca». Por consiguiente, siendo como es el referido catálogo de la casa editorial del Sr. Calleja, al decir este catálogo: «*Esta casa ha sido encargada de la administración de esta biblioteca, y los señores libreros pueden enviarnos sus pedidos*», dice terminantemente que la Casa del Sr. Calleja se ha encargado de vender, de difundir por el mundo entero las novelas de la *Biblioteca de novelas populares.*

Dirán nuestros lectores: ¿y á qué tal argumentación y tanta cautela? Respondemos que todo hace falta, siendo muy grave, gravísimo lo que de esta *Biblioteca,* y, por lo tanto, de quien la difunde, vamos á decir. Después que lo vean podrán decirnos nuestros lectores qué significan los remilgos y protestas de moralidad del mismo catálogo á vuelta de hoja, bajo el título de *Biblioteca Calleja.* Poco importa que el Sr. Calleja sea ó no sea el que haya impreso la *Biblioteca de novelas populares;* en su catálogo se anuncian, y en su catálogo se dice que en su Casa Editorial se venden.

Esto supuesto, para que á cada uno se le conozca por sus obras más que por sus palabras, veamos qué tal sea la *Biblioteca de novelas populares.*

Primeramente, entre otros autores malos, aparecen en ella con sus novelas: *Zola...* ¿Empiezan á ver nuestros lectores por qué nos hemos pertrechado de antemano con tanto cuidado? *Feydeau...* ¿Conocen á este grosero, escandaloso realista? *Sué...* ¿Quién no ha oído hablar de este amador del pecado, socialista, calumniador, infame, impío? *Dumas* (padre é hijo)..., *Balzac, Soulié, V. Hugo, J. Sand...* Todos estos novelistas están en el *Indice de libros prohibidos,* por no hablar de otros grandemente inmorales con cuyas novelas nos brinda la dicha *Biblioteca.*

Si algún recalcitrante ó prevenido por prejuicios nos viene con la sutil salida de que bien puede ser que autores tan malos hayan escrito alguna novela buena, les responderemos que dado de barato que así sea, la *Biblioteca de novelas populares* ha tenido por mejor dejar á cándidos y á angelicales editores que publiquen esas tan piadosas novelas que se les quedaron entre sus papeles á Zola y á Feydeau; y, entre tanto, ella pone en su lista y esparce con ambas manos novelas que se hallan: las unas, expresamente, bajo su título, prohibidas en el *Indice,* v. gr.: *Los Miserables* y *Nuestra Señora de París* (ambas de V. Hugo); prohibidas las otras por amatorias ó por el artículo 14 del mismo *Indice,* v. gr.: *La Dama de las Camelias* (de Dumas); *Los siete pecados capitales* (de E. Sué), que es la epopeya más inmoral de los vicios; *Martín el Expósito* (del mismo Sué), que además de deshonesta es muy impía, socialista y desesperante; *Esplendores y miserias cortesanas* (de Balzac), muy deshonesta.

No queremos hacer la reseña de todas, pero no se puede menos de indicar que en la tal *Biblioteca de novelas populares* figuran con el mayor descaro, además de las mencionadas, y entre otras que omitimos la tan abominable de *El Judío Errante* y *Los Misterios de París* (de Sué), *Las Memorias del Diablo* (de Sulié). En ésta se refieren y pintan, entre otros crímenes, todos los deshonestos, todas las infamias, siendo castigada la virtud y recompensado el vicio. Lo que produce esta novela (dígase de las otras cosa semejante), no es la *dulce placidez* que afirma (y hay que creerle) el mencionado catálogo del señor Calleja. No: lo que produce ésta especialmente, además de lujuria, es escepticismo y desesperación.

Y ¡querrán después que no nos indignemos, que toleremos el que así se trafique con venenos morales, que disimulemos...!

Después de lo que acabamos de explicar y demostrar hasta la evidencia, pásmense nuestros lectores de lo que se dice del citado catálogo del Sr. Calleja en la última página, poco más adelante del anuncio y reclamo de venta de las tan infames obras de la *Biblioteca de novelas populares:* «En la *Biblioteca Calleja* sólo se publican obras amenas, capaces de despertar el interés del lector. Ni la crudeza de la frase, ni las escenas de naturalismo subido encajan en el carácter de esta Biblioteca, pues sin las desnudeces y pesimismos de ciertas escuelas, cabe el interés candente y la dulce placidez que en el alma producen las obras de arte bien intencionadas.» ¡Cándidos lectores y libreros los que se dejen seducir de tales reclamos!

Y ¿es posible que quien tiene un poco de amor á Cristo y á su prójimo, al ver cómo se abusa del lenguaje y credulidad del pueblo y de los libreros, pueda escribir con palabras melífluas? El mismo suavísimo Jesús, que llamaba á sus Apóstoles hijitos míos, ¿cómo llamaba á los escandalosos? Y ¿quién más escandaloso que el que reparte las novelas más escandalosas y con tanta profusión como la Casa Editorial, que es la encargada de la venta de la *Biblioteca de novelas populares?*

Y para cerrar el último escape (bien miserable por cierto) á la malicia ó al prejuicio de que la *Biblioteca Calleja,* la *Biblioteca Popular,* la *Biblioteca de novelas populares,* la *Sociológica* y mil otras son bibliotecas distintas, responderemos que estamos cansados de saberlo, y que, sin embargo, no quita tal distinción ni un átomo á la fuerza de lo que llevamos dicho; porque con diversos títulos, todas esas bibliotecas tienen su administración y venta en la misma casa, que hemos mencionado tantas veces.

Si con tal distinción se destruyera nuestra inculpación, mejor se destruiría diciendo que la misma Casa Editorial, que vende la malvada *Biblioteca de novelas populares,* vende *Kempis* y *Verdades eternas* y toda una *Biblioteca escogida del perfecto católico.*

Queda, pues, en pie nuestro único aserto, demostrado hasta la saciedad, y es este: La Casa Editorial cuyo es el catálogo que lleva por título *Obras escogidas publicadas por Saturnino Calleja,* está encargada de vender á particulares y á libreros la *Biblioteca de novelas populares,* y esta Biblioteca es más bien *Biblioteca de novelas infernales,* por las cuales de hecho (no hablamos de las intenciones) se conduce al pueblo que las lea: primero, á la inmoralidad; después, á la incredulidad; y, finalmente, al infierno.

PABLO FERROL. Novela inglesa anónima. Se puede leer. Empieza por el asesinato de la esposa de Ferrol. Este, al fin de la novela, al saber que una inocente es acusada de aquel asesinato, declara que el asesino fué él, por casarse con la esposa que entonces tiene. Después, á petición y diligencia de otro, logra huír de la cárcel y muere en el Extranjero.

PALMERIN DE OLIVA. Novela de caballerías, publicada en el siglo XVI (1511). Su autora es una mujer que ocultó su nombre. Hay en ella escenas deshonestas y contadas de modo peligroso y provocativo.

REVISTA POPULAR. (Barcelona, Calle del Pino, 5). Muy católica. Publica bonitos cuentos.

SEMANA CATÓLICA, LA. Revista de Madrid. Sus cuentos y toda ella muy cristiana y jugosa.

SOCIEDAD LITERARIA, UNA. Madrid, 1862.

—*Prisiones de Europa.* Es otra que la del mismo título, escrita por Maquet y prohibida en el *Indice.* Es también mala por sus ideas, por sus calumnias contra la Inquisición, abusando para este fin de los mismos grabados, y contra lo que es fervor religioso y ellos llaman fanatismo. Tampoco le faltan sus peligros á la castidad. La relación de la prisión y fusilamiento del General Ortega, de los edificantes actos de cristiano fervoroso con que se preparó á morir, están conformes en lo sustancial á la verdad histórica, gracias á ésta y no á la tal literaria Sociedad. No tiene excusa el que, al hablar de la Torre de Londres, ni mención haga de los que más la han ilustrado, de tantos mártires jesuítas y no jesuítas. Y si buscaba relatos interesantes, ningunos lo son más que los de aquellos invictos varones, ya en el campo psicológico, ya en el de las grandes hazañas, ya en el de las peripecias y aventuras. ¡Qué

fugas de presos las que esta *Sociedad Literaria* nos cuenta, tan prosaicas, tontas y algunas inverosímiles, y no por lo maravilloso de ellas, sino por lo mal inventadas! Entre todas las de esta obra no hay una tan conmovedora, tan noble en su justicia y fines elevados, tan bien tramada y llena de peripecias, tan bien llevada á cabo y tan verdadera como la del jesuíta Padre Juan Gerard. En algunas fugas y en otros puntos revelan, que no calzaban muchos en conocimientos de presos y prisiones los tales anticlericales socios literarios.

Pocas cárceles habrá en el mundo más dignas de mención que las de San Julián y otras en Portugal, donde tantos inocentes, heróicos jesuítas estuvieron aherrojados, y en las que tantas cosas sucedieron, tantos años, harto más dignas de entretener oxigenando las almas de toda clase de lectores, que no las insustanciales necedades que nos cuentan estos socios literarios fastidiosos.

UGANDA, LOS MÁRTIRES DE. Relación tomada de las misiones del Africa Central. Por un Padre de la Compañía de Jesús. Muy buena é interesante.

VELADAS DEL HOGAR. (Librería de Paúl Olendorff, París). Es una colección, á la cual han contribuído varios muy malos autores, con algún otro pasadero: Prevost, Droz, Jorge Sand y otros.

VERDAD. El ejemplar que hemos visto está falto de la hoja primera y del nombre del autor. Es moderno, y por las trazas, francés. Especie de novela sumamente impía, y llena de cargos sacados de la calumniadora cabeza y perverso corazón del autor contra los religiosos.

Creemos que es de Zola, que escribió una del mismo título.

VIOLER DES HISTOIRES ROMAINES, LE.

Es una colección de cuentos y cosa así, tomados la mayor parte del *Gesta Romanorum*, compilación que data del siglo XVI. Brunet G. es el editor de una publicación reciente.

—*Le venin du péché.* Es uno de ellos, crudo, de asunto deshonesto, en el cual figuran Alejandro, Aristóteles, una mala mujer y un malhechor.

WHITEFRIARS. Novela inglesa de 1851, anónima. Pasa en tiempo de Carlos II. Es un cuartel de gente desenfrenada, á donde acuden señores también desenfrenados. Casi todos los personajes, aun el rey, se encuentran en el cuartel. Fuera de esto, una mujer noble y casada anda con otra perversa, acompañándoles el impudor, la perfidia, vida de lujuria.

ÍNDICE DE OBRAS[1]

¡A la carga! 432
A Madrid 260
A rebours 228
A tal señor 409
A través-Italia 61
A través retamas 295
Abad 401
Abadesa Castro 417
Abadía 58
Abadía-Walhusët 236
Abandono 132
Abate Aubin 284
Abate Constantino 214
Abate Corentín 416
Abate Julio 292
Abate Ollivier 376
Abate Santiago 131
Abdicación 396
Abdul 225
Abelardo-Eloisa 317
Abelardo-Eloisa 321
Abigail 93
Abismo 39
Abismo 134
Abordaje 132
Aboyense 310
Abrazo-Vergara 32
Abrigo 200
Abuelita 385
Abuelo 341
Abuelo-hijas 365
Acción social 465
Aciago 403
Actes-Apôtres 348
Adán-Bede 154
Adán y Eva 328
Adela-Cecilia 422
Adelaida-Wilzburg 271
Adelfina Rostanges 131
Adelina Patti 61
Además-frac 437
Aderezo 279
Adieu pays 260
Adios-Teniente 329
Adolfo 111
Adonis 347
Adorada 265
Adoradores-luna 425
Affaire 141
Afrancesado 32
Agata 79
Agata 342
Agathon 458
Agonía 461
Agonía-raza 407
Agua pasada 440
Aguas-S. Roman 401
Aguinaldos 88
Agustina 205
Ahijada 265
Ahijado-Marqués 427
Aislada 81
Ajorca-oro 59
Al fin se paga todo 462
Alano 308
Alba 43
Alba-ocaso 34
Albacea 36

Los títulos de aquellas novelas que comienzan por artículos, *el*, *la*, *un*, *una*... generalmente van en el orden alfabético de la palabra que sigue al artículo. Búsquense pues allí si no están en el sitio de los artículos.

Albarracín 351
Albergue-Angel 403
Alberto-desierto 217
Albertino Giovani 467
Alcalá Zegríes 254
Alcalde Tangora 377
Aldea perdida 326
Alegría 322
Alejandrina 19
Alejo Petrowich 42
Alférez 249
Alfonsina 194
Alfonso el Casto 216
Alhajas 134
Alhambra 232
Alí 191
Alivio 429
Alma 437
Alma-ángel 36
Alma bretona 200
Alma cautiva 458
Alma de Dios 444
Alma-lirios 447
Alma-madre 282
Alma-niño 138
Alma-París 202
Alma-pena 300
Alma-princesa 130
Alma valiente 46
Almacén-niños 464
Almanaca 205
Almanaque-honradas 270
Almanzor 407
Almas 202
Almas rústicas 264
Alpes 415
Alpujarra 33
Allá van 319
Allan 181
Amad-enemigos 415
Amada 171
Amadeo-Rosalía 189
Amadís 217
Amadís-Gaula 88
Amadís-Gaula 261
Amalia 272
Amant passionné 253
Amante liberal 102
Amante-médico 248
Amante-médico 377
Amantes-Bizancio 280
Amantes-cruz 214
Amantes-Teruel 75
Amantes-Usaquén 88
Amantes-Verona 454
Amar 461
Amar-vencer 462
Amargura 293
Amaro 152
Amarylis 419
Amaury 146
Amaury 288
Amaya 309
Amba 299
Ambición-Germana 140
Ambiciosa 45
Ambos mundos 272
Amelia 43
Amelia 174
Amelia-Mansfield 116
Ami-lois 251
Amiga 363
Amiga útil 223
Amigo-Fritz 158
Amigo-jóvenes 359
Amigo Manso 339
Amigo-pájaro 121
Amigos 215
Aminta 462
Amistades desiguales 36
Amo-mar 455
Amo-molino 31
Amo-mundo 62
Amor 276
Amor 289
Amor alemán 304
Amor-antaño 120
Amor-bohemio 325
Amor-criminal 206
Amor-gimnástica 37
Amor-herencia 165
Amor-huída 77
Amor-Lewisham 457
Amor-leyes 404
Amor-madrastra 170
Amor-madre 312
Amor-matrimonio 321
Amor-mórbido 342
Amor-mujer 413
Amor-París 206

Amor-paternal 36
Amor-pecadora 298
Amor-postal 305
Amor-religión 115
Amor-sablazos 206
Amor salva 379
Amor triunfante 162
Amor triunfante 230
Amor-trocha 342
Amor-venganza 376
Amores 105
Amores 281
Amores-Alcandre 112
Amores-blasfemias 457
Amores-Catulo 121
Amores-Citofonte 40
Amores-Española 354
Amores-especies 115
Amores-etéreos 416
Amores-Limosino 354
Amores-loco 298
Amores-notario 416
Amores-París 170
Amores-Tíbulo 121
Amorose novelle 310
Amour 240
Amour passe 180
Amourette 172
Amsterdam 379
Amyntas 225
Ana Hereford 459
Ana-islas 172
Ana Karenine 432
Ana María 250
Andanzas serranas 68
Andefroi 288
Andrea 77
Andrés-Cornelis 79
Andrés Hoff 179
Andrés-montañés 293
Ane mort 234
Anécdotas-Academia 61
Anécdotas-Constant. 316
Aufora 436
Angel 39
Angel-bosque 435
Angel-esclavos 125
Angel-Esfinge 398
Angel-familia 132
Angel-guarda 255
Angel-guarda 403
Angel-Guerra 340
Angel-paz 266
Angel-Piton 268
Angel-Torre 454
Angela 76
Angela 247
Angela-Blindes 350
Angélica Kauffmann 456
Angelina 18
Angelots-Gambesa 446
Angiola María 93
Ango 93
Angustia 205
Angustia 320
Aníbal fugitivo 250
Aniceto 287
Anillo 68
Anillo-zafir 92
Anita Lais 172
Aniversario 416
Année 29
Antaño-Ogaño 249
Anteojos-color 153
Antes que te cases 425
Anticlericalismo 389
Anticuario 400
Antojársele 382
Antonia Fuertes 175
Antonieta Bonnevat 38
Antonieta Valmont 125
Año prueba 177
Años-aventuras 93
Apaisement 360
Aparecido 108
Apariencias 36
Aphrodite 261
Apologetici-religione 290
Apología-S. S. Padres..... 290
Aposento-puerta 46
Apóstol 265
Apôtre-chemin 288
Aprendices 299
Aprendiz 412
Aprendiz 193
Apuesta-esparrelló 70
Arabella (Miss) 167
Arabian 421
Aragón-Valencia 135
Araignée ronge 163

Araña negra 463
Arbol-amor 342
Arbol-ciencia 64
Arbol-Navidad 272
Arbol-vida 241
Arca-Noé 136
Arcadia 422
Arco 35
Archy-Moore 220
Ardid-pobreza 359
Argenis 54
Ariadna 209
Arístides Troissart 207
Aristippo 458
Aritmética-abuelo 263
Arlette 43
Armance 417
Armela 251
Armelle Trahec 177
Armero-Axbridge 176
Arsene-Guillot 285
Arsenio 251
Arte-amar 349
Artículo 47 61
Artista 94
Artista-crímenes 323
Artista-teatro 197
Arturo 419
Arturo Clenning 177
Arumugan 15
Arras 218
Arrepentida 326
Arriesga-todo 179
Arroz-tartana 71
Asador perdido 271
Ascanio 149
Ascanio 288
Ascensión 351
Asclepigenia 444
Asesinato-caja 274
Asesinato-Malcom 109
Asesinato-Pont 53
Asesino-Calígula 436
Asesino-Morgue 351
Asesinos 92
Así hablaba 312
Asno-Lucio 291
Asno-oro 40
Asseneth 294
Astrea 440
Astronomía popular 176
Astucias 349
Atahualpa 337
Atala 122
Atalaya-vida 34
Atar-Gull 419
Ateo 54
Atlantes 258
Ateniense 302
Atmósfera 176
Au Secours 315
Aubades 260
Aura 447
Aurelia 196
Aurelia 196
Aurelia 362
Aurora-Amada 465
Aurora Floyt 81
Aurora Nevers 170
Austral 197
Auto 317
Automóvil 311
Avatar 191
Ave 290
Ave maris S. 189
Ave rapiña 100
Avenida 44
Aventura-Carlos 47
Aventura inaudita 351
Aventura magistrado..... 64
Aventura-Saint Alais..... 363
Aventurarse perdiendo... 462
Aventuras-Allan 213
Aventuras-Antar 15
Aventuras-Barchalon 395
Aventuras-Brazidech 182
Aventuras-cocinero 205
Aventuras-Charlot 83
Aventuras-Chuzzlewit..... 133
Aventuras-emboscadas ... 244
Aventuras-Faublas 260
Aventuras-Foeneste 44
Aventuras-fugitivos 430
Aventuras galantes 265
Aventuras-Gil Blas 385
Aventuras-Huch Fim 439
Aventuras-Jachson 233
Aventuras Jöel 303
Aventuras-Juan 52
Aventuras-Juan 101

Aventuras-Juliano 195
Aventuras-mar 279
Aventuras-Mariette 120
Aventuras-Martín 65
Aventuras-Mathurin 236
Aventuras-Milord 163
Aventuras-niño 52
Aventuras novelescas 397
Aventuras-padre 241
Aventuras-pastor 270
Aventuras-pequeño 83
Aventuras-Pérez 24
Aventuras-perro 124
Aventuras-Philip..... 427
Aventuras-Pickwick 133
Aventuras-Potowki..... 268
Aventuras-Rey 112
Aventuras-Roberto 131
Aventuras-Rocambole 354
Aventuras-Roderick 408
Aventuras-saboyano 101
Aventuras-Telémaco 165
Aventuras-Tom Sawyer... 439
Aventuras-Víctor 35
Aventuras-vida 377
Aventuras-William 199
Aventureros-crimen 155
Aventureros-París 460
Aves azules 235
Aves-van 79
Avila 351
Ayer, hoy, mañana 178
Aymar 249
Azares-camino 175
Aziyade 260
Azote-Bogotá 273
Azucena 82
Azul 125
Azules 304
Azules-blancos 41
Babilonia 214
Bachelier 446
Bachilleres 370
Bag-O-Bahar 47
Bajo-bandera 43
Bajo-hacha 79
Bajo-hacha 242
Bajo-lluvia 68
Bajo-naranjos 238
Bajo-ruinas 345
Bajo-tilos 238
Bajo-yugo 176
Bala perdida 440
Baltasar 182
Balleneros 279
Banca-diablo 270
Banda-Graaft 211
Bandera roja 81
Bandera Valny 213
Bandidos-Arizona 30
Bandoleros Dubrofski ... 361
Bandos-cisne 259
Baño-Cava 319
Baños 257
Baqueano 150
Barba azul 343
Barbarinski 308
Barca abandonada 71
Barca maldita 136
Barca roja 386
Barnaby 133
Barón-Aché 292
Barón-Herden 271
Barón Juan 128
Barones 74
Barones-Fielshein 348
Baronesa Youx 201
Bartek-Victorioso 405
Basil 108
Basilio 152
Bastardo-Mauleón 145
Bastardo-Mauleón 268
Baston 198
Batalla-Benevento 211
Batalla-vida 409
Batallas-vida 319
Bathilde 268
Bautismo 279
Bazar 261
Beatriz 30
Beatriz-Cenci 211
Beau-Laurence 393
Bebedor-cerveza 132
Bebedores 90
Bebedores-agua 306
Becerro 333
Becerro-oro 131
Beduina 359
Bel-Ami 278
Belisario 272

Belphegor 268
Bella Aliette 123
Bella-bestia 254
Bella celeste 57
Bella-cordelera 388
Bella-Easo 91
Bella-Fiera 465
Bella horchatera 264
Bella ideal 32
Bella Madama 55
Bellah 170
Bellas-noche 171
Bello ideal 315
Bembibre 197
Ben-hur 256
Bendición paterna 385
Benedetto 289
Bénédicte 69
Benet 307
Benita 42
Benjamina 183
Bernardita-Lourdes 359
Berta 43
Berta 447
Berta-arrepentida 49
Bertoldo 118
Bertoldo 434
Bertrán 278
Bestialidad 315
Betâl-Patchîsî 66
Bible-l'Inde 233
Biblia-amor 93
Biblia-humanidad 289
Biblioteca-familia 67
Biblioteca-Hogar 67
Biblioteca-juventud 419
Biblioteca-Mignon 67
Biblioteca-novelas 67
Biblioteca-nueva 67
Biblioteca Patria 67
Biblioteca Popular 67
Biblioteca-Renacimiento.. 68
Biblioteca selecta 67
Biblioteca siglo XX 67
Biblioteca universal 67
Bibliotèque-Fille 68
Bibliotèque Illustrée 68
Bien por mal 36
Bienaventurados 415
Bienaventuranzas 79
Bilateral 380
Bilis 76
Biombo 64
Black 145
Blanca 17
Blanca 220
Blanca Sol 88
Blanca-Navarra 308
Blançay 205
Blanco y negro 84
Blancos-negros 91
Blanche-neige 36
Blanquerna 262
Blas Bil 273
Blasfemias 373
Blithedale 216
Bluets 444
Boca-hierro 171
Boca-horno 71
Boca-X 60
Bocage 98
Bocetos californianos 215
Bocetos humorísticos 439
Bocina Roldán 212
Boda ficticia 61
Bodas-Camacho 273
Bodas-muerto 210
Bodega 61
Bodega 463
Bofetón 320
Bogotá-Atlántico 343
Bohemia 202
Bohemia 223
Bola-nieve 97
Bolívar 93
Bomba 117
Bomboná 93
Borgoñas 80
Bosquejo Juliano 300
Bosquejos 52
Bosques incendiados 30
Bosques-Misisipí 280
Botella-brandy 369
Botón-oro 312
Boucaniers 151
Bourgeois 120
Boves 183
Boy 107
Bracomette 199

Braies-Cordelier 82
Brasileña 277
Brasseur-roi 42
Braulio 18
Broma-veras 31
Brown-calaveras 216
Bringas 340
Bruja blanca 43
Bruja-duende 423
Bruta 437
Buen Aviso 429
Buen cura 274
Buen mozo 278
Buen sentido 342
Buen sufrimiento 114
Buena mamá 375
Buenas madres 168
Buenas muchachitas 396
Buey suelto 334
Bug 224
Buque fantasma 273
Buque fantasma 356
Burgueses 43
Burro muerto 368
Busca-Capitán 344
Busca-vida 391
Buscadores-oro 204
Buscadores-oro 250
Buscadores-oro 415
Buscando 405
Buscón 362
Çá et lá 452
Caballero-Almanaca 205
Caballero-armas 467
Caballero-Armental 145
Caballero-Harmental 268
Caballero-Casa roja 145
Caballero-Maison rouge... 268
Caballero Miserey 218
Caballero-Pamplona 204
Caballero-Touches 53
Caballeros-abismo 197
Caballeros-bosque 399
Caballeros-Claro-Luna ... 353
Caballeros-dinamita 428
Caballeros-Espíritu 213
Caballeros-firmamento ... 172
Caballeros-lausquenet 298
Caballeros-Teutónicos 405
Caballo lancero 439
Caballa india 387
Cabaña-Tío Tom 138
Cabaña-Tío Tomás 59
Cabellos blancos 370
Cabeza-Borrell II 75
Cabeza-conde-Urgel 48
Cabeza-muerto 436
Cabo-osos 66
Cabrerito 101
Cacerías 379
Cadena 258
Cadena-crímenes 264
Cadena-oro 192
Cadena-oro 258
Cadosck 177
Caecilia 313
Café-Surate 386
Caída-nido 177
Caída-Roma 108
Caída-Satán 268
Caja-cartas 215
Caja diam 436
Caja-oro 202
Cajero-garito 139
Calabozos-Papa 331
Calabrais 175
Calby 73
Calendan 293
Calila 89
Calixta 311
Calixto 209
Calvario 292
Calvario-Malauzay 255
Calle-Válgame Dios 409
Camacho 273
Camino-acaba 387
Camino-amor 281
Camino-ciegos 327
Camino-Corinto 192
Camino-corto 238
Camino número 7 84
Camino-Paraíso 310
Camino de perfección..... 55
Camino-terciopelo 206
Camino-Vera Cruz 274
Caminos-Arlés 199
Camoes 35
Campana 257
Campana-Louville 132
Campesina pervertida 369

Campesino advenedizo.... 271
Campesino pervertido..... 369
Campesinos 438
Campo-mudas 105
Campos Elíseos 380
Canario 397
Canastillo-historias 172
Canción-mendigos 373
Cándido 444
Cándido 456
Cantarín 461
Cántaro roto 370
Cantenburg 123
Cántico Navidad 440
Cantos Garibaldinos 397
Caperucita 343
Caperuza 70
Capillita 351
Capitán aventurero 400
Capitán-band 467
Capitán-Coquelicot 355
Capitán filósofo 430
Capitán Fracasse 191
Capitán Grant 451
Capitán Navarro 86
Capitán Nilia 232
Capitán Pablo 145
Capitán Pánfilo 142
Capitán Pánfilo 146
Capitán-Penitentes 355
Capitán-quince años 451
Capitán salvaje 315
Capitán Simón 171
Capitán Veneno 31
Capricho-dama 181
Caprichos 364
Caprichos-cubero 193
Capuchinada 313
Capuchinada 316
Cara mitad 55
Caramurú 270
Carbonero alcalde 32
Cárcel-amor 168
Cárcel-amor 391
Cárcel-Clermont 60
Cárcel-Edimburgo 401
Cárcel-mujeres 353
Cardo azul 137
Carga 432
Caridad 18
Caridad 264
Caridad 270
Caridad 274
Caridad-lleva á Dios 41
Caridad recompensada ... 274
Cariño-hermano 312
Cariños 211
Carlo Magno 346
Carlos IV 423
Carlos Demailly 203
Carlos-Elena 281
Carlos-Fanny 140
Carlos-María 413
Carlota Corday 161
Carmen 284
Carnaval 159
Carne 287
Carne-espíritu 220
Carolina-Lichtfield 299
Carolina 322
Carotín 240
Carta robada 350
Carta-Voltaire 380
Cartahut 356
Cartas 322
Cartas ascéticas 271
Cartas-cura 361
Cartas dragón 139
Cartas-Everardo 247
Cartas-Jacobo 181
Cartas-Marquesa 117
Cartas persas 298
Cartas-prima 44
Cartas religiosas 200
Cartas republicanas 30
Cartas-revolución 90
Cartas-viajero 392
Cartuja (mi) 208
Cartuja-Parma 417
Cartujo 157
Carrera-Andrés 304
Carrera-muerte 377
Carro-oro 101
Carroza-Santísimo 284
Casa-ases 125
Casa-baile 365
Casa-bañero 268
Casa-bujías 284
Casa-Cabo 454
Casa Cardona 48

Casa cerrada 95
Casa Danesbury 459
Casa-locos 353
Casa-locos 362
Casa modelo 270
Casa-pantano 456
Casa parroquial 402
Casa-Primavera 275
Casa-Rey 80
Casa-salud 298
Casa-Santo Oficio 467
Casada 30
Casamiento-artes 423
Casamiento-Chiffon 213
Casandra 90
Casandra 340
Cascabeles 197
Caserna 402
Casta-hidalgos 68
Casta-hidalgos 253
Castaña 166
Castellana Berthor 172
Castellano 438
Castigado 342
Castigo esquivado 73
Castigo malvado 230
Castigo-miseria 462
Castillo-Angeles 155
Castillo-diablo 420
Castillo maldito 171
Castillo-manoas 167
Castillo-naipes 428
Castillo peligroso 401
Castillo-Santangelo 453
Castillo-Trezzo 57
Castillo-vejez 121
Catacumbas 234
Catacumbas-París 65
Catalina II 17
Catalina Geerts 162
Catalina-Howard 97
Catalina Labroff 455
Catalina-Overmeyre 173
Catalunya agonissant 75
Catedral 463
Catolicismo demostrado.. 308
Cauce 422
Causeries litteraires 357
Causeries Provinciales.... 356
Causeries-Samedi 357
Cautivo-Corsario 162
Cautivo Czar..... 41
Caza-Orquidea 203
Cazador-gamos 114
Cazador negro 124
Cazador tigres 280
Cazadores-caballos 280
Cazadores cabelleras 280
Cazadores-jirafas 279
Cazadores-pieles 48
Cazas-Abisinia 255
Cazas-Africa 196
Cazuela-ánimas 342
Ce-Monsieur 240
Ceci n'est pas... 134
Cecilia 237
Cecilia-catacumbas 343
Cefisa 298
Celadas Olimpia 356
Celia 391
Celia 408
Celosa extremeño 103
Celoso indiscreto 189
Cementerio ajusticiados... 354
Cementerio-Magdalena... 366
Cenas 208
Cencerrada 70
Cenizosa 344
Cent nouvelles 390
Centenario 237
Centeno 339
Cerisel-Mirabella 177
César Biroteau 51
César Falempim 371
Césara 288
Cestita-flores 221
Cetro-oro 116
Cid 345
Ciego-Adria 209
Cielo-cara 382
Cien cuentos 49
Cien pesetas-vida 257
Cifar 103
Cigarra 322
Cinco semanas 451
Cinq-Mars 454
Circasiana 250
Circasiana 250
Circe 193
Circo-Oropel 291

Círculos-París 61
Cirio 431
Cisne 328
Cotateur 348
Ciudad ardiente 97
Ciudad flotante 451
Ciudad-sierras 153
Clan breton 460
Clara-Alba 115
Clara Almeida 264
Clara Alvieres 349
Clara-Harlowe 372
Claudina 459
Claudine 178
Claudio Bourget 67
Claudio Maurieime 53
Clave 68
Clelia 402
Clemencia 35
Clemencia 166
Clemencia 334
Clementina 256
Cleópatra 322
Clerical-viaje 250
Clitophon 424
Clos-Pommier 19
Clotilde 238
Clovis Gosselin 238
Club-cordeleros 163
Club-explotadores 352
Cobos (Padre) 308
Coco 279
Coelina 139
Coeur amours 234
Cofre volante 39
Colección-cuentos 52
Colección-cuentos 105
Colección-Kermine 218
Colegio-Hogar 202
Colette-Cayenita 80
Colmo-deseos 199
Colomba 284
Coloquio-perros 103
Color-cielo 302
Color-dicha ? 333
Colores 438
Collar-diablo 168
Collar-Reina 143
Collar-Reina 268
Combates-vida 30
Combates-vida 375
Comedia-divina..... 398
Comedia humana..... 48
Comedie normande 237
Comedie-Parisienne 389
Comendador 443
Comendador-Malta 419
Comendadora 32
Comentario-Filangieri 111
Comerciante 133
Cometa 300
Cometa (mi) 210
Comida-ateos 53
Comida-Notarios 41
Comino 277
Comité 257
Como-millonario 98
Comoedia 302
Compadre Mathieu 140
Compadre Vulcano 354
Compagnon-Tour 393
Compañeros-Jehu 143
Compañeros-muerte 100
Comte-Poitiers 108
Conde-Artoff 353
Conde-Barcelona 75
Conde-Guiche 192
Conde Kostia 123
Conde-Lavernie 268
Conde Lucanor 237
Conde-Montecristo 146
Conde-Tolosa 411
Condenada 71
Condesa-Chalís 173
Condesa-Egmont 192
Condesa Faustina 214
Condesa Ida 164
Condesa Kumiasine 209
Condesa-Montecristo 80
Condesa-Rudolstadt 393
Condesa-Vergy 453
Condesita 169
Conferencias 244
Confesión 234
Confesión 279
Confesión (mi) 433
Confesión-amante 360
Confesión-hijo 306
Confesión-joven 393
Confesión-Julia 298

Confesión-Nazarillo 324
Confesión-padre 181
Confesiones 190
Confesiones 380
Confesiones-bohemio 184
Confesiones-Bohemio 298
Confesiones-Conde 139
Confesiones-conferencian'e 37
Confesiones generales ... 410
Confesiones-mujer 128
Confesiones-Sylvino 120
Confesonario 259
Confesonario-Sor María.. 261
Confesor 290
Confidencias 218
Confidencias-Margarita... 110
Conflicto-amores 449
Confusión 113
Coningsby 136
Conquista-Jerusalén 215
Conquista-Ultra 467
Conrado Wallenrod 288
Conscripto 111
Consecuencias 88
Consecuencias 431
Consolación 294
Conspiración 38
Conspirador 88
Conspiradores 468
Constantinopla 37
Constanza Schrwood 184
Consuelo 393
Consulta 152
Contemplaciones 176
Contemporáneo 369
Contes-Chalet 234
Contes-joueur 158
Contes-nouvelles 243
Contradicciones 212
Contraprueba 242
Contrastes 76
Contrastes 364
Contrato social 380
Conversión 292
Conversión 365
Copa-espada 216
Copa-oro 94
Corazón-cabeza 403
Corazón cerrado 438
Corazón-cristiana 291
Corazón diario-niño 38
Corazón-escéptico 41
Corbin 451
Corazón-Libélula 440
Corazón-madre 230
Corazón-María 53
Corazón-mujer 79
Corazón-oro 124
Corazones 155
Corazones bravíos 155
Corazones bravos 77
Corazones bretones 276
Corazones sencillos 44
Corbin *451*
Coretin-Quiomper 172
Corinna 416
Coriolis 204
Corisandra 388
Cornelia-Inquisición 212
Coro-ángeles 32
Corona-fuego 409
Coronel-Anjou 332
Coronel Chabert 50
Coronel Sabretache 323
Coronel tentado 109
Corsario 200
Corsario Goa 84
Corsario invisible 233
Corsario negro 197
Corte-Arimania 220
Corte-Carlos IV 341
Cortesana-Alejandría 182
Cortesanas japonesas 191
Cortesanas-santas 269
Cortesanos-Revolución.... 423
Cortina carmesí 53
Corrección 70
Corrége 446
Correo-arenas 111
Correo-Ultramar 301
Corricolo 175
Cosa cumplida... 166
Cosaca 172
Cosacos 431
¡Cosas hombres!... 70
Cosas increíbles 135
Cosas-mundo 225
Cosas-mundo 316
Cosecha 434
Cosmópolis 79

Cosmos 175
Costal-indio 169
Costumbres españolas ... 159
Coulisses parisienne 128
Coutcaracha 420
Covadonga catalana 48
Cowa misteriosa 179
Cranford 190
Crepúsculo 318
Criada 281
Crimen 208
Crimen-Amaro 152
Crimen-amor 79
Crimen-Garches 361
Crimen-Hotel 109
Crimen-Maltaverne 86
Crimen-Orcival 185
Crimen-Santa 128
Crimen-Stilwater 257
Crimen-taberna 298
Crímenes célebres 146
Crímenes-Marat 277
Cristiana 328
Cristiano errante 231
Cristianos moriscos 161
Cristina 155
Cristo-calavera 59
Cristo-luz 319
Cristobalillo 440
Crónica 82
Crónica-Carlos IX 284
Crónica-Rey 114
Crónica-Rodrigo 114
Crónicas-Canongate 401
Crónicas-Gargantúa 363
Crónicas italianas 417
Crónicas normandas 250
Cruces 241
Crucifijo 200
Crucifijo-Marcio 117
Cruel enigma 79
Cruz-Berny 193
Cruz-corona 253
Cruz-Diablo 59
Cruz-flores 324
Cruz-golondrina 229
Cruz-luminosa 116
Cruz-marfil 459
Cruz-perdón 259
Cruz-Quirós 168
Cruz-Redemptor 93
Cruzada negra 187
Cruzado 219
Cruzado-S. Pedro 183
Cruzados 405
Cruzados 183
Cuaderno-apuntes 121
Cuadernos-mujer 138
Cuadros contemporáneos 101
Cuadros-costumbres 166
Cuadros-Evangelio 41
Cuadros-familia 180
Cuadros granadinos 17
Cuadros-historia 214
Cuadros históricos 100
Cuadros-vida 211
Cuarenta y cinco 144
Cuarenta y cinco 268
Cuaresma-impromptu 208
Cuarto azul 284
Cuarto libro-Pantagruel... 263
Cuarto misterioso 175
Cuarto sellado J..... 109
Cuatro besos 156
Cuatro hermanos 411
Cuatro libros 189
Cuatro meses... 269
Cuatro miedos 416
Cuatro mujeres 298
Cuatro ochavos 299
Cuatro visitas 452
Cuco 435
Cuchillada-Rey 75
Cuchillo 271
Cuenta-vida 322
Cuento-invierno 217
Cuento Semanal 118
Cuento sin sal 326
Cuento-tonel 421
Cuentos 52
Cuentos 91
Cuentos 158
Cuentos 273
Cuentos 369
Cuentos 379-429
Cuentos alegres 273
Cuentos amatorios 32
Cuentos árabes 269
Cuentos azules 35
Cuentos azules 304

Cuentos blancos 366
Cuentos Boccacio 74
Cuentos Bolivianos 263
Cuentos-Boscaje 324
Cuentos-Bretaña 172
Cuentos-calle 342
Cuentos-campesinos 438
Cuentos-Canterburg 123
Cuentos celestes 342
Cuentos colores 438
Cuentos cómicos 458
Cuentos corazón 280
Cuentos chinos 368
Cuentos de mi Tierra 47
Cuentos democráticos 35
Cuentos dichos 217
Cuentos en un cuento 47
Cuentos-Ensayos 375
Cuentos-escenas 130
Cuentos escogidos *202*
Cuentos-España 306
Cuentos-Eutrapel 163
Cuentos-discursos-Eutrapel 163
Cuentos extraordinarios.. 350
Cuentos-Facundo 369
Cuentos familiares 154
Cuentos-Fantasías 391
Cuentos fantásticos 30
Cuentos fantásticos 158
Cuentos fantásticos..... 22-234
Cuentos-fiesta 114
Cuentos grises 71
Cuentos-hadas 343
Cuentos-hermana 301
Cuentos-hogar 434-438
Cuentos infantiles 373
Cuentos inverosímiles..... 105
Cuentos-jóvenes 153
Cuentos-juventud 127
Cuentos-juventud 301
Cuentos-leyendas 289
Cuentos leyendas 326
Cuentos-madres 438
Cuentos-Marmontel 348
Cuentos, mil colores 100
Cuentos milesianos 291
Cuentos misantrópicos ... 66
Cuentos-montaña 158
Cuentos morales 84
Cuentos morales 180
Cuentos morales 221
Cuentos morales 281
Cuentos morales 304
Cuentos morales 362-397
Cuentos morenos 49
Cuentos-Navidad 133
Cuentos-niños 106
Cuentos niños 397
Cuentos-novelitas 349-383
Cuentos nuevos 181
Cuentos nuevos 234
Cuentos ofrecidos 78
Cuentos-Otoño 270
Cuentos-Ouville 76
Cuentos-Ouville 324
Cuentos-países 63
Cuentos-papel... 256
Cuentos pastoriles 270
Cuentos-personas 219
Cuentos-plantador 357
Cuentos-Poesías 237
Cuentos populares 153
Cuentos populares 209-438
Cuentos provecho 158
Cuentos rápidos 167
Cuentos raros 34
Cuentos-rosa 438
Cuentos-sábado 394
Cuentos-Samuel 169
Cuentos selectos 408-409
Cuentos-Serées 78
Cuentos-teatro 440
Cuentos valencianos 70
Cuentos-verdades 301
Cuentos-verso 208
Cuentos-viajero 232
Cuentos-viajes 426
Cuentos viejo 358
Cuentos-Viñador 368
Cuentos-vivos 438
Cuentos-Vizcaya 438
Cuerda-ahorcado 354
Cuerda-fuego 63
Cuerdecita 279
Cuervo 34
Cuestión-divorcio 140
Cuestión romana 15
Cuestión social 37
Cuestión-vida 256

Cueva-Hércules 302
Cueva-brujo 344
Culebra 60
Culpable 114
Cumandá 283
Cura 247
Cura 259
Cura-aldea 161
Cura-aldea 302
Cura-aldea 336
Cura-Favieres 318
Cura-Pontalais 214
Cura-Santa Engracia 297
Cura-Torrs 50
Curación 97
Curé-Village 51
Curioso impertinente 299
Curso-moral 135
Cymbalum mundi 131
Chabornay 134
Chair Molle 29
Chambre 172
Champavert 77
Chanfortiana 119
Charivarí 19
Charlot 76
Chavala 319
Chemin-traverse 234
Chemineaux 260
Chesnardiere 430
Chevalier qui confessa... 124
Chico-panadero 320
Chien-Caillou 120
Chifladuras 283
Chispa eléctrica 342
Chorrillos 159
Chroniques-Boeuf 435
Chrysal 236
Chute-Ange 244
Dafnis-Chloe 258
Dama blanca 395
Dama-camelias 141
Dama-gris 318
Dama-Monsoreau 144
Dama Monsoreau 268
Dama-noche 167
Dama-trébol 269
Dama turca 259
Damas galantes 407
Damisela 48
Daniel 173
Daniel Valgraive 380
Daniela 81
Danza macabra 243
Daphnis 197
Daphnis-chloe 258
David Copperfiel 133
De hadas 45
Debe y Haber 184
Deber 365
Deberes-mujeres 372
Debut-juez 104
Debut-magistrature 394
Decámeron 73
Decámeron 243
Decámeron-gentes 181
Decencia 65
Dedé 161
Dedo-destino 279
Defectos-Gabriela 211
Del alba al ocaso 34
Delfina 195
Delfina 416
Demasiado belia 333
Demasiado Marquesa 138
Demoliciones-París 354
Demonio-alcohol 183
Denunciado 52
Deporti 327
Derecho-vida 80
Derechos-hombre 332
Dernier-chouans 51
Desafío-amor 356
Desaparecido 129
Desde lejanas tierras..... 415
Desde mi butaca 461
Desdichas-amor 426
Desdichas-capitalista 155
Desdichas-Emilia 321
Desenchantés 260
Desengañado 462
Desfiladero 434
Desgraciados 336
Desheredada 339
Desheredados 168
Desierto-hielo 451
Despertar-Budha 71
Despertar-morir 68
Desposada 204
Desposada 401

Desposada-ministro 60
Desposada-Rhin 213
Después-carta 61
Después-combate 440
Después-nona 295
Desterrados 280
Desterrados-Siberia 116
Destinées 453
Destremeaux 373
Desventurada Margarita. 189
Deu rondalles 95
Deudas pagadas 166
Devastaciones 389
Día aciago 403
Día-Año nuevo 61
Día-Madrid 395
Diablo á cuatro 101
Diablo cojo 187
Diablo cojo 384
Diablo cojuelo 385
Diablo cosmopolita 236
Diablo-cuerpo 311
Diablo enamorado 101
Diablo-palacio 321
Diabólicos 53
Diálogos animales 458
Diálogos entretenimientos 220
Diálogos históricos 463
Diamante 336
Diamante-Comendador... 356
Diana 297
Diana 351
Diana-Briolles 285
Diana-Luisa 411
Diana-Lys 141
Diana-Nancy 355
Diario-Adolfo 313
Diario-cartas 437
Diario-cura 405
Diario-dama 169
Diario-Margarita 293
Diario-María 365
Diario-mujer 169
Diario-novia 250
Diario-oficial-artillería.... 43
Diario-poeta 454
Diario voluntario 445
Diccionario-ateos 270
Diccionario-ciencias 292
Diccionario democrático.. 457
Diccionario-enamorados.. 315
Diccionario Larousse 359
Dick 118
Dicha 185
Dicha-crimen 53
Dicha-Francisca 107
Dicha-suerte 166
Dicha virtud 83
Diego Corrientes 67
Diente 454
Dientes-dragón 238
Difamador 378
Dimoní 70
Dinamitero 418
Dinero 446
Dinero desperdiciado 366
Dionisia 97
Dionisio 381
Dios-siglo 36
Dios manifestado 311
Dios-naturaleza 176
¡Dios-quiere! 42
Dioses-oro 136
Diputado-Arcis 51
Diputado republicano 104
Disciplina 86
Disciplina clericalis 34
Discípulo 79
Discípulo-Walter 347
Discurso-estudiantes 37
Disparidad-cultos 273
Distrito trece 262
Diversiones-pequeñitos... 233
Divinidad-Jesucristo 100
Divino modelo 395
Divorcio 80
Divorcio 121
Divorcio necesario 223
Doble equivocación 287
Doce mujeres 171
Doctor 411
Doctor americano 370
Doctor Pescaderas 305
Doctor Herveau 394
Doctor Temis 39
Doctores 85
Dolores 82
Dolores 97
Dolorosa-madre 375

Dombey 134
Domingo-familia 20
Domingo-soldados 402
Don Alonso 390
Don Alvaro 89
Don Andrea 77
Don Carlos 387
Don Florindo 56
Don Juan 30
Don León 138
Don Pablo 56
Doncel 248
Doncella-Belleville 241
Doña Berta 33
Doña Luz 443
Doña María-Brava 68
Doña Mesalina 68
Dora 82
Doraliza 214
Dorotea 91
Dorrit (pequeña) 133
Dos amantes 358
Dos años-vacaciones 451
Dos Brígidas 42
Dos cadáveres 411
Dos caminos 270
Dos caminos 275
Dos convictos 196
Dos convictos 196
Dos destinos 265
Dos Dianas 141
Dos Dianas 145
Dos Dianas 288
Dos doncellas 103
Dos duquesas 61
Dos familias 55
Dos gracias 166
Dos Grumetes 415
Dos hermanas 214
Dos hermanos mártires... 161
Dos hijas 121
Dos historias 420
Dos huérfanas 388
Dos locos 243
Dos miserias 412
Dos morenas 61
Dos muertos 403
Dos mujeres 171
Dos mujeres 201
Dos mujeres 214
Dos Navidades 344
Dos océanos 67
Dos orillas-río 153
Dos palabras 121
Dos para 403
Dos pilletes 156
Dos primas 125
Dos rivales 58
Dos rivales 140
Dos rivales 403-280
Dos Robisoncitos 425
Dos Rosas 225
Dos soles 376
Dote-Germana 91
Dote Luzette 174
Dote Margarita 330
Doyen 360
Dragón Patriarca 71
Dragón rojo 206
Drama-calle 61
Drama electoral 187
Drama-familia 74
Drama-India 354
Drama-juventud 172
Drama-omnibus 379
Drama-vida 108
Dramas-familia 80
Dramas-París 352
Drapeau blanc 268
Drosilla 162
Duchese L'angeais 49
Duelo-muerte 299
Duelos-reír 61
Duendes 341
Dulce 346-347
Duque Juan 121
Duquesa azul 79
Duquesa-Châteauroux..... 192
Duro vecino 299
Ecos nacionales 382
Echasses-Pierre 15
Echec 293
Edith 91
Edmundo 83
Eduardo 151
Educación-juventud 436
Educación sentimental ... 176
Eduvigis 322
Efesíacos 235
Egipciada 326

Ejemplares 462
Ejemplos-mundo 297
Ejércitos-aire 197
El (1) 461
El-ella 307
El otro 68
El que da... 274
El que pierde gana 93
El 15 de Marzo 326
Elección-Susana 140
Elena 370
Elena-Seigliere 394
Elia 166
Eljen 84
Elogio-Balzac 262
Elogio-Enghien 268
Elois-Morlocks 72
Eloisa-Abelardo 258
Elsa 45
Elsia Vennez 221
Elu 161
Elvira 35
Ella 213
Emancipación 331
Embajadora 257
Embalsamado vivo 436
Emelina 125
Emerance 38
Emigrados 114
Emile 380
Emilia-Redempti 197
Emilia-Varmont 260
Emilia Wynedham 155
Emilio 198
Emilio-mundo 180
Emilio-siglo 161
Emma Lyonna 149
Emma Perry 360
Emmelina 307
Emociones 206
Empecinado 341
Emperatriz-China 125
Empozados 409
En el mar 71
En la costa 55
Enamorado-muerta 313
Enamorados-Perine 120
Enano 400
Encadenados 66
Encantador-serpientes ... 381
Encanto 255
Enciclopedia 134
Encuentro venturoso 425
Endymion 201
Enemigo 346
Enemigos-desierto 364
Enfant 446
Enfant-Carnaval 348
Engannos 404
Engracia 327
Engranaje 454
Enigma fatal 66
Enigmas 432
Enrique 397
Enrique-Margarita 355
Enriqueta-Temple 136
Ensayos 52
Ensayos 212
Enseñanza-salas 327
Entierro-compadre 273
Entrada 328
Entre cielo... 261
Entre perro 357
Entre primos 46
Entre primos 273
Entre Usted 210
Entusiasmo 251
Envidia 431
Enxemplos 467
Episodio literario 37
Episodios célebres 67
Episodio-Fiddletown 216
Episodios militares 379
Episodios nacionales. 251-340
Episodios novelescos 25
Episodios ribereños 382
Epistolario 394
Epoca (una) 270
Epoca borrascosa 184
Epopeyas-Francia 210
Epopeyas-Iglesia 452
Equipaje-Rey 341
Era una vez 247
Ermita 347
Ermitaño 231
Ermitaño 409

(1) El (Búsquense en la letra del nombre siguiente al artículo).

Ermitaño aparecido 252
Ernesto Baroche 61
Ernesto Maltravers 86
Erótica 292
Error contemporáneo 137
Error-Raoul 266
Esbozos parisienses 52
Escala 351
Escala-mujeres 412
Escándalo 31
Escenas andaluzas 161
Escenas-bohemia 306
Escenas-católicas 191
Escenas contemporáneas 258
Escenas-clerical 86
Escenas-cristiana 270
Escenas-española 17
Escenas-Estados Unidos. 43
Escenas-excéntrica 180
Escenas históricas 258
Escenas-hogar 35
Escenas-hogar 288
Escenas-íntima 412
Escenas-juventud 306
Escenas-mañana 465
Escenas-marítima 233
Escenas-Méjico 169
Escenas montañesas 354
Escenas-rusa 209
Escenas-siglo XVIII 428
Escenas-vida 52
Escenas-vida clerical 154
Escenas-vida flamenca.... 111
Esclava-amante 462
Esclavas-oro 403
Esclavo 138
Esclavo 412
Esclavos-Sultán 415
Esclusa 290
Escolar 212
Escrúpulo 79
Escuela 369
Escuela-sofistas 68
Esgaña 320
Eslabón 39
Espada-cogulla 409
Espada-Monsalves 89
Espada-muerto 48
Espada rota 55
España 36
España sin Rey 341
Española 17
Española-inglesa 102
Españoles-América 25
Espatolino 201
Espectador 369
Espectro desposado 221
Espectro-Pavía 165
Espejo-campesinos 68
Espejo-oro 458
Espera 258
Esperando! 447
Espía 113
Espinas-rosas 135
Espíritu 191
Espíritu-leyes 135
Espíritu-leyes 298
Espíritu-siglo 275
Espíritus-tinieblas 183
Esplandián 88
Esplendor-miseria 316
Esposa-oficial 468
Espuma 326
Estado-Eva 71
Estantes 184
Estela 336
Estelle 178
Estela 68
Ester 88
Esther 325
Esther heureuse 49
Estragos-vicio 462
Estranguladores 353
Estrella-amor 82
Estrella-mar 83
Estrella-norte 36
Estrella polar 220
Estrella-Sur 451
Estreno-Opera 173
Estribo 380
Estuardos 149
Estudiad... 37
Estudiante-Cluny 58
Estudio 110
Estudios-costumbres 159
Etapa 80
Etapas-conversión 170
Etapas heróicas 280
Etelka 140
Eternelle blessée 453

Eugenia Grandet 50
Eugenia Guerín 437
Eugenio 87
Eulalia Pontois 410
Euphoromium 54
Eurico 218
Eusebio 297
Eustaquio (San) 131
Eva Florida 286
Eva victoriosa 116
Evangelina 258
Evangelio-dicha 121
Evangelio-pueblo 160
Evangelista 127
Evas-Paraíso 68
Examen-vida 359
Excelsa 257
Excelsior 248
Exceso-amor 152
Excomulgado 49
Excomulgados 359
Exemple 446
Expedición-Nicaragua ... 415
Expedición nocturna 265
Expedición S. Miguel..... 48
Expiación 327
Expiación-padre 262
Expiación-padre 467
Explicación 117
Expósito-Hong-K. 225
Extracto-diario 405
Extraña historia 436
Extravíos 117
Eyremah 380
Fabiola 459
Fabrica-novelas 292
Fabulae 20 302
Fabulario 288
Fábulas ascéticas 166
Fábulas y cuentos 253
Fábulas-novelitas 418
Faccioso-frailes 341
Facistol 208
Fadieze 238
Fakir 426
Falsas apariencias 56
Falso hermano 170
Falsos hombres 93
Falta (una) 119
Falta (una sola) 300
Familia (en) 266
Familia (sin) 266
Familia-Alain 238
Familia-bandidos 122
Familia-Garrigas 349
Familia irlandesa 41
Familia Lambert 206
Familia Morand 41
Fanny 173
Fantasma 79
Fantasma-Terranova 65
Fardalla 271
Farisea 166
Farolero 119
Faublas 313
Fausse-maîtresse 50
Faustina-Bressier 129
Fausto 241
Favorita-Rey 355
Fe 326
Fe, Esperanza, Caridad... 117
Fe, Esperanza-Caridad.... 465
Fedele 179
Federico 174
Fedor 126
Felice (San) 145
Felicia 310
Felicidad mata 333
Felicidad-todos 294
Felisa 257
Fellah 15
Femater 71
Fémina 54
Femme abandonné 50
Femme-mari 240
Femme supcrieure 49
Femme vertuense 50
Femmes maîtresses 303
Fren Bressier 238
Feria-vanidades 426
Fermento 161
Fernán Pérez 409
Fernando 146
Fernando VII 103
Ferragus 49
Ferrería 318
Fétichisme 233
Fiammetta 73
Fiesta-bacantes 444
Fiesta-Corpus 415

Fígaro 238
Figuranta 277
Filocopo 74
Filosofía católica 212
Filósofos 269
Fils-Dieu 233
Fils-gueux 42
Filtro 389
Fille Elisa 30
Fille-yeux 49
Filles-Minée 251
Final-Norma 32
Fin-amante 96
Fin-mundo 176
Fin-mundo 234
Firma-banquero 258
Firma cuatro 108
Fisiología-amor 79
Fisiología-amor 267
Fisiología-matrimonio ... 49
Flaviano 212
Flirt 219
Flor-abismo 30
Flor-Angel 202
Flor-Blanca 320
Flor-Córcega 286
Flor-crimen 60
Flor-espina 215
Flor-fango 447
Flor-hielo 182
Flor-marchita 349
Flor-Mayo 71
Flor-Mayo 359
Flor-santidad 445
Flor-sombra 179
Flor-tempestad 124
Flores-mal 56
Flores-María 342
Flores-niña 39
Flores-perlas 422
Floresta 394
Florida 286
Florina 262
Florise 85
Florisel 406
Florval 371
Foire-vanités 74
Folie 348
Fondo 121
Fort-thème 238
Fortuna-Diana 450
Fortuna-Myddelton 429
Fortunata 340
Fortunio 191
Forzado-Coronel 77
Fósforos... 342
Frades 253
Fragoletta 249
Franc-masón 78
France-Marie 249
Framesa-Rhin 381
Francesas 369
Franceses 80
Francia judía 139
Francia republicana 325
Francisca (Santa) 185
Francisco-Jorobado 403
Frate Rocco 365
Fratricida 456
Fray Eugenio 303
Fray Gabriel 56
Frédéric 307
Freír-reír 382
Frente-peligro 117
Frío-amor 90
Fromont 127
Fruto prohibido 126
Frutos amargos 95
Frutos-tierra 95
Fuego 40
Fuego 113
Fuego-llama 177
Fuente-Chicheu 225
Fuente-gracias 219
Fuente-mora 409
Fuerza-amor 462
Fuerza-sangre 103
Fugitivos-Viena 61
Fullaraca 444
Futuros caballeros 52
Gabriel 79
Gabriel 392
Gabriela 66
Gabriela 110
Gabrielada 358
Gabrielle 38
Gacetillero 427
Gaietés 234
Galán 183
Galanterías 310

Galatea 103
Galatea 178
Galería-contemporáneos.. 292
Galería fúnebre 343
Galería-mujeres 369
Galope 110
Gallo rojo 36
Gallus 59
Gangue 86
Garrigas 349
Gato-botas 343
Gato negro 351
Gatos 467
Gavilla 452
Gaviota 166
Gazida 272
Genése 233
Genio-cálculo 459
Genio-cristianismo 122
Genio-figura 241
Genio-figura 443
Genio-mal 231
Genoveva 238
Genoveva 244
Genoveva 311
Genoveva-Bravante 59
Genoveva-Bravante 397
Gente-bohemia 180
Gentes lloran 359
Gentes viejas 84
Gentil hombre 64
Gentil hombre 111
Georgina 240
Gerardo Nevers 299
Gerfaut 65
Germana 16
Germancita 382
Germinia 203
Gerona 341
Gertrude 84
Ghampavert 77
Gigantes-mar 244
Gil-Vicente 35
Gina 46
Ginés (San) 131
Ginevra 365
Giovanni 83
Gitanilla 102
Giulietta 358
Gladiadores 458
Glebe 29
Glenarvan 246
Globo dirigible 212
Gloria 338
Gloria-D. Ramiro 249
Gloria-idea 206
Glosas-Aljubarrota 467
Gobierno-cura 140
Gobierno libre 97
Godwi 23
Golondrina 282
Golondrinas 55
Golpe doble 71
Golpe-gracia 172
Golpe vago 190
Gómez 391
Gómez Arias 438
Gonzalo-Córdoba 179
Gonzalo González 334
Gorgean 215
Goriot 49
Gorriona 106
Gota-sangre 321
Gotas-lluvia 135
Gracia 219
Gran Castaña 166
Gran conquista-Ultramar 467
Gran cordón 162
Gran hombre 49
Gran hombre 269
Gran Margal 319
Gran Mufió 158
Gran-S. Bernardo 434
Gran víctima 125
Granadera 50
Grande amiga 158
Grande amoureuse 180
Grande Bretéche 50
Grandes cazas 287
Grandes journées 386
Grandes pescas 287
Granja-golondrinas 447
Grano-sal 36
Graziella 244
Grecia 115
Greinfenstein 117
Griefs 135
Grigrí 88
Grito-pueblo 289
Guante negro 206

Guapeza valenciana 71
Guardabarrera 114
Guardián-faro 405
Guardianes 19
Guatimocín 201
Güelfos-Alemania 57
Guêpes 238
Guerra 158
Guerra-campesinos 111
Guerra-cuartel 418
Guerra infernal 197
Guerra-mujeres 143
Guerra-mujeres 268
Guerra negra 64
Guerra-Nizam 286
Guerra-paz 430
Guerra vacaciones 253
Guideta 446
Guillermo-sobrino 348
Guillermo Tell 179
Guiscardo-Segismunda ... 43
Gusano-luz 381
Gustave 241
Gustavo Wasa 85
Guy Livingstone 251
Guy Manuering 400
Guzla-cedro 48
Guzmán-Malo 320
Gyron-cortés 458
Hacer de... 382
Hacia-alba 66
Hacia-luz 46
Hada-ámbar 281
Hadas 45
Hadas-arenas 172
Hadra 225
Hamlet 275
Hasta los gatos... 382
Hau-Islandia 224
Haut Pavé 389
Hazañas-coronel 109
Hazañas-recuerdos 74
Hazañas-Rocambole 353
Hechicera 289
Henrika-Listewska 383
Heptámeron 210
Herbazales 255
Hércules femenino 312
Heredero-Radcliffe 460
Herederos-duques 130
Herencia 279
Herencia 312
Herencia 394-434
Herencia-Francia 383
Herencia misteriosa 352
Herencia-moro 232
Hermana-Caridad 99
Hermana-Rembrandt 161
Hermana-S. Sulpicio 326
Hermandad 280
Hermano-Ives 260
Hermano-hermana 122
Hermano-hermana 261
Hermano Pacífico 172
Hermanos Coreanos 415
Hermanos Corsos 149
Hermanos-costa 204
Hermanos enemigos 45
Hermanos Jolidan 114
Hermanos Yang. 415
Hermida 317
Hermosa-Agosto 293
Hermosa-Duroniente 343
Hermosa jardinera 354
Hermosa platera 355
Hermoso Fernando 80
Hermosura-castigo 216
Héroe-16 años 183
Héroe-César 329
Heroína-Betulia 118
Heroísmo 38
Herrero-convento 356
¡He sido impío! 223
Heva 286
Hidalgo Conquistador 25
Hidalgos 452
Hija 333
Hija-Adelantado 235
Hija-Brahman 129
Hija-Capitán 358
Hija-carbonero 135
Hija-diputado 318
Hija-director 81
Hija, esposa... 407
Hija-flores 229
Hija-judío 172
Hija-maestro 298
Hija maldita 373
Hija-Regente 146
Hija-Regente 268

Hija-usurero 109
Hijas-Duquesa 231
Hijas-médico 87
Hijas-Pope 358
Hijastra 346
Hijito-Robinson 44
Hijo 273
Hijo-diablo 172
Hijo-milagro 75
Hijo-mío 163
Hijo natural 315
Hijo-presidiario 143
Hijo-Ticiano 307
Hijo-verdugo 111
Hijo-viuda 440
Hijos-crimen 286
Hijos-fe 336
Hijos-María 415
Hijos-París 403
Hilario (San) 117
Hipócritas 438
Histoire amoureuse 87
Histoire forestier 123
Histoire treize 49
Histoire-vierges 233
Historia-Alderitanos 458
Historia-alma 390
Historia-amantes 380
Historia-amigos 19
Historia-amor 130
Historia-amor 265
Hitoria-amores 40
Historia-ángel 301
Historia-bocado 263
Historia-Buscón 362
Historia-campesino 158
Historia-C.-Grandisson... 372
Historia-ciento 207
Historia-circo 58
Historia-Cleveland 360
Historia-Colombia 20
Historia-Condesa 180
Historia-Conc.-Vaticano.. 92
Historia-conscripto 158
Historia contemporánea.. 331
Historia contemporánea.. 390
Historia-crimen 224
Historia-crimen 353
Historia-Cruzadas 359
Historia de... 140
Historia-esquelets 167
Historia-excomulgados... 269
Historia-familia 312
Historia-flamenco 451
Historia-Francia 274
Historia-Francia 289
Historia-Francia 348
Historia-Girondinos 245
Historia-Grieux 360
Historia-guerra 290
Historia-Hipólito 45
Historia-hombrecito 376
Historia íntima 58
Historia Iscult 79
Historia-joven 207
Historia-libros 31
Historia-literatura 423
Historia-mártir 404
Historia-Michel 59
Historia-momia 191
Historia-montaña 366
Historia-montañeses 161
Historia-pañuelo 48
Historia-Papas 123
Historia-Pet. 163
Historia-Pío IX 269
Historia-poder pontificio. 453
Historia política 52
Historia-Portugal 218
Historia-Portugal 320
Historia-Portugal 349-366
Historia-presa 269
Historia-Renacimiento ... 289
Historia-Revolución 359
Historia-Revolución.... 74-289
Historia-Rey 313
Historia-S. Agustín 359
Historia-S. Francisco 402
Historia secreta 124
Historia-Sibila 169
Historia-socialismo 269
Historia-Sultana 455
Historia-teatro 305
Historia universal 92
Historias-amor 419
Historias bíblicas 397
Historias cortesanas 34
Historias-edades 409
Historias-hermanitos 459
Historias-leyendas 311

Historias-niños 122
Historias novelescas 383
Historias-padrino 416
Historias-presente 436
Historias sencillas 403
Historias vulgares 101
Historietas 423
Historietas, cuentos... 35
Historietas-fantasías 452
Historietas nacionales 32
Hogar 433
Hoja 422
Hoja-trébol 46
Hojas rhenanas 457
Hojas-rosa 258
Hombre-agua! 71
Hombre-asesinó 168
Hombre feliz 35
Hombre grave 65
Hombre-gris 254
Hombre-hierro 172
Hombre invisible 457
Hombre libre 55
Hombre-mundo 263
Hombre negro 408
Hombre-nieve 393
Hombre-oreja 16
Hombre-perro 452
Hombre-ríe 317
Hombre-seis 242
Hombre sensible 263
Hombre-torre 257
Hombres-presa 256
Hombres-pro 334
Hombres-torpedos 197
Homme-cent 450
Honor 264
Honor 281
Honor-nombre 185
Honorine 50
Honrada 346
Hora decisiva 41
Hora maldita 58
Hora-tarde 238
Horas-paz 100
Horas-vacaciones 304
Horda 463
Horizontes 454
Hormiga-oro 468
Hotel-ciervo 298
Huérfana 78
Huérfana-Bruselas 80
Huérfana-Moscou ..... .459
Huérfanos-aldea 139
Hugonotes 285
Humildes 100
Humildes 129
Huracanes-vida 423
Hussards 348
Ibis 447
Ibis azul 30
Ida-Toggenbourg 397
Idea-Ghislaine 311
Ideal-matrimonio 315
Idearium 188
Ideas-viejecita 287
Idéolo 169
Idilio 282
Idilio-artista 417
Idilio-enfermo 326
Idilio-ojos 281
Idilio-tragedia 381
Idilio-trágico 79
Idilio triste 86
Idolo 95
Idolo 221
Idolo-Zenka-kore 104
Idolos rotos 133
Iglesia-libertades 228
Iglesia-Mesianismo 288
Iglesia-Mesías 288
Iglesia-Papa 381
Ignacio-estudiante 181
Il pentimento 209
Il Santo 464
Iluminaciones 68
Ilusión 97
Ilusiones 50
Ilusiones-Faustino 443
Ilustración Española... ... 166
Ilustre fregona 103
Illyrina 301
Imitación 294
Imparcial-lunes 322
Imperio-Montreville 86
Imperiosa 380
Importancia 300
Imposible vencido 462
Impostura 86
Impresiones 375

Impresiones-América 38
Incas 272
Incendio 61
Incógnita 340
Inconstante 222
India-ingleses 260
Indiana 392
Indiano Valdella 300
Indias negras 451
Indómita 380
Infâme 16
Infancia 86
Infancia 128
Infante-Mallorca 361
Infeliz 429
Ingenua 268
Ingenuas 437
¿Ingenuidad? 257
Ingleses-Polo 451
Injusticia-Roma 283
Inmaculada 218
Inmortal 127
Inocencia 369-425
Inocencia castigada 462
Inquisición 445
Inquisición-Rey 329
Insaciables 100
Insecto 290
Inseparables 438
Insolación 328
Insondable 160
Instrucción moral 208
Insurgé 446
Interior-familia 83
Interior-familia 388
Intermezzo lírico 217
Interné 235
Intima 281
Intrépido soldado 39
Intruso 463
Inútil rebelión 211
Inútil virtud 217
Inválidos-amor 310
Invasión amarilla 125
Invencibles 330
Invención-órgano 62
Invisible 423
Invisibles 165
Irene 92
Irene 269
Irreparable 79
Isaac Laquedem 145
Isaacs 117
Isabel 30
Isabel 271
Isabel 275
Isabel 404
Isabel-oro 271
Isabel Orsini 211
Isla-cines 181
Isla misteriosa 451
Isla-oro 233
Isla tesoro 418
Isotta 92
Israelita 49
Italia 365
Italiano 363
Ivan-imbécil 432
Ivanhoe 393
Ivon 45
Ivonna 380
Jack 127
Jacobo pervertido 241
Jacobos 255
Jacquerie 284
Jacques-fataliste 134
Jamás 118
Jane-Eyre 119
Jane-Pâle 49
Jardín (mi) 320
Jardín-Berenice 55
Jardín engañoso 462
Jardín-Epicuro 182
Jardín-flores 434
Jardín-suplicios 292
Jarrón-China 407
Jaula-pájaros 354
Jaume 349
Jean Gonjon 446
Jeanne-Naples 175
Jep 359
Jerôme 348
Jerónimo Paturot 240
Jessie 293
Jesuíta 290
Jesuítas 172
Jesuítas 287
Jesuítas 289
Jesuítas-castigo 239
Jesús 193

Jettatura 192
Jilma 337
Jinete-cabeza 280
Jocelyn..... 244
Jocko 358
Jolanka 140
Jonathan Wild 173
Jorge 42
Jorge Misoslanski 461
Jornada 280
Jornadas-Revolución 456
Jorobado 171
José 326
José Bálsamo 143
José Bálsamo 283
José María 58
Josefina 383
Joseph Andrews 173
Joven Alcibiana 201
Joven carpintero 429
Joven demagogo 397
Joven ermitaño 397
Joven institutor 97
Joven impostor 371
Joven-pies desnudos 45
Joven siberiana 265
Joven simpático 240
Jóvenes 250
Jóvenes boers 279
Jóvenes Guenebarset 255
Jóvenes industriales 154
Jóvenes-yeso 297
Jowmal-prêtre 215
Joyas-Princesa 187
Juan-Agrève 455
Juan Canada 310
Juan Cristóbal 13-
Juan Diablo 170
Juan inocente 107
Juan Kerdren 398
Juan-higos 41
Juan Lobo 372
Juan Luis 51
Juan Miseria 106
Juan Moineau 247
Juan Parthenay 87
Juan Roche 392
Juan Romano 129
Juan Sbogar 313
Juan Sodoko 135
Juan Tenorio 211
Juan Vulgar 346
Juana-bruja 89
Juana-doncella 142
Juana-Eyre 237
Juana Montmorency 383
Juancho 405
Judía-Vaticano 287
Judío 436
Judío errante 420
Judío-Verona 33
Juego-muerte 172
Juego-parejas 380
Jueves 357
Juez hábil 431
Jugar-corazón 325
Julia 80
Julia Rouvigné 263
Juliano 300
Juliano-Apóstata 173
Julie 380
Julieta 384
Junin 93
Juramento-caudillo 225
Juramento-Lagardere 170
Juramento-madre 277
Juramento-Regina 255
Jurar en vano 219
Justicia divina 41
Justicia humana 298
Justicias-Rey 319
Justina 259
Justina 384
Juventud-Deán 139
Juventud-Enrique IV..... 366
Juventud-Juan V 355
Kanor 163
Karma 432
Kate Chester 85
Katia 431
Katipunan 298
Kerdelec 30
Koralia 77
Kowa 179
Ladrones (1) 312
Ladrones-tren 223

(1) La y las (Búsquense en la letra del nombre siguiente al artículo).

Ladrones-mundo 356
Lady 184
Lady Isabel 459
Laeta Acilia 182
Lago (al rededor) 69
Lago Jers 434
Lago Ontario 113
Lágrimas 166
Lágrimas-Miguel 446
Laicisé 42
Laitiere 240
La más infame venganza 462
Lamékis 303
Lamentaciones 47
Lámpara 459
Lámpara apagada 332
Lances-amor 93
Lañuela 379
Lars-Vanved 381
Las cinco 430
Latorre 183
Latreaumont 420
Laura-Huelva 439
Laura suicida 333
Laurantia 184
Laureles 448
Layeta 365
Lazarillo-Tormes 225
Lázaro 346
Lazo 375
Lea-Cruz..... 78
Lealtad 177
Lecciones-H.ª Colombia.. 20
Lecciones morales 193
Lecciones-política 249
Lectura dominical 468
Lectura para ti 316
Lectura popular 468
Lecturas populares 105
Lecturas Recreativas..... 106
Lechera 240
Legajo 185
Leila 464
Lejanas tierras 415
Lelit 61
Lente 198
León-enamorado 411
León-Flandes 111
León Roch 339
León Saldívar 317
Leonarda 69
Leone 392
Leonela 218
Leónidas 139
Leonie 192
Leonor 193
Leontina Blondheim 247
Leproso 265
Lescombat 58
Letra roja 217
Lettre Christophone 380
Lettres peruviennes 207
Lettres-vie 261
Levana 373
Ley-corazones 55
Ley-Dios 407
Ley-natural 456
Leyenda-Chavagnes 285
Leyenda-espíritus 107
Leyendas 41
Leyendas 92
Leyendas democráticas... 290
Leyendas históricas 93
Leyendas históricas 183
Leyendas-Montserrat..... 48
Leyendas-narraciones 460
Leyendas-narraciones 290
Leyendas-pecados 107
Leyendas-Trianón 250
Leyendas-Virgen 107
Lezardiere 77
Liaisons 242
Libelista 274
Liber facetiarum 349
Libertad-enseñanza 210
Libertad religiosa 242
Libertadores 93
Libertina 98
Libertina 233
Libertinos 468
Libre pensadora 446
Librepensadores 452
Libre-valeros 275
Libro Angelia 72
Libro-buen amor 382
Libro-caballería 262
Libro-campesinos 397
Libro-cantares 382
Libro-engannos 404
Libro-Félix 262

Libro-gentil 262
Libro místico 49
Libro-peregrinos 238
Libro póstumo 90
Libro-pueblo 470
Libro-sabios 262
Libros-caballería 262
Liceo-República 451
Licenciado Vidriera 102
Lidia 258
Lilliam 405
Lindeñas 159
Linda hija 401
Lionel 113
Lionello 83
Lirio rojo 182
Lirio-valle 49
Lisandro-Rosaura 189
Lise Fleuron 318
Literatura francesa 68
Livadia 84
Livre-pitié 230
Loca-amor 60
Loca-farol 112
Loco-Bedlan 354
Loco-Palacio 92
Loco-Quimper 285
Loco-Yegot 158
Locura-Evelina 82
Locura-muerte 430
Legia invisible 374
Lomo-asno 78
Lo que vale una oración 97
Lord Fergus 303
Lord Ruthwen 313
Lotería 333
Lothair 136
Louisa 368
Lubin-Dacolard 60
Luc 161
Lucanor 237
Lucas García 166
Lucero 206
Luciérnaga 397
Lucila 322
Lucinda 396
Lucrecia 87
Lucrecia Borgia 168
Lucrecia Florian 392
Lucy 155
Lucha 219
Lucha-amor 230
Lucha-vida 316
Luchar-vivir 43
Luchas-coronas 415
Ludwig van Beethoven 179
Luis XIV 43
Luisa Clermont 194
Luisa Elena 43
Luisita 53
Lujo 417
Lulú (Princesa) 167
Luna 167
Luna Benamor 463
Lupimie 72
Lux in tenebris 405
Lucuria 15
Lycoris 84
Luz 199
Luz-cristianismo 99
Luz-sol 365
Llama-sombra 128
Llanuras-Tejas 280
Llave-cielo 220
Marcello-reforma 92
Madama Bovary 176
Madama Gervaisais 203
Madama Gil Blas 172
Madama Oberminin 266
Madama Sabliere 126
Madama Teresa 158
Madame-Chamblay 150
Madame Chamnerie 51
Madamita Voluntad 89
Madelón 15
Mademoiselle Cachemire 104
Madone-coffret 446
Madonna d'Imbevera 92
Madre 403
Madre 450
Madre-desamparados 157
Madre-desamparados 336
Madre-muchas 92
Madre-naturaleza 328
Madres é hijos 438
Madres-familia 78
Madrid 230
Madrid-goyeno 374
Maese Pérez Organista 59
Maestra-párvulos 354

Maestro-escuela 411
Maestros cantores 211
Maestros-mosáico 392
Magalí 418
Magasin-Enfants 254
Magazin pittoresque 122
Magdalena 239
Mago 161
Magos 402
Maias 152
Maison Dumaet 288
Maison Nucinguen 49
Maître Adam 175
Maître-avenir 451
MaîtreGaspard 158
Maîtres 460
Maîtresse-Louis XIII..... 387
Majestad-amor 229
Mal deseo 304
Mal-infierno 172
Mal-ojo 403
Mal presagio... 462
Mal vidriero 57
¡Mala sombra! 427
Maldición de Dios 168
Maldición-madre 314
Malditas-mujeres 228
Maldito 290
Malos consejos 411
Malos mozos 381
Malvina 115
Mamá Dolores 463
Mancha roja 170
Mancha-sangre 42
Mancha-tinta 57
Maniobra 197
Maniquí 71
Manjo-Guerrillero 58
Mano invisible 204
Mano-muerto 148
Mano negra 395
Mano sangrienta 101
Manojo-cuentos 258
Manojo-azucenas 61
Manual-culto 349
Manuel 68
Manuela 132
Manuscrito 36
Manuscrito-Dominó 353
Manuscrito-Madre 336
Manzanas-oro 403
Mañana-bodas 81
Mañana 153
Máquina-tiempo 457
Mar azul 264
Mar salvaje 264
Maravillas celestes 176
Maravillas-monte 172
Maravillas-mundo 262
Marc-Fane 380
Marcela 456
Marco-Visconti 209
Marcomir 44
Marcos-Lheiningen 79
Marcos-nihilista 204
Margaridoya 307
Margarita 30
Margarita 62
Margarita-amores 198
Margarita Lindsay 119
Margarita Pusterla 92
Margaritas 247
Margotte 345
María 36
María 232
María 287
María, Angeles 308
María-Anjou 121
María Dolores 322
María-esclavitud 58
María, hija 46
María Magdalena 41
María-Pilar 323
María Regina 214
María Teresa 365
María Torquemada 300
Mariana 394
Mariana Aubry 206
Marianela 339
Marianne 271
Marías 86
Mariblanca 391
Maricielo 258
Marido-bailarina 173
Marido descuidado 189
Marido embalsamado..... 172
Marido-Juana 298
Marido-Orgevant..... 363
Marido-Sunona 121
Maridos-Mistress 216

Marina 317
Marino Faliero 221
Marino-siglo XIX 316
Mario-Frinea 202
Mariposa 320
Mariposa blanca 403
Mariquita 216
Marón 15
Marqués-Arnage 316
Marqués-Letorriere 420
Marqués-Pontanges 193
Marqués-Safras 263
Marqués-Saint-E. 133
Marquesa-Aurebonne..... 357
Marquesa-Pinares 384
Marquesa-satín 275
Marta 227
Marta 409
Marta-María 326
Martín-expósito 421
Martín Hervilt 303
Martina 450
Mártir-Gólgota 336
Mártir-secreto 310
Mártires 122
Mártires-Alsacia 349
Mártires-Armenia 451
Mártires-Lyon 454
Mártires-Siria 277
¡Martirio! 223
Mary Barton 190
Marylka 358
Marruecos 37
Más fuerte 169
Más honor 166
Más memorias 446
Mascarada 120
Mascarada 363
Masón-masona..... 183
Matador-leones 196
Matanza-Marte 242
Mateo Falcone 234
Matilde 30
Matilde 115
Matilde 230
Matilde 420
Matrimonio-día 220
Matrimonio escandaloso. 121
Matrimonio-Gertrudis..... 439
Matrimonio-Imperio 193
Matrimonio-Soti 260
Matrimonio-mundo 169
Matrimonio-Razón 105
Matrimonio-tesoro 121
Matrimonios-amor 214
Matrimonios-criolla 382
Matrimonios-Diablo 336
Maudit 15
Max Havelaar 138
Máximo Dufournel 43
Mayo 440
Mayor-victorias 407
Mayorazgo Labraz 55
Mayos 351
Méchant 261
Médérie 269
Médico-Aldea 425
Médico-almas 412
Médico-campo 51
Médico-damas 80
Médico-desierto 378
Médico-locas 298
Médico-Pecq 207
Mejillas 361
Mejor parte 430
Mejor parte 236
Mejor postor 104
Melusine 42
Melmoth 278
Memoires-diable 410
Memoires-mari 420
Memoires-Serail 131
Memorias 83
Memorias 150
Memorias 157
Memorias 194
Memorias 347
Memorias 378
Memorias 386
Memorias-Berry 311
Memorias-calidad 360
Memorias-camarero 420
Memorias-Casanova 98
Memorias-centauro 395
Memorias-clérigo 292
Memorias-Conde 426
Memorias-conejo 394
Memorias-confesiones 324
Memorias-conspirador ... 381
Memorias curiosas 243

Memorias-doncella 292
Memorias doncella 374
Memorias-España 45
Memorias galantes 186
Memorias-gentil-hombre. 294
Memorias-Grammont 215
Memorias-Hermana 301
Memorias-hija 130
Memorias históricas 269
Memorias-hombrecito 368
Memorias-Jesuíta 269
Memorias-jóvenes 50
Memorias-Lindan 426
Memorias-Lutero 289
Memorias-madre 295
Memorias-médico 143
Memorias-notario 357
Memorias póstumas 303
Memorias-realista 115
Memorias-Rusia 276
Memorias-Satanás 168
Memorias secretas 186
Memorias-sonámbula..... 243
Memorias-suicida 68
Memorias-tonto 258
Memorias-ultratumba 122
Mendigo 249
Mendigo ingrato 73
Mendigo negro 170
Menina 371
Mercurial 296
Merieu 407
Merlín encantador 362
Mes-luto--Garibaldi 37
Mesa-dolor 88
Messe-Marcel 446
Meuse 62
Mi alma 453
Mi amigo-pájaro 121
Mi Cartuja 208
Mi hermano 260
Mi religión 68
Mi tío y mi cura 84
Miggles 216
Mil aguinaldos 88
Mil-cuartos 212
Mil-días 291
Mil-fantasmas 149
Mil locuras 316
Mil-noches 437
Mil y una noches 469
Mil recuerdos 131
Milagro-S. Antonio 71
Militona 192
Millón-heredera 109
Millona 305
Millones-Gitana 354
Mimi 306
Mina abandonada 125
Minet bleu... 163
Mionette 304
Miranda 305
Mirando al cielo 447
Mireya 293
Mirlo blanco 307
Mirrha 287
Mis amores 105
Miserables 224
Miserables-España 384
Miserere 59
Miseria dorada 130
Miseria regia 396
Miserias-Londres 354
Misericordiosos 153
Misette 41
Miss Ellen 355
Misterio 112
Misterio 266
Misterio 328
Misterio-cintra 364
Misterio-cohe 224
Misterio-paraje 356
Misterios-convento 54
Misterios-Escorial 162
Misterios-estatua 293
Misterios-Lisboa 99
Misterios-Londres 172
Misterios-Londres 269
Misterios-luna 161
Misterios-mundo 269
Misterios-Nápoles 93
Misterios-París 156
Misterios-París 420
Misterios-pueblo 420
Misterios-S. Bartolomé... 301
Misterios-Udolfo 363
Mlias 215
Moab 397
Mocandah 48
Moda 342

Modeste Mignon 50
Mohicanor 113
Moisés 325
Molinero 393
Molino 154
Mon ami 219
Monarca-loguera 330
Monasterio 401
Monasterio-S. Columban. 470
Moneda falsa 57
Mónica 79
Monja 259
Monja emparedada 424
Monja-Monza 379
Monje 256
Monje-Cister 218
Monje-Yuste 219
Monje-Lewis 456
Monje negro 423
Monólogo 342
Monos 350
Monsieur-Argentiere 77
Monsieur Auguste 287
Monsieur-Boisd'hyver ... 120
Monsieur Botte 348
Monsieur-Camors 169
Monsieur-cupidon 296
Monsieur Saint-Bernard.. 173
Monsieur Silvestre 393
Monstruo 74
Monstruo execrable 89
Monstruos-París 265
Montaña 290
Montálvez 335
Montbars 347
Montecristo 268
Montorgueil 248
Morillo 183
Moriscon 163
Morne-Diable 420
Moro 273
Mortaja 327
Morticoles 128
Morriña 328
Mos-Lavene 174
Mosca 307
Mosca blanca 321
Mostacho 240
Mousseline 356
Mozo-café 386
Muchachitas 403
Muda 280
Muerta 170
Muerta-viva 459
Muerte-Abel 242
Muerte-dioses 284
Muerte-Dupuytren 307
Muerte-Emperatriz 125
Muerte-Eva 101
Muerte-padre 172
Muerte-Sócrates 68
Muertes regias 220
Muerto-amor 298
Muertos-mandan 463
Muertos-vivos 403
Mujer 290
Mujer antigua 331
Mujer-blanco 108
Mujer-cuarenta 64
Mujer fácil 68
Mujer-fuego 60
Mujer fuerte 215
Mujer fuerte 425
Mujer-General 105
Mujer-hijo 43
Mujer infiel 36
Mujer ingeniosa 319
Mujer-muerta-viva 315
Mujer pirata 389
Mujer sin Dios 161
Mujer-sueños 108
Mujer-treinta 50
Mujer-veinticinco 44
Mujeres 240
Mujeres artistas 127
Mujeres-cristianismo 239
Mujeres-matan 141
Mujeres-revolución 289
Muleta 128
Mundana 266
Mundo-demonio 403
Mundo-vivos 128
Muñecas 281
Myriam 124
Myrthia 233
N. B. 240
Nabab 127
Nada celosa 213
Nadeje 155
Nadina 458

Namuna 307
Napoleida 282
Napoleón 116
Napoleón-mujeres 276
Narciso 393
Nariz-notario 16
Narraciones 415
Narraciones breves 447
Narraciones-cazador 436
Narraciones-hermana 117
Narraciones morales (Breves) 235
Narraciones-niños 153
Narraciones novelescas... 333
Narraciones-playa 131
Narraciones pop. 438
Narraciones-Selva negra. 44
Narraciones-soldado 351
Narraciones-Yucatán..... 225
Natalia 425
Natchez 122
Naturaleza 230
Naturaleza 388
Náufrago-Cynthia 451
Náufragos-Liguria 389
Náufragos-remos 415
Náufragos-Spizberg 470
Navarra 160
Necesidad-crimen 344
Neé-Michon *333*
Negocio 456
Negreros 168
Nélida 30
Nell Horn 380
Neuróticas 68
Neuvosés 43
Newcomes 426
Ni jamás 240
Ni Rey ni Roque 159
Nicolás Nickleby 133
Niccolo 46
Nick 311
Nido (un) 459
Nido-gorriones 133
Nido-ruiseñores 192
Nichina 366
Nieta 281
Nieve 97
Nihilistas 206
Ninette 135
Nini 128
Niña mimada 81
Niña-Bola 32
Niño-bosque 470
Niño cíngaro 135
Niño desconocido 87
Niño mártir 225
Niño-naufragio 47
Niño perdido 354
Niño robado 161
Niño valiente 274
Niños-oro 218
Niños-valle 179
Niobe 349
Nisida 175
Nixen 81
No hay jugar 198
No hay mal que... 270
No más mostrador 92
No me olvides 299
No se toque 276
Nobleza obliga 57
Nobleza obliga 207
Nocturne 260
Noche-Carnaval 417
Noche ensueño 436
Noche inglesa 60
Noche-perros 178
Noche-S. Bartolomé 355
Noche-Santos 179
Noche-Wingdam 216
Nochebuena roja 436
Noches-Albaicín 29
Noches-Breda 356
Noches-españolas 269
Noches-invierno 159
Noches-Lachaise 207
Noches locas 243
Noli 375
Nombre 108
Nombre-familia 261
Nona 403
Nonthars 347
Nora 81
Nora 320
Norberto Dys 31
Norte-mediodía 58
Norte-Sur 451
Nos maitres 460
Notario Chantilly 207

Nouvelle Heloise 238
Novela (mi) 306
Novela-actriz 311
Novela-ahora 470
Novela-año 175
Novela comorera 292
Novela-cocineras 88
Novela-Coleta 405
Novela Cómica 396
Novela-conspiración 364
Novela-corazón 268
Novela-Duquesa 222
Novela-educación 323
Novela-Fauvel 381
Novela-harem 329
Novela-heredera 276
Novela-hija 294
Novela ilustrada 471
Novela-Jesuíta 67
Novela-joven 170
Novela-Juliano 284
Novela-madre 101
Novela moderna 471
Novela-mujer 124
Novela-mujer 141
Novela-mujeres 306
Novela-músico 135
Novela natural 32
Novela-obrera 455
Novela-obreras 77
Novela-porvenir 74
Novela-prohombre 389
Novela-risa 260
Novela-Rosa 260
Novela-rosa 287
Novela-S. Miguel 386
Novela-Santas 91
Novela-Gpatá 260
Novela-Tiburel 159
Novela-Trubert 138
Novela-Urbesierra 183
Novela-virgen esquimal.. 439
Novela-viuda 155
Novelas-cuentos 134
Novelas infantiles 172
Novelas populares 471
Novelejas 76
Novelista-mujer 350
Novelitas 52
Novelitas 52
Novelitas amorosas 324
Novelitas galantes 100
Novelitas galantes 445
Novelitas-langüedocianas 174
Novelitas-mano 379
Novelitas morales 76
Novellae 80 302
Novelle 383
Novelle moralli 408
Novellino 277
Noventa-tres 224
Novia 246
Novia-desertor 375
Novia-matador 42
Novia-Patria 434
Noviciado (mi) 311
Novicio 57
Novio desaparecido 109
Novio-espectro 232
Novio-Saint Maur 123
Novio-vaca 342
Novios-Spitzberg 272
Nozze-Giove 379
Nubes-estío 335
Nudo 64
Nuestra dicha 187
Nuestra Señora-París..... 181
Nuestra Señora-París..... 224
Nuestras señoras 222
Nuestros hijos 290
Nueva Eva 76
Nueva Eva 327
Nueva Juana 197
Nueva Utopía 220
Nuevas confidencias 244
Nuevas investigaciones... 465
Nuevas Memorias 206
Nuevas recreaciones 343
Nuevo Coadjutor 405
Nuevo Faublas 292
Nuevo señor 395
Nuevo viaje 293
Nuevos 454
Nuevos cuentos 41
Nuevos cuentos 49
Nuevos episodios 311
Nuevos misterios 397
Nuit-fièvre 260
Numa Roumestan 127
Número 13 403

Nunca es tarde 366
Oasis Jurchilia 287
Obermann 404
Obispo-Arias 409
Obra-demonio 162
Obra-muerte 251
Obras completas 265
Obras escogidas 68
Obregón (Marcos) 160
Observador 385
Obsesión-otro 281
Obsesos 184
Occulte catholique 332
Océana 215
Océola 279
Octavia 79
Octavo pecado 253
Ochavos 299
Odas funambulescas 52
Odeurs de París 452
Oficios infames 66
Ofterdinger 316
Ogro 71
Oído pluma 378
Oidor 350
Ojo-tigre 359
Ojos 437
Olas humanas 227
Olga Milander 46
Olimpia-Cleves 145
Olimpia-Cleves 268
Olivante-Laura 434
Olivares 168
Oliverio 101
Oliverio Twist 133
Olympie 84
Ombra 195
Omnium 139
Oncle Thomas 348
Ondina 247
Oneguino 358
Onesta 169
Opiniones-Jerónimo 182
Oración 114
Oradores-libertad 408
Orden-Rey 224
Orden-Zar 125
Ordenes Religiosas 389
Orfaneta-Menarques 75
Organista 405
Orgía-noche 440
Orgías fantásticas 59
Orgullo 420
Orgullo-carne 125
Orgullo vencido 177
Oriente 70
Oriente virgen 278
Origen-principios 282
Orillas-cráter 280
Oro-ley 258
Oro oculto 219
Orquidea 203
Oruga 167
Oscar-amanda 376
Ospina 93
Otro mundo 235
Ourika 151
Ovejas-abate 245
Pablo Barbet 257
Pablo Cliffort 87
Pablo-Juan 316
Pablo-Vargas 212
Pablo-Virginia 386
Paciencia 274
Paco Góngora 305
Pacto secreto 402
Pachín 335
Padre 257
Padre 279
Padre nuestro 238
Padre Ravignan 359
Padres-Desierto 308
Paella-Roder 71
Pagana 29
Pagana 250
Páginas-antaño 97
Páginas-huérfana 258
Páginas legendarias 135
Páginas rusas 431
Pago-deudas 72
País-Bernardita 66
País-gracia 100
País-latino 306
País-Menelik 36
País-pieles 451
País-sol 182
Paisajes-vida 196
Países lejanos 81
Pájaro azul 349
Palabra-castellano 409

Palabras-creyente 470
Palacio encantado 319
Palacio-Real 369
Palestrina 446
Palillos-tamboril 46
Palmas-flores 407
Palmerín Inglaterra 300
Palmerín-Oliva 473
Paloma 91
Paloma-alcones 438
Paloma blanca 203
Pampas 457
Pan-perdón 79
Pan-pobres 335
Pantcha-Tantra 349
Panteras-Argel 389
Paño-lágrimas 190
Papa-libertad 359
Papá Félix 43
Papá, mamá... 138
Papá-reina 450
Papel-oficio 256
Parábolas-Evangelios 395
Parásito-tren 71
Parca 364
Parents pauvres 50
Pariah 233
París-Londres 37
París-Londres 438
París trastornado 197
París vicieux 451
París-Viena 58
Parisiana 125
Parisiense 177
Parisienses 222
Parisienses 369
Parque-ciervos 69
Parsondes 443
Partenza 161
Partida-trictac 285
Parricida 60
Parricida 314
Pas mechant 261
Pasarse-listo 443
Pascual 327
Pascuale Paolí 211
Pascualito 391
Paseo-mar 424
Paseos 272
Paso falso..... 416
Pasión 211
Pasión 417
Pasión-desierto 50
Pasiones 465
Pasiones-mundo 181
Paso-Angel 92
Pasquín-Marforio 276
Pastor 199
Pastor Beage 169
Pastor-desierto 332
Pastor-Fílida 187
Pastora-Alpes 273
Pastora-Guadiela 384
Patent-Club 343
Patira 310
Patrañuelo 429
Pâtre-vallée 446
Patria 264
Patria 269
Patriarca-Valle 159
Patriota 89
Paula 124
Paula Bathus 298
Paulina 145
Paulina Pascual 149
Paulina-Sombreuse 404
Pax 273
Paysano 51
Paz-alma 55
Pazos 328
Pecado 58
Pecado 86
Pecado-Antonio 393
Pecado mort 427
Pecadora 60
Pecadora (una) 222
Pecados capitales 321
Pecados capitales 428
Pecados-juventud 333
Peces-oro 172
Pecorone 177
Pécherese 172
Pedro-Camila 307
Pedro-Cruel 219
Pedro Leberecht 429
Pedro Juan 219
Pedro Pablo 170
Pedro Sánchez 335
Pedros 46
Pélerin 130

Perelinages-Suisse 451
Peligros 312
Peligros-pasión 283
Pendennins 426
Penélope 238
Penitencia 104
Penitente-Manresa 48
Pensamiento español..... 308
Pensamientos-Benignos.. 359
Peño-muerto 362
Peña-Uruel 48
Peñas arriba 335
Peor pobreza 320
Pepita 441
Pequeña ama 206
Pequeña serpiente 211
Pequeña vuelta 252
Pequeñeces 106
Pequeñísima 199
Pequeño campanero 140
Pequeño Robinson 179
Pequeño Troff 257
Pequeño Zacarías 221
Pequeños misterios 402
Pequeños oprimidos 138
Pequeños poemas 56
Perreforet 330
Perceval 333
Percy 108
Perdido 316
Perdona 257
Père Goriot 49
Peregrina 214
Peregrina ermitaña 376
Peregrinación-gracia 155
Peregrinaciones-Bretaña. 454
Peregrino 101
Peregrino-patria 450
Peregrino Pockle 408
Perfecta (doña) 338
Perfil 100
Perfiles-bocetos 465
Perfume-Roma 452
Perla escondida 459
Perla-Orr 60
Perla preciosa 78
Perla roja 389
Pero-Hernández 361
Perscucullo 446
Perseguida triunfante 462
Persiles 103
Pervertidos 169
Perrito-Marquesa 192
Perro-Capitán 155
Pesadillas 435
Pesadumbres 43
Pescaderas (Doctor) 305
Pescador-Islandia 260
Pescadores-perlas 389
Petimento 209
Petitpot 450
Petite Etoile 183
Petite Louisette 191
Petrarca-Laura 194
Peveril 401
Phacton 236
Pharamond 90
Pharamond 271
Phénix et Fauvette 193
Philena 183
Phineés 118
Phobos 419
Phocien 286
Piacevoli Notti 418
Piar 93
Picapedrero 245
Picciola 388
Pie-Catedral 256
Piedad 251
Piedad-acción 266
Piedad filial 274
Piedades-Sultán 153
Piedra-rueda 393
Piel-asno 344
Piel-justicia 168
Piel-león 64
Pierde-gana 93
Pierre Saintive 451
Pierrot 78
Pies-arcilla 177
Pilatillo 106
Piloto 113
Piloto Willis 331
Pilletes 450
Pilluelo-París 460
Pintados 219
Pintor bretón 269
Pintor-Salzbourg 313
Pío 257
Pío IX (Historia) 425

Pipa 45
Piquillo 196
Pirata 401
Piratas-bordo 356
Piratas-Cartagena 23
Piratas-Mar Rojo 279
Piratas-Misisipí 196
Pista 108
Pista-guerra 279
Pistanisa 256
Pizarros 337
Placer 40
Plagiado 418
Planeta-Sangre 197
Paza 42
Plegaria 422
Plik 420
Pobre Braulio 18
Pobre hombre 216
Pobre Santiago 275
Pobres 69
Pobres desposados 183
Pobres-Dios 274
Pobres gentes 137
Pobres ricos 42
Poemas 307
Poeta 131
Poitiers 108
Poker Filat 216
Polexandro 201
Policarpa 183
Policías 206
Polikuchka 432
Política-bastidores 450
Política-Satanás 321
Polo Norte 389
Polvo-oro 247
Populares 438
Poquitacosa 126
Por dicha 185
Por interés 104
Por nombre 394
Por un piojo 106
Porcia 307
¿Por qué Ciriaco? 379
Por qué cristiano 283
¿Por qué republicano? ... 269
Por qué viudas 229
Porrazo 452
Posada maldita 353
Posada-Surate 432
Potachou 52
Pozo-habla 394
Precioso regalo 90
Predestinada 115
Presbiterio 433
Presente-Futuro 162
Presidio-Tolón 353
Prevenido engañado 462
Priapea 183
Prima Bette 50
Primaleón 360
Primavera 276
Primavera 380
Primer amor 329
Primer amor 458
Primera Comunión 79
Primera Comunión 129
Primera Comunión 170
Primeras rivales 194
Primeros hombres 457
Primo 93
Primo Basilio 152
Primo Enrique 437
Primo Guy 41
Primo Pons 50
Primos 294
Princesa-Cleves 164
Princesa-esclavo 155
Princesa-guisante 39
Princesa modelo 129
Princesa rusa 312
Princesas 43
Princesas-amor 191
Princesas-ciencia 460
Príncipe querido 465
Príncipes 465
Principios-legislación 310
Prisión-Rocambole 354
Prisiones 332
Prisiones (Mis) 332
Prisionero-Cáucaso 265
Prisionero-nubes 197
Prisioneros-Cáucaso 359
Prisioneros-Temple 368
Prisons 268
Proceso-Jesucristo 397
Pródigo (hijo) 216
Pródiga 32
Profecía 30

Profesor 119
Progreso 412
Progreso eterno 464
Progresos-libertinaje 316
Prohibido 340
Proie 128
Promessi sposi 267
Prosas 448
Prosperidad-Gaweloch ... 275
Próspero Raudoce 124
Protección-sastre 36
Protectores-protegidos ... 154
Protegidos 184
Protesta 464
Provenzala 366
Proverbios 382
Providencia-campos 170
Prueba 179
Pruebas-Antonieta 257
Pruebas-Esteban 198
Pruebas-Genoveva 351
Pruebas-madre 161
Pruebas-Religión 422
Psaphion 288
Puchera 335
Puchero-oro 221
Pueblos-Ensayos... 46
Puede sufrir 111
Puerta-cielo 71
Pulgarcilla 39
Pulgarcillo 343
Pupila 437
Purgatorio-mujeres 301
¿Qué es el arte? 432
Quena 206
Quien mal anda 351
¿Quién quiere... 281
Quijote-América 164
Quijote ingenioso 208
Quilito 317
Quindio 375
Quintín Durwarel 400
Quisicosillas 378
¿Quo vadis? 405
Racconti 97
Rachat 65
Radjá 104
Rafael 76
Rafael 244
Raffles 222
Raghon-Vanca 89
Raimundo 274
Ramillete-niños 90
Rana 439
Raphael 446
Rapto-Almodis 114
Rastro-serpiente 81
Ratmuncho 260
Ratonera 135
Ravachol 206
Rayo-luna 59
Rayo-luz 295
Rayo-sol 403
Razón-Estado 251
Razzia-Cáucaso 432
Reali Francia 53
Realidad 340
Rebeil 208
Rebeldes-Iglesia 269
Rebojos 441
Rebours 228
Recaredo 202
Recaredo 219
Recluta 103
Recluta 240
Recreaciones-infamia 252
Recuerdos-anciano 412
Recuerdos-artísticos 197
Recuerdos-azul 296
Recuerdos-casaca 184
Recuerdos-Fernán 166
Recuerdos-institutriz 79
Recuerdos-Italia 98
Recuerdos-juventud 313
Recuerdos-letras 127
Recuerdos-muertos 138
Recuerdos-niño 320
Recuerdos-pueblo 276
Recuerdos-Restauración.. 311
Recuerdos-Sherlock 109
Recuerdos-viejo 357
Recuerdos-zuavo 279
Red-Gulch (idilio) 216
Rededor-manantial 139
Rededor-matrimonio 213
Redentor moderno 438
Redimida 82
Reflejos-camino 260
Reforma-Italia 92
Refractarios 446

Refugiados 437
Regalo-Bodas 99
Regalos-boda 300
Regalo-boda 333
Regenta 33
Regicida 355
Regiment (101ª) 315
Regimiento ruso 43
Regina 131
Regina 244
Reina-aldea 232
Reina-barricadas 355
Reina-campamento 232
Reina-escadas 172
Reina-gitanos 314
Reina-hermosura 61
Reina loca 321
Reina Margarita 144
Reina Margot 144
Reina mártir 107
Reina-nombre 216
Reinecita 265
Reino-dicha 211
Reja 381
Relato-apresado 297
Religieuse 15
Religieuse 134
Religieuse errante 123
Religieuse-Toulouse 234
Religión 290
Religión-fuente 111
Religión-imbéciles 296
Religiones 202
Reliquia 152
Reloj 56
Reloj-arena 55
Reminiscencias 343
Remordimiento 224
Renata Mauperin 204
René 122
René 265
Renegada 197
Renegado 42
Renovación-Iglesia 290
Representant-peuple 452
República-romana 83
Resignación 267
Resignada 138
Respuestas populares ... 183
Resultat 277
Resurrección 374
Resurrección-Rocambole. 353
Retiro-sentimental 458
Retratos-antaño 107
Retratos-doncellas 257
Retratos-mujeres 387
Revelación 136
Revelaciones-mesméricas 350
Reveladoras 437
Reverberes 435
Réveries-homme 404
Revista popular 473
Revolución 263
Revolución portuguesa... 464
Revolución Religiosa..... 98
Revueltas 42
Revues-Deux Mondes 303
Rey Arturo 304
Rey Comorgue 30
Rey-cangrejos 389
Rey-gnomos 200
Rey-griegos 31
Rey-impúdicos 243
Rey-mar 389
Rey-mundo 413
Rey-refinados 204
Rey-Tobol 58
Reyes 253
Reyes-destierro 127
Riberas-río 124
Ricardo 83
Rienzi 86
Rika 125
Rikke- tikke 111
Rinconete 102
Riñón-montaña 167
Río-sangre 133
Riquet 344
Riqueza-pobres 161
Riquezas-alma 208
Rivales 403
Roarin Camp 216
Robe-Nessus 19
Robert-Burat 104
Roberto-París 400
Robin Hood 125
Robinson-Alpes 30
Robinson católico 38
Robinson-doce 266
Robinson-hielos 181

Robinson-joven 91
Robinson-seis 36
Robinson suizo 460
Robinson-vacaciones 140
Robleda 282
Rob-Roy 401
Robo-diamante 109
Roca-gaviotas 394
Roca-negra 270
Rocas 40
Rocío 452
Rochela 316
Rodolfo-María 130
Roi-montagnes 16
Roma contemporánea 15
Roma galante 235
Roma moderna 286
Roma-Nápoles 417
Roma subterránea 134
Román 243
Román Burgeois 185
Román-minuit 171
Romans 348
Romanticismo 68
Romeo-Julieta 454
Romería 329
Rómola 154
Ronda ahumada 132
Rosa 249
Rosa amarilla 64
Rosa-antaño 44
Rosa-boscaje 98
Rosa-Gertrudis 433
Rosa-Líbano 119
Rosa sangrienta 435
Rosal 324
Rosario 241
Rosario-D. León 138
Rosas 225
Rosas-Navidad 138
Rosas-tarde 448
Rosmersholm 229
Rostavlev 461
Rostro-alma 403
Rôtisseriè-Reina 182
Roueries 249
Rouge 417
Ruedas-fortuna 457
Ruinas-convento 331
Ruinas-Palmira 455
Ruleta 61
Rumbo falso 199
Rumbo-Tonkín 65
Rusia terrorista 465
Ruslan 358
Ruth 190
Sab 201
Sábado-brujas 429
Sabiduría campestre 45
Sabina-Zembra 69
Sable-mano 261
Sabor-tierruca 335
Saboyanito 212
Sac et Blason 62
Sacerdote 252
Sacerdote 288
Sacerdote casado 54
Sacerdote,-mujer 289
Sacerdote-sociedad 252
Sacerdote-soldado 132
Sacerdotes ilustres 211
Sacos 394
Sacramento 351
Sacrificio 326
Sacrificio doble 257
Sacrificio-Juana 356
Sacrificios-amor 137
Sacristán-monjas 158
Safo 80
Safo 127
Saint-Graal 159
Sakountala 390
Sala-armas 145
Salamandra 419
Salambó 176
Saldívar 317
Salones subterráneos 286
Salvador 403
Salvaje-Sambreval 418
Salve Regina 96
Salvemos-Papa 269
Salvémosle 95
Salvoconducto-Lucía 204
Sancho Saldaña 160
Sandokan 389
Sangre 50
Sangre-arena 463
Sangre-fuego 344
Sans-cravate 240
Santaclaus-Simpson 216

Santafereño 103
Santiago 98
Santiago 392
Santiaguillo 99
Santo 80
Santo 179
Santo Sepulcro 58
Santos-mundo 84
Saphira 239
Sara 337
Sara domadora 406
Sargento Felipe 346
Sargento Franck 447
Sargento Pedro 375
Sargento Renard 389
Sárica la Borda 69
Sartal 317
Sarrasine 50
Satanisme 76
Sathaniel 410
Satyricon 345
Sauce 307
Savelli 428
Savenieres 412
Scanderberg 124
¿Se debe amar? 395
Sebastián Rock 292
Secours-Marins 315
Secret-renommé 417
Secretario íntimo 392
Secreto 112
Srecreto 257
Secreto Audley 81
Secreto-cadalso 454
Secreto-Condesa 298
Secreto-cuarto 45
Secreto-dicha 287
Secreto-Duquesa 196
Secreto-familia 112
Secreto-hábitos 172
Secreto íntimo 392
Secreto-Javotte 307
Secreto-Loca 58
Secreto-Marsellés 134
Secreto-médico 412
Secreto-mendiga 190
Secreto-polichinela 250
Secreto-solterona 272
Secretos-protestantismo.. 218
Secularizada 80
Secreto terrible 61
Sed-amar 347
Secretos-Champdoce 186
Seductor 461
Séfora 253
Segador 446
Segunda falta 217
Segunda mujer 347
Segundo amor 79
Sei giornate 158
Seis días 235
Seis novelas 183
Selina 373
Selva-aventuras 112
Selva virgen 345
Semana Católica 473
Semanas 210
Sembradores-terror 197
Semilla-bien 324
Senador-Venecia 134
Sencilla historia 230
Sencillas historias 308
Sendebar 404
Sendero-virtud 330
Sensaciones-Joaquín 120
Sensaciones-viaje 133
Sentido-vida 448
Señor Bongrelon 259
Señor-montaña 356
Señora andaluza 240
Señora comprometida 70
Señora Cornelia 103
Señora-París 181
Señora-velo 372
Señores-Hermida 317
¿Señorita? 108
Señorita Arremona 375
Señorita Breval 244
Señorita Circé 128
Señorita Clemencia 359
Señorita Cleopatra 222
Señorita Elena 354
Señorita Delyvoix 130
Señorita Giraud 60
Señorita High 43
Señorita Huguette 182
Señorita Lafayette 182
Señorita Lafayette 194
Señorita Marsan 313
Señorita Maupin 191

Señorita Montpeurier ... 164
Señorita Neuville 79
Señorita-oro 282
Señorita Stemheim 248
Separación-Iglesia 263
Sereno 311
Serenus 253
Sergas-Esplandián 189
Sermón-Aljubarrota 467
Sermones-Paquita 184
Sermones-Pavazzi 302
Serpiente-Virgen 262
Serpiente negra 29
Servidores-estómago 263
Servidumbre-grandezas... 454
Servilón 166
Settanta novelle 383
Si jeunesse 410
Sidonia 281
Sidya 197
Siècle 331
Siervo 412
Sierra 304
Siete bellezas 220
Siete cuerdas 392
Siete pecados 85
Siete pecados 156
Siete pecados cap. 420
Siete tratados 296
Sigalette 453
¡Sigámosle! 405
Siglo XIV 297
Siglo XIX 263
Siglo XIX 289
Siglo Luis 343
Silas Marner 154
Silbido 71
Silencio 377
Silfo 117
Siluetas-humildes 368
Simón 392
Simón-alquiler 312
Simón Nautua 238
Simón Pedro 183
Simón Verde 166
Sin belleza 177
Sin corazón 58
Sin Dios 66
Sin Dios 365
Sin hogar 58
Sin madre 112
Sin nombre 108
Sin pretensiones 77
¿Sin remedio? 333
Sin un cuarto 32
Singasa 225
Sir Lionel 252
Sirena 68
Sirenita 39
Sitio-Calais 426
Sitio-Florencia 211
Sitio-Londres 197
Smarra 313
Sobeiana-campo 389
Sobre-fuerzas 69
Sobre mesa 429
Sobrina-Marqués 35
Sobrino-Rameau 134
Sobrino-Reina 415
Sobrinos-Germana 30
Socialista modelo 154
Sociedad anónima 354
Sociedad Literaria 473
Socio-Tennesse 216
Sofá 117
Sofía Printemps 146
Sol-libertad 138
Sola 58
Soldado 17
Soldado-Cartuja 455
Soldado-plomo 440
Soldado trabajador 150
Soldados-imperio 51
Soldados santificados 269
Soledad 419
Soles-Toledo 376
Solita 351
¡Solo! 388
Solteras 76
Sombra 434
Sombra-amor 378
Sombra-Ashydyal 459
Sombra-bandera 78
Sombra Escobar 135
Sombra Escobar 135
Sombra Ludovico 19
Sombra-roble 283
Sombras chinescas 444
Sombrero-tres picos 32
Sonata 432

Sonatas 445
Sónnica 71
Sonyeuse 259
Sor Angela 344
Sor Angela 344
Sor Filomena 203
Sor Lucila 322
Sor Luisa 352
Sor Patrocinio 104
Sospecha (una) 206
Sotanas negras 187
Sotileza 335
Sous-offs 130
Souvenirs-fille 439
Souvenirs-Orient 244
Spadari 57
Speronare 175
Spinoza 44
Spiridión 91
Spiridión 392
Splendeurs 49
Stalki 240
Stéfano 78
Stella 155
Stello 454
Struensse 42
Stuart-Dunlath 116
Su hijo único 33
Subterráneos 355
Sucesión-Camus 120
Sucre 93
Sudario-trenzas 48
Suelo 117
Sueño-Marquesa 165
Sueño-realidad 423
Sueño-Tile 231
Sueño-vida 196
Sufrimientos-profesor 120
Sufrir-madre 111
Suicida 69
Suicide 405
Sultán Misaponf 455
Sultana-parisiense 61
Superchería 33
Suplemento 286
Suplicio 78
Sursum corda 402
Susana 128
Susana 131
Susana 324
Suzeraine 252
Sybil 136
Sylvandire 146
Taberna-sangre 353
Tabla redonda 333
Tableau 348
Tacaño 362
Tadeo-resucitado 261
Tadeo-resucitado 276
Tal palo 334
Tajo-ribera 259
Tamaris 392
Tambor 433
Tambor-Montmirail 77
Tapada 159
Tapete verde 66
Tarantas 410
Tarass 200
Tarde-verano 267
Tartarín 127
Tartufo moderno 303
Tartufos 211
Tata 30
Taureau 235
Teatro-ensueño 275
Teatro español 68
Tebalbo 377
Tela-araña 102
Tempestades-alma 262
Templarios 75
Templarios 409
Tena 93
Tena-viejo 440
Teniente 461
Tenorio (D. Juan) 168
Tenorios-hoy 168
Tentación-S. Antonio 176
Tentación-S. Antonio 283
Teobaldo 377
Teodoro-Flora 189
Teódulo 271
Teorías-moral 220
Teresa 370
Teresa Dulong 207
Teresa filósofa 438
Teresa-Noyer 420
Ternuras-muerte 153
Terror-Rosas 416
Tesoro-Abadía 310
Tesoro-Arlatán 126

Tesoro-boer 344
Tesoro-Gastón 328
Tesoro subterráneo 207
Tesoros-Rajah 354
Testa 267
Testamento-César 61
Testamento robado 130
Testamento-sal 353
Teverino 392
Thernidor 372
Tía Aloes 136
Tía Elena 52
Tía fingida 103
Tía Girón 57
Tía Michel 395
Tías-tío 283
Tiendas-Mahdi 238
Tierra-fuego 94
Tierra-Jesús 404
Tierra-Lourdes 80
Tierra-luna 451
Tierras-luz 451
Tierra-nueva 132
Tierra prometida 79
Tierra-promisión 85
Tierra virgen 462
Tierras lejanas 118
Tigranate 183
Tío Barbasson 439
Tío Benjamín 429
Tío Bonaasson 350
Tío empleado 287
Tío Kaiser 129
Tío solterón 425
Tío Tomás 368
Tío Virtudes 135
Tipos 334
Tirante-Blanco 88
Tirante-Blanco 275
Tiro mortal 280
Tirolés 179
Titán 374
Toda luz 391
Todo es uno... 68
Todo honor 285
Toga-espada 251
Toledo 271
Tolla 16
Tom Jomes 174
Torfille 49
Tormento 339
Toros-Bonaparte 103
Torpedero 264
Tortolilla 78
Torre-Cardenal 30
Torre-Jacques 84
Torre-Londres 85
Torre-Santiago 376
Tour-France 86
Tour-Montlhéry 453
Tourlourou 240
Toussaint 429
Towianskismo 459
Trabajadores 375
Trabajadores-mar 224
Trabajo 128
Trabajos forzados 239
Trabajos-Pío Cid 188
Tradiciones 409
Tradiciones-Guatemala... 56
Tradiciones peruanas 326
Tradiciones religiosas 444
Tradiciones-Toledo 319
Tradiciones Vasco Cántabras 41
Trafalgar 341
Tragedia-doce 212
Tragedia-Reina 63
Tragedias-mar 197
Traiciones 55
Tránsito 407
Trapitos al sol 92
Traqueurs 357
Trasplantado 320
Tratado-Eucaristía 150
Través -retamas 295
Travesía 434
Travesuras 255
Travesuras 381
Travieso 53
Treinta-dos-duelos 188
Treinta homicidios 54
Tren 322
Trente et quarente 16
Tres aprendices 209
Tres burlados 376
Tres deseos 465
Tres desposados 204
Tres días-reina 272
Tres dotes 46

Tres hermanas 74
Tres hermanas 79
Tres hermanos 308
Tres Marías 86
Tres Mosqueteros 142
Tres Mosqueteros 268
Tres palabras 238
Tres parábolas 433
Tres sacos 382
Tres semanas 210
Tres senderos 239
Tres sueños-Colilla 153
Trezzo 57
Tribulaciones-Barton 154
Tribuna 328
Tribunal 321
Tribunales secretos 172
Tríptico 56
Tríptico 259
Tristán-rojo 141
Tristán-viajero 270
Triunfo-amistad 164
Triunfo caridad 377
Triunfo-fe 333
Triunfo-gracia 365
Triunfo-muerte ..... .40
Trozos-vida 160
Trulliber 174
Tulipán-negro 268
Tumba-Alí... 71
Tumba-hierro 111
Tumbas-San Dionisio 376
Turquesa pecadora 352
Ubaldo 83
Uganda 474
Ulrico-Lida 209
Ultima calaverada 32
Ultima encarnación 51
Ultima ilusión 97
Ultima-Rocambole 353
Ultima voluntad 261
Ultimas-hadas 172
Ultimo 281
Ultimo abencerraje 123
Ultimo Aldini 392
Ultimo-Beaumanoirs 239
Ultimo capítulo 313
Ultimo comisionista 371
Ultimo consuelo 166
Ultimo día 224
Ultimo estudiante 175
Ultimo gozo 104
Ultimo-Soblonins 175
Ultimo-Tremolins 139
Ultimo Trovador 48
Ultimos días 86
Ultimos escándalos 139
Ultimos Iroqueses 124
Ultimos-montañeses 104
Ultimos-Pompeya 233
Ultramar 80
Una-otra 166
Unica dificultad 257
Unísono 152
Unos-otros 332
Urania 176
Urbesierva 183
Urbi-orbi 103
Ursula 287
Ursula Mironet 51
Urraca 308
Uscoque 392
Va nu pieds 104
Vacaciones 404
Vacaciones-Camila 306
Vacaciones-Magdalena... 44
Vagabundos 205
Vagón-Tespis 259
Valentina 392
Valentina-Daubray 43
Valeria 242
Valeria 243
Valerio 18
Valientes 199
Valmirete 380
Valperi 294
Valvédre 393
Valle-Andorra 66
Valle-colibríes 67
Valle-Trient 434
Vallestret 320
Vampiros 171
Variedades 69
Vatandono 43
Vecino Raymond 240
Veinte años... 142

(1) Un, una. (Búsquense en la letra del nombre siguiente al artículo).

Veinte años... 268
Veinte mil leguas 451
Velada-vivaque 432
Veladas-Abate 232
Veladas-Baden 323
Veladas-Castillo 195
Veladas-familia 52
Veladas-familia 172
Veladas flamencas 111
Veladas-Hogar 474
Veladas-Jonatás 388
Veladas marítimas 52
Veladas militares 52
Veladas-Navidad 311
Veladas-presbiterio 52
Veladas-pueblo 52
Veladas-Quinta 194
Veladas-vacaciones ... 52-172
Veladas-Walter 243
Vellocino-oro 191
Vejez-joven 73
Vendedor-cadáveres 109
Vendedor-pajuelas 195
Vendedor-venenos 318
Vendée 179
Vendetta 43
Vendimias 439
Venecia 433
Veneno 217
Vengada 359
Vengadoras 346
Vengadores-Manonegra.. 395
Venganza 279
Venganza-ángel 219
Venganza-esqueleto 436
Venganza-madre 83-97
Venganza-muerta 55
Venganza-mujer 82
Venganza-mujer 375
Venganza-Rocambole 354
Venin-péché 474
Venta-gatos 59
Venus-Gordes 127
Venus-Ille 284
Verano-Sahara 184
Verdad 474
Verdadera vida 432
Verdugo 51
Verdugo-esposa 462
Verónica 382
Verónica Cybo 211
Vestidos nuevos 39
Veu Castellana 428
Vía dolorosa 418
Viagues 35
Viaje 342
Viaje-cuarto 191
Viaje-cuarto 265
Viaje chillón 300
Viaje-Fígaro 247
Viaje-Humphrey 408
Viaje-Icaria 88
Viaje-misionera 301
Viaje-novios 328
Viaje-Oriente 244
Viaje-otro mundo 235
Viaje-Pirineos 423
Viaje-Popanilla 135
Viaje sentimental 418
Viaje subterráneo 221
Viaje-tierra 451
Viaje-Venecia 433
Viajes-Antenor 247
Viajes-Aventuras 44
Viajes-escolares 433
Viajes-Gulliver 421
Viajes-militares 294
Viajes Sternbald 429
Vicaire 49
Vicario 201
Vicario parisiense 237
Vicario-Wakefield 201
Vicio supremo 332
Víctima 151
Víctima 428
Víctima-secreto confesión 413
Víctimas-amor 266
Víctimas-amor 321
Víctimas-París 104
Víctimas-Poderoso 125
Víctimas-verdugos 250
Víctimas y verdugos 425
Victoria 83
Victorino 83
Victorius 192
Vicheville 382
Vida-Alfarache 34
Vida breve 162
Vida en el campo 452
Vida-Clwon 282

Vida-Cron 282
Cida comedianta 52
Vida-damas 83
Vida-desierto 454
Vida elegante 303
Vida-Gargantúa 363
Vida-Garibaldi 331
Vida-Gregorio 156
Vida-Gil Pérez 304
Vida-hombre 18
Vida infernal 186
Vida literaria 213
Vida-Luis 92
Vida-muerte 82
Vida-rancho 379
Vida real 79
Vida-Robinson 129
Vida-Rochejaquelain 311
Vida simple 212
Vida-tacaño 362
Vida trágica 101
Vida-Tristam 418
Vida triunfante 378
Vida-veinte 141
Vidas-Padres 271
Vidas-Santos 236
Vidoeg 207
Vie-Jezens 233
Vieille maîtresse 53
Vieille roche 16
Vieillesfilles 266
Vieja Fronda 274
Viejo 257
Viejo enamorado 64
Viejo hipócrita 139
Viejo poema 335
Viejo-rincón 440
Viejo soltero 359
Viene por mí 64
Vikrama 89
Vilaniu 320
Vilette 119
Villahermosa China 331
Ville-garnison 43
Vineta 457
Violer-histoires 474
Violín-Cremona 221
Violín fantasma 78
Violín-Franjolí 222
Virgen-Cueva 307
Virgen-Líbano 155
Vírgen-mártir 276
Virgen-Mayo 44
Virgen-Polonia 378
Virgen viuda 53
Vírgenes locas 160
Vírgenes mártires 160
Vírgenes negras 78
Vírgenes-rocas 40
Vírgenes sabias 160
Virginia 271
Virtud-uso 29
Visión deleitable 434
Visiones-Pirineos 363
Visita 320
Visita-diablo 279
Visita maravillosa 457
Visitas 452
Vistha 429
Visto-soñado 444
Vittoria 284
Viuda inconsolable 286
¡Viva-Rey! 238
Vivan-Toros 155
Vivían-carácter 153
Vivían-Grey 136
Vivos y muertos 438
Vizconde-Beziers 411
Vizconde-Bragelona.. 142-143
Vizconde-Bragelona 268
Vizconde-Cadignan 298
Vizcondesa-Armas 175
Vocación 87
Voces lejanas 281
Voluptuoso 55
Volvamos 408
Voto 328
Votos temerarios 194
Voz-Jerusalén 214
Voz-mujeres 311
Voz-naturaleza 189
Vuelta 57
Vuelta al lago 433
Vuelta-mundo 450
Vuelta-mundo 451
Vuelta-praderas 322
Vuelta-presidiario 353
Vuelta-Rocambole 354
Vuelta-vals 214
Vulgaridad 166

Walbret 91
Wanlee 216
Waterloo 158
Werther 68
Werther 199
Whietfriars 474
Wieland 85
Wuild 458
Wilthem-Meister 200
Willitm-Lowell 429
William-Shakespeare 376
William Alair 459
Wis 101
Wolfthurn 274
Woodstock 400
Xypehuz 380
Yamina 128
Yerbabuena 309
Yvoinna 380
Yo... yo quiero 281
Zaida 164
Zanoni 87
Zarzamora 364
Zezía 150
Zina 287
Zizine 240
Zoe 235
Zoe 277
Zombi 72
Zuavo 83
Zuavos 460
Zueco 306
Zulica 137

NUEVE TESOROS

QUE SE PIERDEN CON LA LECTURA DE NOVELAS

Se pierde tiempo y dinero

y es la primera y la menor de las pérdidas.

Porque en verdad el que lee novelas no se contenta con leer una ó dos, sino que aficionado á ellas lee todas cuantas le vienen á la mano, y emplea en ellas todo cuanto tiempo puede emplear.

Dinero piérdese mucho, porque es género caro muchas veces. Sobre todo las novelas por entregas son un verdadero robo que se hace á domicilio, con la socaliña más indecente, vendiendo las novelas más asquerosas y abominables en moral, en literatura, en impresión, en ilustraciones, en todo. Yo aseguro que no hay novela de esas que no se cobren el quíntuplo del precio verdadero. Diez céntimos por cada diez ó veinte páginas de crímenes y deshonestidades y tonterías y bajezas es un robo en el editor y una tontería en el comprador.

Se pierde la laboriosidad.

La laboriosidad, esa afición á ocupaciones serias que es fuente de innumerables bienes en esta vida, es incompatible con la afición á leer novelas.

Gala de la novela es nunca terminar un capítulo sin dejar el interés suspenso, de modo que el lector quede obligado á empezar otro capítulo: nunca terminar un lance sin que esté ya comenzado otro nuevo, de manera que nunca quede satisfecha la curiosidad, ni haga punto aparte la atención.

Ved, pues, á una novelista recorrer el primer capítulo casi con indiferencia, como se recibe la primera visita de unos desconocidos. Pero desde el segundo ved á la infeliz que no suelta el libro, ó mejor dicho, no se puede soltar del libro que se le ha pegado.

Al acostarse lleva el libro á la cama para ver en qué para aquello... Y como aquello no para, á la mañana después de levantarse, se empieza por curiosidad otro capítulo para ver en qué para aquello... Se deja el libro abierto mientras se toma el chocolate para ver enseguida en qué para aquéllo... y antes de comenzar el trabajo de la mañana se acaba la mañana leyendo hasta ver en qué para aquéllo... Déjase el plumero en un ángulo, suspendido el trabajo, por ver siquiera otro capítulo y en qué para aquéllo... Déjase la aguja en la batista y el bordado en el velador por leer otro párrafo en que tal vez termine aquéllo...

Debajo del libro de estudio, en el cesto de labor, junto al libro Mayor ó Diario de cuentas, á un lado del mostrador, en el rincón del mirador ó en la repisa de la chimenea, se tiene el libro pronto á devorar en su lectura todo el tiempo que sobra... y ¡la mitad de lo que no sobra!...

Por él se llega tarde á la clase y á la oficina, por él se ha sacado mal el problema ó se lleva sin aprender la asignatura, por él se eterniza meses y meses un bordado de cuatro días, por él se llega á misa al evangelio: se levanta leyendo, se acuesta leyendo, se va á rezar el rosario leyendo la última página, se reza la salve última, si no leyendo, abriendo el libro para leer enseguida y ver en qué para aquéllo, que todavía no para sino en impediros trabajar hasta que acabe la novela, y en dejaros después de acabada fatigados con una impresión nebulosa y un vago deseo de conocer á aquellos infelices que habéis conocido en la novela, y á quienes dierais cualquier cosa por tratarlos... y sin ganas para nada...

Niñas, si en el colegio se os ha despertado la afición á leer más que á trabajar, sois desgraciadas. Porque ni filosofía, ni ascética, ni historia, ni ningún libro serio, no leeréis mucho: lo sé. No haréis otra cosa que leer novelas, como tantas jóvenes que salen hoy de los colegios incapaces de otra cosa ninguna. Casi valiera más que saliesen sin saber leer.

Pero todavía se pierden cosas mayores.

Se pierde la pureza.

¿Porque sabéis qué son la mayor parte de las novelas? ¡Cantos de amor!... Pero no he dicho bien. ¡Cantos de amores! que es una cosa mucho peor.

Asuntos de que vuestra madre no permitiría que se tratase delante de vosotros en visita, historias que si sucediesen en realidad se os procurarían ocultar, diálogos que si los oyéseis en la sala vecina os taparíais los oídos, escenas que si las vieseis os cerraríais los ojos, y muchas cosas que no me atrevo á describir, para que no me reprenda el consejo de San Pablo, *Nec nominetur inter vos*, eso es lo que se lee en las novelas.

Había una madre dado á una hija que yo conocí una novela. La pobre niña empezó á leerla, pero espantada con el instinto de su pureza del pozo negro en que se iba metiendo... saltó del segundo capítulo... al fin y devolvió el libro á su madre, diciendo á ella: «ya he terminado» y á mí: «Padre, yo no sabía aquellas cosas: me asusté y lo pasé de un salto».

Pero cuántas de vosotras que no saben dar el salto, enlodan en la amorosa ciénaga sus zapatitos blancos, su túnica de nieve y hasta su frente de azucena!

La novela es el arte de enseñar amoríos. Es el arte de familiarizar al lector con todos los atrevimientos y deslices. ¡Desgraciada la mujer que se aficiona á novelas! Yo me he puesto á leer por necesidad algunas que sé que las han leído muchas señoras cristianas... y confieso que no entiendo cómo una señora pudorosa puede leerlas sin perder la virginidad del alma en su lectura. Imposible, imposible, imposible!!!

Pero aún se pierde más.

Se pierde la rectitud de conciencia.

Se pierde la moral cristiana. Esa delicadeza que habéis sacado

del colegio quedará deshecha en jirones en los zarzales de las novelas.

En la novela los deslices son cariño, los vicios triunfos, los pecados corazonadas, la sensualidad elevación de alma, los amoríos... santidad. ¡La dignidad! ¡la santidad del amor! he ahí la moral de casi todas las novelas. Con el amor se perdona todo sin arrepentimiento, se dispensa todo sin dificultad, se excusa todo sin miramiento. Pasa por el recitado de las novelas toda una galería de mujeres mundanas y de galanes atrevidos captándose todas las simpatías de los sentimentales lectores y lectoras, que sin dificultad darán absolución sin penitencia á todos esos pecadores que en el tribunal de la conciencia cristiana y en el de Jesucristo irremisiblemente serían condenados.

Es propio sobre todo de la novela, quitar todo miedo á las ocasiones y peligros de pecar. Como pintar es fácil, los novelistas pintan las ocasiones de pecar de un modo completamente ideal y falsean no sólo los principios sino la experiencia. Según ellos, jóvenes y damas metidos en medio del mundo y de las ocasiones de pecar, se conservan sin embargo puros y virtuosos, rodeados del fuego de Babilonia y de las llamas de Pentápolis viven sin quemarse, devorados de todas las diversiones y picados de todos los halagos de la sensualidad conservan la inocencia que la religión cristiana sólo á fuerza de cautelas y preservativos logra realizar.

Con esto os formáis esa idea falsa y contraria á la experiencia de que se puede meter en el fuego, entrar en las ocasiones, ver todo, hablar con todos, divertirse en todo sin dejar por eso de ser virtuosos y virtuosas...

Infelices mariposillas, salís de los jardines de vuestro colegio al mundo sin saber lo que son las luces mundanas, y viene un novelista y os cuenta la felicidad de las mariposas que vuelan derechas á la luz y se bañan en ella cuanto quieren sin quemarse; y vosotras os vais derechas á esa luz que tan hermosamente os describe el novelista... os recreáis un segundo y os abrasáis... para siempre.

Avecillas incautas, no sabéis lo que son cazadores del mundo, porque en los jardines del colegio nadie os cazaba sino la Madre Lorenza ó la Hermana Remedios cuando revoloteábais por el jardín á quién corría más; y como los novelistas os pintan tan inocentes y tan santas las redes del amor... pues también vosotras os tenéis por dichosas en ser cogidas por cualquiera... como si todo el que os sigue fuese como la Madre Lorenza ó la Hermana Remedios. Y á lo mejor el que os coge es un malvado ó una malvada que os despluma sin piedad como el cazador á la codorniz incauta...

No os fiéis del mundo que os pinta la novela, porque el mundo es muy distinto de la novela. Y fuera de las novelas *Qui amat periculum in illo peribit.* «El que ama el peligro perecerá en él»

Se pierde el corazón.

Vuestro corazón está floreciendo. Hasta ahora casi no habéis tenido corazón, casi no habéis sentido afectos. Ha pasado vuestro in-

vierno y llega vuestra primavera. Es el momento más crítico para vuestro corazón. A vuestra edad brota en el corazón el amor.

La cuestión es ver si brota el amor digno, casto, cristiano, ó el amor loco, sensual mundano. Fermenta en vuestro corazón un licor precioso, que lo mismo puede convertirse en vino regalado y exquisito, que en vinagre agrio y podrido.

Muchas circunstancias podrán influír en lo uno ó en lo otro. Pero desde luego os puedo asegurar que uno de los mejores modos de convertir la primavera de vuestra alma en invierno deshojado y el vino de vuestro corazón en vinagre y heces de mosto, es la lectura de las novelas.

Los héroes tan simpáticos que las novelas presentan se arrebatarán vuestros corazones ingenuos y bondadosos que rebosan de cariño. Y pronto insensiblemente os encontraréis con vuestro corazón lleno de afectos... imaginarios á personas fantásticas de heroínas y heroínos que no existen, pero que os... sorben el corazón y no os dejan libres para amar á los que debéis amar. Rosinas y Adolfos, Gabrielas y Carlos, Elisas y Ricardos con sus novelescas prendas de carácter os conmueven demasiado y os gastan el corazón y cuando vais á amar á vuestros padres y vuestras madres y vuestros hermanos... os encontrais con corazón seco, extenuado, como un brasero de cenizas frías consumido.

Y ahora se me ocurre otra pérdida quizás más grave, y es la

Pérdida del sentido común de esta vida.

Entendedme. A fuerza de leer novelas se acostumbra el entendimiento y el corazón á una sociedad ideal que no existe. Piensa que todo el mundo es ó debe ser como el que se pinta en las novelas. Os aficionáis á esos caracteres exagerados, amables, elevados, escogidos, elegantes, simpáticos...

¡Ay! Cuando dejáis el libro y os ponéis á conversar con los míseros mortales de esta prosáica vida, que más ó menos somos todos algo rastreros, nos halláis insoportables, intratables, rudos. Empapada vuestra imaginación de aventuras dramáticas, lances llamativos, episodios conmovedores... la realidad de la vida que es muy fea, muy fea, (ya lo veréis cuando se os pasen los primeros abriles de vuestro efímero reinado) se os tiene que hacer... in... so... por... ta... ble.

¡Trabajar! ¡cuidar de la casa! vivir con tipos que no tienen nada que ver con las Rosinas y Eduardos, Ineses y Fernandos de vuestras novelas, que ó son unos perfectos y correctísimos seres, ó si son unos tunantes lo son de modo que se arrebatan el corazón, porque saben ser tunantes de un modo elegantísimo... ¡Oh! ¡qué fatiga!

De seguro que vuestro padre os parece prosáico, vuestra madre os parece tonta, vuestros hermanos y vuestra familia zoquetes, sus pensamientos rastreros, sus conversaciones mezquinas, su trato soso... ¿Dónde podríais vosotros encontrar esa gente de que habéis leído tales cosas en vuestros libros? ¡si los pudieseis hablar, si

fuesen vuestros amigos!... ¡Si hallaseis alguno que se les pareciese! ¡de blondos cabellos! ¡de elevado espíritu! ¡de alma sensible! ¡que sepa decir aquellas cosas tan seductoras!...

De donde resulta que

Se pierde la paz.

ese sosiego, que sólo se puede tener en esta vida cuando uno se resigna á todos los inconvenientes que lleva consigo la existencia, y se acomoda á todas las miserias que lleva consigo en este mundo la humanidad.

La lectura de las novelas á fuerza de idealizar acostumbra el ánimo á una esfera supraideal é irrealizable. Y como la vida es muy infraideal, es decir, muy prosáica, yermo árido en el cual la providencia sólo de rato en rato ha puesto algunos oásis para que no descaezcamos, de ahí que el ánimo acostumbrado al mundo novelesco tiene que chocar á cada paso con la mísera realidad de las cosas. De ahí ese hastío que siente el corazón de todo lo presente, ese vago anhelar de otras existencias, de otra sociedad, de otra vida que no se sabe definir. Ese nebuloso deseo de otro mundo en que se vive más novelescamente en medio de aventuras, de situaciones patéticas, de lances sentimentales..

El hastío, el disgusto de todo lo que dé pena y sea vulgar, es decir, de la mayor parte de las cosas de esta vida (que dan pena y son vulgares casi todas) es el carácter más distintivo de los que leen novelas y en su lectura contraen la enfermedad crónica que yo llamaría «Nostalgia del país de las novelas». Enfermedad fatua, estéril, que agota las fuerzas del espíritu en inútiles anhelos y febriles ansias, enflaquece las fuerzas de la razón, anubla el albo y diáfano resplandor del criterio, distiende los nervios del espíritu y aun los nervios verdaderos del cuerpo, produciendo en los lectores una neurastenia que los incapacita para todo ejercicio ordenado y moderado, según las reglas de la vida ordinaria.

Y no digamos nada de la piedad...

La piedad naufraga por completo en la lectura de las novelas.

Os desafío á que me deis una sola persona joven ó vieja, hombre ó mujer, lectora de novelas malas ó buenas, que leyéndolas frecuentemente tenga verdadera piedad... No encontraréis ninguna.

Y como la piedad es madre de la virtud, y de tal manera madre que sin ella no hay virtud, así como digo que ninguno que se dé mucho á las novelas es piadoso, así digo terminantemente que ninguno que se dé á la lectura de novelas será de veras virtuoso.

Por eso hoy que devoran tantas novelas las señoras, hay una legión de mujeres que, inútiles señoritas en su juventud, resultan inútiles esposas en su hogar, inútiles madres si Dios les da la para ellas desgraciada felicidad de tener hijos, insoportables señoras si las castiga con la soledad de la familia, orgullosas é insufribles ancianas si llegan á la vejez.

(Del tomo III de CURIOSIDADES, *de R. V. Ugarte, S. J.)*

Princeton Theological Seminary Libraries
1 1012 01274 1981